

UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA



TESIS DOCTORAL

**ESTUDIO PRAGMÁTICO DEL DISCURSO
PERIODÍSTICO POLÍTICO ESPAÑOL.
A PROPÓSITO DE LOS DEBATES SOBRE EL
ESTADO DE LA NACIÓN**

DOCTORANDO

FRANCISCO JOSÉ SÁNCHEZ GARCÍA

DIRECTORA: Dra. M^a ÁNGELES PASTOR MILÁN

Profesora Titular del Departamento de Lengua Española

Granada, MMIX

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Francisco José Sánchez García
D.L.: GR 3948-2009
ISBN: 978-84-692-7821-5

AGRADECIMIENTOS

Para muchos, el agradecimiento es la memoria del corazón, y dado que en adelante nos adentraremos en la memoria de la razón, justo será procurar que ambas potencias no queden descompensadas; por ello, es obligado dedicar unas palabras de recuerdo a todos los que, de uno u otro modo, han contribuido a hacer más fácil la realización de este trabajo.

En primer lugar, vaya por delante mi agradecimiento más sincero a la Prof. Pastor Milán por su inestimable ayuda en el largo y complejo proceso del que ha resultado esta tesis; sin sus constantes desvelos y su total entrega a la dirección, este trabajo no podría ser el que es. Asimismo, quisiera expresar mi más sincera gratitud al Prof. José Luis Berbeira Gardón, del Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Cádiz, por sus acertados y amables consejos sobre Pragmática en la fase final de redacción. No puedo olvidarme tampoco de la Prof. Carmen Castillo Peña, de la Universidad de Padua, que tuvo la generosidad de acogerme en su Departamento durante los tres meses que duró mi estancia de investigación en Padua y Venecia.

También he de manifestar mi gratitud a mis queridos compañeros del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Granada, cuyas muestras de ánimo y apoyo han hecho más llevadera la tarea.

Por último, no puedo olvidarme aquí de toda mi familia y mis amigos. En especial, quiero dedicar esta tesis a mis padres, José María y María Remedios, que apostaron por mí desde el principio y me animaron a continuar en momentos en que resistir se hacía difícil, y a mi hermana, la Dra. Remedios Sánchez García, que me ha enseñado a leer en el aire.

ÍNDICE

ESTUDIO PRAGMÁTICO DEL DISCURSO PERIODÍSTICO POLÍTICO ESPAÑOL. A PROPÓSITO DE LOS DEBATES SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN

INTRODUCCIÓN GENERAL	11
Nuestra investigación	15
Metodología y corpus documental	16
Esquema de la investigación.....	18
Capítulo I. LINGÜÍSTICA: TEXTO Y CONTEXTO	
INTRODUCCIÓN	25
1.1. PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS. PRAGMÁTICA Y ANÁLISIS DEL DISCURSO:	27
DOS DISCIPLINAS MÁS ALLÁ DEL CÓDIGO	
1.1.1. La pragmática: ¿ciencia, disciplina o perspectiva?	27
1.1.2. El desarrollo de la pragmática. Teorías clásicas	30
1.1.2.1. La “filosofía del lenguaje corriente” de Austin	30
1.1.2.2. La teoría de los actos de habla de Searle	33
1.1.2.3. El principio de cooperación de Grice	35
1.1.2.4. La teoría de la argumentación de Anscombe y Ducrot	38
1.1.3. La teoría de la relevancia de Sperber y Wilson	38
1.1.3.1. Ostensión/inferencia	39
1.1.3.2. Las implicaturas	41
1.1.4. El Análisis del Discurso	42
1.1.4.1. La noción de discurso	43
1.1.4.2. Corrientes principales	45

1.1.4.3. Pragmática y Análisis del Discurso	47
1.2. PRAGMÁTICA Y SEMÁNTICA. DOS DISCIPLINAS PARA UN OBJETO DE ESTUDIO	49

Capítulo II. LA IDEOLOGÍA Y EL DISCURSO

INTRODUCCIÓN	55
2.1. EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA	
2.1.1. Antecedentes históricos	57
2.1.2. Enfoque marxista	58
2.1.3. Enfoque neomarxista	60
2.1.4. Enfoque antropológico: Clifford Geertz	64
2.1.5. Enfoque sociológico: Pierre Bourdieu	65
2.1.6. Enfoque lingüístico: el Análisis Crítico del Discurso	67
2.1.7. Recapitulación de los enfoques principales	70
2.2. IDEOLOGÍA Y PODER: EL CONTROL DEL DISCURSO	74
2.2.1. La noción de discurso en su dimensión social	75
2.2.2. El Análisis Crítico del Discurso	79
2.2.3. Cognición-sociedad-discurso: el modelo teórico de T. A. van Dijk ...	86
2.2.3.1. Un modelo de análisis en tres dimensiones	90
2.2.3.1.1. Dimensión cognitiva	90
2.2.3.1.2. Dimensión social	94
2.2.3.1.3. Dimensión discursiva	95
2.2.4. Teoría de los marcos conceptuales de G. Lakoff	100
2.3. RECAPITULACIÓN	103

Capítulo III. EL DISCURSO POLÍTICO ESPAÑOL

INTRODUCCIÓN	107
3.1. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS	
3.1.1. Lenguaje político, ¿un lenguaje especial?	116
3.1.2. Características del lenguaje político	125
3.1.3. El discurso parlamentario: un discurso político en acción	127
3.1.3.1. Rasgos orales y rasgos escritos (entre la improvisación y el	

estilo formal)	128
3.1.3.2. Rasgos diferenciales del discurso parlamentario	134
3.1.4. La ideología en el discurso político y la subclase parlamentaria	136
3.2. LA RETÓRICA EN EL DISCURSO POLÍTICO	142
3.2.1. Breve historia de la retórica	142
3.2.1.1. Grecia	143
3.2.1.2. Roma	145
3.2.1.3. Edad Media	145
3.2.1.4. Siglos XVI-XIX	146
3.2.1.5. Siglo XX: la retórica contemporánea	147
3.2.2. Tropos y figuras	148
3.2.2.1. La metáfora	149
3.2.2.1.1. Metáforas en el discurso parlamentario	153
3.2.2.1.1.1. Metáforas estructurales	159
3.2.2.1.1.2. Metáforas orientacionales	165
3.2.2.1.1.3. Metáforas ontológicas	169
3.2.2.2. Otros recursos retóricos documentados	173
3.2.2.2.1. Tropos	173
3.2.2.2.2. Figuras	176
3.2.3. Retórica, persuasión y argumentación	181
3.2.3.1. Sobre el concepto de persuasión	182
3.2.3.3. <i>Ethos, logos y pathós</i> : tres formas de persuasión	184
3.2.3.3. Falacias del discurso parlamentario español	188
3.2.3.3.1. Verdades, hechos y presunciones	189
3.2.3.3.2. Tipos de falacias del discurso parlamentario	191
3.3. LENGUAJE POLÍTICO E IDEOLOGÍA: EL “ENFOQUE VERTICAL”	215
3.3.1. Enfoque vertical: arriba y abajo	217
3.3.1.1. Aspectos retóricos	221
3.3.1.2. Aspectos léxicos	225
3.3.1.2.1. Análisis de frecuencia por ideologías	239
3.3.1.2.2. Diferencias por áreas temáticas	240
3.3.1.2.3. Diferencias en el “eje vertical” (rol político desempeñado)	242

3.3.1.2.3.1. Eufemismos y disfemismos	247
3.3.1.3. Aspectos morfosintácticos	249
3.3.1.3.1. Deixis pronominal (el <i>yo</i> frente al <i>nosotros</i> político)	252
3.3.1.4. Recapitulación	257
Capítulo IV. EL DISCURSO PERIODÍSTICO	
INTRODUCCIÓN	261
4.1. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS	
4.1.1. El lenguaje periodístico: un lenguaje sectorial	267
4.1.2. Rasgos generales del discurso periodístico	269
4.1.2.1. El discurso de los medios según los medios: los libros de estilo	273
4.2. ESTRUCTURAS DE LA NOTICIA	
4.2.1. La noción de noticia	276
4.2.2. Estructuras informativas: usos y funciones	278
4.2.2.1. Temas, macroestructuras, proposiciones y macroproposiciones	278
4.2.3. La percepción de la noticia	282
4.3. EL TITULAR DE PRENSA	
4.3.1. Definición y características	285
4.3.1.1. Rasgos lingüísticos de los titulares	288
4.3.2. Tipos de titulares	290
4.3.3. Titulares políticos	301
4.3.3.1. Léxico de los titulares	301
4.3.3.2. La retórica como dimensión discursiva: metáforas de los titulares	306
4.3.3.2.1. Metáforas estructurales	308
4.3.3.2.2. Metáforas orientacionales	314
4.3.3.2.3. Metáforas ontológicas	317
4.3.3.2.4. Recapitulación	322
4.4. IDEOLOGÍA Y DISCURSO PERIODÍSTICO	
4.4.1. Persuasión y manipulación en la prensa	323

4.4.1.1. Discurso periodístico y realidad: reflejo y distorsión. El concepto de verdad-objetividad y el problema de la representación ...	326
4.4.1.2. La influencia a través del titular. Formas directas y formas oblicuas	327
4.5. INTERDEPENDENCIA, MEDIACIÓN E INTERFERENCIAS ENTRE LOS DISCURSOS POLÍTICO Y PERIODÍSTICO	331

Capítulo V. LA INFORMACIÓN IMPLÍCITA EN LA PRENSA ESPAÑOLA

INTRODUCCIÓN	339
5.1. TIPOS DE IMPLICATURAS	341
5.1.1. Implicaturas fuertes y débiles	343
5.1.2. Presupuestos y sobreentendidos	345
5.1.3. La función persuasiva de las implicaturas en la prensa política	346
5.2. IMPLICATURAS EN LOS TITULARES DE PRENSA	348
5.2.1. Estudio de las implicaturas	349
5.3. RECAPITULACIÓN	470

Capítulo VI. EL DISCURSO REFERIDO EN LA PRENSA ESPAÑOLA: DEL DEBATE AL TITULAR

INTRODUCCIÓN	489
6.1. CITAS DIRECTAS	493
6.1.1. Clases de citas directas	494
6.1.2. La literalidad de las citas directas	496
6.1.2.1. Las citas directas de los debates sobre el estado de la Nación. 498	
6.1.2.1.1. Otras citas directas de los debates sobre el estado de la Nación	550
6.1.3. Citas pseudo-directas	554
6.2. CITAS INDIRECTAS	557
6.2.1. Citas indirectas con <i>verba dicendi</i> . Los actos del lenguaje	559
6.2.1.1. Verbos declarativos	559
6.2.1.2. Verbos compromisorios	576
6.2.1.3. Verbos prospectivos	583

6.2.1.4. Verbos de citación	593
6.2.1.5. Verbos de manera de decir	595
6.2.1.6. Verbos de evaluación negativa	599
6.2.1.7. Verbos de evaluación positiva	619
6.2.1.8. Verbos con valor retrospectivo	621
6.2.1.9. Verbos de petición implícita	641
6.2.1.10. Verbos de petición manifiesta	650
6.2.1.11. Verbos de consejo	663
6.2.1.12. Verbos de orden	664
6.2.2. Verbos subjetivos	668
6.2.2.1. Verbos de opinión	669
6.2.2.2. Verbos de sentimiento	682
6.3. RECAPITULACIÓN	691
 CONCLUSIONES	 699
 BIBLIOGRAFÍA GENERAL	 711

INTRODUCCIÓN GENERAL

PREÁMBULO

Todos somos conscientes de la innegable influencia de los medios de comunicación en la sociedad contemporánea. La prensa funciona como una compleja maquinaria de reproducción discursiva, que, alimentada de palabras, transmite sin cesar mensajes a los ciudadanos en una carrera vertiginosa. Sabemos que el poder, la dominación, la desigualdad y el conocimiento se hallan enhebrados por el discurso en general (y el de los medios en particular). Por eso resulta crucial desentrañar sus claves; ello explica que, desde la Antigüedad Clásica hasta nuestros días, aspectos tales como la retórica o la elocuencia hayan tenido siempre un papel destacado en los estudios humanísticos. Las preguntas de los maestros siguen siendo las nuestras: ¿Quién controla el discurso? ¿Es posible medir su eficacia? ¿Cuáles son los mecanismos que garantizan la persuasión? ¿Qué ocultan las palabras?

El origen del lenguaje continúa siendo objeto de discusión para la ciencia, pero algunos estudiosos mantienen la hipótesis de que, dada la situación de extrema dureza de las condiciones de vida de nuestros antepasados, pudo surgir como estrategia de dominación; el hombre, de acuerdo con esta idea, en su necesidad constante de sobrevivir, recurrió al lenguaje para adaptarse al medio: se hizo necesario comunicarse de un modo complejo con otros, para enseñar y advertir de los peligros a la prole, para colaborar, para estrechar lazos, pero también para mentir. En el fondo, la lucha del hombre -universal y ahistórica- se sustenta en el control sobre unos recursos escasos, y para ello, el engaño en todas sus formas (persuasión, seducción, mentira) se erige como una estrategia decisiva. De este modo, una facultad primordial como el lenguaje se halla indefectiblemente ligada a la desigualdad y a la desinformación.

En las páginas que siguen, procuraremos abordar, siquiera someramente, todas las cuestiones enunciadas, y aquí tendrán cabida reflexiones sobre la verdad y la mentira, las intenciones y los efectos del mensaje, y en definitiva, acerca del trasfondo de lo que decimos, de lo que nos dicen. Pero, como es de suponer, no podemos abordar el estudio de cuestiones tan universales e intangibles, sin acotar debidamente el objeto de nuestro análisis: esta tesis está dedicada al examen exhaustivo del discurso periodístico político español en relación a los debates del estado de la Nación.

No cabe duda de que el discurso de los políticos y su transmisión a través de los medios es la mejor muestra de todos estos conceptos llevados al extremo: no hay un ámbito más proclive para el estudio de los juegos retóricos y la maleabilidad de los argumentos que el discurso parlamentario; tampoco hay un sector más idóneo para el examen de la tergiversación del discurso ajeno y la transmisión de mensajes de acuerdo con unos patrones ideológicos determinados que el discurso periodístico. Por esta razón, nuestra tesis explorará los mecanismos que ponen en juego los dos discursos, así como las relaciones que ambos contraen y el punto en el que convergen. Los discursos político y periodístico están incardinados precisamente porque políticos y periodistas tienen un interés común: la gestión del discurso, el bien máspreciado para unos y otros porque garantiza el poder para los primeros y el mantenimiento en una posición de dominio para los últimos. Pero dicha gestión discursiva no se halla regida por principios intangibles y etéreos; muy al contrario, lo cierto es que las evidencias del alcance social de los medios en el control del discurso están ante nuestros ojos cada día, aunque algunas veces pasen más desapercibidas; basta contrastar una misma información en dos diarios de líneas ideológicas opuestas para darse cuenta.

El rol desempeñado por los medios es crucial en la medida en que son ellos los que determinan qué informaciones han de transmitirse y cuáles no, y con qué orden; en suma, no sólo se encargan de *suministrar* información, sino también de *administrarla*. El suyo es un papel de filtro de los contenidos, necesario en cierta medida, habida cuenta que es imposible estar al día de todo lo que ocurre, sobre todo en una sociedad cada vez más globalizada. El problema es que aquello que no aparece en los medios es como si no existiera; y al mismo tiempo, la información que nos llega a través de ellos es asumida y no se discute, en la medida en que automáticamente se asigna a la noticia el marchamo indeleble de la verdad. Y no cabe duda de que los medios son plenamente conscientes de ese poder.

Sabemos que los políticos y los periodistas se necesitan mutuamente, y en la raíz de esa necesidad reside la respuesta a las cuestiones que planteábamos. Nuestra búsqueda – quizá como todas las búsquedas- arranca con mucho entusiasmo, una gran curiosidad, y puede que algo de temeridad. Con toda probabilidad, algunas de nuestras hipótesis serán parciales, y resultará imposible dar una respuesta definitiva (si es que la hay) a interrogantes tan complejos como los aludidos, pero esta convicción no nos disuade en absoluto de nuestro empeño –nos parece que el verdadero placer no está en llegar a la meta, sino en la propia búsqueda-, porque tenemos la esperanza de que al menos alguna de las ideas apuntadas aquí contribuya, en el futuro, a un mejor conocimiento sobre el tema. Como antes hicieron otros, nuestra labor empieza hoy; el mañana nadie lo ha visto.

1. NUESTRA INVESTIGACIÓN

Con esta tesis doctoral, pretendemos contribuir al estudio del discurso periodístico político español, y más específicamente, abordaremos el especial papel reservado a los titulares en la transmisión de las informaciones políticas. Sabemos que los políticos y los periodistas disponen de múltiples estrategias para influir en sus destinatarios (los votantes para los primeros, y los lectores para los últimos –caso de la prensa escrita-), entre las que se encuentran la omisión de informaciones que pueden perjudicar al propio partido y beneficiar al contrario, y la exageración de aquellos aspectos propios que pueden ser vistos como positivos por parte de los ciudadanos. Esta tesis está dedicada al examen de ciertas formas oblicuas de influencia, que, precisamente por pasar inadvertidas, resultan mucho más eficaces para la conquista de la persuasión. Nuestro trabajo persigue la consecución de los siguientes objetivos:

- Alcanzar una definición válida e interdisciplinar de la ideología, asentada en la importancia del discurso.
- Caracterizar el discurso político en su conexión con la noción de ideología, incidiendo especialmente en los rasgos que singularizan el discurso parlamentario español.
- Describir las estrategias retóricas y argumentativas más frecuentes desplegadas por los políticos españoles.

- Estudiar la influencia de la ideología en el lenguaje de los políticos, atendiendo a la adscripción partidaria y al rol político desempeñado.
- Sondear los intercambios e interrelación existentes entre el lenguaje político y el lenguaje periodístico.
- Definir el papel de los titulares en la transmisión de informaciones de tema político.
- Examinar los contenidos implícitos subyacentes en los titulares políticos.
- Cotejar el discurso político y su transmisión final a través de los medios en forma de citas directas e indirectas.

Con todo, nuestro plan de trabajo está animado por el interés de contribuir a un mejor conocimiento de los mecanismos lingüísticos de persuasión del discurso periodístico español, y su interdependencia con el discurso político parlamentario.

2. METODOLOGÍA Y SELECCIÓN DEL CORPUS DOCUMENTAL

La presente tesis se sustenta en el manejo de dos tipos de *corpora* que, siendo distintos, son necesariamente complementarios: un corpus de debates parlamentarios y otro de titulares periodísticos. El primero lo constituyen todos los Debates sobre el estado de la Nación (19 en total), que han tenido lugar desde 1983 –fecha de celebración del primer debate, en la II Legislatura- hasta 2007 –último debate de la primera legislatura de Rodríguez Zapatero- y que aparecen recogidos en el Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados. Nos hemos centrado en los debates del estado de la Nación por varios motivos: en primer lugar, se trata de un conjunto de debates muy heterogéneo, en la medida en que abarca todas las legislaturas de la democracia española desde la década de 1980; por otra parte, dichos debates siempre han generado una gran expectación y en ellos suelen abordarse los asuntos políticos más importantes del año, lo que garantiza que los rasgos lingüísticos más destacados del lenguaje político queden debidamente representados. Además, hemos de tener en cuenta que los debates parlamentarios son transcritos literalmente, de modo que también queda recogida la impronta oral, tan característica del lenguaje parlamentario.

El segundo corpus es el resultado de un trabajo de recopilación de todos los titulares de prensa de los diarios nacionales (*ABC, Diario 16, El Mundo, El País, La Razón, La*

Vanguardia y *Ya*) relativos a los Debates sobre el estado de la Nación. Hemos podido obtener un total de 2.557 titulares. Para su acopio, fue preciso acudir a investigar a las hemerotecas de la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Barcelona (Campus de Bellaterra), la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Málaga y la Biblioteca de Andalucía (Granada). Como quiera que nuestra intención es centrarnos exclusivamente en las informaciones relativas a los debates de la nación, hemos desechado los titulares referidos a otras cuestiones de la política nacional, aunque aparecieran en la misma página que las noticias sobre los debates, para no sobrecargar un corpus que, ya de por sí, es extraordinariamente amplio. El motivo de la elección de los titulares para nuestro estudio es claro: en los encabezamientos de las noticias queda recogido lo más importante de una información, incluidos los mecanismos lingüísticos y retóricos de persuasión.

Ambos *corpora* pueden ser consultados en los Anexos I y II, que, dadas sus dimensiones, se recogen en el CD que acompaña a este volumen.

Con todo, nuestro fin último es sondear la interrelación entre el discurso parlamentario y su transmisión a través de los medios: por ello, aunque en el estudio de las implicaturas y el discurso referido hemos tenido que considerar todas las intervenciones de los debates parlamentarios, en apartados como el estudio contrastivo por ideologías del léxico parlamentario, nos hemos ceñido a los discursos de los líderes de los dos principales partidos, para evitar una desproporción que reste representatividad a los resultados.

Estimamos que el uso de dos *corpora* tan extensos (tanto en volumen como en número de años o diarios manejados) nos permitirá alcanzar con mayor seguridad unos resultados válidos y fiables para la caracterización de los discursos político y periodístico y las concomitancias entre ambos. De lo contrario, si nos hubiéramos limitado a estudiar una legislatura concreta, o un diario en particular, estimamos que, si bien el interés del trabajo podría haber sido semejante, no hubiéramos podido extraer conclusiones generales con las mismas garantías.

Habida cuenta que nos proponemos estudiar las implicaturas de los titulares de prensa y el tratamiento de las citas directas e indirectas como mecanismos de persuasión y manipulación informativa, como no podía ser de otro modo, nuestros presupuestos epistemológicos de partida resultan de la combinación de los últimos avances pragmáticos (especialmente la teoría de la Relevancia) y las aportaciones más recientes del Análisis del Discurso y su corriente crítica. Estimamos que la metodología más

apropiada para nuestro marco de análisis teórico es el Análisis Crítico del Discurso, pues los conceptos ideología-discurso-poder han hallado su mejor acomodo en los estudios de los analistas críticos. No obstante, aunque es bien sabido que cada medio de comunicación enfoca sus informaciones en función de intereses ideológicos (o empresariales) concretos, no nos interesa tanto el ‘qué’ –las razones socio-cognitivas que posibilitan la reproducción ideológica- como el ‘cómo’-el modo en que los medios transmiten una ideología, a través del lenguaje-. Por tanto, en la medida en que vamos a tener la ocasión de comprobar las diferencias ideológicas establecidas en torno al eje izquierda-derecha en nuestro bloque de análisis de los titulares periodísticos, no tenemos la intención de «tomar partido», sino de sondear la operatividad de los recursos lingüísticos (contenidos implícitos, actos de habla, elección de formas, tipos de citas) en la transmisión de contenidos ideológicos concretos.

Por esta razón, en lugar de ceñirnos a una metodología específica para el bloque práctico, esta tesis combina elementos de análisis de la Pragmática, el Análisis del Discurso y el Análisis Crítico del Discurso, pues nos parece que sólo aunando los principios más destacados de las tres metodologías podremos obtener una caracterización global y válida del discurso periodístico español y su relación con el discurso político.

3. ESTRUCTURA DE LA TESIS

Hemos distribuido los contenidos teóricos y prácticos de esta tesis en seis capítulos. En el primero, nos ocupamos de desglosar los fundamentos y los objetivos de las disciplinas que conforman nuestro punto de partida epistemológico: la Pragmática (o Pragmalingüística) y el Análisis del Discurso. Así, en primer lugar nos referiremos a los grandes hitos de la historia de los estudios pragmáticos, para ahondar después en su conexión con las principales escuelas de los estudios discursivos. Por último, abordamos una cuestión muy debatida en los últimos años: la necesidad de estudiar el significado lingüístico sirviéndonos conjuntamente de las metodologías de la Pragmática y la Semántica, dado que ambas se dedican por separado –una desde el código lingüístico y otra acudiendo a factores contextuales- a analizar un mismo objeto de estudio: el significado.

Enlazando con la noción de discurso que avanzamos en el primer capítulo, en el segundo tratamos de desentrañar un concepto complejo e interdisciplinar, que discurre paralelo a cualquier análisis discursivo: la ideología. Así, la primera parte del capítulo está dedicada a cotejar las principales definiciones operativas sobre el concepto de ideología (desde la Sociología a la Lingüística, pasando por la Antropología y la Ciencia Política), para armonizar después la noción de ideología con la noción de discurso, que redefinimos aquí atendiendo específicamente a su dimensión social, siguiendo los planteamientos de T. A. van Dijk y los analistas críticos del discurso. A este respecto, nos interesa detallar cómo funcionan los mecanismos ideológicos que intervienen en la formación y reproducción del discurso, que más adelante aplicaremos al estudio concreto del mensaje transmitido por los medios de comunicación.

Ya en el capítulo III, una vez detallados los conceptos teóricos básicos que se manejarán a lo largo de la tesis, nos adentraremos de lleno en el estudio del discurso político, en el que se ponen en juego los mecanismos de reproducción ideológica descritos en el capítulo II. En primer lugar, nos referiremos brevemente a las principales aportaciones sobre el discurso político surgidas en los últimos años dentro de la órbita del Análisis Crítico del Discurso. Seguidamente, nos dedicamos a definir el lenguaje político, procurando desglosar sus características principales, para centrarnos después en un subtipo específico del discurso político: el discurso parlamentario.

Asimismo, reservamos un bloque importante del capítulo al estudio de los recursos retóricos más destacados, encaminados a lograr la persuasión de los ciudadanos, centrándonos sobre todo en el análisis de los principales conceptos metafóricos – seguimos para ello el modelo propuesto por Lakoff y Johnson- y el examen de las falacias más recurrentes en el discurso parlamentario; para ambas tareas, aportaremos ejemplos tomados de nuestro propio corpus documental.

Finalmente, desarrollaremos nuestra hipótesis acerca de las diferencias lingüísticas del discurso político español, atendiendo a un examen exhaustivo de los niveles léxico y morfosintáctico y considerando también los aspectos retóricos del lenguaje parlamentario adelantado en el apartado anterior. Para ello, tomaremos como variables la adscripción partidaria (la tradicional oposición entre izquierda/derecha) y el rol político desempeñado (Gobierno/Oposición). Nuestro propósito será demostrar que, en contra de lo que se ha defendido hasta ahora, la ideología sí que se deja notar en el

lenguaje de los políticos, en la medida en que nos permite vislumbrar diferencias lingüísticas observables en las intervenciones de los líderes, aunque para ello sea preciso desmontar la visión tradicional acerca de la interrelación ideología- lenguaje político.

En el capítulo IV nos ocupamos del estudio del discurso periodístico. Tras un breve repaso por las principales aportaciones a los estudios periodísticos de los analistas críticos, desarrollaremos la definición del discurso periodístico y sus características principales y daremos cuenta de los diferentes niveles estructurales que podemos hallar en una noticia, siguiendo principalmente las aportaciones de T. A. van Dijk sobre este particular. Seguidamente, habida cuenta que nuestro objeto de estudio son los titulares periodísticos, definiremos el titular y sus tipos, para ahondar más adelante en el examen de sus peculiaridades léxicas y retóricas. Enlazando con el capítulo II, nos interesará también abordar la dimensión ideológica del discurso periodístico y determinar cuáles son los mecanismos que se ponen en marcha para lograr mensajes eficaces desde el punto de vista persuasivo. Por último, nos detenemos en el estudio de los rasgos comunes y las mutuas interferencias (e interdependencias) entre los discursos político y periodístico, entendiendo el segundo como intermediario entre el mensaje político y sus destinatarios. Esta cuestión no nos parece baladí, en la medida en que el lenguaje acaba modelando la experiencia política de los ciudadanos, y esos rasgos serán la clave del éxito de la retroalimentación ideológica servida por los medios en virtud de sus intereses económico-ideológicos, plasmados en sus informaciones, y, de manera muy especial, en los titulares.

Los capítulos V y VI constituyen el bloque práctico que da sentido y concreción a nuestro trabajo. En primer lugar, dedicamos el capítulo V al análisis de las implicaturas subyacentes en los titulares políticos que integran nuestro corpus documental. Para ello, nos basamos en el método desarrollado por Sperber y Wilson (1996, 2002) y en las recientes aportaciones al estudio de la relevancia de autores de la talla de Carston (2007). Distinguiremos, en primer lugar, los tipos de implicaturas, procurando deslindar otros conceptos operativos, como premisas implicadas y conclusiones, presuposición y sobreentendido, e implicaturas débiles y fuertes. Después, presentaremos el análisis exhaustivo de una selección de las implicaturas más destacadas del corpus de titulares.

Por último, en el capítulo VI presentamos el estudio de las citas directas e indirectas recogidas en los titulares del corpus de prensa, procurando estudiar, por un lado, el grado de fidelidad existente entre las citas directas y los discursos originales de los debates, con el objeto de sondear la finalidad de las tergiversaciones existentes entre la fuente y la declaración en prensa; y por otro, los tipos de verbos *dicendi* más recurrentes en la introducción de citas indirectas, y los motivos estratégicos que justifican la elección de cada uno de estos verbos por parte de los periodistas.

En el apartado final de Conclusiones sintetizamos los resultados teóricos y empíricos obtenidos, parcialmente adelantados en las Recapitulaciones parciales de cada capítulo.

Capítulo I

LINGÜÍSTICA: TEXTO Y CONTEXTO

INTRODUCCIÓN

Hoy sabemos que una Lingüística centrada exclusivamente en el código, o que considere el contexto como una dimensión marginal, será necesariamente insuficiente si queremos dar una explicación completa del significado lingüístico, que, de acuerdo con Strawson¹, podemos subdividir en tres dimensiones: a) la dimensión literal; b) la dimensión referencial; y c) la dimensión intencional. En lo tocante a los estudios del significado, la Lingüística tradicional se centraba exclusivamente en la primera, relativa a la información codificada², sistemática, sujeta a reglas (el significado convencional), descuidando la otra cara del significado, el sentido, concebido como el “plano del contenido del texto” (Coseriu).

El surgimiento de los estudios pragmáticos a mediados del s. XX, con las inestimables aportaciones de Austin, Grice y Searle, vino a colmar ese vacío metodológico, enriqueciendo enormemente un panorama de estudios hasta entonces excesivamente inmanentista. También fue decisivo el desarrollo de otra perspectiva interdisciplinar, el Análisis del Discurso, surgida de la confluencia de autores y metodologías muy diversos, aunque convergentes en torno a un mismo objeto de estudio: el discurso.

¹ Cfr. STRAWSON, P. F. (1970): “Phrase et acte de parole”, *Langages*, 17, pp. 19-33.

² Nos remitimos a la sintética y esclarecedora explicación de Gutiérrez Ordóñez (2002): «en el origen e toda comunicación se halla el código, un conjunto limitado de unidades, de relaciones, de reglas de combinación y de transformación que, debidamente ensambladas, permiten cifrar los enunciados lingüísticos, el número prácticamente infinito de los mensajes posibles en cada lengua». El interés por determinadas cuestiones relacionadas con sentido o el contexto de habla, puso de manifiesto que el código (“langue” para Saussure, “competencia” para Chomsky) se quedaba corto; era necesario atender a otra dimensión de análisis lingüístico: la pragmática. *Vid.* GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *De pragmática y semántica*, Madrid, Arco Libros, p. 29.

Este primer capítulo está dedicado a describir las bases teóricas en las que se cimenta nuestra investigación. Para ello, vamos a centrar la cuestión en dos apartados; en el primero, procuraremos desarrollar los fundamentos y los objetivos de estas dos perspectivas de estudio centradas en el lenguaje más allá del código: la Pragmática (o Pragmalingüística) y el Análisis del Discurso, detallando las principales aportaciones que nos servirán de referente para el bloque empírico de la tesis; en el segundo, estudiaremos los vínculos entre la Pragmática y la Semántica, cuyas metodologías necesariamente han de abordarse en conjunto si queremos alcanzar una completa visión del significado lingüístico.

1.1. PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS. PRAGMÁTICA Y ANÁLISIS DEL DISCURSO: DOS DISCIPLINAS MÁS ALLÁ DEL CÓDIGO

1.1.1. La Pragmática: ¿ciencia, disciplina o perspectiva?

A pesar de que la Pragmática se ha convertido en un prolífico campo de investigación y estudio en las últimas décadas, lo cierto es que aún no se ha alcanzado una visión unánime sobre cuál es su lugar entre las disciplinas de la Lingüística. De hecho, para empezar, no todos los autores comparten que, en rigor, se trate de una disciplina. Fuentes Rodríguez (2000: 43) prefiere referirse a la Pragmática como “perspectiva” de estudio³, al igual que Graciela Reyes (1995: 7-8), que la iguala a una Semántica contextual, pues para ella, es una «teoría del significado de las palabras en su relación con hablantes y contextos», que se ocupa de la interpretación de los enunciados y del significado implícito.

Por su parte, Escandell estima que, dado que se ocupa del estudio del contexto, se trata de una disciplina complementaria a la Gramática y la considera, por tanto, independiente de la Lingüística. En cualquier caso, queda claro que no se trata de un nivel estructural, que pudiera ser análogo al nivel sintáctico, fónico o léxico-semántico. (Escandell, 2002 [1996]: 270). En cuanto al objeto de estudio de la Pragmática, M^a Victoria Escandell toma en consideración los siguientes aspectos:

³ Según Catalina Fuentes, el verdadero lastre de los estudios pragmáticos reside en la separación del nivel gramatical y el pragmático, atendiendo a la Pragmática como una estructura de análisis totalmente ajena a lo que tradicionalmente consideramos “lingüístico” y «la solución de muchos autores es dejarlo todo en un cajón de sastre al que llamamos Pragmática, que de este modo no se sabe muy bien qué es ni dónde está». Coincidimos con la autora en que se hace necesario concebir la Pragmática en su relación con la gramática. Cfr. FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2000): *op. cit.*, p. 37.

«Estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concreta como su interpretación por parte del destinatario». (Escandell Vidal, 2002: 13-14)

De acuerdo con Fuentes Rodríguez, la Pragmática se ocupa del uso, «de la relación entre la lengua y todo lo que la rodea, todo lo que hace posible la comunicación humana: codificación, descodificación, inferencia». (Fuentes Rodríguez, 2000: 40).

Herrero Cecilia se refiere a la Pragmática de un modo análogo a la definición de Escandell, aunque utiliza un término clave, “discurso”:

«la Pragmática debe entenderse como la disciplina lingüística que examina todos los elementos que intervienen en la producción y en la interpretación de los enunciados concebidos como *actos de discurso* por medio de los cuales los interlocutores construyen una *representación verbal* que hace referencia al mundo (nivel temático referencial) manifestando al mismo tiempo una *intencionalidad comunicativa* (dimensión “ilocutoria” o ilocucionaria). La pragmática corresponde así a lo que podemos llamar *semántica del enunciado*».⁴

Más adelante, abundaremos sobre la relación de la pragmática y la semántica del código⁵. Entendida la pragmática de acuerdo con lo que acabamos de exponer, se hace imprescindible el estudio de una serie de variables, entre las que figuran las personas que intervienen en el proceso comunicativo (el emisor y el destinatario), la situación comunicativa o conocimiento compartido del mundo, el contexto verbal y la intención comunicativa.

⁴ Vid. HERRERO CECILIA, H. (2006): *Teorías de pragmática, de lingüística textual y de análisis del discurso*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, p. 25.

⁵ Sobre este particular, Chaves Ruiz llama la atención sobre el desacuerdo existente entre los partidarios de estudiar “lo que se dice” basándose principalmente en el código lingüístico, y los que optan por centrarse en los principios pragmáticos y conversacionales: «este desacuerdo ha generado un amplio debate entre los que entienden que la dependencia de lo que se dice con respecto a los códigos es bastante restrictiva y aquellos que consideran que el código es sólo uno de los factores que nos permiten determinar lo que se dice con una preferencia. A los primeros se les suele denominar “minimistas” y a los segundos “contextualistas”». Vid. CHAVES RUIZ, J. E. (2007): “Un pseudoproblema para el minimismo”, *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía*, 39, 115, pp. 69-70.

En pragmática, hemos de atender separadamente a lo que Escandell denomina los “componentes materiales” frente a los “componentes relacionales”. Los primeros son de naturaleza física (emisor, destinatario, enunciado, entorno⁶), las entidades descriptibles en el proceso comunicativo. Por su parte, los “componentes relacionales” son los tipos de relaciones que se establecen entre los materiales y que constituyen el verdadero objeto de estudio de la pragmática:

1. *La información pragmática*. Se trata del conjunto de creencias, supuestos, opiniones y sentimientos de un individuo en cualquier momento de la interacción verbal.⁷
2. *La intención*. Se define como la tendencia hacia la consecución del fin último de la interacción verbal. Hay que atender aquí a la relación que se establece entre el emisor y su información pragmática, por un lado, y el destinatario y el entorno por otro.
3. *La relación social*. El emisor siempre construye los enunciados a la medida de las necesidades, la relación con el destinatario y su grado de conocimiento del tema tratado.

⁶ En la categoría “entorno” se encuadra el contexto situacional. Por ejemplo, Coseriu distingue varios tipos de contexto: el contexto físico –cosas que están a la vista-, el contexto empírico –conocimiento de las cosas que no son tan evidentes-, contexto natural –en el que tienen cabida todos los contextos implícitos posibles, el contexto práctico u ocasional –coyuntura concreta en que se inscribe un discurso dado-, el contexto histórico y el contexto cultural –conjunto de tradiciones culturales de una comunidad-. Cfr. COSERIU, E. (1967): “Determinación y entorno”, en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, pp. 313 y ss. Citado en ESCANDELL VIDAL, M^a V. (2002 [1996]): *op. cit.*, p. 28.

⁷ Dik habla de tres tipos de información pragmática: a) general –conocimiento del mundo-, b) situacional – conocimiento percibido por los interlocutores durante la interacción (y por tanto, coyuntural), y c) contextual –conocimiento derivado de las expresiones lingüísticas. Cfr. DIK, S. C. (1989): *The Theory of Functional Grammar*, Dordrecht, Foris. Citado en ESCANDELL VIDAL, M^a V. (2002 [1996]): *op. cit.*, p. 31.

1.1.2. El desarrollo de la Pragmática. Teorías clásicas

La primera referencia al término “pragmática” la encontramos en un artículo del semiótico estadounidense Charles W. Morris (1938). Este autor, en la línea de su maestro Mead, desarrolló su teoría semiótica siguiendo la corriente mecanicista iniciada por Peirce⁸; en dicha teoría, daba cuenta de los tres tipos de relaciones que normalmente contraen los signos:

- a) Sintáctica. “Relación formal de los signos entre sí”.
- b) Semántica. “La relación de los signos con los objetos a los que se puede aplicar”.
- c) Pragmática. “Relación de los signos con los intérpretes”.⁹

Ello, a su vez, implicaba considerar que el signo está integrado por tres dimensiones: el *signo* mismo como vehículo comunicativo, el *designatum* –aquello a lo que se refiere- y el *interpretante*. Esta escueta distinción sentaría las bases de una prolífica corriente de estudios, en la medida en que supuso considerar, por primera vez, el lenguaje en uso, tal y como se manifiesta en una situación comunicativa concreta.

1.1.2.1. La “filosofía del lenguaje corriente” de Austin

Debemos a Morris la acuñación del término, pero el desarrollo de la pragmática como perspectiva de investigación tuvo lugar en el ámbito de la filosofía del lenguaje. De la mano de Austin y su “filosofía del lenguaje corriente” llegaron importantes

⁸ Naturalmente, nos referimos aquí a la incorporación del término a las ciencias del lenguaje, pues ya era utilizado por el historiador Polibio. Cfr. GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *op. cit.*, p. 26. “Pragmática” procede de la voz griega *πραγμα* (‘acción’). Entendemos que Morris tomó el término de la corriente filosófica del s. XIX en la que se ha agrupado a autores como Charles S. Peirce y William James, conocida como “pragmatismo norteamericano clásico”, basada en la búsqueda de las consecuencias de los hechos como vía de acceso a la verdad y significado profundo de los mismos. Cfr. ROSSI, P. (2005): “Dos pragmatistas, dos pragmatismos”, *A parte rei. Revista de Filosofía*, 40.

⁹ MORRIS, CH. (1938): “Fondements de la théorie des signes », *Langages*, 35, 1974, pp. 15-21. Citado en GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002) : *op. cit.*, p. 26.

avances, como la desvalorización de la lógica verificacionalista (los enunciados eran tradicionalmente estudiados como verdaderos o falsos) y la revalorización del lenguaje corriente: lo importante no era ya, para este autor, la verdad o falsedad de los enunciados, sino el grado de adecuación de éstos a las circunstancias en las que son emitidos¹⁰. La influencia de este autor en estudiosos posteriores se justifica por tres grandes aportaciones:

1. *Fin del verificacionalismo.*

El lenguaje deja de ser visto como exclusivamente descriptivo, ya que la descripción de «estados de cosas existentes en el mundo y la transmisión de información no son las únicas funciones del lenguaje: es decir, un enunciado puede desempeñar diferentes funciones, una de las cuales –pero no la única- es describir un estado de cosas». (Escandell Vidal, 2002 [1996]: 47).

2. *Enunciados realizativos/ constatativos.*

Frente a los enunciados “constatativos”, que describen simplemente el estado de las cosas, algunos enunciados son “realizativos”, esto es, a menudo conllevan acciones en sí mismos. Sobre este particular, E. Benveniste también observó que el uso de determinados verbos en 1ª persona de singular tiene la propiedad de realizar la acción que enuncian (*jurar, prometer, garantizar, certificar*, etc.). El autor estructuralista francés reivindicó haber advertido la importancia de estos actos enunciativos antes que Austin, y señaló claramente los casos en que dichos enunciados performativos o realizativos son posibles:

- a) Los saludos y las formas de cortesía que por su reducción formal esconden un primigenio sentido performativo.
- b) Son propiamente performativos aquellos enunciados con verbos de declaración o de deseo conjugados en presente y en primera persona: “ordeno que...”, “mando que...”, “proclamo electo a X”, debiendo el sujeto hablante estar dotado de la autoridad jurídica o moral necesaria para hacer efectivos esos actos.

¹⁰ Como nos recuerda Salvador Gutiérrez Ordóñez (2002: 35), la obra de Austin pasó prácticamente desapercibida hasta 1962, fecha en que un amigo del autor publicó *How to do things with words?*, un compendio de doce conferencias pronunciadas en la Universidad de Harvard en la década anterior. Cfr. AUSTIN, J. L. (1982 [1962]): *¿Cómo hacer cosas con palabras?*, Barcelona, Paidós.

No obstante, como señala Jiménez Cano, «ha sido la posición de Austin, sobre todo por la difusión y amplia crítica que de ella ha hecho J. Searle, la que ha terminado generalizándose»¹¹. A este respecto, Austin establece una importante distinción:

- a) Acto performativo explícito. Coincide con la tipología de performativos establecida por Benveniste.
- b) Acto performativo implícito. En este grupo, el autor incluye imperativos y fórmulas de prohibición –a las que Benveniste no concede el carácter performativo-.

No obstante, a pesar de que los enunciados realizativos no son, en sí mismos, verdaderos ni falsos, pueden ser inadecuados o desafortunados. Austin desarrolla al efecto una teoría sobre los “infortunios”, para explicar los fallos o vulneraciones de las condiciones en que se emite un enunciado realizativo. Dichas vulneraciones pueden consistir en una mala apelación al procedimiento, o en una mala ejecución de éste (en este caso, el autor los considera “desaciertos”, ya que, en el primer caso, no existe un procedimiento convencional, y en el segundo, las personas o las circunstancias no son las apropiadas). Por otro lado, el autor se refiere a los infortunios por “abuso”, entre los que incluye los actos insinceros y los incumplimientos. Si para los primeros Austin habla de actos nulos, en este caso los denomina actos “huecos”, ya que aparentemente son válidos, pero sin el contenido necesario.

3. *La tricotomía locutivo/ilocutivo/perlocutivo.*

Según Austin, en el lenguaje entran en juego tres tipos de actos, con funciones diferentes pero complementarias. Los actos “locutivos” con la emisión de ciertos ruidos –sonidos, “acto fónico”- de ciertas palabras –“acto fático”- en una determinada construcción y con un cierto significado” –“acto rético”-. A diferencia de éstos, los “actos ilocutivos” son aquellos que se realizan “al decir” algo; con mucha frecuencia, usamos los enunciados para aconsejar, sugerir, ordenar, preguntar, etc. Finalmente, los “actos perlocutivos” son aquellos que tienen lugar como consecuencia de “haber dicho algo”, es decir, son actos lingüísticos que logran efectos previamente calculados por el emisor. Así, el acto locutivo posee *significado* («Me dijo: “Dáselo”»); el ilocutivo,

¹¹ *Apud* JIMÉNEZ CANO, J. M. (2004): “La humanización de la lingüística estructural: los problemas de Lingüística general de Émile Benveniste”, *Tonos Digital*, 7, Universidad de Murcia [www.um.es/tonosdigital].

fuerza (“Me aconsejó que se lo diera”); y el perlocutivo logra *efectos* (“Me convenció de que se lo diera”).

1.1.2.2. *La teoría de los Actos de habla de Searle*

Otro de los grandes hitos de la Pragmática es la Teoría de los Actos de habla de J. Searle, que sigue la línea de su maestro Austin, implementando un modelo teórico más desarrollado y de mayor difusión, aunque, no olvidemos, más próximo a los postulados de la Filosofía del lenguaje que a los de la Lingüística.

Según Searle, el uso del lenguaje se halla regulado por un complejo entramado de reglas y principios convencionales. El eje de su modelo teórico es la noción de “acto de habla”, entendido como la «emisión de una oración en condiciones apropiadas» siendo la “unidad mínima de comunicación lingüística”, en la que podemos distinguir un “contenido proposicional” y una “fuerza ilocutiva”, que se considera parte del significado profundo de la oración.¹² De hecho, entiende que en un enunciado pueden distinguirse tres tipos de actos diferentes:

- a) *De emisión* (emitir palabras, morfemas, oraciones, etc.).
- b) *Proposicional* (referir y predicar)
- c) *Ilocutivo* (enunciar, preguntar, mandar, prometer, etc.).

A su vez, establece cinco categorías para los actos ilocutivos:

- c.1. *asertivos* (descripción de cosas)
- c.2. *directivos* (intento de conseguir algo)
- c.3. *compromisivos* (promesas)
- c.4. *expresivos* (expresión de sentimientos)
- c.5. *declaraciones* (cambios a través de las emisiones).

Como señala Gutiérrez Ordóñez (2002: 38), el estudio de los actos de habla es fundamental, porque antes del desarrollo de la Pragmática no había podido explicarse cómo es posible que una misma secuencia sirva de canal de transmisión de sentidos

¹² *Apud* SEARLE, J. R. (1986 [1969]): *Actos de habla*, Madrid, Cátedra, p. 29. Citado en ESCANDELL VIDAL, M^a V. (2002 [1996]): *op. cit.*, pp. 64 y ss.

diferentes, que además adquieren valores ocasionales (lo que *a priori* dificulta enormemente una descripción sistemática) y que a pesar de todo no haya grandes problemas para que los interlocutores puedan comunicarse con fluidez. La teoría de los actos de habla ofrece una respuesta coherente a estos interrogantes, partiendo de la base de que todo acto ilocutivo comporta la aceptación por parte de los interlocutores de una serie de reglas de conducta no escritas, compartidas y transmitidas socialmente, que hacen posible la comunicación. Searle (1969) distingue, a propósito de esto, 4 tipos de reglas o condiciones de adecuación de los actos ilocutivos¹³:

a) *Reglas de contenido proposicional.*

Expresan las restricciones semánticas a las que ha de someterse el enunciado que sirve de base a un acto de habla. Las peticiones han de referirse a un acto futuro del oyente, y las promesas a un acto futuro del hablante.

b) *Reglas preparatorias.*

Se presentan como condiciones contextuales del acto de habla. No se pide algo a quien no lo tiene, ni se pide si se tiene la certeza de que nuestro interlocutor no nos lo va a proporcionar de forma natural. Escandell pone como ejemplo que para pedir que alguien preste atención son necesarias dos condiciones: tener autoridad, y que previamente no se estuviera prestando atención.

c) *Reglas de sinceridad.*

Necesaria en determinados actos como afirmaciones o promesas.

d) *Regla esencial.*

Da validez social al acto, siendo la que caracteriza tipológicamente el acto realizado.

Aunque la teoría de los actos de habla ha sido enormemente enriquecedora en la medida en que ha dado lugar a importantes aportaciones, no ha estado exenta de críticas. Algunos autores, como Gordon y Lakoff (1971), partiendo de los postulados de Searle, proponen una alternativa a su “hipótesis realizativa” desde un enfoque “semántico-generativista”, basada en los principios de sinceridad que rigen las peticiones. Otros, como Franck (1981), critican la falta de sistematicidad y la categorización simplista de

¹³ Citado en GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *op. cit.*, p. 39.

los actos de habla, así como el escaso protagonismo que Searle concede al contexto en su modelo teórico.¹⁴

1.1.2.3. *El principio de cooperación de Grice*

La aportación de Grice a la teoría del significado supuso el espaldarazo definitivo para la Pragmática, una disciplina hasta entonces emergente que desde finales de los 60 contaría ya con entidad propia. Grice parte de la base de que toda actividad comunicativa ha de regirse necesariamente por una serie de principios no normativos que se suponen aceptados tácitamente, y que han de regular el intercambio para que la conversación pueda ser coherente y eficaz: el autor denominó a este conjunto ordenado de reglas “Principio de Cooperación”, del cual se derivan cuatro máximas:

1. *Máxima de cantidad*. “Haga que su contribución sea todo lo informativa que requiera el propósito del diálogo, pero no más de lo necesario”.
2. *Máxima de cualidad*. “Intente que su contribución sea verdadera”.
3. *Máxima de relación*. “Diga cosas relevantes”.
4. *Máxima de modalidad*. “Sea claro”. Ésta comprende, a su vez, 4 submáximas:
 - 4.a. Evite la oscuridad expresiva
 - 4.b. Evite la ambigüedad
 - 4.c. Sea breve
 - 4.d. Sea ordenado

Con todo, estas máximas se incumplen con demasiada frecuencia. Grice habla de cuatro tipos de incumplimientos:

- a. *Violación encubierta*. El hablante induce a error, siendo responsable de un engaño.
- b. *Supresión abierta*. El diálogo se rompe porque el interlocutor se niega a colaborar, normalmente porque tiene menos información que la requerida.

¹⁴ Apud ESCANDELL VIDAL, M^a V. (2002 [1996]): *op. cit.*, pp. 74-76.

- c. *Conflicto o colisión*. Uno de los interlocutores opta por una máxima en detrimento de otras.
- d. *Incumplimiento o violación abierta*. Desprecio de una máxima, pero sujeción a las demás.

Para suplir o recomponer estos incumplimientos, entra en juego un concepto clave del modelo teórico de Grice, que ha tenido un enorme predicamento en la pragmática contemporánea, y al que nosotros acudiremos con frecuencia en esta tesis: la noción de “implicatura”. De esta suerte, el autor establece una distinción primordial entre aquello que se dice y lo que se comunica. *Lo que se dice* se expresa formalmente en el enunciado sirviéndose del código lingüístico, y corresponde al contenido proposicional, siendo susceptible de evaluación desde una lógica de tipo veritativo-condicional. (Escandell Vidal, 2002 [1996]: 80). En cambio, *lo que se comunica* es toda la información que transmite el enunciado; partimos, pues, de la base de que los enunciados vehiculan algo más que el significado de ese contenido proposicional. Ese *algo más* es un contenido implícito y recibe el nombre de *implicatura*.¹⁵

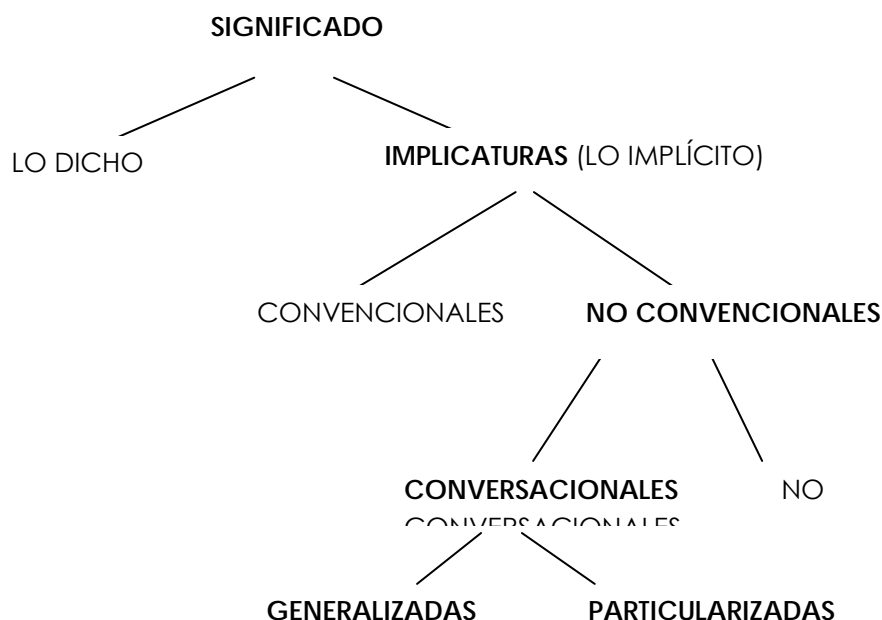


Figura 1: Tipos de contenidos implícitos (Grice, 1975)

¹⁵ Grice ideó este neologismo para evitar ambigüedades con las “implicaciones” heredadas de la lógica. *Apud* GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *op. cit.*, p. 40.

Las implicaturas *convencionales* son las que se derivan directamente de los significados de las palabras, mientras que para descifrar las *no convencionales* hemos de recurrir a los factores contextuales. Éstas a su vez pueden ser *conversacionales* –se explican por factores de la conversación- y *no conversacionales* –que tienen que ver con factores de naturaleza moral, estética o social, por ejemplo, la cortesía-. Las conversacionales se dividen en *generalizadas* –no dependen directamente del contexto- y *particularizadas* –dependen directamente del contexto-. En la medida en que el Principio de Cooperación está centrado en el estudio del significado de naturaleza esencialmente pragmática, a Grice le interesan sobre todo las implicaturas no convencionales, y el subtipo de las conversacionales.

Como vamos viendo, las implicaturas se convierten «en el camino necesario para reconstruir el auténtico contenido que se ha tratado de comunicar (y restaurar, a veces, la vigencia de las máximas)» (Escandell Vidal, 2002: 82). Entre implicaturas y máximas pueden darse tres tipos de relaciones:

- a) Que haya implicatura sin violación aparente. De este modo, el contenido implícito es de naturaleza convencional, dado que se desprende directamente del significado del enunciado, sin necesidad de recurrir al contexto comunicativo.
- b) Que haya implicatura, debiendo inferirse que se viola una máxima para evitar un conflicto con otra máxima. Esto se da, por ejemplo, en aquellos casos en que, ante una pregunta, se da menos información de la requerida (vulneración de la máxima de cantidad) para no infringir la de cualidad (si el interlocutor no conoce la respuesta exacta).
- c) Que haya implicatura precisamente porque se viola abiertamente una máxima. Como veremos en el capítulo III, las metáforas suponen una violación de la máxima de cualidad, y lo mismo ocurre con las insinuaciones, muy propias del discurso de los políticos.

1.1.2.4. *La teoría de la argumentación de Anscombe y Ducrot*

En la escuela pragmática francesa destaca la teoría de la argumentación de Anscombe y Ducrot¹⁶. Se trata de un modelo teórico más específico que los que acabamos de describir, centrado en ciertos tipos de adecuación contextual y en el análisis de la estructura interna del discurso (y no en la adecuación de los enunciados al contexto externo). En el trabajo de ambos autores, la argumentación se define como «un tipo particular de relación discursiva que liga uno o varios argumentos con una conclusión» (Anscombe y Ducrot, 1988). Desde este punto de vista, un argumento es abordado como un tipo de acto ilocutivo realizado por el emisor cuando quiere que su interlocutor admita una conclusión determinada.

La teoría de la argumentación supuso un distanciamiento de los postulados de la argumentación lógica. A diferencia de ésta, la argumentación discursiva no predetermina de antemano el número de argumentos, ni la conclusión es necesaria ni automática (el razonamiento subyacente puede quedar implícito).

1.1.3. La Teoría de la Relevancia (Sperber y Wilson)

Coincidimos con Gutiérrez Ordóñez en que, de un modo u otro, las teorías pragmáticas clásicas «estaban orientadas a satisfacer un interrogante: ¿cuáles son los principios en los que se apoya la inferencia del sentido implícito?» (Gutiérrez Ordóñez, 2002: 50). Faltaba por explicar cómo se produce ese proceso y detallar sus pasos.

El mismo Grice se dio cuenta de la importancia de la máxima de relación “Sé relevante”, pero apenas la desarrolló. La teoría propuesta por D. Wilson y D. Sperber¹⁷ en 1986 supuso toda una revolución en el ámbito de los estudios pragmáticos, en la medida en que permitía completar el Principio de Cooperación de Grice, tratando de responder a interrogantes como:

¹⁶ Vid. ANSCOMBRE, J. C. y DUCROT, O. (1983 [1988]): *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos.

¹⁷ Vid. SPERBER, D. y WILSON, D. (1984 [1996]): *La relevancia*, Madrid, Visor.

- ¿Cómo es posible que el emisor quiera decir algo y codifique sólo una parte o exprese algo que solamente se le parece (metáfora) o que manifieste todo lo contrario de lo que realmente desea decir (ironía)...?
- ¿Cómo es posible que el destinatario sea capaz de dar el salto desde el “significado literal” al que llega por medio de la aplicación del código y el sentido implícito del enunciado?
- ¿Cómo se asignan los referentes a las expresiones definidas?
- ¿Cómo podemos interpretar las ambigüedades?
- ¿Por qué hablamos de forma tan inconclusa? ¿Por qué el lenguaje natural es tan imperfecto?¹⁸

1.1.3.1. *Ostensión/inferencia*

La teoría de la Relevancia está presidida por la idea de que comunicarse no consiste simplemente en “empaquetar” el pensamiento en forma de palabras, no se trata de una tarea de codificación y descodificación, pues en ese caso, bastaría con el código para dar respuesta a los interrogantes que acabamos de apuntar. Sperber y Wilson argumentan que en la comunicación humana se ponen en funcionamiento dos mecanismos o dos prototipos:

- a) Un modelo basado en la codificación/descodificación (código lingüístico), que toma como objeto de descripción la representación semántica, con un núcleo de sentido constante y común a todas las enunciaciones de una frase.
- b) Un modelo basado en la ostensión-inferencia (producción e interpretación de inferencias y pruebas), basado en los índices que el comunicador proporciona a fin de que el destinatario sea capaz de inferir sus intenciones.

De acuerdo con este punto de vista, nos comunicamos a través de dos vías diferentes y complementarias (una convencional –el modelo del código- y otra no convencional – modelo inferencial-) que se refuerzan mutuamente para lograr una mayor eficacia

¹⁸ *Apud* GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *op. cit.*, p. 53.

comunicativa. Según el modelo inferencial¹⁹, el comunicador proporciona ciertas evidencias acerca de su intención de transmitir un cierto significado, que el interlocutor deberá inferir a partir de esa evidencia suministrada:

«Desde luego, un enunciado es sólo una parte de esa evidencia, un segmento que se ha codificado de forma lingüística, por lo que la comprensión del lenguaje oral implica siempre un factor de descodificación. Pero, en cualquier caso, el significado lingüístico al que se llegue mediante tal descodificación será sólo uno de los inputs que intervengan en un proceso de inferencia no-demostrativa que provocará una interpretación particular del significado del hablante. El cometido de una pragmática de carácter inferencial es explicar cómo el oyente deduce el significado del hablante a partir de la evidencia proporcionada por éste». (Sperber y Wilson, 2004).

Ahora bien, ¿cómo se define ese proceso de inferencia y cómo tiene lugar? La inferencia es el tipo de relación que crea un supuesto a partir de otro. Sperber y Wilson conciben “supuesto” como cada uno de los pensamientos que un individuo tiene catalogados como representaciones del mundo real, a partir de sus opiniones personales, creencias o deseos; de este modo, una inferencia es un proceso de tipo deductivo, conducente a reconstruir la intención del emisor, sobre la que el destinatario no podrá tener una certeza absoluta²⁰. (Sperber y Wilson, 1994 y 2004).

De esta suerte, un mensaje es pertinente (o relevante) cuando produce “efectos contextuales”, es decir, «cuando unido a un contexto genera informaciones que no estaban ni en el enunciado ni en el ambiente, ni en el texto ni en el contexto». (Gutiérrez Ordóñez, 2002: 54). Dichos efectos contextuales son “efectos cognitivos positivos” en la medida en que suponen para el destinatario una información adicional²¹. De ello se desprende que, para que una información pueda ser considerada relevante²² debe

¹⁹ SPERBER, D. y WILSON, D. (2004): “La teoría de la relevancia”, *Revista de Investigación Lingüística*, VII, pp. 237-286.

²⁰ Naturalmente, no todos los supuestos son igualmente verosímiles; en caso de contradicción, nos decantamos por la opción más segura. Cfr. ESCANDELL, M^a V. (2002): *op. cit.*

²¹ Cfr. SPERBER, D. y WILSON, D. (2004): *art. cit.*, p. 240.

²² En adelante, nos referiremos indistintamente a la “relevancia” o “pertinencia” de los enunciados. La mayoría de los investigadores han optado por la primera denominación, traducida literalmente del inglés, aunque en español, parece más correcto referirse a “Relevance” como “pertinencia”.

tratarse de un contenido nuevo, no conocido, y que además resulte coherente con el contexto.²³ Por otra parte, la pertinencia es una propiedad gradual (no discreta ni absoluta). Un mensaje será relevante cuanto mayor sea el número de efectos contextuales o cognitivos que genera, con arreglo a una escala que sopesa el coste/beneficio según el esfuerzo de procesamiento. (Reyes, 1995: 55; Gutiérrez Ordóñez, 2002: 55)

1.1.3.2. *Las implicaturas*

En un ejemplo como el que propone Gutiérrez Ordóñez (2002: 109): “Si María le dice a Pedro *La sopa se enfría*, éste podrá obtener dos tipos de informaciones: a) María me dice que la sopa pierde temperatura; b) María me está convenciendo de que acuda inmediatamente a la mesa”. Como señala el autor, al primero se llega a través de un proceso de descodificación, y al segundo, mediante un proceso inferencial. La interpretación (a) es una EXPLICATURA, una información comunicada de forma explícita, mientras que (b) es una IMPLICATURA, un supuesto deducido inferencialmente a partir de (a) en combinación con otros supuestos contextuales. (Gutiérrez Ordóñez, 2002: 109).

La primera tarea del destinatario de una información es determinar las explicaturas para proceder a la desambiguación, asignación de referentes y enriquecimiento de referentes de expresiones vagas. (Escandell, 2002)

Las implicaturas son, por tanto, aquellos supuestos que el emisor trata de hacer manifiestos a su interlocutor sin expresarlo de manera explícita. Para determinar las implicaturas se requieren 3 pasos deductivos:

- a) Suplir la premisa o eslabón que falta para completar el razonamiento.
- b) Combinar la premisa implicada con el supuesto explícitamente comunicado
- c) Utilizar todos los supuestos anteriores para obtener la conclusión implicada general.

²³ Dichos efectos contextuales pueden ser de dos tipos: a) Reforzamientos (la información nueva viene a reforzar un supuesto previo) y b) contradicciones (la interpretación de enunciados pone entonces en marcha un mecanismo de obtención de implicaturas contextuales). *Apud* SPERBER, D. y WILSON, D. (1994 [1986]): *op. cit.*

Así, sirviéndonos del ejemplo que propone Escandell (2002: 126): “-¿Has estado con Juan últimamente?/ -Yo no me relaciono con delincuentes”, podemos hallar las siguientes informaciones:

- a) Una *explicatura*: Yo no me relaciono con delincuentes
- b) Una *premisa implicada*: Juan es un delincuente
- c) Una *conclusión*: Yo no me relaciono con Juan
- d) Una *conclusión implicada*: No he estado con Juan últimamente.

Como muy oportunamente señala Escandell, en este punto cabe plantearse si no hubiera sido más relevante y más fácil expresar el contenido explícitamente. Si el proceso de inferencia es tan complejo, ¿por qué hay implicaturas? La respuesta tiene que ver con el grado de información que nos pueden proporcionar los contenidos implícitos: porque la interpretación que se logra resulta mucho más rica que la que se obtendría mediante una respuesta directa, al tiempo que la responsabilidad del emisor es menor si se sirve de la ambigüedad, como es el caso en acusaciones más o menos veladas de corrupción entre políticos de partidos contrarios, por ejemplo. En cualquier caso, la relevancia aumenta gracias a las implicaturas, ya que procesando un único enunciado se hace manifiesta una gran cantidad de supuestos. (Escandell, 2002: 128).

1.1.4. El Análisis del Discurso

Mediado el s. XX, y en paralelo al florecimiento de los estudios pragmáticos que acabamos de describir, emergió una nueva corriente de estudios que se propuso abordar el discurso como unidad superior al texto, partiendo de las ideas de R. Jakobson y E. Benveniste sobre la enunciación.

De acuerdo con Maingueneau, el Análisis del Discurso se define por su meta principal: «es el análisis de la lengua en su uso», o dicho de otro modo, supone avanzar definitivamente y trascender la visión inmanentista de la Lingüística tradicional, centrada en el análisis de la lengua como sistema codificado. En la práctica, se trata de estudiar «la forma y función de las estructuras sintácticas, semánticas, retóricas o

argumentativas de los diferentes tipos de discurso».²⁴ (De la Fuente García, 2001-2002: 407).

Herrero Cecilia, siguiendo a Adam (1999: 40), entiende el “análisis del discurso” no sólo como una teoría general de la discursividad -como lo concibe Van Dijk²⁵ («el estudio del uso real del lenguaje por locutores reales en situaciones reales»)- sino como «análisis de los discursos abierto a la diversidad de las prácticas discursivas humanas»²⁶.

Sin duda, el rasgo definitorio más destacado del Análisis del Discurso (AD, en adelante), es la multidisciplinariedad: sus planteamientos, alumbrados originariamente por la ciencia lingüística y la semiótica, se han visto enriquecidos por enfoques de las más diversas disciplinas, como la psicología cognitiva, la filosofía del lenguaje, la sociología, la antropología y la ciencia política, entre otras.

Entre sus líneas de investigación figuran el análisis de la conversación, la gramática del texto, los estudios estilísticos y retóricos o la psicología discursiva y de procesamiento textual. Más adelante nos centraremos en una nueva orientación, más específica que el AD: el Análisis Crítico del Discurso, que participa de las líneas que acabamos de enunciar, y además se centra en el estudio de la interrelación entre discurso y sociedad, desde un punto de vista de compromiso ideológico y crítica social.

1.1.4.1. *La noción de discurso*

La multidisciplinariedad y diversidad de enfoques del AD tiene que ver con el hecho de que la propia noción del término “discurso” no es unívoca (Herrero Cecilia, 2006: 145). De entrada, en la lengua ordinaria se entiende “discurso” como una intervención de un orador ante un público. Por tanto, es conveniente que adelantemos que no será este el sentido con el que nos referiremos al término en esta tesis, ya que puede prestarse a confusión el sintagma “discurso político”, que manejaremos frecuentemente en los siguientes capítulos. Resuelta esta ambigüedad, cabe que nos refiramos a las

²⁴ Estimamos pertinente reservar nuestro desglose de los rasgos y autores principales del Análisis Crítico del Discurso para el capítulo dedicado a las relaciones que se establecen entre ideología y discurso. Nos centraremos especialmente en la teoría discursiva de Teun A. van Dijk.

²⁵ Cfr. VAN DIJK, T. A. (2002): *Handbook Discourse Analysis*, London, Academic Press.

²⁶ Cfr. ADAM, J. M. y LORDA, C. U. (1999): *Lingüística de los textos narrativos*, Barcelona, Ariel.

cinco principales acepciones con las que la teoría lingüística acostumbra a definir la noción de “discurso”. Son las siguientes:

- 1) Discurso como el uso de la lengua por los hablantes (“parole” de Saussure).
- 2) Discurso como “tipo de organización del enunciado” o acto de enunciación.
- 3) Discurso como cualquier mensaje verbal (oral o escrito) producido por un locutor en un acto de comunicación. Dicho mensaje se organiza en forma de texto, es decir, tratará un tema determinado con cohesión y coherencia. Esto nos lleva a definir el “texto” como un encadenamiento más o menos amplio de proposiciones que constituyen una unidad semántica global (macroestructura temática) organizada en macroproposiciones, según un esquema determinado de organización secuencial o tipo de texto y según el esquema composicional propio del género al que pertenece el texto.²⁷
- 4) Discurso como el ámbito en el que se produce una interacción o intercambio oral (conversación).
- 5) Discurso como “formación discursiva” (Pêcheux, 1975) y como “entramado de encadenamientos intratextuales” (Maingueneau, 2002).

De acuerdo con Charadeau y Maingueneau (2002: 187-190), en general, el concepto “discurso” reúne los siguientes rasgos:

- a) *El discurso implica una organización transfrástica*, es decir, moviliza estructuras que superan el marco de la frase y que pertenecen a dimensiones más complejas (reglas que organizan el relato o la interacción en el diálogo, prescripciones de los géneros, etcétera).
- b) *El discurso es algo orientado*: orientado en función de una finalidad comunicativa y orientado hacia un final. El tipo de orientación dependerá de las características del enunciado: monologado o dialogado.
- c) *El discurso es una forma de acción*. Los hablantes realizan actos de habla persiguiendo una intencionalidad ilocutoria que pretende modificar los

²⁷ En esta tesis, principalmente abordaremos la noción de “discurso” en la tercera acepción, pues vamos a profundizar en el análisis de dos tipos específicos de discurso: el político y el periodístico.

- conocimientos del interlocutor o hacerle reaccionar en una determinada orientación.
- d) *El discurso es interactivo*. La interacción no funciona solamente en la comunicación oral; también funciona con el texto escrito. Todo acto de enunciación implica la presencia (explícita o implícita) de un interlocutor (“co-enunciador”) en función del cual se construye el enunciado.
- e) *El discurso funciona dentro de un contexto y genera su propio contexto intratextual*. Un enunciado no se puede interpretar fuera de un determinado contexto.
- f) *El discurso es asumido por el locutor responsable del enunciado*. El sujeto enunciador adopta una determinada actitud ante el enunciado y ante el interlocutor.
- g) *El discurso se genera dentro del interdiscurso*. El enunciado adquiere sentido dentro del universo de otros discursos frente a los cuales se sitúa. Los enunciados se adaptan a las normas y convenciones de los géneros del discurso.²⁸

En suma, de acuerdo con Luis Cortés y M^a Matilde Camacho (2003: 19) en adelante abordaremos la noción de discurso partiendo de la concepción del lenguaje como “producto en funcionamiento”: «El analista del discurso –como en fonología, lexicología y semántica o sintaxis- tendrá como tarea identificar unidades estructurales, así como el *proceso* que opera sobre estas unidades; es decir, lo que realmente se está haciendo mediante el hecho de hablar».

1.1.4.2. *Corrientes principales*

El germen del AD se desarrolló en Francia a Inglaterra casi paralelamente, aunque podemos aventurar que la escuela de estudios más genuina del Análisis del Discurso²⁹

²⁸ Citado en HERRERO CECILIA, J. (2006): *op. cit.*, pp. 16-17.

²⁹ Para una clasificación más detallada de las distintas escuelas de Análisis del Discurso, remitimos al completo y exhaustivo trabajo de Luis Cortés y M^a Matilde Camacho. Entre otros aspectos de interés, los autores señalan que las escuelas más preocupadas por los aspectos lingüísticos son: a) La Escuela Funcional del Discurso (Lingüística del Decir), b) La Escuela de Birmingham y c) La Escuela de Ginebra.

es la francesa, habida cuenta que las aportaciones surgidas en otros países europeos están más orientadas hacia la crítica social³⁰ y, por ende, hemos de considerarlas entre los estudios del Análisis Crítico del Discurso. Desde la década de 1970 se han ido desarrollando en Francia «una serie de teorías y de enfoques interesantes representados por las aportaciones de lingüistas como A. Culioli³¹, C. Kerbrat-Orecchioni³², D. Maingueneau³³, P. Charaudeau³⁴, F. Rastier³⁵, J. M. Adam, J. C. Anscombe, O. Ducrot³⁶, G. Kleiber³⁷, entre otros» (Herrero Cecilia, 2006: 15). Estos autores han proporcionado los fundamentos teóricos de la disciplina que han servido de base para los posteriores estudios empíricos de los analistas críticos.

En la escuela francesa de AD podemos distinguir dos tendencias principales: el “enfoque analítico” y el “enfoque integrativo”. El primero, surgido a partir de los años

Vid. CORTÉS RODRÍGUEZ, L. y CAMACHO ADARVE, M^a M. (2003): *¿Qué es el Análisis del Discurso?*, Barcelona, Octaedro-EUB, pp. 104-122.

³⁰ En el apartado correspondiente a la relación entre ideología y discurso nos referiremos a las aportaciones de M.A.K. Halliday, W. Dressler, R. Wodak, J. Petöfi, F. van Eemeren y J. Sinclair.

³¹ El modelo teórico de Culioli está dedicado a examinar los discursos desde la óptica de la teoría de la enunciación. Cfr. CULIOLI, A. (1978): “Valeurs modales et opérations énonciatives”, *Modèles linguistiques*, Presses universitaires de Lille, I, 2, pp. 39-59 y CULIOLI, A. (1990): *Pour une linguistique de l'Énonciation* (3 tomos), Paris, Ophrys. Citado en HERRERO CECILIA, J. (2006) : *op. cit.*

³² Entre las aportaciones de Catherinte Kerbrat-Orecchini destacamos las siguientes: KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1997): *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Edicial y KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1998): *L'implicite*, Paris, Armand Colin.

³³ Vid., por ejemplo, MAINGUENEAU, D. (1976): *Initiation aux méthodes de l'analyse du discours*, Paris, Hachette y MAINGUENEAU, D. (1987): *Nouvelles tendances en analyse de discours*, Paris, Hachette.

³⁴ Remitimos al diccionario que Patrick Charadeau elaboró conjuntamente con Dominique Maingueneau. Vid. CHARADEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (dir.) (2002): *Dictionnaire d'analyse du discours*, Paris, Seuil.

³⁵ De Rastier nos interesa especialmente un artículo en el que abogaba por la necesidad de desarrollar una teoría semántica centrada en el texto como unidad de análisis superior. Vid. RASTIER, F. (1995): “Pour une sémantique des textes”, *Cahiers de l'Institut de linguistique et des sciences du langage*, 6, Université de Lausanne. Cfr. también RASTIER, F. (1989): *Sens et textualité*, Paris, Hachette.

³⁶ Remitimos nuevamente a ANSCOMBRE, J. C. y DUCROT, O. (1994): *op. cit.*, Madrid, Gredos, obra en la que desarrollan su teoría de la argumentación, que se inscribe en el ámbito de la pragmática textual, y por esta razón, suele considerarse también entre los estudios de Análisis del Discurso.

³⁷ KLEIBER, G. (1997): “Sens, référence et existence: que faire de l'extra-linguistique?”, *Langages*, 127, Larousse.

70, pretendía estudiar los textos de forma “desestructurada”, a fin de sondear los elementos ideológicos e inconscientes que subyacen en su estructura profunda³⁸. En cuanto al enfoque integrativo, supuso una ruptura con la orientación analítica, encaminándose hacia el análisis de la enunciación, concibiendo el discurso como «un entramado de encadenamientos intratextuales y como la manifestación de una actividad comunicativa en la que los interlocutores asumen los roles que impone una práctica determinada de comunicación social con sus diversas modalidades de organización del discurso (géneros, subgéneros, contratos situacionales de comunicación)»³⁹.

1.1.4.3. *Pragmática y Análisis del Discurso*

El Análisis del Discurso tiene muchos rasgos en común con la perspectiva pragmática, aunque no todos los autores se centran en el estudio de los factores contextuales y los contenidos implícitos del discurso. Se trata más bien de una disciplina análoga a los análisis de contenidos desarrollados por la Sociología o la Ciencia Política, aunque partiendo de una metodología lingüística y no exclusivamente cuantitativa.

Es conveniente que delimitemos los ámbitos de ambas disciplinas. Siguiendo a Herrero Cecilia, la Pragmática, por su parte, se sitúa «dentro del campo de la actividad enunciativa y de la elaboración del enunciado (los aspectos de la “prise en charge énonciative”, las marcas de la deixis, los planos de la enunciación, las modalidades de la enunciación y del enunciado, la heterogeneidad enunciativa del “discurso citado”)» relacionándose también con «el estudio de los actos de habla y el estudio de la interacción en el intercambio verbal (la “conversación”, las “máximas conversacionales”, la cortesía, etcétera); sin olvidar el aspecto de la “tematización” o de la dimensión informativa del enunciado». Por su parte, el Análisis del Discurso se encarga del estudio de

³⁸ Los estudios sobre el lenguaje político de Pêcheux son los que mejor se encuadran en esta línea de investigación. Cfr. PÊCHEUX, M. (1969): *Analyse automatique du discours*, Paris, Dunod.

³⁹ Los autores más destacados de este enfoque son P. Charadeau y D. Maingueneau. *Apud* HERRERO CECILIA, J. (2006): *op. cit.*, pp. 15-16.

«las prácticas sociodiscursivas que regulan la producción y la interpretación de los enunciados y los textos en los distintos contextos o situaciones de comunicación donde surge el intercambio verbal entre los interlocutores, es decir dentro del dinamismo comunicativo que generan los diferentes discursos (por ejemplo: el discurso periodístico, el discurso científico, el discurso conversacional, el discurso religioso, el discurso publicitario, el discurso político, etcétera) persiguiendo objetivos comunicativos diferenciados que implican una determinada competencia de enunciación y de interpretación de mensajes o textos». (2006: 17-18)

De hecho, habitualmente, los estudios de Análisis del Discurso se limitan a lo que Adam denomina “análisis de los discursos”, dado que lo habitual es prestar atención a prácticas discursivas concretas, con lo que no nos estaríamos refiriendo a la teoría general de la discursividad que nos proporciona el AD.

A mitad de camino se sitúa la Lingüística Textual, denominada por Adam “pragmática textual”, en la medida en que se encarga de observar el funcionamiento de los textos dentro de la “interacción comunicativa donde son producidos e interpretados como actos de discurso”, atendiendo a los participantes de la emisión e interpretación del enunciado y al contexto e intencionalidad comunicativos. Siendo el texto resultado al mismo tiempo de la actividad discursiva (enunciación) de un sujeto dirigido a un interlocutor en una situación determinada, y una unidad semántica de comunicación organizada en torno a un tema (encadenamiento de proposiciones integradas en secuencias dentro de un esquema composicional), la pragmática textual y el análisis del discurso son una perspectiva complementaria para analizarlo. (Herrero Cecilia, 2002: 151).

1.2. PRAGMÁTICA Y SEMÁNTICA: DOS DISCIPLINAS PARA UN OBJETO DE ESTUDIO

Por las razones antes apuntadas, queda claro que el estudio del significado lingüístico⁴⁰ no puede limitarse a un examen exclusivamente semántico: es preciso acudir a los factores contextuales y a los contenidos implícitos que subyacen en los enunciados, y ello supone trascender las fronteras de la semántica y adentrarnos en el terreno de la Pragmática Lingüística. Es insoslayable, por tanto, que nos refiramos a la relación de la pragmática con la semántica.

Como punto de partida, entendemos, siguiendo a Escandell Vidal –que cita a su vez a Grice (2002: 39)- que la pragmática es el resultado de la siguiente ecuación:

$$\textit{Pragmática} = \textit{Significado} - \textit{semántica}$$

No obstante, los seguidores de Grice han optado preferentemente por otra fórmula:

$$\textit{Pragmática} = \textit{Significado} - \textit{Condiciones de verdad}$$

Para la autora, aparte del significado oracional –vinculado de forma diádica a un significante y gobernado por reglas formales-, nos encontramos con el significado

⁴⁰ Respecto a la noción de “significado”, partimos de la base de que no puede ser independiente de la lengua, entendiendo que no sólo se trata del concepto central de la semántica, sino también de la Lingüística misma, «ya que funciona como componente constitutivo del lenguaje y éste sólo tiene sentido en tanto referido al significado». (Lewandowski, 2000: 313). En palabras de Lewandowski, «Si se toma el significado como puro conocimiento lingüístico, sin relación con la realidad, es decir, con el proceso de comunicación y con la acción social, se producen consecuentemente graves errores». Cfr. LEWANDOSKI, T. (2000): *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Cátedra, p. 314.

pragmático, que «establece una función multívoca entre el significado gramatical, de un lado, y el emisor, el destinatario y la situación en que tiene lugar el intercambio comunicativo, del otro». (Escandell Vidal, 2002: 39). Ya señalaba Searle que la fuerza ilocutiva y la forma lingüística están íntimamente unidos por una relación regular y constante, desdibujando así la frontera entre semántica y pragmática. De este modo, la Pragmática vendría a complementar con explicaciones funcionales las explicaciones formales sobre el significado que nos proporciona la Semántica⁴¹; es la disciplina que estudia todos aquellos aspectos del significado a los que la Semántica no puede acceder, dado que no son estrictamente gramaticales.

Esto lleva a Escandell a considerar que, siendo complementarias, entre Semántica y Pragmática ha de establecerse necesariamente una relación dicotómica, haciéndose patente «la necesidad de establecer dos estudios separados, ya que diversos son también sus objetos e intereses». (Escandell Vidal, 2002: 230). La autora se refiere, por tanto, a tres áreas separadas que están volcadas sobre el mismo objeto de estudio: la semántica lingüística, la semántica veritativo-condicional y la pragmática, que según ella,

«puede traspasar los límites tanto de lo lingüístico como de lo puramente veritativo-condicional para adentrarse en los significados implicados conversacionalmente. De este modo, quedan delimitadas tres parcelas diferentes, cada una con un ámbito bien definido; juntas contribuirán a dar una visión completa del significado». (Escandell, 2002: 232).

De un modo análogo, Gutiérrez Ordóñez apunta que «Aunque la Pragmática incluye en su vientre a la Lingüística⁴², suelen ser presentadas como disciplinas disyuntivas. Se repartirán el campo de estudio de forma binaria». (Gutiérrez Ordóñez, 2002: 32).

⁴¹ De hecho, como señala J. E. Chaves Ruiz, “Desde que en 1957 Grice publicara *Meaning* (...) *significado* debe entenderse como *significado del hablante*, esto es, lo que un hablante significa al realizar una preferencia, siendo una preferencia un acto susceptible de poseer lo que Grice denomina *significado no-natural* (...) En los trabajos de Sperber y Wilson, especialmente en el de 1986, encontramos uno de los mejores intentos no sólo de superar esta confusión, sino también de ofrecer una propuesta coherente de lo que es la comunicación humana”. Cfr. CHAVES RUIZ, J. E. (2003): “Significado y comunicación”, *Dianoia. Anuario de Filosofía*, 50, p. 63.

⁴² De acuerdo con el planteamiento del autor, hemos de entender aquí que la Semántica (junto con las demás disciplinas lingüísticas) se engloba en la Pragmática, estableciéndose la dicotomía entre

Sostiene Fuentes Rodríguez que, siendo la Gramática independiente del contexto, la Pragmática vendría a complementarla, pero precisamente por ello, no tiene sentido disociar el estudio del significado en dos parcelas separadas: propone la necesidad de desarrollar una Lingüística que a la vez sea del código y del habla, en la que la Pragmática sea la herramienta empleada para resolver las cuestiones relacionadas con el contexto, que para ella son “extralingüísticas”, como las normas de la conversación, las máximas o la teoría de la relevancia.⁴³

En el siguiente gráfico hemos procurado plasmar nuestro punto de vista sobre las relaciones entre Pragmática, Semántica y Análisis del Discurso.

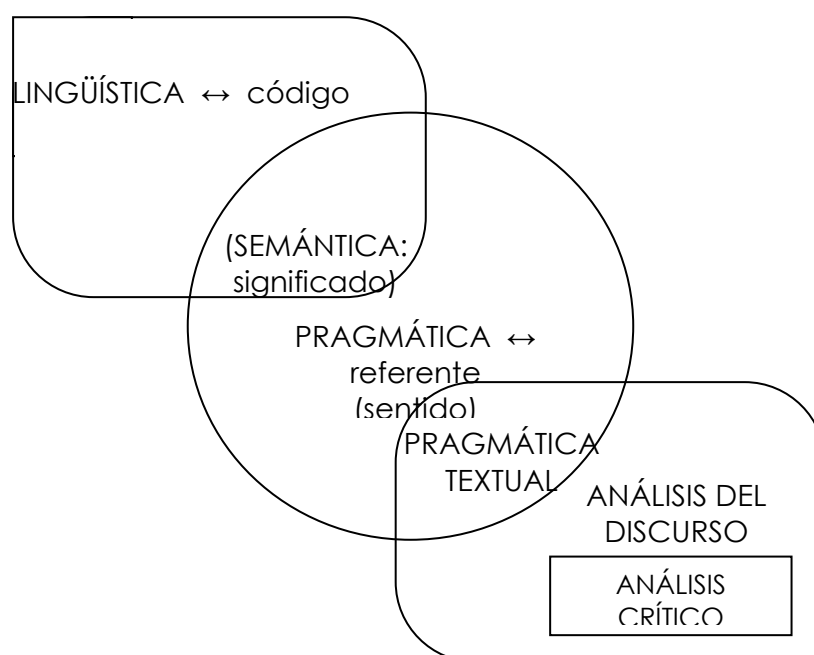


Figura 2: Relaciones de la Pragmática con otras disciplinas
(Elaboración propia)

información codificada/no codificada y significado/ sentido. Cfr. GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *op. cit.*, p. 30.

⁴³ Según la autora, aunque sería preciso desarrollar una “gramática pragmática”, en esta no entraría todo lo pragmático: «No entran las acciones, que son extralingüísticas. O las normas de la conversación, las máximas o la teoría de la pertinencia, que tienen su lugar en la aplicación de la Lingüística en el contexto. (...) Su ámbito de aplicación es la relación lengua-entorno muchas veces focalizado en el entorno, más que en su reflejo en la lengua». Nosotros disintimos parcialmente de esta apreciación: estamos de acuerdo en que es necesario considerar la Pragmática en su relación con el código porque, precisamente, hay aspectos del código que se hallan infiltrados de componentes pragmáticos, del mismo modo que hay cuestiones pragmáticas que no pueden explicarse sin el estudio del código, como ocurre con las implicaturas. Cfr. GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *op. cit.*

Como puede observarse, concebimos la Pragmática como la bisagra que engarza el significado lingüístico (proporcionado por el código) y el sentido lingüístico. Lejos de considerar, como Gutiérrez Ordóñez, una Lingüística incluida en la Pragmática (2002: 32), nos parece más bien que ambas disciplinas tienen un punto en común, el estudio del significado, y también aspectos independientes, lo cual hace inviable cualquier tipo de inclusión (sea la Lingüística del Código dentro de la Pragmática o viceversa). Ahora bien, nosotros estimamos que es necesario atender a dicha relación, y ello sólo es posible si consideramos que el hecho pragmático (implicaturas, actos de habla, cortesía) es también lingüístico (aunque en su explicación no podamos servirnos únicamente de las explicaciones del código lingüístico); disentimos, así, de la propuesta dicotómica de Escandell, entendiendo aquí el término “Lingüística” en un sentido más laxo que la autora y Gutiérrez Ordóñez. De acuerdo con este mismo autor, tampoco todo lo que se estudia en la Pragmática es pragmático, luego es indiscutible la imbricación entre la semántica del código y la del contexto. Una postura intermedia es la de Catalina Fuentes, que sí tiene en cuenta la naturaleza “lingüística” de la Pragmática, dejando claro, eso sí, que una cosa es el contenido codificado y otra muy distinta los aspectos contextuales o los contenidos implícitos derivados de un acto de habla. Nosotros pensamos que todo lo que tiene que ver con el significado, sea codificado o contextual, es “lingüístico” de un modo u otro, aunque ambas partes del significado respondan a procesos independientes (pero por ello complementarios), y resulta más operativo considerar ambas parcelas en una teoría general del significado.

En el otro extremo del gráfico queremos resaltar la interrelación entre los estudios pragmáticos y los estrictamente discursivos: el punto de confluencia tiene lugar en lo que se denomina “pragmática textual”, el estudio discursivo mediante la metodología pragmática. Aparte queda el Análisis del Discurso general, que incluye las propuestas de los analistas críticos.

Capítulo II
LA IDEOLOGÍA Y EL DISCURSO

INTRODUCCIÓN

La *ideología* es un concepto difuso, poliédrico y controvertido que, dada su naturaleza transversal, nos arrastraría al terreno de la ambigüedad si no partiéramos con unos parámetros metodológicos claros y rigurosos.

Entre su primera concepción en el s. XVIII como ‘ciencia de las ideas’, y la visión más generalizada hoy, ‘conjunto de ideas fundamentales de una persona o una colectividad’⁴⁴, media un abismo de definiciones, corrientes, autores y enfoques, de suerte que nos encontramos ante una encrucijada en la que coinciden disciplinas tan dispares como la ciencia política, la filosofía, la antropología, la sociología y la lingüística. Esta enorme diversidad nos exige alcanzar una definición que sea válida para el propósito de nuestra investigación, y que necesariamente, ha de ser interdisciplinar, y, al menos, caracterizar el fenómeno, evaluando su impacto y su relación con el discurso.

Dedicaremos este capítulo a tratar de dar respuesta a interrogantes tales como: ¿qué se ha entendido, y qué debemos entender hoy por ideología?, ¿cuál es su influencia? ¿Sigue siendo un concepto válido para ser aplicado a la sociedad contemporánea y al discurso?

Aunque en las últimas décadas algunos teóricos han proclamado «el fin de la ideología», su vigencia parece indiscutible, a tenor de la enorme bibliografía, casi inabarcable, que nos han legado estudiosos de las más diversas disciplinas científicas. A propósito de esta gran complejidad, el sociólogo Antonio Villarroya nos propone un

⁴⁴ El *DRAE* recoge dos acepciones en su edición de 2001: «1. Doctrina filosófica centrada en el estudio del origen de las ideas. // 2. Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.». En REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

esquema que arroja algo de luz sobre este complejo objeto de estudio. Atendiendo a un criterio temático, divide la literatura científica sobre el particular en cuatro grupos: los estudios puramente teóricos; los que se dedican al análisis de la aplicación de la ideología a campos tan dispares como la política, el derecho, la lengua o el papel de los medios de comunicación; los que la relacionan con determinadas prácticas sociales – donde ideología se toma como sinónimo de discurso-; y, finalmente, el análisis de sistemas de creencias de movimientos sociales específicos (el islamismo o el anarquismo, por ejemplo). Ariño Villarroya también se refiere al problema que supone estudiar un concepto abordado por disciplinas muy alejadas, toda vez que es posible que no estemos analizando lo mismo:

«Tras esta mirada panorámica, no es posible evitar una impresión de caos lingüístico, de confusión babélica. Por si fuera poco, en la vida cotidiana y la lucha política, *ideología* funciona como arma arrojadiza para sellar las opiniones del adversario con el estigma de la irracionalidad. Esta situación ha llevado a algunos autores a reconocer que nos hallamos ante el vocablo que “ha suscitado más dificultades” en las ciencias sociales (Abercrombie et al., 1987: 213; Lewins, 1989: 679; Boudon, 1989: 17; McLellan, 1995: 1). Tomarlo como objeto de análisis puede ser tan temerario y peligroso como adentrarse por un campo minado, pero en la medida en que el estudio de la vida social pretenda ser científico habrá de asumir un uso más estricto, riguroso y preciso de su léxico. Por este motivo, nos sentimos obligados a reflexionar sobre su validez como herramienta teórica».

En la medida en que la ideología estará latente en los siguientes apartados de esta tesis (discurso político y discurso periodístico), así como en el bloque de análisis, estimamos imprescindible dedicar el principio de este capítulo a la presentación de una panorámica de las principales aportaciones sobre el concepto desde distintas ramas del saber, para más adelante sintetizar una definición operativa.

Seguidamente, como quiera que uno de nuestros objetivos va a ser el análisis de la conexión de la ideología con el discurso, reservamos un apartado a los mecanismos ideológicos que intervienen en la formación y reproducción del discurso, donde dispensaremos mayor atención a los estudios de los autores de la corriente del Análisis Crítico del Discurso, y especialmente a Teun A. van Dijk.

2.1. EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA

2.1.1. Antecedentes históricos

El origen del término «ideología» se remonta a los escritos del pensador ilustrado Destutt de Tracy, a quien debemos la primera formulación del concepto, en el ensayo *Mémoire sur la faculté de penser* (1796), para denominar la «ciencia que estudia las ideas, su carácter, origen y las leyes que las rigen, así como las relaciones con los signos que las expresan». Entendemos que la intención del autor era fundar un campo de estudios destinado a formar la base de todas las ciencias, preguntándose por el surgimiento y desarrollo de las ideas, y abordando su naturaleza como algo consustancial al hombre. Dicho de otro modo, lo que Destutt de Tracy planteaba era estudiar al ser humano, basándose únicamente en el análisis de sus facultades, prefigurando así una especie de «antropología del conocimiento» que hundía sus raíces en el fértil terreno de la Ilustración. Entre 1801 y 1815, el autor publicó los cuatro volúmenes que componen *Éléments d'idéologie*, obra que, de inmediato, obtuvo una gran repercusión. Los seguidores de Destutt, relacionados con el *Institut national des sciences et des arts*, pasaron a ser conocidos como «ideólogos».

El término no tardó en adquirir un matiz claramente peyorativo, del que ya no se desprendería. El propio Napoleón, receloso de una disciplina emergente, fuertemente imbuida del ideario republicano que diera lugar a la Revolución Francesa, no dudó en asociar la «ideología» con una «especulación quimérica, teorización ociosa» o «sistema de teorías carentes de aplicación práctica»⁴⁵, negando a los seguidores de Destutt

⁴⁵ Cfr. FERNÁNDEZ CEPEDAL, José Manuel (1994): “Ideología brumarista y Napoleón Bonaparte”, en *El Basilisco*, 17, p. 37; ESTENSSORO, Fernando (2006): “El concepto de ideología”, *Revista de*

cualquier clase de rigor científico en sus postulados. En realidad, Napoleón temía que la «ideología» acabara convirtiéndose en un instrumento para hacer oposición a su gobierno, lo que motivó la prohibición de su enseñanza en el Institut de France en 1812. Posteriormente, el movimiento reaccionario de De Bonald y Chateaubriand identificarían la ideología como una pura conjetura teórica, divorciada de la realidad, denostando a quienes se dedicaban a su estudio⁴⁶.

2.1.2. Enfoque marxista

La doctrina iniciada por Karl Marx supuso el asentamiento definitivo del concepto. El autor introdujo sus reflexiones sobre ideología en una obra de referencia, *La ideología alemana*, y aunque pueda parecernos que el título indica lo contrario, como afirma Nelson Osorio (en Estenssoro, 2006: 99), Marx «no pretendió elaborar una teoría sobre la ideología ni menos establecer una definición acotada del concepto, sino que sólo se restringió a su uso de manera instrumental desde una perspectiva negativa, “en función de englobar el conjunto de la filosofía anterior”, y contraponerlo a lo que el denominará “la ciencia real, positiva”, o el verdadero “saber real”».

Marx atribuye a la ideología tintes negativos, pues según su razonamiento, se halla determinada por las condiciones materiales de la estructura económica y social (relaciones de producción), siendo reflejo de una «falsa conciencia», que desvirtúa la visión que los individuos tienen de la realidad y de sus propias vidas, en el mismo sentido del ejemplo de la caverna platónica.

Fue precisamente el célebre colaborador de Karl Marx, Friedrich Engels, quien acuñó el significado de ideología como «falsa conciencia», refiriéndose al lugar de los sujetos dentro de la sociedad de clases:

«La ideología es un proceso que se opera por el llamado pensador consciente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo

filosofía, 15, pp. 97-111; NAESS, Arne (1968): “Historia del término ideología. Desde Destutt de Tracy hasta Karl Marx”, en VV. AA.: *Historia y elementos del conocimiento*, tomo I, Buenos Aires, Eudeba.

⁴⁶ En efecto, Chateaubriand concedía más importancia a la religión y a la jerarquía eclesiástica que a lo que defendían los “enfants terribles” del periodo revolucionario. Cfr. CHATEAUBRIAND (ed. 1977): *El Genio del Cristianismo*, Barcelona, Sopena.

mueven, permanecen ignoradas para él; de otro modo, no sería tal proceso ideológico. Se imagina pues, fuerzas propulsoras falsas o aparentes (...) Con esto se halla relacionado también el necio modo de ver de los ideólogos: como negamos un desarrollo histórico independiente a las distintas esferas ideológicas, que desempeñan un papel en la historia, les negamos también todo efecto histórico»⁴⁷.

De esto se desprenden dos ideas básicas: la ideología actuaría como una especie de espejo deformante, que enmascara la verdadera naturaleza de los roles desempeñados por los sujetos, al tiempo que sus «fuerzas propulsoras» son desconocidas para los individuos, siendo esta ignorancia la clave para que tal proceso pueda considerarse ideológico.

En la misma línea, según Althusser, Marx la describe en su obra *Ideología alemana* «como pura ilusión, puro sueño, es decir, como nada. Toda su realidad está fuera de ella misma (...). La ideología es entonces para Marx un conjunto imaginario, un puro sueño, vacío y vano, constituido por ‘restos diurnos’ de la única realidad plena y positiva, la de la historia concreta de los individuos concretos, que producen materialmente su existencia».⁴⁸

Por tanto, si la ideología es un engaño para los sentidos, Marx identifica una causa de esa representación imaginaria de las condiciones reales de existencia de los individuos: la alienación. Los hombres «se forman una representación alienada (=imaginaria) de sus condiciones de existencia, porque estas condiciones de existencia son por sí mismas alienantes.» (Althusser, 2003: 46-47). En otras palabras, los sujetos se hallan alienados de su propio trabajo, del producto de ese trabajo, de sus compañeros, e incluso de su propio potencial humano, en la medida en que están subordinados a la actividad productiva, que no sirve para satisfacer sus necesidades, sino que se encuentra al servicio de la obtención del máximo beneficio para la clase dominante. De este modo, simplificando mucho la cuestión, la alienación debe entenderse como una deformación de la identidad social, de la conciencia colectiva, donde el individuo no es dueño de su destino, sino que no es más que una pieza del engranaje que estructura el sistema capitalista.

⁴⁷ Una carta de Engels a Mehring en 1893 recoge por primera vez el sentido de ideología como “falsa conciencia”, citado en GÓMEZ PÉREZ, Germán (1985): *La polémica en ideología*, México, UNAM.

⁴⁸ ALTHUSSER, L. (ed. 2003): *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión.

También para Hegel, la ideología es una «escisión de la conciencia» que da lugar a la alienación, aunque en sus postulados defiende que dicha alienación emana de la dialéctica del pensamiento, y no de la dialéctica materialista estudiada por Karl Marx.

2.1.3. Enfoque neomarxista

Si la visión marxista de la ideología es eminentemente negativa y crítica, hemos de apuntar aquí que los teóricos que siguieron la estela de Marx no comparten –del todo– esa visión negativa del concepto. De hecho, uno de los máximos exponentes de la corriente neomarxista, Louis Althusser, afirmó que la ideología es inherente al ser humano, y, por tanto, no es solamente falsa conciencia o «enajenación del sujeto social», de lo que se desprende que cualquier actividad emprendida por el hombre es – esencialmente– ideológica. Esta visión le obligó a redefinir el concepto de ideología como la «representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia». Para ello, recurre Althusser a dos tesis opuestas, pero complementarias. En una primera tesis negativa reinterpreta la visión marxista tradicional:

«no son las condiciones de existencia reales, su mundo real, lo que los hombres ‘se representan’ en la ideología, sino ante todo lo que se les representa es su relación con estas condiciones de existencia (...) toda ideología representa, en su deformación necesariamente imaginaria, no las relaciones de producción existentes (...) sino ante todo la relación (imaginaria) de los individuos con las relaciones de producción y con las que de estas se derivan». (Althusser, 2003: 44)

Coincidimos con Estenssoro⁴⁹ (2006: 102) en que lo más interesante de esta tesis negativa es la introducción de un matiz diferencial que será clave para su interpretación: Althusser se pregunta hasta qué punto la ideología, esa representación «de la vida colectiva e individual», es imaginaria y en qué sentido. Para dar respuesta a estas preguntas, recurre a una segunda tesis, en este caso, en sentido positivo, que fundamentalmente se sustenta en la constatación de que la ideología debe ser más que

⁴⁹ Cfr. ESTENSSORO, F. (2006): *op. cit.*

un simple constructo de la imaginación colectiva, ha de tener anclaje en lo tangible, en lo real:

«Una ideología existe siempre en un aparato y su práctica, o sus prácticas. Esta existencia es material» (Althusser, 2003: 48-49)

Esa existencia real, en opinión de Althusser, tiene su fundamento en los «aparatos ideológicos del estado», estructuras reales de las que el estado dispone – complementarias al «aparato represivo»- para regular las prácticas sociales y dotarlas de legitimidad. Insiste el autor en que, a diferencia del aparato represivo –más fácil de identificar: Gobierno, Tribunales, prisiones, ejército, policía, etc.-, los aparatos ideológicos son entidades que pasan más desapercibidas para la mayoría, siendo más difíciles de reconocer: habría aparatos ideológicos religiosos, escolares, familiares, políticos, sindicales, de la información y culturales. La importancia de estos aparatos ideológicos es capital, ya que el aparato represivo, por sí solo, «no asegura el dominio de la clase dominante sobre la clase dominada. Para esto es necesario establecer la hegemonía ideológica de la clase dominante y esta hegemonía se establece principalmente en los Aparatos Ideológicos del Estado» (Estenssoro, 2006: 105).

Y aquí hemos de referirnos a otro concepto de gran importancia, la «hegemonía», que Althusser toma de Gramsci⁵⁰. Debemos entender que la hegemonía –esto es, el control de la clase dominante sobre la dominada- es el fin último de los aparatos ideológicos del estado (Vargas-Machuca, 1983: 74).

Otro aspecto fundamental de la visión positiva de Althusser acerca de la ideología estriba en que el autor no se refiere únicamente a ideologías dominantes. Reconoce que los grupos subordinados también disponen de ideología –lo que supone un paso importante respecto a las ideas marxistas clásicas-, e insiste en que los aparatos ideológicos del estado son «espacios de enfrentamiento entre ideologías y contraideologías», de manera que los grupos dominados también se servirían de estrategias parecidas a las de los grupos dominantes para mantener la cohesión del grupo y poder contrarrestar la opresión ejercida por los poderosos. De este modo, la lucha de clase pasa a ser vista como una lucha de ideologías –ideología de la clase

⁵⁰ Cfr. VARGAS-MACHUCA, R. (1983): «Política y cultura en la noción gramsciana de hegemonía», *Sistema*, 54, pp. 73-91.

dominante contra la ideología de la clase dominada (contraideología)-, y no de un grupo oprimido contra una ideología exclusiva.

Por último, otra de las grandes aportaciones de Althusser al campo que nos ocupa fue su convencimiento de que la ideología es omnihistórica, lo cual quiere decir que ha estado siempre presente en la historia humana, si bien sus características han ido adaptándose a las circunstancias de cada momento histórico. Esta afirmación no es baladí, en la medida en que supone el reconocimiento de que siempre ha habido aparatos ideológicos del estado, encaminados a la «reproducción de las relaciones de producción» (Althusser, 2003: 35), teniendo en cuenta que esas relaciones de producción entre grupos dominantes y dominados no habrían sido siempre de la misma naturaleza.

Otros autores contemporáneos, entre los que cabe destacar a Paul Ricoeur, Terry Eagleton o Jürgen Habermas, abordan la cuestión desde una perspectiva más neutral, aunque también deudora de los postulados marxistas.

Nos interesa rescatar aquí los argumentos de Habermas:

«Sólo así surgen las ideologías en sentido estricto: sustituyen a las legitimaciones tradicionales del dominio al presentarse con la pretensión de ciencia moderna y justificarse a partir de la crítica a las ideologías. Las ideologías son coetáneas de la crítica ideológica. En este sentido no puede haber ideologías “preburguesas”»⁵¹ (Habermas: 1968: 29).

De acuerdo con el pensamiento de Habermas, la ciencia habría adquirido un importante valor ideológico en las sociedades postindustriales, y su crítica a las ideologías es lo que, a su juicio, puede considerarse, en puridad, estrictamente ideológico. Nótese que Habermas descarta la existencia de «ideologías preburguesas», chocando con los argumentos de Althusser.

Eagleton⁵² (1997: 30) considera poco operativa la definición de ideología sólo en su función negativa de «falsa conciencia». En la misma línea, Ricoeur estima que lo ideológico tendría una función destacada: dotar al grupo de identidad y cohesión. Por su

⁵¹ Vid. HABERMAS, J. (1968): *Ciencia y técnica como ideología*, Madrid, Tecnos.

⁵² Vid. EAGLETON, T. (1997): *Las ilusiones del postmodernismo*, Buenos Aires, Paidós. También se refiere al concepto de ideología en otros ensayos: EAGLETON, T. (2005): *Ideología. Una introducción*, Barcelona, Paidós; EAGLETON, T. (2006): *La estética como ideología*, Madrid, Trotta.

parte, Lenski⁵³ (1969, e. o. 1966) señala que «la clase dominante siempre tiende a justificar su poder apoyándose en mitos y creencias (...) no se puede regir una sociedad ni cimentar poderosamente su unidad sin alguna «gran superstición» o «ilusión general» siendo la ideología necesaria «para la justificación moral del ejercicio del poder, una estrategia eficaz para transformar la simple fuerza en derecho, para proporcionar un aura de legitimidad al privilegio.» (citado en Ariño Villarroya, 1997: 200). Según este autor, la ideología no sería más que la información utilizada para interpretar la experiencia del grupo y ordenar la vida social.

Los análisis más recientes de los críticos marxistas parecen encaminarse hacia una visión más pragmática y menos utópica que la tradicional. Así, si en el s. XIX, el término «ideología» estaba reservado al debate teórico, en el s. XX, la ideología se convierte en la plataforma de los grandes movimientos sociales, tales como el feminismo, el pacifismo, el ecologismo, la lucha por la igualdad racial o la libertad sexual. De este modo, en palabras de Estenssoro (2006: 108), «la ideología ya no sólo se referirá a las ideas o cuerpo de ideas de clases y grupos que se pueden identificar como dominados, respecto al acceso y propiedad de los medios de producción de una sociedad, sino que también, a ideas que se refieren a relaciones de poder, pero referidas a otras variables tales como el género, la raza o la defensa de algún valor determinado. A estos grupos, la ideología les permitiría cohesión e identidad, elementos necesarios para emprender una lucha política tendiente, precisamente, a superar las situaciones de dominación que les afectarían».

Las dos últimas décadas del s. XX, marcadas en el terreno de las ideas por el postestructuralismo y el deconstructivismo, suponen una devaluación del concepto de ideología, y autores como Derrida⁵⁴ o Giddens⁵⁵ son partidarios de abordar su estudio de un modo más flexible y adaptable a las nuevas situaciones sociales (crisis del comunismo, caída del muro de Berlín) sobrevenidas en el último cuarto del s. XX. En este contexto se inscribe la formulación del concepto «tercera vía» de Giddens, que supone una adaptación de la socialdemocracia a los parámetros económicos neoliberales.

⁵³ Vid. LENSKI, H. (1969, e. o. 1966): *Poder y privilegio*, Buenos Aires, Paidós.

⁵⁴ Vid. DERRIDA, J. (1995): *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo de duelo y la Nueva Internacional*, Madrid, Trotta.

⁵⁵ GIDDENS, A. (1995): *Modernidad e identidad del yo*, Barcelona, Ediciones 62.

A este respecto, resultan sumamente esclarecedoras las palabras de Žižek⁵⁶, que dedica varios textos a remarcar con especial énfasis la importancia vital de la ideología, cuyas coordenadas deben guiarnos en un mundo en el que parece que no hay alternativa al capitalismo liberal, que parece erigirse como lo único real:

«se puede afirmar categóricamente la existencia de la ideología en tanto matriz generativa que regula la relación entre lo visible y lo no visible, entre lo imaginable y lo no imaginable, así como los cambios producidos en esta relación». (Žižek, 2003: 7)

2.1.4. Enfoque antropológico: Clifford Geertz

Del análisis crítico de los marxistas pasamos al análisis relativista del reputado Clifford Geertz, cuyos estudios sobre el origen de los símbolos y el imaginario colectivo se han convertido en un referente indiscutible en el campo de la antropología. Geertz desarrolló sus investigaciones en el sudeste asiático y el norte de África, y nos interesa especialmente su obra *La interpretación de las culturas*⁵⁷, en la que define lo cultural como «el sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas, por medio de las cuales la gente se comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida». Según sus planteamientos, la ideología ocupa un lugar crucial en la cultura de un grupo social, aunque se muestra contrario a las concepciones negativas que la identifican con una «enfermedad» de la sociedad. Para Geertz, la ideología desempeña la misma función que el símbolo o los ritos sociales, cuya importancia radica en «la capacidad de aprehender, formular y comunicar realidades que se sustraen al templado lenguaje de la ciencia» (1987: 184).

Define las ideologías como los «mapas de una realidad social problemática y matrices para crear una conciencia colectiva», como un «sistema de creencias para la interpretación del mundo», cuya función será:

⁵⁶ Cfr. ŽIZEK, S. (comp.) (2003): *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica; ŽIZEK, S. (1992): *El sublime objeto de la ideología*, México, S. XXI.

⁵⁷ Vid. GEERTZ, C. (1987): *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa

«definir (u oscurecer) las categorías sociales, estabilizar (o perturbar) las expectativas sociales, mantener (o minar) normas sociales, fortalecer (o debilitar) el consenso social, y aliviar (o exacerbar) tensiones sociales» (1987: 178).

Su concepción no valorativa de la ideología es dicotómica, ya que puede servir tanto para legitimar el discurso del grupo que controla el poder, como para ejercer una resistencia activa contra la opresión, y sitúa sus postulados en la línea de los teóricos de la semiótica neutra, que más adelante analizaremos con mayor detalle.

2.1.5. Enfoque sociológico: Bourdieu

En el ámbito de los estudios sociológicos, hemos de destacar las aportaciones de Pierre Bourdieu, gran exponente del estructuralismo genético. Vamos a centrarnos en el comentario de su teoría de la *dominación simbólica* para confrontar sus postulados con los de la crítica marxista, dejando claro que la de Bourdieu es una sociología empírica, orientada al análisis de las prácticas sociales, y uno de los focos de atención más destacados de su extensa obra, ha sido, sin duda, la dominación.

A pesar de estar influenciado por el marxismo-weberiano y el estructuralismo difundido por Hegel o Saussure, en cierto sentido, su perspectiva teórica sobre la ideología es una reacción contra las ideas difundidas por la crítica marxista –que Bourdieu denomina «filosofías de la consciencia»- a la que atribuye el error de ubicar su análisis de la dominación simbólica –esto es, del control ideológico- en el mundo de la consciencia, mientras que, para Bourdieu, la ideología opera en el nivel de la «doxá». A grandes rasgos, la dialéctica de Bourdieu a propósito de la ideología se debate entre lo material y lo espiritual, lo consciente y lo inconsciente, lo externo y lo interno.

El sociólogo francés concibe la cultura como algo más que la simple expresión de la dominación, ya que, permite la constitución y la reproducción de las estructuras de dominación social mediante la legitimación o la tergiversación del poder económico o político. Para Barranco i Font, «Bourdieu restaura la dimensión política de la cultura» (2003-194) y otorga un lugar destacado al concepto de «hegemonía», término que – como indicábamos antes- también manejó Gramsci; no obstante, en su caso, Bourdieu nos habla de una hegemonía que no es reducible sin más a la ideología. La incluye, pero

existen otras «hegemonías» aparte de la ideológica: hay una hegemonía económica, una hegemonía cultural y una hegemonía política.

También es fundamental en su teoría el concepto de *habitus*, con el que identifica todas aquellas estructuras sociales que rigen las prácticas cotidianas de los sujetos, siendo el punto en el que convergen sociedad e individuo. De este modo, puede entenderse que un *habitus de clase* son todas las prácticas que comparten los miembros de una misma clase social, que los propios individuos se encargan de reproducir y asentar en su inconsciente colectivo, dando cohesión y coherencia al mismo *habitus*. En otras palabras, conforman el *habitus* todas las categorías cognitivas que pautan la vida social (conductas, opiniones, gestos, juicios, lenguaje), de modo que los «dominados» perciben el mundo social con categorías impuestas, lo que favorece que la relación de dominación sea más efectiva, al tiempo que pasa desapercibida.

En el fondo de esas categorías estaría, para Bourdieu, la ideología, que él denomina «doxá», y define como

«el sistema de esquemas cognitivos que son el principio de construcción de la realidad y que son comunes en el conjunto de una sociedad en un momento dado, constituyendo el inconsciente cultural o el trascendental histórico que fundamenta el sentido común (o la doxá), es decir, todo aquello que es dado por supuesto.»⁵⁸
(citado en Barranco i Font, 2003: 199).

El concepto de *habitus* viene a complementarse con el de *campo*, sin el cual la teoría ideológica de Bourdieu quedaría incompleta. Si antes nos referíamos a la noción de «aparato ideológico de estado» estudiada por Althusser; los «campos» funcionarían de modo semejante a dichos aparatos, con la diferencia de que Bourdieu critica la postura althusseriana al hablar de la iglesia, la escuela o los medios de comunicación como aparatos al servicio del control ideológico, porque se dejaría arrastrar al peor funcionalismo. Bourdieu estima que lo que Althusser entiende como «aparatos ideológicos» son campos de acción, y con esto, busca dar una solución a dos de los aspectos más criticados en el análisis de la ideología estructuralista: el reduccionismo economicista que domina todos los tratados que siguen la doctrina del materialismo histórico, y las hipótesis idealistas. Bourdieu trata la cuestión con mucho más

⁵⁸ Cfr. BARRANCO I FONT, O. (2003): “Aportacions de Pierre Bourdieu a la teoria de la ideologia”, *Revista catalana de sociologia*, 19, pp. 189-217.

pragmatismo que los teóricos marxistas, hasta el punto que, para él, la ideología, lejos de ser una utopía idealista, tiene un sustento real, tangible, abordable en las prácticas sociales del día a día.

En contra del mecanicismo impuesto por la teoría marxista, Bourdieu encara la definición de campo incidiendo en que las relaciones sociales no se legitiman o adquieren carta de naturaleza de forma intencional (a causa de que se quiera servir intencionalmente a los intereses de la clase dominante), y en el hecho de que la realidad cultural no es un simple reflejo automático. Por la misma razón, la dominación no puede reducirse a relaciones físicas de obediencia, ni tampoco a la pura persuasión ideológica; esos elementos tienen su refuerzo en la posición misma ocupada en la jerarquía social, de modo que los dominados suelen aceptar el principio de su dominación por la aceptación del orden social establecido y legitimado, al ser el principio de pertenencia fundamental en la formación de la identidad (individual y grupal).

Según el análisis de Barranco i Font, la sumisión al orden estatal, por tanto, «es consecuencia de una sumisión dóxica y no solo ideológica: es una sumisión situada en el orden de las creencias, de las disposiciones corporales, y no solo en el mundo de las representaciones. La sumisión al orden establecido se debe al acuerdo entre las estructuras cognitivas que la historia colectiva y la individual ha inscrito en las cosas y en las estructuras cognitivas del mundo». (Barranco i Font, 2003: 205).

En opinión de Eagleton, la teoría de Bourdieu es el complemento perfecto para las nociones generales introducidas por la tradición marxista, fuertemente asentadas (Eagleton, 1997: 202).

2.1.6. Enfoque lingüístico: el Análisis Crítico del Discurso

La corriente crítica del Análisis del Discurso ha desarrollado en las últimas décadas un marco de análisis, a nuestro juicio fundamental, que permite correlacionar el discurso con la ideología, y sin perder de vista la importancia de la cognición y las prácticas sociales en su transmisión y desarrollo.

Los investigadores más representativos de esta corriente son Norman Fairclough⁵⁹, Ruth Wodak⁶⁰ –aproximación histórico-discursiva-, Roger Fowler, Theo van Leeuwen y Günter Kress⁶¹ –análisis semiótico-, y Teun Van Dijk⁶² –enfoque sociocognitivo-. Como veremos, no todos los integrantes de esta perspectiva de análisis coinciden en sus enfoques, pero sí en la consideración del discurso como eje de articulación de las ideologías en la sociedad, y en el convencimiento de que es necesario un planteamiento crítico que permita comprender, y censurar, las razones de la desigualdad.

Para Fairclough, «la lengua conecta con lo social por ser el dominio primario de la ideología y por ser tanto el interés principal como el lugar en que tienen lugar las luchas de poder» (1989: 15) y, por tanto, el concepto no puede abordarse sin tener en cuenta su correlato con lo social:

«El análisis del evento discursivo como práctica social puede referirse a diferentes niveles de organización social – el contexto de situación, el contexto institucional y el contexto social más amplio o ‘contexto de cultura’ (Malinowski, 1923; Halliday y Hasan, 1985). Las cuestiones sobre el poder y la ideología (sobre la ideología, ver Thompson, 1990) pueden surgir en cada uno de estos tres niveles. Considero

⁵⁹ Norman Fairclough es una de las figuras destacadas del Análisis Crítico del Discurso. Expone su visión de la ideología en dos de sus obras más influyentes son: FAIRCLOUGH, N. (2001, e. o. 1989): *Language and Power*, Harlow, Longman, y FAIRCLOUGH, N. (1995): *Critical Discourse Analysis*, Londres, Longman.

⁶⁰ Ruth Wodak es uno de los máximos exponentes del enfoque discursivo-histórico. En la línea de sus contemporáneos, ha estudiado las conexiones de la ideología con el género, el racismo o el nacionalismo. Vid. WODAK, R. y M. MEYER (comps.) (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa y también WODAK, R. (1996): *Disorders of discourse*, London, Longman.

⁶¹ Estos autores se han dedicado al estudio de los discursos audiovisuales y multimedia. De lo tocante a la noción de ideología, destacamos KRESS, G. (1995): “The social production of language: history and structures of domination”, in FRIES, P. H. y M. GREGORY (eds.): *Discourse in Society: Systemic Functional Perspectives*, Norwood, Ablex.

⁶² El prolífico lingüista holandés, Teun A. van Dijk, formado en la Gramática Generativa, ha centrado sus investigaciones en temas de indudable calado social, como el análisis de la reproducción del racismo en el discurso (Cfr. VAN DIJK, T. A. (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós). También destacan sus investigaciones acerca de la influencia de la ideología en las noticias de la prensa escrita (Vid. VAN DIJK, T. A. (1990): *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós), y, sobre todo, nos ha legado un manual básico sobre la ideología basada en la interrelación entre discurso, conocimiento y contexto: VAN DIJK, T. A. (1999): *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.

útil pensar las relaciones entre discurso y poder en términos de hegemonía (Gramsci, 1971; Fairclough, 1992a).» (Fairclough, 2008: 176).

En adelante, nos situaremos en la línea de los postulados propuestos por Teun A. van Dijk, pues, a nuestro juicio, aúnan lo más significativo de las teorías antes expuestas, en un enfoque multidisciplinar que aborda el discurso como el instrumento de reproducción y mantenimiento de la dominación (y por ende, de la desigualdad, que es donde cargan sus tintas los analistas críticos), siendo la herramienta clave en el asentamiento de las ideologías.

Más adelante desarrollaremos con detalle la teoría discursiva de Van Dijk y sus contemporáneos. De momento, nos interesa referirnos a su planteamiento del término *ideología*. Indudablemente, se trata de un concepto fundamental en la obra de este autor, y resulta difícil escoger unas líneas que resuman la esencia de su modelo teórico, teniendo en cuenta la extraordinaria profusión del término «ideología» en el conjunto de su obra. Aunque después ahondemos más sobre ello, como definición provisional, que refleja a nuestro parecer, los pilares de la teoría de Van Dijk⁶³, destacamos la siguiente:

«Las ideologías son marcos básicos de cognición social, son compartidas por miembros de grupos sociales, están constituidas por selecciones de valores socioculturales relevantes, y se organizan mediante esquemas ideológicos que representan la autodefinición de un grupo. Además de su función social de sostener los intereses de los grupos, las ideologías tienen la función cognitiva de organizar las representaciones (actitudes, conocimientos) sociales del grupo, y así monitorizar indirectamente las prácticas sociales grupales, y por lo tanto también el texto y el habla de sus miembros». (Van Dijk, 2008: 208)

⁶³ Teun A. Van Dijk desarrolla su teoría multidisciplinar de la ideología en dos obras fundamentales: VAN DIJK, T. A. (1999): *op. cit.* y VAN DIJK, T. A. (2003): *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel. Su visión queda plasmada también en varios artículos de gran interés. Cfr. VAN DIJK, T. A. (2008): “Semántica del discurso e ideología”, *Discurso y Sociedad*, 2 (1), pp. 201-261; VAN DIJK, T. A. (2005): “Discurso, conocimiento e ideología”, *Cuadernos de Información y comunicación*, 10, pp. 285-318. Igualmente, resultan muy esclarecedores otros textos menos conocidos: VAN DIJK, T. A. (1995b): “Discourse analysis as ideology analysis” en SCHÄFFNER C. y WENDEN A. (eds.), *Language and Peace*, Aldershot, Dartmouth Publishing, pp. 17-33; y VAN DIJK, T. A. (1996): “Discourse, power and access” en CALDAS-COULTHARD, C. y COULTHARD, M. (eds.), *Texts and practices: Reading in critical discourse analysis*, London, Routledge, pp. 84-104.

Insistimos en que la aproximación del lingüista holandés es multidisciplinar: en su acercamiento a la cuestión, no deja al margen el componente cognitivo (valores, creencias) ni el aspecto social, pues sin ellos, no puede darse una explicación global y satisfactoria de la noción de discurso⁶⁴. Debemos entender las ideologías como marcos que operan a nivel individual, pero que son compartidos socialmente, y que se encuentran en la base de las actitudes sociales (nuestra opinión sobre temas controvertidos, como el aborto o los modelos familiares se hallan condicionados por las ideologías subyacentes).

En efecto, las ideologías son, para este autor, la carta de navegación que rige la vida social, que justifica los roles y las actitudes, y que garantiza la cohesión del grupo. Las ideologías son sociales por definición, y pueden implicar categorías más complejas, como la identidad o el sentido de pertenencia al grupo, pero también –y eso nos interesa mucho- objetivos colectivos, normas o valores. A las ideologías corresponde orientar a los miembros del colectivo sobre la bondad o corrección de las creencias y las actitudes, de manera que sirven para controlar el criterio personal que permite evaluar cualquier tipo de conocimiento.

2.1.7. Recapitulación de los enfoques principales

En suma, de lo expuesto en los epígrafes precedentes se desprende la gran heterogeneidad de puntos de vista en torno a la aplicación, características, e incluso al concepto mismo de «ideología». Estamos de acuerdo con Ariño Villarroya en que resulta enormemente complejo abarcar un campo de estudio de las dimensiones del que nos ocupa, teniendo en cuenta además que en la bibliografía sobre el particular andan revueltas visiones muy diferentes –a menudo, opuestas- del término ideología. Por esta razón, siguiendo el esquema propuesto por Ariño (1997: 202), estimamos oportuno ofrecer, a modo de síntesis, las cuatro grandes corrientes teóricas sobre la ideología, a fin de observar de forma panorámica, las principales controversias y similitudes entre las diferentes posturas.

⁶⁴ El autor ha llamado la atención sobre la vaguedad teórica de la definición de ideología aportada por las ciencias sociales, que la definen como “sistemas de creencias”, sin distinguirlas sistemáticamente de otras formas de representaciones sociales compartidas, ni precisar el modo en que las ideologías se relacionan con el discurso. *Apud* VAN DIJK, T. A. (2005), *op. cit.*, p. 286.

A) Teoría cognitiva crítica

Los autores que forman parte de este grupo conciben la ideología como un sistema de falsas creencias. De este modo, para ellos, no todas las creencias son ideológicas, de lo que se desprende a su vez que no todas las creencias son falsas. De hecho, la pretensión normativa de este enfoque es analizar la ideología, con el objeto de depurar las creencias negativas hasta alcanzar la verdad.

Forman parte de este grupo los autores de la Ilustración, el marxismo desarrollado por Engels y Lukács, Mannheim⁶⁵, los teóricos funcionalistas, T. Geiger, el filósofo y sociólogo austriaco K. Popper y el sociólogo D. Bell⁶⁶.

B) Teoría política crítica

Para los partidarios de un enfoque político crítico, la ideología es un sistema de ideas que legitiman la dominación, entendiendo esta última como una relación de poder asimétrica. Al igual que los autores antes enunciados, estos críticos sólo atribuyen la ideología a la clase dominante, si bien reconocen que «todos los sistemas de creencias pueden ser ideológicos». No obstante, dejan claro que los sistemas de creencias nunca son ideológicos *per se*.

A esta corriente se adscriben también la mayoría de autores de la órbita marxista (que se debaten entre la teoría cognitiva crítica y la política crítica), como la Escuela de Frankfurt, el sociólogo francés P. Bourdieu, A. Giddens, J. B. Thompson, K. Thompson, uno de los precursores del Análisis Crítico del Discurso, Fairclough, Larrain, y Althusser en una primera etapa.

Sostienen que el ‘modus operandi’ de las ideologías se sitúa entre la legitimación del orden establecido (Marx) y la racionalización (Habermas). Todos estos autores coinciden en que sus análisis tienen como finalidad la crítica de las ideologías

⁶⁵ Según K Mannheim, el marxismo sería una ideología más, si aceptamos la definición de “la ideología como un sistema de creencias que legitima intereses particulares, intereses de clase”. Vid. MANNHEIM, K. (1966): *Ideología y utopía*, Madrid, Aguilar.

⁶⁶ En su obra más influyente, *El fin de la ideología*, Daniel Bell sostiene que el capitalismo triunfante había reducido a las ideologías a la mínima expresión, anunciando el relativismo teórico que prosperaría en las dos últimas décadas del s. XX. Vid. Para ampliar BELL, D. (1964): *El fin de la ideología*, Madrid, Tecnos.

dominantes (en este caso, la capitalista), y la lucha por la emancipación de los dominados.

C) Teoría política neutra

A diferencia del enfoque anterior, la teoría política neutra se caracteriza precisamente por no tener una pretensión concreta, más allá de la mejor comprensión del fenómeno de las ideologías, que son definidas como los «sistemas de creencias que legitiman el poder». Desde esta perspectiva, no serán tomadas en consideración ni la causación social, ni el criterio de verdad-falsedad.

Lenin, Gramsci, Althusser en una segunda etapa, Laclau, Therborn, C. Bell y R. Wilson, Vicent, Reboul, Seliger, Gouldner y Rudé, son, según Ariño Villarroya, los defensores más destacados de este punto de vista. Sus postulados podrían englobarse, con los del enfoque anterior, en una «teoría del poder», aunque en este caso, su concepto de la ideología es mucho más amplio, de hecho, universal, ya que para ellos «son ideológicas todas las creencias que legitiman el poder». Son igualmente ideológicos, por tanto, los sistemas que tratan de mantener el orden social y los que reclaman su reforma o propugnan la revolución.

También dentro de esta teoría se enmarcan los postulados del Análisis Crítico del Discurso, importante rama del Análisis del Discurso, a cuyo estudio dedicamos parte del siguiente epígrafe.

D) Teoría semiótica neutra

Si los dos marcos teóricos anteriores se relacionan con la teoría del poder, la teoría semiótica neutra corresponde a una teoría de la cultura. Su pretensión normativa también es neutra, pero en este caso, se define la ideología como «la dimensión constitutiva de la sociedad y de la subjetividad humana que designa los procesos de significación, los sistemas de creencias y de valores» (Ariño, 1997: 208). De acuerdo con esta perspectiva, «todo sistema de creencias es ideología», sin tener en cuenta si sirven o no para legitimar el poder. Resulta reveladora la definición de S. Hall⁶⁷:

⁶⁷ Cfr. LARRAIN, J. (1994): *Ideology and cultural identity. Modernity and the Third World Presence*, Polity Press.

«Aquellas imágenes, conceptos y premisas que proporcionan los marcos mediante los cuales representamos, interpretamos, comprendemos y producimos sentido de ciertos aspectos de la existencia social». (En Larrain, 1994: 73-74).

En este marco conceptual encuentran acomodo las ideas de C. Geertz, Dupont, Castoriadis, Abercrombie, Wuthnow, la corriente fenomenológica (Hegel), la teoría de las representaciones sociales (E. Durkheim) y la mayor parte de los teóricos del Análisis del Discurso (sin olvidar que los analistas críticos del discurso son más partidarios del enfoque político neutro).

Coincidimos con el sociólogo Ariño Villarroya en que una definición tan aséptica como la propuesta por este grupo de teóricos, conduce al relativismo y «disuelve toda posibilidad de crítica y evaluación» (1997: 208), al tiempo que soslaya un aspecto de vital importancia: la dominación, para cuya finalidad se articulan los mecanismos ideológicos, que se concretan en el acceso al discurso. El autor aboga por complementar el análisis del discurso y el análisis de la ideología.

2.2. IDEOLOGÍA Y PODER: EL CONTROL DEL DISCURSO

Partimos de la consideración axiomática de que ha de existir una vinculación intrínseca entre ideología y poder, siendo la primera la herramienta destinada a justificar el segundo, habida cuenta que el dominio y el privilegio, por muy duraderos que sean, nunca pueden sustentarse únicamente en la fuerza, en la coerción o en la opresión de una élite sobre un grupo subordinado, sino que es imprescindible algún tipo de legitimación moral, más o menos institucionalizada.

De acuerdo con Van Dijk⁶⁸, la ideología debe entenderse como el conjunto de marcos de cognición social que, orientando las creencias y el acceso al conocimiento, monitoriza la conducta social individual (Van Dijk, 2008). Sabemos que la ideología –al menos, la ideología dominante- es monopolizada por parte de una elite. Desde esta perspectiva, es fácil atisbar el grado de importancia de la ideología en la obtención y mantenimiento del poder (en el caso de los grupos dominantes) y también en la resistencia y cohesión grupal (como ocurre con los grupos subordinados o rebeldes). Parece evidente que la desigualdad se encuentra en la base de la lucha ideológica, que en última instancia, será una pugna por el acceso preferente a los recursos sociales, y también por el monopolio del estatus de clase dominante.

Pero no podemos olvidar que la ideología se expresa, se materializa y se retroalimenta a través del lenguaje. Hodge, Kress y Jones expresan esta misma idea de un modo muy clarificador:

«Ideologies are sets of ideas involved in the ordering of experience, making sense of the world. This order and sense is partial and particular. The systems of ideas which constitute ideologies are expressed through language. Language supplies the

⁶⁸ VAN DIJK, T. A. (1999), *op. cit.*, p. 208.

models and categories of thought, and in part people's experience of the world is through language. The categories of language may, like those of ideology, seem to be fixed and given, but both may be subject to constant change. In speaking, we establish, maintain, confirm and often challenge the categorizations of language, and of the ideologies which language expresses. The analysis of language is thus a necessary part of any attempt to study ideological processes: through language ideologies become observable. [Las ideologías son conjuntos de ideas que participan en la ordenación de la experiencia, dotando al mundo de sentido. Este orden y sentido son parciales y particulares. Los sistemas de ideas que constituyen las ideologías se expresan a través del lenguaje. El lenguaje suministra los modelos y las categorías del pensamiento, y en parte, la experiencia que la gente tiene del mundo es a través del lenguaje. Las categorías del lenguaje pueden, lo mismo que las de la ideología, parecer fijas y determinadas, pero ambas pueden estar sujetas a un cambio constante. Al hablar, establecemos, mantenemos, confirmamos, y a menudo cuestionamos las categorizaciones del lenguaje y de las ideologías que el lenguaje expresa. El análisis del lenguaje es, pues, una parte necesaria de cualquier intento de estudiar los procesos ideológicos: a través del lenguaje, las ideologías llegan a ser observables]». ⁶⁹

Es el momento, por tanto, de retomar el concepto de *discurso* (definido en el capítulo I a la luz de los planteamientos del Análisis del Discurso y la Lingüística textual⁷⁰), que sería la concreción material –observable, y por tanto, susceptible de ser analizada- del vínculo existente entre ideología y poder.

2.2.1. La noción de discurso en su dimensión social

Para una correcta aproximación a la noción de discurso, que resulte acorde a los parámetros de la teoría de la ideología, nos parece fundamental comenzar sondeando la

⁶⁹ La traducción es nuestra. Cfr. HODGE, B.; KRESS, G. y JONES, G. (1979): "The ideology of middle management", en FOWLER, R.; HODGE, B.; KRESS, G y TREW, T.: *Language and control*, Londres, Routledge y Keagan Paul.

⁷⁰ Vid. apartado 1.1.4.1.

naturaleza de esa relación necesaria entre ideología y poder. Como muy oportunamente señala Ariño Villarroya⁷¹:

«Toda forma de poder comporta/ produce conocimiento, y toda forma de conocimiento comporta/produce poder. Pero en un segundo plano, la cultura interrelaciona con el poder en tanto que consiste en sistemas de significado o formas simbólicas que legitiman la distribución de los recursos y la dominación».

Desde ese punto de vista, el discurso cumple una función esencial:

«El discurso depende de realidades extradiscursivas (...) consiste tanto en textos como en prácticas, y su función es configurar identidades y posiciones sociales y producir conocimientos y creencias (...) Existe, pues, una vinculación intrínseca entre discurso y poder, que se da tanto en el plano de las cosmovisiones como en el de las narrativas de identidad» (Ariño, 1997: 212).

Estimamos que el lugar multidisciplinar que ocupa el concepto en las ciencias sociales, lejos de generar confusión, ha servido para enriquecer los planteamientos que sobre el particular se han formulado, a la luz de las diferentes disciplinas (y sus correspondientes metodologías). Pasamos a desgranar algunas de esas aportaciones.

Norman Fairclough⁷² (1995: 97) concibe el discurso desde una aproximación tripartita: como texto, como interacción o práctica discursiva y como práctica o acción sociocultural. El mismo autor señala que se trata de un concepto ciertamente ambiguo – al igual que ideología- ya que es una categoría que ha sido empleada tanto por los teóricos y analistas sociales –entre los que cita a Foucault o Frazer- como por lingüistas.

Detengámonos sobre las tres dimensiones o facetas, que según Fairclough, están presentes en los eventos discursivos⁷³:

- El discurso es un texto, oral o escrito.

⁷¹ ARIÑO VILLARROYA, A. (1997), *op. cit.*, p. 212.

⁷² FAIRCLOUGH, N. (1995), *op. cit.*, p. 97.

⁷³ FAIRCLOUGH, N. (2008): “El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público. Las universidades”, *Discurso y Sociedad*, 2 (1), p. 174.

- El discurso es una instancia de una práctica discursiva, que implica la producción y la interpretación del texto.
- El discurso forma parte de una práctica social.

De acuerdo con la primera aproximación, nos centraríamos exclusivamente en un análisis forma-contenido, ciñéndonos el estudio de los significados ‘ideacionales’, ‘textuales’ o ‘interpersonales’. En cambio, si atendemos al discurso como ‘instancia de una práctica discursiva’, estamos centrando nuestra atención en los aspectos sociocognitivos que orientan la producción y la interpretación de los textos. Finalmente, considerar el discurso como parte de una práctica social conlleva situarlo en uno de los tres niveles de organización social, que según el lingüista británico, son el contexto de situación, el contexto institucional y el contexto social. A propósito de esos tres niveles, Fairclough asegura que las cuestiones relativas a la ideología y poder pueden operar en cada uno de ellos, concediendo especial importancia a su acotación.

Es pertinente que nos adentremos en la tercera dimensión discursiva postulada por Fairclough. El autor insiste en que su noción va más allá de la idea de discurso como «lenguaje en uso»:

«Discourse is for me more than just language in use: it is language use, whether speech or writing seen as a type of social practice [El discurso es para mí más que simplemente lenguaje en uso: es lenguaje en uso si la conversación o la escritura son vistas como un tipo de práctica social]». ⁷⁴

Gregorio Godeo (2008) indica que el influjo postestructuralista experimentado en la teoría social de los últimos 30 años ha facilitado que en las Humanidades haya tenido buena acogida la aproximación al discurso de figuras como Michel Foucault, que empleó el concepto para delimitar las prácticas que conforman sistemáticamente los objetivos sobre los que versan, concibiendo el discurso como el «escenario de las relaciones de poder de una sociedad, las posibilidades de identidad que se construyen en un determinado contexto social con un componente ideológico esencial». ⁷⁵ De todas

⁷⁴ FAIRCLOUGH, N. (1992): *Discourse and social change*, Cambridge, Polity Press. La traducción es nuestra.

⁷⁵ GREGORIO GODEO, E. de (2008): “Sobre la instrumentalidad del Análisis Crítico del Discurso para los estudios culturales”, *Discurso y Sociedad*, 2(1), pp. 39-85.

formas, para Foucault, el discurso «n'est pas simplement ce qui traduit les luttes ou les systèmes de domination, mais ce pour quoi, ce par quoi on lutte, le pouvoir dont on cherche à s'emparer» [«el discurso no es simplemente lo que traduce las luchas o los sistemas de dominación, pero es por lo cual, es para lo cual se lucha, de cuyo poder se busca adueñarse»] (1971: 12)⁷⁶. Entendemos, por tanto, que el célebre autor quiere llamar la atención sobre el discurso como elemento central, aunque no exclusivo, de la expresión de la desigualdad social. Habrá que tomar en consideración también otros elementos periféricos, pero no menos importantes, por ejemplo, el papel de las instituciones.

En la línea de Fairclough, Ruth Wodak (2003: 105), define el discurso como «un complejo conjunto de actos lingüísticos simultáneos y secuencialmente interrelacionados, que se manifiestan a lo largo y ancho de los ámbitos sociales de acción como muestras semánticas (...) y textos».

El mismo enfoque está presente en los argumentos de Calsamiglia y Tusón Valls (1999: 15):

«Hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextual, ya sea oral o escrito. El discurso es parte de la vida social, y a la vez un instrumento que crea vida social»⁷⁷.

Como complemento de ese punto de vista, resulta interesante la definición que nos ofrecen Jaworski y Coupland (1999):

«Language studied as discourse opens up countless new areas for the critical investigation of social and cultural life — the composition of cultural groups, the management of social relations, the constitution of social institutions, the perpetuation of social prejudices, and so on [El lenguaje estudiado como discurso abre nuevas e incontables áreas para la investigación crítica de la vida social y cultural: la composición de los grupos culturales, la gestión de relaciones sociales,

⁷⁶ FOUCAULT, M. (1971): *L'ordre du discours*, Paris, Gallimard. La traducción es nuestra.

⁷⁷ Cfr. CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN VALLS, A. (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.

la constitución de las instituciones sociales, la perpetuación de los prejuicios sociales, etc.]» (1999: 5).⁷⁸

Teun A. van Dijk (1999) aborda la definición de discurso en los siguientes términos:

«Un evento comunicativo específico. Ese evento comunicativo es en sí mismo bastante complejo, y al menos involucra a una cantidad de actores sociales, esencialmente en los roles de hablante/escribiente y oyente/lector (pero también en otros roles, como observador o escucha), que intervienen en un acto comunicativo, en una situación específica (tiempo, lugar, circunstancias) y determinado por otras características del contexto. Este acto comunicativo puede ser escrito u oral y usualmente combina, sobre todo en la interacción oral, dimensiones verbales y no verbales (ademanos, expresiones faciales, etc.). Ejemplos típicos son una conversación corriente con amigos durante el almuerzo, un diálogo entre el médico y su paciente o la escritura/lectura de una crónica en el periódico».⁷⁹

Por lo que acabamos de exponer, en toda lógica, el discurso cumpliría una función muy concreta: la de encarnar explícitamente una ideología –las ideologías destacan por su carácter más sutil e implícito-, constituyendo, por tanto, un llamamiento a los individuos a convertirse en sujetos sociales, para compartir unas creencias, unas actitudes, una identidad, en suma.

2.2.2. El Análisis Crítico del Discurso

En las dos últimas décadas, la comunidad lingüística ha asistido a la emergencia de una nueva orientación epistemológica paralela al Análisis del Discurso, el Análisis Crítico del Discurso, cuyos autores precisamente se han adentrado en el estudio de la relación entre discurso y sociedad, adoptando un punto de vista crítico y socialmente comprometido.

⁷⁸ Cfr. JAWORSKI, A. y COUPLAND, N. (1999): “Perspectives on discourse analysis”, en JAWORSKI, A. y COUPLAND, N. (eds.): *The Discourse Reader*, Londres/Nueva York, Blackwell, pp. 1-44. Citado en GREGORIO GODEO, E. de (2008): *art. cit.*, p. 44.

⁷⁹ Vid. VAN DIJK, T. A. (1999), *op. cit.*

La corriente del Análisis Crítico del Discurso (en adelante, ACD) ha sido el punto de encuentro de un importante grupo de investigadores, animados por el propósito de ejercer una crítica constructiva sobre el papel del discurso en la dominación social, la manipulación ideológica, los prejuicios y el abuso de poder.

Siendo rigurosos, no podemos considerar el ACD como una rama más del Análisis del Discurso, pues, como sostienen Luisa Martín Rojo y Rachel Whittaker⁸⁰ (1998):

«Se trata de una perspectiva distinta, un modo diferente de acercarse a la construcción de la teoría y su aplicación en el análisis».

Dicho de otro modo, no se trata de un enfoque neutro, sino militante, que conjuga a partes iguales investigación y compromiso social⁸¹, de manera que hemos de diferenciar sus postulados de los argumentos defendidos por los analistas del discurso, -que como hemos visto en el capítulo I, se decantan por una metodología cognitivista neutral- y considerar el ACD como una disciplina en pie de igualdad con el Análisis del Discurso (AD) mismo, y no como una subdisciplina de éste.

Nos lo confirma Teun van Dijk:

«El ACD no conforma una escuela ni un campo ni una disciplina de análisis del discurso, sino que se trata de un planteamiento, posicionamiento o postura explícitamente crítico para estudiar el texto y el habla»⁸².

Wodak y Ludwig⁸³ hacen hincapié en la heterogeneidad interna del ACD:

⁸⁰ Luisa Martín Rojo y Rachel Whittaker son discípulas de Teun van Dijk. Cfr. su obra MARTÍN ROJO, L. y WHITTAKER, R. (eds.) (1998): *Poder-decir o el poder de los discursos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

⁸¹ El propio Teun van Dijk reconoce que el ACD no sólo explica la dominación, sino que activamente toma posición contra la desigualdad social. El autor ofrece su visión acerca de la perspectiva crítica del discurso en una entrevista. Cfr. VAN DIJK, T. A. y ATENEA DIGITAL (2001): «El Análisis Crítico del Discurso y el pensamiento social», *Atenea Digital*, 1, pp. 11-24.

⁸² Vid. VAN DIJK, T. A. (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.

⁸³ Cfr. WODAK, R. y LUDWIG, C. (1999): "Introduction", en WODAK, R. y LUDWIG, C. (eds.), *Challenges in a Changing World. Issues in Critical Discourse Analysis*, Viena, Passagen-Verlag, pp. 11-19.

«CDA is not a homogeneous theory with a set of clear and defined tools but rather a research programme with many facets and numerous different theoretical and methodological approaches. [El ACD no es una teoría homogénea con una serie de herramientas claras y definidas, sino más bien un programa de investigación con muchas facetas y numerosas aproximaciones teóricas y metodológicas]»⁸⁴. (1999: 11)

Ya hemos visto que el AD se centra en las estructuras y procesos que se dan en el discurso, limitándose a analizar aspectos directamente relacionados con el código, tales como la forma y función de las estructuras sintácticas, semánticas, retóricas o argumentativas, empleando conceptos y categorías de la Lingüística (De la Fuente García, 2001-2002), mientras que el ACD estudia el discurso como una parte integrante de las prácticas sociales (periodismo, política o derecho son, al menos, parcialmente discursivas), siendo abordado como una forma de conducta social. Lo que verdaderamente interesa a los analistas críticos es comprobar en qué medida la dominación social se (re)produce a través del discurso. Por esta razón, aunque la teoría lingüística se encuentra en la base de sus postulados, no concentran sus esfuerzos en el desarrollo de un paradigma epistemológico concreto, sino más bien en el tratamiento y análisis de los problemas sociales en su vertiente discursiva.

Probablemente, el principal motivo de la diferencia metodológica del AD y el ACD radique en las influencias teóricas que han marcado a los integrantes de una y otra rama. La metodología de los autores del AD es puramente lingüística. Por el contrario, aunque el ACD adopta la metodología lingüística como punto de partida de sus teorías, sus figuras más representativas tienen en común la influencia de los pensadores neomarxistas antes citados (Gramsci, Althusser, Escuela de Frankfurt, Habermas, Bourdieu y Foucault), de modo que los analistas críticos dan continuidad a esas ideas, pero centrándose en una dimensión que aquellos no desarrollaron: el discurso.

Esas raíces teóricas, así como la complejidad de un objeto de estudio tan polisémico como es el discurso, confieren al ACD su característica orientación interdisciplinaria.

La profusión y relieve de los estudios del ACD no implica, ni mucho menos, que la coincidencia metodológica entre sus representantes sea total. Tengamos en cuenta que, a diferencia de niveles de análisis como la lexicología o la sintaxis –siempre en el ámbito

⁸⁴ *Ibid.* (1999: 11). La traducción es nuestra.

del código- no estamos tratando de un nivel lingüístico, sino de una perspectiva de estudio, que, además, es multidisciplinar, lo que dificulta todavía más cualquier intento de unificar los postulados de estos autores. Los principales modelos que vertebran la perspectiva del ACD son los siguientes:

|- Lingüística crítica

Las formulaciones de la Gramática sistémica de M. A. K. Halliday y R. Hasan⁸⁵ sirvieron de base a varios investigadores británicos en la década de 1970 para desarrollar sus teorías al amparo de este grupo. Entre sus integrantes, cabe destacar a Norman Fairclough –si bien su obra se orienta más hacia el estudio de las estructuras globales de poder-, Roger Fowler, Günter Kress y Robert Hodge⁸⁶.

- Semiótica social

Se centra en la dimensión simbólica del proceso comunicativo. Han desarrollado sus investigaciones en este marco de análisis los citados R. Hodge, G. Kress y Theo Van Leeuwen.

⁸⁵ M. A. K. Halliday y R. Hasan, pioneros en el estudio del discurso, desarrollaron un modelo de análisis textual específicamente orientado a comprender mejor el impacto del contexto social en las estructuras lingüísticas. A estos autores debemos conceptos ampliamente manejados hoy por el ACD, como “campo”, “modo”, “tenor” o “configuración contextual”. Cfr. HALLIDAY, M. A. K. y HASAN, R. (1987 [1979]): *Language as social semiotic. The social interpretation of meaning*, Londres, Arnold; HALLIDAY, M. A. K. y HASAN, R. (1989): *Language, context and text: aspects of language in a social semiotic perspective*, Oxford, Oxford University Press. Su teoría buscaba profundizar en los planteamientos de R. Firth, quien, a su vez, se había propuesto abordar desde una perspectiva lingüística los conceptos desarrollados por el antropólogo Bronislaw K. Malinowski. El antropólogo polaco fue el primero en definir conceptos como “contexto de cultura” o “contexto de situación” durante su trabajo de campo en las Islas Trobriand, al tener que enfrentarse a los problemas de traducción derivados de los estereotipos lingüísticos de las sociedades que estudió, lo que lo llevó a profundizar en cuestiones lingüísticas como la naturaleza del significado y su conexión con aspectos de carácter social. Es considerado uno de los fundadores del funcionalismo en las ciencias sociales. Cfr. MALINOWSKI, B. K. (1964 [1923]): “El problema del significado en las lenguas primitivas”, en ODGEN, C. K. y RICHARDS, A. I. (eds.): *El significado del significado. Una investigación sobre la influencia del lenguaje en el pensamiento y sobre ciencia simbólica*, Buenos Aires, Paidós, pp. 321-360; MALINOWSKI, B. K. (2001[1921]): *Los Argonautas del Pacífico Occidental*, Barcelona, Península.

⁸⁶ Vid. FOWLER, R., B. HODGE, G. KRESS y T. TREW (1979): *Language and Control*, London, Routledge y Kegan Paul.

- Escuela francesa

La Escuela Francesa alcanza su máximo desarrollo en la década de 1960. A los integrantes de este marco metodológico⁸⁷, imbuidos de los avances de la lingüística estructural, el psicoanálisis de Lacan y el materialismo histórico de Foucault, les preocupa la relación entre lenguaje e ideología, y se centran en el estudio del discurso político de la izquierda francesa⁸⁸. Dominique Maingueneau y Michael Pecheux son dos de sus máximos representantes.⁸⁹

- Enfoque sociocognitivo

Teun A. Van Dijk es el máximo exponente del enfoque sociocognitivo, cuyas líneas maestras desarrollaremos ampliamente más adelante.

- Método histórico discursivo.

En este apartado debemos referirnos a Ruth Wodak, inmersa en el análisis del impacto de la ideología en cuestiones como el género, el nacionalismo o la inmigración. El análisis de Wodak parte de la base lingüística para ahondar en una crítica sociolingüística que permita desvelar el modo en que determinadas prácticas discursivas puedan funcionar ideológicamente para favorecer la hegemonía de un grupo sobre otro, y, por otra parte, comprender mejor cómo se percibe la representación de la dominación por parte de los dominados.

⁸⁷ L. G. Elduayen propone el ADF (Análisis del Discurso Francés) como metodología más adecuada para el estudio de los discursos sociales, como es el caso del discurso político, susceptible de un profundo análisis semiolingüístico que revele aspectos tradicionalmente descuidados por los estudiosos del particular, como son, según el autor, la dimensión ilocutiva, las estrategias enunciativas y pragmáticas, y el léxico). Cfr. ELDUAYEN, L. G. (1997): “Des prémisses méthodologiques aux données empiriques”, *Revista Española de Lingüística aplicada*, 12, pp.43-54.

⁸⁸ Como indica M^a Eugenia López Muñoz, la Escuela Francesa es una corriente de investigación más que un ámbito disciplinar, ya que sus autores han ido explorando diversos métodos y teorías (método distribucional, vocabulario, lexicometría, enunciación, argumentación). Cfr. LÓPEZ MUÑOZ, M^a E. (1999): “Estudio enunciativo de la persona en un corpus de discurso parlamentario de la democracia española”, *Epos. Revista de Filología*, 15, p. 76.

⁸⁹ Vid. MAINGUENEAU, D. (1991): *L'Analyse du discours. Introduction aux lectures de l'archive*, Paris, Hachette; PÊCHEUX, M. (1969): *Analyse automatique du discours*, Paris, Dunod.

A propósito de las metas que debe perseguir el ACD, Fairclough y Wodak (2000: 387-399) destacan que, sobre todo, se trata de hacer evidentes las implicaciones ideológicas y sociales de la utilización del lenguaje, que suelen permanecer ocultas. Su punto de vista sobre el ACD puede sintetizarse en ocho grandes principios teóricos⁹⁰:

a) *El ACD se ocupa de los problemas sociales*

El interés de la disciplina radica en estudiar los aspectos lingüísticos de los problemas sociales y culturales, y no se centra en el estudio del lenguaje en y por sí mismo (De la Fuente García, 2001-2002: 411).

b) *Las relaciones de poder constituyen elementos discursivos*

Precisamente, uno de los problemas sociales en los que el ACD centra su análisis es el estudio de las relaciones de poder y dominación, donde el discurso desempeña un papel de extraordinaria importancia, al ser una herramienta de legitimación de la hegemonía ejercida por los grupos dominantes.

c) *El discurso constituye a la sociedad y la cultura, y viceversa*

El discurso es la materialización del conjunto de creencias, normas y valores que antes definíamos como «ideología», y, por tanto, desempeña una función de (re)producción social y cultural, lo cual quiere decir que discurso, por un lado, y sociedad y cultura, por otro, se exigen simultáneamente.

d) *El discurso realiza una labor ideológica*

Sin el discurso, las ideologías quedarían reducidas a una abstracción inmaterial. Es precisamente el discurso la principal herramienta para la (re)producción ideológica a la que antes aludíamos.

e) *El discurso tiene una dimensión histórica*

Llaman la atención los autores sobre los vínculos que se establecen entre un discurso dado, los que le han precedido cronológicamente, y los venideros, así como los que se producen en el mismo momento histórico. Si el contexto es

⁹⁰ FAIRCLOUGH, N. y WODAK, R. (2000): «Análisis Crítico del Discurso», en VAN DIJK, T. A. (comp.): *El discurso como interacción social*, Barcelona, Gedisa, pp. 387-399.

fundamental para la correcta interpretación de un discurso, también habrá que tener en cuenta la dimensión diacrónica, dado que el sentido de cualquier discurso se halla inserto, inexorablemente, en una tradición.

f) *El vínculo entre el texto y la sociedad es mediado*

Aunque el discurso sea la materialización ideológica de una sociedad determinada, no es un reflejo directo de la misma, sino que en su mediación intervienen elementos de diversa índole (interlocutores, tópico, tipo de texto, etc.).

g) *El análisis del discurso es interpretativo y explicativo*

Como cualquier metodología cualitativa, el análisis del discurso persigue comprender el discurso, y acotar las múltiples interpretaciones que de él puedan derivarse, partiendo para ello de sus contradicciones con las estructuras ideológicas y sociales que están presentes en el texto.

h) *El discurso es una forma de acción social*

Para los analistas críticos, el discurso no es sólo el reflejo de la desigualdad o la dominación, sino que, en sí mismo, representa una forma de acción social, ya que permite introducir cambios en las creencias sociales de los individuos (racismo, machismo, etc.). Por esta razón, desde el ACD se pretende combatir todas aquellas formas lingüísticas explícitas que justifiquen la desigualdad o el abuso de poder.

Por su parte, T. A. van Dijk⁹¹ estima que el ACD debe centrarse en los siguientes objetivos:

«La labor del ACD se dirige, en gran parte, a las estructuras y estrategias de dominio y resistencia, tanto las desarrolladas en el discurso como las legitimadas y que se hallan en las relaciones sociales de *clase*, de *género*, *étnicas*, *raciales*, de *orientación sexual*, *lengua*, *religión*, *edad*, *nacionalidad* o de *nacionalismos*. En los objetivos descriptivos, explicativos y prácticos de los estudios del ACD radica un esfuerzo para descubrir, revelar o divulgar aquello que es implícito, que está

⁹¹ Cfr. VAN DIJK, T. A. (1997): *op. cit.*

escondido o que por algún motivo no es inmediatamente obvio en las relaciones de dominación discursiva o de sus ideologías subyacentes. El ACD se centra específicamente en las estrategias de *manipulación, legitimación, creación de consenso* y otros mecanismos discursivos que influyen en el pensamiento (e indirectamente en las acciones) en beneficio de los más poderosos. El esfuerzo por descubrir los medios discursivos de control mental y de influencia social conllevan la adopción de una postura crítica y de oposición contra los que ocupan el poder y las élites, particularmente contra aquellos que abusan de su poder.» (Van Dijk, 1997: 16-17)

Aunque T. A. van Dijk es consciente de que este enfoque es muy criticado por especialistas del AD que estudian el discurso desde parámetros más «científicos» u «objetivos», considera que, aunque la perspectiva del ACD debe sustentarse en buenas teorías, un buen ACD ha de ser efectivo, y para ello, debe implicarse en la denuncia de los problemas sociales.

2.2.3. Cognición-sociedad-discurso. El modelo teórico de T. A. van Dijk

Tras sondear los principios generales defendidos por los autores del ACD, es el momento de profundizar en los planteamientos de Teun A. van Dijk, al tratarse del investigador que, a nuestro juicio, mejor ha plasmado la problemática y compleja interfaz ideología-discurso. La obra de van Dijk ha sido –y continúa siendo- muy extensa⁹², de modo que trataremos de ceñirnos aquí a las claves de su teoría discursiva que servirán de sustento teórico a nuestra aproximación empírica sobre la ideología en el discurso periodístico y en el discurso político.

El marco teórico de van Dijk queda sintetizado en el triángulo cognición-sociedad-discurso. Para este autor, la ideología se materializa en estas tres dimensiones, y sólo atendiendo conjuntamente a las tres se puede abordar de forma rigurosa el estudio de la ideología y el discurso. A grandes rasgos, la dimensión cognitiva de la ideología toma

⁹² Teun van Dijk es conocido internacionalmente por sus investigaciones acerca de la relación entre discurso, conocimiento y contexto. También ha publicado obras de gran repercusión sobre las estrategias discursivas latentes en las noticias de la prensa periódica y sobre la reproducción del racismo en el discurso, a las que nos referiremos ampliamente en los capítulos III y IV.

como punto de partida las cogniciones sociales –socialmente compartidas por los miembros de un grupo–; la dimensión social explica cómo los grupos participan en el desarrollo y (re)producción de las ideologías; mientras que la dimensión propiamente discursiva nos muestra cómo se articulan las ideologías subyacentes en los textos y las conversaciones cotidianas, así como la relación existente entre el discurso y su impacto en los individuos que constituyen el grupo social.

Retomando la definición antes adelantada, la visión de ideología propuesta por van Dijk se sustenta en 7 suposiciones básicas⁹³ (2008: 204-207):

1. *Las ideologías son cognitivas.*

Esta dimensión es crucial, en la medida en que las ideologías son «sistemas de creencias» socialmente compartidos por los grupos humanos (al igual que el lenguaje). Interesa, por tanto, investigar la naturaleza cognitiva de esas creencias, y, ahondando más, tratar de discernir entre el conocimiento ideológico propiamente dicho y otros tipos de conocimiento.

2. *Las ideologías son sociales.*

No podemos olvidar que la ideología no se limita sólo a las relaciones de dominación. Muy al contrario, de acuerdo con una visión más amplia, también los grupos dominados tienen ideologías «que controlan su propia identificación, objetivos y acciones. Lo mismo sucede en otros grupos sociales, tales como los profesionales (periodistas, profesores), grupos de activistas (antirracistas, ecologistas, Pro-Vida, antiabortistas...) u organizaciones e instituciones (burocracia, policía).»⁹⁴

3. *Las ideologías son sociocognitivas.*

Más allá del componente cognitivo, hay que tener en cuenta que las ideologías alcanzan su concreción en lo social, de modo que cualquier sistema de creencias (conocimiento, opiniones y actitudes) «actúan como una interfaz entre lo cognitivo y lo social». Dicho de otro modo, las ideologías son socialmente compartidas por los miembros de un grupo social, a través de lo que van Dijk

⁹³ VAN DIJK, T. A. (2008), *op. cit.*, pp. 204-207.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 205.

denomina «marcos interpretativos»⁹⁵, que «permiten a los miembros del grupo entender y dar sentido a la realidad social, las prácticas diarias y las relaciones con otros grupos».⁹⁶

4. *Las ideologías no son ‘verdaderas’ o ‘falsas’.*

En contra de lo defendido en las teorías tradicionales, no resulta operativo abordar el estudio de las ideologías en términos de ‘verdad’ o ‘falsedad’, toda vez que las ideologías «representan la posibilidad partidista de ‘verdad’ autoservida de un grupo social». Esto no quiere decir que esas ideologías no alienten creencias falsas entre los miembros del grupo (el autor aporta el ejemplo de los racistas).

5. *Las ideologías pueden tener varios grados de complejidad.*

No todas las ideologías alcanzan el mismo desarrollo: hay ideologías simples, y otras más complejas, en la medida en que se hallan insertas en marcos de pensamiento más amplios (democracia, socialismo). Habrá que considerar también que las elites o los ideólogos de un grupo destacan por una mayor complejidad de su sistema ideológico, de modo que la complejidad ideológica está correlacionada con la mayor educación y la estratificación social: por eso los líderes controlan el discurso ideológico.

6. *Las ideologías presentan unas manifestaciones contextuales variables.*

Las ideologías no son deterministas, en la medida en que no son el único sistema mental que controla la producción y comprensión del discurso, ya que influyen otros muchos factores sociales, sociocognitivos y personales. Aunque la ideología sí monitoriza el discurso social y la acción, será la confluencia de los

⁹⁵ La teoría de “marcos interpretativos” o “frames” que guían ideológicamente las prácticas sociales o el comportamiento político de los individuos del grupo social no es privativa de los analistas críticos del discurso. También destacados autores de la Lingüística cognitiva, entre los que sobresale George Lakoff, han profundizado en este concepto para referirse a las relaciones de dominación que las elites ejercen sobre los miembros del grupo social. De este modo, los “marcos” serían algo parecido a los “modelos mentales” de Van Dijk, antes enunciados. Cfr. LAKOFF, G. (2007): *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*, Madrid, Editorial Complutense.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 205.

antedichos factores la que modele las creencias y actitudes, y, en última instancia, el discurso mismo.

7. *Las ideologías son generales y abstractas.*

La naturaleza abstracta de las ideologías explica que sean independientes de la situación, y «únicamente sus expresiones variables son producidas localmente y comprimidas contextualmente».⁹⁷

Estos supuestos dejan de manifiesto el carácter multidisciplinar dominante en la teoría ideológico-discursiva de Van Dijk. El propio autor reconoce que sus metas son muy ambiciosas, pero advierte que una teoría de la ideología únicamente será apropiada si es capaz de explicar:

- «-A qué se ‘parecen’ actualmente las ideologías, definidas como sistemas básicos de cognición social;
- Qué componentes las constituyen;
 - Cómo se organizan internamente estos componentes;
 - Cómo influyen los componentes en otras cogniciones sociales, tales como el conocimiento compartido y las actitudes grupales;
 - Bajo qué condiciones sociales se adquieren o se modifican las ideologías;
 - Qué funciones sociales, culturales y políticas cumplen estas ideologías;
 - Y finalmente cómo se utilizan estas ideologías actualmente, esto es
 - cómo se representan en el discurso y en otras prácticas sociales,
 - cómo se comparten entre los diferentes miembros del grupo,
 - cómo se modifican
 - y cómo se reproducen como característica fundamental sociocognitiva de un grupo social»⁹⁸.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 207.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 208.

2.2.3.1. *Un modelo de análisis en tres dimensiones*

Dar una respuesta operativa a estos interrogantes requiere –como venimos exponiendo– un método de trabajo que conjugue aspectos de naturaleza cognitiva, social y discursiva. Por este motivo, van Dijk desarrolla su teoría atendiendo a estas tres dimensiones de análisis, al hilo de las cuales vamos ir desgranando los conceptos fundamentales que articulan su marco teórico.⁹⁹

2.2.3.1.1. Dimensión cognitiva

Van Dijk coloca el ámbito de la cognición en un lugar preeminente en el estudio de las ideologías. Tiene claro que entre sociedad y discurso hay un eslabón cognitivo, cuya importancia es radical, porque nos permitirá conocer la constitución interna de las ideologías, su organización, y su relación con otros tipos de conocimiento (no ideológico). Hemos definido, de acuerdo con el investigador holandés, las ideologías como sistemas de creencias socialmente compartidas (Van Dijk, 1999, 2003 y 2008) Aunque estas creencias no son sólo mentales –más adelante veremos su conexión con el ámbito social-, su estudio exige una explicación cognitiva que pueda dar cuenta de su funcionamiento estratégico, en tanto que forma de conocimiento.

Para empezar, el autor se distancia de la opinión de otros analistas críticos del discurso (Fairclough, 1995; Žižek, 1994; Laclau, 1979)¹⁰⁰ y deja claro que no todo el conocimiento es ideológico. Aunque las ideologías se aproximan bastante a lo que entendemos como «conocimiento global de grupo», hemos de distinguir entre ideología de grupo, por un lado, y el resto de representaciones sociales del grupo, por otro.

Hay que diferenciar, por tanto, entre creencias socialmente compartidas y el conocimiento no-ideológico, que van Dijk denomina *base común (common ground)*¹⁰¹.

⁹⁹ Apud VAN DIJK, T. A. (1999): *op. cit.* y VAN DIJK, T. A. (2003), *op. cit.*

¹⁰⁰ Cfr. FAIRCLOUGH, N. (1995): *Critical Discourse Analysis*, Londres, Longman; ŽIZEK, S. (2003 [1994]): «Introducción. El espectro de la ideología» en ŽIZEK, S. (ed.): *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica [edición original: ŽIZEK, S. (1994): *Mapping Ideology*, Londres, Verso]; LACLAU, E. y MOUFFE, C. (1985): *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI.

¹⁰¹ VAN DIJK, T. A. (2005): *op. cit.*, p. 297.

En esa base común entrarían todos aquellos conocimientos que son compartidos por todos los miembros de la sociedad, incluso por los oponentes ideológicos (por ejemplo, racistas y antirracistas están de acuerdo en que la inmigración es un fenómeno vigente en la Europa contemporánea). (Van Dijk, 2005: 297).

Aclarado este punto, cabe incidir en la naturaleza y funcionamiento de las creencias ideológicas. Debemos introducir aquí dos conceptos que no han recibido un tratamiento explícito en la teoría de la ideología tradicional: *valores* y *actitudes*.

Los valores se encuentran en la base de cualquier sistema de creencias. De este modo, la Igualdad, la Justicia, la Verdad o la Eficiencia tienen una importancia capital en la constitución del pensamiento ideológico, y las diferencias entre ideologías a menudo estriban en el hecho de que cada grupo hace una selección y jerarquía de esos valores en función de sus propios intereses. De lo antedicho podemos colegir que los valores monitorizan las dimensiones evaluativas de ideologías y actitudes. (Van Dijk, 1999: 101-105)

Las actitudes, en cambio, son «los elementos compartidos en las opiniones y en los esquemas mentales sobre temas sociales». En otras palabras, son la posición de los miembros de un grupo social dado ante problemas concretos de la realidad cotidiana, que pueden ser de distinta índole. De este modo, cada grupo tendrá una actitud propia, una posición, sobre energía nuclear, aborto o inmigración, por ejemplo, de manera que las actitudes serían «formas de esquematización organizada, y por lo tanto, representaciones sociales compartidas por los miembros del grupo».¹⁰² (Van Dijk, 2008: 209).

Cabe que nos preguntemos ahora cuál es la fórmula que facilita que actitudes y valores se incardinan en el conocimiento ideológico. Las ideologías, lejos de ser un *totum revolutum* de valoraciones y creencias, se hallan organizadas en torno a ciertas categorías básicas que cumplen una doble función: organizar las proposiciones –que luego se plasmarán en el discurso–, y definir el grupo, con arreglo a los siguientes parámetros:

1. *Identidad/Pertenencia*

Sin duda, un aspecto primordial de toda ideología es el criterio de pertenencia y admisión en el grupo, aunque este aspecto de identidad será más dominante en el

¹⁰² VAN DIJK, T. A. (2008), *op. cit.*, p. 209.

caso de las ideologías de resistencia o dominación, que se organizan mediante la polarización Nosotros /Ellos, presente, por ejemplo, en ideologías racistas o etnocéntricas, y también en ideologías de resistencia (grupos nacionalistas, feministas o de minorías étnicas).

2. *Tareas/Actividades*

Este rasgo tiene que ver con la autorrepresentación de las tareas principales y papeles sociales del grupo.

3. *Objetivos*

Los objetivos «sirven para definir la orientación de los grupos hacia la consecución de unas metas determinadas» (Van Dijk, 2008: 211). Cualquier grupo social comparte una representación mental de las metas que persigue: las feministas buscan la igualdad entre sexos; las elites, el mantenimiento de su monopolio de poder, etc.

4. *Normas/Valores*

Tanto las tareas como los objetivos suelen estar condicionados por una serie de normas o valores básicos, que sirven de orientación para cohesionar el grupo y hacerlo más eficiente.

5. *Posición*

Este factor tiene que ver con la relación que un grupo establece con los demás. De este modo, esta categoría «define a los amigos y enemigos, aliados y adversarios, oponentes y seguidores, así como las relaciones sociales de dominación, competición intergrupal y conflicto».¹⁰³

6. *Recursos*

La última categoría es vital para la supervivencia del propio grupo, ya que su reproducción estará condicionada en muchos casos por el acceso o mantenimiento de los recursos sociales, que son escasos por definición. Van Dijk (1999 y 2008) enumera los principales recursos simbólicos, entre los que

¹⁰³ *Ibid.*, p. 211.

destacan la ciudadanía, la residencia, el estatus, los derechos humanos, el respeto, el trabajo, la salud, la vivienda, el bienestar, los ingresos, el conocimiento o el discurso público. Nos parece que este último es el más importante de todos, en la medida en que sirve, en última instancia, para legitimar la ideología en su conjunto, y es decisivo para el mantenimiento de la cohesión grupal.

Las ideologías, actitudes y conocimiento de grupo quedarían agrupados dentro de una categoría mayor, la *memoria social*, pero ocurre que las categorías antedichas no sirven, por sí solas, para explicar panorámicamente la conexión entre la ideología y el discurso. Para completar el repaso del nivel cognitivo, debemos atender a otro concepto esencial de la teoría discursiva de Van Dijk, los *modelos mentales*, que el autor toma de los fundamentos de la psicología cognitiva de la década de 1980¹⁰⁴.

Acotadas las diferencias entre los tipos de conocimiento, los valores y las actitudes derivados de las creencias ideológicas y los distintos parámetros que intervienen en la configuración de las estructuras ideológicas, Van Dijk se refiere a los modelos mentales (2000: 117) como una interfaz que conecta la memoria social (semántica) con la personal (episódica). De este modo, las experiencias personales de los individuos, sus observaciones del devenir cotidiano, matizan o pulen el conocimiento socialmente compartido, dándole un marchamo individual característico.

El autor define los modelos como las «representaciones mentales de las experiencias personales que se van almacenando a partir de acciones, hechos o situaciones específicas (...) Es en este punto donde las ideologías y otras representaciones sociales se conectan con el significado del discurso»¹⁰⁵ (2008: 213-214).

Dicho de otro modo, los modelos son los esquemas a los que la gente se refiere cuando aborda cualquier tema, son los mapas que sirven de guía para nuestras actitudes

¹⁰⁴ No nos corresponde adentrarnos en el terreno de la psicología cognitiva, pero acaso sea preciso indicar aquí que, aunque este concepto ha sido tratado en las obras de Jean Piaget y Lev Vigotsky, suele atribuirse a Keneth Craik. Cfr. CRAIK, K. J. W. (1943): *The nature of explanation*, Cambridge, Cambridge University Press. De todas formas, aunque en una aplicación muy específica, años antes, George-Henri Luquet ya había adelantado su visión sobre un concepto parecido en *El dibujo infantil*, en un momento en el que aún no se disponía de un marco epistemológico acerca del desarrollo cognitivo. Cfr. LUQUET, G.-H. (2001 [1913]): *Children's drawings*, Londres, Free Association Books.

¹⁰⁵ VAN DIJK, T. A. (2008): *op. cit.*, pp. 213-214.

y opiniones sobre hechos cotidianos (porque se fundamentan en opiniones y juicios previos sobre hechos del mismo tipo).

Ahora bien, hay que discernir entre los modelos mentales específicamente individuales, referidos a hechos concretos (*modelos de acontecimiento*, que forman parte de la *memoria episódica*), de aquellos que se refieren específicamente a experiencias relativas a eventos comunicativos, los *modelos de contexto* (almacenados en la memoria activa). Los modelos contextuales también son subjetivos, personales, y posiblemente sesgados, si tenemos en cuenta que también representan nuestras experiencias personales; no obstante, el matiz que los diferencia de los modelos de acontecimiento radica precisamente en que éstos desempeñan una función principal en el discurso, ya que ocupan un lugar intermedio entre los modelos de acontecimiento y el discurso mismo.

En suma, si las ideologías son la interfase entre la «mente social» compartida y la estructura social, los modelos son el puente que une lo social y lo individual, las representaciones compartidas y las prácticas reales que las generan o manifiestan en situaciones sociales y personales concretas. Esta conexión es fundamental, ya que es imprescindible para describir la base cognitiva de las prácticas sociales (lo que hacemos se sustenta en un conocimiento y unas creencias, fundamentalmente ideológicas) y explicar cómo éstos se hallan controlados por las ideologías. (Van Dijk, 1999)

2.2.3.1.2. Dimensión social

Indudablemente, la dimensión social cobra tanta importancia como la cognitiva, en la medida en que venimos definiendo la ideología como un sistema de creencias «socialmente compartido». En este ámbito corresponde prestar atención a las relaciones de poder y dominación de los grupos sociales, así como a otro aspecto básico: la organización institucional de las ideologías y sus funciones sociales.

Van Dijk (2000, 2003) pone de manifiesto que todas las ideologías tienen su fundamento en la existencia previa de un grupo que sirve de soporte, lo cual no implica que todos los grupos tengan una ideología, como ocurre con las clases profesionales (profesores, periodistas, por ejemplo), que pese a compartir un conocimiento, unos valores y unas metas, no están inmersos en un sistema rigurosamente ideológico.

Debemos considerar ideológicos a aquellos grupos que, bien hacen uso de un poder sobre los demás, o bien oponen resistencia ante la dominación.

Queda claro que el poder y la dominación se encuentran en el centro de las relaciones entre grupos ideológicos, pero debemos ahondar más en la caracterización de ese poder. El poder puede ejercerse por la fuerza (como coerción), o bien de una forma más refinada, persuasiva, a través de un control sutil e indirecto de las mentes de los «dominados». Es aquí donde entra en juego la primacía de la ideología, en la medida en que sustenta una batería de valores, creencias, actitudes y modelos que dan forma definitiva a una dominación que, de este modo, adquiere una legitimidad a los ojos de los miembros del grupo.

Sucede que, a menudo, los dominados adquieren conciencia de su situación, y, organizados como grupo opositor en torno a una ideología de resistencia, entran en conflicto con la ideología del grupo dominante. Esa pugna entre ideologías se explica, como antes adelantábamos, por el intento de monopolizar los escasos recursos sociales. De hecho, la ideología no podría entenderse sin las nociones de conflicto, lucha y competencia, aunque también la cooperación es un factor operativo entre aquellos grupos que comparten algún objetivo común.

Otro aspecto de suma importancia tiene que ver con la génesis social misma de las ideologías. ¿Quién las ha inventado? ¿Las elites, para justificar la inequidad social, o los dominados, para luchar contra ella? Van Dijk entiende que se trata de un proceso bidireccional, de manera que las elites, en principio, desarrollarían y propagarían la ideología de arriba hacia abajo, aunque la reproducción de esa ideología a través del discurso sólo puede ser posible gracias al empuje de abajo hacia arriba.

A este respecto, hemos de referirnos a otro elemento básico que resulta crucial: las instituciones. Instituciones como la familia o la Iglesia, la escuela o el Gobierno, son la pieza visible del engranaje ideológico-discursivo, ya que organizan las prácticas sociales y a los propios actores, siendo fundamental su papel en la reproducción de las ideologías.

2.2.3.1.3. Dimensión discursiva

La última dimensión del triángulo epistemológico de Van Dijk tiene para nosotros una importancia primordial, en la medida en que permite aclarar cómo se expresan las

ideologías en el discurso –esto es, en el texto y la conversación-, cómo se estructuran, y cuál es su función social efectiva.

Decíamos que la ideología no puede quedar reducida al discurso, ya que las ideologías controlan sólo indirectamente las prácticas sociales, no obstante lo cual, es evidente que el discurso tiene una «función especial en la expresión, implementación y, especialmente, en la reproducción de las ideologías, puesto que es sólo por medio del uso de la lengua, el discurso o la comunicación (u otras prácticas semióticas) que ellas pueden formularse explícitamente)».¹⁰⁶

Para poner en orden las piezas de este complejo mosaico conceptual, previamente hemos de considerar por separado las diferentes *estructuras discursivas*. Cada una de estas dimensiones nos ofrece una perspectiva de análisis, conformando todas ellas la visión global de la expresión ideológica en el discurso.

A juicio de Teun van Dijk (1999 y 2003), el discurso queda definido por tres componentes principales, significado del discurso, forma del discurso, y acción –interacción.

- *Significado del discurso*

Como señala Van Dijk, la lingüística textual se ha centrado casi exclusivamente en el estudio del significado, y ocasionalmente en el nivel sintáctico. Es evidente que el «contenido» ideológico se expresa más directamente a través del significado del discurso, aunque también en este punto debemos atender por separado a los distintos aspectos que dan forma al significado de cualquier discurso. Debemos destacar aquí que todas las estrategias de comunicación ideológica se concretan en el plano del significado en lo que van Dijk denomina el «cuadrado ideológico»:

- 1) Expresar/enfatizar la información positiva sobre Nosotros.
- 2) Expresar/ enfatizar la información negativa sobre Ellos.
- 3) Suprimir/ des-enfatizar la información negativa sobre Nosotros
- 4) Suprimir/des-enfatizar la información positiva sobre Ellos.

¹⁰⁶ VAN DIJK, T. A. (1999): *op. cit.*, p. 395.

Así, aunque no se basa en un criterio puramente semántico, van Dijk tiene en cuenta los siguientes aspectos en la órbita del significado discursivo:

a) Temas

Los temas son uno de los pilares fundamentales de la estructura semántica de cualquier discurso, en la medida en que sirven para tipificar la información que se quiere enfatizar, y son fáciles de recordar. Representan un significado más global que las palabras y las oraciones.

b) Nivel de descripción o grado de detalle

En un discurso dado, encontraremos más detalles de lo que se interesa destacar, mientras que aquellos aspectos que entran en contradicción con el trasfondo ideológico del texto o la conversación son soslayados, o directamente omitidos.

c) Implicaciones

En la línea de la noción “implicatura” desarrollada por Sperber y Wilson¹⁰⁷, también van Dijk señala los contenidos implícitos como algo fundamental para la comprensión de un discurso, ya que éste no expresa toda la información del modelo mental en el que se fundamenta, sino que también hay que considerar la información «inferida» del contexto discursivo.

d) Coherencia local

La coherencia local tiene que ver con la interrelación secuencial de las proposiciones. Por ejemplo, interesa tener en cuenta las relaciones de causalidad entre unas cláusulas y otras del discurso.

e) Sinonimia

Los sinónimos no sirven únicamente para dinamizar un discurso o evitar las reiteraciones, ya que pequeños matices pueden estar orientados hacia la peyorización de ciertos actores sociales.

f) Contraste

En el discurso queda patente la polarización «nosotros»/ «ellos». Van Dijk estudia profundamente esta cuestión en su estudio del racismo en los medios de comunicación.¹⁰⁸

g) Ejemplos

¹⁰⁷ Cfr. SPERBER, D. y WILSON, D. (1994): *La relevancia*, Madrid, Visor.

¹⁰⁸ Vid. VAN DIJK, T. A. (1997): *op. cit.*

Tampoco los ejemplos escogidos en el discurso obedecen a una elección inocente o arbitraria, pues sirven para reforzar las premisas argumentativas expuestas, aportando la base empírica necesaria.

h) Negaciones

El autor atribuye esta categoría a los discursos basados en prejuicios (por ejemplo, el discurso racista), siendo la negación un circunloquio estilístico encaminado a dotar de mayor credibilidad al argumentario propio.

- *Forma del discurso*

Hemos apuntado que el contenido significativo es el nivel más evidente de expresión ideológica en el discurso, aunque no el único. La forma del discurso, aunque carece de significado *per se*, sí que ejerce una función ideológica en su conexión con el significado del discurso. Dicha función queda patente en las siguientes dimensiones de análisis:

a) Sintaxis

La sintaxis es la vía más operativa para materializar el cuadrado ideológico al que nos referíamos antes, que permite enfatizar los aspectos positivos del propio grupo, al tiempo que se incide en lo negativo del oponente. La voz activa o pasiva (para hacer hincapié o no en el agente, según nos interese), el orden y las nominalizaciones son los recursos sintácticos más recurrentes para tales fines.

b) Estructuras proposicionales

Hay que tener en cuenta que el significado local del discurso se organiza en proposiciones, para las que tendremos que considerar 5 aspectos clave:

1) Actores

El modo de presentar a los actores –individual o colectivamente, como miembros de nuestro grupo, o de otro, de manera personal o impersonal– sirve para marcar la oposición Nosotros/Ellos, que subyace en todo discurso ideológico.

2) Modalidad

Según Van Dijk, la modalidad desempeña una función muy importante, ya que sirve para modificar las proposiciones. El autor aporta un ejemplo muy ilustrativo: «La policía tuvo que recurrir a la violencia» es una forma

clara de justificar el uso de la fuerza, de modo que resulta evidente que en el discurso subyace una toma de posición a favor del orden establecido.

3) Evidencia

El papel ideológico de los medios de comunicación es fundamental – como veremos en el capítulo IV de esta tesis-, en la medida en que suelen ser tomados como fundamento de autoridad: las noticias tienen el marchamo de conocimiento verosímil.

4) Ambigüedad y vaguedad

También la gestión de la ambigüedad o la vaguedad es un instrumento de gran importancia en la reproducción ideológica a través del discurso, pues permite minimizar aspectos que no interesan al grupo dominante, sirviéndose del eufemismo o las negaciones indirectas.

5) *Topoi*

Los *topoi* se usan como «argumentos estándar». Son los lugares comunes de cualquier ideología, que tienen una plasmación directa, y fácilmente reconocible, en el discurso. Verbigracia, en un discurso conservador, son lugares comunes «la inmigración es un problema» o «los inmigrantes quitan el trabajo a los ciudadanos de este país».

c) Estructuras formales del discurso

También el orden mismo de las proposiciones puede obedecer a motivos ideológicos, de manera que aquello que interesa destacar siempre quedará expresado al principio del texto, mientras que la información secundaria o menos interesante aparecerá al final.

d) Argumentación

La estructura de la argumentación no tiene un propósito ideológico explícito, aunque hay que tener en cuenta que los argumentos se camuflan o se racionalizan cuando no son «políticamente correctos». Van Dijk llama la atención en este apartado sobre la importancia de la falacia – sobregeneralización o analogía falsa- como recurso para incumplir las normas de la argumentación.

e) Aspectos retóricos

Las figuras estilísticas (metáforas, símiles, eufemismos, ironía o aliteraciones) no cumplen, según el autor, una función ideológica, ya que dicha función dependerá directamente de su contenido significativo. No

obstante, nosotros mantenemos que los aspectos retóricos tienen una importancia capital en el discurso, como detallaremos en el capítulo III de esta tesis, al hilo de las explicaciones sobre el discurso político.

- *Acción e interacción* (conexión con la dimensión social).

Finalmente, Van Dijk señala que, aunque cualquier discurso va encaminado a la consecución de actos de habla concretos: aserciones, cuestiones, acusaciones, promesas, amenazas, etc., estos actos difieren mínimamente en función del interlocutor o el grupo social que participe de dicho discurso. Las acciones realizadas a través del discurso únicamente se impregnan de la ideología en relación con su contenido significativo.

Téngase en cuenta que, como señala T. A. van Dijk, la lingüística textual ha descuidado la mayoría de estos niveles, centrándose casi exclusivamente en el estudio del significado, y ocasionalmente en el nivel sintáctico.

2.2.4. Teoría de los marcos conceptuales de G. Lakoff

Por último, aunque sus teorías permanezcan al margen de la corriente del ACD, no podemos dejar de referirnos a los planteamientos de George Lakoff sobre los «marcos conceptuales», concepto que como antes indicábamos, no es una prerrogativa del ACD, sino que también ha sido abordado por investigadores de la Escuela Cognitiva.

Hay que reconocer, de entrada, que George Lakoff es conocido, más que como lingüista, especialmente por su activismo a favor de la causa demócrata en EE UU. En los últimos años, han tenido una proyección extraordinaria sus obras *Metaphors we live by* (*Metáforas de la vida cotidiana*¹⁰⁹) o *Moral politics. What conservatives know that liberals don't* (*Políticas morales. Lo que los conservadores saben que desconocen los liberales*), pero probablemente *No pienses en un elefante* sea el libro más ambicioso entre los dedicados al binomio lenguaje-política, a pesar de sus dimensiones y su tono marcadamente divulgativo. Esta última obra representa todo un alegato a favor de la

¹⁰⁹ Vid. LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (2007a [1980]): *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.

recuperación de un discurso propio que sirva para aunar los esfuerzos progresistas en contra de las propuestas conservadoras.

El mismo título nos adelanta la clave de su teoría. El lenguaje es fundamental en política, habida cuenta que la simple mención de una palabra en un discurso puede llegar a generar en el electorado evocaciones que modifiquen su opinión sobre ciertos temas. Para Lakoff, todos los asuntos que marcan la agenda del Partido Republicano giran en torno a un marco conceptual, una visión particular del mundo, que el autor sintetiza en la metáfora del «padre estricto». Dicha analogía serviría de correa de transmisión para todas las propuestas conservadoras, aparentemente incoherentes: la nación funcionaría, para los conservadores, como un padre que debe ser inflexible e imponer disciplina a los hijos (los ciudadanos, se entiende) para garantizar su seguridad y bienestar futuros. Ese «tutelaje» estaría en el trasfondo de las políticas sobre el aborto, la homosexualidad, la guerra, los servicios sociales o el papel de las mujeres. Nos dice Lakoff que la clave del éxito republicano estriba en la configuración de esta visión del mundo a partir de un marco conceptual claramente identificable, expresada con un lenguaje eficaz, en la medida que maneja los valores inconscientes de la mayoría de los votantes, apelando con habilidad a sus preocupaciones y temores más ocultos, y por tanto, asentando la idea de que todo lo que escapa a la disciplina y al control estatal es sinónimo de desorden e inseguridad.

El propósito del autor es muy concreto: abrir los ojos a los demócratas sobre los motivos de su fracaso y del éxito de sus adversarios, que no han sido otros que la habilidad de los conservadores para crear marcos conceptuales (algo parecido a los «modelos mentales» que estudia Van Dijk en *Ideología*, antes descritos) que encajen con la visión de la mayoría del electorado, unida a la incapacidad de los demócratas para contrarrestar esos discursos, quedando casi siempre a la defensiva, al haber aceptado como propio el lenguaje del adversario, al no poder marcar, en definitiva, las pautas de la agenda política. Desde esta perspectiva, es más fácil comprender por qué ha calado entre los americanos el mayoritario apoyo –al menos inicialmente– a las acciones bélicas en Irak, la confianza en la economía a pesar del déficit, la oposición a medidas sociales como los matrimonios entre homosexuales o el seguro médico universal, entre otras.

Con todo, Lakoff dirige sus planteamientos teóricos a ciudadanos activistas, y en general, a cualquier persona con interés en los asuntos públicos, teniendo como

propósito último promover un debate público que genere cauces para hacer posible una victoria del Partido Demócrata, con lo cual, es indiscutible que se trata de una obra de compromiso político, que no decepcionará a lectores de sensibilidad progresista.¹¹⁰

Su compromiso político queda patente en el último capítulo de *No pienses en un elefante*, en el que el autor se dedica a desglosar el modo en que los progresistas deben responder a los conservadores, procurando siempre evitar caer en el discurso ajeno, y potenciando el recurso al propio. La clave, efectivamente, reside en «no pensar nunca en un elefante», en soslayar los argumentos del oponente con los marcos propios. Las dos vías, conocimiento del adversario y cohesión propia, son indispensables para lograr el paso de una política reactiva a otra proactiva, capaz de generar marcos propios, de dirigir el discurso y la agenda política.

¹¹⁰ La primera parte de la obra está dedicada a desgranar la teoría, tomando como ejemplos jugosas declaraciones de los protagonistas de la historia reciente americana. Tras el capítulo introductorio, el segundo está dedicado a explicar la victoria de Arnold Schwarzenegger en California. Seguidamente, nos aporta las claves de los discursos republicanos sobre el matrimonio y la familia (capítulo 3) y desarrolla la importancia de la metáfora para justificar una intervención militar (caso de Irak, capítulo 4). En la segunda parte, titulada “De la teoría a la acción”, Lakoff nos ofrece una esclarecedora visión de lo que, a su juicio, quieren los conservadores (capítulo 7) y lo que debe servir para unir a los progresistas (capítulo 8). Cfr. LAKOFF, G. (2007), *op. cit.*

2.3. RECAPITULACIÓN

En las líneas precedentes, hemos tratado de exponer la panorámica de estudios dedicados al concepto de ideología, centrándonos especialmente en la conexión ideología-discurso. Es el momento de sintetizar nuestro punto de vista.

Hemos querido dejar de manifiesto que nuestra perspectiva sobre la noción de ideología se aleja bastante de la aproximación filosófica y sociológica que, como se ha podido comprobar, ha monopolizado los estudios sobre el concepto a lo largo del s. XX. De este modo, nuestras ulteriores referencias a la ideología no deben entenderse como «sistema de falsas creencias», que es la visión más extendida en la mayoría de estudios sobre el particular. Tampoco coincidimos con una visión histórica de la ideología, según la cual, sólo podríamos identificar ideologías desde la Revolución Francesa. Defendemos una noción de ideología entendida como concepto «ahistórico» y universal. Aunque el término proviene de la Ilustración, no se trata de una realidad moderna: siempre han existido las ideologías, del mismo modo que siempre ha existido la falta de equidad y la dominación social de una élite sobre un grupo subordinado. De acuerdo con este punto de vista, sin ideologías no hubieran sido posibles las pirámides (construidas gracias a mano de obra esclava, legitimada a su vez por un sistema de creencias controlado por una élite), y tampoco podríamos explicar la Revolución Francesa, ni las Guerras Mundiales, ni la política en general, ni la religión.

Para nosotros, la ideología es un «sistema de creencias» orientado hacia la consecución de la dominación social y el control del discurso público, de modo que nos situaríamos en un punto intermedio entre la postura política neutra y la semiótica neutra, en la línea del esquema de Ariño expuesto en el apartado 2.1.

Para la caracterización de *discurso* escogemos el punto de vista de Teun van Dijk, pues a nuestro modo de ver, el triángulo conceptual cognición-sociedad-discurso es el

patrón que mejor explica el funcionamiento y la finalidad del discurso político, y su conexión con el discurso periodístico. De lo expuesto anteriormente, se puede colegir que la visión de Van Dijk es la más heterogénea y multidisciplinar, y, por la misma razón, nos parece la más operativa para abordar la explicación general del discurso periodístico.

Por definición, la ideología es el fundamento de las prácticas sociales, y en este aspecto, el discurso desempeña una labor fundamental, sirviendo de correa de transmisión entre la ideología y la sociedad. El nexo entre ambos, discurso e ideología, es el fundamento de la consecución del poder, o de la lucha por su obtención.

A grandes rasgos, la transmisión efectiva de la ideología se consigue a través del discurso. El «contenido ideológico» reside tanto en los temas abordados, como en el grado de detalle, las presuposiciones, y, sobre todo, las implicaciones de esos significados. Sabemos que, aparte del significado explícito, a menudo se oculta un contenido significativo implícito, que habrá que descodificar para la comprensión global del mensaje.

Es importante señalar que, en cualquier sociedad, el acceso y dominio sobre el discurso se correlaciona con el control del poder. En la mayoría de los casos, habrá un grupo que controle o tenga acceso preferente sobre el discurso, y, en consecuencia, disponga de los medios para manipular ideológicamente al conjunto de la sociedad. Ello implica que hay ideologías triunfantes e ideologías marginadas, que, como es natural, tratarán de tener acceso a ese discurso para imponer su ideología, y, en consecuencia, alcanzar el poder.

Capítulo III
EL DISCURSO POLÍTICO ESPAÑOL

INTRODUCCIÓN

Son muchas y valiosas las investigaciones encaminadas a estudiar el discurso político, ya sea desde los postulados de la ciencia política, o atendiendo a la metodología propia de la lingüística. Dichas aportaciones podrían resumirse en el esquema establecido por Coseriu (1987), según el cual, el tema “lenguaje y política” es comúnmente abordado desde dos perspectivas: el lenguaje de la política (terminología específica, valores semánticos y procedimientos propios de los discursos políticos) y la política del lenguaje¹¹¹. Por tanto, si para la ideología planteábamos la cuestión en términos de “encrucijada”, acaso convendría acudir aquí al símil del “círculo vicioso”.

No hace falta insistir en que el hecho político viene siendo considerado algo consustancial al ser humano desde los albores de la lingüística, e incluso de la Historia misma. Aristóteles definió al hombre como “animal político”¹¹², sentando con este aserto las bases de la retórica clásica, por cuya senda han discurrido todos los estudios relacionados con la política hasta bien entrada la Edad Moderna. Es indudable, por tanto, que la política ha gozado desde la Antigüedad de un lugar central en los estudios humanísticos, aunque probablemente la verdadera eclosión del estudio del lenguaje político –más allá del análisis de los recursos estilísticos o retóricos- tiene lugar con los postulados de Descartes, que, como ya hiciera Aristóteles, propuso una definición de “hombre”, este caso como “animal básicamente lingüístico”. Coincidimos con Chilton y Schöffner (2000: 297) en que una definición implica necesariamente la otra. El hombre es “animal político” en la medida en que es “animal lingüístico”, habida cuenta que, siendo la política negociación e intercambio, su naturaleza es esencialmente lingüística,

¹¹¹ COSERIU, E. (1987): “Lenguaje y política”, en ALVAR, M. (coord.): *El lenguaje político*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert.

¹¹² *Apud* ARISTÓTELES (ed. de 1997): *Política*, Madrid, Alianza.

y por la misma razón, el lenguaje debe considerarse esencialmente político. No olvidemos que, de acuerdo con el concepto de ideología que venimos desarrollando (Van Dijk, 1999), todo lenguaje es político en la medida en que sirve para reproducir y perpetuar estructuras asimétricas de poder y dominio. (Giddens, 1984).

En este sentido, es evidente que el lenguaje y la política se hallan ligados por lazos indisolubles; en palabras de R. Lakoff (1990: 6): «language is the initiator and interpreter of power relations. Politics is language [el lenguaje es el iniciador e intérprete de las relaciones de poder. La política es lenguaje]»¹¹³. En la misma línea, Gelabert-Desnoyer sugiere que la actividad política se basa fundamentalmente en generar discurso, de suerte que poco queda de dicha actividad que no sea ‘producir lenguaje’ (J. Gelabert, 2006: 2).

Esta preocupación por el lenguaje de los políticos, como decíamos, no ha sido privativa de los lingüistas: desde el materialismo mecanicista de Hobbes hasta el relativismo de Sartori, los filósofos políticos y los politólogos se han detenido a estudiar, con su propia metodología, la ambigüedad del discurso político, superada ya la consideración de los significados de los términos políticos como “verdaderos” o “falsos”. Así, Foucault o Derrida han abordado la noción de “discurso”, influyendo en muchos de sus contemporáneos. También desde enfoques sociopsicológicos se ha buscado desentrañar las “funciones políticas” del lenguaje, basándose en métodos cualitativos unas veces (Lasswell, 1949), y cuantitativos otras (Graber, 1976; Osgood, 1979; Leites, 1963; Tetlock, 1985).¹¹⁴

En lo que concierne a nuestra investigación, nosotros pensamos que únicamente la lingüística ha enfocado con la debida hondura la cuestión del discurso político, toda vez que los objetivos de la ciencia política y la metodología de que ésta dispone no pueden llevarnos más allá de un simple análisis de contenido, a todas luces insuficiente si lo que realmente buscamos es fijarnos en el lenguaje y no simplemente en los temas tratados. No obstante, ciertas corrientes del ámbito de la lingüística, como es el caso de los analistas del discurso, no han descuidado el punto de vista de la ciencia política,

¹¹³ LAKOFF, R. (1990): *Talking power. The politics of language*, Harper Collins Publishers. Citado en GUITART ESCUDERO, M. P. (2005): *Lenguaje político y lenguaje políticamente correcto en España (con especial atención al discurso parlamentario)*, tesis doctoral dirigida por Antonio López García-Molins, Universidad de Valencia, p. 11.

¹¹⁴ Citado en CHILTON, P. y SCHÄFFNER, C. (2000): “Discurso y política”, en VAN DIJK, T. A. (comp.): *El discurso como interacción social*, Barcelona, Gedisa.

procurando sondear a la par los planos lingüístico e ideológico, y tratando, por consiguiente, de resolver ese “círculo vicioso” antes aludido. No podemos perder de vista que “lenguaje político” carece de un uso unitario, se trata de un modelo polivalente¹¹⁵, y como tal hemos de caracterizarlo. Dicho en pocas palabras, al igual que advertíamos para el apartado de la ideología, el sintagma “lenguaje político” admite casi tantos valores como estudios se han dedicado a desentrañarlo. Por esta razón, antes de adentrarnos de lleno en el análisis de sus peculiaridades, nos parece prudente ofrecer un breve repaso de la literatura científica sobre el particular para no perdernos después en la ambigüedad terminológica -y en las trampas que nos tienden puntos de vista tan diversos- y así poder dejar claro de qué hablamos cuando hablamos de lenguaje político y a qué nos referimos cuando aludimos al discurso político (en caso de que ambos conceptos no sean lo mismo, cuestión ésta que también trataremos de dilucidar).

Ya nos hemos referido en el capítulo II a los investigadores de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, orientados los más a estudiar el lenguaje político mediante análisis de tipo lexicométrico, sirviéndose de los avances informáticos, y siempre desde un enfoque ideológico neomarxista, cuyos principales referentes han sido Althusser y Foucault, aunque también destaca la influencia de la teoría de la enunciación – principalmente en torno a la figura del estructuralista francés E. Benveniste¹¹⁶-, y la pragmática anglosajona de J. Searle (1969) y P. Grice (1975). Como indicábamos en el apartado 2.2.2. -en el que dábamos relación de las escuelas del Análisis Crítico del Discurso-, los autores más reconocidos e influyentes de esta corriente son D. Maingueneau (1991) y M. Pêcheux (1969).¹¹⁷ También debemos incluir en este grupo los estudios de lexicometría sobre el lenguaje de los políticos franceses, desarrollados por S. Bonnafous¹¹⁸.

¹¹⁵ Nótese que manejamos aquí “modelo” siguiendo la terminología de Harris, como “marco de referencia al cual se describe el lenguaje”, porque preferimos reservar el siguiente apartado a discutir la problemática de la definición del “lenguaje político”. Cfr. HARRIS, Z. (1952): “Discourse analysis”, *Language*, 28 (1), p. 15.

¹¹⁶ Cfr. BENVENISTE, E. (1974): “Los niveles de análisis lingüístico”, en *Problemas de Lingüística general*, I, México, Siglo XXI y especialmente BENVENISTE, E. (1979): “El aparato formal de la enunciación”, en *Problemas de Lingüística General*, II, México, Siglo XXI.

¹¹⁷ Remitimos nuevamente a MAINGUENEAU, D. (1991): *op. cit.*; PÊCHEUX, M. (1969): *op. cit.* Cfr. LÓPEZ MUÑOZ, M^a E. (1999): *art. cit.* p. 76.

¹¹⁸ Véase, por ejemplo BONNAFOUS, S. (1997): “The method of argumentation of Jean-Marie Le Pen, leader of the french extreme-right wing, in an important political television programme”, en FELDMAN,

Por su parte, los teóricos alemanes se han dedicado principalmente al estudio del lenguaje del fascismo¹¹⁹ y el de la posterior división política alemana. En cuanto a la crítica en lengua inglesa, destacan los estudios de R. Fowler, B. Hodge, G. Kress y T. Trew¹²⁰ sobre el lenguaje como instrumento para el control político-social; las aproximaciones pragmático-discursivas de K. Richardson, J. Wilson¹²¹, Blommaert y Verschueren¹²²; los estudios cognitivos de P. Chilton¹²³ y C. Schäffner¹²⁴, el conocido

O. y LANDTSHEER, C. de (eds.): *Politically Speaking: a worldwide examination of language used in the public sphere*, Praeger, Londres, pp. 107-117. Vid. también los manuales generales: BONNAFOUS, S. (2003): *Argumentation et discours politique. Antiquité grecque et latine. Révolution française, monde contemporaine*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes; y BONNAFOUS, S. (1997): “L’analyse du discours politique”, en MARI, H.; PIRES, S.; ROSELLI, A.; MACHADO, I. (dir.): *Fundamentos e dimensoes da analise do discurso*. Actas del Coloquio de Análisis del Discurso de Belo Horizonte, Belo Horizonte, Carol Borges, pp. 317-327.

¹¹⁹ Como indican Chilton y Schäffner (2000: 302), “originalmente, los estudios del lenguaje del fascismo se concentraron en las palabras, es decir, en los significados específicos que habían adquirido y su uso o mal uso”. Nótese, como nos dice Coseriu, que dichos significados «no han quedado “corrompidos” por el empleo nazista, de suerte que no ha habido ninguna necesidad de “desnazificarlas”». Cfr. COSERIU, E. (1987), *op. cit.*, p. 14. Nos referiremos a la “desideologización” del léxico español en el epígrafe 3.3.

¹²⁰ Vid. FOWLER, R., HODGE, B.; KRESS, G y TREW, T. (1979): *op. cit.* Las principales influencias que detectamos en la obra *Language and control* proceden de los avances del modelo generativo transformacional y la lingüística funcional de Halliday. (Cfr. HALLIDAY, M. A. K. y HASAN, R. (1987 [1979]), *op. cit.*). Como hemos visto ya, sus postulados se sitúan entre la lingüística crítica y la semiótica social. Lo más característico de la visión acerca del lenguaje y la política de estos autores reside en correlacionar la forma lingüística con lo social, y por ende, también con lo político. Regulación social, ideología (y su transmisión a través de los medios), valores y reglas son los temas principales estudiados en esta obra colectiva. Igualmente destaca la crítica de Hodge y Fowler de los rasgos lingüísticos subyacentes en la novela política *1984*, de George Orwell.

¹²¹ J. Wilson aplica la pragmática a su análisis del discurso político británico. Nos interesa mucho este autor, porque es uno de los pocos que han procurado trascender la etiqueta “lenguaje político” para referirse a un subtipo más específico de éste: el lenguaje parlamentario, como detallaremos en los siguientes apartados de este capítulo. Cfr. WILSON, J. (1990): *Politically speaking. The pragmática analysis of political language*, Oxford, Blackwell.

¹²² Los siguientes artículos tienen en común ser estudios de caso sumamente esclarecedores. Vid. RICHARDSON, K. (1985): “Pragmatics of speeches against the peace movement in Britain: a case study”, en CHILTON, P. (comp.): *Language and the Nuclear Arms Debate: Nukespeak Today*, Londres, Pinter, pp. 23-44; WILSON, J. (1990): *Politically Speaking: the Pragmatic Analysis of Political Language*, Oxford, Blackwell y también WILSON, J. (1991): “The linguistic pragmatics of terrorist acts”, *Discourse and Society*, 1 (2), pp. 29-45; BLOMMAERT, J. y VERSCHUEREN, J. (1991): “The

tratado sobre la cortesía de Brown y Levinson¹²⁵, el análisis de Atkinson¹²⁶ acerca de la lengua oral de los políticos y en análisis textual llevado a cabo por Van Dijk a lo largo de su extensa carrera¹²⁷. En EE.UU., aparte de los mencionados estudios de George Lakoff¹²⁸, encontramos la crítica militante ejercida por el célebre cognitivista Noam Chomsky¹²⁹ y los postulados de M. L. Geis¹³⁰. Es preciso señalar que Chomsky no

pragmatics of minority politics in Belgium”, *Language in Society*, 20, pp. 503-531 y (1993): “The rhetoric of tolerance or, what police officers are taught about migrants”, *Journal of Intercultural Studies*, 14 (1), pp. 49-63.

¹²³ Gran parte de la obra de Chilton sobre temas políticos gira en torno a la metáfora como elemento característico y crucial de este tipo de discurso. Vid. CHILTON, P. (1985): “Words, discourse and metaphors: the meaning of *deter*, *deterrent* and *deterrence*”, en CHILTON, P. (comp.): *Language and the Nuclear Arms Debate*, Londres, Pinter, pp. 103-127; CHILTON, P. (1990): *Security Metaphors: Cold War Discourse from Containment to Common House*, Nueva York, Peter Lang; CHILTON, P. y LAKOFF, G. (1995): “Foreign policy by metaphor”, en SCHÄFFNER, C. y WENDEN, A. (comps.): *Language and Peace*, Aldershot, Dartmouth, pp. 37-59. El autor también se ha aproximado a la cortesía política en CHILTON, P. (1990): “Politeness and Politics”, *Discourse and Society*, 1 (2), pp. 201-224.

¹²⁴ En lo tocante al discurso político, C. Schäffner incide especialmente en su vertiente retórica. De su bibliografía en inglés, destaca, por ejemplo, SCHÄFFNER, C. (1995): “The ‘balance’ metaphor in relation to peace”, en SCHÄFFNER, C. y WENDEN, A. L. (eds.): *op. cit.*, pp. 75-91.

¹²⁵ Vid. BROWN, P. y LEVINSON, S. (1987): *Politeness: Some Universals in Language Usage*, Cambridge, Cambridge University Press.

¹²⁶ Vid. ATKINSON, M. (1984): *Our Master’s voices: The language and body language of politics*, Londres, Methuen.

¹²⁷ De toda su obra, las aportaciones en las que trata con más detenimiento la cuestión del discurso político son, especialmente, las siguientes: VAN DIJK, T. A. (1997): *op. cit.*; VAN DIJK, T. A. (2003): “Discurso político e ideología”, *Doxa comunicación*, 1, pp. 207-225; VAN DIJK, T. A. (1998): “What is political discourse analysis?” en BLOMMAERT, J. y BULCAEN, C. (eds.): *Political linguistics*, Amsterdam, Benjamins, pp. 11-52; VAN DIJK, T. A. (1999): “Context models in discourse processing”, en VAN OOSTENDORP, H. y GOLDMAN, S. (eds.): *The construction of mental representations during reading*, Mahwah, Lawrence Erlbaum Associates, pp. 123-148; y VAN DIJK, T. A. (2000): “Parliamentary Debates”, en WODAK, R. y VAN DIJK, T. A. (eds.): *Racism at the top. Parliamentary discourses on ethnic issues in six european states*, Klagenfurt (Austria), Drava Verlag, pp. 45-78.

¹²⁸ Vid. LAKOFF, G. (1996): *op. cit.* y LAKOFF, G. (2007): *op. cit.*

¹²⁹ Es sabido que Noam Chomsky se ha dado a conocer internacionalmente como uno de los máximos exponentes de la lingüística cognitiva, siendo igualmente pionero en la gramática generativa. Precisamente por esta razón, llama la atención el alejamiento de la metodología lingüística en su prolífica obra de tema político, ya que sus críticas van más encaminadas a denunciar los excesos de los políticos conservadores americanos que a desmenuzar los entresijos lingüísticos de su discurso. Vid. CHOMSKY, N. (1988a): “Politics and language”, en CHOMSKY, N. (comp.): *Language and Politics*, Montreal, Black

aplica directamente sus teorías a sus estudios sobre política, más caracterizados por el activismo de izquierdas que por el empleo de la metodología lingüística, razón por la cual hemos considerado oportuno no extendernos en lo relativo a sus análisis críticos. Por su parte, Michael L. Geis (1989) se ha dedicado al estudio de la retórica de los políticos de Norteamérica, así como la sintaxis y la semántica de los mítines políticos y de las entrevistas en la prensa escrita.

Detengámonos a examinar la bibliografía en español. A diferencia de las aportaciones de británicos y americanos, en el ámbito hispánico no abundan manuales generales de referencia sobre el discurso político, y los estudios que se han escrito sobre el particular, aunque en gran número y muy valiosos, suelen girar en torno a temas más específicos, de suerte que cabe que nos refiramos a tres tipos de enfoques en el estudio del lenguaje político español, siguiendo el esquema propuesto por M^a P. Guitart Escudero (2006: 4):

- *Lexicología social.*

En este ámbito de análisis se inscriben los trabajos de Marina Fernández Lagunilla¹³¹, J. F. García Santos¹³², R. García Santos¹³³, M. A. Rebollo¹³⁴ y J. de Santiago Guervós¹³⁵.

Rose Books, pp. 610-631; CHOMSKY, N. (1988b): "Political discourse and the propaganda system", en CHOMSKY, N. (comp.): *Language and Politics*, Montreal, Black Rose Books, pp. 662-697; CHOMSKY, N. (1971): *Sobre política y lingüística*, Barcelona, Anagrama. La obra de James McGilvray repasa la prolífica trayectoria de Chomsky sobre temas políticos en las tres vertientes que éste viene cultivando en sus numerosos ensayos: filosofía, lingüística y ciencia política. Vid. MCGILVRAY, J. (2006): *Chomsky: lenguaje, mente y política*, Pamplona, Laetoli.

¹³⁰ Vid. GEIS, M. L. (1987): *The language of politics*, Nueva York, Springer-Verlag.

¹³¹ Remitimos en especial a: FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1985): *Aportación al estudio semántico del léxico político: el vocabulario de los republicanos*, Hamburgo, Verlag; y FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1990): "Léxico y discurso socio-político español. Datos extraídos de textos políticos y periodísticos actuales", en DEMONTE, V. y GARZA, B. (eds.); *Estudios lingüísticos de España y México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 351-369.

¹³² GARCÍA SANTOS, J. F. (1980): *Léxico y política de la Segunda República*, Salamanca, Studia Philologica Salmanticensis.

¹³³ GARCÍA SANTOS, R. (1984): "Análisis semiótico del discurso político", en GARRIDO GALLARDO, M. A. (ed.): *Teoría semiótica: lenguaje y textos hispánicos*, Madrid, CSIC, pp. 133-142.

- *Lexicometría o estadística léxica.*

El tratamiento informatizado de corpus textuales es la metodología escogida por E. Anglada¹³⁶, M^a T. Cabré¹³⁷ o J. M. Coloma Lleal¹³⁸.

- *Sistema mixto entre el análisis léxico y la teoría de la enunciación*¹³⁹.

Las investigaciones de C. Otaola (1985)¹⁴⁰, y de los argentinos Amable (1993)¹⁴¹ y García y Zoppi (1992)¹⁴² se encuadrarían en este grupo.

¹³⁴ REBOLLO TORÍO, M. A. (1995): “Características del lenguaje político: la designación”, *Philologia hispalensis*, 10, pp. 7-22 y REBOLLO TORÍO, M. A. (1976): *Estudios sobre el vocabulario político español*, Cáceres, Universidad de Extremadura.

¹³⁵ Vid. SANTIAGO GUERVÓS, J. de (1992): *El léxico político de la Transición Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca.

¹³⁶ ANGLADA ARBOIX, E. (1985): “Acerca del proceso político electoral: aproximación al proceso de enunciación”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 15 (2), pp. 409-419; y ANGLADA ARBOIX, E. (1980): “Estadística léxica: una aplicació al vocabulari politic”, *Anuari de Filologia*, 6, pp. 367-378.

¹³⁷ La profesora M^a Teresa Cabré es una de las especialistas más reconocidas en la materia. De su extensa obra, destacamos dos textos específicamente orientados hacia el estudio del discurso parlamentario y el componente ideológico que subyace en él. Vid. especialmente CABRÉ CASTELLVÍ, M. T. (1978): “La lexicometría como método de localización de rasgos ideológicos”, *Revista Española de Lingüística*, 8, 2, pp. 335-344; y CABRÉ CASTELLVÍ, M. T. (1979): *Lenguajes especiales: estudio léxico semántico de los debates parlamentarios*, Barcelona, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Barcelona.

¹³⁸ COLOMA LLEAL, J. M. (1973): *Léxico de política*, Barcelona, Laia.; COLOMA LLEAL, J. M. (1979): “Constantes léxicas en el lenguaje político”, *Revista Española de Lingüística*, 9 (2), pp. 505-514.

¹³⁹ Entendemos “teoría de la enunciación” como la galaxia de investigaciones alumbradas al amparo de la “teoría de la enunciación” clásica, desarrollada por Émile Benveniste (1979), según la cual, la lengua como sistema es una pura potencialidad, que únicamente se hace realidad a través de la enunciación, por lo que es imprescindible, para profundizar en el estudio de la lengua, atender a todos los elementos que participan de ese acto individual (o dicho de otro modo: sólo podremos comprender el sentido de los elementos del código si consideramos el contexto). De ordinario, cabe que clasifiquemos estos estudios en dos grandes grupos: los que atienden a la enunciación en un sentido amplio (lenguaje en uso), como las investigaciones del ámbito anglo-americano (Austin, Searle), centradas en la actividad conversacional y en el estudio del oyente; frente a los estudios que consideran la enunciación en un sentido más restringido: en esta corriente se desarrollan los trabajos de los autores de la escuela francesa en los años 60-70 (Maingueneau, Pêcheux), centrados en el sujeto enunciativo y la situación, y grandemente influidos por Jakobson, el citado Benveniste, Bally y Guillaume. Apud LÓPEZ MUÑOZ, M. E. (1999): “Estudio enunciativo de la persona en un corpus de discurso parlamentario de la democracia española”, *Epos. Revista de Filología*, p. 75.

A esta clasificación, nosotros añadimos un grupo más: los estudios sobre la retórica en el discurso político: López Eire y Santiago Guervós (2000)¹⁴³, J. A. Díaz Rojo (1994)¹⁴⁴ y M. A. Moreno Lara (2004)¹⁴⁵, entre otros¹⁴⁶, se han dedicado a este menester. Merecen mención aparte las aproximaciones generales al tema por parte de los maestros E. Coseriu (1987), F. Lázaro Carreter (1987) y M. Alvar (1987, 1989), entre otros, a las que nos referiremos más adelante, cuando pasemos a definir y caracterizar el lenguaje político.

Una vez hemos sintetizado el estado de la cuestión, y teniendo en cuenta que en el capítulo segundo acabamos de profundizar en la naturaleza de la ideología y su interrelación con el discurso, es nuestra intención que en este capítulo hallen concreción los aspectos teóricos abordados en el capítulo precedente, toda vez que la ideología, de acuerdo con nuestro enfoque, se sitúa en el eje del discurso político, siendo su principal meta la persuasión de los ciudadanos a través del empleo de los recursos retóricos apropiados.

Ofrecemos en primer lugar una panorámica de las principales aportaciones sobre el discurso político, tratando de marcar la divisoria entre los conceptos “discurso político” y el “lenguaje de los políticos”, para plantearnos si es pertinente o no considerarlo un “lenguaje especial”, lo que, a su vez, permitirá que nos adentremos en el estudio de sus peculiaridades lingüísticas.

¹⁴⁰ OTAOLA, C. (1985): *Contribución al estudio del lenguaje político en España (1942-1952)*, Madrid, Ediciones de la Universidad Complutense.

¹⁴¹ AMABLE, H. J. (1993): *Discurso político en escena. La construcción del candidato*, Misiones, Ediciones de la Universidad de Misiones.

¹⁴² GARCÍA, M. M. y ZOPPI, M. G. (1992): *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

¹⁴³ LÓPEZ EIRE, A. y SANTIAGO GUERVÓS, J. de (2000): *Retórica y comunicación política*, Madrid, Alianza Editorial.

¹⁴⁴ DÍAZ ROJO, J. A. (1994): “Las metáforas sobre la situación política española en la primavera de 1994 a través de los medios de comunicación”, *Español Actual*, 62, pp. 55-66.

¹⁴⁵ MORENO LARA, M^a A. (2004): *La metáfora conceptual y el lenguaje político periodístico: configuración, interacciones y niveles de descripción*, La Rioja, Universidad de La Rioja, Tesis Doctoral dirigida por Francisco José Ruiz de Mendoza Ibáñez.

¹⁴⁶ También David Pujante dedica un capítulo de su Manual de retórica a esta cuestión. Vid. PUJANTE, D. (2003), *Manual de retórica*, Madrid, Castalia, pp. 363- 381.

Después, nos ocupamos de esbozar las estrategias retóricas y los tipos de falacias más recurrentes en el lenguaje político, todas ellas encaminadas a persuadir a su público objetivo sobre la bondad o veracidad de los argumentos esgrimidos.

Finalmente, nos detenemos en el estudio de las diferencias lingüísticas considerando como variables la adscripción partidaria y el rol político desempeñado. Para ello, someteremos a examen contrastivo los niveles léxico, morfosintáctico, y también los aspectos retóricos del lenguaje parlamentario español. Nuestra intención será tratar de determinar el grado de correlación que guardan la ideología política y el discurso de los políticos, o, dicho de otro modo, cómo se expresa la ideología política (y el rol político desempeñado) en el lenguaje de los políticos españoles.

3.1. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS

3.1.1. Lenguaje político, ¿un lenguaje especial?

Cualquier intento de definición del lenguaje político no puede soslayar una cuestión liminar e ineludible, acerca de su naturaleza como tal lenguaje: de qué clase de lenguaje estamos hablando (partiendo de la premisa de que, efectivamente, constituya por sí solo una tipología particular). Sabemos que no puede tratarse de un argot o jerga¹⁴⁷, habida cuenta que el rasgo definitorio de ese tipo de lenguajes es su finalidad críptica (intencionada en el primer caso), y por muy ininteligibles que puedan resultarnos las intervenciones de ciertos próceres (en lo relativo a temas que exijan una preparación

¹⁴⁷ Siendo rigurosos, no se sostiene la aproximación de Amando de Miguel, según la cual, el lenguaje político es una jerga, en la medida en que sirve, según este autor, para “identificar a los iniciados y confundir a los extraños”. Resulta evidente que para que el lenguaje político pudiera ser considerado una jerga, esa finalidad críptica a la que alude el sociólogo tendría que ser intencionada, y, como es sabido, el propósito del discurso de los políticos es el diametralmente opuesto: resultar comprensible y cercano a los ciudadanos. Es cierto que uno de los rasgos más conocidos del lenguaje político es su crípticismo, pero éste no obedece a una voluntad de “ocultamiento”, ni tampoco es equiparable al de las jergas profesionales. Cfr. MIGUEL, A. de (1994): *La perversión del lenguaje*, Madrid, Espasa Calpe. No obstante, hemos de señalar que Fernando Lázaro Carreter se refirió igualmente al lenguaje político como “jerga”, aunque en un sentido más amplio, refiriéndose a este lenguaje como jerga profesional. Vid. LÁZARO CARRETER, F. (1977): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos. En el mismo sentido, Ruth Wodak habla del lenguaje político como jerga (“political jargon”) que define como «a special language which is based grammatically on the common language but which contains special features in the lexical, semantic and syntactic areas [un lenguaje especial que se basa gramaticalmente en la lengua común, pero que contiene características especiales en los niveles léxico, semántico y sintáctico]». Vid. WODAK, R. (1989): “1968: The power of political jargon”, en WODAK, R. (ed.): *Language, power and ideology. Studies in political discourse*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing.

técnica, como todo lo relacionado con la economía o las obras públicas, por ejemplo), en rigor, el propósito del lenguaje político es precisamente el opuesto: hacerse entender primero, para convencer después. Tampoco se trata, evidentemente, de un lenguaje científico-técnico, que sirva para la comunicación entre los propios profesionales de un sector determinado (medicina, por ejemplo). Por ello, debemos adelantar nuestra conformidad con el planteamiento de Emilio Alejandro Núñez Cabezas y Susana Guerrero Salazar (2002: 26), -que justifican su postura apoyándose, entre otros, en M^a Pilar Diezhandino Nieto y José Luis Martínez Albertos- por el cual, la denominación más apropiada para el lenguaje político es la de “lenguaje especial” o, más específicamente, “sectorial”¹⁴⁸. Sobre esta noción volveremos más adelante.

No obstante, hemos de reconocer que cualquier intento de definición de este “lenguaje” comporta riesgos, toda vez que, como trataremos de exponer, hay argumentos convincentes, a favor y en contra de tal identificación, de manera que, de ser un lenguaje especial, tampoco estaríamos tratando de “cualquier” lenguaje especial. Es indiscutible que, a diferencia de otros lenguajes especiales, nos encontramos ante una variedad de límites difusos y vagos, difícil de acotar y definir. A esta indefinición característica contribuyen la ambigüedad del lenguaje político (abarca el lenguaje parlamentario, el de los mítines políticos y el de las declaraciones ante los medios de comunicación), el contagio de aspectos propios del lenguaje jurídico, económico o administrativo, y, sobre todo, el hecho de que los destinatarios de esta modalidad son todos los ciudadanos, y no un sector específico, más o menos identificable.

¹⁴⁸ Como es sabido, “lenguaje especial” sería la etiqueta general para referirse, en este caso, al lenguaje político. “Lenguaje sectorial” es un tipo específico dentro de los lenguajes especiales, a medio camino entre las jergas y argots, por un lado, y los lenguajes científico-técnicos en el polo opuesto, relativa al lenguaje de las diferentes modalidades profesionales. Por tanto, la finalidad de los lenguajes sectoriales es transmitir mensajes comprensibles, sin la finalidad críptica que caracteriza a los primeros, ni el oscurantismo terminológico que domina a los últimos. Lewandowski aporta dos acepciones para “lenguajes especiales”: se refiere, en primer lugar, a todas aquellas «formas lingüísticas especiales y las variantes lingüísticas específicas de grupo, profesión o técnica, así como las de edad», para definir después «las formas específicas condicionadas por los grupos, de carácter social, por ejemplo, el lenguaje del deporte, los diferentes tipos de jerga (de estudiantes, actores, periodistas, médicos, etc. [en este *etc.* entraría el lenguaje político]), los lenguajes secretos (argot, germanía, de prostitutas, de homosexuales, etcétera)». El autor también señala que «la especialización lingüística se extiende sobre todo al vocabulario». Vid. LEWANDOWSKI, T. (2000): *Diccionario de lingüística*, Madrid, Cátedra.

Para justificar nuestro punto de vista, es preciso que examinemos la cuestión desde ángulos diversos, y ello implica necesariamente acudir a los argumentos de las principales autoridades que se han dedicado a estudiar estas cuestiones, incidiendo con especial interés en las opiniones contrarias a la nuestra (según las cuales el lenguaje político no es un lenguaje especial), en las que reside la clave del asunto, como trataremos de dilucidar en lo sucesivo.

Es indiscutible el peso y la influencia que contribuciones como las de Eugenio Coseriu, Manuel Alvar, Javier del Rey Morató o Marina Fernández Lagunilla han tenido y siguen teniendo entre los estudiosos del lenguaje político. Precisamente, estos autores coinciden en mostrarse reacios a conceder autonomía a la modalidad hablada por los políticos. Desgranemos sus argumentos.

Para empezar, Eugenio Coseriu es contundente, y niega la existencia del lenguaje político como tal “lenguaje”¹⁴⁹:

«Para la filología y para la hermenéutica del sentido, los discursos políticos no pueden siquiera representar una clase particular (...). Los discursos políticos no constituyen una clase por su forma o estructura lingüística, sino sólo por su contenido extralingüístico». (1987: 17).

La razón principal que lleva al autor a esta conclusión radica en que el lenguaje político únicamente sería operativo en el nivel léxico-semántico. Como rasgos específicos del lenguaje político, Coseriu se refiere a su orientación hacia el valor de lo eficaz, dominando la función apelativa¹⁵⁰ y los procedimientos retóricos. De cualquier

¹⁴⁹ Coseriu justifica su argumento refiriéndose más bien a “usos políticos” del lenguaje, que tomarían su carácter “especial” de presupuestos ajenos a la lingüística. Con ello, Coseriu niega al lenguaje político una entidad diferenciada que pueda considerarse en pie de igualdad, por ejemplo, con los lenguajes técnicos o las jergas profesionales –*vid.* COSERIU, E. (1987): *op. cit.*, pp. 17-18-, ya que, en palabras de Rebollo Torío «a lo más que se llega es a establecer empleos que impregnan el lenguaje de la “politicidad”, si se me permite un neologismo». Cfr. REBOLLO TORÍO, M. A. (2002): “Caracterización del lenguaje político”, en CUSATO, D. A. y FRATTALE, L. (coords.): *Atti del XX Convegno, Associazione Ispanisti Italiani*, vol. 2, pp. 11-36.

¹⁵⁰ De hecho, todo el andamiaje retórico desplegado por los políticos se sustenta en la función apelativa, como señala, entre otros, J. F. García Santos: «La característica primera y más general del lenguaje político es el hecho de que, en su conjunto, ofrece un predominio notable de lo que desde K. Bühler llamamos la función apelativa, por cuanto el mensaje político espera siempre producir un determinado

forma, el maestro Coseriu entiende que estos aspectos son análogos a muchos otros tipos de discurso, entre ellos, el publicitario.

De un modo similar, Alvar (1987, 1995) define el lenguaje político como un «lenguaje sustancialmente funcional», cuyo único nexo con los lenguajes especiales parece su carácter críptico¹⁵¹, prácticamente en la misma línea que del Rey Morató (1997: 38), para quien tampoco estaríamos tratando de un lenguaje especial, sino más bien de un conglomerado de clichés lingüísticos, comúnmente barajados por los políticos; en sus palabras, «un arsenal de recursos, un vocabulario a utilizar»¹⁵², lo cual viene igualmente a coincidir con los argumentos de E. Coseriu, antes comentados.

Igualmente, Fernández Lagunilla (1999a: 7 y 13) prefiere no referirse a ningún «lenguaje político», sino, en todo caso, a la «lengua en la comunicación política» – también alude al «lenguaje de la política» o «jerga política»-. La autora insiste en la dificultad de «aislar los rasgos lingüísticos y comunicativos fundamentales que llenen de contenido cualquiera de las designaciones mencionadas», por lo que concluye que el lenguaje político no es un «lenguaje especial (...) sino un uso especial de la lengua común»¹⁵³. Para ella, el lenguaje político¹⁵⁴ no puede encajar entre los lenguajes sectoriales, por uno de los rasgos que antes indicábamos: tiene como destinatarios

comportamiento en la comunidad a la que va dirigido». GARCÍA SANTOS, J. F. (1987): «El lenguaje político»: en la Segunda República y en la democracia», en ALVAR, M. (coord.), *op. cit.*, p. 91.

¹⁵¹ Entendemos que el autor se refiere al ocultamiento semántico derivado de la ambigüedad dominante en la mayoría de los mensajes proferidos por los políticos en el desempeño de su actividad parlamentaria cotidiana. *Vid.* ALVAR, M. (1995): «Lenguaje político: debate sobre el estado de la nación (1989)», en VV. AA.: *Política, lengua y nación*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, pp. 135-175.

¹⁵² Cfr. REY MORATÓ, J. del (1997): *Los juegos de los políticos*, Madrid, Tecnos, y REY MORATÓ, J. del (1989): *Comunicación y política*, Madrid, Eudema.

¹⁵³ *Apud* FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999a): *La lengua en la comunicación política I. El discurso del poder*, Madrid, Arco Libros y FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999b): *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*, Madrid, Arco Libros.

¹⁵⁴ En cualquier caso, la autora prefiere desechar la etiqueta «lenguaje de los políticos» por considerarla peyorativa. Como nos recuerda Fernández Lagunilla: «la connotación peyorativa que lo rodea [el sintagma] desaconseja su empleo y recomienda su sustitución por el más neutro (y quizá también más ambiguo) el lenguaje político (...). La mala reputación de que goza el sintagma deriva de que ha sido interpretado de manera bastante generalizada y en términos globales como una técnica de manipulación de la palabra por parte de la clase o del poder político con el fin de persuadir y/o obtener la adhesión de aquellos a quienes va dirigida, esto es, a los ciudadanos». Cfr. FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999a: 12).

potenciales –como venimos diciendo- a la totalidad de la ciudadanía, y no a un grupo o colectivo concreto, como ocurre, por ejemplo, con el lenguaje periodístico o el publicitario. Además, Fernández Lagunilla hace hincapié en el carácter multimodal y complejo del lenguaje político: abarca el discurso parlamentario, el dirigido a los medios de comunicación, el de la arenga y mitin político, etc., lo cual dificultaría, según esta autora, equipararlo a otros lenguajes, claramente especiales por el uso de un léxico característico y unos destinatarios concretos.

En la otra orilla se sitúan los argumentos de Rebollo Torío, Lo Cascio¹⁵⁵ y los citados Núñez Cabezas y Guerrero Salazar. Enlazando con la explicación de Fernández Lagunilla, Rebollo Torío arguye lo siguiente:

«Con respecto al carácter de grupo, propio de los lenguajes por los que reconocemos los distintos tipos: científico-técnico, jurídico-administrativo, quinquis, carcelario, etc., habría que matizar lo siguiente. Hay, en efecto, un grupo de personas más proclives para el empleo de este tipo de lenguaje, los políticos, esto es, las personas que se dedican a los asuntos de la política: senadores, congresistas, ministros (...). Ahora bien, la comunicación puede limitarse tan sólo a los integrantes del grupo, o la mayoría de las veces, tiene un interlocutor real distinto del que aparenta ser: toda una sociedad. En consecuencia, en el lenguaje político hallamos una delimitación clara en cuanto a los miembros que la configuran, pero ese lenguaje político tiene que diferir mucho de otros tipos de lenguaje, pues su interlocutor no es, por ejemplo, otro preso o un quinqui o un científico, sino cualquier persona de la sociedad en la que se sitúa la emisión». (2002: 12-13).

No obstante, para este autor, tener como destinatarios a toda la sociedad no implica una exclusión del lenguaje político de los demás lenguajes especiales, toda vez que también otros lenguajes especiales, sobre los que no cabe discusión (como el publicitario, o el lenguaje de la crítica literaria) coinciden en este rasgo (2002: 13).

Lo que nos interesa, por tanto, es concluir si hay algún rasgo concreto que nos permita identificar un lenguaje –en este caso, el político- como especial. Tradicionalmente, se suele recurrir al léxico como ese elemento básico de

¹⁵⁵ LO CASCIO, V. (1998): “Lenguajes especiales”, en *Gramática de la argumentación*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 309-310.

diferenciación, aunque los recientes estudios sobre la enunciación ponen de manifiesto la intervención de un cúmulo de factores en el discurso, dada la radical importancia de los factores contextuales, siendo el léxico un elemento más. En opinión de Rebollo Torío, que como venimos apuntando, se muestra abierto a considerar la “especialidad” del lenguaje político, «la ambigüedad y la polisemia inherentes al léxico político lo descalificarían como elemento identificador» (2002: 13). Recalcando que, en efecto, el léxico es un aspecto más de los que conforman un discurso tan complejo como el político, nosotros estimamos lo contrario, esto es, que esa ambigüedad y polisemia tan características precisamente podrían ser aquello que singulariza al léxico político y lo diferencia de otros.

Ha abundado sobre esta misma cuestión Marina Fernández Lagunilla (1999a: 13-14) quien considera que, en efecto, hay un vocabulario propio del lenguaje usado por los políticos –como propuso Coseriu (1987: 11)-, si bien se trata de una «terminología relativa a las nociones e instituciones políticas (con vocablos como *democracia*, *parlamento*, *constitución*, *gobierno*, *estado*, *socialismo*, etc.), pero no como modo de emplearse los signos lingüísticos en la política, puesto que en este último sentido todo el léxico puede ser político; pensemos, por ejemplo, en palabras como *transición*, *modernización*, *solidaridad*, *reforma*, *cambio* –de fuertes resonancias emotivas en la España del último cuarto del siglo XX- y tantas otras más. Sólo en el caso de que entendamos el vocabulario político en el primero de los sentidos señalados podríamos aplicarle la condición de lenguaje especial o sectorial».

De cualquier forma, por todo lo dicho, Rebollo Torío concluye que, en realidad, entre la consideración del lenguaje político como “lenguaje especial” o como “uso especial del lenguaje” no hay, en el fondo, unas diferencias tan grandes.

Para Vincenzo Lo Cascio –en cuya obra, por cierto, también se apoya Rebollo Torío- la pertenencia del lenguaje político a la taxonomía de “lenguajes especiales” es indiscutible. El autor, por tanto, define y caracteriza al lenguaje político, dentro de su tipología de textos argumentativos, en la misma nómina que otros lenguajes especiales como el de las matemáticas, la medicina, el derecho, la economía o el lenguaje de la publicidad (Lo Cascio, 1998: 309-310).

Es el momento de volver sobre el planteamiento de Núñez Cabezas y Guerrero Salazar, antes adelantado. Estimamos que esta duda terminológica puede resolverse atendiendo a una definición más laxa del concepto mismo de “lenguaje especial”, en la línea, entre otros, de B. Rodríguez Díez y M^a P. Diezhandino Nieto.

Así, por ejemplo, Rodríguez Díez distingue tres tipos de lenguajes especiales:

«1.- Argots o jergas. Son lenguajes de grupos muy determinados y con una finalidad críptica. Este lenguaje es oscuro y enigmático para todo aquel que no pertenezca a este grupo.

2.- Lenguajes sectoriales. Son los que corresponden a las actividades y profesiones en las que la finalidad críptica no existe (lenguaje del deporte o del periodismo).

3.- Lenguajes científico-técnicos. Son aquellos en los que no existe la finalidad críptica, aunque la incomprensión por parte de los no iniciados es casi total. Este lenguaje no puede ser comprendido por aquellas personas que no posean una formación básica sobre la materia.»¹⁵⁶

Aún con todas las reservas antes apuntadas, y sin menospreciar el enfoque coherente de los primeros autores comentados, más reacios a recoger el lenguaje político bajo la etiqueta de “lenguaje especial”, nos parece que el argumento de los últimos es el más acertado, toda vez que, tanto por sus fines como por sus características, el lenguaje político debe estimarse en pie de igualdad con otros lenguajes especiales como, por ejemplo, el lenguaje periodístico, con el que, como podrá verse, experimenta un proceso de interdependencia y retroalimentación.

Como muy oportunamente señalan estos autores, Fernando Lázaro Carreter habló de lenguaje político como jerga (1977), pero reservó para el lenguaje periodístico la etiqueta de “lenguaje especial”¹⁵⁷. Coincidimos con Núñez y Guerrero en que, dadas las concomitancias y el intercambio mutuo existentes entre ambos lenguajes, parece necesario aplicar esta denominación también al lenguaje político.

De un modo análogo, M^a Pilar Diezhandino Nieto equipara también los dos lenguajes, aunque parece decantarse más por el término “lenguaje sectorial” para definirlos. Según esta investigadora, el lenguaje político y el periodístico son lenguajes sectoriales por cumplir tres requisitos: ambos están sometidos a la creatividad lingüística, no existe en ellos finalidad críptica alguna –lo que los aleja de los argots o jergas, como venimos apuntando-, y finalmente, no existe univocidad en la relación

¹⁵⁶ RODRÍGUEZ DÍEZ, B. (1981): *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*, Publicaciones del Colegio Universitario de León. Citado en NÚÑEZ CABEZAS, E. y GUERRERO SALAZAR, S. (2002): *op. cit.*, p. 19.

¹⁵⁷ LÁZARO CARRETER, F. (1990): “El lenguaje del periodismo: ¿lengua especial?”, *Asterisco*, 2, p. 4.

significante-significado –a diferencia de los lenguajes científico-técnicos, el lenguaje político destaca por su carácter connotativo, lo que hace necesario el análisis de los contenidos implícitos-, y el valor de sus unidades depende de su uso (es frecuente la polisemia, sinonimia, etc.).¹⁵⁸

Ahondando en la cuestión, introducen Núñez y Guerrero una distinción fundamental entre los que consideran los dos tipos de lenguaje político (2002: 26):

«1) Discurso político externo. Es el discurso que el político usa cuando se dirige en última instancia a los ciudadanos (mítines, declaraciones a periodistas, y sesiones parlamentarias que, por su trascendencia, son recogidas por los medios de comunicación). En estas ocasiones recurre a un lenguaje especial (en el mismo sentido que el periodismo) que, a su vez, podemos dividir en dos: en primer lugar, lenguaje accesible, cuando el hablante refiere hechos favorables para él o censura lo más abiertamente posible las actitudes de sus adversarios políticos (aquí es donde aparecen con más asiduidad los coloquialismos, los refranes, la función poética, e incluso, los vulgarismos); y, en segundo lugar, lenguaje ambiguo, cuando el político ha de hacer frente a situaciones comprometidas o adversas (aquí, en cambio, es donde resurge el discurso perifrástico, eufemístico y los diversos modos de disfrazar la realidad).

2) Discurso político interno. Menos conocido e importante y, en ocasiones, no separado del primer tipo de forma tajante. Es el discurso que el político –sin dejar de usar su lenguaje especial –dirige a otros políticos muy normalmente en sesiones parlamentarias o comisiones con menor trascendencia en los medios de comunicación. Es en esta situación, al tratar problemas concretos, cuando se recurre a un lenguaje más unívoco, esto es, más técnico.»¹⁵⁹

Hemos de anotar la coincidencia de estos autores con el planteamiento de Rebollo Torío, que llama también la atención sobre la necesidad de establecer dos niveles en el “lenguaje político”:

¹⁵⁸ DIEZHANDINO NIETO, M^a P. (1994): *El quehacer informativo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, pp. 150-151. Citado en NÚÑEZ CABEZAS, E. y GUERRERO SALAZAR, S. (2002: 20).

¹⁵⁹ Es preciso señalar también que los debates parlamentarios, entre ellos los Debates sobre el Estado de la Nación, que serán objeto de nuestro análisis, se encuadrarían, de acuerdo con estos autores, en el “discurso político externo”. Cfr. E. Núñez Cabezas y S. Guerrero Salazar (2002: 26).

«Cabría diferenciar entre dos niveles distintos para los integrantes del “lenguaje político”: aquellos que son natos, que viven por y para la política, y el de todos, que tienen que comprender los fenómenos lingüísticos producidos en ese tipo de lenguaje». (2002: 13).

Entendemos que esta diferenciación es clave, en la medida en que puede servir para despejar las dudas planteadas por los autores críticos. Por un lado, el hecho de que sea preciso diferenciar el lenguaje que los políticos emplean para dirigirse a los ciudadanos, nos sitúa en un plano que lo aleja de los lenguajes científico-técnicos o las jergas. Por otro lado, el uso lingüístico entre los propios políticos (en comisiones parlamentarias o sesiones de control) nos advierte de que la faceta críptica –que también la hay, aunque en menor medida, en el lenguaje político- se halla intrínsecamente vinculada a la faceta pública (cara a los ciudadanos y a los medios). Esa definición bivalente, en consecuencia, nos permite referirnos con ciertas garantías, a este lenguaje como especial o sectorial. Especial no sólo por su léxico, no sólo por su finalidad, ni por sus contextos de uso (parlamento, mitin, entrevista, etc.), ni tampoco por sus destinatarios: acaso por todo ello a la vez. No obstante, como apuntábamos al inicio de este apartado, es evidente que, por todas las especificidades enunciadas, nos encontramos ante un lenguaje especial mucho más complejo que otros lenguajes sectoriales, y, por ello, mucho más difícil de demarcar y definir.

En suma, estimamos que las claves del lenguaje político, que le conceden su carácter de lenguaje especial, son principalmente dos:

- El discurso político no es dialógico, sino eminentemente monológico. Tengamos en cuenta que, incluso en las intervenciones parlamentarias, el orador no se dirige realmente a sus adversarios políticos, a pesar de los insistentes vocativos (“Señor Presidente”, “Señorías”, “Señor Presidente de la Cámara”...) que llenan nuestro corpus de ejemplos. Su destinatario último es el ciudadano, que podrá tener acceso a sus declaraciones a través de los medios de comunicación¹⁶⁰.

¹⁶⁰ M^a Eugenia López Muñoz también se muestra a favor de esta hipótesis en su estudio de la deixis personal en el discurso parlamentario español. Para la autora, la preferencia del orador político por el uso de pronombres de primera persona de plural y la poca relevancia de la misma Cámara como interlocutor «avalan la tesis de que son los medios de comunicación el coenunciador por defecto de los discursos de

- Se trata, por ende, de un discurso retórico, cuya finalidad es convencer a la ciudadanía de la conveniencia de “tomar partido” por la postura defendida, y contra la del partido contrario. Precisamente, M. Alvar¹⁶¹ (1991: 20) destaca la función retórica como la fundamental de este tipo de discurso, siendo la repetición y la metáfora los recursos más importantes.

3.1.2. Características del lenguaje político

Aparte de lo expuesto, el lenguaje político¹⁶² –general- se distingue por una serie de peculiaridades lingüísticas, cuyas notas más destacadas son, siguiendo el manual de Núñez Cabezas y Guerrero Salazar (2002: 28-43), las siguientes:

a) *La repetición.*

Es una constante que los políticos insistan en los mismos conceptos y que vuelvan sobre las ideas ya expuestas, con vistas a dejar claros los argumentos defendidos. Esto se pone en práctica recurriendo a la sinonimia, o a

investidura y política general». Como trataremos de argumentar en este capítulo, también nuestro estudio de los Debates sobre el estado de la nación nos lleva a la misma conclusión. *Vid.* LÓPEZ MUÑOZ, M. E. (1999): “Estudio enunciativo de la persona en un corpus parlamentario de la democracia española”, *Epos. Revista de Filología*, 15, pp. 73-90. Remitimos también a un interesante trabajo sobre la deixis espacio-temporal en el discurso parlamentario: GELABERT, J. J. (2006): “La deixis espacio-temporal en el lenguaje parlamentario español contemporáneo”, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 26, revista electrónica.

¹⁶¹ Manuel Alvar atribuye a los recursos retóricos, en especial a la metáfora, una función crucial en el discurso parlamentario. Más adelante retomaremos esta idea. *Vid.* ALVAR, M. (1991): “Lenguaje político. El Debate sobre el estado de la nación (1989)”, en *Lingüística Española Actual*, XIII, pp. 5-41.

¹⁶² Nótese que, en adelante, barajaremos los conceptos “discurso político” y “lenguaje político” indistintamente. No obstante, habrá que tener en cuenta que “lenguaje” suele emplearse como una voz más neutra, y se toma como abstracción, mientras que “discurso político” nos remite a algo tangible y real, a un producto acabado susceptible de ser estudiado a la luz de postulados pragmático-discursivos. Como afirma M. Fernández Lagunilla: «Esta forma de ver las cosas supone examinar el LP como un hecho lingüístico dependiente de la situación de la comunicación (...) y de las coordenadas temporales y espaciales en que todo acto de comunicación se realiza. Todos estos elementos suelen ser englobados bajo el concepto de contexto. Cuando se adopta este punto de vista, la realización final recibe el nombre de *discurso*». *Vid.* FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999a: 18-19).

enumeraciones ascendentes innecesarias (“a escala autonómica, nacional y europea”, o “que España sea un proyecto global, una gran nación europea y occidental”, entre otros).

b) *El pleonasma.*

Por la misma razón, las expresiones se alargan más allá de lo necesario, adoptando una sintaxis excesivamente ciceroniana y enrevesada, y recurriendo a expresiones extensas (“con anterioridad” se prefiere a “antes”, “actuación política” en vez de “acto” o “intervención” y “en sede parlamentaria” a “en el parlamento”).¹⁶³

c) *El lenguaje autorreferencial.*

Como en cualquier otra actividad profesional, el léxico de los políticos destaca por las referencias a la actividad parlamentaria cotidiana, apelando con suma frecuencia a términos como “partido”, “Congreso”, “Constitución”, “Gobierno”, “sesión de control”, “Consejo de Ministros”, etc.

d) *La deshumanización parcial del discurso.*

Como el político no habla en nombre propio –salvo casos excepcionales-, el discurso adopta unos tintes deshumanizados, impersonales (“el partido”, “el Gobierno”, “esta Cámara”). Esto no quiere decir que se soslaye el pronombre personal de primera persona, que también destaca por su abundancia, como veremos más adelante.

e) *El lenguaje connotativo*¹⁶⁴

¹⁶³ Guarda gran relación con el pleonasma el abuso de neologismos polisilábicos innecesarios – anticonstitucionalidad, autofinanciación, corresponsabilidad-, y la preferencia por los términos esdrújulos –programática, tecnócrata, problemática-, tendencias sobre las que han llamado la atención Núñez Cabezas y Guerrero Salazar (2002), y también Gómez Torrego (1995) y Alvar (1995).

¹⁶⁴ Fernando Lázaro distinguió un “núcleo fuerte” y una “periferia” en el lenguaje político. En el núcleo fuerte se ubicarían todas aquellas formas léxicas claramente identificadas como “políticas” (*democracia, estado, gobierno*, etc.) a las que corresponde un número ilimitado de connotaciones –tanto desde el punto de vista del emisor como de los destinatarios- lo que redundaría en la gran complejidad que caracteriza a este vocabulario. Así, integran ese núcleo fuerte «las grandes palabras que ocupan el escenario de la contienda ideológica (...) vienen de Grecia; o de la Revolución Francesa; o del vocabulario de Carlos

Al tratarse de un discurso eminentemente persuasivo, predomina la función conativa. Los significantes se mantienen a lo largo del tiempo, pero van cambiando sus connotaciones (tal es el caso de voces como “nación”, “democracia” o “paz”).

f) *La relación directa entre los grandes temas políticos y la producción del léxico.* Como es de suponer, los temas políticos son los que conforman el grueso de su vocabulario (problemas como el desempleo, la inmigración o el terrorismo, y conceptos clave como economía, Constitución e ideología¹⁶⁵ generan multitud de voces, de las que a su vez se derivan otras), que, evidentemente, también se enriquece del lenguaje cotidiano, e incluso del lenguaje difundido por los medios de comunicación, como veremos más adelante.

g) *La homogeneidad de lenguaje político actual, con independencia de la ideología.*

En la línea de importantes pensadores que sostienen que nuestra sociedad se está desideologizando, Núñez y Guerrero (2002), Alvar (1991) y Fernández Lagunilla (1999b) coinciden en afirmar las escasas diferencias entre el lenguaje usado por la izquierda y la derecha españolas. Téngase en cuenta, en este punto, que tampoco hay diferencias en cuanto al uso de los recursos retóricos. Esta cuestión también la desarrollaremos más adelante.

3.1.3. El discurso parlamentario: un discurso político en acción

Las citadas características nos ofrecen una aproximación general al discurso político, válida para todos sus contextos de uso. Es el momento de profundizar en uno de ellos, el

Marx. Su sentido, o su halo connotativo (...) ha sido y es y será fluctuante». En cambio, voces como *diálogo*, *consenso*, *sectorial*, *guerra fría* o *cumbre de dirigentes* pertenecerían a la “periferia” del lenguaje político, tratándose, por tanto, de voces menos sensibles a la subjetividad. Vid. LÁZARO CARRETER, F. (1987): “Viejo lenguaje, ¿nuevas ideas?”, en ALVAR, M. (coord.): *El lenguaje político*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, p. 34.

¹⁶⁵ En lo sucesivo, considerando lo expuesto en la nota anterior, nos referiremos a este léxico, menos connotativo y más neutro, como la “periferia” del lenguaje político.

parlamentario, que en adelante será el objeto de estudio de este capítulo. En consonancia con la apreciación de Núñez y Guerrero sobre el lenguaje político y sus tipos, nosotros pensamos que el lenguaje que emplean los políticos en el ejercicio de sus responsabilidades parlamentarias constituye un tipo de discurso aún más específico, de manera que, en adelante, nos referiremos a éste como “discurso parlamentario”. Nos parece necesario introducir esta distinción porque resultaría confuso mezclar, en una misma categoría, la declaración de un político a un periodista, el mitin electoral¹⁶⁶ -más cercano al lenguaje publicitario- y la intervención en la tribuna del Congreso (o el Senado). Ésta última reúne, como podrá verse más adelante, ciertas características que le confieren un carácter propio: la primera, el empleo de los recursos retóricos, en especial la metáfora, que también se utilizan en otras intervenciones, pero no del mismo modo –constituyen un registro especial, más allá del contexto de la intervención-. Coincidimos, por tanto, con la apreciación de T. A. Van Dijk (2003), que incluye el discurso parlamentario como un subgénero especial dentro del discurso político. En la misma línea, J. Wilson opta por abordar el lenguaje parlamentario como un subtipo específico del lenguaje político en general.¹⁶⁷

Queremos insistir en que este enfoque no colisiona con el ofrecido por Núñez y Guerrero, en la medida en que puede considerarse un subtipo de lo que ellos denominan “discurso político externo”.

3.1.3.1. *Rasgos orales y rasgos escritos (Entre la improvisación y el estilo formal)*

Es sabido que cualquier intervención parlamentaria, pese a ser oral *a priori*, tiene su fundamento en un texto o esquema previo. Realmente, debido al especial contexto en

¹⁶⁶ J. Gelabert-Desnoyer ha insistido en el carácter dual de los mítines políticos, ya que van dirigidos fundamentalmente a partidarios, pero el lenguaje que el líder utilice alcanzará, a través de los medios de comunicación, a los indecisos, y a sectores de la ciudadanía que a priori no simpatizan con las ideas del partido. Entendemos que esta no es una cuestión menor, en la medida en que, como indica Jaime Gelabert, dicha dualidad “infiere al lenguaje un factor de atención a la forma extraordinario”. Cfr. GELABERT-DESNOYER, J. (2006): *art. cit.*, p. 2.

¹⁶⁷ *Vid.* WILSON, J. (1990): *op. cit.*

que se desarrollan los debates parlamentarios, este tipo de discurso evidencia una mezcla de rasgos orales y escritos, improvisados y formales, que condicionan la forma efectiva del discurso y destacan como uno de los aspectos más representativos de este subgénero discursivo. Por esta razón, cabe que planteemos cuál es la tipología textual más adecuada para referirnos al discurso parlamentario: ¿oral o escrito?

En puridad, la oposición oralidad/escritura se basa en la principal diferencia que separa lo oral de lo escrito, que no es otra que el medio o canal de transmisión: de todos es sabido que el texto oral se sirve del canal fónico, mientras que el medio gráfico es el característico del texto escrito. A esto hemos de sumar la oposición aportada por A. Briz y E. Serra (1997), según la cual un texto oral es coloquial por definición, busca el fomento de las relaciones interpersonales, fundamentándose igualmente en saberes compartidos y un lenguaje más cotidiano, y teniendo un bajo –o nulo– grado de planificación¹⁶⁸. Al contrario que el oral, el escrito es un texto formal, planificado, que no comparte los restantes parámetros enumerados.

Alcaide Lara (1999) se plantea esta disyuntiva, y llega a la conclusión de que se trata de un texto oral, que participa, al mismo tiempo, de ciertas características de la escritura, no olvidando que dichas intervenciones conllevan cierto grado de planificación.¹⁶⁹

Brown y Yule (1993) aportan otra razón de peso: el lenguaje oral permite la posibilidad de explotar ciertos recursos paralingüísticos que son ajenos al lenguaje escrito¹⁷⁰. En virtud de esos recursos, entre los que se encuentran la entonación, la gestualidad, o la prosodia, el orador puede modificar sobre la marcha el discurso previamente preparado, ajustándolo a las necesidades reales de la comunicación, o, como ocurre en muchas ocasiones en los debates parlamentarios, a una respuesta inesperada de los políticos del partido contrario.

Como muy oportunamente señala Arce Castillo (2006), las disertaciones políticas conocen una gran variación, que discurre desde el apego al registro más coloquial (para autoalabarse o atacar con dureza los argumentos del adversario), al más ambiguo y formal en los casos en que se hace necesario alcanzar un distanciamiento del propio

¹⁶⁸ Apud BRIZ, A. y SERRA, E. (1997) (eds.): *Sobre l'oral y l'escrit. Quaderns de filologia, Estudis Linguistics*, II, Valencia, Universitat de Valencia.

¹⁶⁹ Cfr. ALCAIDE LARA, E. (1999): "Las intervenciones parlamentarias: ¿lengua hablada o lengua escrita?", *Anuario de Estudios Filológicos*, 22, pp. 9-36.

¹⁷⁰ Apud BROWN, G. y YULE, G. (1993): *Análisis del discurso*, Madrid, Visor Libros.

discurso; como nos dice la autora, por ejemplo, cuando el político “se defiende de una acusación, o tiene que salir de una situación comprometida”, echa mano de eufemismos y un tono mucho más retórico, para enmascarar el mensaje bajo una pátina de ambigüedad.

Estimamos que es preciso insistir en que, aparte de esos rasgos de naturaleza suprasegmental, los discursos parlamentarios, por muy preparados que estén, adoptan una forma parecida a la de la conversación, aunque, eso sí, mucho más formal, e insistiendo nuevamente en que se trata de un diálogo ficticio. No obstante, hay ciertos rasgos, como los elementos de valor apelativo (“¿no es cierto?”, “Sabéis ustedes”) que sirven para reforzar la función fática del lenguaje. El carácter coloquial de estos discursos queda de manifiesto por el empleo de ciertas unidades, los marcadores discursivos, (“Bien”, “pues”, “por consiguiente”, y muchas locuciones que, de acuerdo con numerosos especialistas en la materia, desempeñan tal función: “ahora bien”, “sin embargo”, “no obstante”, etc.) que funcionan como unidades lingüísticas invariables¹⁷¹ y no desempeñan función alguna en el ámbito de la predicación, sirviendo únicamente

¹⁷¹ A este respecto, cabe señalar que algunos autores incluyen los elementos paralingüísticos (pausas, entonación, intensidad del acento), esenciales para una comunicación política eficaz, dentro de la clasificación de marcadores discursivos. Cfr. AGUILAR, L.; ALCOBA, S.; CARBÓ, C. y MACHUCA, M. J. (2006): “Los marcadores discursivos en la lengua oral informativa”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R.; y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 1183-1196. Por el contrario, otros autores, como J. Portolés, estiman necesario distinguir entre los marcadores del discurso y los conectores. Vid. PORTOLÉS, J. (1993): “La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español”, *Verba*, 20, pp. 141-170. Hay que tener en cuenta que la lingüística no ha alcanzado una visión unánime sobre la definición y clasificación de estas unidades. En palabras de Arce Castillo, «la terminología con la que se puede aludir a estas formas es muy abundante. En los estudios del español coloquial hablado se hace referencia a dichas unidades con nombres como “expresiones de relleno” [Vigara Tauste (1980)], “muletillas” [Fuentes Rodríguez (1990)], “comodines” [Beinhauer (1965)], “marcadores del discurso” [Martín Zorraquino (1994) y Portolés (1993)], “enlaces extraoracionales” [Gili Gaya (1964), Fuentes Rodríguez (1987)], “bordoncillos”, “expresiones retardatarias”, “expletivos”, “estimulantes”, “soportes conversacionales”, “elementos conexivos” [Barros García (1990)], “enlaces coloquiales”, “conectores pragmáticos” [Briz (1993, 1994)], “ordenadores del discurso” [Alcina y Blecua (1991)]». ARCE CASTILLO, A. (2006): *El lenguaje político. Recursos pragmático-discursivos en registros formales e informales*, Salamanca, Ratio Legis, pp. 19- 20.

para marcar cambios de tema, o, en palabras de M^a A. Martín Zorraquino (2006) «guiar las inferencias que se realizan en la comunicación».¹⁷²

En cualquier caso, ¿dónde queda la frontera entre estos dos registros? ¿Cuáles son los factores que explican esta gran variación? Resulta sumamente esclarecedor el planteamiento de Gelabert-Desnoyer (2006)¹⁷³:

«El lenguaje parlamentario conjuga discurso previamente elaborado junto a improvisación. Al contrario de lo que ocurre con los mítines electorales, donde el hablante se basa principalmente en un texto confeccionado de antemano, el/la diputado/a [sic] tiene ocasión de preparar *in situ* las respuestas a su interlocutor. Esto se da con gran frecuencia en debates clave (Debate del Estado de la Nación, por ejemplo) o bien en sesiones extraordinarias o de control al gobierno. Aunque los MPs reciben las preguntas que se van a tratar en el hemiciclo con 48 horas de antelación con respecto a la sesión parlamentaria, tienen oportunidad de replicar, bien desde la tribuna, o desde sus respectivos escaños si así lo prefieren, las intervenciones de sus interlocutores. Las réplicas se basan, como se verá, en las notas que los MPs toman mientras sus adversarios políticos están haciendo uso de su turno en el podio». (Gelabert-Desnoyer, 2006: 3).

En efecto, como punto de partida para separar los dos tipos textuales, es operativa esta distinción entre intervención y réplica; en el caso de los Debates del Estado de la Nación, la primera intervención de cada portavoz parlamentario está previamente elaborada, y son las réplicas las que se prestan a una mayor improvisación, ya que, al menos *a priori*, deben servir para responder a los argumentos del adversario político. Decimos *a priori*, porque en muchas ocasiones –y en esto disentimos de Gelabert– también las réplicas son preparadas con antelación, al menos parcialmente. Tengamos en cuenta que no resulta difícil para los diputados prever por dónde van a discurrir las líneas maestras del discurso de su adversario político, y, de este modo, únicamente serán genuinamente improvisadas aquellas partes de la réplica que constituyan una apelación directa a algún aspecto específico del discurso del oponente.

¹⁷² Vid. MARTÍN ZORRAQUINO, M^a L. (2006): “Los marcadores del discurso en español: balance y perspectivas para su estudio”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R.; y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *op. cit.*, pp. 43-64.

¹⁷³ GELABERT-DESNOYER, J. J. (2006): “Registro y funciones de “nosotros” en el discurso parlamentario español contemporáneo”, *Lingüística en la red*, 4.

No olvidemos que, como señala el propio Gelabert (2006: 3), los diputados son plenamente conscientes de que su discurso queda registrado en el Diario de Sesiones del Congreso, y que es mucho más difícil para ellos atisbar el alcance que tendrán unas declaraciones que se desarrollan en un lapso temporal relativamente amplio, como acontece en los Debates sobre el Estado de la Nación. La transcripción y posterior difusión de estas intervenciones tiene dos consecuencias claras en lo tocante al tema que nos ocupa: en primer lugar, a pesar del indudable peso de la oralidad, se impone un estilo formal en los discursos; y por otra parte, conlleva un recordatorio para los políticos de que sus palabras serán conocidas por los ciudadanos bien directamente¹⁷⁴, o a través de los medios de comunicación.

Está claro que, a diferencia de un mitin electoral, una entrevista o una rueda de prensa, el líder no dispone aquí de recursos para controlar qué parte de sus declaraciones será más sustanciosa para los medios de comunicación, y, en consecuencia, éstas se prestan a un mayor margen de manipulación y tergiversación por parte de los medios (afines o contrarios). En otras palabras, en el registro parlamentario, los políticos carecen de poder para “hacer titulares”.

A propósito del carácter oral del discurso parlamentario, A. Arce Castillo (2006) argumenta lo siguiente:

«En definitiva, se pueden encontrar tanto rasgos característicos de un registro coloquial, más comunes en interacciones conversacionales, como otros rasgos más formales, más propios de manifestaciones escritas. Por ello, el lenguaje político conjuga valores de los dos registros hablado y escrito, por un lado, comparte el hecho de ser un discurso que se concibe para ser transmitido de forma oral, y además, muchas veces, tiene carácter espontáneo, de improvisación. Pero por otro lado, el político-parlamentario se vale de recursos de la lengua escrita para elaborar su intervención, cuando dispone de tiempo de antemano». (2006: 16-17).

En cualquier caso, como también indica Arce Castillo, no hay que dejar de lado que, en muchos de estos debates, sobre todo los que tienen un mayor calado –con la consiguiente repercusión en los medios de comunicación-, exigen una mayor preparación previa, hasta el punto que estos guiños coloquiales están previamente

¹⁷⁴ El Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados puede consultarse a través de la red, accediendo a la página web del Congreso: www.congreso.es

recogidos en el guión elaborado por el orador o su equipo. Hemos tenido la ocasión de confirmar esta hipótesis en dos discursos de nuestro corpus –uno de la II Legislatura y otro de la VIII-. Veamos la primera muestra:

«El principal fallo de sus intervenciones empieza por lo que yo tengo aquí escrito: “Acabamos de escuchar al señor Presidente del Gobierno su acostumbrado discurso abundante en palabras, sembrado de buenas intenciones y generoso en promesas”. Antes de que yo hubiera dicho una palabra, estaba escrita esta frase. Sus dotes de adivinanza son notables, señor Fraga. (Risas)»¹⁷⁵

También, pudimos encontrar el siguiente fragmento el discurso de Mariano Rajoy en el Debate del Estado de la Nación de 2005:

«Ustedes no han hecho nada. Sí, señoría, *no me haga gestos*. ¿Qué medidas económicas puede usted invocar para afirmar que la situación actual es fruto de sus iniciativas? ¿Qué medidas? Ninguna.»¹⁷⁶

No obstante, en síntesis, sobre el grado de preparación de un debate parlamentario -en consonancia con las apreciaciones de Gelabert, antes citadas- S. Moosmüller habla de dos niveles diferentes –e independientes- de interacción: un primer nivel relacionado directamente con el tema sujeto a debate, que se refiere a la propia declaración y suele ser preparado exhaustivamente, y un segundo nivel, en el que tienen cabida las reacciones de los políticos a los ataques espontáneos de los contrincantes políticos, y

¹⁷⁵ Felipe González, en *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, II Legislatura, nº 157, 23/10/1984, p. 7083a. Reproducía Felipe González el inicio de la intervención del entonces líder de la oposición, Manuel Fraga. De su lectura se desprende que en estos discursos, por muy orales que sean, queda poco margen para la improvisación.

¹⁷⁶ Mariano Rajoy, en *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, VIII Legislatura, nº 88, 11/05/2005, p. 4346b. En su discurso, que apareció publicado en los diarios digitales simultáneamente a la celebración del Debate, con el sello del Partido Popular, podemos encontrar una apelación al Presidente Zapatero (“No me haga gestos”) que ya figuraba en el escrito publicado –aunque finalmente no se recogió en el Diario de Sesiones del Congreso-, y como el Sr. Rajoy no podía adivinar la reacción del Presidente Zapatero, es evidente que, en este discurso tampoco hallamos características genuinamente orales, es más bien una oralidad impostada. Éste –y el ejemplo anterior- es sólo un botón de muestra, pero resulta ilustrativo, toda vez que, según parece, en aquel debate hasta los aspectos relativos a la oralidad y su periferia (gestualidad, en este caso) fueron tenidos en cuenta antes de la intervención.

que, como es obvio, no pueden prepararse previamente, de lo que resulta un discurso más coloquial, y menos apegado a los cánones de la escritura.¹⁷⁷ De esta idea se puede colegir que, aunque es indiscutible que los discursos son preparados a conciencia por el líder y su equipo de asesores, las especiales características de un debate, que se estructura normalmente en un primer turno de intervención para cada portavoz, y un posterior turno de réplica y dúplica, obligan al orador a improvisar en su respuesta al contrincante, aunque como hemos dejado de manifiesto, ello no es óbice para que el político trate de adelantarse a lo que el partido contrario le va a criticar, y también en este nivel suele llevar preparados ciertos clichés.

3.1.3.2. *Rasgos diferenciales del discurso parlamentario*

Como venimos exponiendo, la propia dinámica del día a día en el Parlamento y las especiales características de la interacción política que allí se desarrolla (sesiones de control, comisiones por áreas específicas, sesiones de investidura, y debates de mayor calado, como los de nuestro corpus) dispensan al discurso político empleado en las cámaras legislativas una serie de rasgos específicos que le confieren un carácter propio frente a los otros usos discursivos de los líderes (mitin político, entrevista, rueda de prensa, etc.).

Cabe que identifiquemos, en este punto, cuáles son los rasgos que sustentan dicha singularidad. A este respecto, Collado Campaña (2007) propone una clasificación de los más destacados, entre los que espigamos los siguientes:

- Ambigüedad y cripticismo
- Empleo de tecnicismos y cultismos
- Uso frecuente de eufemismos y disfemismos
- Lenguaje totalitario
- Empleo de la función metalingüística
- Recurrencia excesiva a la función poética en situaciones con una argumentación pobre.
- Empleo de técnicas no verbales
- Recurrencia a la función conativa.

¹⁷⁷ Cfr. MOOSMÜLLER, S. (1989): “Phonological variation in parliamentary discussions”, en WODAK, R. (ed.): *op. cit.*, p. 170.

En efecto, el lenguaje parlamentario puede ser, por momentos, ambiguo o críptico, aunque dicha ambigüedad se desprende, en la mayoría de los casos, de la complejidad de los temas abordados en las Cámaras, y normalmente no es intencionado. Es abundante el recurso a términos técnicos y voces cultas, toda vez que la ocasión hace preciso emplear un lenguaje culto y ajustado a los temas tratados, a veces muy específicos (economía, políticas de empleo o infraestructuras), lo cual obliga a los portavoces a explicar a la audiencia los términos más complejos (función metalingüística). Igualmente, la corrección política explica la profusión de atenuantes (eufemismos), siendo también habituales los disfemismos, más llamativos para los medios de comunicación, aunque realmente, no tan frecuentes como los primeros. Hay que aclarar que Collado, siguiendo a Martínez Albertos (1987: 72) se refiere al “lenguaje totalitario” como el modo de “cerrar las filas”, esto es, de obtener la reafirmación de los compañeros del partido y de los seguidores. Como veremos más adelante, la función poética (retórica) es especialmente significativa en el lenguaje parlamentario, destacando igualmente la importancia de la función conativa.

Ruth Wodak (1989: 143) se ha dedicado también a detallar las principales características de lo que ella denomina “jerga política”, todas ellas aplicables, a nuestro juicio, al discurso parlamentario. Para empezar, coincidimos en que el léxico está formado en su mayoría por palabras que también se usan en la lengua común, aunque en el uso parlamentario adopten ciertas acepciones más específicas. Según Wodak, prevalecen varios aspectos en el nivel sintáctico: la complejidad de los sintagmas verbal y nominal; el aumento de la utilización de la voz pasiva; el uso de dobles negativas; las formas enfáticas; el recurso a las recapitulaciones positivas; y la sobreabundancia de frases introductorias, de transición y de conclusión, que suelen ser superfluas para la coherencia textual¹⁷⁸. Destaca también la autora, en el nivel textual, el empleo de ciertas estrategias de argumentación y presentación, (básicamente consisten en la autorrepresentación positiva: hablar bien de los logros propios y mal de los del partido

¹⁷⁸ En efecto, como mostraremos en los siguientes apartados mediante una serie de ejemplos seleccionados de nuestro corpus de debates parlamentarios, las recapitulaciones innecesarias – reiteraciones, repetición de un tema ya tratado- son muy abundantes, y su uso es constante a lo largo de todas las legislaturas estudiadas.

contrario, enaltecer los aciertos propios y ocultar los ajenos) sobre las que volveremos más adelante.¹⁷⁹

En síntesis, por todo lo expuesto anteriormente, catalogaremos el discurso parlamentario como un tipo especial dentro del discurso político. Desde el punto de vista textual lo definimos como “texto oral con características del texto escrito”, y nos referiremos a él como una amalgama de elementos coloquiales y formales, que son manejados indistintamente por los líderes políticos buscando el máximo provecho en la consecución de sus objetivos, que, como detallaremos seguidamente, se resumirían en la dominación del contrincante para lograr después la seducción de sus principales destinatarios: los ciudadanos.

3.1.4. La ideología en el discurso político y la subclase parlamentaria

Según Van Dijk (2003), el *discurso político*, que antes definíamos como el producto textual tangible (no abstracto), dependiente de su propio contexto, y por tanto, apto para ser estudiado a través de una metodología pragmático-discursiva, no es exactamente un género textual. El autor lo concibe como un “conjunto de géneros” que se define por un campo social, el de la política, en el que tienen cabida, como antes señalábamos, distintos géneros relacionados: deliberaciones gubernativas, debates parlamentarios, programas políticos, mítines, entrevistas, etc.¹⁸⁰

De esto se desprende que Van Dijk niega para el discurso político (y su subclase parlamentaria) un carácter textual propio, ya que, a su juicio, ni los temas tratados, ni el estilo, ni el formato de los debates parlamentarios permiten tratarlo como un tipo textual específico. En opinión de Van Dijk, la descripción de género discursivo político no debe tener lugar en los niveles del texto, sino más bien en el nivel de contexto. No obstante,

¹⁷⁹ Como apuntábamos en el capítulo II, a esto se refiere Van Dijk como el “cuadrado ideológico”: «1) Expresar/enfatizar la información positiva sobre Nosotros; 2) Expresar/enfatizar la información negativa sobre Ellos; 3) Suprimir/des-enfatizar la información negativa sobre Nosotros; y 4) Suprimir/des-enfatizar la información positiva sobre Ellos». Este esquema de análisis es claramente aplicable a la confrontación parlamentaria y tiene también su reflejo en el discurso de los medios. Cfr. VAN DIJK, T. A. (1999): *op. cit.*

¹⁸⁰ Vid. VAN DIJK, T. A. (2003): “Political discourse and ideology”, *Doxa comunicación: Revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales*, 1, pp. 207-226.

precisamente entendemos que es el examen de la dimensión contextual de un lenguaje determinado –en este caso, el político- el que nos permite hablar propiamente de un discurso específico (Fernández Lagunilla, 1999a: 18-19).

Aunque nosotros no compartimos esta apreciación de Van Dijk¹⁸¹ –antes hemos argumentado nuestra conformidad con los planteamientos de los autores que defienden la especificidad del lenguaje político como lenguaje especial-, es evidente que, como reconoce el autor,

«a study of the topics, topoi, coherence, arguments, lexical style, disclaimers and many rhetorical features (metaphors, euphemisms, hyperbolas, etc) of a political discourse may of course reveal much about the unique character of such a discourse and also allows inferences about the cognitive, social and especially political functions of such discourse [un estudio de los temas, topoi, coherencia, argumentos, estilo léxico, responsables y muchas características retóricas (metáforas, eufemismos, hipérboles, etc.) de un discurso político permite, por supuesto, revelar mucho acerca del carácter único de este discurso, y también permite hacer inferencias sobre las funciones cognitiva, social y especialmente, política de este discurso]» (Van Dijk, 2003: 214).

Por tanto, no nos parece tan primordial determinar si el discurso parlamentario constituye, por sí mismo, un tipo de discurso particular, como ahondar en esas especificidades a las que se refiere Van Dijk, que comprenden los aspectos retóricos, argumentativos y propiamente lingüísticos.

De lo que no cabe duda es que la política se erige como el dominio social indiscutible en que las ideologías son “moneda corriente”, de modo que el discurso ideológico por excelencia es el discurso político (Van Dijk, 2003). Según el lingüista holandés, normalmente se suele hablar de ideologías para referirse en exclusiva a las

¹⁸¹ Disentimos del enfoque de Van Dijk en varios puntos: en primer lugar, el autor afirma que «a parliamentary debate is not very different from any other debate, for instance in the annual stockholders meetings of big corporations. [un debate parlamentario no es muy diferente de cualquier otro debate, por ejemplo, de las reuniones anuales de accionistas de las grandes corporaciones]». Vid. VAN DIJK, T. A. (2003): *art. cit.*, p. 213. Como pretendemos demostrar en los siguientes apartados de este capítulo, el discurso parlamentario –muy especialmente a través de su lenguaje- se configura como un discurso específico, y los debates parlamentarios son radicalmente diferentes de otros debates, sobre todo por el recurso a la retórica y un léxico particular, y también, claro está, por el contexto de uso.

tendencias políticas, aunque, de acuerdo con la definición propuesta por el autor, que venimos desarrollando desde el capítulo anterior, la ideología debe concebirse en términos más generales –sistema de creencias socialmente compartido por los miembros de un grupo-, de modo que en esta categoría también tienen cabida los discursos de los nuevos movimientos sociales (feminismo, ecologismo, anti-racismo, etc.).

No obstante, nos interesa centrarnos aquí en las tendencias ideológicas que configuran el espectro político. De ordinario, se suele clasificar las ideologías políticas partiendo del binomio clásico *izquierda-derecha*, heredado de la Revolución Francesa¹⁸². Como señala Tomás Salas Fernández,

«por motivos extralingüísticos (ideológicos, culturales, históricos), cuyo análisis exhaustivo escaparía a los límites de este trabajo, la noción de “izquierda” se carga históricamente de un sentido positivo (y se convierte casi en sinónimo de “avanzado”, “progresista”) y la de “derecha” toma para sí una inevitable carga negativa. Prueba palmaria de ello es que [el] término “izquierda” se lo atribuyen a sí mismos los que dicen situarse en este lugar del espectro ideológico, mientras que el término “derecha” nunca se lo aplican a sí mismos los conservadores o moderados; pero sí se lo aplican, con afán siempre peyorativo, los de la izquierda. Así resulta que la palabra “derecha” es de uso casi exclusivo de la izquierda, mientras que la derecha prefiere para sí el término más suave y menos comprometido de “centro”». (Salas Fernández, 2005).

Como es sabido, del lado de la izquierda se sitúan las tendencias progresistas (socialismo, comunismo) que defienden el intervencionismo estatal en la economía, la igualdad de los ciudadanos y el desarrollo de políticas sociales; en el extremo opuesto, la derecha aglutina a los partidos liberales y conservadores, defensores de la propiedad privada, la libertad económica y de mercados y el apego a los valores tradicionales (orden establecido y religión). Tengamos en cuenta que este esquema puede subdividirse en innumerables subgrupos (por ejemplo, el socialismo puede ser “extremo”, “económico”, “moderado” y “romántico”, y lo mismo para el resto de tendencias) e incluso podemos considerar otros criterios de clasificación, tales como el

¹⁸² En efecto, el empleo de los términos “izquierda” y “derecha” para aludir a la adscripción partidaria se debe a la distribución de los asientos de los cuerpos legislativos durante la Revolución Francesa: los aristócratas y girondinos se sentaban a la derecha del Presidente de la Cámara, y el Tercer Estado a la izquierda.

lugar que las ideologías otorgan al individuo y al grupo (ideologías totalitarias/individualistas), la valoración que hacen de la propiedad privada (ideologías contrarias a la propiedad privada/partidarias de la propiedad privada), o la relación con el racionalismo universalista y emancipador (ideologías progresistas/románticas o no racionalistas)¹⁸³, pero para el tema que nos ocupa no nos parece conveniente profundizar en la materia más allá de lo que acabamos de exponer.

En cualquier caso, son muchas las posibilidades de configuración ideológica de los parlamentos, que en cada país responderán a las especiales características socio-demográficas y a los propios avatares históricos, aunque en todos es constante el binomio izquierda-derecha; estas dos tendencias son mayoritarias en casi todos los parlamentos europeos, como es el caso de la Cámara de los Comunes británica (Partido Laborista/ Partido Conservador) y la cámara francesa (Partido Socialista/ UMP). En el caso español, el Congreso de los Diputados ha experimentado algunos cambios desde la I Legislatura Constituyente hasta la actual, como la desaparición de algunos partidos (UCD, CDS) y el surgimiento de otros (UPyD), si bien el eje izquierda-derecha ha estado operativo desde el principio. Así, en el polo de la izquierda se sitúa el Partido Socialista (PSOE) e Izquierda Unida; como partidos de centro, el Congreso de los Diputados español ha conocido a UCD y el CDS; a la derecha se sitúa el Partido Popular (antes Alianza Popular), y finalmente, con una representación más modesta, están los partidos de los nacionalismos periféricos, unos moderados como Convergencia i Unió (CIU), el Partido Nacionalista Vasco (PNV), Coalición Canaria (CC) y el Bloque Nacionalista Gallego (BNG) y otros más radicales, como Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), Nafarroa Bai (NB) y la llamada “izquierda abertzale” en sus múltiples marcas electorales (HB, Batasuna, etc.) -que ha quedado fuera del Congreso en las últimas legislaturas-. Estos partidos de representación más minoritaria suelen recogerse, a efectos prácticos relativos a la dinámica de turnos y votaciones en el Congreso, en el llamado “Grupo Mixto”.

No obstante, por lo que respecta al caso parlamentario español, es evidente que las diferencias –ya sean discursivas o estrictamente políticas- entre las tendencias del espectro político no siempre son tan tajantes como cabría esperar, ya que no debe extrañarnos que en muchos casos, los límites “marco” que nos sirven para distinguir las

¹⁸³ Cfr. LUETICH, A. A. (2002): “Clasificación de las ideologías políticas”, *Actas de la Academia Luventicus*, 2, pp. 1-10.

ideologías políticas se desdibujan, y así comprobamos que los políticos de un partido determinado comparten ideas con los de otro partido que podríamos considerar diametralmente opuesto al primero. Ello es lo que justifica muchos acuerdos parlamentarios –que, a priori, podrían considerarse imposibles- para temas concretos cuando el Gobierno se halla en minoría. A este respecto, Van Dijk considera que los actores sociales (en este caso, los políticos) poseen combinaciones únicas de las ideologías:

«That is, an MP may be at the same time economically neoliberal, radically progressive in social issues such as abortion or minority rights, but at the same time a staunch nationalist. Or more specifically, she may be a feminist but oppose liberal abortion policies, and so on. [Es decir, un diputado puede ser al mismo tiempo un neoliberal, radicalmente progresista en cuestiones sociales como el aborto o los derechos de las minorías, pero al mismo tiempo un firme nacionalista. O más específicamente, puede ser un feminista que se oponga a las políticas abortivas, y así sucesivamente]» (Van Dijk, 2003: 215).

De este modo, así como los discursos pueden presentar intertextualidad, para las ideologías cabe que hablemos de “interideologicidad”. Tengamos en cuenta que, en última instancia, las ideologías se definen por los grupos y no por las personas.

Teun van Dijk considera que hay una serie de categorías que determinan la adscripción ideológica de los políticos a una u otra tendencia:

- A. Criterios de identidad. Elección del partido político.
- B. Actividades. Acción política (representar a los ciudadanos, legislar, etc.).
- C. Metas: Gobierno del país, estado o ciudad, etc.
- D. Normas y valores.
- E. Posición y relación con otros grupos.
- F. Recursos. El poder político.

Sin quitar importancia a los anteriores, nosotros pensamos que el último factor condiciona muy especialmente la forma final que adopta el discurso parlamentario: en efecto, entre el control de los recursos del partido que ostenta las responsabilidades de Gobierno y el del partido de la Oposición media una enorme brecha, y ello se manifiesta

en el discurso de ambas tendencias, cuyas diferencias constituyen un campo de investigación aún inexplorado. Más adelante, detallaremos nuestro punto de vista sobre esta problemática.

En cualquier caso, los debates parlamentarios están repletos de expresiones ideológicas en todos los niveles: la ideología se expresa en el léxico, la sintaxis, la prosodia, etc. En el apartado siguiente, queremos centrar nuestra atención en uno de esos niveles, que constituye un aspecto crucial en el discurso parlamentario: las estrategias retóricas y argumentativas orientadas hacia la persuasión del electorado.

3.2.- LA RETÓRICA EN EL DISCURSO POLÍTICO

La retórica, ese modo de «ganarse las almas de los hombres por medio de las palabras» al que se refería Platón y que Aristóteles concebía como la «capacidad de determinar los medios posibles de convencimiento para cada caso», ha cambiado mucho desde la época clásica. Ha cambiado todo, menos su finalidad. El propósito de toda actividad retórica es convencer. Ya tenemos dicho que éste es el objetivo principal de la actividad política; como hemos hablado en el anterior apartado del *qué*, es el momento de adentrarnos en el *cómo*.

Trataremos de desglosar en este apartado los recursos retóricos más frecuentes en el discurso político, orientando nuestra mirada desde lo más general (figuras y tropos) hasta el recurso más específico, y también el más recurrente: la metáfora. Después, nos referiremos a otros aspectos igualmente retóricos –en la medida en que se hallan vinculados al carácter del orador político-, pero más específicos, las estrategias argumentativas de persuasión y los tipos de argumentos comúnmente esgrimidos en la “arena parlamentaria”, con el objeto de explorar la difusa línea que a veces separa el silogismo de la falacia.

3.2.1. Breve historia de la retórica

Dejando aparte otras consideraciones sobre el carácter ornamental de los recursos retóricos, es evidente la ligazón de la retórica con el discurso político. Hemos definido ya el discurso político como un discurso oral enfocado a la persuasión de un auditorio. Como oportunamente señala D. Pujante (2003: 363): «se muestra, con toda evidencia, vinculado a los orígenes de la retórica: precisamente la retórica nació como técnica de

capacitación para construir y comunicar (entre otros) este tipo de discursos públicos, socialmente útiles, caracterizados principalmente, en el caso del discurso político, como del género suasorio (aunque no exclusivamente)».

No queremos extendernos mucho en este apartado, ampliamente abordado en numerosos manuales de referencia, pero acaso sea preciso señalar los hitos principales de la Historia de la retórica¹⁸⁴:

3.2.1.1. *Grecia*

Es sabido que las prácticas retóricas nacen en Grecia alrededor del s. VI a. C., o al menos en aquellas tempranas fechas ya había una conciencia retórica, como queda patente en el estilo de los primerísimos poemas heroicos (*Iliada* de Homero) y piezas dramáticas clásicas (Esquilo, Eurípides, Aristófanes) o históricas (Herodoto). No obstante, se suele considerar a Córax de Siracusa (siglo V a. C.)¹⁸⁵ el primer autor de un tratado dedicado a la disciplina, que habría sido difundido por Tisias, aunque de esta obra sólo tenemos noticias por referencias en escritos posteriores. En el mismo siglo desarrolló su Retórica “psicagógica” o “conductora de almas” –una retórica que buscaba conmover al auditorio- el que se suele considerar “padre” de la Retórica, Empédocles de Agrigento. Pero, indudablemente, de la larga nómina de autores griegos¹⁸⁶ que se

¹⁸⁴ *Apud* HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A. y GARCÍA TEJADA, M^a del C. (1994): *Historia breve de la retórica*, Madrid, Síntesis; PERELMAN, C. y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1989): *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos; ALBADALEJO MAYORDOMO, T. (1991): *Retórica*, Madrid, Síntesis; PUJANTE, D. (2003): *Manual de retórica*, Madrid, Castalia.

¹⁸⁵ La obra apareció alrededor del año 476 a. C. como reacción a las expropiaciones masivas de terrenos llevadas a cabo por los tiranos de Siracusa. Córax de Siracusa compuso el tratado –que no ha llegado hasta nuestros días-, para orientar a los ciudadanos afectados sobre el mejor modo de defender sus demandas en los tribunales. *Vid.* HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A. y GARCÍA TEJERA, M. C. (1994): *op. cit.*, p. 17. Como recoge Plantin, según algunos relatos, Tisias fue discípulo de Córax, y ambos acordaron que el maestro sólo cobraría por sus lecciones si el discípulo ganaba su primer pleito; se dice que Tisias, terminado su aprendizaje, entabló un proceso contra su maestro, alegando no deberle nada, de modo que si perdía, no tenía que pagar, y si ganaba, tampoco; argumentación que fue desmontada por Córax con un contra-discurso. *Vid.* PLANTIN, C. (2002): *op. cit.*, p. 6.

¹⁸⁶ En esta nómina hemos de referirnos también a otro gran hito de la filosofía occidental: Platón, que se destacó, entre otras cosas, por ser uno de los más destacados detractores de las artes retóricas, a las que

dedicaron a estos menesteres (los sofistas¹⁸⁷ -Protágoras de Abdera y Gorgias de Leontino-, los logógrafos¹⁸⁸ -Lisias, Iseo de Cálcede, Isócrates, etc.-), destaca Aristóteles (394-322 a.C.) como el máximo referente de la tradición retórica occidental, siendo, sin lugar a dudas, el autor más representativo y que mayor influencia ha ejercido sobre la enorme estela de estudios posteriores. La *Retórica* de Aristóteles se compone de tres partes principales, distribuidas en tres libros: el primero está dedicado a exponer los conocimientos y principales técnicas que el orador debe dominar; el segundo está enfocado a describir al oyente del discurso (cómo le influye la pasión y cuáles serán sus sentimientos y reacciones), y el tercero se centra en el discurso. En síntesis, la obra de Aristóteles es fundamental, en la medida en que –como nos recuerdan Hernández Guerrero y García Tejera (1994: 32) citando a Ricoeur (1977:15) «abarca una teoría de la argumentación», el eje principal que la articula con la lógica demostrativa y con la filosofía [...], una “teoría de la elocución” y una “teoría de la composición del discurso”», pero sobre todo, porque, aún en la actualidad, a pesar de los numerosos esfuerzos por trascender este insigne precedente, sigue siendo el mejor tratado de retórica de que disponemos (J. Berrio, 1983: 23).

La obra de Aristóteles marcaría la trayectoria de sus sucesores, entre los que cabe destacar a Teofrasto –discípulo del propio Aristóteles-, Zenón de Citio, Apolodoro de Pérgamo, y ya en la época Imperial, Teón de Alejandría y Dionisio de Halicarnaso.

consideraba un engaño de los sentidos repleto de palabras vacuas. Fue también un gran defensor de la Dialéctica.

¹⁸⁷ Si bien la obra de los sofistas, preceptores de retórica entre los que destacamos a Protágoras de Abdera y Gorgias, ha sido una de las más denostadas de toda la Historia de la Filosofía, es conveniente que pongamos de relieve su importante papel en el desarrollo de la disciplina. En opinión de Hernández Guerrero y García Tejera (1994: 19): “la mala prensa que ha tenido la Retórica se debe a los prejuicios y a la incorrecta interpretación de la aportación de los sofistas, quienes, a mediados del s. V a.C. sirven de cauce y de adaptadores de las ideas y de los preceptos retóricos, tanto de Córax y Tisias, como de las doctrinas pitagóricas y de los procedimientos psicagógicos”.

¹⁸⁸ Los logógrafos fueron artesanos encargados de elaborar discursos por encargo, en la época en que Solón dictaminó que los ciudadanos tenían que defenderse a sí mismos. Antifonte, Lisias, Iseo e Isócrates, entre otros, fueron logógrafos.

3.2.1.2. *Roma*

De la retórica latina, sobresale Cicerón como la figura más eminente. Basta citar sus obras más conocidas: *Sobre el orador*, *Bruto* y *El Orador*¹⁸⁹, de gran calado en los preceptistas posteriores. Los expertos en la materia sostienen que a partir de la obra del célebre autor latino, la retórica entró en una fase de declive, en parte justificado por el abandono del carácter interdisciplinar que hasta entonces la había dominado, y su anclaje a la filosofía. Entre los autores que trataron la materia, encontramos las “declamaciones” de Séneca, la obra de Cornelio Tácito, y especialmente los doce libros de la *Institutio Oratoria* de Quintiliano, eminente seguidor de Cicerón. Por último, no podemos olvidar las aportaciones de Suetonio, las alusiones a la retórica de Cornelius Celsus en su *Enciclopedia*, la obra de los dos Plinius —el Viejo y el Joven— y las referencias a la materia de Séneca el Joven y el poeta Juvenal.¹⁹⁰

3.2.1.3. *Edad Media*

La Edad Media fue un periodo de gran estancamiento social y cultural, y esto se deja notar también en el estudio de la retórica, considerada en general como una disciplina secundaria, (Pujante: 2003: 62) frecuentemente reducida a su vertiente de “elocutio”, que fue progresivamente degenerando en simple “ornatus” (Hernández Guerrero y García Tejera, 1994: 69). Aparentemente, la retórica sí que gozó de cierta consideración académica, al ser una de las tres disciplinas que componían el *Trivium* (junto con la Gramática y la Dialéctica), formando parte, con el *Quadrivium* (Aritmética,

¹⁸⁹ Las ediciones modernas que hemos consultado, y a las que nos referiremos en adelante, son: CICERÓN (ed. de 1991): *El orador*, Madrid, Alianza Editorial; CICERÓN (ed. de 2000): *Bruto*, Madrid, Alianza Editorial; y CICERÓN (ed. de 2002): *Sobre el orador*, Madrid, Gredos.

¹⁹⁰ Remitimos, nuevamente, a los manuales de referencia, Hernández Guerrero y García Tejera (1994), D. Pujante (2003), Spang (1979) y Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989).

Astronomía, Geometría y Música) de las Siete artes liberales¹⁹¹. En cualquier caso, se trata de un periodo en el que la retórica se aborda aparejada fundamentalmente a la Poética; de hecho, de los tres géneros retóricos por excelencia: judicial, deliberativo y epidíctico, quedó totalmente descuidado el deliberativo –como consecuencia de la imposición del régimen feudal, para el que la deliberación política estaba de más-, de manera que, en lo tocante a nuestro tema, el lenguaje político, no se trata de un periodo especialmente interesante. Los autores más representativos de este periodo estuvieron vinculados al ámbito escolástico: San Agustín, San Jerónimo, Casiodoro, San Isidoro de Sevilla, y algún otro. El florecimiento de la disciplina llegaría al final de la Edad Media, con el “redescubrimiento” de la obra de Quintiliano.

3.2.1.4. Siglos XVI-XIX

En efecto, a partir del s. XVI, tras la difusión de numerosas obras retóricas clásicas (Aristóteles, Quintiliano) que habían permanecido en la sombra del oscurantismo y olvido medieval, que tan duramente padeció el mundo de las letras, tiene lugar la publicación de numerosísimos tratados de retórica, tanto en inglés como en lenguas románicas. Destacan en este siglo Philipp Melanchton, Thomas Wilson, Erasmo de Rotterdam, Petrus Ramus, Bartolomeo Cavalcanti y en el ámbito hispánico, como nos recuerda D. Pujante (2003: 64) tenemos figuras de la talla de Juan Luis Vives, M. de Salinas, Furió Ceriol, B. Arias Montano, F. Sánchez de las Brozas (“el Brocense”), Luis de Granada y Diego Valadés.

El XVII, en cambio, fue un siglo menos prolífico en lo relativo a los estudios retóricos, más centrados, por otra parte, en el estudio de los aspectos elocutivos y la oratoria sagrada. Destacan G. Marino y E. Tesauro en Italia, y en España, Baltasar Gracián, gran exponente del conceptismo.

Ya entrado el s. XVIII se acentúa la división entre los análisis retóricos centrados en aspectos de la elocución frente al discurso de las ideas y la moderna filosofía. En Inglaterra destacaron las obras de John Stirling, David Hume, John Lawson y John

¹⁹¹ Las tres disciplinas del *Trivium* (‘tres vías’) pertenecían al ramo de la elocuencia o el ‘arte del bien decir’, mientras que en el *Quadrivium* se agrupaban las disciplinas científicas. No perdamos de vista que durante la Edad Media, la Retórica se asociaba exclusivamente con tropos y figuras.

Ward, y Kames, Campbell y Blair en Escocia. De la escuela francesa nos interesa rescatar a Diderot y Condillac, y de Italia, Giambattista Vico.

Esta es la época en que la oratoria sagrada alcanza su mayor grado de popularidad (y según algunos autores, como denuncia el Padre Isla en su *Fray Gerundio de Campazas*, también su nivel más alto de vacuidad). De este siglo tenemos el *Arte de hablar* de Ignacio de Luzán, la conocida *Epítome de la Elocuencia Española* de F. Artigas, la *Rhetórica* de G. Mayans y Siscar, entre otros tratados de cierto interés.

Finalmente, el XIX trajo consigo algunas novedades en este ámbito de estudios; la más destacada acaso sería la tendencia a la “literaturización” de la retórica, a resultas de la generalización de la imprenta y el gran auge de las publicaciones periódicas, esto es: la palabra escrita cobró importancia sobre la palabra hablada, como defendieron los autores que orbitaron en torno a la Cátedra Boylston de la Universidad de Harvard. Pensamos que éste no es un asunto menor, en la medida en que marcaría los estudios que, décadas más tarde, abordarían el lenguaje político descuidando su dimensión oral. En este siglo también destacaron la retórica del alemán Joseph Kleutgen, la del francés Pierre Fontanier, la de los italianos P. Costa y V. Fornari, y finalmente en España, la llamada “retórica de los sentimientos” de Francisco Sánchez Barbero, el manual de Antonio Gil de Zárate y la retórica lógica de José Gómez Hermosilla.

3.2.1.5. Siglo XX. La retórica contemporánea

La Retórica de la primera mitad del s. XX no fue más que una reedición de los postulados y principios del XIX; por ello, no sería aventurado asegurar que la Retórica del s. XX comienza en los años 50, con la emergencia de una corriente de estudios más descriptivos, inductivos y científicos: la retórica de la argumentación (la “Nueva Retórica”).

Una de las figuras clave de este periodo ha sido Heinrich Lausberg¹⁹², cuyo manual de retórica literaria -en el que propone una clasificación de los recursos retóricos básicos heredados de la tradición clásica- se ha convertido en un auténtico referente. Pero sin duda, el auténtico revulsivo de los estudios contemporáneos viene de la mano

¹⁹² LAUSBERG, H. (1967): *Manual de retórica literaria*, Madrid, Gredos.

del tratado de argumentación de Perelman y Olbrechts-Tyteca¹⁹³, que por primera vez ponen el foco de atención en los argumentos y no en la deducción lógica. También destacaron los estudios de Jakobson sobre estilística¹⁹⁴, el Grupo μ ¹⁹⁵ y el trabajo desarrollado por Lakoff y Johnson, al que luego nos referiremos con más detenimiento.

3.2.2. Tropos y figuras

En la actualidad, entendemos la retórica, en palabras de Lewandowski (1995) como el «arte del discurso, teoría y técnica del discurso efectivo u orientado al receptor».

Es sabido que la retórica clásica se sirve de dos tipos de recursos bien diferenciados: tropos y figuras. Los tropos consisten en la utilización de una palabra inapropiada en la designación de un concepto. En palabras de Heinrich Lausberg¹⁹⁶: «el tropo se halla al servicio del *ornatus*, y, al encubrir la *voluntas semántica*, ayuda especialmente a evitar el *taedium*». De este modo, acudiendo a la terminología de la retórica clásica, representa una “impropietas” basada en la *voluntas* semántica del hablante: es una deformación que ayuda a dinamizar el discurso, poniendo el foco sobre el discurso mismo. Dicho de otro modo, el tropo conlleva el desplazamiento de una palabra por otra, a la que se le encomienda servir de cauce a una nueva significación que es reconocida por el oyente/lector gracias al contexto de la frase y de la situación.

Dependiendo de la relación que se establezca entre los términos intercambiados, nos encontramos ante diferentes tipos de tropos: la metáfora, la metonimia –nosotros la consideraremos un subtipo de metáfora-, sinécdoque, énfasis, hipérbole, antonomasia, ironía, litotes y perífrasis.

¹⁹³ PERELMAN, C. y OLBRECHTS-TYTECA (1989): *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos.

¹⁹⁴ Fue crucial para el desarrollo de la disciplina la distinción formulada por Jakobson entre metáfora y metonimia. Vid. JAKOBSON, R. (1975): *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix-Barral.

¹⁹⁵ El Grupo μ , uno de los referentes en Retórica de las últimas décadas, es un equipo integrado por profesores del Centro de Estudios Poéticos de la Universidad de Lieja (Bélgica), que principalmente se ha dedicado a reformular las nociones clásicas de *estilo* y *elocutio*. Entre sus integrantes se encuentran J. Dubois, F. Edeline, J. M. Klinkenberg, P. Minguet, F. Pire y H. Trinon. Vid. GRUPO μ (1970): *Retórica general*, Barcelona, Paidós

¹⁹⁶ Tomamos la obra de Heinrich Lausberg como referencia por tratarse del tratado más completo y detallado sobre los recursos retóricos. Vid. LAUSBERG, H. (1967): *op. cit.*, II, p. 58.

A diferencia de los tropos, las figuras no se basan en un cambio de significado, - aparecen en sus acepciones habituales-, no obstante lo cual, vienen acompañadas de ciertas peculiaridades de índole semántica, fonética o sintáctica, que las aleja de su uso normal. Para su clasificación, siguiendo la estela retórica clásica, continuada por H. Lausberg, nos ceñimos a la clasificación en figuras de la elocución (aquí se incluirían las figuras consistentes en adición de palabras, bien por repetición –anáfora, epifora, complejo- o por acumulación –enumeratio, epíteto, polisíndeton, etc.-, también en la “economía del lenguaje” –elipsis, zeugma, asíndeton-, o en el cambio de orden –anástrofe, hipérbaton, isocolon-), y figuras de la sentencia. Éstas últimas, también muy operativas en lo tocante al discurso político, son licencias dirigidas al público, con el propósito de captar su atención, conectar con sus emociones, y convencer sobre la veracidad de los argumentos esgrimidos (qué se dice), o centradas en el asunto mismo, en los argumentos utilizados (cómo se dice).

Como no pretendemos ahondar en cuestiones puramente terminológicas, nos parece pertinente aportar una selección de ejemplos concretos, recogidos de los Debates parlamentarios que han sido objeto de nuestro análisis, de los principales tropos y figuras, para obtener así una idea más exacta de la importancia de estos recursos – especialmente, de la metáfora- en el discurso político parlamentario.

3.2.2.1. *La metáfora*

De todos los tropos antes enunciados, sin duda, la metáfora es el tropo por excelencia, el rasgo más significativo del plano retórico, el que permite obtener mejores resultados estéticos, y, como podrá comprobarse, también es el recurso más abundante en nuestro corpus sobre el lenguaje parlamentario. Más adelante, cuando abordemos el estudio de los titulares periodísticos, trataremos de sondear si esta herramienta trasciende el lenguaje político y transmite su eco al periodístico. Ahora es el momento de analizar su impacto en el lenguaje de los políticos, y para ello, será conveniente resumir aquí qué entendemos por metáfora, y cómo se manifiesta en el discurso parlamentario.

Hemos heredado de los autores clásicos las nociones más generalizadas sobre la metáfora. Como deja claro Aristóteles en su *Poética*, «la metáfora consiste en aplicar a

una cosa una palabra que pertenece a algo distinto»¹⁹⁷. Más adelante, Cicerón la explicó como «una forma abreviada de símil, condensada en una palabra»¹⁹⁸ (*El orador*, III: 38). Nos encontramos, por tanto, ante una figura de la *elocución*, o, en palabras de D. Pujante (2003: 196), el arte de adecuar ideas y palabras.

Para Lázaro Carreter (1977: 275), la metáfora es un «tropo mediante el cual se presentan como idénticos dos términos distintos. Su fórmula más sencilla es *A es B* (los dientes son perlas) y la más compleja o metáfora pura, responde al esquema *B en lugar de A* (sus perlas, en lugar de sus dientes)». Por tanto, queda claro que, desde este punto de vista, la metáfora ofrece dos posibilidades: presentar una comparación “in praesentia”, que sería una metáfora impura (o imagen), al revelar el objeto o entidad real con el que se compara el imaginario; o, por el contrario, puede tratarse de una comparación “in absentia”, siendo en este caso una metáfora pura, al mostrarnos solamente el término metafórico, teniendo que deducir el objeto real a partir del contexto.¹⁹⁹

En la misma línea, Ullmann (1968) entiende la metáfora como la «substitución de una expresión/ un enunciado por otro con el que tiene al menos un rasgo semántico en común»²⁰⁰. Es evidente que cualquier asociación de significados no resultará operativa como metáfora, a menos que los dos conceptos que se ponen en relación compartan

¹⁹⁷ *Apud* ARISTÓTELES (ed. de 1998): *Poética*, Madrid, Gredos, cap. 21.

¹⁹⁸ *Vid.* CICERÓN (ed. de 1991): *El orador*, Madrid, Alianza Editorial, p. 38.

¹⁹⁹ Hemos de recordar aquí que, si bien todas las metáforas son más o menos eficaces al transmitir de forma simplificada de una comparación, su utilidad se halla fuertemente correlacionada con su mayor o menor grado de novedad. En lo que podríamos llamar los ‘estados de la metáfora’, encontraríamos tres tipos de metáfora, en función del mayor o menor conocimiento por parte de los hablantes: 1) Metáforas vivas –metáforas creativas, ideadas en un momento concreto para suplir una necesidad comunicativa-; 2) Metáforas semilexicalizadas –al ser muy conocidas y usadas, están fijadas en el sistema, y por ello representan la mayor parte de nuestro corpus de ejemplos-; 3) Metáforas fosiles o “catacresis” – se trata de metáforas que, en la conciencia de los hablantes, ya no son consideradas como tales, habiéndose incorporado, en forma de locuciones, colocaciones o modismos, al acervo del idioma. Se acude a ellas por necesidades expresivas. Tal es el caso de “desatarse una tormenta” y “mercado negro”-. A estas últimas expresiones con sentido metafórico se refieren Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 619) como “metáforas adormecidas” y D. Pujante (2003: 217) como “metáforas necesarias”. *Vid.* PERELMAN, C. y OLBRECHTS-TYTECA (1989): *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos y PUJANTE, D. (2003): *Manual de retórica*, Madrid, Castalia. Cfr. CHAMIZO DOMÍNGUEZ (1998): *op. cit.*, pp. 109-118.

²⁰⁰ *Vid.* ULLMANN, S. (1968): *Lenguaje y estilo*, Madrid, Aguilar.

algunos semas significativos. Es lo que Lakoff y Johnson (1986) denominan “isomorfismo”, entendido como «reconocimiento de un conjunto de relaciones comunes en el seno de entidades diferentes»²⁰¹, es decir, la correspondencia –en mayor o menor grado- que podemos atribuir a los dos términos de la metáfora. El isomorfismo puede funcionar de dos maneras: en unos casos, el campo semántico original presenta ya una estructura propia que encuentra su reflejo en la metáfora, en otros casos, la metáfora actúa como horma, aglutinando ideas concretas, pero dispersas en torno a un determinado marco conceptual.

Resulta de gran interés el planteamiento de C. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca, grandes exponentes de la denominada “Nueva Retórica”, que, lejos de considerar este tropo como un simple recurso de comparación o sustitución –mucho menos como técnica de invención u ornamento-, conciben la metáfora como una analogía condensada, e insisten en la idea de “interacción” en el proceso de fusión analógica de un elemento del “tema” y otro del “foro”²⁰² (1989: 610-614)

Pero sin duda, debemos a Lakoff y Johnson una de las realizaciones teóricas sobre la metáfora más coherentes de los últimos años. Precisamente, estos autores cognitivistas enfocan la cuestión desde un punto de vista alternativo y muy eficaz, que se articula en torno a dos ejes:

- La constatación de que las metáforas impregnan el lenguaje cotidiano.
- La existencia de la red de metáforas determina –o al menos condiciona- las representaciones internas: la visión del mundo del hablante.

Esta perspectiva, que supera la definición tradicional de la metáfora, concibe el proceso metafórico una relación “bidireccional”, una especie de intercambio por el cual, la realidad y la metáfora se retroalimentan. Este planteamiento, ciertamente influido por

²⁰¹ LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (2007[1980]): *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.

²⁰² Perelman y Olbrechts-Tyteca conciben el “tema” como el elemento al que se desea importar la analogía, mientras que el “foro” es el elemento desde el que dicha analogía se exporta. Así, en el tema reside la conclusión (es el conjunto de términos reales de la comparación) mientras que el foro sirve para sostener el razonamiento. La relación que se establece entre ambos debe ser asimétrica, y para que la analogía resultante sea eficaz es fundamental que pertenezcan a campos significativos diferentes. Cfr. Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 571).

la célebre hipótesis de Sapir y Whorf²⁰³, no es tan aventurado como aquella, y, si bien reconoce que no existe el significado “per se”, se aleja de la visión más determinista de estos autores, reconociendo que el lenguaje no modela unidireccionalmente el pensamiento, sino que las metáforas y la experiencia del mundo sensible se modifican y se reactualizan en un “choque” continuo. Podríamos decir, por tanto, que esta postura aborda una dimensión experiencialista de la comprensión.

En la misma línea, Kurt Spang (1991: 181) sintetiza, a nuestro modo de ver, los principales aspectos que podríamos considerar las claves sobre la metáfora:

«1º.- La metáfora no se considera ya un simple recurso de sustitución, sino un fenómeno perteneciente a la semántica textual, es decir, para su estudio se abandona el nivel léxico y se pasa al nivel sintáctico y textual.

2º.- Por consiguiente, la metáfora se designa como “palabra en el contexto contradeterminante” (...), es decir, la formulación metafórica no corresponde a las expectativas que plantea el contexto, a la isotopía, en términos de la semántica estructural, sino que es contra-determinada por él.

3º.- La metáfora se halla, por tanto, en una triple dependencia: primero en la misma enunciación entre donante y el receptor de la imagen (...). En segundo lugar surge una dependencia entre la interpretación literal y metafórica y, muy estrechamente vinculado con ello, una dependencia entre la identidad y la alteridad en elementos analógicamente utilizados.

4º.- La metáfora no es un mero elemento decorativo, sino un modelo de observación e interpretación de la realidad.

5º.- Las metáforas no reproducen analogías con la realidad, sino que las fundan. La metáfora ya no se entiende como comparación abreviada.»²⁰⁴

En suma, acudiendo nuevamente a Lakoff y Johnson (1980: 41), la esencia de la metáfora es «entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra».

²⁰³ Como sabemos, Sapir y Whorf marcaron un hito en la lingüística comparada al afirmar que el lenguaje “moldea el mundo”, es decir, sirve para conceptualizar y clasificar la realidad. De acuerdo con esta afirmación, no exenta de determinismo, el lenguaje sería lo que, en última instancia, marca la diferencia entre las sociedades humanas. Cfr. LYONS, J. (1995): *Linguistic semantics. An introduction*, Cambridge, Cambridge University Press.

²⁰⁴ SPANG, K. (1991): *Fundamentos de retórica política y publicitaria*, Pamplona, Eunsa, p. 181. También resulta de gran interés otra obra más reciente: SPANG, K. (2005): *Persuasión. Fundamentos de retórica*, Pamplona, Eunsa.

3.2.2.1.1. Metáforas en el discurso parlamentario

Como venimos diciendo, hemos podido comprobar que la metáfora es el recurso retórico más recurrente en el discurso político. Núñez Cabezas y Guerrero Salazar (2002) hacen hincapié en su importancia para el lenguaje político español, y consideran que no se trata de un recurso puramente estilístico, sino que está llamado a desempeñar una función mucho más importante, en la medida en que no sirve únicamente para embellecer el discurso, sino que «es capaz de conceptualizar la realidad, crearla». Irene Vasilachis de Gialdino (1997: 225) también hace referencia a esta potencialidad de la metáfora, insistiendo en que «el lenguaje es, a la vez, una forma de producción y reproducción del mundo social».

Antes nos referíamos al dominio de la retórica como una habilidad consustancial al desempeño de la actividad política misma. Nos recuerda Rodríguez González (1993: 155) que la radical importancia de la retórica –y en especial, de la metáfora- en el discurso político, estriba en la persecución de una doble finalidad: el afán estético y el didactismo.

En efecto, como adelantábamos en el apartado anterior, no podemos olvidar que el discurso político, y más específicamente el parlamentario, no se construye como un diálogo -dejando de lado los formalismos parlamentarios que dan una apariencia falsa de conversación a lo que no es más que un monólogo previamente redactado-. Hay que recalcar, pues, que se trata de un monólogo, que tampoco va dirigido a los diputados del bando contrario, o a los posibles aliados de la Cámara, sino a los ciudadanos. Los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en el discurso político, y, actualmente, no podríamos abordarlo con rigor sin tener en cuenta su importantísimo peso social como aparato de (re)producción ideológica. Por tanto, el político, que dirige su discurso a los ciudadanos a través de los medios, encuentra en la metáfora la mejor herramienta estratégica para dotar a sus palabras, en primer lugar, de la altura formal que se presupone en una persona que ostenta un cargo de alta responsabilidad: el lenguaje ha de ser cuidado y dinámico, pues un discurso excesivamente monocorde o técnico no gozará de la atención de un amplio número de personas. En segundo lugar, la metáfora sirve para un propósito mucho más importante: el afán didáctico. Si tenemos en cuenta que los debates parlamentarios suelen girar en torno a ciertos temas

preestablecidos, entre los que tienen cabida el repaso por las grandes cifras macroeconómicas, asuntos relativos a la política exterior, o cuestiones jurídicas o administrativas, es evidente que el ciudadano medio tendrá, *a priori*, serias dificultades para comprender y seguir con atención dichas intervenciones.

La metáfora es el recurso más indicado para rebajar la dificultad de esos conceptos, bien cosificando realidades abstractas (“romper la Constitución”, “rosario de casos”), personificando entidades abstractas o administraciones (“España avanza con pie firme”, “el paro es el enemigo a batir”), o bien estructurando un concepto en términos de otro, para simplificar su comprensión (“la batalla contra el terrorismo”, “perder el tiempo”, etc.).

De este modo, la abundancia de expresiones metafóricas en los debates parlamentarios se justifica por la necesidad de hacer comprensibles los asuntos de la vida pública a los ciudadanos, y, en último término, tratar de convencer de la veracidad de la propia postura, en detrimento de los argumentos del político del bando contrario. Es lo que J. A. Díaz Rojo (1994: 55) denomina “fin impresivo” del discurso político: «A través de la metáfora se busca tanto un fin ‘expresivo’ (dar salida a las emociones), como ‘impresivo’ (deslumbrar y convencer a la audiencia)».

Hay que añadir a esto una finalidad no tan evidente: la manipulación. Es un lugar común identificar lenguaje político con manipulación o tergiversación de la verdad en función de los intereses particulares de los líderes políticos y los partidos a los que representan. A este respecto, M. Fernández Lagunilla (1999a: 8) asegura que tal identificación es estereotipada y simplificadora. Rescatamos sus palabras:

«El sentido peyorativo asociado normalmente a tal interpretación deriva de una visión de la política y de los políticos muy alejada de la noble idea de la política como el arte de lo posible, cuyo fin último es la búsqueda del bien común».

Nosotros estimamos que, si bien la manipulación de los políticos entendida como uso del lenguaje en beneficio propio, no se trata de algo exclusivo de la actividad política – por la misma razón, tampoco hemos podido servirnos de este rasgo como primordial elemento definidor del lenguaje político (como venimos apuntando en el apartado 3.1)-, sino que se encuentra en la base misma de la comunicación humana, si bien es en el lenguaje de los políticos –revestido de recursos retóricos- donde encontramos dicha estrategia en su máxima expresión, en la medida que, a diferencia de una conversación,

ya no se trata de una persuasión interpersonal, sino dirigida a un número muy amplio de destinatarios (potencialmente, el conjunto de los ciudadanos). No obstante, hemos de dejar claro que nosotros no empleamos el término “manipulación” en un sentido peyorativo. Manipular, como también señala Fernández Lagunilla, no significa necesariamente mentir sino “operar” o “intervenir con medios hábiles y a veces arteros, en la política, en la sociedad, en el mercado, etc., con frecuencia para servir los intereses propios o ajenos” (DRAE 2001).

La metáfora –y, en menor medida, los restantes recursos estilísticos- es también un medio adecuado para tergiversar la verdad sobre los acontecimientos, porque una comparación afortunada puede hacer desviar la atención del destinatario sobre la gravedad o importancia de ciertos hechos de interés público, o, al contrario, en manos de la oposición puede emplearse para encarecer la magnitud de ciertos errores políticos. No queremos insistir mucho en este aspecto, porque supondría alejarnos de nuestro objetivo central, pero podemos ilustrar esta función con dos ejemplos:

- «Las fugas de fuel son hilillos de plastilina».
- «La desaceleración está siendo más intensa porque el contexto internacional no se ha despejado».²⁰⁵

Es evidente que ambos ejemplos resultan esclarecedores para ilustrar la función manipuladora que puede desempeñar la metáfora en la transmisión de determinadas declaraciones.

De cualquier modo, ya prevalezca el afán didáctico o el persuasivo, la metáfora se impone como una de las herramientas estilísticas más recurrentes del lenguaje político. Cabe ahora que clasifiquemos las metáforas, pues, independientemente de su función, será preciso indicar las pautas que orientan su uso y garantizan su utilidad.

²⁰⁵ En el primer caso, las declaraciones del Vicepresidente del Gobierno, Mariano Rajoy, en la VII Legislatura, intentaban atenuar las verdaderas dimensiones de la catástrofe ecológica sobrevenida tras el hundimiento del buque petrolero “Prestige” en las costas gallegas, y, de paso, sobre las responsabilidades políticas que pudieran derivarse del accidente. En el segundo ejemplo, extraído de una declaración del Presidente del Gobierno (IX Legislatura), José Luis Rodríguez Zapatero, también está claro que la metáfora es un medio eficaz para tratar de tranquilizar a la ciudadanía valiéndose de eufemismos metafóricos que soslayan las temidas palabras “crisis” y “recesión”.

Algunos autores prefieren catalogar estas metáforas según los temas que vehiculan. Así, por ejemplo, Rodríguez González (1993) aporta una taxonomía que recoge las siguientes categorías: milicia y guerra, deportes, juego, espectáculos (toros), estudio, otras actividades y profesiones (marinería, área económica-industrial y empresa, fontanería), religión, tratamientos reales y nobiliarios, relaciones personales y familiares, tropismos animales, referencias domésticas y gastronómicas, salud, referencias foráneas.

Díaz-Rojo²⁰⁶, que se centra en el estudio de las metáforas empleadas por políticos aparecidas en la prensa española de la primavera de 1994, obtiene un abanico de ejemplos que decide agrupar en los siguientes apartados:

- a) Metáforas médicas,
- b) Metáforas del espectáculo,
- c) Otras metáforas (entre las que recoge muestras de la religión, deportes, náutica y meteorología).

Por su parte, Núñez Cabezas y Guerrero Salazar²⁰⁷ dedican un capítulo de su libro sobre el Lenguaje político español a la presentación de un pequeño corpus de ejemplos, que dividen en los siguientes apartados:

- a) Milicia y guerra
- b) Juego
- c) Estudio
- d) Profesiones (maquinista, conductor, fontanero, vendedor, embalsamador, ilusionista, bombero).
- e) Actividades (navegación, caza, agricultura)

²⁰⁶ DÍAZ ROJO, J. A. (1994): “Las metáforas sobre la situación política española en la primavera de 1994 a través de los medios de comunicación”, *Español Actual*, 62, pp. 55-66.

²⁰⁷ Cfr. FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999b: 49). La autora ofrece también una relación temática que se aproxima a la de Núñez y Guerrero: «a) metáforas bélicas: *tregua, alto el fuego, guerra...*; b) metáforas marineras: *rumbo, timón (del Estado)...*; c) metáforas teatrales: *escenario, papel, escena...*; d) metáforas biológicas y de la medicina: *vertebración territorial...*; e) metáforas físicas: *avanzar, impulso...*; f) metáforas de oficios o de objetos domésticos: *fontaneros, partidos bisagra, casa común de la izquierda, horquilla (electoral)...*; g) metáforas religiosas o morales: *culpa, pecado...*; h) metáforas del juego: *juego parlamentario.*»

- f) Religión
- g) Relaciones personales, familiares o sexuales
- h) Animales
- i) Referencias gastronómicas
- j) Medicina
- k) Publicidad
- l) Fenómenos naturales
- m) Droga
- n) Espectáculo

Mención aparte merece la aportación de Bernardino Martínez Hernando (1990), que opta por ofrecer únicamente cuatro grupos²⁰⁸, que atienden –a excepción del primero- al esquema del proceso comunicativo:

- a) Economía
- b) Captación del interés del receptor
- c) Contagio sociocontextual
- d) Psicología del emisor (voluntad de estilo)

Lakoff y Johnson ofrecen un punto de vista alternativo a las clasificaciones por temas. Estos autores resuelven el problema atendiendo al carácter y función de la metáfora en lugar de fijarse en su contenido significativo²⁰⁹, y de esta elección resulta la agrupación de las metáforas en tres categorías:

²⁰⁸ MARTÍNEZ HERNANDO, B. (1990): *Lenguaje de la prensa*, Madrid, EUEDEMA.

²⁰⁹ Cabe introducir, en este punto, algunas precisiones terminológicas. De acuerdo con la definición de Lakoff y Johnson, de esa relación entre dos términos –en virtud del isomorfismo-, es necesario distinguir el significado de la metáfora, válido para explicarla ya se trate de metáforas puras o impuras. Es lo que denominan “concepto metafórico”. Sirviéndonos de un ejemplo de nuestro corpus, “¿Cómo piensa enderezarse el rumbo a partir de ahora?” sería la expresión metafórica explicada por el concepto metafórico: “El Gobierno es un barco”. Como vemos, el concepto metafórico es la síntesis de la asociación establecida en la metáfora, mientras que el uso real de esa metáfora es lo que denominan “expresión metafórica”. Coincidimos con los autores en la necesidad de establecer esta distinción, y, en adelante, nos serviremos de esta terminología para referirnos a los ejemplos estudiados, que, como podrá verse, marcamos con una tipografía diferenciada (redondilla para los registros y versalita para los conceptos metafóricos a los que se refieren). Grady y Johnson han avanzado en el estudio de la metáfora introduciendo otro nivel de descripción, mediante el análisis de “subescenas” y “escenas primarias”.

- a) Metáforas estructurales
- b) Metáforas orientacionales
- c) Metáforas ontológicas

De todas las clasificaciones que venimos enunciando, nos parece más operativo ordenar las metáforas mediante la categorización aportada por Lakoff y Johnson (1986). De este modo, nos decantamos por un criterio que, en un primer nivel de análisis, no se fundamenta en el tema sobre el que trata la metáfora, sino en su función, en el tipo de uso que esa metáfora tiene en la lengua, aunque en un segundo nivel, sí que es posible atender al contenido de las expresiones. Nos parece que esta es la fórmula más adecuada para sacar el máximo partido de los registros estudiados, porque, amén de rigurosa, facilitaría la búsqueda y consulta, frente a cualquier lista –necesariamente abierta, y por ende, potencialmente ilimitada- de posibilidades temáticas.

Pero volvamos a los ejemplos. Como hemos mencionado anteriormente, nuestro corpus documental incluye, además de los titulares periodísticos sobre los Debates del estado de la nación, los textos de dichos debates extraídos del Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados. Aunque más adelante volveremos sobre los aspectos retóricos de la política para dedicarnos con especial interés al estudio de aquellos que influyen en el lenguaje periodístico, no podemos dejar de recoger aquí algunos de los registros más significativos que hemos localizado en los propios debates, y que, como venimos argumentando, bien pueden ilustrar la eficacia y profusión de los recursos retóricos en el lenguaje de los políticos. Hemos clasificado los ejemplos en tres grupos (metáforas estructurales, metáforas orientacionales y metáforas ontológicas), sirviéndonos del esquema propuesto por Lakoff y Johnson.

Según estos autores, algunas metáforas complejas permiten discriminar entre la “escena primaria” –escenario experiencial- de la realidad a la que remiten, y las “subescenas” (objeto estructurado y su representación mental). Vid. GRADY, P. y JOHNSON, C. (2002): “Converging evidence for the notions of subscene and primary scene”, en DIRVEN, R. y PÖRINGS, R. (eds.): *Metaphor and metonymy in comparison and contrast*, pp. 533-553. Citado en MORENO LARA, M. A. (2003-2004): “Subescenas y escenas primarias que conforman algunas metáforas del lenguaje político periodístico”, *Cuadernos de Investigación Filológica*, 29-30, p. 184.

3.2.2.1.1.1. *Metáforas estructurales*

Las metáforas estructurales son tropos caracterizados por estructurar un concepto en términos de otro, del tipo “El tiempo es dinero”, en ejemplos como “Me has hecho perder mucho tiempo” (Lakoff y Johnson, 1986: 50). Normalmente, este tipo de metáforas suele ser el más creativo, pudiendo equiparar dos realidades abstractas, o comparar una realidad abstracta y otra concreta. Los conceptos metafóricos que presentamos seguidamente corresponden a analogías que correlacionan un grupo heterogéneo de usos figurados con términos reales²¹⁰ de la política como los problemas del país, la nación, o el hecho político mismo.

A) LA POLÍTICA ES UNA BATALLA

Una de las analogías más fértiles para la metáfora en el discurso parlamentario pasa por presentar la política, o el propio discurso, como una batalla. Como podrá comprobarse, se localizan ejemplos de este tipo en todas las legislaturas, y son esgrimidos tanto por el Gobierno como por la Oposición. Los ejemplos de este tipo pueden clasificarse en tres grupos, dependiendo de la referencia: batalla económica y social / lucha contra el terrorismo / pugna política.

- (1) «Esta política económica dirigida a prestar servicio a la sociedad, tiene como objetivo fundamental, lo dijimos entonces y lo reiteramos ahora, generar empleo, *luchar contra el paro*»²¹¹.

²¹⁰ Dicho de otro modo, adoptando la terminología clásica de Odgen y Richards, el concepto metafórico sería la expresión que contiene la relación entre el *tenor* (término real) y el *vehículo* (término figurado). Su relación es el *fundamento*. Cfr. OGDEN, C. K. y RICHARDS, I. A. (1964[1923]) (eds.): *El significado del significado*, Buenos Aires, Paidós.

²¹¹ Felipe González, en *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2627b.

(2) «Yo, Señor Presidente, he de reconocer, y lo hago muy gustoso en nombre de Coalición Popular, que nosotros no venimos a ninguna *pelea de gallos*».²¹²

(3) «Permítame decirle que el problema del *terrorismo* es un problema que *vencerá la sociedad* democrática con tenacidad, con decisión y con esfuerzo. Ya lo dije al principio de mi intervención, la *lucha* contra el *terrorismo* no es un problema de vísceras».²¹³

B) LA POLÍTICA ES UN EDIFICIO

Otro de los marcos metafóricos estructurales más habituales es el que concibe el ejercicio de la política como el proceso de proyección y construcción de un edificio. Expresiones metafóricas como “sentar las bases”, “cimentar”, o “caminar sobre escombros” se hallan, por tanto, vinculadas a este concepto metafórico. A este respecto, conviene recordar la aportación de Grady (1997: 267)²¹⁴ sobre una de las metáforas estudiadas años antes por Lakoff y Johnson: “Las teorías son edificios”. Grady nos muestra en su análisis que se trata de una metáfora compleja formada por dos primarias: “Una organización abstracta es una estructura física” y “Persistir es permanecer en pie”. Estas consideraciones son aplicables también a “La política es un edificio”, en la medida en que se correlaciona con una estructura física, haciendo especial hincapié en que lo que interesa es la “solidez” de su estructura.

(4) «En Amsterdam se *sentaron las bases* para la imprescindible reforma institucional».²¹⁵

²¹² Manuel Fraga, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2643a.

²¹³ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 237, 15/10/1985, p. 10672a.

²¹⁴ Vid. GRADY, P. (1997): “Theories are buildings revisited”, *Cognitive Linguistics*, 8 (4), pp. 267-290. Citado en MORENO LARA, M. A. (2003-2004): *art. cit.*, p. 184.

²¹⁵ José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 157, 12/05/1998, p. 8358b.

(5) «Este avance formidable hay que inscribirlo en el marco de los ideales que alentaron (...) una *paz sólida, cimentada en la justicia*, la libertad y la prosperidad». ²¹⁶

(6) “Y es una realidad grave, porque no estamos hablando de corruptelas menores que surjan en los *pisos bajos de la Administración pública*”. ²¹⁷

C) UN PROBLEMA ES UNA ENFERMEDAD

A menudo, los políticos describen los retos y problemas a los que se enfrenta el país en términos fisiológicos, sirviéndose de metáforas médicas, de manera que el estado pasa a ser considerado una especie de cuerpo físico, sujeto a posibles enfermedades, cuyos “síntomas” deberán ser monitorizados por el Gobierno, para poder aplicar una solución a tiempo a los problemas que vayan surgiendo.

Téngase en cuenta que este marco metafórico no es exclusivo de las metáforas estructuradas, ya que, en los casos en los que se aluda específicamente a la nación como un enfermo, resultará más operativo clasificar esos ejemplos en el apartado de metáforas ontológicas (personificadas). Los ejemplos que presentamos aquí son relativos a los problemas (vistos como “síntomas”) y a los instrumentos y juicios para erradicar esos “males” que afectan a la patria.

(7) «En conclusión, *estado de la nación, de pronóstico reservado*, por no decir *grave*». ²¹⁸

(8) «El Gobierno no puede ser el *hospital de los desastres económicos*». ²¹⁹ [sobre la crisis empresarial de los 80].

²¹⁶ José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 157, 12/05/1998, p. 8350a

²¹⁷ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3158b.

²¹⁸ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 157, 23/10/1984, p. 7073a.

²¹⁹ Felipe González, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1749a

(9) «Entiendo, por tanto, que el debate debe plantearse en un examen de lo que es la situación general de nuestro sistema político, un *examen del estado de la sociedad*». ²²⁰

D) LA POLÍTICA ES UNA MERCANCÍA

Para Lakoff y Johnson (1980), una de las metáforas estructurales más recurrentes es “El tiempo es dinero”. Hemos podido constatar el arraigo de este concepto metafórico en el discurso parlamentario, en ejemplos como (11) pero dejando a un lado el tiempo, en los Debates, también la paz o el futuro son cuantificables, y se pueden “comprar” o “vender”. Veamos los ejemplos:

(10) «Ya sabemos *lo que vale su palabra*. Aquí tiene la tribuna». ²²¹

(11) “Ha sido un *tiempo ganado* para la recuperación económica”. ²²²

(12) «Así quedará claro que la *unidad no es una mordaza*, ni la *capa que oculta los errores del pasado*; ni la excusa para eludir responsabilidades ni un *cheque en blanco* (...)». ²²³

E) LA POLÍTICA ES UN JUEGO

Junto a la imagen bélica, otro de los marcos clásicos para referirse a la política –por parte de los propios políticos- tiene que ver con el ámbito de lo lúdico. Vista como una competición, podemos entender que nuestros próceres hablen de “reglas del juego”, “tener bazas” o “jugar a varias cartas”.

²²⁰ Arturo García-Tizón López, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1756a

²²¹ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13771a

²²² Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 8/02/1995, p. 6442b.

²²³ Mariano Rajoy, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 269, 3/07/2007, p. 13507b.

- (13) «En los errores cometidos, su Gobierno ha tenido todas las *bazas de la baraja*». ²²⁴ [Según el portavoz del PP, la responsabilidad de los conflictos étnicos en Melilla recaía sobre el Gobierno]
- (14) «Se ha roto una *regla de juego* que estaba vigente desde la Constitución». ²²⁵
- (15) “Nosotros soportamos ahora que alguien ha *movido pieza* y somos el único país de la Unión que no tiene acreditación con un embajador en Cuba”. ²²⁶

F) LOS PROBLEMAS SON FENÓMENOS METEOROLÓGICOS

Si tuviéramos que escoger un eje explícito en torno al cual suelen girar los discursos de todos los Debates de nuestro corpus, seguramente nos decantaríamos por “problemas” como el elemento más destacado. Un debate de estas características es la ocasión idónea para que la Oposición política saque a la luz todos los aspectos negativos del presente, o incluso los que se intuye que tendrán lugar. Hemos podido comprobar que, en política, es común definir todo lo relacionado con el contexto –ya sea económico o socio-político- y las causas de los problemas, en clave de fenómeno meteorológico. Así, ya está prácticamente lexicalizado el concepto metafórico “El contexto es un clima”, y ante rumores de posible crisis –o peor aún, recesión- los responsables políticos hablan de “temporal” o “tempestad”, viéndose la esperanza como “vientos de cambio”.

- (16) «Se trata de ver qué podemos hacer unos por otros (...) por el pueblo español, esa sociedad tan seria que ha sobrevivido a tantas *tormentas históricas*». ²²⁷

²²⁴ Adolfo Suárez, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1765b.

²²⁵ Felipe González, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 92, 11/06/1997, p. 4599a.

²²⁶ Felipe González, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 92, 11/06/1997, p. 4594b.

²²⁷ Manuel Fraga., en *op. cit.*, II Legislatura, nº 237, 15/10/1985, p. 10662a.

- (17) «Señalaba también mi preocupación por el *clima de desasosiego social* motivado por las denuncias de corrupción política que han aparecido en las últimas semanas». ²²⁸
- (18) “Señor Aznar, los *vientos de cambio soplan de nuevo en contra* suya y de lo que usted representa”. ²²⁹

G) EL GOBIERNO ES UN BARCO

Siendo España un país costero, es natural que las analogías relacionadas con la náutica gocen también de gran predicamento entre los políticos españoles. De esta manera, es frecuente que, independientemente del signo político, unos y otros se refieran al Gobierno como un barco (“cambiar de rumbo”, “tirar por la borda”, “anclarse”). Podemos verlo en los ejemplos que siguen:

- (19) «¿Cómo piensa *enderezarse el rumbo* a partir de ahora?» ²³⁰
- (20) «Usted *flota sobre la coyuntura* y sobre el euro, y con la *marea alta* todos los barcos flotan, pero le falta rumbo y carta de navegar». ²³¹
- (21) «Porque la sociedad española no se merece que este esfuerzo de saneamiento vaya a ser *tirado por la borda*». ²³²

H) LA NACIÓN ES UN CAMPO

²²⁸ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3157a

²²⁹ Joaquín Almunia, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 248, 22/06/1999, p. 13190b.

²³⁰ Miquel Roca i Junyent, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2658a

²³¹ Josep Borrell, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 157, 12/05/1998, p. 8361a

²³² José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 248, 22/06/1999, p. 13200b.

Como quiera que el desempeño de la actividad política supone un trabajo constante, es significativa la analogía que asemeja el estado como un campo, que puede ser “fértil” o “baldío” y en el que hay que “sembrar para recoger” el fruto del trabajo diario.

(22) «Pasemos a la evolución general de la *economía: una buena cosecha* y una gran recuperación de la economía mundial». ²³³

(23) «Hay algunos elementos que constituyen motivo de especial preocupación para el Gobierno. En primer lugar, los *brotes de violencia* que se han producido». ²³⁴ [se refiere a revueltas estudiantiles en la Universidad].

(24) «La acción contra el contrabando ha *producido frutos* extraordinariamente positivos». ²³⁵

3.2.2.1.1.2. *Metáforas orientacionales*

A diferencia del grupo anterior, las metáforas orientacionales «no estructuran un concepto en términos de otro, sino que organizan un sistema global de conceptos con relación a otro» (Lakoff y Johnson, 1986: 50). Estas metáforas deben su nombre a que, en su mayoría, sirven para marcar relaciones espaciales, de manera que desempeñan un papel de “metáfora-brújula”. Consideraremos aquí un número importante de ejemplos empleados como instrumento de orientación espacial para realidades abstractas, y también cuestiones de índole deíctica o referencial. La base de estas orientaciones es experiencial, no arbitraria, de modo que deben su fundamento a nuestra experiencia física y cultural, a nuestra visión del mundo y el modo en que nos movemos en él. Pueden resultar ilustrativos conceptos metafóricos como “Bueno es arriba, malo es abajo” o “Más es arriba/adelante, menos es abajo/atrás”. Como es natural, estos son valores propios de la civilización occidental. De todas formas, la profusión extraordinaria de este tipo de metáforas hace palpable el indudable calado de estas

²³³ Manuel Fraga, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 157, 23710/1984, p. 7074b.

²³⁴ Felipe González, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1750a

²³⁵ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 157, 23710/1984, p. 7062a.

asociaciones en la lengua española en general, y, por supuesto, en el discurso político en particular.

A) METÁFORAS DE RUMBO Y DIRECCIÓN: LA POLÍTICA ES UN CAMINO

Sin duda, ésta categoría es la más destacada. El discurso político, a tenor de los resultados, tiene en estas expresiones metafóricas una muletilla imprescindible, pues les permite, comparando el proyecto político con un camino, hacer continuas referencias relativas al buen o mal curso de las cosas: si la economía o el paro van bien, se dice que “vamos en la dirección correcta”; si por el contrario, los datos no son tan positivos, la oposición esgrimirá que se ha “perdido el rumbo”, se ha “salido del camino” o que el Gobierno “no sabe a dónde va”.

(25) «Señor Presidente: ¿hacia *dónde* nos *dirige usted?*»²³⁶

(26) «Pero antes de *avanzar por esta vía* del centro, entre escollos tan peligrosos, quiero subrayar algo que me parece importante».²³⁷

(27) “Ese día, ETA volvió a retomar un *camino sin salida* que sólo conduce al dolor y a la frustración”.²³⁸

B) ARRIBA ES BUENO, ABAJO ES MALO

La base experiencial de estas analogías no merece discusión en la cultura occidental. Estos conceptos metafóricos tienen su base física, como nos dicen Lakoff y Johnson (1986) en que «si se añade una cantidad mayor de una sustancia o de un objeto físico a un recipiente o pila, se eleva el nivel»: por la misma razón que “más” se asocia con lo “bueno” y “menos” con lo malo.

(28) «No es necesario (...) *caer en catastrofismo* alguno».²³⁹

²³⁶ Miquel Roca i Junyent, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1769a

²³⁷ Herrero Rodríguez de Miñón, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 166, 14/02/1989, p. 9828a.

²³⁸ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 269, 3/07/2007, p. 13499b.

(29) “Su Señoría ha dicho que España se *precipita* irremisiblemente *al abismo*”.²⁴⁰

(30) «El pasado mes de mayo, las afiliaciones a la Seguridad Social *se situaron en el umbral* de los 13 millones de afiliados». ²⁴¹

C) ALTO ES MALO, BAJO ES BUENO

En algunos casos, las metáforas cambian su sentido, y “arriba” pasa a significar algo negativo, mientras que “abajo” adopta un sentido positivo. Vemos esto en “escalada de precios” y “precios por las nubes”.

(31) «Todos aceptamos, además, que para combatir la continua *escalada de los precios*, había que negociar sobre la inflación prevista». ²⁴²

(32) «Eso sí, especulación inmobiliaria como nunca, *precios por las nubes*». ²⁴³

D) CERCA ES BUENO, LEJOS ES MALO

Como en las categorías anteriores, también hay un fundamento físico para estos ejemplos: es bueno lo que tenemos cerca, porque procuramos rodearnos de cosas positivas, de acumular todo lo que tiene valor –caso que sea material- o relacionarnos con personas que nos aporten algo. En lo tocante a la política, se persigue “acercarse a un objetivo o meta”, o, como en el ejemplo (33) “a la media de la OCDE”, porque son los referentes más inmediatos, el espejo en el que mirarse como país. Si por el contrario,

²³⁹ Miquel Roca i Junyent, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1768b.

²⁴⁰ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13771b.

²⁴¹ José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 92, 11/06/1997, p. 4582b.

²⁴² Felipe González, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1746b.

²⁴³ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 179, 15/07/2002, p. 8978a

esas metas se presentan más difíciles de lo que cabría esperar en un primer momento, decimos que nos “alejamos” de los objetivos marcados (una tasa de crecimiento, por ejemplo).

(33) «Nos *acercamos*, por consiguiente, *a la media* de inflación de la OCDE». ²⁴⁴

(34) «A partir de ese Acuerdo, Europa *se aleja de una concepción* de mera zona de libre cambio». ²⁴⁵

(35) “Las cosas han *llegado demasiado lejos*”. ²⁴⁶

E) DELANTE ES POSITIVO, DETRÁS ES NEGATIVO

No es preciso que nos extendamos en la explicación de esta analogía: es positivo lo que tenemos delante porque es lo que está a la vista, mientras que tendemos a desconfiar de lo que está en segundo plano, porque está oculto. Además, ir hacia adelante es un avance, mientras que mirar atrás es un retroceso. En la jerga política, por delante están los retos, las metas marcadas, los éxitos de gestión, etc., mientras que atrás quedan los errores del pasado (por tanto, volver a cometerlos es considerado un retroceso).

(36) «Sólo será posible lograrlo *mirando hacia adelante*». ²⁴⁷

(37) «Las leyes anunciadas son una nueva *huida hacia adelante*». ²⁴⁸

(38) «Hay *desafíos por delante* que son de gran trascendencia». ²⁴⁹

²⁴⁴ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 157, 3/10/1984, p. 7065a

²⁴⁵ Felipe González, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 88, 24/02/1988, p. 5537a

²⁴⁶ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3158b.

²⁴⁷ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 269, 3/07/2007, p. 13500b.

²⁴⁸ Gaspar Llamazares, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 179, 15/07/2002, p. 9005b.

²⁴⁹ Felipe González, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 92, 11/06/1997, p. 4590a

F) OTROS EJEMPLOS

Los ejemplos que siguen han de ser estudiados aparte, habida cuenta que, en este caso, la asociación metafórica no incorpora un valor añadido de índole cultural, sino que simplemente, se realiza una asociación orientacional entre un concepto dado - “problema”, “repaso”, “análisis”-, del que se puede “salir o entrar”, “ir al fondo”, “pasar”, o “situarse a izquierda y derecha”, sin que, como decimos, haya que establecer una inferencia textual más allá de lo obvio.

(39) «Yo en este debate no voy a *entrar*, naturalmente, *en el repaso* de todos y cada uno de los Ministerios»²⁵⁰.

(40) «Conseguir este objetivo requiere *salir de la crisis*” que ha afectado a España y a toda Europa durante los dos últimos años».²⁵¹

(41) «Pero, Señoras y Señores Diputados, hablemos del estado de la nación, y ahí está el *fondo de la cuestión*».²⁵²

(42) «(...) un par de ellos se *sitúa desde el centro a la izquierda*, y otro par de ellas *desde el centro a la derecha*».²⁵³

(43) «Me parece que usted se va alejando de la realidad que vemos el resto de los españoles, que se están *cerrando* en un mundo aparte».²⁵⁴

3.2.2.1.1.3. *Metáforas ontológicas*

²⁵⁰ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2627b.

²⁵¹ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3150a

²⁵² Manuel Fraga, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2645a

²⁵³ Felipe González, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1746a

²⁵⁴ Adolfo Suárez, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1762b.

Las metáforas ontológicas desempeñan una función complementaria a las estructurales y orientacionales. En este caso, se trata de entender nuestras experiencias «en términos de objetos y sustancias». En palabras de Lakoff y Johnson, esto

«nos permite elegir partes de nuestra experiencia, y tratarlas como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme. Una vez que hemos identificado nuestras experiencias como objetos o sustancias, podemos referirnos a ellas, categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas y, de esta forma, razonar sobre ellas». (Lakoff y Johnson, 1986: 63)

En otras palabras, una metáfora estructural se diferencia de una metáfora ontológica en que en la primera, establecemos una asociación entre dos marcos estructurales de sentido; si recordamos el ejemplo “El Gobierno es un barco”, se trata de incidir en una serie de aspectos comunes entre el desempeño de la actividad política y la navegación -se puede “cambiar de rumbo”, o perderlo, “tirar todo por la borda”, “aprovechar el viento a favor”, “anclarse”, etc.-. En el caso de las metáforas ontológicas, el eje de la comparación está en la categorización de una realidad –abstracta o concreta- como un objeto o sustancia, no importando tanto la naturaleza de dicho objeto o entidad más que a efectos funcionales: por ejemplo, si decimos que “España no tiene pulso”, el foco de nuestro interés está en la personificación del país, y no tanto en la asociación con el ámbito de la fisiología.

A) DE SUSTANCIA O ENTIDAD (PERSONIFICACIONES)

Hemos preferido presentar conjuntamente las metáforas ontológicas de entidad y las personificaciones, entendiendo que la diferencia entre unas y otras es mínima, toda vez que estas metáforas se distinguen de los otros tipos por atribuir a entes inanimados, instituciones u objetos cualidades humanas, en la mayoría de los casos.

(44) «Daría la impresión de que los más se encontraban *hambrientos de libertad*»²⁵⁵.

²⁵⁵ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2625b.

(45) «Si nos situamos en las cifras que acabamos de anunciar, también por primera vez *estaremos creciendo*, con un margen muy importante, por encima de la media de la OCDE de Europa».²⁵⁶

(46) «Su Gobierno da la impresión de estar *cruzado de brazos*».²⁵⁷

B) DE OBJETO

En esta categoría, hemos agrupado los ejemplos en dos apartados: las expresiones metafóricas relacionadas con el concepto metafórico “el Gobierno es una máquina”, y las que se ajustan, de un modo menos preciso, a la metáfora “la política es un objeto”.

B.1. EL GOBIERNO ES UNA MÁQUINA

Dentro de la categoría de metáforas ontológicas de objeto, cobra especial relevancia la conceptualización “El gobierno es una máquina”. Este concepto metafórico cuenta con muchas posibilidades, porque permite incidir en matices como la velocidad, eficiencia, estado de funcionamiento, potencia, o incluso aspecto. Las expresiones que recogemos seguidamente encajan inequívocamente en este subgrupo:

(47) «Nosotros seguiremos estudiando ese problema y produciremos la decisión del Gobierno sin prisas, no *nos vamos a dejar acelerar*»²⁵⁸

(48) «Estos son los *motores de convergencia real*, que pueden ser impulsados desde el sector público».²⁵⁹ [refiriéndose a las infraestructuras]

(49) «Esta administración *no funciona*».²⁶⁰

²⁵⁶ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2629b.

²⁵⁷ Mariano Rajoy, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 182, 30/05/2006, p. 9092b.

²⁵⁸ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2638b. Estas declaraciones se produjeron a propósito de la entonces inminente incorporación de España a la Alianza Atlántica.

²⁵⁹ Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 175, 20/03/1992, p. 8594b

²⁶⁰ Arturo García-Tizón López, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 31, 24/02/1987, p. 1757a

B. 2. LA POLÍTICA ES UN OBJETO

Destacan, por su abundancia, las expresiones metafóricas que conceptualizan al Gobierno, en unos casos, o al discurso político, en otros, como un objeto, al que se le pueden atribuir las propiedades de la materia. Así, nos encontramos con “palabras sembradas de buenas intenciones”, “discursos congelados”, “rosario de casos” o “inflación que se disuelve”. Huelga decir que este recurso es un instrumento muy útil para hacer hincapié en la cuantificación o fragilidad de realidades más abstractas –como vemos en los ejemplos-, el Gobierno o la Administración.

(50) «Este año al Clínico de San Carlos, de Madrid, le han *recortado 186 millones* en calefacción, luz y limpieza (...).»²⁶¹

(51) «Se habla, incluso, de un *debate descafeinado*, tal vez para querer exponer la posibilidad de hacer un debate más sosegado.»²⁶²

(52) «Si la oportunidad se pierde, podremos encontrarnos con una *Europa fragmentada sin peso propio*.»²⁶³

C) DE RECIPIENTE

Las metáforas de recipiente se diferencian del resto de metáforas ontológicas en que tienen su fundamento en una orientación DENTRO-FUERA. En este caso particular, aparte de cosificar determinados conceptos, se incide en sus posibilidades de albergar algo en su interior, o de vaciarse: este enfoque nos permite conceptualizar la vista como un recipiente, como en “perder de vista”, el “marco estatutario” o “proceso de cambio”. También hablamos de metáfora ontológica de recipiente en “la política es un frasco

²⁶¹ Manuel Fraga, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2643b.

²⁶² Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 237, 15/10/1985, p. 10648b.

²⁶³ Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 98, 20/03/1991, p. 4779a

vacío” y “política de vivienda que rebosa mentiras”. De los muchos ejemplos que hemos podido documentar, valgan estos tres:

(53) «No pretenda ahora que tomemos en serio, señor González, *cuatro palabras vacías*».²⁶⁴

(54) «La pretensión de *desbordar el marco estatutario* es una aventura *irresponsable*».²⁶⁵

(55) «Utiliza el radicalismo para ocultar la pobreza de sus ideas y para disimular que su *política* hoy es un *frasco vacío con restos de una etiqueta descolorida*».²⁶⁶

3.2.2.2. Otros recursos retóricos documentados

Aunque la metáfora es el recurso retórico más profusamente utilizado por los políticos en los debates parlamentarios, no podemos dejar de referirnos aquí al resto de recursos que, indudablemente, también sirven para conformar el estilo característico del lenguaje parlamentario español. Los hemos clasificado en tropos y figuras y hemos optado por recoger un ejemplo de cada tipo.

3.2.2.2.1. Tropos

A) *Metonimia*

En palabras de Fernando Lázaro Carreter (1973), la metonimia es el «tropo que responde a la fórmula lógica *pars pro parte*; consiste en designar una cosa con el nombre de otra, que está con ella en una de las siguientes relaciones: a) causa a efecto;

²⁶⁴ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3159b.

²⁶⁵ José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 248, 22/06/1999, p. 13184b.

²⁶⁶ Mariano Rajoy, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 88, 11/05/2005, p. 4345b.

b) continente a contenido; c) lugar de procedencia a cosa que de allí procede; d) materia a objeto; e) signo a cosa significada; f) abstracto a concreto, genérico a específico»²⁶⁷.

Explicado esto, valgan dos ejemplos de metonimia:

«Conforme a mi estilo, deseo que esto sea una anécdota, y que no se empiecen a *caer todos los sillones* del banco azul, porque sería ciertamente preocupante».²⁶⁸

«Quiero indicarles que, manteniendo la mayor serenidad, y *cumpliendo los calendarios* previstos en nuestro programa de gobierno, consideramos conveniente mejorar las condiciones y las medidas legales e instrumentales para combatir el fenómeno de la corrupción».²⁶⁹

B) *Énfasis*

Este recurso suele considerarse un tipo de sinécdoque. Consiste en el empleo de una palabra que normalmente tiene un sentido restringido, para intensificar dicho contenido significativo. Como puede verse en el ejemplo que recogemos, no es lo mismo referirse a “un sector” que a “todo un sector”, sirviendo esta última expresión para subrayar la complejidad del problema de la crisis.

«¿Es que es racional que *todo un sector* pueda entrar en crisis sin que se haga nada para evitarlo?»²⁷⁰

C) *Hipérbole*

²⁶⁷ Tradicionalmente, la metonimia se considera un recurso retórico más, un tropo en pie de igualdad con la metáfora, pero nosotros estimamos que más bien se trata de un hipónimo de la metáfora: un tipo específico de ella –también es un tropo mediante el cual se identifican dos términos distintos- aunque tenga un funcionamiento especial. Coincidimos en esto en los planteamientos de Lakoff y Johnson (1986) y Chamizo Domínguez (1998).

²⁶⁸ José Luis Rodríguez Zapatero, en *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, VII Legislatura, nº 95, 26/06/2002, p. 4630b. Este comentario se inscribe en un incidente que tuvo lugar durante la intervención de Rodríguez Zapatero; el entonces líder de la oposición ironizaba sobre la caída del Ministro de Administraciones Públicas, Sr. Posada, al romperse su asiento

²⁶⁹ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3149a

²⁷⁰ Miquel Roca, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 98, 20/03/1991, p. 4830a.

La hipérbole es una exageración, que, como señala Albadalejo (1989: 148), «consiste en poner las posibilidades semántico-extensionales y semántico-intensionales en su límite máximo e incluso en transgredirlas». Sin duda, el ámbito de la política es el escenario idóneo para el despliegue de todo tipo de exageraciones, ya sea refiriéndose a logros (por parte del Gobierno) o de problemas (en boca de la Oposición).

«*Repitieron mil veces una gran mentira* creyendo que era una gran verdad y se la creyeron, pero una mentira repetida un millón de veces sigue siendo una mentira».²⁷¹

D) *Ironía*

Esta figura del discurso sirve para dar a entender lo contrario de lo que se dice. Asegura Heinrich Lausberg que es un “arma de la parcialidad”. «El orador está tan convencido de la fuerza de persuasión de su propia causa así como de la simpatía del público (...) que utiliza la escala léxica de valores de su adversario, haciendo ver su falsedad mediante el contexto. (...) La *voluntas* del orador es, pues, tan fuerte que deshace el tejido de mentiras del adversario y ayuda al triunfo de la verdad (expresada por su contrario)». (Lausberg, 1975: 85).

«Ustedes, *que tienen un profundo sentido democrático*, tendrán que aceptar quizá que es conveniente modificar el Reglamento de la Cámara».²⁷²

E) *Lítotes*

En este caso, nos encontramos ante una figura que combina el efecto del énfasis y la ironía, expresándose mediante la negación de lo contrario (por ejemplo, en lugar de decir que algo es grande, se acude a “no pequeño”). En el ejemplo que aportamos, este rasgo se expresa más bien en forma de una curiosa “atenuación enfática” (no se dice “no le importa nada”, que sería más contundente, precisamente porque se busca poner en

²⁷¹ Gaspar Llamazares, en *op. cit.*, VII Legislatura, 30/06/2003, p. 4672b.

²⁷² Adolfo Suárez, en *op. cit.*, III Legislatura, 24/02/1987, p. 1768a. Atendiendo al contexto de emisión de este fragmento, hemos de señalar que encubre una crítica sobre la falta de transparencia y la ausencia de comisiones de investigación en la primera legislatura con mayoría absoluta del PSOE.

juego la ironía) que de negación, pero de cualquier modo, estimamos que se ajusta a la definición del recurso.

«Es absurdo que nos pasemos desde otoño de este año especulando con dicho adelanto, con la actividad parlamentaria ralentizada y con un debate político que *poco le importa* al resto de los ciudadanos porque es una situación compleja».²⁷³

3.2.2.2.2. Figuras ²⁷⁴

A) *Anáfora*

Esta figura por adición consiste en la repetición intermitente de uno o varios elementos al comienzo de grupos sintácticos próximos, en muchas ocasiones para dotar de mayor dinamismo a un discurso vacío de contenido. ²⁷⁵

«A partir de aquí, *espero* sus críticas, *espero* sus alternativas».²⁷⁶

B) *Enumeratio y asíndeton*

La *enumeratio* es una figura por adición constituida por la agrupación de elementos interrelacionados. Para el ejemplo que seguidamente aportamos, en el que también destaca la ausencia de conjunciones, también puede aplicarse la explicación de la anáfora que acabamos de hacer.

«Por si fuera poco, teníamos *temas como* Rumasa, *temas como* Cajas Rurales, *temas como* Banca Catalana, *temas como* Autopistas, *temas como* Explosivos Riotinto, *temas como* la Empresa de Aluminio, que todo el mundo sabía que estaban a punto de estallar».²⁷⁷

²⁷³ Iñaki Anasagasti, en *op. cit.*, IV Legislatura, 24/03/1992, p. 8622a.

²⁷⁴ H. Lausberg distingue entre “figuras de la elocución” y “figuras de la sentencia”. Como nuestra tesis no está dedicada al análisis exhaustivo de la retórica política, y nuestro propósito pasa por presentar de modo muy general los principales recursos empleados –no todos los desarrollados por éste y otros autores- en el discurso parlamentario, nos ha parecido más conveniente unificarlas.

²⁷⁵ *Apud.* LAUSBERG, H. (1975) y ALBADALEJO, T. (1989).

²⁷⁶ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, 20/09/1983, p. 2639b.

²⁷⁷ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, 23/10/1984, p. 7066a.

C) *Obsecratio*

Es una forma de ruego, que el líder dirige al auditorio amparándose casi siempre, como en este caso, en el partido al que representa.

«Yo, señor Presidente, he de reconocer –y lo hago muy gustoso *en nombre de Coalición Popular*- que nosotros no venimos a ninguna pelea de gallos». ²⁷⁸

D) *Licencia*

Se trata de un reproche –aunque en tono de halago- dirigido al público para hacerle ver, mediante uno o varios argumentos, la supuesta veracidad de la postura defendida.

«*Permítanme* que les haga una pequeña reflexión en torno a este tipo de críticas». ²⁷⁹

E) *Interrogatio*

La *interrogatio* es una afirmación en forma de pregunta, de la que no se espera respuesta del auditorio, dándose su contestación por evidente en el sentido de la parte que habla.

«¿*Qué vamos a hacer? ¿Qué podemos hacer para culminar el proceso de construcción del Estado Autonómico?*». ²⁸⁰

F) *Subiectio* (diálogo ficticio)

Se trata de un diálogo ficticio –en tanto que monológico- que se incrusta en el discurso, valiéndose en algunos casos de varias preguntas y respuestas, con el objeto de animar y dotar de dinamismo el eje argumental que se está defendiendo.

«*Alguno hoy me dirá: ¿Cuánto han avanzado ustedes en la respuesta al problema de Gibraltar? Pues sí, es una explicación que hay que dar*». ²⁸¹

²⁷⁸ Manuel Fraga, en *op. cit.*, II Legislatura, 20/09/1983, p. 2643a.

²⁷⁹ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, 20/09/1983, p. 2625a.

²⁸⁰ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2630b.

²⁸¹ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2630b.

G) *Dubitatio*

Como indica H. Lausberg, la *dubitatio* «consiste en que el orador trata de fortalecer la credibilidad (*fides veritatis*) de su propio punto de vista, fingiendo un apuro oratorio que se manifiesta en la súplica que dirige al público en forma de pregunta, para que éste le asesore respecto a la manera de cómo hade hacer su discurso de acuerdo con lo que el asunto y la situación exigen». (Lausberg, 1975: 200-201). Por tanto, los políticos que se valen de este recurso acudirán a expresiones como “me pregunto” o “no alcanzo a entender...”.

«Los que conocen la situación están reconociendo que se inicia la recuperación. Yo *me pregunto* seriamente: ¿Y usted por qué no lo quiere reconocer».²⁸²

H) *Conciliatio*

Este podría ser uno de los recursos más significativos para calibrar la altura retórica de un líder. Consiste en explotar en provecho de la propia causa un argumento esgrimido por el adversario político –del que se ha servido, bien por debilidad argumental, o por descuido–.

«No hace falta una *Administración de cristal*, sino hecha de materiales más sólidos».²⁸³

I) *Correctio*

Suele recurrirse a esta figura para mejorar o matizar cualquier expresión que, empleada por el orador en el curso de la disertación parlamentaria, se considera poco ajustada a la materia tratada, inconveniente, o incluso tabú.

«Dentro del concepto de afirmaciones gratuitas no puede faltar que para llegar a no sé qué media de la sociedad española tenemos que meter no sé cuántos de millones todos los días en sanidad. No lo sé, señoría. *Mejor dicho*, sí lo sé. (Un señor

²⁸² Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 55, 19/04/1994, p. 3171a

²⁸³ Manuel Fraga, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 55, 20/09/1983, p. 2644a. Fraga responde a la declaración de “transparencia” de la que presumía el Gobierno en su primer turno de intervención.

diputado: No lo sabe). Sí sé que las afirmaciones gratuitas, los papeles, los micrófonos, señor Borrell, aguantan lo que sea».²⁸⁴

J) *Oxímoron*

Consiste en armonizar dos conceptos opuestos o contradictorios en una sola expresión, con el objeto de crear una gran tensión contradictoria (*contradictio in terminis*), derivada de su falta de coherencia sémica interna. Entendemos que el oxímoron puede mostrar una total incompatibilidad, como en “hielo abrasador”, o una combinación descompensada de adjetivo y sustantivo, como el ejemplo que seleccionamos aquí.

«Pronto podríamos decir que hemos tenido tres ministros (...) y tres *sonoros fracasos*».²⁸⁵

K) *Praeparatio*

En palabras de H. Lausberg, este recurso consiste en «el aseguramiento de la propia causa por medio de una anticipación velada o manifiesta de ciertas partes». Puede aflorar en el discurso político en forma de justificación de la elección de determinados argumentos, o simplemente, como vemos a continuación, a modo de explicación metatextual.

«Le señalaré un conjunto de aspectos en los que creo que se debe incidir. Empezaré por el tema de la inmigración (...)».²⁸⁶

L) *Etopeya*

Es un recurso, -como indica H. Lausberg (1975) especialmente patético- parecido a la introducción en la disertación de la “*fictio personae*”, con la diferencia de que en aquel caso, se presentan cosas irracionales como personas que hablan (prosopopeya), mientras que la etopeya (o *sermocinatio*) consiste en introducir en el discurso a un personaje ficticio –un ama de casa en el ejemplo que seleccionamos- para dotar de verosimilitud o aplicación práctica –según los casos- al argumento esgrimido.

²⁸⁴ José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 157, 12/05/1998, p. 8369b.

²⁸⁵ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, 14/06/2003, p. 13767b.

²⁸⁶ Xavier Trias i Vidal, en *op. cit.*, VII Legislatura, 26/06/2001, p. 4654a.

«Yo, por ejemplo, me tomé la molestia, al día siguiente de las elecciones de octubre, de ir al supermercado de mi barrio, (...) Del 20 de octubre al 14 de septiembre la botella de marca de aceite de oliva ha pasado a valer 20 pesetas más, (...) el aceite, de girasol de 145 a 168 pesetas; el estuche del mismo concentrado de caldo, de 65 a 90 pesetas; la misma pieza de jabón de cocina de 300 gramos de 35 a 45 pesetas; el kilo de arroz en saquitos, de 83 a 94 pesetas, y así podía continuar. (Risas.) Ríanse ustedes, pero yo me temo que *ese ama de casa que hemos convocado* allí, y que el señor Presidente lo hizo en su día, tenga la misma opinión que yo». ²⁸⁷

M) *Aversio*

Este recurso consiste en dejar de lado un aspecto tratado en el discurso, en unos casos por falta de tiempo o para evitar alejarse del tema central de la disertación.

«*Dejando aparte* el servilismo de la Xunta con las decisiones de Madrid, está claro que el tráfico marítimo está en manos exclusivas del Ministerio de Fomento». ²⁸⁸

N) *Percusio*

Por último, aunque podríamos referirnos a esta figura como una forma de paralelismo o anáfora, la *percusio* consiste en presentar una breve enumeración de objetos, aunque en este caso, con el propósito de evidenciar que su tratamiento hubiera merecido una mayor extensión en el discurso, a la que se renuncia, normalmente por falta de tiempo.

«(...) Quiero decirles que soy perfectamente consciente, después de dos horas de intervención, de que todavía me van a decir que no he hablado de muchos problemas. Antes cité uno, Gibraltar. *No he hablado de* los problemas de educación, y no me he acordado de los problemas de la agricultura (...) pero *tampoco he hablado de* los problemas de la reconversión industrial (...). No he hablado de los problemas que sectorialmente afectan, como la sanidad, a muchos Ministerios». ²⁸⁹

²⁸⁷ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, 20/09/1983, p. 2640b.

²⁸⁸ Francisco Rodríguez Sánchez, en *op. cit.*, VII Legislatura, 30/06/2003, p. 13843b.

²⁸⁹ Felipe González, en *op. cit.*, II Legislatura, 20/09/1983, p. 2638b.

3.2.3. Retórica, persuasión y argumentación

Con la intención de deslindar claramente lo privativo de la retórica²⁹⁰ con respecto a otras disciplinas, Aristóteles propuso una definición tan sintética como esclarecedora: «la facultad de considerar en cada caso lo que puede ser convincente» (Aristóteles: 52). Es sabido que dicha facultad no obedece a una finalidad puramente ornamental, sino que principalmente se orienta a la consecución de la persuasión política, adentrándose, por tanto, en el terreno de la argumentación. Por esta razón, en paralelo al empleo de los recursos retóricos que acabamos de describir, debemos referirnos a otras estrategias igualmente retóricas, aunque en este caso correspondientes al plano argumentativo.

Esto nos lleva a plantear qué debemos entender por persuasión en el discurso político. En la línea de lo que venimos exponiendo en este capítulo y en el precedente, entendemos que la persuasión –convencer a unos destinatarios (en este caso, los ciudadanos), de la veracidad o bondad de los argumentos propios en contra de los del partido opuesto- es la meta principal del discurso político, y lo que justifica en última instancia las especificidades de su lenguaje. Pero no podemos referirnos con propiedad a la persuasión sin acudir nuevamente al pensamiento de Aristóteles, que habló de tres clases de retórica:

«De la oratoria se cuentan tres especies, pues otras tantas son las de oyentes de los discursos. Porque consta de tres cosas el discurso: el que habla, sobre lo que habla, y a quién; y el fin se refiere a éste, es decir, al oyente. Forzosamente el oyente es o espectador o árbitro, y si árbitro, o bien de cosas sucedidas o bien de futuras. Hay el que juzga acerca de cosas futuras, como miembro de la asamblea; y hay el que juzga de cosas pasadas, como juez; otro hay que juzga de la habilidad, el espectador, de modo que necesariamente resultan tres géneros en retórica: deliberativo, judicial, demostrativo». (Aristóteles, *Retórica*: 1358a-1358b, 37-38).

²⁹⁰ Para Platón, la Retórica quedaba del lado de la *doxá* u opinión, definiéndola como una habilidad práctica (las destrezas relacionadas con hablar bien en público) y no como un arte. Hay que tener en cuenta que, si bien Aristóteles coincidía inicialmente con el planteamiento platónico, pronto pasó a considerar a la Retórica como una verdadera ciencia y una *episteme*, conducente a un ‘saber seguro’ y no a meras opiniones. *Apud* Hernández Guerrero y García Tejera (1994: 30-31).

Como señala Albadalejo (2000), los discursos electorales y los discursos parlamentarios en general pertenecen al género deliberativo²⁹¹, «pues ante ellos los receptores toman decisiones, y éstas son a propósito de asuntos del futuro, a propósito de proyectos de una realidad futura o de situaciones futuras».

3.2.3.1. Sobre el concepto de persuasión

Es conveniente que abundemos sobre la noción de persuasión. J. M. Ricarte (1999: 67) define el concepto como «proceso de influencia en el que intervienen la incitación, la intencionalidad, la razón y la emoción, y finalmente, la seducción»²⁹². No obstante, hay que diferenciar dicho “proceso de influencia” de otros que no son en absoluto persuasivos. De acuerdo con Perelman y Olbrechts-Tyteca, definir la persuasión nos obliga a desligarla de otro concepto relacionado, pero no idéntico: la convicción²⁹³. Una argumentación será persuasiva si sólo pretende servir para un auditorio en particular, frente a los argumentos convincentes, que se supone que obtienen la adhesión de cualquier ente de razón (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 67).

²⁹¹ ALBADALEJO MAYORDOMO, T. (2000b): “El texto político de escritura periodística: la configuración retórica de su comunicación”, *Círculo de Lingüística aplicada a la comunicación*, 1, revista electrónica.

²⁹² Ahondando en la materia, G. Klaus concibe las estrategias discursivas de tipo retórico –en general– como una estrategia lingüística cuya finalidad es la persuasión, lograda a través de la manipulación y el control del pensamiento. Este mismo autor entiende que el estudio pragmático de los mensajes políticos (en tanto que persuasivos) siempre han de estar orientados hacia la búsqueda del conocimiento del efecto de las palabras en el comportamiento humano. Cfr. KLAUS, G. (1979): *El lenguaje de los políticos*, Barcelona, Anagrama. Según A. Grijelmo (2000: 31-33), las palabras poseen un poder de persuasión (o de disuasión), pero sobre todo, un poder de seducción. La diferencia estriba en que el poder de persuasión actúa sobre la inteligencia, mientras que el de seducción se relaciona estrechamente con la emoción. Cfr. GRIJELMO, A. (2000): *La seducción de las palabras*, Madrid, Taurus.

²⁹³ Conviene acudir al pensamiento de E. Kant, para quien la persuasión y la convicción son los dos tipos de juicios. La diferencia entre ambos radica en que la persuasión sólo se basa en la índole especial del sujeto (es una mera apariencia), mientras que la convicción denota un compromiso de búsqueda de la verdad. Cfr. KANT, E. (ed. 1978): *Crítica de la Razón Pura*, Madrid, Alfaguara, pp. 639-640. Citado en Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 68)

Desde este punto de vista, para los políticos, que normalmente se preocupan por el resultado (alcanzar adhesiones a su causa, ganar votos, conseguir acuerdos), persuadir es más que convencer, dado que la convicción únicamente sería –de acuerdo con los defensores de la “Nueva Retórica”– la primera fase que induce a la acción; así, convencer es argumentar, aportar razones, pero la meta es lograr que el receptor cambie su punto de vista –se sume a la causa- o haga algo –se afilie o vote a favor de un determinado partido-. Dejemos claro que, aunque la audiencia de los políticos es universal²⁹⁴, su discurso es persuasivo, ya que tiene la facultad de ajustar cada intervención a ciertos sectores sociales, según los intereses concretos marcados en la “agenda política”.

Esto, a su vez, nos lleva a la clásica distinción entre demostración y argumentación. La persuasión política, como es natural, queda del lado de la argumentación, en la medida en que argumentar consiste en aportar razones o evidencias de la veracidad de una premisa basándose en un contexto determinado, mientras que la demostración es “acontextual”, ya que sus premisas son “conocidas independientemente del contexto” como “verdades inquebrantables, intangibles” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 66).

Naturalmente, el grado de eficacia de los argumentos persuasivos se halla estrechamente relacionado con el tipo de auditorio. Precisamente, el mayor inconveniente de cualquier argumentación dirigida a un auditorio universal –caso del discurso político- reside en el orador, que inevitablemente incurrirá en contradicciones con el pensamiento de determinados grupos que no se sientan identificados con aquel público objetivo al que se dirige en ese momento, dada la enorme heterogeneidad de la opinión pública. Por esta razón, para lograr la persuasión del auditorio, es indispensable identificar los valores, opiniones y juicios de la mayoría de la audiencia²⁹⁵:

«Los valores universales juegan un papel importante en la argumentación, pues ellos permitirán presentar los valores particulares, aquellos sobre los cuales se establece el acuerdo de grupos particulares, como un aspecto más determinado de los valores universales». (Perelman, 1997: 50).

²⁹⁴ A nuestro juicio, un buen ejemplo de discurso de convicción, dirigido a un auditorio universal es el discurso científico, que busca convencer y no persuadir, basando sus argumentos en pruebas y razones.

²⁹⁵ PERELMAN, Ch. (1997): *El imperio retórico. Retórica y argumentación*, Santa Fe de Bogotá, Norma.

3.2.3.2. *Ethos, Logos y Pathós*: tres formas de persuasión

Bien pudiera ser que el discurso del político no fuera tan diferente como pensamos de cualquier conversación cotidiana²⁹⁶, en la que factores tales como la autorrepresentación positiva y el interés por influir en los demás –aunque matizados por la cortesía- se erigen como elementos básicamente persuasivos, que persiguen –al menos- convencer al otro de algo: en definitiva, ganarlo para la propia causa.

No obstante, hay en el discurso político, y muy especialmente en el parlamentario, tres elementos en los que reside la quintaesencia del patrón retórico clásico al que nos venimos refiriendo, y que le confieren un carácter propio: el *ethos*, el *logos* y el *pathós* como formas de persuasión. Esto nos lleva a considerar el factor persuasivo como algo definitorio, no sólo del hecho político en sí, sino también, y muy especialmente, del lenguaje de los políticos.

Aristóteles se refirió a estos tres elementos como tres especies o modos de demostración para que el destinatario acepte una tesis, y que consisten en el propio comportamiento o carácter del orador (*ethos*), la apelación a la emoción de los oyentes (*pathós*) y el propio discurso (*logos*):

«De los argumentos procurados por el discurso hay tres especies: unos residen en el comportamiento del que habla, otros en poner al oyente en una determinada disposición; otros, en el propio discurso, por lo que demuestra o parece demostrar. A) Por el comportamiento: cuando el discurso se pronuncia de forma que hace al que habla digno de crédito, pues damos más crédito y tardamos menos en hacerlo a las personas moderadas, en cualquier tema y en general, pero de manera especial nos resultan totalmente convincentes en los temas en los que no hay exactitud, sino duda. Eso también debe ser efecto del discurso y no de que se tengan ideas

²⁹⁶ De acuerdo con los postulados de la “Nueva Retórica”, los límites entre la persuasión a un gran auditorio y la persuasión interpersonal de la conversación cotidiana son bastante difusos. De hecho, Perelman y Olbrechts-Tyteca se refieren a tres tipos de auditorios posibles: el auditorio universal, el interlocutor (desde el punto de vista del diálogo), y el propio sujeto (desde el punto de vista de las deliberaciones o evocaciones de los propios actos). Cfr. PERELMAN, Ch. y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1989): *op. cit.*

preconcebidas sobre la calidad humana del que habla. Y es que no hay que considerar, como hacen algunos de los tratadistas de la disciplina, la moderación del hablante como algo que en nada afecta a la capacidad de convencer, sino que su comportamiento posee una capacidad de convicción que es, por así decirlo, casi el más eficaz. B) Por los oyentes, cuando se ven inducidos a un estado de ánimo por el discurso. Pues no tomamos las mismas decisiones afligidos que alegres, ni como amigos, las mismas que como enemigos. (...) C) Se convencen por el propio discurso, cuando manifestamos una verdad o algo que lo parece de lo que es convincente para cada cuestión». (Aristóteles, *Retórica*: 1356a, 53-54.)

Resulta fácil comprobar cómo estos tres elementos siguen siendo el eje de la finalidad persuasiva en el discurso político contemporáneo. Así, por ejemplo, podemos observar la preeminencia del *ethos* siempre que el líder político busque incidir en su autorrepresentación positiva, para tratar de hacer calar en la opinión pública una imagen propia moderada y abierta al diálogo. El siguiente extracto da buena muestra de ello:

«En primer lugar, señor Aznar, cuenta con nosotros para defender los intereses de nuestro país ante la crisis en la relación con Marruecos, como ha hecho siempre el Partido Socialista, con plena lealtad a España, a sus intereses y a sus objetivos primordiales. Lo sabía ya el Gobierno y lo sabe ahora la Cámara y el país».²⁹⁷

El recurso a los elementos patéticos suele coincidir con el empleo de un lenguaje emotivo, cargado de connotaciones²⁹⁸ que suelen apelar directamente a los miedos o anhelos de los ciudadanos. En este factor suele residir la clave de la eficacia de un argumento persuasivo. A este respecto, puede resultar ilustrativa la intervención de Mariano Rajoy a cuenta de la disputa dialéctica sobre la conveniencia o no de iniciar un proceso de diálogo con la banda terrorista ETA en la VIII Legislatura:

²⁹⁷ José Luis Rodríguez Zapatero, en *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, VII Legislatura, 15/07/2002, p. 8975b.

²⁹⁸ Es preciso destacar que, de acuerdo con Grijelmo, es el valor connotativo del lenguaje el responsable de su potencialidad persuasiva. Como antes señalábamos, el autor distingue el poder de persuasión de las palabras del de seducción, pues entiende que la persuasión actúa sobre la razón (los argumentos) mientras que la seducción se relaciona con la emoción (el *pathós*): «Ambos poderes se realizan a través del valor connotativo de las palabras, es decir, de ese valor que liga la palabra al hombre y su entorno». *Vid. GRIJELMO, A. (2000): op. cit., pp. 31-33.*

«A mí no me molesta el pacto, señoría, es usted a quien le estorba porque le impone una dirección que no le gusta y le exige una política antiterrorista con la que no está de acuerdo. Es usted quien se ha propuesto cambiar de dirección, traicionar a los muertos y permitir que ETA recupere las posiciones que ocupaba antes de su arrinconamiento».²⁹⁹

No obstante, como señala A. Weston, «el lenguaje emotivo predica sólo para el converso, pero una presentación cuidadosa de los hechos puede, por sí misma, convencer a una persona» (Weston, 1994: 28). En efecto, lo normal es que las estrategias retóricas que se valen del *pathós* únicamente sean eficaces para lograr persuadir a aquellos individuos que previamente se muestran contrarios a una determinada forma de hacer política.

En cambio, el *logos* supone colocar el foco de atención en los logros concretos, y, en consecuencia, cobra protagonismo en un discurso cargado de datos que, más o menos objetivamente –también aquí puede ser interesada la presentación de los datos, pues cada líder aportará sólo aquellos que le son más favorables– muestran a la ciudadanía la eficacia en la gestión. Lo vemos en el siguiente ejemplo:

«Hemos triplicado las aportaciones al Fondo de Reserva de la Seguridad Social, el sistema que garantiza el futuro de las pensiones. En estos momentos cuenta con más de 40.000 millones de euros, un 4,1 por ciento del PIB. Hoy, por cierto, les anuncio que el próximo mes haremos la aportación más importante de la legislatura, una nueva aportación por valor de 4.300 millones de euros al Fondo de Reserva de la Seguridad Social. (Aplausos.) En tan solo cuatro años habremos más que duplicado las ayudas a la familia con cargo a la Seguridad Social, que con un aumento de 500 millones de euros en 2008 superarán los 2.000 millones totales».³⁰⁰

A estos tres elementos habría que añadir un cuarto: el decoro o *kairós*, que no opera en red junto a los otros tres, sino que más bien orbita alrededor de ellos, procurando el equilibrio de los tres primeros, con el fin de ajustar su adecuación a la situación

²⁹⁹ Mariano Rajoy, en *op. cit.*, VIII Legislatura, 3/07/2005, p. 4350a.

³⁰⁰ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VIII Legislatura, 3/07/2007, p. 13496a.

contextual en la que se inscribe la intervención. Debemos este término al sofista griego Gorgias³⁰¹. En palabras de Gill y Whedbee (2000: 235):

«El decoro es un concepto multidimensional. En su nivel más básico, el decoro es la adaptación del discurso a variables extrínsecas, tales como la situación, el público y la ocasión del discurso. El decoro gobierna la elección del momento oportuno para hablar o para permanecer en silencio, así como de las palabras que se dicen y del modo de decirlas. El mensaje, su organización y su expresión deben estar sincronizados para responder a las exigencias de auditorios y situaciones particulares. Pero también el decoro se refiere a la sincronización interna de un discurso. El orador debe orquestar el flujo de ideas, el ritmo del lenguaje, así como las variaciones en el tono de la voz, para crear una prosa vívida e internamente coherente. (...) Es una capacidad creativa y perceptiva innata, que sólo puede desarrollarse a través de la práctica continua de la oratoria y tratando de emular a los grandes oradores de la historia».³⁰²

Podemos entenderlo, en otras palabras, como el conjunto de todos aquellos factores extraargumentativos o contextuales que condicionan el discurso, y determinan su forma y características, no sólo en función de los destinatarios (aunque sobre todo por ellos). En lo relativo al tema que nos ocupa, el decoro puede tener que ver con los límites que no deben rebasarse en la exposición parlamentaria, pues serían inconvenientes para la persuasión de la ciudadanía, que en determinadas ocasiones se encuentra muy influida

³⁰¹ Como nos recuerdan Hernández Guerrero y García Tejera, «el conocimiento del nombre y de las doctrinas de Gorgias de Leontino [(485-380 a.C)] se debe fundamentalmente a su inclusión en el diálogo platónico que tomó su nombre de él. En la historia de la Retórica, sin embargo, Gorgias -que pasa por inaugurar en la oratoria la valoración positiva del deleite literario- es importante, sobre todo, por haber estimulado el interés hacia la teoría y hacia la práctica de la Retórica entre los atenienses. Consideró que la Retórica era un saber indispensable para triunfar socialmente y para defenderse a sí mismo de quienes, dueños de los resortes de la persuasión, pueden cometer injusticias e incluso condenarle a muerte». Queremos insistir en la última idea; estimamos que este punto de vista es especialmente interesante, en la medida en que sirve para demostrar que la persuasión, ya en los primerísimos albores de la Retórica, era entendida como un arma para obtener el poder, y también como un mecanismo de defensa contra aquellos que ostentan/detentan dicho poder. Remitimos nuevamente al capítulo 2.2. de esta tesis (“Ideología y poder. El control del discurso”). Cfr. HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A. y GARCÍA TEJERA, M. C. (1995): *op. cit.*, p. 22.

³⁰² Cfr. GILL, A. M. y WHEDBEE, K. (2000): “Retórica”, en VAN DIJK, T. A. (comp.): *El discurso como estructura y proceso*, Barcelona, Gedisa.

por un estado de opinión determinado. Así, por ejemplo, si en un debate se solicita la aprobación del parlamento para establecer un proceso de diálogo con terroristas (VIII Legislatura), el decoro marcaba abordar este tema, por parte del Gobierno, con mayor delicadeza de la que sería habitual, teniendo en cuenta que la ciudadanía nunca se ha mostrado favorable a hacer cesiones a los terroristas. De este modo, lo que la Oposición denominó, en dicha Legislatura, “negociación con ETA” o “cesión al chantaje terrorista”, fue abordado por el Gobierno, de acuerdo con el decoro, en términos mucho más neutros y menos peyorativos: “proceso de diálogo” o “fin dialogado de la violencia”.

3.2.3.3. *Falacias del discurso parlamentario español*

A menudo, con el objeto de lograr la persuasión de su auditorio, los políticos se valen de ciertas transgresiones argumentativas, que sirven de complemento a los recursos retóricos que desglosábamos antes (que no explican por sí solos la eficacia manipuladora del discurso político). Dichas estrategias consisten en una tergiversación de los argumentos del contrario, o en una alteración de la construcción lógica del propio argumento, en aras de la desactivación de la postura del partido opuesto. En adelante, nos referiremos a esas transgresiones como “falacias” o “paralogismos”³⁰³.

Conviene aclarar aquí el sentido de algunos de los conceptos principales que manejaremos en este apartado. En primer lugar, siguiendo la tradición aristotélica, entendemos “silogismo” como sinónimo de argumento. Un “entimema” es un silogismo abreviado. Recordemos que un argumento bien construido se compone de dos partes claramente diferenciadas: premisas y conclusión. Las premisas son las razones con las que tratamos de probar, empíricamente, la veracidad de la conclusión propuesta. Por el contrario, un “paralogismo” o “falacia” es una argumentación falaz, un silogismo que no cumple las reglas básicas de construcción de un buen argumento, o lo que es lo

³⁰³ En cualquier caso, Plantin señala que «para que exista paralogismo, el no-respeto [sic] de la regla silogística no debe ser evidente». En el bloque de análisis de los resultados (capítulo V) trataremos de estudiar la relación entre la falacia y los contenidos implícitos de algunos titulares periodísticos. Cfr. WESTON, A. (1994 [1987]): *Las claves de la argumentación*, Barcelona, Ariel; PLANTIN, C. (2002[1996]): *La argumentación*, Barcelona, Ariel; ARISTÓTELES, *Retórica*, Madrid, Alianza Editorial.

mismo, se trata de un argumento que, como antes indicábamos, conduce a error, pudiendo obedecer su empleo a razones interesadas o no. Falacia o paralogismo son términos generales, mientras que un “sofisma” –término fuertemente cargado de valores peyorativos desde la crítica platónica- es un tipo específico de falacia, cuya intencionalidad manipuladora es claramente palpable (como veremos, son de este tipo las “falacias *ad hominem*”).

Desde Aristóteles, se llama “falacia” a cualquier argumento que conduce a error (Weston, 1994: 123). Aunque su empleo puede deberse a falta de destreza en el terreno argumentativo, o a un desliz ocasional, se entiende que las falacias son herramientas empleadas intencionadamente para lograr una persuasión de los destinatarios más eficaz, capaz de desbaratar los argumentos esgrimidos por el contrario. Así, si un silogismo es un argumento destinado a mostrar la verdad, una falacia se encuentra, si no del lado de la mentira, sí del lado del error, o de la “verdad a medias”.

3.2.3.3.1. Verdades, hechos y presunciones

Pero, si la falacia es una “verdad a medias” como forma de persuasión, ¿qué lugar ocupa la *verdad* en una teoría sobre la persuasión política?³⁰⁴ Partiendo del axioma de que no existen verdades objetivas, y ciñéndonos a la hipótesis que sostienen Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 121-125) en su célebre tratado, entre los objetos de acuerdo pertenecientes a lo real, tenemos los hechos y verdades por un lado, y las presunciones por otro. Hablamos de *hechos* cuando se alude a objetos de acuerdo precisos, es decir, cuando sobre el hecho se puede postular un acuerdo universal, no controvertido (caso de verdades científicas universales, por ejemplo, de las que no cabe dudar ni someter a juicio), y, en cambio, las *verdades* son sistemas más complejos, relativos a los enlaces existentes entre varios hechos dados. De este modo, queda claro que algunos

³⁰⁴ A propósito de la verdad o falsedad de las declaraciones políticas, Werner Holly introduce la distinción entre la *credibilidad* o *autenticidad* de las proposiciones por un lado, frente a la *fiabilidad* de las personas por otro. Un líder puede gozar de una gran fiabilidad, resultado de una buena imagen pública servida a través de los medios, pero sus proposiciones concretas no tienen por qué ser creíbles ni auténticas. Probablemente, en la percepción de la ciudadanía, una trayectoria política caracterizada por una mayoría de proposiciones creíbles redundará en la fiabilidad efectiva de los líderes. Cfr. HOLLY, W. (1989): “Credibility and political language”, en WODAK, R. (ed.): *op. cit.*

argumentos se apoyarán simplemente en hechos particulares, y otros en sistemas de hechos (verdades)

Además de hechos y verdades, todos los auditorios admiten las *presunciones*, que gozan como los primeros de acuerdo universal. La diferencia radica en que la adhesión a las presunciones³⁰⁵ no es extrema, sino que es preciso acudir a otros elementos externos que la refuercen.

Las presunciones pertenecen, pues, al dominio de lo que es o puede considerarse verosímil. Chaïm Perelman (1997) distingue cuatro tipos: “presunción de calidad” – basadas en la idea de que la calidad de un acto manifiesta la calidad de la persona que lo ha presentado-, “presunción de credulidad natural” –por la cual tendemos en un primer momento a aceptar como verdadero aquello que se nos dice-, “presunción de interés” – también presuponemos que ha de interesarnos cualquier cosa que se nos haga saber- y “presunción de sensatez” –relacionada con la atribución del carácter sensato a cualquier acción humana-.

Como propone A. Capdevila (2004: 59)³⁰⁶, el tipo de presunción más habitual en el discurso político es el de calidad, ya que

«a través de ella, se supone que la calidad de las personas tiene su equivalencia en los actos que éstas realizan. Es decir, si una persona tiene atributos positivos, necesariamente, aquello que haga estará en consonancia con su valía».

Por esta razón, en las campañas electorales se suele hacer especial hincapié en las características personales de los líderes, pues la bondad de estos atributos se correlacionará en el inconsciente colectivo con una garantía de buena gestión política.

Naturalmente, esto tiene su reflejo en el lenguaje parlamentario. Así, los oradores políticos acostumbran a basar sus argumentos en baterías de hechos, bien sea de datos concretos que avalen una buena gestión –por parte del Gobierno³⁰⁷- o de datos

³⁰⁵ Vid. PERELMAN, Ch. (1997): *El imperio retórico. Retórica y argumentación*, Santa Fe de Bogotá, Norma.

³⁰⁶ Cfr. CAPDEVILA GÓMEZ, A. (2004): *El discurso persuasivo. La estructura retórica de los spots electorales*, Valencia, Editorial Universidad de Valencia y SAMPEDRO BLANCO, V. (2003) (coord.): *La pantalla de las identidades: medios de comunicación, políticas y mercados de identidad*, Madrid, Icaria.

³⁰⁷ Por ejemplo, es habitual que el Presidente del Gobierno aderece su intervención en los Debates sobre el estado de la nación con numerosos datos relativos a la gestión económica, educativa, sanitaria, etc., que

específicos que demuestren que una acción política no ha sido correcta –cuando la Oposición dispone de ellos-.

Las falacias, por todo lo dicho, constituyen una vulneración del principio de *verdad*; se recurre a ellas cuando no hay un conjunto de hechos al que aferrarse, y no queda más remedio que presentarlos –sea intencionadamente o no- de un modo equívoco, que conducirá a error al auditorio: ya sea porque el hecho expresado en la premisa no guarda relación con la conclusión, o por otras razones de muy diversa índole; tan diversa, que nos permite establecer toda una taxonomía de falacias argumentativas, que aquí clasificamos atendiendo a la naturaleza de dicha vulneración. Veamos los ejemplos más representativos que hemos podido documentar en nuestro corpus de debates parlamentarios.

3.2.3.3.2. Tipos de falacias del discurso parlamentario

Las falacias más habituales, tanto en el terreno de la política como en cualquier otro ámbito, consisten en una generalización apresurada, esto es, en extraer conclusiones a partir de una muestra de datos demasiado pequeña, o en el olvido de alternativas ante determinadas premisas presentadas como exclusivas. No en vano, hemos tenido ocasión de comprobar cómo recursos de este jaez son legión en el discurso de los políticos, pero hay otros muchos tipos de falacias políticas que, si nos atenemos a la bibliografía sobre la materia, siguen sin ser abordadas en su justa dimensión, y con la hondura que, a nuestro parecer, merecen.

En consecuencia, puede resultar útil que nos detengamos en el análisis de algunas de las falacias más habituales del discurso de los políticos, sobre todo si tenemos en cuenta que éstas suelen nutrir a las principales cabeceras periodísticas, pues serán reproducidas con toda probabilidad como las declaraciones más enjundiosas y productivas en los titulares, ya sea para apoyarse en ellas (caso de la prensa afín) o para tratar de

quedan del lado de los hechos (si bien su presentación también puede manipularse a favor de los propios intereses); hallamos ejemplos de este tipo en todas las legislaturas. También la Oposición recurre a los hechos cuando tiene que desmontar un argumento falaz del Gobierno; a este respecto, pueden resultar ilustrativas las intervenciones de los socialistas en los debates relativos a la Guerra de Irak y la catástrofe ecológica del “Prestige”.

desmontarlas (prensa crítica). Los ejemplos que siguen corresponden a los tipos de falacias más destacados.³⁰⁸

A) Ambigüedad

El lenguaje ambiguo, que consiste, como es sabido, en acudir a una lexía simple con más de un sentido, contribuye a desviar la atención sobre el centro de la cuestión tratada, e incluso, como en este caso, permite granjearse la complicidad del auditorio a través de la ironía.

- (1) «Conforme a mi estilo, deseo que esto sea una anécdota, y que no se empiecen a *caer todos los sillones* del banco azul, porque sería ciertamente preocupante».³⁰⁹

B) Argumento *ad nauseam*

Es conocida la frase de Goebbels, ministro de propaganda de la Alemania Nazi, según la cual, si una mentira se repite suficientemente, acaba por convertirse en verdad. Independientemente de la adecuación a uno u otro polo –verdad o mentira (no nos corresponde explorar este particular)-, parece evidente que el “goteo” constante de determinadas palabras clave puede resultar eficaz para que el mensaje que se pretende transmitir cale en el electorado.

- (2) «Asuma la responsabilidad que le corresponde y *váyase* (...). *Váyase*, Señor González. No le queda ninguna otra salida honorable (...) *Dimita usted*, señor González; *váyase*, que le acompañe su Gobierno, que cuenta sus días por

³⁰⁸ *Apud* WESTON, A., *op. cit.*; VAN EEMEREN, F. H. y GROOTENDORST, R. (1992): *Argumentation, communication and fallacies. A pragma-dialectical perspective*, Hillsdale (NJ), Lawrence Erlbaum and Associates.

³⁰⁹ José Luis Rodríguez Zapatero, en *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, VII Legislatura, nº 95, 26/06/2002, p. 4630b. Como antes indicábamos, en este ejemplo encontramos una buena muestra de metonimia.

escándalos y por torpezas (...). *Convoque elecciones*, limpiando antes de que lo limpien». ³¹⁰

(3) «Todo tipo de agresiones e insultos sufrieron las sedes y los militantes del Partido Popular por parte de los más *radicales*. La cuestión es que la Constitución no va a bailar al ritmo de su péndulo, que, por cierto, cada vez oscila menos, porque cada vez está más atado a opciones más *radicales* (...) Ya pueden seguir haciendo gestos de buena vecindad a la parte más *radical* de su familia (...)». ³¹¹

(4) «*Mintieron* cuando dijeron que había armas de destrucción masiva; *mintieron* cuando dijeron que había un peligro inminente para la seguridad mundial, y *mintieron* cuando dijeron que trabajaban por la paz (...) *Mintieron* sobre el estado del barco, *mintieron* sobre su rumbo, *mintieron* sobre el tamaño de la mancha, *mintieron* y *mienten* sobre el estado de las playas (...) También su política de vivienda es ineficaz y rebosa *mentiras*». ³¹²

C) Argumento del precio

Este argumento consiste en establecer una asociación entre una inversión económica fuerte y una buena gestión de gobierno (de acuerdo con este principio, cuanto más se gaste, mejor será la gestión). Como puede verse, esta falacia es aplicable tanto a partidos de izquierda como de derecha, pese a que esta última tendencia política suele ser más propensa a la contención del gasto público.

(5) «Usted falta a la verdad cuando no recuerda que hay más de 89.000 millones de las antiguas pesetas dedicadas a la mejora de las líneas férreas ». ³¹³

³¹⁰ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, pp. 3164b, 3165a, 3211b. La frase “Váyase, señor González”, se popularizó enormemente gracias a los medios, y de acuerdo con numerosos analistas y expertos en Márketing Político, esa muletilla tan repetitiva –y aparentemente tan inocente y casual- fue beneficiosa para la imagen de José María Aznar, en tanto que propició una ocasión más para que los medios hablaran de él como aspirante a ocupar el lugar de González.

³¹¹ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, pp. 13771b, 13823a, 13823b.

³¹² José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, pp. 13765a-13765b.

³¹³ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13778a. Precisamente, la Oposición criticaba que una inversión elevada no garantiza el buen estado de las líneas férreas.

- (6) «El esfuerzo inversor del Estado alcanzará en el bienio 1997-1998 una cifra cercana a los dos billones 400.000 millones de pesetas».³¹⁴
- (7) «En infraestructuras de transporte, las inversiones ejecutadas en el primer año de legislatura han alcanzado los 9.738 millones de euros, superando en 1.855 millones la inversión media anual del periodo 2001/203, lo que supone un incremento del 23,5 por ciento».³¹⁵

D) Causa cuestionable

Es frecuente que la clase política tergiverse interesadamente la relación entre una causa y un efecto dados. Dicha manipulación es posible porque, para empezar, dos hechos correlacionados no tienen por qué guardar relación, y si la guardan, no es fácil deslindar la causa del efecto; por otra parte, como afirma Weston, las causas pueden ser complejas, y, como venimos diciendo, los políticos tienden a rebajar esa complejidad en sus argumentos.

- (8) «Los ciudadanos presenciaron escandalizados cómo, *por su incompetencia*, el accidente de un petrolero se convertía en una gran catástrofe, y cómo, *por su desidia, por su insensibilidad, por su abandono de los servicios públicos y por su ineficacia*, la catástrofe se convertía en un escándalo social de enormes proporciones, un escándalo que se multiplicó al constatar todos los españoles las mentiras que ustedes decían sobre lo que estaba ocurriendo».³¹⁶
- (9) «Desde la celebración de las pasadas elecciones generales venimos asistiendo a un movimiento destinado a negar legitimidad al Partido que las ganó limpiamente y al Gobierno que legítimamente se constituyó a partir de

³¹⁴ José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 157, 12/05/1998, p. 8353b.

³¹⁵ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 88, 11/5/2005, p. 4338b.

³¹⁶ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13765b. Como puede comprobarse en este ejemplo, Rodríguez Zapatero no sólo está señalando las causas probables de la catástrofe ecológica del “Prestige”, sino que también está aprovechando el argumento para identificar al responsable: según él, el Gobierno, personificado en su Presidente.

entonces. No *nos han perdonado, señorías, que ganáramos esas elecciones*».³¹⁷

E) Definición persuasiva

Cualquier orador selecciona los términos y ejemplos que le resultan más favorables. También los oradores políticos suelen definir los conceptos más importantes procurando el máximo beneficio para la propia causa.

- (10) «Usted no va a rectificar y seguiremos oyéndole llamar empleo al paro, recuperación al estancamiento e impulso al desánimo. Llamará gobierno sólido al inestable, gobierno eficaz al inoperante, ética a la vista gorda y esfuerzo a malgastar el dinero ajeno».³¹⁸

F) Descalificar la fuente

La descalificación de la fuente es el menosprecio de los argumentos ajenos, que son cuestionados apoyándose en su supuesta falsedad, en dudas sobre su origen (falacia genética) o en la falta de autoridad del adversario político. En cierto sentido, como podrá verse más adelante, guarda relación con las falacias *ad hominem*.

- (11) «¿Me puede decir S. S. y puede comentar, si es posible preguntarle algo, cuál es su modelo de impuesto sobre la renta para ver si de una vez lo podemos conocer? ¿Lo tiene? (...) Todas esas cuestiones sería muy importante que las dijese porque desde luego *a nadie se le puede tomar en serio* cuando lo que hace es un diagnóstico de la economía española que no lo hace nadie».³¹⁹

- (12) «*Nadie puede decir cabalmente* que la realidad nacional de España sea un problema o una limitación».³²⁰

³¹⁷ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 08/02/1995, p. 6640b.

³¹⁸ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3164b.

³¹⁹ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13775a.

³²⁰ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13763b.

- (13) «Nosotros, como Gobierno, siempre hemos trabajado para que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado actúen utilizando medios legales. *Quien afirme lo contrario, señorías, miente*». ³²¹
- (14) «Por último, usted ha enviado a esta Cámara *informes*, ente los cuales está el informe británico, que *se han demostrado falsos* en el Congreso de los Diputados británico». ³²²
- (15) «Quien quiera afirmar la existencia de corrupción generalizada en España no debe hacerlo armado de un *montón de rumores o de informaciones sin contrastar*, sino de resoluciones y sentencias judiciales». ³²³

G) Falacia *ab annis*

Este recurso es útil para refutar un argumento que se presenta como anticuado o desfasado. Suele ser utilizado más frecuentemente por los partidos de izquierdas, que, de acuerdo con sus ideales progresistas, buscan desacreditar las políticas de los partidos conservadores, que, a juicio de los primeros, suelen hallarse ancladas a valores netamente tradicionales.

- (16) «No sólo eso, señor Aznar, sino que asistimos de nuevo en España a una *resurrección el oscurantismo* que denunciaba Valle Inclán, y también de la superstición. *La España de grado y sacristía*, igual que aquella que criticaba Machado, recorta las libertades a los científicos que quieren experimentar con células madre para objetivos terapéuticos». ³²⁴
- (17) «Se lo voy a explicar porque desde que tiene usted mayoría absoluta ya se conoce cuál es su auténtica política, una política antisocial, de rasgos autoritarios, y *antigua*, señor Aznar». ³²⁵

³²¹ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 08/02/1995, p. 6439a.

³²² José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13813a.

³²³ Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 175, 24/03/1992, p. 8591a.

³²⁴ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 179, 15/07/2002, p. 9005b.

³²⁵ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 179, 15/07/2002, p. 8979b.

- (18) «Además de eso, hacen una *política antigua*, señor Aznar, porque se están negando a que se utilicen células madre para investigar con fines terapéuticos».³²⁶

H) Falacia *ad baculum*

En este caso, nos encontramos ante una falacia de autoridad, más frecuente en las intervenciones del gobierno que en las de la oposición. De hecho, la falacia *ad baculum* es una apelación a la fuerza moral que emana del cargo que se ostenta, dejando de lado argumentos o evidencias que confirmen tal o cual aseveración. Como podrá verse en los ejemplos que siguen, en este caso domina la pasión sobre la razón, y las evidencias que podrían enriquecer el argumento suelen quedar de soslayo, porque, en la mayoría de los casos, ni siquiera existen.

- (19) «De igual forma que solicitamos de países amigos su colaboración en la lucha contra el terrorismo en nuestro país, *debemos prestar nuestra colaboración cuando se nos solicita* para combatirlo. *Debemos compartir los esfuerzos de las naciones democráticas* y libres por defender los valores esenciales, mantener la seguridad y asegurarnos el cumplimiento de la legalidad internacional».³²⁷

- (20) «El informe del pasado 6 de junio, presentado en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el que falta por aparecer todo un armamento, desde armas convencionales y misiles hasta armas químicas y biológicas (...) He dicho que las cosas que se han descubierto –que han sido muchas, ya, entre otras, laboratorios móviles- *acabarán apareciendo*».³²⁸

³²⁶ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 179, 15/07/2002, p. 8980a.

³²⁷ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13762a.

³²⁸ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13786a. Como puede comprobarse, Aznar asegura que las hipotéticas armas de destrucción masiva iraquíes acabarían apareciendo, no aportando argumento alguno para hacer esa afirmación más que su autoridad como presidente.

I) Falacia *ad hominem*

A juicio de Weston, ésta es una de las falacias más recurrentes en el lenguaje de los políticos. Se trata de un ataque directo a la persona que emite un juicio, y no al argumento en sí. Hemos podido documentar que también en los Debates sobre el estado de la nación, la falacia *ad hominem* es uno de los tipos más destacados.

(21) «El pasado año le recordábamos que sus credenciales centristas habían caducado, usted no era ni había sido parte de ningún centro político. Ahora que se ha quitado usted la careta, podemos decir que es usted el adalid de la derecha extrema en España y en Europa. *No es usted, señor Aznar, un buen presidente para la democracia española*». ³²⁹

(22) «La verdad, señor Rajoy, es que después de haberle escuchado hoy y otros días pienso que *usted no tiene ni idea* de lo que realmente es España». ³³⁰

(23) «*Usted –y es su característica principal- carece de objetivos y proyecto definidos, gobierna a salto de mata, tiene ocurrencias, hace frases, improvisa constantemente, y a eso lo llama usted cintura (...)* Usted no tiene prioridades definidas ni proyecto, señor Presidente». ³³¹

(24) «Usted puede decir que los demás utilizamos discursos o palabras agrias, pero es que después de escucharle a usted, ya no cabe más, señoría, es que ya no cabe más grado de maldad, ya no cabe más». ³³²

F. 1. *Tu quoque*.

Se trata de un subtipo de las falacias *ad hominem*, consistente en rebatir los argumentos del adversario recordándole que los errores o faltas esgrimidas también son aplicables a él, en el mismo o en mayor grado. Valiéndose de este recurso, el

³²⁹ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 179, 15/07/2002, p. 9005b.

³³⁰ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 182, 30/05/2006, p. 9100a.

³³¹ Mariano Rajoy, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 182, 30/05/2006, p. 9105a.

³³² José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13807b. Aznar dirigió estas palabras al portavoz de Izquierda Unida, Gaspar Llamazares.

político evita responder directamente a una acusación o una crítica dirigida contra su persona.

(25) «Pero le quiero decir esta tarde, con toda claridad, lo siguiente: Usted no me puede dar ningún ejemplo de responsabilidad política (...) ¿Quiere que le diga que usted no tiene, en absoluto, coherencia entre lo que dice y lo que hace? ¿Quiere que le diga que cuál sería la respuesta, desde el punto de vista de la responsabilidad, cuando se nombra a un consejero (el equivalente a un ministro), ese consejero es procesado y no se asume ninguna responsabilidad política, ninguna, de ningún tipo? (...) ¿Quiere usted poner algún caso de esa naturaleza que me afecte a mí?».³³³

J) Falacia *ad ignorantiam*

Las apelaciones a la ignorancia también son una constante del lenguaje parlamentario. Como indica Weston (1994: 127), es común “argüir que una afirmación es verdadera solamente porque no se ha demostrado que es falsa”³³⁴.

(26) «Por cierto, si S. S. pone en duda el déficit público y el equilibrio presupuestario en nuestro país, *haga el favor de demostrarlo* en la Cámara. Diga usted cuánto es el déficit público y diga dónde está. Demuéstrelo, por favor».³³⁵

(27) «Basta que a alguna de SS. SS. Le pregunten por lo que sea, que siempre dice: Aznar, autoritario y antisocial. Lo mismo, da igual lo que sea (Rumores).

³³³ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1992, p. 3166a

³³⁴ Aporta Weston un ejemplo paradigmático de la falacia *ad ignorantiam*, extraído de la declaración del senador J. McCarthy cuando, interrogado por el fundamento de una acusación de comunismo, respondió lo siguiente: «No tengo mucha información sobre esto, excepto la declaración general de la Oficina de que nada hay en el expediente para refutar sus conexiones comunistas». *Vid.* WESTON, A. (1994): *op. cit.*, 127.

³³⁵ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 172, 15/07/2002, p. 8983a. La respuesta de José Luis Rodríguez Zapatero, entonces líder de la oposición, fue la siguiente: “La oposición no tiene que demostrar ningún dato, usted tiene la obligación de facilitarlos”.

Señoría, eso también *hay que demostrarlo* (Risas.). Sí, sí, eso también hay que demostrarlo.».³³⁶

K) Falacia *ad misericordiam*

La apelación a la piedad tiene que ver con la falacia *ad baculum*, pero con un tono marcadamente más persuasivo y cortés. El recurso a este tipo de falacia evidencia que el líder carece de argumentos o pruebas sólidas que avalen la postura política que se defiende, pero al mismo tiempo, es un intento de tender puentes de diálogo al resto de grupos parlamentarios (más o menos afines), con vistas a un posible acuerdo de Gobierno, por ejemplo.

(28) «*Créame*, les estoy diciendo la verdad, hay armas de destrucción masiva y por eso tenemos que ir a la guerra de Irak».³³⁷

L) Falacia *ad populum*

Como venimos exponiendo, la meta de cualquier intervención parlamentaria es tratar de persuadir a la ciudadanía de que los propios argumentos son los que más se ajustan en la verdad -y, en definitiva, el líder es el único capacitado para hacer frente a los problemas colectivos de un modo solvente y eficaz-, de modo que no puede extrañarnos que las falacias “populistas” se erijan como las más destacadas en el lenguaje parlamentario cotidiano. Este recurso admite dos posibilidades: apelar a la mayoría como autoridad (*todo el mundo lo piensa*) o basarse en el sentir general de la ciudadanía para congraciarse con ella (*lo que los ciudadanos demandan...*), ejerciendo de portavoz de esa mayoría a través del cauce que facilita el debate parlamentario. Veamos los ejemplos:

(29) «España está asumiendo mayores responsabilidades en la esfera internacional. *Nadie pone ya en cuestión* nuestra integración en la Unión

³³⁶ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 172, 15/07/2002, p. 8986b.

³³⁷ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13171a. Hay que destacar que este fragmento reproduce unas declaraciones de José María Aznar, efectuadas un año antes en una entrevista televisiva.

Europea y la Alianza Atlántica, así como la apuesta por la comunidad iberoamericana».³³⁸

(30) «No sé si le molesta que se lo recuerde o no, pero usted en la campaña electoral prometió dos cosas: trabajo y luchar contra la corrupción, y sobre eso hay que hablar en el Estado de la Nación, sobre eso hay que hablar, y al día de hoy, *todo el mundo sabe* que usted no le dijo la verdad al país, *todo el mundo sabe* que hay más paro y menos trabajo, todo el mundo sabe que la corrupción ha continuado y se ha extendido, que no se hizo nada antes y no se cree que se vaya a hacer algo ahora.»³³⁹

(31) «*No conozco a nadie* en Europa, señoría, *que defienda* que su país tiene que estar en déficit y no en estabilidad; a nadie».³⁴⁰

(32) «Con nosotros sí se ha generado una discusión y es que, y me va a perdonar, ustedes están obsesionados con la idea de que en Cataluña se va a perder el castellano. Eso *no se lo cree nadie*.»³⁴¹

(33) «*Nadie duda* que hay que combatir a ETA, condenar sus actos terroristas y buscar apoyos internacionales para que nadie sea extorsionado, pero la llamada cuestión vasca tiene vida y usted no quiere reconocer que la cuestión vasca es un hecho político, no sólo un hecho policial».³⁴²

(34) «Ustedes dicen que han bajado los impuestos, pero *todo el mundo sabe*, porque están las estadísticas oficiales, que los impuestos han subido en nuestro país».³⁴³

(35) «Esos siete millones de pensionistas españoles, *como todo el mundo sabe* defendidos por nosotros, que solamente somos capaces de defender a los ricos

³³⁸ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13761b.

³³⁹ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3168b.

³⁴⁰ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13787b.

³⁴¹ Xavier Trías i Vidal, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13800b.

³⁴² Iñaki Anasagasti, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13821b.

³⁴³ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 165, 30/06/2003, p. 13768a.

más abyectos que existen en el mundo [ironía], han tenido una capacidad adquisitiva del 0,3 en 1997».³⁴⁴

(36) «Desde el punto de vista de la experiencia de la Historia, *todo el mundo sabe* que si una empresa pierde la capacidad, repito, de competir, que no otra cosa es la competitividad, esa empresa corre el riesgo de perder empleo y de cerrarse».³⁴⁵

(37) «Ya sé que usted no compartirá esta tesis, pero *una inmensa mayoría de opinantes* denuncian que, desde 1989, su Gobierno ha estado siempre a la espera de algo, sucesivamente distinto, para afrontar decididamente el reto de la integración europea».³⁴⁶

(38) «Junto a un deseo generalizado de paz, y frene a la postura sostenida por más del 90 por ciento de la Cámara y *por la mayoría de los españoles*, de que la solidaridad exige asumir derechos y responsabilidades y de que hay causas, como la defensa ante la agresión o la violencia, o la defensa de la libertad, que merecen ser defendidas, no faltarán algunos sectores que mantuvieron reacciones de un cierto autismo político defendiendo la claudicación ante la agresión como única respuesta posible ».³⁴⁷

(39) «Yo no dudo de su buena fe ni de sus esfuerzos, lo que digo es que la cosecha que usted está recogiendo, sin duda, señor González, es bastante pobre para lo que este país se merece. Y no se merece, desde luego, el rosario de tener una legislatura con un descrédito y con un escándalo que constituye *para todos los españoles* algo que *desean superar* con la mayor rapidez posible».³⁴⁸

(40) «(...) la catástrofe se convertía en un escándalo social de enormes proporciones, un escándalo que se multiplicó al *constatar todos los españoles* las mentiras que ustedes decían sobre lo que estaba ocurriendo».³⁴⁹

³⁴⁴ José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 157, 12/05/1998, p. 8369b.

³⁴⁵ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3184b.

³⁴⁶ José María Aznar, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 98, 20/03/1991, p. 4787b.

³⁴⁷ Martín Toval, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 98, 20/03/1991, p. 4892b.

³⁴⁸ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 08/02/1995, p. 6457b.

³⁴⁹ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13765a.

M) Falacia *ad ridiculum*

Mediante este tipo, se persigue atribuir una interpretación disparatada a determinados argumentos para presentarlos como ridículos. En cierto modo, guarda cierta similitud con la falacia “ad hominem”, en la medida en que también se trata de un ataque personal, pues se trata de ridiculizar al líder mismo, aunque sea a través de los argumentos de los que se sirve.

(41) «¿Está usted de acuerdo, señoría, con la estrategia de seguridad y exterior de la Unión Europea, o *vamos a seguir de pancarta* todavía a estas alturas y con el tiempo que ha pasado?». ³⁵⁰

(42) «Ahí están los resultados y ahí están las bromas que todos hacían cuando se hablaba *de apretarse el cinturón, porque por lo visto usaban tirantes*. En todo caso, que no lo dude nadie, tienen muy bien puestos los pantalones, señor Guerra». ³⁵¹

(43) «El Gobierno ha contestado este año a unas mil y pico preguntas por escrito, y usted sabe –no sé si lo hace conscientemente o le sale así, no sé cuál es la motivación- que *ni siquiera para los taquígrafos o estenotipistas es posible seguir el ritmo de la batería de preguntas que usted hace*. Por tanto, fórmulelas por escrito». ³⁵²

N) Falacia *ad verecundiam*

Este argumento busca apoyar la veracidad de un argumento en el prestigio, fama o reconocimiento de una autoridad –sea una persona (en los ejemplos, Ortega, Andrés Bello o Eloy Blanco) o un organismo o institución (Naciones Unidas)-, cuyo pensamiento se aporta como modelo. Se da por sentado que la fama o prestigio del modelo propuesto tienen el mismo valor que cualquier prueba empírica que apuntale el argumento que se defiende.

³⁵⁰ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13778b.

³⁵¹ Manuel Fraga, en *op. cit.*, II Legislatura, nº 33, 20/09/1983, p. 2643b.

³⁵² Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 175, 24/03/1992, p. 2643b.

- (44) «Señor Aznar, finalizo. Usted, que a veces se define como un poeta intimista, permítame que termine recordando al *poeta y político de Cumaná, Andrés Eloy Blanco, quien en una situación parecida dijo*: Hay que reclamar la cancelación de odios y la derogación de las pasiones, porque lo que quieren los pueblos es que la fuerza de la humanidad tenga como condición indispensable la humanidad de la fuerza».³⁵³
- (45) «Nosotros traemos a esta Cámara la esperanza de los que creen que es posible todavía una nueva política, una nueva política en la que, *como dijo Ortega*, lo más importante no sea la captación del gobierno de España, sino que lo único importante será el aumento y el fomento de la vitalidad en España».³⁵⁴
- (46) «He dicho también en más de una ocasión –y *lo dice el informe de las Naciones Unidas*- que la capacidad para ocultar esas armas es importante».³⁵⁵
- (47) «Usted no puede decir, en ningún caso, que nosotros no hayamos dicho algo distinto ni diferente de lo que *ha sido mantenido públicamente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*».³⁵⁶

O) Falacia *ex silentio*

Se trata de una falacia basada en la presunción de que el silencio de un orador sobre un tema revela su desconocimiento acerca del particular, o la evidencia de que tiene algo que ocultar al respecto, haciendo bueno el dicho popular de que “Quien calla, otorga”. Por las mismas razones que exponíamos anteriormente, también este tipo se asemeja a las falacias *ad hominem*.

- (48) «Pero la mayor responsabilidad, señor presidente, no estriba en el hecho de que se den escándalos o existan casos de corrupción real o supuesta, sino en la sempiterna actitud de tapar, *apoyar con el silencio* o impedir la clarificación.

³⁵³ Iñaki Anasagasti, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13821b.

³⁵⁴ José María Aznar, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 175, 24/03/1992, p. 8601a.

³⁵⁵ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13786a.

³⁵⁶ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13786a.

Negarse a crear comisiones de investigación, apoyar políticamente para impedir la investigación allí a fin de obtener dicho apoyo aquí». ³⁵⁷

(49) «A nuestras propuestas, el señor presidente ha contestado siempre, por sistema, con displicentes y *ominosos silencios*». ³⁵⁸

(50) «Ante los recientes casos de corrupción aparecidos, *su señoría ha guardado silencio* y no ha querido, como era su obligación y lo demandaba la gravedad del problema, señalar las responsabilidades políticas y exigir las». ³⁵⁹

(51) «En segundo lugar, cuando la revista “Tiempo” habla de la guerra sucia contra ETA, ¿por qué no hubo respuesta? *Silencio*». ³⁶⁰

(52) «¿Le pide usted sosiego, tal vez, a sus compañeros del Partido del Gobierno, que han provocado una contestación unánime de jueces, fiscales, secretarios, y por último, del Consejo General del Poder Judicial? ¿A quién pide usted sosiego? (...) Ni siquiera en el supuesto de que todo el país se volviera mudo, sordo y aquiescente hallaría usted sosiego para corregir su propia inestabilidad. Porque la incertidumbre *no se despeja con el silencio*. Y ésta es la situación». ³⁶¹

P) Falso dilema

Normalmente, en política como en cualquier ámbito, son muchas las opciones posibles para la resolución de un problema. La falacia del falso dilema permite presentar, de manera interesada y sesgada, únicamente dos alternativas a los ojos del auditorio, que, además, suelen ser injustas para la persona contra quien se expone el dilema (Weston, 1994: 130)

³⁵⁷ Julio Anguita, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 175, 24/03/1992, p. 8612b.

³⁵⁸ Julio Anguita, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3173b.

³⁵⁹ Julio Anguita, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3175b.

³⁶⁰ Julio Anguita, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 08/02/1995, p. 6465b.

³⁶¹ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 08/02/1995, p. 6452a.

(53) «El 21 de diciembre *le planteaba la doble opción que usted tenía*: o cambiaba sus modos de gobernar y las prioridades de su política –y la única forma de hacerlo con credibilidad era, a mi juicio, retirar los presupuestos para dar cabida a las demandas que planteaba la sociedad- o convocaba elecciones generales inmediatas». ³⁶²

Q) Hombre de paja (*Argumentum ad logicam*)

Con este recurso se persigue caricaturizar la posición del oponente, de manera que sea fácil de rebatir. En otras palabras, consiste en atribuir unas declaraciones o una posición que no corresponden al adversario, pero que para cualquiera serían censurables, y por ello, rechazadas de inmediato. Por tanto, no se refuta el argumento real, sino un argumento ficticio, resultado de la deformación interesada de las premisas argüidas por el contrincante político.

(54) «Usted ha hecho una referencia esta mañana, señor González, a la corrupción. Usted ha dicho: *En España no hay un problema de corrupción sino de opinión pública*. Podemos entender nosotros que, a partir de este momento, va a luchar usted contra la opinión pública y no contra la corrupción, porque para qué luchar contra lo que no existe». ³⁶³

(55) «A mí no me molesta el pacto, señoría, *es usted a quien le estorba porque le impone una dirección que no le gusta y le exige una política antiterrorista con la que no está de acuerdo*. Es usted quien se ha propuesto cambiar de dirección, traicionar a los muertos y permitir que ETA recupere las posiciones que ocupaba antes de su arrinconamiento». ³⁶⁴

³⁶² Adolfo Suárez, en *op. cit.*, III Legislatura, nº 166, 14/02/1989, p. 9843a. Evidentemente, Felipe González tenía muchas más alternativas que las que proponía Adolfo Suárez como posibles.

³⁶³ José María Aznar, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 64, 24/03/1992, p. 8601b. Las declaraciones de Felipe González a las que se refiere José María Aznar fueron las siguientes: «Es totalmente injusto hablar de corrupción generalizada (...) España no tiene un problema de corrupción superior al que pueden tener otros países de nuestro entorno. Sí tiene un problema de opinión pública a causa de la decisión de algunos de convertir este tema en arma arrojadiza y en instrumento de propaganda (...) Lo que nos debe preocupar como responsables políticos es que la corrupción no quede impune».

³⁶⁴ Mariano Rajoy, en *op. cit.*, VIII Legislatura, nº 88, 11/05/2005, p. 4350a.

R) *Non sequitur*

Una falacia *non sequitur* es el prototipo de “mal argumento”, en la medida en que, ciñéndonos a la definición de falacia, es un argumento que conduce a error, porque, en este caso, la conclusión propuesta no se deriva –no se sigue– de las premisas. Como antes señalábamos, la coincidencia de dos variables no implica una relación de causalidad, ni siquiera de correlación.

(56) «Quiero decirle que el 26 por ciento de la población reclusa de España es extranjera; y quiero decirle, señoría, que *33 de cada 100 delitos que se cometen en España los cometen extranjeros delincuentes*, 33 de cada 100. Y a partir de ese momento, señoría, si quiere afronta la realidad o no la afronta, pero no nos acuse a los demás (...) *No se vincula la inmigración a la delincuencia*. Nadie la vincula. No, señorías, no. Bueno, a lo mejor la vinculan ustedes».³⁶⁵

(57) «Usted no puede seguir en el Gobierno. Usted, que ha sido *el causante del daño, no puede ser quien lo corrija*».³⁶⁶

(58) «Usted, acompañado de su compañero habitual de pancarta, intentó durante los últimos meses directamente, aprovechando la crisis internacional, tumbar al Gobierno desde la calle (Rumores). Durante ese tiempo, por cierto, todo tipo de agresiones e insultos sufrieron las sedes y los militantes del Partido Popular *por parte de los más radicales* (...) cada vez está más *atado a opciones más radicales* (...) Ya pueden seguir haciendo gestos de buena vecindad a *la parte más radical de su familia*».³⁶⁷

³⁶⁵ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13776b. Este argumento encierra en su interior una contradicción manifiesta: Aznar aporta pruebas de los altos índices de delincuencia entre la población inmigrante, para asegurar justo después que no está vinculando inmigración y delincuencia, y de paso, acusar al partido opuesto de hacer dicha asociación.

³⁶⁶ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3164b. En buena lógica, lo que cabría esperar es precisamente lo contrario, que sea el causante del daño quien se encargue de repararlo.

³⁶⁷ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13771b. Indirectamente, aunque de modo más que notorio, Aznar acusa a los socialistas de ser responsables de las agresiones y ataques a las sedes del Partido Popular, al asegurar que esos actos son obra de radicales, calificativo frecuentemente

S) Olvido de alternativas

Este tipo es frecuente cuando el líder invoca causas o metas únicas, descartando cualquier otra posibilidad.

(59) «La corrupción política implica la violación de la ley, ello por parte de algún representante político en el ejercicio de sus funciones. *El único criterio objetivo para medir el grado de corrupción* en un Estado de derecho es el número de sentencias condenatorias de responsables políticos por motivos de corrupción».³⁶⁸

T) Palabras equívocas

Hemos optado por presentar esta categoría aparte de la falacia de ambigüedad porque estimamos que en este caso no se trata de jugar con los múltiples sentidos que puede tener una palabra, sino que más bien implica recurrir a una expresión –en el ejemplo siguiente, marcadamente negativa- que se manipula ligeramente para significar lo mismo, aunque de un modo mucho más suave, como en este caso.

(60) «El pasado año le recordábamos que sus credenciales centristas habían caducado, usted no era ni había sido parte de ningún centro político. Ahora que se ha quitado usted la careta, podemos decir que es usted el adalid de la *derecha extrema* en España y en Europa. No es usted, señor Aznar, un buen presidente para la democracia española».³⁶⁹

atribuido a la izquierda durante ese periodo. Téngase en cuenta, no obstante, que dicha asociación es implícita.

³⁶⁸ Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 64, 24/03/1992, p. 8591a. Como es natural, el número de sentencias condenatorias no puede considerarse el único criterio para calibrar el grado de corrupción de un Gobierno: en ese aspecto será decisivo, por ejemplo, el nivel de implicación del Gobierno, esto es, la altura de los cargos que estén imputados, así como la gravedad de esas corruptelas.

³⁶⁹ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 172, 15/07/2002, p. 9005b. A nuestro modo de ver, no es lo mismo “derecha extrema” que “extrema derecha” –lo que implicaría acusar directamente al Partido Popular de mantener una postura ideológica próxima al fascismo-, pero la percepción por parte del auditorio sí que es la misma.

U) Pista falsa

Este recurso permite desviar la atención del argumento principal introduciendo una premisa que resulta irrelevante para el caso tratado.

(61) «Sin embargo, en las dos últimas semanas, los buenos resultados económicos se han visto parcial y transitoriamente ensombrecidos por la inestabilidad de nuestra moneda en los mercados internacionales y por el aumento de los tipos de interés. Pero hay que ser cuidadosos a la hora de identificar cuáles han sido las causas de esta inestabilidad, sería absurdo afirmar que la situación política no ha tenido nada que ver con estos problemas. Los momentos de incertidumbre política afectan de una forma u otra, aquí y en todas partes, a la evolución de los mercados financieros. Pero dicho esto, debe tenerse en cuenta que no sólo nuestra moneda se ha depreciado o nuestros tipos a largo plazo han aumentado. *Problemas de esta naturaleza se han dado también en otros países europeos y no europeos, como consecuencia de la crisis financiera internacional*». ³⁷⁰

(62) «Es un sarcasmo, señorías, que la democracia no haya pedido cuentas a la dictadura sobre lo que ocurría en ese periodo oscuro de nuestra historia y ahora haya responsables políticos que comparen peyorativamente nuestra situación con la situación que se vivía durante el franquismo». ³⁷¹

V) *Post hoc, ergo propter hoc*

Por esta falacia lógica asumimos que dos elementos que aparecen contiguos han de estar correlacionados en virtud de un vínculo causa-efecto. Como sabemos, una mera sucesión en el tiempo no garantiza relación de causalidad alguna, pero este recurso es

³⁷⁰ Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 121, 08/02/1995, p. 6444a. González se refiere aquí a una coincidencia irrelevante para desviar la atención sobre la falta de confianza en la economía española, fruto de la inestabilidad política acaecida durante un periodo caracterizado por una gran corrupción política.

³⁷¹ Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 175, 24/03/1992, p. 8591b. El líder socialista llamaba la atención sobre el hecho de que aquellos que no habían condenado la dictadura comparasen la situación del momento con ella, lo cual poco tiene que ver con la crítica que se hacía desde las filas de la Oposición.

también muy utilizado en el discurso parlamentario. Hemos seleccionado dos ejemplos, consistentes en la atribución de la propia llegada al poder con algunos logros concretos (bajada de la tasa de paro), hechos que, en el mejor de los casos, sólo estarán ligados indirectamente.

(63) «La política económica del Gobierno está contribuyendo de forma determinante a que en España se cree empleo. Los datos disponibles no pueden ser más elocuentes. De acuerdo con la Encuesta de Población Activa, depurada de desviaciones históricas, en marzo de 1997 estaban trabajando 300.000 españoles más que un año antes. Esta misma semana hemos sabido que la tasa de paro registrado ha alcanzado su nivel más bajo desde 1981 y se va a seguir creando empleo en el futuro».³⁷²

(64) «Pues bien, en 1995, en los cinco primeros meses del año, disminuyó el paro registrado en 97.200 personas; en el año 1996 –con un crecimiento modesto-, en los cinco primeros meses del año -con 20 ó 25 días de Gobierno del Partido Popular en el mes de mayo- disminuyó en 109.200 personas, y en el año 1997, en 91.400 personas. Éstas son las cifras, y son buenas, señor Ministro, pero no hay que tirar cohetes».³⁷³

W) Preguntas complejas

Como indicábamos anteriormente, en esta tesis mantenemos que el discurso parlamentario es esencialmente monologal, se trata de un monólogo dirigido a la ciudadanía a través de los medios. De este modo, el debate parlamentario no puede considerarse un diálogo auténtico, habida cuenta de la preparación previa de las intervenciones –a excepción de la parte improvisada correspondiente al turno de réplica y dúplica- amén del resto de factores que venimos enunciando. No obstante,

³⁷² José María Aznar, en *op. cit.*, VI Legislatura, nº 92, 11/06/1997, p. 4580a. Aznar atribuye la creación de empleo a la llegada de su partido al poder, olvidando muchos otros posibles factores determinantes: el esfuerzo conjunto de sindicatos y patronal, la coyuntura favorable de la economía internacional, la herencia de la fase de recuperación del último bienio socialista, etc. El siguiente fragmento recoge la respuesta de Felipe González, que, como puede verse, también se sirvió de una falacia de este mismo tipo, pero en beneficio propio.

³⁷³ Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 175, 24/03/1992, p. 8643b.

sí que se mantiene la apariencia de diálogo, y prueba de ello son las preguntas y repreguntas que se dirigen los principales líderes de los partidos. A este respecto, resulta de gran interés considerar el empleo de un tipo muy específico de falacia, el de las preguntas complejas, consistente en formular una pregunta de modo que el destinatario tenga que asumir, responda lo que responda, una crítica que daña su imagen como líder.

(65) «Usted resiste, y yo no tengo prisa, pero mientras tanto, señor González, ¿qué pasa con España? ¿Está usted seguro de que España puede permanecer en esta situación? ¿Está usted seguro de que España no tiene prisa?».³⁷⁴

(66) «¿Cuál será el próximo escándalo, señor González (...) ¿Qué está ocurriendo en este país donde cada mañana nos levantamos con temor a enterarnos de un nuevo escándalo?».³⁷⁵

(67) «¿Se da usted cuenta del daño que ha estado haciendo a este país con su actitud?».³⁷⁶

(68) «Usted dijo que le daban igual las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. ¿Le da igual también la Resolución 1483, señoría?».³⁷⁷

(69) «¿Qué es lo que hacen ustedes ahora que los escándalos han alcanzado un nivel insorportable?».³⁷⁸

X) Recurso a la tradición

Si antes nos referíamos a la falacia *ab annis* como típicamente de izquierdas, en el recurso a la tradición tenemos el tipo opuesto, la alabanza o añoranza de la tradición,

³⁷⁴ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 08/02/1995, p. 6452b. En este caso, tanto si la respuesta es afirmativa como negativa, la pregunta incorpora una crítica abierta sobre la gravedad de la corrupción política.

³⁷⁵ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3158a.

³⁷⁶ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3158b-3159a.

³⁷⁷ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13778b.

³⁷⁸ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3160a.

dado que suele ser esgrimido en mayor frecuencia por los partidos conservadores. No obstante, en falacias como la que seleccionamos, no hay una motivación ideológica clara para apelar a la tradición: el argumento falaz que parece esgrimirse tiene más que ver con el miedo a los cambios, dado que aquí se presenta la vuelta al “statu quo” como único modo de recuperar el equilibrio entre España y Marruecos, obviando otras posibles alternativas, como la negociación de unas nuevas condiciones, etc. Veamos el ejemplo:

(70) «No puedo comenzar esta sesión sin referirme a los acontecimientos ocurridos el pasado jueves en la isla Perejil (...) Hemos comunicado al Gobierno marroquí que deseamos mantener unas relaciones diplomáticas fluidas, que solo pueden basarse en el respeto mutuo. Es *imprescindible volver al statu quo anterior* a la ocupación de la isla. Hacemos todos los esfuerzos diplomáticos para restaurar la legalidad internacional».³⁷⁹

Y) Suprimir prueba

Otra forma de presentar de forma sesgada los argumentos es la omisión de pruebas que los avalen, aportando sólo aquellos datos que apoyan la hipótesis principal y ocultando aquellos elementos que entran en contradicción con el eje de la argumentación. Este factor también será clave en la transmisión de las declaraciones políticas en los titulares de prensa (y en general, en el sesgo ideológico de muchos titulares sobre temas políticos).

(71) «¿Le da igual que tengan una oportunidad de libertad y democracia? ¿O sigue usted pensando, señoría, que el gran objetivo de la política exterior española, como usted dijo, tiene que ser, nada menos, que aislar a Estados Unidos?».³⁸⁰

(72) «En las elecciones usted dijo a los cuatro vientos a quien quería escucharle, que el gran modelo de gobierno de futuro que tenía usted para los españoles,

³⁷⁹ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 179, 15/07/2002, p. 8967a.

³⁸⁰ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13778b. Aznar tergiversa, mediante esta falacia, las declaraciones de Rodríguez Zapatero, usando una premisa falsa para llegar a una conclusión.

entre otras cosas, era la comunidad de Baleares y que iba a ser también específicamente el Ayuntamiento de Madrid ».³⁸¹

Z) Victimismo

Finalmente, el victimismo es el recurso más recurrente cuando no se dispone de argumentos con los que rebatir los ataques del contrario. Por esta razón, a menudo los políticos se declaran víctimas de una persecución o una “caza de brujas”, ya que, por lo general, se cree que el electorado tiende a congraciarse con los líderes que se muestran indefensos ante los ataques de otro líder dominante.

(73) «Usted, acompañado de su compañero habitual de pancarta, intentó durante los últimos meses directamente, aprovechando la crisis internacional, tumbar al Gobierno desde la calle (Rumores). Durante ese tiempo, por cierto, *todo tipo de agresiones e insultos sufrieron las sedes y los militantes del Partido Popular* por parte de los más radicales».³⁸²

(74) «Señor Presidente, de tres años a esta parte usted ha elegido como modelo de actuación política la confrontación, la dureza del lenguaje, el autoritarismo, la desestabilización del adversario, haciendo estragos y ahondando día a día en la sima que se agranda entre lo vasco y lo español (...) Usted no contesta en esta Cámara a nuestras preguntas parlamentarias, practicando el menosprecio hacia las minorías. Usted nos ha excluido de la Mesa de esta Cámara, del Consejo de Radiotelevisión española, de la Comisión de la Energía, del Consejo de las Telecomunicaciones y del Consejo General del Poder Judicial. Aquí quien de verdad es excluyente es el nacionalismo español. ¿Cómo quiere usted que nos sintamos concernidos en nada si lo suyo no es la integración sino la exclusión?».³⁸³

³⁸¹ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13772a. Este caso, como el anterior, representa una manipulación de las declaraciones del líder contrario.

³⁸² José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13771b.

³⁸³ Iñaki Anasagasti, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13819a. El portavoz del Partido Nacionalista Vasco también arguye que su grupo (y, por extensión, todo el nacionalismo periférico) se siente perseguido por el nacionalismo centralista que, a su juicio, representa el Partido Popular.

(75) «Esta mañana me he centrado en el tema de la corrupción y no he querido decir que, además, tenemos un problema muy serio de *irresponsabilidad en la calumnia y en la difamación* (...) Un problema muy serio de indefensión de muchos ciudadanos, no sólo políticos (...) *Sentimiento de indefensión* y a veces sensación de sentirse -¿por qué no decirlo?- chantajeado por pretendidos “dossiers” que circulan por ahí sin ninguna garantía de estar sometidos a un control de legalidad a las normas de un Estado de Derecho».³⁸⁴

³⁸⁴ Felipe González, en *op. cit.*, IV Legislatura, nº 175, 24/03/1992, p. 8643b.

3.3. LENGUAJE POLÍTICO E IDEOLOGÍA: EL ENFOQUE VERTICAL

Como antes indicábamos, es un lugar común en nuestros días hablar del “fin de las ideologías”, y por la misma razón, ha gozado de gran predicamento la noción de “desideologización” del lenguaje político en la democracia³⁸⁵, si bien estimamos que dicho proceso no ha sido abordado con hondura, más allá de la axiomática descripción de un léxico, el de los políticos, que en las últimas décadas se ha ido despojando de las vestimentas de la dictadura (tradicción, valores) para adaptarse a la nueva realidad constitucional.

A este respecto, resulta muy ilustrativo el planteamiento de Marina Fernández Lagunilla:

«El uso de la palabra como seña de identidad de una ideología determinada da cuenta de un fenómeno más del pasado que del momento presente. (...) Hoy no parece que podamos seguir hablando de un lenguaje socialista o comunista o de un lenguaje fascista o de la derecha (...); no sólo no hay un vocabulario de uso específico de la izquierda o de la derecha, sino que incluso términos que en épocas pasadas se hallaban adscritos a una determinada ideología son utilizados por partidos o grupos de signo ideológico distinto e incluso opuesto». (Fernández Lagunilla, 1999b: 17)

En efecto, no resulta operativo analizar el lenguaje de los políticos –ya, ni siquiera el léxico- para buscar patrones diferenciales que obedezcan a la confrontación ideológica, esto es, a la polarización tradicional izquierda-derecha. El lenguaje de la izquierda y el de la derecha han sido el reflejo de sendas visiones de la realidad, una revolucionaria y

³⁸⁵ En este sentido, remitimos nuevamente a los trabajos de Alvar (1992), Fernández Lagunilla (1999b) y Núñez Cabezas y Guerrero Salazar (2002).

la otra conservadora, correlacionadas por tanto con esquemas de valores diametralmente opuestos. Esa “trincheras conceptual” era claramente visible, por ejemplo, en las intervenciones parlamentarias de la II República³⁸⁶, como demuestran los trabajos de Fernández Lagunilla (1985) y Rebollo Torío (1978)³⁸⁷, pero en la etapa constitucional – acaso como consecuencia de la efectiva desideologización de la sociedad española – podemos comprobar cómo esas diferencias léxicas se han ido diluyendo, resultando un lenguaje más homogéneo, hasta el punto que términos otrora claramente marcados por la ideología, son usados indistintamente por líderes de los dos partidos mayoritarios (que representan a las dos tendencias políticas principales). Es el caso de términos como “nación” o “revolución”, entre otros.

Por ello, nuestra explicación coincide, en lo esencial, con la visión de E. A. Núñez Cabezas y S. Guerrero Salazar:

«Aunque es verdad que hay y, sobre todo, ha habido palabras de izquierda o de derecha, la pérdida de las actitudes revolucionarias, derivada del cambio en las estructuras políticas, sociales y económicas, ha hecho que se produzca una homogeneización en el lenguaje político actual de España. Lo que se impone, por el contrario, es un discurso perifrástico, altisonante y con aire pseudotécnico –esto último, sobre todo, cuando se está en posesión de responsabilidades de gobierno.»
(Núñez Cabezas y Guerrero Salazar, 2002: 45).

Cabe señalar que tanto la izquierda como la derecha española han renunciado, en cierta medida, a los términos más extremistas (*revolución del proletariado, lucha obrera, clases* usados por la izquierda, frente a *patria, raza, nación*, tradicionalmente más propios de la derecha), que antes de la Guerra Civil constituían el núcleo de la raigambre conceptual de sus respectivos discursos; ahora bien, entendemos que esto ha sido así en aras de la búsqueda de consenso y como resultado del pacto de convivencia de las distintas ideologías que ha supuesto la Transición Española.

³⁸⁶ Vid. JACKSON, G. (1976): *Costa, Azaña, el frente popular y otros ensayos*, Madrid, Turner.

³⁸⁷ Vid. FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1985): *Aportación al estudio semántico del léxico político: el vocabulario de los republicanos*, Hamburg, H. Buske Verlag, y REBOLLO TORÍO, M. A. (1978): *Lenguaje y política. Introducción al vocabulario político republicano y franquista. 1931-1971*, Valencia, Fernando Torres editor.

3.3.1. Enfoque vertical: arriba y abajo

No obstante, que el lenguaje político en general (y el léxico político en particular) no conozca diferencias notables en torno al eje izquierda/derecha no quiere decir que permanezca ajeno a la ideología, que no guarde con ella una íntima conexión de interdependencia y retroalimentación. A nuestro juicio, ése ha sido el error dominante en la mayoría de los estudios que han abordado esta cuestión, que, dicho sea de paso, no han sido muchos: se ha cotejado el lenguaje buscando patrones diferenciales, pero en sentido horizontal (como decimos, en torno al eje izquierda-derecha) y como no se han encontrado rasgos diferenciales dignos de mención, se ha concluido que el lenguaje político está desideologizado. Nuestra intención será, como ha podido advertirse, demostrar lo contrario: podemos constatar que sí hay un trasfondo ideológico en el lenguaje de los políticos españoles, aunque para justificarlo es imprescindible atender a un análisis diacrónico, abarcador de varias legislaturas, y no de un exiguo manojó de discursos. Del mismo modo, si hasta ahora hemos conocido únicamente cotejos en un nivel horizontal, lo que nosotros proponemos, por tanto, es un análisis “vertical”. Seguidamente explicamos esta idea con todo detenimiento, así como los argumentos en los que se cimenta nuestra hipótesis de trabajo.

Con nuestro planteamiento, nos proponemos obtener un enfoque válido que responda, de manera global, a la cuestión de la interfaz ideología-lenguaje político. Ya indicábamos en la introducción a este capítulo que la ingente bibliografía sobre el lenguaje político parece abocada al análisis de estudios interpretativos parciales. Como señala D. Pujante (2003: 365-366):

«Las características comunes de los más recientes estudios sobre discurso político son la interdisciplinariedad y el atomismo. De hecho, las disciplinas y las perspectivas más variadas en los estudios sobre discurso político retoman aspectos retóricos como base de su trabajo, optando así por la multidisciplinariedad; y a su vez, en estos trabajos, aunque se nota el deseo de llegar a unas conclusiones generales, nunca se va más allá del deseo, quedando en descripciones interpretativas parciales. Por ejemplo, son innumerables los estudios sobre figuras retóricas y tropos en los discursos políticos. Sobre la mecánica metafórica hay importante bibliografía actual, pero nadie formula una teoría nueva general sobre

estos procedimientos retóricos ni mucho menos los inserta en el mecanismo total de confección discursiva».

En opinión de M. Alvar (1993:72), «todo el lenguaje es lenguaje político», a lo que cabe añadir: todo el lenguaje político es ideológico³⁸⁸, en la medida en que, ciñéndonos a la definición que venimos manejando desde el capítulo II nos referimos a la “ideología” como ‘sistema de creencias socialmente compartidas, legitimado por el discurso’. Siendo esto así, necesariamente el lenguaje político tiene que evidenciar de algún modo su naturaleza ideológica, aunque no sea perceptible su anclaje a un ideario determinado. La clave está en fijarse en el rol político desempeñado, y no en la adscripción partidaria. Visto de este modo, el eje del asunto es coherente, por tanto, con la definición de ideología que nos sirve de base: como tenemos dicho, para que podamos hablar con propiedad de una ideología determinada, ha de haber otra que pugne con ella por el acceso y control preferente de los recursos, para lo cual es preciso el dominio sobre el discurso. Ambas ideologías dadas, ideología dominante y contraideología, remiten a unos valores, unas normas y unas actitudes que probablemente sean incompatibles pero, ¿qué ocurre cuando se produce la alternancia, caso de los sistemas democráticos? ¿Qué sucede entonces entre ambas, en nuestro caso Gobierno/Oposición? ¿Se produce algún (inter)cambio lingüístico digno de mención?

Insistiendo nuevamente en que, rigurosamente y a grandes rasgos, no puede hablarse en la actualidad de un lenguaje de izquierdas y un lenguaje de derechas, nosotros pensamos que sí es operativo, incluso desde un punto de vista cuantitativo, referirnos a un lenguaje del Gobierno y un lenguaje de la Oposición. Por tanto, de este modo, estaríamos reorientando nuestra atención para escudriñar un aspecto hasta ahora descuidado: la relación entre el lenguaje político y rol político que efectivamente se ejerce. Pasamos de fijarnos en un contraste *izquierda/derecha* para detenernos en el que se establece entre *arriba/abajo*, ideología/contraideología, o lo que es lo mismo:

³⁸⁸ A este respecto, David Pujante llama la atención sobre «el concepto de ideología, básico en el discurso político» al tratarse de «uno de los conceptos más interesantes y al que ha dedicado amplio espacio últimamente Van Dijk (...) La ideología aparece en todos y cada uno de los niveles del discurso. La encontramos, y es lo primero en que pensamos, en las construcciones argumentativas; pero también aparece en algo tan aparentemente neutro como los tropos y figuras retóricas; e incluso en los silencios discursivos». Cfr. PUJANTE, D. (2003): *op. cit.*, pp. 366-367.

Gobierno/Oposición como los dos tipos de discurso político. De este modo, la clave estaría en el escenario político y no tanto en los actores que intervienen en él.

El gráfico que presentamos a continuación puede ilustrar con más claridad lo que venimos argumentando³⁸⁹. De acuerdo con el nuevo enfoque que defendemos, los rasgos más sobresalientes del lenguaje político son los que siguen:

³⁸⁹ Como es natural, nos ceñimos aquí a las intervenciones de los dos principales partidos, PSOE y PP, en la medida en que son los únicos que han experimentado la alternancia en el poder. Seguidamente, pasamos a desglosar los rasgos apuntados aquí.

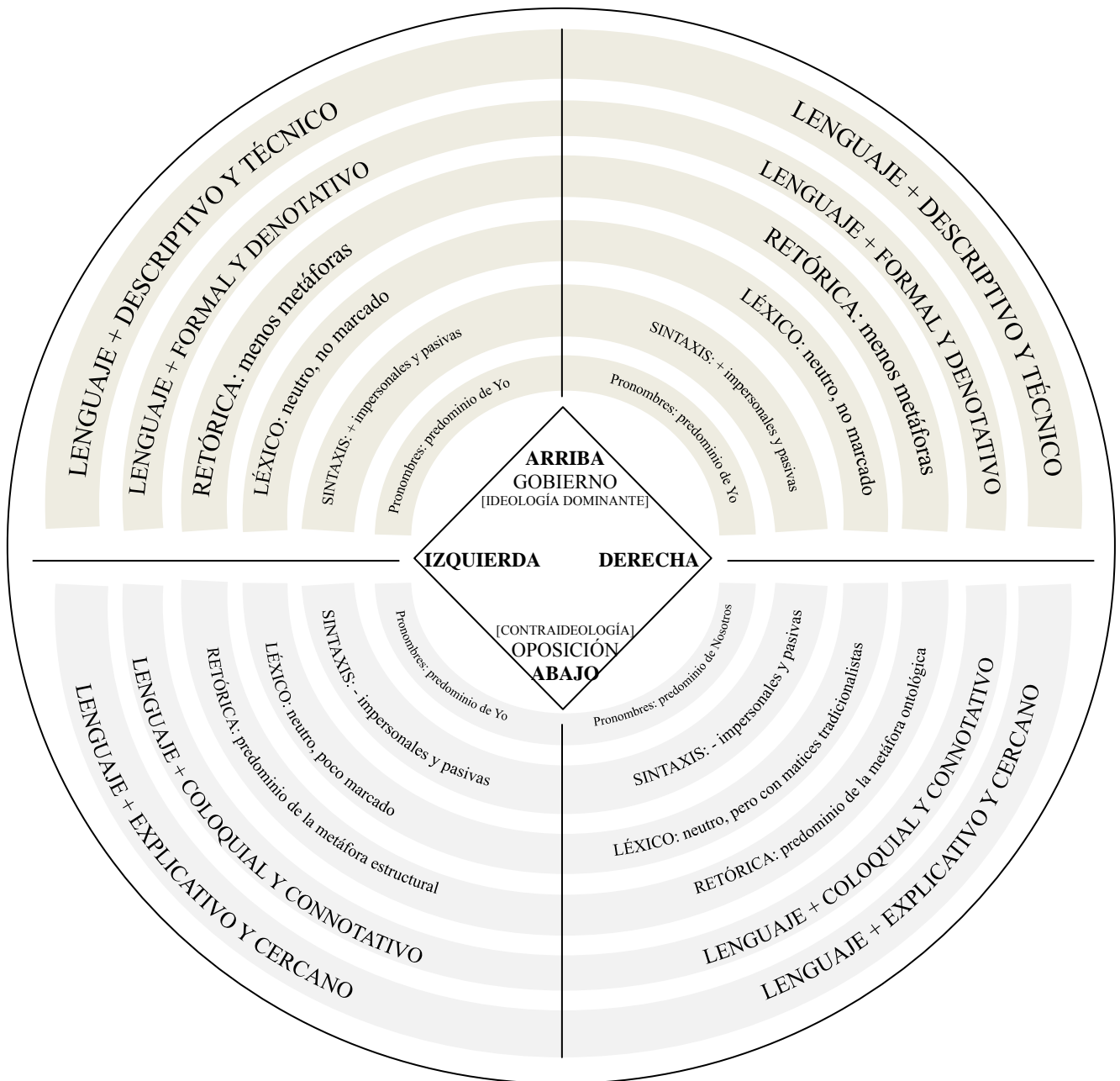


Figura 3. Rasgos lingüísticos del discurso parlamentario español

(Elaboración propia)

3.3.1.1. Aspectos retóricos

De entrada, hay un aspecto que reclama nuestra atención: el lenguaje del Gobierno es más descriptivo, mientras que el de la Oposición suele ser más retoricista³⁹⁰. En este sentido, Fernández Lagunilla (1999a: 80) habla de dos estilos en el lenguaje político: “un estilo más formal y técnico u objetivo”, y otro “coloquial o familiar, espontáneo y subjetivo”. Como señala la autora,

«la base lingüística más visible del primero es un vocabulario técnico (de procedencia heterogénea: la política, la economía y el derecho) y la del segundo un vocabulario muy connotado o valorativo».

No obstante, Fernández Lagunilla no correlaciona ninguno de esos dos estilos con una ideología o un rol político determinado, sino que los atribuye más bien a «la situación de comunicación concreta en que se produce el discurso y el género discursivo». A su juicio, la fuerte presencia del primer estilo, más técnico, depende de dos factores:

«por un lado, la especialización y profesionalización del político y, por otro, el funcionamiento del parlamento en el momento actual, como un foro en el que el debate ideológico o político puede ser gratuito en la medida en que la aprobación o el rechazo de las ideas de las propuestas defendidas no depende de la capacidad para construir argumentos convincentes y seductores sino de unas votaciones cuyo resultado se conoce de antemano dado el sistema de mayorías existente» (Fernández Lagunilla, 1999a: 80-81).

A la vista de los resultados de nuestro corpus, parcialmente adelantados en el epígrafe 3.2.2., y en la línea de lo que venimos exponiendo, nosotros pensamos que esos dos estilos se explican precisamente por el rol político desempeñado. No es muy difícil comprender las razones de esta diferencia: a los representantes del Gobierno (sea el Presidente, sus Ministros o el portavoz de su grupo parlamentario) les ha sido asignado

³⁹⁰ Naturalmente, como hemos podido mostrar en el corpus de ejemplos del apartado 3.2., la metáfora no es patrimonio exclusivo del partido en la Oposición, si bien constatamos una frecuencia mayor de metáforas en el lenguaje de los políticos que aspiran al poder que en el de los que ya lo han alcanzado.

un papel institucional, como corresponde a la misión encomendada por los electores en las urnas. Ello conlleva, independientemente de la adscripción ideológica del partido del Gobierno, justificar con todo detalle cada una de las actuaciones emprendidas en la legislatura, desde los Presupuestos Generales hasta el proyecto de Ley más insignificante. Por esta razón, los miembros del Gobierno recurren a un lenguaje descriptivo, prolijo en datos y explicaciones que, por este motivo, resultan más próximas al lenguaje técnico –económico, jurídico, educativo, etc., según sea el ramo ministerial implicado- que al político.

Ejemplos como los siguientes, relativos a justicia y educación, -y correspondientes a los dos principales partidos, que seleccionamos aquí para evidenciar sus semejanzas- ponen de manifiesto la preferencia del partido del Gobierno por este estilo más objetivo y técnico, al que los profanos permanecerán ajenos, toda vez que resulta poco comprensible para los ciudadanos que no posean un alto nivel de conocimiento acerca de la materia tratada:

«El Gobierno está dando respuesta a la necesidad de mejores medios para la Administración de justicia. Se han incrementado las plantillas de jueces, fiscales y personal auxiliar, al tiempo que se han acometido reformas legales muy relevantes para la vida de los ciudadanos. La Ley de la jurisdicción contencioso-administrativa ha fortalecido la posición del ciudadano y ha permitido la creación de más de 150 nuevos juzgados. La nueva regulación de la propiedad horizontal permitirá a las comunidades de vecinos un funcionamiento más ágil y medios más eficaces para combatir la morosidad. El Gobierno confía en que en esta legislatura concluya también la tramitación de la ley procesal civil, que resolverá graves carencias para la resolución de conflictos entre particulares».³⁹¹

«La puesta en marcha de la Ley Orgánica de Educación mejorará el capital humano, al hacerlo con la calidad el sistema educativo. Su aplicación dispondrá de 7.033 millones de euros hasta 2010, 1.094 de ellos en 2007. La ya inmediata reforma de la Ley de Universidades mejorará la docencia superior, incentivará la excelencia universitaria y fomentará la transferencia de conocimiento.»³⁹²

³⁹¹ José María Aznar, en *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, VI Legislatura, 22/06/1999, p. 13185 a y b.

³⁹² José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VIII Legislatura, 30/05/2006, p. 9085a.

Como es sabido, corresponde a la Oposición desmontar los argumentos del partido en el poder, y para ello ha de recurrir a un lenguaje menos denotativo, más didáctico y persuasivo; en definitiva, más cercano a los ciudadanos. Por otra parte, llama la atención otro factor no menos digno de consideración: los políticos de la Oposición carecen, en muchas ocasiones, de datos oficiales en los que sustentar sus argumentos –más allá de los suministrados por el Gobierno a la Oposición en ocasiones excepcionales-, lo que hace necesario recurrir al parapeto de la retórica para dotar de eficacia (cuando no de contenido) a la intervención. Coincidimos con la apreciación de Ramón Vargas-Machuca (2008), que también carga las tintas en esta dirección:

«El modo que tiene la política para disimular sus limitaciones es la sobreactuación retórica. Recurre al mantra de los principios genéricos, de las obviedades y truismos. Emplea un lenguaje simplista para responder a problemas enrevesados para así crear “la ilusión de solución” y para escamotear responsabilidades en la gestión de asuntos que no sabe o no puede afrontar de modo eficaz.»³⁹³

Por tanto, de acuerdo con Vargas-Machuca, la abundancia de recursos retóricos en el lenguaje parlamentario se justificaría como un intento del orador por disimular sus carencias. El retoricismo vendría a ser una estrategia de “relleno” para cubrir los vacíos de contenido de los discursos políticos, o una especie de bálsamo dialéctico para rebajar

³⁹³ Tomamos estas declaraciones de un reportaje publicado en el suplemento dominical de *ABC*. Citado en ARMADA, A. (2009): “¡Ormitorrinco! El insulto degrada el zoco político”, *Los domingos de ABC*, 14/12/2008, p. 3. El propio Vargas-Machuca desarrolla esta idea en un artículo. Para el catedrático de Filosofía Política «esa gran descompensación entre lo retórico y lo práctico convierte a esos partidos en rehenes de un discurso devaluado y abre las puertas a un cinismo excedente. Así, las palabras en esa particular gramática de partidos terminan por desentenderse de su significado ordinario, y de esta vulneración de las reglas elementales de la comunicación resulta que los propósitos sólo comprometen a su formulación y que las palabras no hipotecan los actos de quienes las formulan. En esas condiciones, todo potencial innovador y toda voluntad reformista finalizan su trayecto en la estación del verbalismo, donde los argumentos se usan como estrategia dilatoria y las reformas se exhiben sólo como retórica». Vargas-Machuca entiende que, en la práctica, los oradores políticos recurren a la retórica en un intento de paliar la penuria argumental, lo cual explica que el lenguaje de los políticos se halle repleto de ambigüedad y vaguedades, un cripticismo que representaría el incumplimiento de la máxima que debe guiar cualquier intervención parlamentaria: llegar a todos. *Vid.* VARGAS-MACHUCA ORTEGA, R. (1997): “Ideas de democracia y prácticas de partido: el futuro incierto de la representación política”, *Revista Internacional de Filosofía Política*, 9, p. 101.

la dificultad de los conceptos explicados, y de paso, tratar de hacer ver a los electores que lo difícil es fácil, que los asuntos graves no lo son tanto; en definitiva, que los problemas políticos tienen una solución.

Como venimos apuntando, estratégicamente, resulta crucial el recurso a la retórica (y muy en especial el uso de la metáfora) para tratar de demostrar a los destinatarios últimos del discurso parlamentario –en este caso, la ciudadanía, a través de los medios– la veracidad de los propios argumentos. Por esta razón, resulta significativo el empleo de la metáfora según el rol político desempeñado: hemos observado que el Presidente del Gobierno –de un partido o de otro– acude a las metáforas, pero con menor frecuencia que el líder de la oposición, y que esta situación cambia si se invierten los papeles.

A propósito de los distintos tipos de metáfora, Fernández Lagunilla (1999b: 32-34) indica que el Partido Socialista emplea con más frecuencia metáforas que remiten a las nociones semánticas de ‘movimiento’ o ‘fuerza’:

«(...) para seguir recorriendo el *camino trazado*».³⁹⁴

«Asegurando siempre un amplio consenso podría superarse el *obstáculo insalvable* que supone que un grupo político decida ejercer un bloqueo institucional».³⁹⁵

Por el contrario, los portavoces del Partido Popular –la autora señala especialmente a José María Aznar– muestran su preferencia por términos metafóricos de tipo organicista, esto es, que conciben la política, o la nación como un cuerpo:

«Estamos ante una crisis de Gobierno, tiene usted *sentada la crisis en el Consejo de Ministros*».³⁹⁶

«Nosotros creemos que el único elemento capaz de concitar la atención y el dinamismo de este país es (...) que inauguramos una nueva etapa, con un *Gobierno nuevo, surgido de las urnas*».³⁹⁷

³⁹⁴ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3152b.

³⁹⁵ Felipe González, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 64, 19/04/1994, p. 3156a

³⁹⁶ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 8/02/1995, p. 6448b.

³⁹⁷ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 8/02/1995, p. 6449a.

«No olvide usted, señor González, que *ética y verdad son dos hermanos inseparables*».³⁹⁸

Valgan a este respecto nuestras consideraciones sobre los tipos de metáfora, desglosadas en el apartado 3.2.2.

Aunque por razones de espacio -habida cuenta que la retórica parlamentaria no el objetivo central de esta tesis- no podemos recoger todos los ejemplos documentados, hemos podido comprobar que, en términos generales, José María Aznar casi dobla a Felipe González en número de ocurrencias durante las dos últimas legislaturas del gobierno socialista (el primero en la Oposición y el segundo en el Gobierno), y, con el acceso al poder del Partido Popular, esa situación se invierte, resultando más metafórico el discurso de Felipe González. Este fenómeno es constante, pues también José Luis Rodríguez Zapatero recurrió en mayor medida a la metáfora durante su etapa en la Oposición, y, en los siguientes debates, ya como Presidente, su discurso es mucho más técnico e institucional, dejando las analogías para Mariano Rajoy. De este modo, la mayor expresividad lingüística parece reservada para los aspirantes a controlar el discurso público, de modo que la metáfora se nos antoja una estrategia más válida para intentar acceder al poder que para perpetuarse en él.

3.3.1.2. Aspectos léxicos

En lo concerniente al léxico, estimamos de interés presentar una selección de los términos políticos más representativos de la pugna entre los dos principales partidos, a fin de estudiar su frecuencia de uso a partir de las diferencias ideológicas y de rol político desempeñado³⁹⁹. Para ello, hemos escogido 103 palabras que consideramos

³⁹⁸ José María Aznar, en *op. cit.*, V Legislatura, nº 121, 8/02/1995, p. 6449b.

³⁹⁹ Núñez Cabezas y Guerrero Salazar (2002: 179-213) dedican un capítulo de su libro al estudio del léxico político, adoptando como criterio principal la frecuencia de uso; en cambio, nosotros hemos preferido seleccionar las voces sobre las que recae un mayor peso ideológico (ya sea en el eje horizontal o vertical), procurando que los grandes temas políticos abordados en los Debates queden debidamente representados. Esta es la razón por la que, como podrá verse, muchos registros de nuestro corpus apenas fueron mencionados en algunas legislaturas, pero, de acuerdo con el enfoque que presentamos, la escasez de aparición de algunas voces nos parece tan interesante como el listado de las palabras más utilizadas.

representativas del lenguaje utilizado por los políticos en los debates sobre el estado de la nación⁴⁰⁰, y que, indudablemente, son un fiel testimonio de los hechos políticos acontecidos en las legislaturas que son objeto de estudio.⁴⁰¹ Antes nos referíamos a la dificultad de acotar el léxico político, habida cuenta que no se trata de un conjunto homogéneo, como sí ocurre con las nomenclaturas científicas o profesionales. Como podrá verse, barajamos aquí voces del lenguaje autorreferencial (*debate, políticos, consenso*) y términos ideológicos puros (*izquierda, derecha, social, sindical, patria, orden*)⁴⁰².

⁴⁰⁰ Téngase en cuenta que los resultados obtenidos para cada uno de los lemas seleccionados han sido debidamente filtrados, descartando registros que podrían haber contaminado los resultados. De este modo, por ejemplo, para el término “social”, no hemos considerado los numerosos registros de “Seguridad Social”, ni hemos tenido en cuenta para “nación” las propias alusiones al “debate sobre el estado de la nación”, al ser unidades que han quedado lexicalizadas, soldadas por el uso. Del mismo modo, para evitar ambigüedades, para términos como *cambio*, consideramos sólo su aparición en frases relativas al “cambio político”; por la misma razón, en *mayoría* únicamente contemplamos las referencias a las mayorías políticas, dejando aparte su aparición en expresiones del tipo “la mayoría de las veces” y otras similares; y para *partido*, hemos omitido las ocurrencias relativas a los nombres de los dos principales partidos políticos (Partido Socialista y Partido Popular).

⁴⁰¹ Debemos aclarar que únicamente hemos anotado las ocurrencias de las palabras empleadas por el Presidente del Gobierno y el líder del principal partido de la Oposición en cada legislatura, para evitar descompensar la recogida de datos con la inclusión de los partidos minoritarios (Izquierda Unida, nacionalistas y Grupo Mixto), teniendo en cuenta además que nos interesa especialmente sondear las diferencias sobrevenidas con los cambios de ciclo político (y, por ende, del rol político desempeñado, que únicamente ha acontecido entre PSOE y PP desde que se celebran los debates sobre el estado de la nación). Es preciso anotar también que el formato de dichos debates ha conocido variaciones a lo largo de las diferentes legislaturas: así, por ejemplo, a partir de 1994 (V Legislatura), los debates adquirieron gran dinamismo, al permitir el reglamento numerosas réplicas y contrarréplicas entre el Presidente del Gobierno y el líder de la Oposición. Desde este año en adelante, tras la intervención de cada uno de los dos líderes principales, se produjeron un turno de contestación, otro de “réplica”, y un tercer turno de “dúplica”, antes de dar paso a la intervención de los líderes de los partidos con menor representación parlamentaria. Ello puede explicar, en parte, que las últimas legislaturas muestren un incremento en la cifra global de registros para ambas tendencias políticas.

⁴⁰² Remitimos nuevamente a la diferencia “núcleo fuerte”/“periferia” del lenguaje político. Cfr. LÁZARO CARRETER, F. (1987): *op. cit.*

A) *Léxico de la izquierda española*

Izquierda (1.a)		II LEGISLATURA			III LEGISLATURA			IV LEGISLATURA		V LEGISLATURA	
		1983	1984	1985	1987	1988	1989	1991	1992	1994	1995
1	ACTUACIÓN	1	2	1	4	3	1	2	4	8	9
2	ACUERDO	40	32	29	14	41	74	23	18	22	9
3	ADMINISTRACIÓN	18	20	19	2	1	2	7	19	8	3
4	ADVERSARIO	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1
5	ALTERNANCIA	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0
6	AUTODETERMINACIÓN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	AUTONOMÍA	18	12	12	1	1	6	2	6	2	4
8	BANDERA	11	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	CAMBIO	7	3	10	8	0	0	1	4	4	4
10	CAMPAÑA	2	3	0	1	2	0	1	0	3	0
11	CIUDADANOS	0	1	1	0	1	1	0	0	0	0
12	CLASE(S)	27	38	20	13	8	3	11	14	13	7
13	COMUNISMO, -ISTA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
14	CONGRESO	1	1	0	1	0	1	3	0	0	2
15	CONSENSO	1	13	1	2	4	133	2	9	3	3
16	CONSTITUCIÓN	55	11	19	18	4	0	2	1	5	8
17	CONSUMO	10	2	2	2	0	1	0	0	1	1
18	CONTRINCANTE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
19	CORRUPCIÓN	0	0	0	0	0	0	0	12	12	5
20	CRISIS (ECONÓMICA)	26	15	11	4	8	5	16	1	26	6
21	DEBATE	29	27	31	11	28	12	11	10	17	25
22	DÉFICIT	20	12	9	3	3	6	4	18	9	5
23	DELINCUENCIA	13	4	11	0	13	1	0	1	0	0
24	DEMAGOGIA	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1
25	DEMOCRACIA	5	5	19	1	1	3	0	5	3	4
26	DERECHA	2	1	1	2	0	0	0	0	0	0
27	DERECHOS	5	16	10	3	0	4	2	4	0	0
28	DESEMPLEO	0	1	4	2	0	10	0	2	4	1
29	DIÁLOGO	8	13	1	0	3	18	8	4	4	4
30	DICTADURA	0	0	2	0	2	2	0	3	0	0
31	DISCURSO	1	5	0	0	2	4	0	0	1	2
32	ECONOMÍA	12	13	26	10	6	16	8	9	17	13
33	EDUCACIÓN	6	1	13	4	1	1	0	0	2	0
34	ESFUERZO	25	44	68	12	24	19	6	22	18	5
35	ESPAÑA	41	61	92	25	32	16	10	26	13	31
36	ESPAÑOLES	13	9	7	3	3	1	2	2	8	6
37	ESTADO	16	29	44	3	5	5	13	9	9	18
38	ESTATUTO	8	1	5	4	1	0	0	1	3	3
39	EUROPA	13	7	25	12	9	6	17	14	8	10

40	EXTERIORES	0	2	0	0	2	1	2	0	0	2
----	------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Izquierda (1.b)		VI LEGISLATURA			VII LEGISLATURA			VIII LEGISLATURA			TOTAL
		1997	1998	1999	2001	2002	2003	2005	2006	2007	
1	ACTUACIÓN	1	0	4	0	0	0	16	1	3	60
2	ACUERDO	29	3	13	13	5	7	27	21	9	429
3	ADMINISTRACIÓN	0	0	2	3	3	3	10	11	6	137
4	ADVERSARIO	0	0	0	0	0	0	0	0	1	3
5	ALTERNANCIA	0	0	1	0	0	0	0	0	0	5
6	AUTODETERMINACIÓN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7	AUTONOMÍA	4	0	5	3	3	0	5	23	2	117
8	BANDERA	0	0	0	0	0	0	1	0	0	12
9	CAMBIO	3	4	12	3	1	4	5	14	8	94
10	CAMPAÑA	0	0	3	1	0	2	3	1	2	23
11	CIUDADANOS	7	6	11	4	4	11	32	34	41	315
12	CLASE(S)	1	0	0	0	1	0	0	0	0	6
13	COMUNISMO, -ISTA	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
14	CONGRESO	0	0	0	0	4	0	1	0	2	16
15	CONSENSO	3	0	16	4	0	4	5	12	7	102
16	CONSTITUCIÓN	17	0	5	12	1	5	37	19	13	232
17	CONSUMO	0	0	0	0	0	0	2	3	0	350
18	CONTRINCANTE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
19	CORRUPCIÓN	0	0	0	0	0	0	0	4	0	33
20	CRISIS (ECONÓMICA)	4	2	1	1	1	0	0	0	0	127
21	DEBATE	11	15	8	12	4	6	28	41	24	350
22	DÉFICIT	10	17	1	0	7	0	3	2	8	137
23	DELINCUENCIA	0	0	0	0	1	1	0	4	0	47
24	DEMAGOGIA	0	0	0	0	0	0	3	0	0	7
25	DEMOCRACIA	1	6	9	5	3	9	13	9	13	114
26	DERECHA	1	5	5	0	0	1	6	4	0	28
27	DERECHOS	0	12	1	2	3	3	14	16	43	138
28	DESEMPLEO	0	1	0	0	4	0	0	3	5	37
29	DIÁLOGO	2	8	0	10	17	4	38	8	20	170
30	DICTADURA	0	0	0	0	0	0	1	1	1	12
31	DISCURSO	8	0	5	1	4	1	14	9	4	61
32	ECONOMÍA	8	8	12	5	4	12	25	11	19	234
33	EDUCACIÓN	4	5	5	8	6	3	6	12	27	104
34	ESFUERZO	16	3	4	11	3	3	16	26	15	340
35	ESPAÑA	12	28	34	53	53	22	74	114	74	811
36	ESPAÑOLES	5	2	9	10	26	11	26	23	50	216
37	ESTADO	5	4	13	14	5	13	40	33	23	301
38	ESTATUTO	2	0	4	0	2	1	17	45	18	115
39	EUROPA	5	13	5	13	1	6	12	5	4	185

40	EXTERIORES	3	0	0	2	1	0	1	2	1	19
----	------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

Izquierda (2.a)		II LEGISLATURA			III LEGISLATURA			IV LEGISLATURA		V LEGISLATURA	
		1983	1984	1985	1987	1988	1989	1991	1992	1994	1995
41	FACHA, FASCISTA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42	FAMILIA	0	0	5	3	0	0	0	0	1	1
43	GOBIERNO	44	86	110	74	28	80	39	30	58	80
44	HISTORIA	2	2	8	1	1	1	0	4	2	7
45	HUELGA	0	0	3	1	0	18	0	1	0	0
46	IDENTIDAD	0	0	0	0	0	3	0	2	0	1
47	IDEOLOGÍA	1	0	5	1	0	1	0	0	0	0
48	INDEPENDENTISMO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
49	INFLACIÓN	16	9	11	20	5	12	2	17	6	4
50	INMIGRACIÓN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
51	IZQUIERDA	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
52	JUSTICIA	5	5	9	31	2	0	1	3	3	9
53	LIBERTAD	27	43	29	2	0	3	0	1	1	0
54	LUCHA (OBRERA)	6	4	14	5	10	2	6	8	1	7
55	MANIPULAR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
56	MARCO	1	5	6	6	0	3	3	6	11	8
57	MAYORÍA	9	5	13	17	1	1	1	0	10	6
58	MEDIO AMBIENTE	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
59	MEMORIA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
60	MENTIRA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
61	MERCADO	0	0	6	0	9	10	5	6	15	4
62	META	0	1	2	1	0	0	0	0	1	0
63	MODERNIZACIÓN	4	3	7	0	3	4	1	6	2	3
64	NACIÓN	47	11	27	7	1	0	0	1	0	1
65	NACIONALISTAS	0	0	6	0	0	0	0	0	0	0
66	OBREROS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
67	OPOSICIÓN	3	4	1	6	4	0	0	0	0	1
68	ORDEN	2	3	0	0	0	0	0	0	0	0
69	PACTO	1	0	1	0	1	2	5	4	11	4
70	PAÍS	10	5	25	10	3	8	18	27	18	7
71	PARLAMENTO	7	0	6	7	2	10	3	3	7	7
72	PARO	10	6	7	1	1	0	0	0	6	3
73	PARTIDO	6	4	4	0	5	0	1	3	3	8
74	PATRIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
75	PATRONAL	0	0	3	1	1	15	2	0	0	0
76	PAZ	14	5	8	5	14	12	0	3	0	1
77	PLURALIDAD, -ISMO	3	0	2	0	0	0	0	0	0	0
78	PODER	11	16	15	2	1	3	3	1	1	2
79	POLÍTICA	44	28	85	28	67	30	31	27	35	19

80	POPULISMO	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
----	-----------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Izquierda (2.b)		VI LEGISLATURA			VII LEGISLATURA			VIII LEGISLATURA			TOTAL
		1997	1998	1999	2001	2002	2003	2005	2006	2007	
41	FACHA, FASCISTA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
42	FAMILIA	0	1	6	11	19	8	7	6	33	89
43	GOBIERNO	40	19	38	26	56	53	204	108	120	1293
44	HISTORIA	2	1	1	2	7	2	17	14	8	82
45	HUELGA	0	0	0	0	6	0	0	1	0	30
46	IDENTIDAD	0	1	0	0	0	1	3	5	4	20
47	IDEOLOGÍA	0	1	0	0	0	0	0	0	0	9
48	INDEPENDENTISMO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
49	INFLACIÓN	1	0	2	5	12	2	0	4	3	131
50	INMIGRACIÓN	0	0	0	4	9	10	19	15	20	77
51	IZQUIERDA	0	4	1	0	0	0	1	1	0	8
52	JUSTICIA	4	1	0	4	6	1	7	6	7	104
53	LIBERTAD	7	6	1	4	6	1	12	4	26	172
54	LUCHA	4	4	1	0	1	3	21	5	28	130
55	MANIPULAR	0	1	0	0	0	0	0	0	1	2
56	MARCO	1	2	1	1	1	0	6	2	1	64
57	MAYORÍA	3	2	7	4	6	10	12	5	5	117
58	MEDIO AMBIENTE	0	1	2	0	0	0	3	2	2	11
59	MEMORIA	1	0	0	0	0	0	2	1	0	6
60	MENTIRA	0	0	0	0	0	25	0	0	10	35
61	MERCADO	7	12	6	0	3	8	4	4	7	106
62	META	0	0	3	0	0	0	2	3	0	13
63	MODERNIZACIÓN	3	0	2	4	0	1	3	1	0	47
64	NACIÓN	0	0	0	1	3	0	5	4	5	113
65	NACIONALISTAS	1	0	5	0	0	3	0	3	0	18
66	OBREROS	0	0	0	0	0	0	0	4	0	4
67	OPOSICIÓN	13	6	12	7	4	3	24	31	39	158
68	ORDEN	0	0	0	0	2	0	0	0	0	7
69	PACTO	25	7	13	8	9	3	19	5	5	123
70	PAÍS	17	29	13	46	37	35	62	82	67	519
71	PARLAMENTO	4	0	17	0	1	11	9	8	6	108
72	PARO	6	15	8	0	3	1	7	8	9	91
73	PARTIDO	5	3	6	2	1	14	16	6	12	99
74	PATRIA	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
75	PATRONAL	3	0	0	0	1	0	0	0	0	26
76	PAZ	2	0	5	1	0	3	16	10	20	119
77	PLURALIDAD, -ISMO	1	0	0	0	0	0	0	0	0	6
78	PODER	5	1	22	1	1	4	9	8	3	109
79	POLÍTICA	58	18	30	28	48	36	19	34	47	712

80	POPULISMO	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2
----	-----------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Izquierda (3.a)		II LEGISLATURA			III LEGISLATURA			IV LEGISLATURA		V LEGISLATURA	
		1983	1984	1985	1987	1988	1989	1991	1992	1994	1995
81	PRECIOS	10	0	4	7	8	1	4	11	2	4
82	PRIORIDAD, -TARIO	0	4	7	4	18	0	1	1	2	2
83	PROGRE(SISTA)	3	2	0	0	0	0	0	0	0	0
84	PROPUESTA	4	0	2	0	0	7	4	3	5	11
85	RADICAL(ES)	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
86	RAZA	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
87	RECESIÓN	0	0	0	0	0	0	1	0	4	0
88	RECUPERACIÓN	3	4	6	2	4	5	0	0	12	22
89	REFORMA, -ISMO, -ISTA	12	9	0	1	0	1	0	0	0	15
90	REVOLUCIÓN	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0
91	RIGOR	1	3	0	0	1	0	0	2	1	1
92	SANIDAD	1	4	7	1	2	0	0	1	2	0
93	SECTOR	6	33	10	3	5	5	8	20	12	4
94	SINDICATO, SINDICAL	1	0	2	0	1	36	2	0	0	2
95	SOCIAL	16	12	32	19	34	78	23	14	27	12
96	SOCIALISMO, -ISTA	0	2	0	0	0	1	0	0	0	0
97	SOCIEDAD	16	12	21	6	9	16	7	14	10	10
98	SOLIDARIDAD	3	6	1	1	3	0	1	2	3	1
99	TERRITORIO	2	4	2	8	1	1	2	0	1	0
100	TERRORISMO, -ISTA(S)	11	11	23	4	6	3	5	7	0	13
101	TRABAJADORES	4	4	6	8	0	1	0	3	7	1
102	TRANSICIÓN	0	2	1	0	0	1	2	1	0	0
103	VIOLENCIA, VIOLENTOS	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4

Izquierda (3.b)		VI LEGISLATURA			VII LEGISLATURA			VIII LEGISLATURA			TOTAL
		1997	1998	1999	2001	2002	2003	2005	2006	2007	
81	PRECIOS	0	1	7	0	6	1	0	0	6	72
82	PRIORIDAD, -TARIO	0	0	1	1	0	0	1	1	0	43
83	PROGRE(SISTA)	0	1	0	0	0	0	0	1	0	7
84	PROPUESTA	10	2	9	18	14	7	16	17	3	132
85	RADICAL(ES)	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2
86	RAZA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
87	RECESIÓN	0	1	0	0	0	0	0	0	0	6
88	RECUPERACIÓN	0	0	1	0	0	0	1	0	2	62
89	REFORMA, -ISMO, -ISTA	16	4	10	11	28	21	42	36	23	229
90	REVOLUCIÓN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
91	RIGOR	0	0	0	0	0	0	4	2	1	15
92	SANIDAD	7	5	7	0	1	0	1	2	2	43
93	SECTOR	1	4	0	3	2	9	7	4	12	148
94	SINDICATO, SINDICAL	4	0	2	2	7	1	3	0	2	64
95	SOCIAL	12	8	12	28	30	26	34	37	46	526
96	SOCIALISMO,-ISTA	0	2	10	0	0	0	0	0	0	15
97	SOCIEDAD	4	17	5	14	18	5	18	25	24	261
98	SOLIDARIDAD	5	1	0	5	0	1	7	5	6	67
99	TERRITORIO	5	1	3	1	0	0	7	7	1	46
100	TERRORISMO, ISTA(S)	5	4	3	8	2	4	38	6	54	207
101	TRABAJADORES	0	1	1	2	6	7	10	9	8	78
102	TRANSICIÓN	4	0	0	2	0	0	2	2	1	18
103	VIOLENCIA, VIOLENTOS	2	0	2	1	0	1	16	7	25	59

B) *Léxico de la derecha española*

Derecha (1.a)		II LEGISLATURA			III LEGISLATURA			IV LEGISLATURA		V LEGISLATURA	
		1983	1984	1985	1987	1988	1989	1991	1992	1994	1995
1	ACTUACIÓN	0	0	0	0	5	0	2	2	2	3
2	ACUERDO	8	7	12	3	2	15	6	2	4	5
3	ADMINISTRACIÓN	7	24	9	23	2	0	5	10	1	0
4	ADVERSARIO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
5	ALTERNANCIA	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
6	AUTODETERMINACIÓN	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
7	AUTONOMÍA	4	2	13	0	2	3	1	2	0	0
8	BANDERA	7	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9	CAMBIO	2	7	11	6	0	0	2	3	1	1
10	CAMPAÑA	0	4	0	3	0	0	1	0	7	4
11	CIUDADANOS	1	0	4	6	10	5	4	9	11	10
12	CLASE(S)	2	1	0	12	0	0	0	0	0	0
13	COMUNISMO, -ISTA	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0
14	CONGRESO	0	0	3	0	0	0	0	1	0	1
15	CONSENSO	0	5	2	0	0	10	0	1	2	0
16	CONSTITUCIÓN	10	8	10	3	0	2	1	2	5	2
17	CONSUMO	2	5	0	0	0	0	1	1	0	0
18	CONTRINCANTE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
19	CORRUPCIÓN	0	0	0	0	0	0	0	11	33	1
20	CRISIS (ECONÓMICA)	3	8	6	12	0	1	4	4	7	34
21	DEBATE	7	13	7	9	7	6	13	12	6	12
22	DÉFICIT	8	4	4	6	6	0	5	7	14	5
23	DELINCUENCIA	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0
24	DEMAGOGIA	0	4	0	0	0	1	0	0	0	0
25	DEMOCRACIA	3	2	2	1	1	8	1	0	10	0
26	DERECHA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
27	DERECHOS	4	2	1	0	2	1	0	0	0	0
28	DESEMPLEO	0	0	1	0	3	10	0	0	0	0

29	DIÁLOGO	5	4	0	0	1	2	3	1	0	0
30	DICTADURA	0	0	1	0	3	10	0	0	0	0
31	DISCURSO	6	6	0	1	3	1	3	1	2	3
32	ECONOMÍA	7	6	11	5	13	5	4	9	3	9
33	EDUCACIÓN	6	3	1	4	1	2	2	0	0	0
34	ESFUERZO	1	2	6	2	10	26	9	8	4	1
35	ESPAÑA	15	37	23	20	20	23	23	24	35	22
36	ESPAÑOLES	3	18	7	12	6	7	4	10	23	11
37	ESTADO	5	15	13	10	4	7	5	5	3	2
38	ESTATUTO	1	3	0	0	0	2	0	2	0	0
39	EUROPA	1	4	3	0	5	4	6	6	3	2
40	EXTERIORES	2	0	0	0	0	0	1	0	0	1

Derecha (1.b)		VI LEGISLATURA			VII LEGISLATURA			VIII LEGISLATURA			TOTAL
		1997	1998	1999	2001	2002	2003	2005	2006	2007	
1	ACTUACIÓN	10	4	0	4	2	2	1	2	1	86
2	ACUERDO	72	27	12	30	25	30	20	3	2	285
3	ADMINISTRACIÓN	12	11	4	8	7	5	0	1	1	130
4	ADVERSARIO	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
5	ALTERNANCIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
6	AUTODETERMINACIÓN	0	0	0	0	1	0	0	1	0	3
7	AUTONOMÍA	12	2	3	6	4	4	3	2	2	65
8	BANDERA	0	0	0	0	0	0	2	0	0	9
9	CAMBIO	9	6	5	5	3	2	2	1	1	67
10	CAMPAÑA	0	1	0	2	0	2	1	2	1	28
11	CIUDADANOS	14	9	13	18	18	24	1	12	9	178
12	CLASE(S)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15
13	COMUNISMO, -ISTA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
14	CONGRESO	4	1	0	2	0	2	2	1	1	18
15	CONSENSO	7	3	5	3	2	15	3	7	10	75
16	CONSTITUCIÓN	16	19	11	20	8	36	24	12	5	194
17	CONSUMO	1	0	1	1	0	0	0	0	1	13
18	CONTRINCANTE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
19	CORRUPCIÓN	0	0	0	0	0	1	0	1	0	47
20	CRISIS (ECONÓMICA)	1	1	3	2	5	6	0	0	1	98
21	DEBATE	27	19	10	8	4	9	12	12	10	203
22	DÉFICIT	14	9	12	3	12	7	2	1	1	120
23	DELINCUENCIA	0	1	0	2	7	5	0	8	1	29
24	DEMAGOGIA	2	0	0	1	1	1	2	0	1	13
25	DEMOCRACIA	10	6	3	3	11	7	2	9	4	83
26	DERECHA	0	0	0	1	0	0	1	1	0	3

27	DERECHOS	9	7	5	12	11	8	0	2	3	67
28	DESEMPLEO	0	2	4	2	4	1	0	0	0	27
29	DIÁLOGO	14	12	6	4	18	2	16	2	3	93
30	DICTADURA	0	0	1	0	0	0	0	0	1	6
31	DISCURSO	20	0	4	8	2	3	3	2	2	70
32	ECONOMÍA	19	20	8	9	14	8	6	6	9	171
33	EDUCACIÓN	9	8	5	13	17	7	4	11	6	99
34	ESFUERZO	46	20	9	23	8	18	2	3	1	199
35	ESPAÑA	42	49	46	48	60	91	57	43	24	702
36	ESPAÑOLES	34	32	18	18	18	32	19	32	50	354
37	ESTADO	26	13	11	13	15	22	14	16	8	207
38	ESTATUTO	8	3	7	3	5	4	15	17	2	72
39	EUROPA	9	12	15	6	8	15	7	5	3	14
40	EXTERIORES	0	1	0	0	2	0	0	0	0	7

Derecha (2.a.)		II LEGISLATURA			III LEGISLATURA			IV LEGISLATURA		V LEGISLATURA	
		1983	1984	1985	1987	1988	1989	1991	1992	1994	1995
41	FACHA, FASCISTA	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
42	FAMILIA	0	8	7	0	0	1	1	0	3	0
43	GOBIERNO	24	45	22	48	30	37	32	36	33	48
44	HISTORIA	2	0	1	1	0	0	0	5	3	4
45	HUELGA	0	0	0	0	0	12	0	0	2	0
46	IDENTIDAD	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
47	IDEOLOGÍA	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0
48	INDEPENDENTISMO	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
49	INFLACIÓN	6	3	2	4	3	19	1	3	3	1
50	INMIGRACIÓN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
51	IZQUIERDA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
52	JUSTICIA	1	15	9	10	9	5	1	1	2	0
53	LIBERTAD	13	15	8	2	0	1	1	1	0	0
54	LUCHA (OBRERA)	2	5	2	0	1	3	7	6	11	1
55	MANIPULAR	2	2	0	1	0	0	0	0	0	0
56	MARCO	0	0	1	0	2	2	2	0	0	1
57	MAYORÍA	3	9	4	3	0	8	0	2	1	15
58	MEDIO AMBIENTE	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
59	MEMORIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
60	MENTIRA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
61	MERCADO	1	6	9	0	5	2	1	1	3	3
62	META	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0
63	MODERNIZACIÓN	0	0	1	0	3	0	1	1	0	0
64	NACIÓN	15	7	5	0	2	6	2	6	5	0
65	NACIONALISTAS	3	0	2	0	0	0	0	0	0	0
66	OBREROS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
67	OPOSICIÓN	0	3	1	7	3	2	3	3	0	1
68	ORDEN	1	1	5	0	0	0	0	0	0	0

69	PACTO	9	3	0	0	0	2	3	1	3	1
70	PAÍS	4	9	9	1	4	8	21	21	20	19
71	PARLAMENTO	0	2	1	10	0	0	2	2	0	4
72	PARO	7	8	8	3	9	1	1	2	14	5
73	PARTIDO	8	11	2	2	3	5	3	5	4	2
74	PATRIA	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
75	PATRONAL	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0
76	PAZ	7	4	1	0	4	9	0	0	0	0
77	PLURALIDAD, -ISMO	1	0	0	1	0	0	0	0	0	0
78	PODER	7	12	11	2	1	1	0	4	1	0
79	POLÍTICA	11	33	33	27	12	15	14	18	17	7
80	POPULISMO	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0

Derecha (2.b)		VI LEGISLATURA			VII LEGISLATURA			VIII LEGISLATURA			TOTAL
		1997	1998	1999	2001	2002	2003	2005	2006	2007	
41	FACHA, FASCISTA	0	0	0	0	0	0	0	1	0	3
42	FAMILIA	5	13	1	12	6	29	3	5	3	97
43	GOBIERNO	112	78	44	62	63	70	91	106	66	1047
44	HISTORIA	4	3	0	1	0	4	8	9	5	50
45	HUELGA	0	0	0	0	9	0	0	0	0	23
46	IDENTIDAD	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
47	IDEOLOGÍA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
48	INDEPENDENTISMO	0	0	0	0	0	1	0	0	0	2
49	INFLACIÓN	7	3	3	1	13	0	0	0	0	72
50	INMIGRACIÓN	0	0	0	5	10	16	5	12	4	52
51	IZQUIERDA	0	0	0	1	0	0	1	1	0	3
52	JUSTICIA	14	13	8	13	12	10	3	1	1	128
53	LIBERTAD	22	14	8	19	13	14	18	12	8	159
54	LUCHA (OBRERA)	9	3	0	7	10	5	1	3	9	85
55	MANIPULAR	0	0	0	0	0	0	0	0	1	6
56	MARCO	19	16	6	12	8	8	1	0	0	78
57	MAYORÍA	7	5	6	6	3	3	4	1	1	81
58	MEDIO AMBIENTE	1	0	1	5	2	1	0	0	0	11
59	MEMORIA	0	2	0	0	0	3	0	0	8	13
60	MENTIRA	0	0	0	0	0	2	0	0	4	6
61	MERCADO	11	6	5	11	4	10	0	1	1	80
62	META	3	4	2	2	0	0	1	0	0	14
63	MODERNIZACIÓN	4	7	7	4	5	4	0	0	0	37
64	NACIÓN	7	9	4	3	9	4	8	14	5	111
65	NACIONALISTAS	0	0	1	0	0	1	5	2	0	14
66	OBREROS	0	0	0	0	0	0	0	14	0	14
67	OPOSICIÓN	2	1	3	2	8	1	2	14	7	63
68	ORDEN	1	0	0	0	0	0	0	0	0	8

69	PACTO	22	10	23	14	16	11	29	11	12	170
70	PAÍS	23	28	31	39	34	36	9	11	14	341
71	PARLAMENTO	5	4	3	0	2	6	7	0	5	53
72	PARO	2	8	7	5	2	5	0	0	1	88
73	PARTIDO	2	3	9	1	8	24	4	4	12	112
74	PATRIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
75	PATRONAL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
76	PAZ	6	7	16	2	1	2	6	1	7	73
77	PLURALIDAD, -ISMO	0	0	1	0	0	0	0	0	0	3
78	PODER	6	1	0	0	2	1	8	5	1	62
79	POLÍTICA	51	31	29	23	26	19	3	26	11	406
80	POPULISMO	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2

Derecha (3.a)		II LEGISLATURA			III LEGISLATURA			IV LEGISLATURA		V LEGISLATURA	
		1983	1984	1985	1987	1988	1989	1991	1992	1994	1995
81	PRECIOS	2	4	6	2	1	5	3	4	2	3
82	PRIORIDAD, -TARIO	0	7	1	2	1	0	0	0	0	0
83	PROGRE(SISTA)	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0
84	PROPUESTA	0	1	2	0	0	2	1	3	4	2
85	RADICAL(ES)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
86	RAZA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
87	RECESIÓN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
88	RECUPERACIÓN	0	2	1	3	2	2	1	0	23	4
89	REFORMA, -ISMO, -ISTA	5	6	0	3	1	1	0	0	0	1
90	REVOLUCIÓN	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
91	RIGOR	0	0	0	0	0	2	0	1	4	0
92	SANIDAD	2	5	4	5	7	3	1	0	0	0
93	SECTOR	3	10	8	3	2	8	5	17	7	0
94	SINDICATO, SINDICAL	1	0	5	0	0	7	0	1	0	0
95	SOCIAL	9	13	18	9	5	21	9	5	5	1
96	SOCIALISMO, -ISTA	0	5	0	0	0	0	0	0	0	0
97	SOCIEDAD	2	8	6	20	5	5	5	26	3	2
98	SOLIDARIDAD	1	0	2	2	1	0	1	1	0	1
99	TERRITORIO	2	0	2	0	1	0	0	0	0	0
100	TERRORISMO, -ISTA(S)	4	1	7	2	2	1	7	0	0	2
101	TRABAJADORES	2	3	2	1	1	0	0	2	2	0
102	TRANSICIÓN	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0
103	VIOLENCIA, VIOLENTOS	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0

Derecha (3.b.)		VI LEGISLATURA			VII LEGISLATURA			VIII LEGISLATURA			TOTAL
		1997	1998	1999	2001	2002	2003	2005	2006	2007	
81	PRECIOS	3	5	1	6	3	0	2	6	0	58
82	PRIORIDAD, -TARIO	1	0	0	0	1	0	0	1	0	14
83	PROGRE(SISTA)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
84	PROPUESTA	13	13	10	10	9	3	1	2	3	79
85	RADICAL(ES)	0	0	0	0	1	2	3	1	0	7
86	RAZA	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
87	RECESIÓN	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
88	RECUPERACIÓN	3	0	0	0	0	1	0	0	0	41
89	REFORMA, -ISMO, - ISTA	37	36	32	48	58	45	12	7	2	294
90	REVOLUCIÓN	0	1	0	0	1	0	0	2	0	5
91	RIGOR	6	2	1	2	0	2	0	0	0	19
92	SANIDAD	4	11	7	3	7	2	0	0	0	79
93	SECTOR	22	8	5	5	4	5	1	2	0	115
94	SINDICATO, SINDICAL	5	4	0	0	0	0	0	0	0	23
95	SOCIAL	38	43	24	23	33	23	6	0	1	286
96	SOCIALISMO,-ISTA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5
97	SOCIEDAD	20	34	32	31	23	18	1	6	6	253
98	SOLIDARIDAD	13	1	7	4	2	5	6	0	1	48
99	TERRITORIO	4	1	6	1	1	3	2	2	0	25
100	TERRORISMO, ISTA(S)	3	4	5	23	20	16	18	6	19	140
101	TRABAJADORES	3	4	0	2	3	3	0	0	0	28
102	TRANSICIÓN	5	1	0	0	0	1	5	3	3	21
103	VIOLENCIA,	2	1	6	0	2	0	3	1	3	19

VIOLENTOS										
-----------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

3.3.1.2.1. Análisis de frecuencia por ideologías

Procedamos al desglose de los datos obtenidos. Estimamos pertinente, en primer lugar, estudiar si hay o no correlación entre léxico político e ideología, en la línea de la hipótesis de Fernández Lagunilla.

El índice de registros más frecuentes nos saca de dudas sobre nuestra hipótesis inicial acerca de la exigua polarización del léxico político español. Los diez registros más frecuentes de la izquierda han sido: *Gobierno* (1293 ocurrencias), *España* (811), *política* (712), *social* (526), *país* (519), *acuerdo* (429), *debate* (350), *consumo* (350), *ciudadanos* (315) y *Estado* (301). La derecha española ha recurrido más veces a: *Gobierno* (1047), *España* (702), *política* (406), *españoles* (354), *país* (341), *reforma* (294), *social* (286), *acuerdo* (285), *solidaridad* (253) y *Estado* (207). Resulta claramente palpable la similitud y la simetría para una y otra tendencia política, cuyos resultados, al menos en lo relativo al índice de frecuencia, no conocen grandes diferencias. No obstante, es preciso señalar que el léxico de la derecha muestra una mayor dispersión en los resultados –por tanto, hemos documentado un menor número de ocurrencias para la mayoría de registros-, teniendo en cuenta que, ni siquiera los términos más frecuentes destacan sobre el conjunto del léxico seleccionado.

Del mismo modo, tan interesante como conocer los registros más frecuentes es fijar nuestra atención en aquellas voces que ambas ideologías han soslayado, ya sea

intencionadamente o no. Las palabras menos frecuentes de la izquierda son: *autodeterminación, contrincante, fascista e independencia* (0 ocurrencias), *comunismo, patria, raza* (1), *manipular, populismo, radicales, revolución* (2); y *adversario* (3). En cuanto a la derecha, tenemos: *contrincante* (0 ocurrencias), *adversario, alternancia, identidad, patria, raza, recesión* (1), *patronal, populismo, progresista* (2), y finalmente, *autodeterminación, derecha, fascista, ideología y pluralismo* (3).

Como puede comprobarse, el análisis de los datos confirma la hipótesis que apuntábamos al inicio: efectivamente, no hallamos una correlación clara entre la ideología política y el léxico empleado en los discursos, exceptuando unan serie de palabras claramente alineadas a una u otra tendencia (la izquierda casi dobla a la derecha en número de ocurrencias para *social* y *acuerdo*, mientras que, por ejemplo, es clara la preferencia del partido conservador por *españoles*, al tiempo que *derecha* se encuentra entre las palabras que más evita).

3.3.1.2.2. Diferencias por áreas temáticas

Acabamos de comprobar que el simple cotejo de la frecuencia de uso por ideologías no arroja resultados significativos. Es el momento de efectuar un sondeo cuantitativo por temas.

A) Referencias a España y a la división territorial

En este apartado hemos de contemplar los términos siguientes: *país, nación, estado, España, patria, autonomía, independentismo y autodeterminación*. Ni siquiera en un tema tradicionalmente tan sensible ideológicamente como el de la distribución territorial hallamos diferencias dignas de mención, más allá del menor número de registros obtenidos en las intervenciones de los políticos conservadores –que no es exclusivo de este ámbito temático-. Hay que aclarar, en primer lugar, que nos estamos refiriendo –de momento- a los resultados totales, pero llama la atención que la izquierda mencione *país* en 519 ocasiones frente a las 341 de la derecha, y destaca también que sea precisamente el Partido Socialista el que se haya destacado por el empleo de la palabra *España*, con 811 ocurrencias frente a 702 (en más de una ocasión, la derecha ha reprochado a la izquierda que soslaye el nombre del país), pero, en contra de lo que cabía esperar –en virtud del ideario de ambos partidos-, no hay diferencias en el uso de *patria* –evitado

por ambos (sólo la mencionan 1 única vez cada uno, del total de los debates estudiados)-. En cambio, como antes apuntábamos, entre los diez registros más frecuentes, destaca la preferencia de la izquierda por *ciudadanos*, frente a la derecha, que opta por *españoles*.

B) Aspectos ideológicos

Podemos comprobar cómo ambos partidos coinciden en evitar referirse a la ideología propia. Así, los socialistas sólo han recurrido a *izquierda* en 8 ocasiones (del total de los debates, recalquemos esto), y los populares mencionaron *derecha* 3 veces. No ocurre lo mismo con las alusiones a la ideología contraria, que se peyoriza, sobre todo *derecha* por parte de los socialistas, en cuyo corpus localizamos 28 ocurrencias (los populares sólo se refirieron a la *izquierda* 3 veces).

Otros términos tradicionalmente marcados como ideológicos (*sindicato*, *patronal*, *trabajadores*) no reflejan en nuestro análisis aspectos dignos de mención, salvo el mayor número de registros por parte del Partido Socialista.

C) Valores⁴⁰³

Consideramos aquí voces como *identidad*, *solidaridad*, *esfuerzo*, *justicia*, *derechos*, *orden*, *familia*, *bandera*, *historia*, *memoria*. Sólo destacamos la gran diferencia que se observa entre los registros de *identidad* (20 para la izquierda y 1 para la derecha), *esfuerzo* (340 para la izquierda y 109 para la derecha) y *derechos* (138 para la izquierda y 67 para la derecha).

D) Problemas de la nación

Merece mención aparte el tratamiento dispensado por los oradores políticos a los problemas de la nación en el repaso parlamentario anual. En nuestra selección, destacamos *corrupción* (33 la izquierda y 47 la derecha), *crisis* (127/98), *delincuencia* (47/29), *desempleo* (33/27), *inmigración* (77/52), *independentismo* (0/2), *paro* (91/88), *nacionalista* (18/14) y *terrorismo*. Como puede comprobarse, el análisis cuantitativo

⁴⁰³ Los valores son una pieza clave dentro del complejo engranaje que sustenta a las ideologías. El discurso político, en tanto que discurso ideológico, basa gran parte de sus argumentos en valores y creencias coherentes con el ideario de cada tendencia –entendemos las ideologías como sistemas de cognición social evaluados- que proporcionan la base de los juicios y sirven de guía para la interacción social. Cfr. VAN DIJK, T. A. (2008): *art. cit.*, p. 209.

nos ofrece unos datos bastante equilibrados entre ambas tendencias, aunque llama la atención el contraste para *terrorismo* (207 ocurrencias en la izquierda y 140 en la derecha).

E) Economía

Tampoco el repaso de los términos relativos a la economía arroja diferencias significativas. En general, se deja notar el menor número de ocurrencias que antes indicábamos para la derecha: *déficit* (137/120), *economía* (234/171), *inflación* (131/72), *precios* (72/58), *recesión* (6/1), *recuperación* (62/41).

3.3.1.2.3. Diferencias en el “eje vertical” (rol político desempeñado)

Una de las ventajas de disponer de un amplio corpus documental, abarcador de varias legislaturas, es la posibilidad de abordar un estudio diacrónico, y, por tanto, de calibrar los cambios lingüísticos relativos a la política nacional, con ciertas garantías de obtener resultados significativos. Pero, sin duda, lo que nos parece más novedoso de dicho análisis diacrónico es la posibilidad de estudiar qué ocurre con el lenguaje de los políticos españoles de cada tendencia cuando cambia su estatus político, esto es, cuando intercambian sus roles. Como venimos apuntando, interesa comprobar si el léxico político experimenta cambios en virtud de un cambio del paso del Gobierno a la Oposición o viceversa, porque en este caso, sí que tendríamos que hablar de diferencias lingüísticas ideológicas, aunque, eso sí, en el “eje vertical” y no en el horizontal.

A) La izquierda

El Partido Socialista participó en los debates del estado de la nación ostentando responsabilidades de Gobierno entre los años 1982 y 1995 (etapa “felipista”). El cambio de gobierno trajo consigo algunos cambios relevantes en el uso de determinados vocablos:

- *Debate*: El número de ocurrencias es mayor cuando la izquierda está en el Gobierno. Podemos comprobar cómo los registros anuales para esta palabra

únicamente han pasado de 20 en los años en que el PSOE ha desempeñado labores de Gobierno: 1983 (29), 1984 (27), 1985 (31), 1995 (25). Entre 1997 y 2003, el registro más alto fue de 15 ocurrencias, en 1998. Nuevamente, con la llegada de los socialistas al poder en 2005, se vuelve a los registros acostumbrados: 2005 (28), 2006 (41) y 2007 (24).

- *Estado*. El número de ocurrencias para *estado* también fue significativamente menor durante la etapa socialista de oposición, pasando de los 18 de 1995 a 5 en 1997, y de los 13 de 2003 a 40 en 2005.
- *España*. Ocurre lo mismo con *España*. Durante los años de oposición, observamos un número alto de ocurrencias, que oscila entre 12 y 53, pero con la llegada al poder en 2004, la cifra se dispara: 74 en 2005, 114 en 2006 y 74 en 2007.
- *Gobierno*: Felipe González pasó de los 80 registros de 1995 a 40 en 1997. Con el nuevo vuelco político de 2004, observamos nuevamente el cambio en esta tendencia: de los 52 registros de 2003 se pasó, drásticamente a 204. Como veremos después, el Partido Popular experimenta un cambio idéntico en el uso de esta palabra.

Debemos referirnos aparte a otros términos que han experimentado un cambio drástico en la frecuencia de uso, aunque en este caso nos parece que esta circunstancia se debe a razones que tienen más que ver con la coyuntura política del momento que con un cambio de rol.

- *País*. Más que por una diferencia de estatus político, la progresiva elección de la izquierda por el término *país* parece deberse a la preferencia personal de José Luis Rodríguez Zapatero, ya que durante la etapa socialista de Felipe González, esta voz no fue tan frecuente, ni se observan diferencias con el paso de éste a la Oposición.
- *Mentira*. La cortesía política ha venido regulando el empleo de palabras excesivamente duras dirigidas a los contrincantes políticos, pero para el caso de

mentira, el año 2003 se muestra especialmente representativo, al pasar de 0 registros en los años precedentes, a un total de 25 ocurrencias. Nuevamente, es fundamental que acudamos al contexto político: 2003 fue un año especialmente duro para el Partido Popular, que se vio salpicado por numerosos escándalos: la polémica sobre la participación española en la Guerra de Irak, la gestión política de la catástrofe ecológica del petrolero Prestige, la gestión del accidente del Yak-42, entre otros aspectos muy polémicos y duramente criticados por la Oposición, que acusó al Gobierno de ocultar la verdad a la ciudadanía.

- *Terrorismo*. En efecto, los registros para *terrorismo*, en el caso de la izquierda, fueron significativamente mayores entre 2005 y 2007 (se pasó de 11 en 2003 a 32 en 2005), pero esto es debido al proceso de diálogo emprendido con la banda terrorista ETA para que abandonase la lucha armada, que tuvo lugar durante la VIII Legislatura .

B) La derecha

El Partido Popular ha estado dos legislaturas en el poder (1997-2000, 2000-2004). Vamos a fijarnos en los registros más frecuentes:

- *Actuación*. Se pasó de un máximo de 5 registros durante la etapa de Oposición a 10 nada más llegar al poder, en 1997.
- *Acuerdo*. Si el máximo de ocurrencias durante el periodo de gobierno socialista fue 15, en 1997 hemos documentado nada menos que 72 ocurrencias. Parece evidente que la necesidad de alcanzar pactos con otras fuerzas políticas para sacar adelante las iniciativas parlamentarias tuvo que dejarse notar en el lenguaje del Partido Popular.
- *España*. Los máximos de frecuencia para el nombre del país se localizan en las dos legislaturas de gobierno popular. Se pasó de 22 en 1995 a 42 en el primer año de Gobierno, y en el último, caracterizado precisamente por la dura confrontación ideológica, y las acusaciones del Partido Popular al Partido

Socialista de querer aliarse con los partidos nacionalistas radicales para acceder al poder, se deja notar la defensa de los conservadores de la unidad territorial: España aparece mencionada en el debate de 2003 un total de 91 ocasiones.

- *Gobierno*. Antes señalábamos que los socialistas emplean más frecuentemente la voz *gobierno* cuando están en el poder; ocurre lo mismo con el Partido Popular. Como puede observarse en la tabla, la diferencia mayor tiene lugar entre 1995 (48 ocurrencias) y 1997 (112).
- *Política*. Los populares utilizaron con más frecuencia la voz *política* (políticas sociales, política económica, política exterior) durante sus dos legislaturas en el poder, pasando de 7 ocurrencias en 1995 a 51 en 1997; podemos comprobar que al perder el poder, esta voz decae en la preferencia de los populares, pasando de 19 ocurrencias en 2003 a únicamente 3 en 2005.

Nos ha llamado la atención la “apropiación” por parte de la derecha de ciertos términos que tradicionalmente se han considerado propios de ideologías progresistas, tales como *reformismo*, *social*, *sociedad* y *solidaridad*.

- *Reformas*, *reformismo*, *reformista*. Con estas unidades se da el proceso contrario: casi no hemos podido documentarlas en la etapa de Oposición al Gobierno de Felipe González (el máximo número de ocurrencias fue de 6, en 1984), y en cambio, durante las dos legislaturas de gobierno popular, el número de registros se disparó: entre los 32 de 1999 y los 58 de 2002. Nuevamente, al perder el poder, observamos que han dejado de usarse: 2005 (12), 2006 (7) y 2007 (2).
- *Social*. Nos parece especialmente interesante el caso de *social*. Antes nos referíamos a un reducido grupo de voces –cada vez menos representativo– claramente alineadas con una de las dos tendencias ideológicas, y en este caso, está claro que todo lo que tenga que ver con políticas sociales está directamente relacionado con las políticas de izquierdas. Como hemos podido documentar, mientras que durante los gobiernos de Felipe González no se superaron las 21 ocurrencias (1989), se pasó de 1 ocurrencia en 1995 a 38 en 1997, -y 43 en

1998, 24 en 1999, 23 en 2001, 33 en 2002 y 23 en 2003-, para volver a decaer en la etapa de gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (6 en 2005, 0 en 2006 y 1 en 2007). De acuerdo con nuestra hipótesis, parece que el recurso a esta voz puede responder a la necesidad del partido conservador de alcanzar acuerdos parlamentarios, sobre todo durante su primera legislatura de gobierno –con mayoría simple-, ya que para ello, se hacía necesario recurrir a un léxico de consenso, en aras de alcanzar la “paz social”, aunque dichos valores no sean los tradicionales del ideario de la derecha.

- *Sociedad*. Por la misma razón, también *sociedad* alcanzó la mayor frecuencia de uso en la VI y VII Legislatura (2 ocurrencias en 1995 frente a las 20 de 1997 y las 34 de 1998 ilustran este cambio de tendencia).
- *Solidaridad*. Algo parecido ocurre con *solidaridad*, mucho más frecuente durante la etapa de gobierno de los populares, en la que documentamos los registros más altos (13 en 1997 y 7 en 1999).

En cambio, estimamos que la destacada abundancia de *corrupción* (33 ocurrencias en 1994) o *crisis* (34 ocurrencias en 1995) obedeció a las circunstancias concretas del momento político: como es natural, en una época de gran corrupción y crisis económica, como fue la fase final del gobierno de Felipe González, se acudió más frecuentemente a estas voces, cuyo uso fue decayendo en la misma medida que la gravedad de estos problemas.

A tenor de los resultados, resulta indiscutible la evolución antes comentada, que ha dado lugar a un vocabulario que apenas conoce diferencias según la tendencia política del emisor. En este proceso han intervenido factores de diversa índole. Para empezar, hay que tener en cuenta que los valores (positivos o negativos) atribuidos a determinados términos no han sido siempre los mismos. A este respecto, Fernández Lagunilla (1999b: 25) trae a colación el caso de *democracia*, término sobre el que actualmente no caben dudas acerca de su carácter positivo, pero que conoció durante el franquismo, como señala la autora, un valor claramente peyorativo. Del mismo modo, palabras como *revolución*, (claramente alineada hacia la tendencia comunista) o *nación* (voz comúnmente empleada en discursos patrióticos de la derecha española durante la

República, y también en la dictadura) han perdido esa carga negativa tan característica, y son usadas indistintamente por una y otra tendencia. Otras voces típicamente de izquierda o derecha sencillamente han dejado de emplearse en época democrática, por considerarse, como antes indicábamos, marcadamente de izquierdas o de derechas, sin que debamos perder de vista, además, que los dos principales partidos de España han renunciado, en parte, a los valores más conflictivos de su ideario político: es el caso de *lucha de clases*, *dictadura del proletariado*, *plusvalía*, *explotación*, *burguesía*, *propiedad común o alienación*, en el caso de la izquierda española; y *patria* –voz de nuestra selección que apenas hemos podido documentar-, *pueblo*, *masonería*, *contubernio* o *autoridad*, tradicionalmente propios del discurso de la derecha. Resulta especialmente llamativo el interés manifiesto de la izquierda por sustituir el nombre de *España* –que, de todas formas, también destaca por su profusión, a tenor de los resultados globales antes expuestos- por sinónimos y expresiones perifrásticas, del tipo: *nuestro país*, *territorio*, o incluso *nación* que no son tan habituales para el Partido Popular; esto se explicaría porque, tras cuatro décadas de dictadura, ha acabado asociándose en el inconsciente colectivo el nombre del país con el ideario de la derecha tradicionalista, y tal vez por esto, los partidos conservadores son menos reacios a llamar a la *patria* por su nombre.

De cualquier manera, queda claro que el partido en el Gobierno –sea el PSOE o el PP- manifiesta con claridad el empleo de un vocabulario neutro, denotativo, no marcado. Por las razones expuestas, el vocabulario de los dos partidos cuando están en la Oposición es bastante similar, si bien esos vestigios léxicos del pasado –y en general, el lenguaje más connotativo⁴⁰⁴- suelen aflorar en mayor grado cuando se aspira al poder o cuando se teme perderlo –recordamos la mayor frecuencia de *España* al final del mandato de José María Aznar- que cuando se tiene. Esto es palpable especialmente en el discurso de la derecha al tratar sobre problemas relativos a la cuestión territorial y autonómica, en los que se recurre sin complejos a *patria indivisible*, *quebrar la unidad*, *estado unitario*, *España unida*, entre otros. También la izquierda invoca en mayor medida a los *obreros* (en lugar de *trabajadores*), y critica los *monopolios* empresariales y financieros cuando desempeña labores de oposición al Gobierno. No obstante, como

⁴⁰⁴ Resulta operativa la distinción que Grijelmo establece entre “palabras frías” (monosémicas) frente a “palabras calientes” (polisémicas). El autor entiende que, cuanto mayor es la connotación de los términos que integran un discurso, más poder tiene ese mensaje y mayores serán sus efectos persuasivos sobre los receptores. Cfr. GRIJELMO, A. (2000): *op. cit.*, pp. 277-278.

ha podido verse, en términos cuantitativos globales, estas diferencias apenas son observables.

3.3.1.2.3.1. *Eufemismos y disfemismos*

El uso del eufemismo en el discurso político ha sido ampliamente abordado por Núñez Cabezas y Guerrero Salazar (2002: 47-61). En líneas generales, el partido en el Gobierno utiliza un lenguaje más eufemístico que el que ejerce tareas de Oposición. Para Bernardino M. Hernando (1990), el uso del eufemismo obedece a cuatro fines: disfrazar lo feo de bonito o neutro, disfrazar lo fácil de complicado, disfrazar la vacuidad de palabrería, y disfrazar lo concreto de vaguedades. De este modo, el recurso a los eufemismos responde a la misma necesidad que el empleo de los recursos retóricos: cubrir un vacío de contenido en las intervenciones y soslayar (o atenuar) aquellos aspectos que puedan verse como negativos para la propia formación política y los argumentos defendidos.

El eufemismo político aflora normalmente en debates parlamentarios de gran tensión, como el que tuvo lugar en julio de 2008 cuando se debatía sobre la crisis económica, cuya importancia fue minimizada por el Gobierno Socialista. Tenemos una llamativa prueba de ello en el empleo por parte de José Luis Rodríguez Zapatero de hasta 14 eufemismos diferentes en un mismo debate parlamentario, esgrimidos con tal de evitar pronunciar una sola palabra: *crisis*. Como queda recogido en el *Diario de Sesiones del Congreso*, y también documentaron los diarios digitales, el Presidente acudió a: “situación ciertamente difícil y complicada”, “condiciones adversas”, “una coyuntura económica claramente adversa”, “brusca desaceleración”, “deterioro del contexto económico”, “ajuste”, “empeoramiento”, “escenario de crecimiento debilitado”, “periodo de serias dificultades”, “debilidad del crecimiento económico”, “difícil momento coyuntural”, “empobrecimiento del conjunto de la sociedad”, “gravedad de la situación” y “las cosas van claramente menos bien”.⁴⁰⁵

En cuanto a los disfemismos, según han podido documentar Núñez y Guerrero, la recurrencia a la descalificación política va en aumento, aunque ha perdido la carga de

⁴⁰⁵ Vid. José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, IX Legislatura, 21, 02/07/2008, pp. 3a-9b.

valores ideológicos que tenía antaño para “orientarse más a lo personal”. Estiman estos autores que el insulto es empleado con más profusión en tiempos de crisis, y distinguen cuatro tipos:

- A) descalificación jergal –exclusiva del lenguaje político: *besaniños, burócrata, ojalatero, paracaidista-*,
- B) el término político como insulto común (*autoritario, derechista, fascista, progre*),
- C) la descalificación común en el lenguaje de los políticos –ya sea por amiguismo, por desprecio o por demagogia-
- D) y los tacos usados por los propios políticos, que en nada difieren de los usados en el habla común.

No obstante, no debemos perder de vista que los ejemplos que han documentado estos autores proceden, en su mayoría, de declaraciones en prensa; el discurso parlamentario se presta menos, en general, para el disfemismo. Tengamos en cuenta que en el Parlamento, los diputados están sujetos a unas mínimas reglas de comportamiento, de cuya observancia y control se encarga el Presidente de la Cámara, y por ello, se impone el decoro personal y profesional sobre cualquier salida de tono⁴⁰⁶; esto explica que en el Congreso apenas se produzcan alegatos radicalizados, tan frecuentes en mítines y en algunas declaraciones ante los medios de comunicación.

Como ha podido verse en la tabla de análisis léxico, en el lenguaje estrictamente parlamentario apenas podemos documentar insultos –algunas voces como *fascista* o *progre* no han sido registrados en legislaturas enteras-, aunque sí coincidimos con estos autores en que el insulto –más o menos moderado- aflora en momentos de crisis (cambio de ciclo político) o en el ejercicio de tareas de Oposición al Gobierno.⁴⁰⁷

⁴⁰⁶ Sobre los procedimientos de cortesía parlamentaria, remitimos al interesante estudio de SÁNCHEZ GÓMEZ, F. (2006): “La cortesía lingüística en el debate parlamentario. Análisis de un corpus de Diarios de sesiones”, *Interlingüística*, 16, 1-13.

⁴⁰⁷ A este respecto, recuérdese, por ejemplo, la alocución a los medios de Mariano Rajoy, Presidente del Partido Popular: «Para España es más peligroso un bobo solemne que un patriota de hojalata». (*El País*, 19/12/2005). Vid. también NÚÑEZ CABEZAS, E. A. y GUERRERO SALAZAR, S. (2002): *op. cit.*, pp. 62-90. Remitimos nuevamente al artículo sobre el insulto político, antes citado: ARMADA, A. (2008): *art. cit.*

3.3.1.3. Aspectos morfosintácticos

Dejando aparte los rasgos apuntados por Ruth Wodak (1989: 143) sobre la mayor complejidad de las estructuras sintácticas y una mayor frecuencia en el uso de la voz pasiva y la doble negación, no encontramos rasgos que singularicen, en su conjunto, la sintaxis del lenguaje político con respecto a la lengua común, como certeramente indica M. Fernández Lagunilla. No obstante, esto no quiere decir que internamente, dos partidos opuestos, pero sobre todo dos ideologías opuestas, consideradas desde la perspectiva del rol desempeñado: ideología dominante y contraideología (Gobierno y Oposición, como sabemos) recurran a las mismas construcciones sintácticas. De hecho, no hace falta que nos extendamos mucho en resaltar el claro predominio de construcciones impersonales y pasivas en el lenguaje del Gobierno, toda vez que su intención es dar noticia de determinados hechos –a menudo acerca de asuntos que, fruto de su gestión, son negativos-, procurando el emisor evitar asumir directamente la propia responsabilidad⁴⁰⁸.

Podemos comprobar esto si nos fijamos en cualquier asunto especialmente conflictivo de los que recogemos en nuestro corpus documental. Por ejemplo, en el debate de 2003, ante las acusaciones de la Oposición al Gobierno sobre mala gestión en la coordinación de la crisis relativa al hundimiento del petrolero “Prestige” y la

⁴⁰⁸ Entre otros autores, Shibatani (1985: 837) ha considerado que uno de los aspectos definitorios de la voz pasiva es la función pragmática de “desfocalización del agente”. Citado en CONTI JIMÉNEZ, C. (2004): «Construcciones pasivas con “estar”», *Estudios de Lingüística*, 18, pp. 21-24. También las principales figuras del ACD inciden en esta cuestión. Así, Van Dijk (2000) llama la atención sobre el uso de la pasiva para difuminar las responsabilidades de los agentes políticos (*Vid.* capítulo II de esta tesis) y Ruth Wodak hace hincapié en el abundante uso de estas construcciones en lo que ella denomina “jerga política”. Cfr. WODAK, R. (1989): “1968: The power of political jargon”, en WODAK, R. (ed.): *op. cit.*, p. 143. En la misma línea, como apunta Karl Sornig: «the passive voice (...) serve either to camouflage the author of an action or to diminish the credibility of a statement, as is achieved by the subjunctive mood, e. g. in reported speech [la voz pasiva (...) o bien sirve para camuflar al autor de una acción, o bien para disminuir la credibilidad de una declaración, como se consigue mediante el modo subjuntivo, por ejemplo, en el estilo indirecto]». *Vid.* SORNIG, K. (1989): “Some remarks on linguistic strategies of persuasion”, en WODAK, R. (ed.): *op. cit.*, p. 102. López Muñoz también señala la importancia de las construcciones pasivas y pasivas reflejas en el discurso parlamentario para mitigar la responsabilidad del político en caso de un incumplimiento futuro. *Vid.* LÓPEZ MUÑOZ, M. E. (1999): *art. cit.*, pp. 73-90.

situación de las líneas férreas, éstas fueron las respuestas del Gobierno en su turno de réplica:

«Está en marcha el proyecto de solución definitiva para los restos del hundimiento. Me gustaría destacar el cambio decisivo en las normas preventivas de seguridad marítima. Gracias a ello *se adelanta* la prohibición de los petroleros monocasco en aguas comunitarias, *se refuerza* la inspección sobre los buques y *se han suscrito* acuerdos con Francia, Portugal, Alemania e Italia para alerta, control, y, en su caso, expulsión de buques de las 200 millas». ⁴⁰⁹

«Usted ha dicho que la línea de Chinchilla *no ha sido renovada*, pero usted falta a la verdad, porque *ha sido renovada*». ⁴¹⁰

Como se observa en ambos ejemplos, el Presidente del Gobierno opta por la voz pasiva para minimizar el impacto sobre la propia responsabilidad, soslayando al agente. En el discurso de la Oposición, en cambio, podemos ver justamente lo contrario. Aportamos dos ejemplos:

«*Ustedes han apostado* por un modelo de crecimiento económico basado en el sector inmobiliario». ⁴¹¹

«Aquí *ustedes han fracasado* una y otra vez, hasta tres veces; ya sabe, tres ministros, tres leyes y tres fracasos sonoros en política de inmigración». ⁴¹²

En cambio, si de lo que se habla es de éxitos, se opta por la voz activa para enaltecer al agente de dichos logros –en este caso, el Gobierno, o más concretamente, el partido que ostenta la responsabilidad de gobernar-:

«*Hemos procurado* también mantener los equilibrios macroeconómicos justamente para que nuestro país sea más competitivo». ⁴¹³

⁴⁰⁹ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13761b.

⁴¹⁰ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13778a.

⁴¹¹ José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13766b.

⁴¹² José Luis Rodríguez Zapatero, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13768a.

⁴¹³ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13775a.

«*Hemos reducido* la deuda del 68 al 54 por ciento, y como decía esta mañana, no existe ya diferencial prima de riesgo entre Francia, Alemania y España (...) Ya además de eso (...) *hemos hecho* la reforma sobre el impuesto sobre la renta dos veces». ⁴¹⁴

3.3.1.3.1. Deixis pronominal (el *yo* frente al *nosotros* político)

Lo que acabamos de exponer es aplicable al uso de pronombres. En los últimos años, algunos autores -J. Gelabert (2006), J. L. Blas Arroyo (2000) y M. E. López Muñoz (1999)⁴¹⁵⁻, dejando de lado otros focos de interés más conocidos sobre el discurso político, se han dedicado al estudio de la deixis parlamentaria.

Nos ha parecido de interés examinar los usos deícticos personales en nuestro corpus de debates, a fin aplicar nuestro modelo teórico de análisis ideológico en el “eje vertical” al estudio del personalismo político. Más concretamente, nos hemos centrado en el análisis de las referencias al locutor⁴¹⁶ (primera persona) marcadas por la categoría

⁴¹⁴ José María Aznar, en *op. cit.*, VII Legislatura, nº 265, 30/06/2003, p. 13775a.

⁴¹⁵ Sobre la deixis personal en los discursos parlamentarios, remitimos especialmente al interesante estudio de M^a Eugenia López Muñoz, centrado en el análisis del uso de las referencias personales (pronombres, sustantivos, adjetivos y formas verbales) a partir de una selección de doce debates de investidura (seis conservadores y seis socialistas) comprendidos entre los años 1979 y 1997. *Vid.* LÓPEZ MUÑOZ, M. E. (1999): *art. cit.*, pp. 73-90. Encuentra la autora tres tipos de personalismo conservador: el *personalismo moderado* de Suárez, el *personalismo yoísta o singularista* de Fraga y el *personalismo gubernativo extremo* de Aznar, que contrasta con el *personalismo de estado* de González, menos acusado que el de Aznar, pero más abundante desde el punto de vista cuantitativo. En nuestro estudio, hemos procurado buscar pautas y tendencias generales, evitando referirnos –en la medida de lo posible- a líderes concretos, para centrarnos en el contraste por ideologías. *Vid.* también BLAS ARROYO, J. L. (2000): “Mire usted, señor González... personal deixis in spanish political-electoral debate”, *Journal of Pragmatics*, 32, pp. 1-27.

⁴¹⁶ Téngase en cuenta el valor deíctico de sustantivos personales como *Gobierno* y *Oposición*, antes analizados, cuyo abultado número de ocurrencias da buena cuenta de la “autoidentificación” del enunciador con el rol político que le corresponde desempeñar.

gramatical del pronombre. Por la misma razón que hemos apuntado sobre los usos sintácticos (enaltecimiento de logros propios), en el discurso de los líderes del partido gobernante hemos detectado una mayor tendencia hacia el personalismo, mediante el uso destacado de la primera persona singular (yo), con el objeto de atribuir al líder los grandes logros de gestión. En la oposición, por el contrario, es más usual “nosotros” o “los españoles”.

Esto puede comprobarse con todo detalle en las tablas siguientes, en las que cotejamos el análisis de los pronombres de primera persona en todos los Debates sobre el Estado de la Nación⁴¹⁷.

		II LEGISLATURA			III LEGISLATURA			IV LEGISLATURA		V LEGISLATURA		VI LEGISLATURA			VII LEGISLATURA			VIII LEGISLATURA			TOTAL
		1983	1984	1985	1987	1988	1989	1991	1992	1994	1995	1997	1998	1999	2001	2002	2003	2005	2006	2007	
YO	IZQ.	46	37	46	42	78	17	2	46	21	91	43	24	7	25	17	13	27	12	24	618
	DE	42	28	31	16	13	28	10	19	16	33	17	22	32	31	21	16	61	24	20	479
NOSOTROS	IZQ.	31	11	20	30	32	7	7	17	510	10	11	9	11	14	22	6	9	8	270	
	DER.	36	23	29	7	18	1	12	33	96	39	28	6	10	5	4	13	7	10	296	

Tabla 3: Pronombres de 1ª persona en los Debates sobre el estado de la nación

⁴¹⁷ Las celdas sombreadas marcan los años en los que cada partido estuvo en el Gobierno.

		IZQUIERDA	DERECHA
GOBIERNO	YO	489 (media: 37,6)	339 (media: 26,07)
	NOSOTROS	193 (media: 14,8)	204 (media: 15,69)
OPOSICIÓN	YO	129 (media: 21,5)	77 (media: 12,8)
	NOSOTROS	77 (media: 12,8)	92 (media: 15,3)

Tabla 4: Pronombres de 1ª persona: promedio de registros por roles políticos

Ahondando en el desglose de los datos, por ideologías, la izquierda muestra su preferencia por *yo* (sus registros superan a los de la derecha –con una media anual de 32,5 frente a los 14,21 de la derecha-, y al propio registro de *nosotros* -25,21 de media-), mientras que la derecha antepone *nosotros* a *yo* (15,57 frente a 14,21 de media), no obstante lo cual, los registros para *nosotros* siguen siendo inferiores a los que documentamos en los discursos de la izquierda: ello se justifica por la preferencia por el uso de “los españoles” en primera persona de plural.

Por roles políticos, *yo* predomina en los discursos de ambos partidos cuando están en el Gobierno. En cambio, en la Oposición, únicamente en las intervenciones de la derecha se opta claramente por *nosotros* (15,3 frente a 12,8); en el caso de la izquierda, aunque es menor el número de ocurrencias para *yo* (21,8) que cuando desempeña labores de gobierno, sigue estando por encima de *nosotros* (12,8).

Una vez expuestos los datos cuantitativos, hemos de abundar sobre un aspecto especialmente llamativo sobre el uso de *nosotros*: puede observarse -y en este aspecto coincidimos con la apreciación de López Muñoz (1999)- una diferencia sustancial entre el uso que de este pronombre hacen los líderes cuando se encuentran en el Gobierno y cuando desempeñan tareas de Oposición. El empleo de *nosotros* por parte del Gobierno es denominado por López Muñoz el “plural del Presidente”, aplicable tanto a la

“formación discursiva” de la izquierda como a la de la derecha, que representaría una abstracción de tercer grado⁴¹⁸ con respecto al clásico plural mayestático. De este modo:

«A diferencia del plural mayestático, que tiene un plural gramatical y un referente singular, [nosotros= yo + Gobierno] el plural del Presidente tiene un plural gramatical y un referente plural, es el contexto enunciativo el que comunica ese valor pragmático añadido que reduce casi a cero el referente múltiple. Mientras que el plural mayestático expresa la autoridad y dignidad real, el plural del presidente manifiesta los derechos adquiridos del locutor en la Presidencia. Un plural cuya especificidad radica en mantenerse a pesar de la pérdida del cargo político (...). En definitiva, el plural del presidente es un plural colectivo –con un valor totalizante de por sí– que expresa la singularidad de un locutor-portavoz oscureciendo la referencia plural en una abstracción de tercer grado (...) En estos casos se diluyen los contornos de identidad de los referentes a favor de la emergencia de la singularidad del locutor en el *nosotros político*. El factor responsable de este hecho deíctico es la condición de *portavoz* que tiene el locutor en estos enunciados: lo es de su grupo, de su gobierno, y también de la nación misma.» (López Muñoz, 1999: 83-84, 88)

Aunque se ciñe exclusivamente a la 1ª persona de plural, también J. J. Gelabert-Desnoyer (2006: 7) extrae de su corpus documental una completa taxonomía de los tipos de *nosotros* del discurso político, atendiendo a un criterio semántico y funcional⁴¹⁹. De acuerdo con este autor, se clasifican en 6 grupos generales:

⁴¹⁸ Así, en un primer nivel de abstracción, el plural colectivo (nosotros) remite a un referente heterogéneo; en segundo término, es posible establecer una relación con el plural retórico/plural de estado, para pasar en un tercer grado de abstracción a lo que López Muñoz denomina “el plural del Presidente”, que engloba la referencia al cargo que se ostenta, al Gobierno, a la nación, y, en algunos casos, al coenunciador (plural inclusivo).

⁴¹⁹ El autor no busca establecer un contraste en el uso del pronombre entre grupos políticos, y se centra exclusivamente en el estudio del deíctico personal en plural, no obstante lo cual estimamos que se trata de un estudio muy detallado y completo. Téngase en cuenta que, a diferencia del estudio de Gelabert, en nuestro caso nos ceñimos únicamente a las referencias explícitas al pronombre personal, dado que lo que fundamentalmente nos interesa es ofrecer un examen contrastivo entre el singular y el plural, a fin de calibrar el grado de “personalismo político”. Cfr. GELABERT-DESNOYER, J. J. (2006): *art. cit.*

Tipos de <i>nosotros</i>	Alcance referencial
<i>nosotros</i> individual	sólo hablante
<i>nosotros</i> inclusivo	+ hablante + interlocutor
<i>nosotros</i> representativo	+ hablante + grupo + hablante + todos los presentes + hablante + (grupo ausente) + hablante + (los españoles)
<i>nosotros</i> experiencial	+ hablante + (género humano)
<i>nosotros</i> vocativo	- hablante + interlocutor(es)
otros	ambiguo marcador del discurso estilo directo

Coincidimos con el autor en que el “*nosotros* representativo” destaca con claridad como el tipo más frecuente, sobre todo el subtipo que combina la referencia al hablante y el grupo parlamentario al que pertenece, y el hablante + los españoles (de cuyos anhelos o necesidades se alza el primero en portavoz).

Insiste especialmente el mismo autor en la importancia de considerar la intencionalidad de estos usos para poder realizar con propiedad una lectura pragmático-discursiva de su empleo en el contexto parlamentario. En orden de mayor a menor frecuencia, las funciones principales son las que siguen:

- Habla profesional. En estos casos, *nosotros* se refiere a la formación política de la que el emisor es portavoz. Nos encontramos, indudablemente, ante el tipo más frecuente.
- Énfasis. La función enfática se corresponde con el empleo de ciertos verbos – “debemos”, “estamos ante una situación”, “tenemos que reconocer”-, que pueden incluir una referencia al interlocutor, a los diputados, y al conjunto de los ciudadanos.

- Confrontación. En este caso, el orador suele adoptar el rol de portavoz de la ciudadanía para atacar la postura del adversario político. Valgan, a este respecto, nuestras consideraciones sobre la falacia “tu quoque”, antes apuntadas.
- Consenso. Se trata de un *nosotros* que incluye también al destinatario, en intervenciones que buscan la consecución de un acuerdo eventual o un pacto sobre políticas concretas.
- Gestión de diálogo. Este es una especie de marcador discursivo que sirve para retomar el hilo del diálogo, en casos como “Acabamos de enumerar los principales retos de futuro”, aunque seguidamente se pase a la primera persona del singular, como suele ser frecuente, según indica Gelabert.
- Autoalabanza. Finalmente, el empleo del deíctico como modo de autoalabanza sirve para remarcar los logros de gestión; aunque se refiere principalmente al grupo político “responsable” de tales logros, también suele hacer partícipe de ellos al conjunto de la ciudadanía.

3.3.1.4. *Recapitulación*

De acuerdo con lo que acabamos de exponer, puede afirmarse, en síntesis, que el lenguaje del Gobierno es más denotativo y ambiguo, y también más personalista (o *singularista*, para ser más exactos), como se advierte por el mayor empleo del pronombre personal en 1ª persona del singular, “yo”, que figura en los discursos parlamentarios aparejado con verbos del tipo *querer, decir, considerar, resultar, transmitir*, entre otros. (Fernández Lagunilla: 1999a). Las réplicas suelen ser más educadas y se recurre con frecuencia al eufemismo y la ironía.

El lenguaje del partido en la Oposición se distingue por lo contrario: es más connotativo, y por ende, más coloquial y menos formal. Destaca por el manejo de palabras sensibles sin ambages (*región, autonomía, nacionalismo, independencia*), sobre todo por parte del partido conservador. Por la misma razón, su lenguaje es más cercano a los ciudadanos, como evidencia el mayor empleo de pronombres personales

en plural (*nosotros, los españoles*), o la alusión al partido, sin personalismos; aunque en términos cuantitativos absolutos, el número de ocurrencias del plural colectivo sigue siendo inferior al del singular, el uso de *nosotros* es significativamente más frecuente en la Oposición que en el Gobierno. En la réplica, suele dominar la descalificación del contrario. También es en la Oposición donde la metáfora se erige como recurso retórico por excelencia.

Por todo lo dicho, estimamos que queda de manifiesto la casi total homogeneidad lingüística de los dos partidos cuando ostentan responsabilidades de gobierno, y también cuando cada una de las tendencias ejerce tareas de oposición, lo cual vendría a confirmar la validez de nuestra hipótesis. Carece de interés, por tanto, efectuar un contraste horizontal (izquierda/derecha); nosotros defendemos la operatividad de un análisis del eje vertical (ideología desde arriba= Gobierno/ ideología desde abajo= Oposición) como único modo de obtener resultados válidos y fiables de la influencia ideológica en el lenguaje de los políticos.

Capítulo IV
EL DISCURSO PERIODÍSTICO

INTRODUCCIÓN

Como ya indicábamos en el capítulo anterior al referirnos al discurso político, también bajo la etiqueta “discurso periodístico” tienen cabida aportaciones de índole muy diversa, principalmente desde la perspectiva de las ciencias de la información o desde los postulados de la lingüística. En general, los estudios sobre el lenguaje periodístico suelen dividirse, en el ámbito hispánico, en dos áreas de investigación: el español en los medios y los aspectos pragmático-discursivos de los textos periodísticos. Como es natural, nos interesa especialmente desarrollar este último punto, en el que se inscriben las aportaciones del ACD, ya mencionadas, como las que siguen la estela de Fairclough sobre la construcción de identidades en la prensa⁴²⁰ y T. A. van Dijk sobre el racismo en los medios de comunicación⁴²¹, entre otras.

El propio Fairclough da cuenta de las principales corrientes lingüísticas que se han dedicado al estudio del discurso de los medios:

«linguistic and sociolinguistic analysis, conversation analysis, semiotic analysis, critical linguistics and social semiotics, social-cognitive analysis, and cultural-generic analysis [análisis lingüístico y sociolingüístico, análisis de la conversación, análisis semiótico, lingüística crítica y semiótica social, análisis socio-cognitivo y análisis cultural-genérico]⁴²²». (Fairclough, 1995: 20)

⁴²⁰ Cfr. FAIRCLOUGH, N. (1995): *Media discourse*, London, Arnold.

⁴²¹ VAN DIJK, T. A. (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós. Remitimos de nuevo a VAN DIJK, T. A. (1990): *La noticia como discurso*, Barcelona, Paidós, sobre la que volveremos más adelante.

⁴²² La traducción es nuestra. Entre los estudios sociolingüísticos de los medios, Fairclough destaca la obra de Bell (1991); también desde la perspectiva del análisis de la conversación, el autor pone de relieve las aportaciones de Heritage (1985), Greatbatch (1986) y Hutchby (1991) sobre el modo en que se formulan

Como puede advertirse, los estudios descritos por Norman Fairclough corresponden a prácticamente todas las ramas del espectro teórico-metodológico que da forma a la corriente del ACD.

En cualquier caso, coincidimos en que para obtener una visión completa de la ideología y los mecanismos de reproducción discursiva, es imprescindible atender a un examen sistemático de los textos periodísticos, en la medida en que constituyen una pieza clave en el engranaje que hace posible dicha reproducción. Fairclough llama la atención sobre una serie de pautas que necesariamente han de seguirse para llevar a cabo un análisis crítico adecuado del discurso de los medios. Nos interesan especialmente las siguientes:

- «- Analysis of texts and practices should be mapped on to analysis of the institutional and wider social and cultural context of media practices, including relations of power and ideologies. [*El análisis de los textos y las prácticas debe ser trazado sobre el análisis del contexto institucional, y el más amplio social y cultural de las prácticas de los medios, incluyendo las relaciones de poder y las ideologías*].
- Text analysis should include both linguistic analysis and intertextual analysis in terms of genres and discourses. It should be recognized that texts are commonly hybrid intertextually with mixtures of genres and discourses, and that such hybridity is manifest in heterogeneous linguistic features. [*El análisis textual debe incluir tanto un análisis lingüístico como intertextual en términos de géneros y discursos. Se debe reconocer que los textos son híbridos intertextualmente, al mezclar géneros y discursos, y esa hibridación se manifiesta en unas características lingüísticas heterogéneas.*]
- Linguistic analysis of texts involves analysis at a number of levels, including phonic, lexical, grammatical, and macrostructural/schematic. [*El análisis*

las entrevistas periodísticas; en el apartado de estudios semióticos, llama la atención sobre el estudio de Harley y Fiske (1978) sobre los códigos semióticos (lingüísticos y visuales) que transmiten las informaciones de la prensa escrita; y en el apartado de lingüística crítica y semiótica social, nos remite a los ya mencionados estudios de Hodge y Kress (1979), Fowler et alii (1979) y Trew (1979). Además, sitúa a Van Dijk como máximo exponente del modelo socio-cognitivo, y finalmente, alude a los estudios británicos sobre el impacto de la cultura y lo social en el discurso de los medios (Montgomery, 1990). Cfr. FAIRCLOUGH, N. (1995): *op. cit.*, pp. 20-34.

lingüístico de los textos implica considerar una serie de niveles, incluyendo el fónico, léxico, gramatical y macroestructural/esquemático.]

- The relationship between texts and society/culture is to be seen dialectically. Texts are socioculturally shaped but they also constitute society and culture, in ways which may be transformative as well as reproductive. *[La relación entre los textos y la sociedad/cultura se inscribe dialécticamente. Los textos son modelados socioculturalmente, pero estos también constituyen sociedad y cultura, en formas que pueden ser de transformación, así como de reproducción]* » (Fairclough, 1995: 33-34)⁴²³

En suma, las consideraciones de Fairclough concuerdan con el modelo de análisis que venimos desarrollando, en el que necesariamente habrá de atenderse a un examen por niveles lingüísticos (como el expuesto en el capítulo precedente), considerando también la intertextualidad del discurso periodístico -fuertemente influido de características de otros géneros discursivos: político, administrativo, etc.- así como sus anclajes ideológicos.

También T. A. Van Dijk (1990 [1980]: 19-34) dedica unas páginas a esbozar las aportaciones más representativas –no todas ellas estrictamente lingüísticas como las apuntadas por Fairclough- sobre el discurso informativo en el ámbito europeo. El autor holandés distribuye los trabajos publicados sobre el particular de acuerdo con los siguientes enfoques:

- De las explicaciones anecdóticas a las sociológicas.

Hemos podido constatar, como el autor, la extraordinaria abundancia de tratados y artículos divulgativos sobre los rudimentos periodísticos, que básicamente consisten en lo que Van Dijk llama «consejos y explicaciones anecdóticas» escritos por «ex periodistas que hablan de sus experiencias». En este grupo de estudios se inscriben también los tratados que, no teniendo un sólido anclaje teórico, profundizan en la explicación de casos específicos (el tratamiento informativo de una campaña o reflexiones sobre la credibilidad de las fuentes, por ejemplo⁴²⁴). La única falla de este tipo de ensayos radica precisamente en

⁴²³ La traducción es nuestra.

⁴²⁴ De este tipo son, entre otros, los trabajos de MARTÍNEZ SOLANA, Y. (2005): “La credibilidad de la fuente oficial. La secuencia 11-14 M”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 11, pp. 65-92; BARRERA,

que a menudo, se trata de estudios puramente impresionistas, careciendo, por esta razón, de un método riguroso que avale los resultados⁴²⁵. También tienen cabida en este grupo las investigaciones que, partiendo de la metodología de la ciencia política, se centran en el análisis de los contenidos y los marcos conceptuales desarrollados en las informaciones periodísticas.⁴²⁶

- De la macrosociología a la microsociología

En este grupo hallamos estudios dedicados a profundizar en el proceso de producción de las noticias, considerando la estructura jerárquica o corporativa de los propios medios, así como las rutinas y estrategias cotidianas que los redactores ponen en marcha para construir sus informaciones⁴²⁷. Dicho de otro modo, la perspectiva de la sociología permite comprobar cómo se construyen las

C. y ZUGASTI, R. (2003): “Imagen pública de Cataluña y de Juan Carlos I en su primer viaje como rey en febrero de 1976”, *Anàlisi*, 30, pp. 59-77; y BARRERA, C. y SÁNCHEZ ARANDA, J. J. (2000): “El discurso periodístico sobre la amnistía general de 1977, a través de la prensa de Madrid, País Vasco y Navarra”, *Zer*, 8, pp. 271-301.

⁴²⁵ En esta misma línea, Van Dijk alude a los trabajos –el autor holandés los llama “relatos observacionales”- de EPSTEIN, E. J. (1973): *News from nowhere*, Nueva York, Random House, Vintage Books y EPSTEIN, E. J. (1975): *Between fact and fiction: The problem of journalism*, Nueva York, Random House, Vintage Books, centrados en mostrar cómo manipuló la prensa americana los principales temas nacionales de los EE. UU. de los 60-70 (papeles del Pentágono, guerra del Vietnam, caso Watergate, etc.), basándose en la manera en que las noticias fueron recogidas y presentadas. Según Van Dijk, trabajos como estos son sumamente útiles, pero adolecen de un excesivo anclaje en datos y cifras, y un escaso tratamiento del resultado periodístico.

⁴²⁶ Queremos destacar aquí las recientes y sumamente esclarecedoras aportaciones de GARCÍA LUENGO, O. (2007): *¿Comunicando desafección? La influencia de los medios de comunicación en la cultura política*, Ciudad de México, Fontamara y SAMPEDRO, V., GARCÍA LUENGO, O., TREZADO, M. y VIZCAINO, R. (2008): *Televisión y urnas. 2004* (DVD didáctico), Editorial Universidad de Granada/ Universidad Rey Juan Carlos. Este último trabajo es especialmente interesante, en la medida en que recoge las informaciones de todas las cadenas de televisión nacionales durante la campaña electoral de 2004; dicho estudio contrastivo permite examinar la diferencia en el tratamiento de una misma información por parte de medios con intereses ideológicos (y económicos) dispares.

⁴²⁷ Destaca aquí el microanálisis sociológico y etnometodológico de Tuchman sobre las rutinas profesionales de reporteros y editores en la producción informativa y el trabajo de campo desarrollado por Fishman sobre la fabricación de las noticias desde el punto de vista de la sociología. *Vid.* TUCHMAN, G. (1978): *Making News*, New York, Free Press y FISHMAN, M. (1980): *Manufacturing the news*, Austin, University of Texas Press.

noticias (que vale como decir “cómo se construye el mundo social” que éstas reflejan) atendiendo no sólo a los contenidos o al lenguaje, sino muy especialmente, al contexto profesional en el que los periodistas se hallan inmersos, y que determina inexorablemente el producto final que se transmite a través de los medios.

- Del análisis sociológico e ideológico al análisis sistemático del contenido
- Hemos de referirnos también a los trabajos realizados en Gran Bretaña (sobre todo, los de Leicester, Birmingham, el ‘Glasgow University Media Group’ de Glasgow y Londres), Francia o Italia a la luz de los postulados de una sociología política de base marxista⁴²⁸. Como indica Van Dijk, esta orientación presta más atención al análisis ideológico de los medios y las noticias desde una perspectiva histórica y socioeconómica⁴²⁹. Se dedican estos autores a temas como el tratamiento informativo de las protestas sociales (Halloran, Elliott y Murdock, 1970; Chibnall, 1977). Asimismo, destacan en esta categoría aportaciones más centradas en el análisis del discurso, como las de Davis y Walton –que hacen hincapié en la manera en que se formulan las ideologías dominantes en la prensa-, el estudio semiótico de Hartley –que estudia tanto el lenguaje como la dimensión visual de las noticias (fotos, pies de página, dimensiones y distribución formal) en los medios-, y sobre todo, la obra colectiva *Language and control* de Fowler, Hodge, Kress y Trew (1979), que presta atención, entre otros aspectos, al peso de la ideología en la práctica cotidiana del periodismo, o al modo en que la sintaxis de las informaciones puede contribuir al énfasis o

⁴²⁸ Ya señalábamos en los capítulos II y III que una importante corriente del ACD, sobre todo en el ámbito británico y francés, se halla fuertemente imbuida del pensamiento de estructuralistas franceses como Barthes, Foucault, Derrida, Pêcheux o Althusser. *Vid.* nota xxx.

⁴²⁹ De esta corriente, nosotros destacamos la aportación de Connell (1980) a propósito de la distorsión informativa servida por los medios audiovisuales. El autor entiende que los medios de comunicación no pueden ser considerados como un «mediador neutral, lógico o racional de los acontecimientos sociales, sino que ayudan básicamente a reproducir ideologías reformuladas». *Vid.* CONNELL, I. (1980): “Television news and the social contract”, en HALL, S., LOWE, D. y WILLIS, P. *et alii* (comps.): *Culture, media, language*, Londres, Hutchinson, pp. 139-156. Citado en VAN DIJK, T. A. (1990): *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós, p.28.

ocultamiento de los agentes, de acuerdo con la línea ideológica defendida por el medio en cuestión.⁴³⁰

- Otros estudios sobre las noticias en Europa occidental

Destacan sobre todo, los trabajos de Alemania Federal, sobre todo centrados en el examen de las implicaciones ideológicas y socio-económicas en el trasfondo de las informaciones, y el estudio de la ideología en los encabezamientos de las noticias.⁴³¹

Vamos a dedicar este capítulo a caracterizar el discurso periodístico, procurando incidir especialmente en aspectos como la ideología, la persuasión y la manipulación de la prensa escrita. Nos centraremos en el estudio de los titulares (que serán objeto de estudio detallado en el bloque práctico de esta tesis) y sus tipos, así como los diferentes niveles estructurales que podemos hallar en una información de tema político.

Finalmente, nos detenemos en el estudio de la mediación periodística en la transmisión, no sólo de los mensajes de los políticos, sino también de algunos rasgos característicos de su lenguaje, que, de un modo u otro, terminan calando a través de los medios en el conjunto de los hablantes.

⁴³⁰ Cfr. FOWLER, R., B. HODGE, G. KRESS y T. TREW (1979): *Language and Control*, London, Routledge y Kegan Paul; DAVIES, H. y WALTON, P. (comps.) (1983): *Language, image, media*, Oxford, Blackwell; y HARTLEY, J. (1981): *Understanding news*, Londres, Methuen.

⁴³¹ Estas aportaciones resultan de gran interés para nuestro tema, en la medida en que «se encuentran más cerca de lo que nosotros entendemos por un enfoque analítico y lingüístico del discurso». (Van Dijk, 1990: 33). Nos interesa especialmente la obra de Strassner, quien, aparte de estudiar los titulares, dedicó una de sus obras a realizar un análisis pragmático de la comunicación de las noticias, siguiendo los postulados de Grice; también destaca el análisis sociolingüístico de Kniffka sobre los titulares de los diarios americanos y el análisis estilístico y retórico del discurso de la prensa planteado por Lüger (1983). Vid. STRASSNER, E. (1982): *Fernsehnachrichten*, Tubinga, Niemeyer; KNIFFKA, H. (1980): *Soziolinguistik und empirische Textanalyse*, Tubinga, Niemeyer y LÜGER, H. (1983): *Pressesprache*, Tubinga, Niemeyer.

4.1. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS

4.1.1. El lenguaje periodístico: un lenguaje sectorial

Siguiendo a Romero Gualda, podemos definir el lenguaje periodístico como «el lenguaje propio, usado o creado por los periodistas, aparecido en los periodos y en otros medios de comunicación, que contribuye a que el periodismo sea una actividad profesional caracterizable por su actuación lingüística diferenciada»⁴³². Independientemente de su soporte (prensa escrita, radio, televisión, internet), queda claro que los profesionales de la comunicación se sirven de un mismo lenguaje para construir sus informaciones.

Todos los autores coinciden en señalar que, por esta condición de lenguaje profesional, se trata de un “lenguaje especial” (Lázaro Carreter, 1990: 4)⁴³³ o “sectorial”

⁴³² ROMERO GUALDA, M^a V. (1994): *El español en los medios de comunicación*, Madrid, Arco/Libros, p. 9. La autora distingue los sintagmas “lenguaje periodístico”/”español en los medios de comunicación”, siendo la primera denominación –como es natural– abarcadora de la segunda, a la que la autora dedica una mayor atención en la obra. Mucho más escueta es la definición que propone Bernardino M. Hernando, que concibe el lenguaje periodístico como «el sistema de signos que emplean los medios de comunicación para transmitir sus mensajes informativos». Cfr. MARTÍNEZ HERNANDO, B. (1991): “Lenguaje periodístico”, en *Diccionario de ciencias y técnicas de la comunicación*, Ediciones Paulinas, p. 832.

⁴³³ Según Lázaro Carreter, es indiscutible la condición de “lenguaje especial” para el idioma periodístico, «en la medida en que tiende a ser un idioma para iniciados y no lo es plenamente porque la fijeza, y hasta la flexibilidad de algunos de sus rasgos, alterna con las ocurrencias más personales de quien escribe, y que chocan frontalmente con los hábitos de los lectores». Vid. LÁZARO CARRETER, F. (1990): “El idioma del periodismo, ¿lengua especial?”, *Asterisco*, 2, pp. 11-12 y LÁZARO CARRETER, F. (1977): “El lenguaje periodístico entre el literario, el administrativo y el vulgar”, en VV.AA.: *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March, pp. 9-32.

(Rodríguez Díez, 1981: 53, Romero Gualda, 1994: 9)⁴³⁴ en la medida en que posee una serie de rasgos que lo singularizan y, por ende, lo alejan de la lengua común.

Por tanto, de los tres tipos de lenguajes especiales que distinguen autores como B. Rodríguez Díez⁴³⁵, el lenguaje periodístico sería un lenguaje sectorial, en la medida en que es «el lenguaje propio de un grupo de profesionales, pero no persigue una finalidad críptica como la jerga o el argot, ni tampoco necesita de una formación específica para poder ser entendido».⁴³⁶

Hemos de tener en cuenta, además, que el lenguaje de los periodistas cumple los tres requisitos que M^a Pilar Diezhandino Nieto⁴³⁷ aplica a los lenguajes sectoriales:

- 1.- Estar sometidos a la creatividad lingüística (procesos de neología)⁴³⁸
- 2.- Ausencia de la función críptica (a diferencia de jergas y argots)⁴³⁹
- 3.- Ausencia de univocidad en la relación significante-significado (a diferencia de los lenguajes científico-técnicos). El valor de sus unidades es lingüístico, como prueba la importancia de fenómenos como la polisemia, sinonimia, connotación, etc.

De este modo, no estamos ante un “uso especial de la lengua”, ni una variedad marginal del español, sino que más bien «se trata de un lenguaje poseedor de unos rasgos diferenciadores desde un punto de vista lingüístico» (Guerrero Salazar, 2007: 11). Señala muy oportunamente Romero Gualda que, considerando la heterogeneidad de

⁴³⁴ Hemos señalado ya en el apartado 3.1.1. (véase nota 101) que los lenguajes sectoriales constituyen una categoría particular dentro de los lenguajes especiales, ya que se sitúan en un punto intermedio entre las hablas profesionales y las jergas o argots. Remitimos nuevamente a LÁZARO CARRETER, F. (1977) y LEWANDOWSKI, T. (2000).

⁴³⁵ En el capítulo anterior, nos hemos referido a la propuesta de clasificación de Rodríguez Díez sobre los lenguajes especiales: a) argots o jergas; b) lenguajes sectoriales; c) lenguajes científico técnicos.

⁴³⁶ RODRÍGUEZ DÍEZ, B. (1981): *Las lenguas especiales. El lenguaje del ciclismo*, Publicaciones del Colegio Universitario de León. Citado en NÚÑEZ CABEZAS, E. A. y GUERRERO SALAZAR, S. (2002): *op. cit.*, p. 19.

⁴³⁷ DIEZHANDINO NIETO, M. P. (1994): *El quehacer informativo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, pp. 150-151.

⁴³⁸ Remitimos, a este respecto, al reciente trabajo de GUERRERO SALAZAR, S. (2007): *La creatividad en el lenguaje periodístico*, Madrid, Cátedra.

⁴³⁹ Como también señala LÁZARO CARRETER, F. (1990): *art. cit.*

contenidos que transmiten las informaciones periodísticas, otros lenguajes comúnmente definidos como “sectoriales”, tales como el económico, el científico, el publicitario y muy especialmente el político, también

«podrían entenderse en algunos aspectos incluidos en el periodístico, puesto que contenidos económicos, científicos y técnicos, políticos o publicitarios han de encontrar formas de expresión en el medio periodístico». (Romero Gualda, 1994: 10).

En efecto, dada la naturaleza del lenguaje periodístico, resulta indudable que sus características se hallan fuertemente influidas de rasgos de otros lenguajes con los que guarda relación, entre ellos el político, a cuya conexión nos dedicaremos con algo más de profundidad a lo largo de este capítulo.

4.1.2. Rasgos generales del discurso periodístico

En este punto cabe hacer una distinción de partida: como sabemos, no es lo mismo hablar de las características del discurso periodístico –de acuerdo con la definición de discurso que venimos desarrollando en esta tesis- que de las características del lenguaje periodístico, donde, a su vez, hay que establecer claramente la divisoria entre los rasgos lingüísticos generales, y los rasgos particulares del español en los medios de comunicación.

Para Romero Gualda, si algo define el lenguaje periodístico es, sin duda, la “heterogeneidad”:

«Ya se le considere estilo, registro o lenguaje sectorial, veremos que cuenta con signos pertenecientes a códigos distintos, que sufre varias contaminaciones limitadoras y conformadoras, que en él no se da tan sólo un registro idiomático ya que podemos encontrar desde el más culto al coloquial y, por último, que es asimismo, fundamentalmente, un modo híbrido de construir textos: en el lenguaje periodístico pueden mezclarse la enunciación histórica propia de la transmisión de hechos y la enunciación discursiva característica de la expresión de opinión sobre esos hechos». (Romero Gualda, 1994: 15)

Por ello, la autora señala las tres características más destacadas del periodismo escrito:

1. Heterogeneidad de códigos. En efecto, la prensa escrita no se sirve únicamente del código lingüístico, sino que también son fundamentales el paralingüístico (la tipografía) y el icónico (las fotografías que acompañan a las informaciones). Más adelante veremos que la acción combinada de estos tres códigos resulta crucial para la manipulación informativa de los medios.
2. Contaminaciones del lenguaje periodístico. No puede hablarse de un lenguaje periodístico “puro”, muy al contrario, lo correcto es que nos refiramos a él como una amalgama de varios lenguajes, entre los que cabe destacar el literario, el administrativo, el político y el publicitario, entre otros.⁴⁴⁰
3. Heterogeneidad de referentes. Hay que tener en cuenta, además, que los textos periodísticos remiten a contenidos muy variados (deportes, política, sucesos, crónica internacional, economía, etc.) y ello conlleva la necesidad de presentar, en un mismo medio, textos con léxicos diferenciados. Por ello, siempre que examinemos el discurso periodístico, dada esta enorme diversidad referencial, será conveniente atender a secciones concretas (en nuestro caso, la información política nacional).

Lo que acabamos de ver es válido para definir específicamente el lenguaje periodístico escrito. En términos generales, suele atribuirse al lenguaje periodístico una serie de rasgos⁴⁴¹ que sirven para diferenciarlo, al menos idealmente, de otros lenguajes especiales⁴⁴²:

⁴⁴⁰ A este respecto, remitimos nuevamente al trabajo de Fernando Lázaro Carreter sobre los cruces del lenguaje periodístico con los lenguajes administrativo, literario y vulgar. *Vid.* LÁZARO CARRETER, L. (1977): art. cit.

⁴⁴¹ Cfr. HERNANDO CUADRADO, L. A. (2000): *El discurso periodístico*, Madrid, Verbum. Bernardo Martínez Hernando también destaca como rasgos sobresalientes del lenguaje periodístico el hecho de que se trata de un lenguaje mixto (combina palabras, imágenes y titulares), representado (puesto en escena) y colectivo (la labor de los miembros de la redacción es coral y no personalista). *Vid.* MARTÍNEZ

- Corrección. Se trata de un lenguaje próximo al registro coloquial culto.
- Concisión, con predominio de esquemas sintagmáticos nominales. Lo ideal es obtener frases cortas, sobre todo para los titulares.
- Claridad, mediante el uso de verbos adecuados, preferentemente en voz activa y modo indicativo, con vistas a lograr una mayor eficacia y univocidad comunicativas.
- Lenguaje de producción colectiva, en cuya composición pueden participar diferentes coautores (unos con mayor grado de responsabilidad que otros).
- Lenguaje mixto, condicionado por la multitud de códigos concurrentes con los que se interrelaciona.

Martínez Albertos coincide en enumerar estos rasgos como los propios del lenguaje periodístico (concisión y claridad), pero añade otro, a nuestro entender, fundamental: la captación del lector, mediante la utilización de determinadas técnicas estilísticas (tamaño y tipo de letra, disposición de las columnas, empleo de fotografías) para llamar su atención.⁴⁴³

A este respecto, hemos de referirnos al trabajo clásico de Gonzalo Martín Vivaldi, en el que enumera las 16 características que deben guiar, idealmente, todo buen texto informativo⁴⁴⁴: *claridad, concisión, densidad* –el autor reconoce que, en la práctica,

HERNANDO, B. (1991): art. cit., pp. 832-834. Cfr. también NÚÑEZ CABEZAS, E.A. y GUERRERO SALAZAR, S. (2002b): *Medios de comunicación y español actual*, Archidona, Aljibe.

⁴⁴² Así, por ejemplo, Lázaro Carreter llama la atención sobre las diferencias entre el lenguaje periodístico y el literario: los textos literarios no surgen por una necesidad práctica inmediata ni utilitaria, se dirigen a un receptor universal con un lenguaje polisémico (cuanto más lo sea, mejor), sin límites espacio-temporales, tratándose de una actividad realizada en soledad. Por el contrario, en los textos periodísticos es básica (y acuciante) la inmediatez, siendo dirigidos a lectores muy concretos, en unas coordenadas espacio-temporales precisas (las noticias son fugaces, pertenecen al momento presente); por otra parte, el lenguaje ha de ser unívoco (al menos idealmente), destacando además, como señalábamos, el carácter solidario y coral de la redacción periodística. Cfr. LÁZARO CARRETER, F. (1977): art. cit., pp. 11-12.

⁴⁴³ Cfr. MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (2007 [1991]): *Curso general de redacción periodística*, Madrid, Thompson.

⁴⁴⁴ Vid. MARTÍN VIVALDI, G. (1987): *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo (análisis diferencial)*, Madrid, Paraninfo, pp. 29-35. Como señala Martínez Albertos (2007: 221), esta clasificación resulta un tanto reiterativa, en la medida en que algunos rasgos, como “densidad” y “brevedad”, podrían

equivale a la concisión-, *exactitud*, *precisión* –es preferible acudir a palabras precisas, lejos de cualquier ambigüedad-, *sencillez* –lo cual implica huir del estilo artificioso-, *naturalidad* –que se opone a la afectación-, *originalidad* –según el autor, implica que el periodista sea fiel a la realidad y a sí mismo-, *brevedad* –equivalente a la concisión-, *variedad* –la variedad expresiva ha de ir acorde a la variedad de hechos narrados y temas diferentes abordados por un medio-, *atracción* –“el estilo periodístico no puede ser torpe, soso, gris” (1987: 34)-, *ritmo* –cada historia, y cada género discursivo debe ir acorde a su propio ritmo-, *color* –consiste en describir con detalles oportunos aquello que se cuenta, de un modo lo más plástico posible, trascendiendo la mera narración de los hechos-, *sonoridad* –el mensaje debe destacar por el contenido, y también por su belleza formal, por su musicalidad-, *detallismo* –para enriquecer el relato informativo y hacerlo más sugestivo- y *corrección y propiedad* –el texto informativo ha de ser correcto gramaticalmente-.

Por último, enlazando con el último rasgo expuesto por Martín Vivaldi, nos adentramos en el terreno de la denominación “español en los medios”, y debemos referirnos a los planteamientos de Núñez Ladevéze y Lázaro Carreter. El primero enumera los siguientes rasgos funcionales⁴⁴⁵:

- Predominio de la construcción nominal.
- Ocultamiento de la subjetividad por medio de las oraciones impersonales.
- Preferencia por la pasiva refleja.
- Uso de formas verbales complejas (perífrasis y tiempos compuestos)
- Uso de circunloquios retóricos de carácter nominal y jergal.

De acuerdo con Lázaro Carreter, los rasgos que singularizan el lenguaje periodístico español serían los siguientes⁴⁴⁶:

resumirse bajo la etiqueta de “concisión”; también podrían agruparse “variedad”, “atracción”, “ritmo”, “color” o “sonoridad”, cuyos límites no están muy claros.

⁴⁴⁵ Cfr. NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1979): *El lenguaje de los “media”*, Madrid, Pirámide, p. 74.

⁴⁴⁶ Remitimos a dos obras del autor, ya clásicas, en las que recogió sus impresiones sobre los vicios lingüísticos más habituales de los medios de comunicación: LÁZARO CARRETER, F. (1997): *El dardo en la palabra*, Barcelona, Galaxia Gutenberg y LÁZARO CARRETER, F. (2001): *El nuevo dardo en la*

- Recurso innecesario a extranjerismos y neologismos
- Empleo de un léxico empobrecido, con frecuentes usos incorrectos.⁴⁴⁷
- Empleo de giros preposicionales (locuciones prepositivas) en lugar de las clásicas preposiciones del español, así como la preferencia por expresiones largas en lugar de adverbios y locuciones temporales.
- En el nivel sintáctico, numerosas construcciones erróneas, como el empleo del subjuntivo castellano en “-ra” en lugar del pasado de indicativo, uso del infinitivo como verbo principal al que se subordina una proposición completiva (el célebre “por último, decir que...”; preferencia por el condicional del rumor o de la conjetura (“estaría”, “habría estado”).

4.1.2.1. *El discurso de los medios según los medios: los libros de estilo*

En los últimos años, las redacciones españolas han importado la costumbre americana de publicar “libros de estilo” o “de redacción” en los que se recogen una serie de prescripciones o recomendaciones -según los casos- acerca del correcto estilo periodístico y el buen uso del lenguaje. En ellos hallamos instrucciones sobre el modo correcto de construir un titular y de presentar una información ordenada, la inserción de ladillos, el uso de las fuentes, la elaboración de citas directas e indirectas, etc.⁴⁴⁸

palabra, Madrid, Aguilar. Según el autor, las tres tentaciones que “acechan al periodista” son: la de literarizar su estilo, la de emplear un estilo “administrativo” y la de emplear vulgarismos.

⁴⁴⁷ Frente a este punto de vista se sitúa G. Martín Vivaldi, quien, apoyándose en Brian Steel, destaca precisamente como característica más destacada del estilo periodístico «la variedad de vocabulario, de los giros y de las construcciones gramaticales» que el autor considera una «consecuencia de la ineludible necesidad de exactitud, de precisión, de justeza: de utilizar la palabra exacta en el sitio preciso y en el momento oportuno». Vid. MARTÍN VIVALDI, G. (1987): *op. cit.*, pp. 25-26.

⁴⁴⁸ Cfr. EL PAÍS (1990 [1980]): *Libro de estilo*, Madrid, Ediciones El País; ABC (1993): *Libro de estilo de ABC*, Barcelona, Ariel; EL MUNDO (1996): *Libro de estilo de El Mundo*, Madrid, Temas de Hoy; LA VANGUARDIA (2004): *Libro de Redacción de La Vanguardia*, Barcelona, Ariel- La Vanguardia. Vid. también MUÑOZ-TORRES, J. R. (2000): “Concepciones epistemológicas implícitas en los libros de estilo de El País, El Mundo y ABC, *Zer. Revista de estudios de comunicación*, 9.

La peculiaridad de estos manuales se encuentra en su carácter profesional: están dirigidos a los propios periodistas, pero se publican, a modo de compromiso con los lectores, para que cualquiera pueda tener acceso.

El diario pionero en publicar un libro de estilo fue *El País*, en 1980. En la introducción se especifica que su propósito inicial era sólo recoger condicionamientos metodológicos que uniformen lo que aparece escrito desde el punto de vista formal, aunque lo cierto es que sí recoge una exhaustiva lista de normas, a modo de cláusulas de conducta, entre las que cabe destacar:

- a) Esfuerzo por presentar una información veraz
- b) Independencia de grupos de presión políticos, económicos, religiosos o ideológicos y la “no manipulación” de las noticias
- c) Separación de información y opinión

El bloque más importante del libro está dedicado a recordar cuestiones importantes acerca de gramática y determinados usos léxicos. (El País, 1980; Muñoz-Torres, 2000).

El *Libro de estilo de ABC* nos parece el más lingüístico de todos, al estar dedicado, casi por completo, a cuestiones de índole normativa (gramática, ortografía, léxico y estilo). En la introducción se declara lo siguiente:

«No pretende este libro de estilo ser una preceptiva gramatical ni un tratado de redacción periodística. No es ése su propósito ni cabría tal aspiración en el limitado espacio de estas páginas. Aspira más bien a ser un recordatorio de las normas básicas de la gramática y del estilo periodístico en español, a menudo olvidadas por el apremio del cierre del periódico». (ABC, 1993: 11)

El *Libro de Estilo de El Mundo* (1996) está dedicado, como los anteriores, a asuntos gramaticales y estilísticos, pero también de “práctica y ética del periodismo”. Lo más llamativo es que no presenta los contenidos en forma de artículos, como los otros, sino que se estructura como cualquier monografía académica.

Por último, hemos de referirnos al reciente *Libro de Redacción de La Vanguardia* (2004), más riguroso que los anteriores en las recomendaciones sobre el modo más correcto de titular, reproducir el discurso ajeno, o evitar sesgos

informativos. La obra se compone de dos partes: la primera recoge las normas fundamentales, tanto de estilo y construcción de la información, como de naturaleza gramatical; la segunda es un “manual” alfabético destinado a resolver dudas más específicas.

Muñoz-Torres (2000) realiza una serie de críticas aplicables a todos los libros de estilo españoles:

- a) Se soslaya el concepto de verdad y se sustituye por “objetividad”, “precisión” y “exactitud”.
- b) No se justifica el por qué de la separación de información y opinión.
- c) Se identifica erróneamente la objetividad con la impersonalidad, partiendo de la premisa falsa de que la objetividad se alcanza respetando determinados procedimientos normativos, como el uso de la 3ª persona, el narrador omnisciente, abundancia de citas en estilo directo o restricción del uso adjetival, entre otros.

4.2. ESTRUCTURAS DE LA NOTICIA

4.2.1. La noción de noticia

Hasta ahora, nos hemos referido al “discurso periodístico” como un todo homogéneo, como un producto informativo elaborado por una clase profesional, caracterizado por un lenguaje y una finalidad propias. En este punto, es preciso recordar que dentro de esa macrocategoría tienen cabida dos tipos de géneros muy diferentes entre sí: los géneros informativos y los géneros de opinión. Al primer grupo, caracterizado por la transmisión de la actualidad continua, pertenecen la noticia y el reportaje⁴⁴⁹; en el segundo, centrado en la interpretación y valoración de la actualidad, encontramos el editorial, el artículo y el comentario, siendo la crónica un género híbrido entre información y opinión.⁴⁵⁰

Es conveniente que profundicemos en el concepto de “noticia”. Van Dijk (1980 [1990]: 17) insiste en que se trata de una noción ambigua, pues hace referencia, al menos, a tres conceptos distintos:

1. Nueva información sobre sucesos, objetos o personas.
2. Un programa tipo (de televisión o de radio) en el cual se presentan ítems periodísticos.

⁴⁴⁹ Como es sabido, el reportaje se diferencia de la noticia en la combinación entre información, interpretación y un estilo más personal.

⁴⁵⁰ *Apud* MARTÍN VIVALDI, G. (1998): *Curso de redacción. Del pensamiento a la palabra: teoría y práctica de la composición y del estilo*, Madrid, Paraninfo; MARTÍN VIVALDI, G. (1986): *op. cit.*, y MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1991): *op. cit.*

3. Un ítem o informe periodístico, como por ejemplo un texto o discurso en la radio, en la televisión o en el diario, en el cual se ofrece una nueva información sobre sucesos recientes.

Abordaremos la noción de “noticia” en el sentido descrito en el punto 3. Enlazando esta definición con la que proponen los estudiosos de la teoría periodística, la noticia «es el género periodístico por excelencia, que da cuenta, de un modo sucinto pero completo, de un hecho actual o actualizado, digno de ser conocido y divulgado, y de innegable repercusión humana». (Martín Vivaldi, 1998: 369).

En toda lógica, la noticia ha de cumplir, de acuerdo con Hernando Cuadrado (2000: 18), una serie de requisitos ineludibles:

- «a) *Actualidad*. El objeto de la noticia es lo que se acaba de producir, anunciar o descubrir.
- b) *Novedad*. El hecho noticiable se sale de la rutina cotidiana, es excepcional y se transmite en el menor espacio de tiempo posible.
- c) *Veracidad*. Las noticias deben ser verídicas, es decir, responder lo más fielmente posible a la realidad.
- d) *Periodicidad*. Los hechos noticiales se presentan al público con un intervalo fijo de tiempo.
- e) *Interés público*. Los hechos periodísticos tienen como característica fundamental la de ser punto de referencia o la de servir a las expectativas y necesidades de información de un público masivo.»

Como desarrollaremos más adelante, toda noticia se compone de tres partes bien diferenciadas: titular, “lead” o entradilla y cuerpo.

El titular se compone, a su vez, de una parte obligatoria, el título, donde se da cuenta del hecho, y dos partes facultativas: antetítulo y subtítulo, en las que se aportan más información, como datos concretos relativos al hecho y las circunstancias en las que se ha desarrollado.

La entradilla es un resumen de la noticia (omitido por algunos diarios nacionales españoles), diferenciado tipográficamente del cuerpo al ir en negrita, aunque en un tamaño de letra menor que el titular. En este resumen hay que dar cuenta de las 6

preguntas a las que toda información debe dar respuesta: quién, qué, cuándo, dónde, por qué (o para qué) y cómo⁴⁵¹.

Es en el cuerpo del texto donde se desarrollan y presentan ordenadamente los hechos apuntados en el titular y resumidos en el lead, aportando datos y detalles en orden de mayor a menor importancia (con arreglo al célebre esquema en forma de pirámide invertida), para que sea más fácil acortar el texto por el final si fuera necesario por problemas de espacio (como suele ser habitual).

4.2.2. Estructuras informativas: usos y funciones

Las tres partes que acabamos de describir conforman, a grandes rasgos, la estructura informativa de un texto periodístico, pero para poder examinar de manera rigurosa la función de las estructuras de las noticias, será preciso que nos ciñamos a un modelo teórico más exhaustivo, como el propuesto al efecto por T. A. Van Dijk (1980).

4.2.2.1. Tema, macroestructuras, proposiciones y macroproposiciones

De acuerdo con la teoría de las macroestructuras semánticas del autor (1972, 1977, 1980), el tema –asunto acerca del cual trata el discurso- se erige como concepto clave en el texto informativo, constituyendo un macronivel global de la descripción del texto informativo.

Para Van Dijk, el “tema” de un texto informativo

«es una macroproposición objetiva estratégicamente deducida, que se traspa a las secuencias de las oraciones mediante macroprocesos (reglas, estrategias) sobre la base del conocimiento general del mundo y de las creencias e intereses personales.

Un tema de este tipo es parte de una estructura jerárquica, programática o temática –la macroestructura semántica- que puede expresarse mediante un resumen y que

⁴⁵¹ En la tradición periodística americana, hablar de las 5 W sirve de recurso mnemotécnico para redactores principiantes, ya que las cinco preguntas empiezan por esta letra en inglés (*who, what, when, where, why*). Algunos autores, entre ellos Martín Vivaldi, consideran necesario incluir una sexta (*how*), que también contiene dicha grafía. *Apud* MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1990): *op. cit.*, pp. 292-293.

define lo que subjetivamente es la información más importante, la sustancia, el objetivo final del texto». (Van Dijk, 1980: 59)

Así, si tomamos cualquier noticia como ejemplo, observaremos, de acuerdo con el autor holandés, que cada tema representa una macroestructura, consistente en un «conjunto organizado de proposiciones», de modo que cada tema se corresponde con lo que él denomina una “macroproposición”. Estas proposiciones suelen corresponderse con una serie de categorías fijas, habituales en cualquier información, tales como las causas, los antecedentes y las consecuencias del hecho narrado. Naturalmente, la distribución de estas proposiciones es jerárquica, ya que no todos los argumentos relativos a un mismo tema son importantes en el mismo grado, siendo siempre la primera, expresada en el primer párrafo, la más importante, de modo que el interés va decreciendo a medida que avanza el grado de detalle (de lo general a lo particular), lo que permitirá al equipo de redacción prescindir de la parte final de la información sin que se vea perjudicado el sentido global del texto.

Tengamos en cuenta que el tema se halla enhebrado en la estructura global de la noticia, pero también lo encontramos resumido en el titular. De este modo, el titular, al funcionar como un resumen del texto completo, expresa una macroproposición que a su vez engloba una serie de proposiciones o argumentos sobre el hecho narrado, sirviendo de reflejo –formalmente asimétrico, dado que en el titular, el grado de detalle es menor– a las proposiciones que se suceden en el cuerpo del texto.

Lo que acabamos de explicar es válido para algunas informaciones estándar, relativas a un tema principal, pero señala acertadamente T. A. Van Dijk que, en ocasiones, una misma noticia hace referencia a varios temas relacionados entre sí, de modo que resulta más operativo concebir esas macroproposiciones agrupadas en una estructura de rango superior, la “superestructura”. Según el autor, se trata de las

«estructuras globales del discurso, definidas por categorías y reglas superestructurales específicas de manera semejante a la de los relatos. La necesaria relación con otras estructuras del discurso se establece a través de macroestructuras semánticas (temas). Es decir, a fin de asignar una forma o esquema global a un texto, debemos relacionarlo con un significado global que pueda llenar esa forma o esquema». (Van Dijk, 1980: 80).

El esquema siguiente, tomado de *La noticia como discurso*, puede resultar ilustrativo:

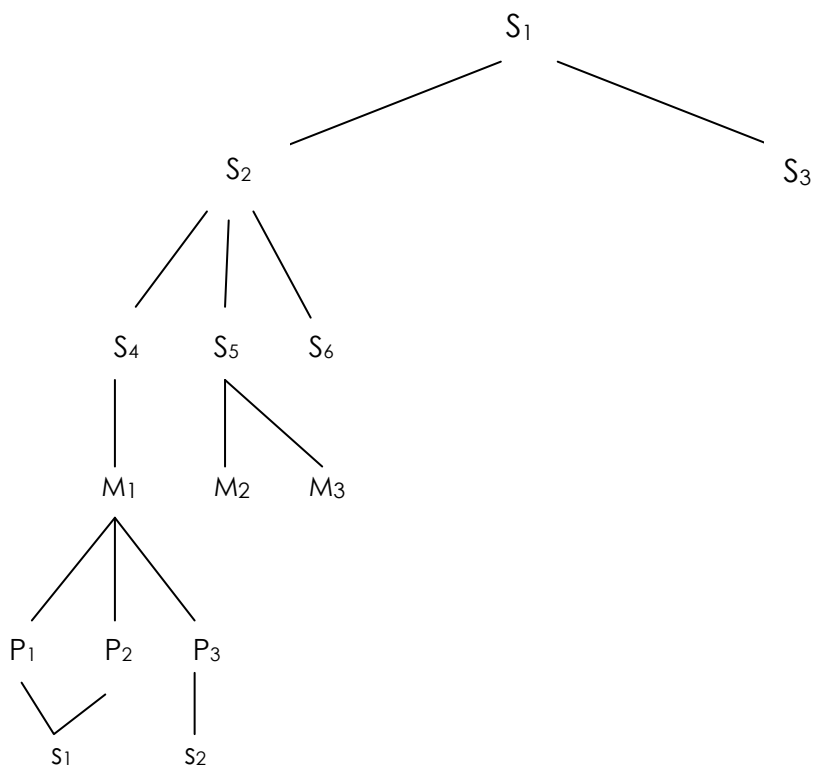


Figura 4: La relación entre superestructuras esquemáticas y otras estructuras textuales (Van Dijk, 1980: 82)

Esta red superestructural suele corresponderse con una serie de categorías del discurso periodístico, con arreglo a un esquema convencional fijo. Son las siguientes:

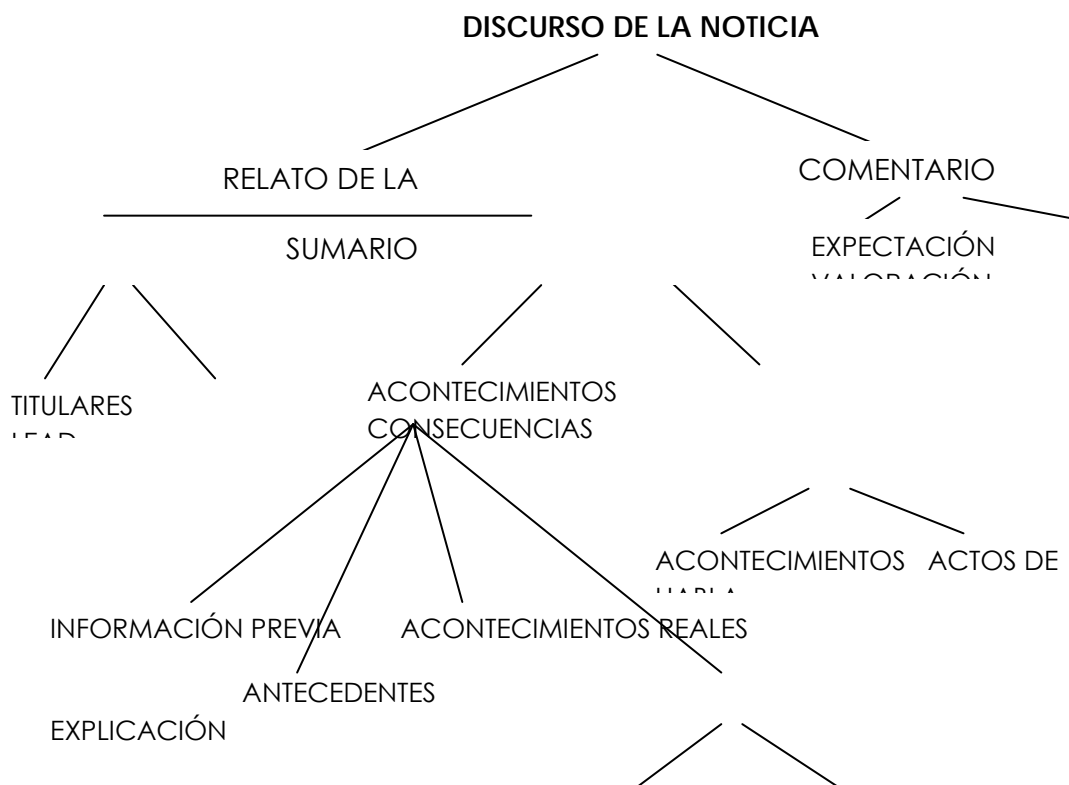


Figura 5: Estructura hipotética de un esquema informativo
(Van Dijk, 1983: 89)

Procedemos a explicar el esquema⁴⁵². El sumario se corresponde con el resumen de la noticia, abarcador del titular y el encabezamiento (caso de que aparezca); en el sumario queda recogido el asunto, el tema principal de la información.

El episodio del relato, esto es, el hecho en sí que se narra en el cuerpo del texto, se divide en acontecimientos (detalles que describen el hecho) y consecuencias. Los acontecimientos engloban, a su vez, la información previa y los antecedentes de la noticia (que habrá que tener en cuenta para su correcta comprensión, como ocurre casi siempre en las informaciones de tema político que ilustran nuestro corpus documental), los acontecimientos reales, y su explicación. En cuanto a las consecuencias, que a menudo coinciden con reacciones verbales de los agentes del enunciado informativo,

⁴⁵² Aunque Van Dijk aporta un esquema sobre el esquema informativo en La noticia como discurso, hemos preferido presentarlo aquí reformulado por el autor en un artículo posterior: VAN DIJK, T. A. (1983): "Estructuras textuales de las noticias de prensa", *Anàlisi*, 7-8, pp. 77-105.

consisten en declaraciones (reproducción del discurso referido: citas directas e indirectas) o actos de habla (a menudo, como veremos en el capítulo VI de esta tesis, una declaración lleva aparejada una acción concreta: *apoyar, respaldar, denunciar*, etc.).

Por último, aunque no suele ser frecuente en el caso español, en ocasiones, las noticias aparecen entreveradas de opiniones o evaluaciones del periodista o del jefe de sección, sobre todo relativas a las consecuencias o eventos futuros que se derivarán de los hechos noticiados. Como se verá, esto es algo más habitual en el tratamiento de los debates parlamentarios, en la medida en que resulta de interés general para los lectores (y es más operativo y práctico para el periódico, por razones de orden y espacio) conocer la opinión del diario sobre, por ejemplo, quién ha ganado el debate del estado de la nación, al hilo de la descripción del desarrollo de la jornada. No obstante, los artículos de opinión relacionados con la noticia de gran interés suelen extraerse de su espacio habitual para figurar en un lugar próximo a la propia información.

4.2.3. La percepción de la noticia

Tan importante o más que la producción de la noticia es la cuestión de la percepción. Es evidente que, además de informar, los medios persiguen convencer a los lectores de la veracidad del punto de vista defendido por el diario (esto es claramente palpable en las informaciones de política nacional) y, en última instancia, propiciar en el lector un cambio de sus opiniones acerca de la materia tratada.

Van Dijk, echando en falta un marco teórico global que explique la comprensión de las noticias, propone un modelo operativo que atiende a varias etapas. Estamos de acuerdo en que, sin duda, se trata de un proceso complejo, que ha de discurrir necesariamente entre los 4 estadios que desglosamos a continuación:

1. *Percepción y atención.* La fase liminar de la que se debe partir para lograr un texto periodístico eficaz implica, como es natural, llamar la atención del lector sobre la propia información. A este respecto, el titular cumple una función esencial, ya que «los titulares periodísticos se encuentran al comienzo y arriba, y

por esa razón son señaladores que controlan la atención, la percepción y el proceso de lectura». (Van Dijk, 1980 [1990]: 202-203).

2. *Lectura*. Es fundamental que el lector no deje a medias la información, y para eso, habrá que ilustrar la noticia con datos y detalles lo suficientemente atractivos como para retener la atención del usuario hasta el final. Efectivamente, los lectores leen primero los titulares, y si estos son los suficientemente llamativos, continuarán leyendo el resto de ítems periodísticos; no perdamos de vista que la mayoría de las noticias de un diario se leen sólo parcialmente: por eso es tan importante colocar la información más relevante al principio de la información, y, sobre todo, condensar las claves de la noticia en el titular y la entradilla.

3. *Comprensión* (decodificación e interpretación). La clave para la correcta decodificación de una información reside también en el titular, en la medida en que se trata de «la expresión del más alto nivel de la macroestructura» (Van Dijk, 1980: 204). Es importante atender a la estructura gramatical de los titulares: como veremos en el epígrafe siguiente, los títulos condensan al máximo la información, dando prioridad siempre a las palabras clave (agentes y acciones) y sacrificando a menudo artículos, demostrativos y verbos auxiliares, de manera que «gran parte del procesamiento se traspasa a la interpretación semántica. El análisis no es tanto sintáctico como conceptual, muy semejante a la comprensión de un telegrama» (Van Dijk, 1980: 206).⁴⁵³ Según han podido demostrar Reder y Anderson⁴⁵⁴, en la evocación final de los temas de una noticia no tienen gran peso los detalles contenidos en el cuerpo de la información, sino los términos expresados en el titular. Por ello, según Van Dijk, «esto sugeriría que la lectura de los titulares y de los encabezamientos produciría los mismos

⁴⁵³ Según vamos viendo, la importancia del titular periodístico es tan decisiva para su correcta decodificación, que sólo este factor ya justificaría nuestra elección de los titulares parlamentarios como categoría de análisis en el bloque práctico. Tendremos ocasión de comprobar que, precisamente, los elementos clave de la macroestructura, así como las estrategias de persuasión y manipulación, se concentran especialmente en los titulares.

⁴⁵⁴ Vid. REDER, L. M. y ANDERSON, J. R. (1980): "A comparison of texts and their summaries: Memorial consequences", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*, 19, pp. 121-134.

efectos de evocación que leer los relatos periodísticos completos. En este caso, la gente que sólo hojeara el diario evocaría exactamente lo mismo»⁴⁵⁵. (Van Dijk, 1980: 217-218)

4. *Representación en la memoria episódica*. De acuerdo con Van Dijk, el objetivo último del procesamiento informativo es el establecimiento de un modelo situacional en la memoria episódica del receptor. Para que esto se dé con ciertas garantías de éxito, es preciso que el lector actualice sus propias opiniones y actitudes generales acerca de la materia tratada en la información; normalmente, esto no suele ser un inconveniente, en la medida en que los lectores suelen preferir aquellos diarios que tienen una ideología afín al ideario personal, de modo que es normal que el modelo situacional descrito en la información encuentre fácil acomodo en las ideas y opiniones previas del lector. El propósito último de este estadio es, por tanto, la formación y actualización de los modelos situacionales del lector, y, en última instancia (si fuera necesario) lograr un cambio en el conocimiento social general y las creencias de los lectores por medio de los argumentos presentados en el texto informativo.

No hace falta insistir en que para llegar al punto 4, auténtica finalidad estándar de cualquier texto periodístico, el informador tendrá que valerse de ciertas estrategias de captación de la atención de los lectores (a través del lenguaje –retórica, léxico llamativo- y de códigos visuales –fotografías, disposición del texto, tamaño de la tipografía, etc.-). Más adelante, en el epígrafe correspondiente a la persuasión periodística, nos referiremos a esta cuestión en mayor profundidad.

⁴⁵⁵ Cfr. VAN DIJK, T. A. y KINTSCH, W. (1978): “Cognitive psychology and discourse. Recalling and summarizing stories”, en DRESSLER, W. (comp.): *Current trends in textlinguistics*, Berlin, De Gruyter; y VAN DIJK, T. A. y KINTSCH, W. (1983): *Strategies of discourse comprehension*, Nueva York, Academic Press.

4.3. EL TITULAR DE PRENSA

4.3.1. Definición y características

Como decimos, el titular se erige como el elemento fundamental de una información, en la medida en que representa «la expresión del más alto nivel de la macroestructura informativa» (Van Dijk, 1990 [1980]: 83). Señalábamos antes, con Van Dijk, que se trata de un resumen de lo expresado en el cuerpo de la noticia, conformando el primer nivel informativo, y por esta razón, es lo primero que los lectores leen (y a veces, lo único) de la información, el letrero que debe servir de estímulo y llamar la atención para que se interesen por el cuerpo de la información⁴⁵⁶. En la medida en que se trata de un resumen, funciona como un texto autónomo del cuerpo mismo de la información, que vendría a ser el espejo que refleja la imagen del titular (o viceversa) aunque con un grado mayor de detalle.

Casi todos los autores coinciden en señalar el carácter de resumen de los titulares: así, Albert A. Sutton⁴⁵⁷ lo define como «la expresión en pocas palabras de lo más destacado de la noticia», y también, de acuerdo con J. Martín Domínguez, el titular es

⁴⁵⁶ Sobre este particular, resultan esclarecedoras las palabras de Lenzi, para quien «el título debe anticipar a la noticia, no agotarla; suscitar en el lector un sentido de atención, forzándole a desear más y, por tanto, a leer la noticia. Por eso, en los títulos de los diarios, hoy se prefiere cada vez más sustraerse de la regla de las cinco W y apuntar, antes que propiamente al hecho, hacia un particular digamos secundario, pero en un grado suficiente para provocar más curiosidad y emoción». LENZI, M. (1981): *I Giornale*, Roma, Riuniti. Citado en GÓMEZ MOMPART, J. L. (1982): *Los titulares en prensa*, Barcelona, Mítre.

⁴⁵⁷ SUTTON, A. A. (1963): *Concepción y confección de un periódico*, Madrid, Rialp, p. 254.

«la concreción de todo el contenido redaccional de una información en el menor número de unidades de significación»⁴⁵⁸.

Según, E. Alarcos (1977), los titulares son «los letreros con que se indica o se da a conocer el contenido, objeto o destino de un escrito impreso en los periódicos»⁴⁵⁹. Como señala Gómez Mompert, podemos considerar que el título es algo así como la “definición de una noticia”, y este punto de vista lo corrobora Alarcos⁴⁶⁰:

«Los titulares emplean un doble cometido. En primer lugar, como manifestaciones de la lengua que son, presentan esa misma apariencia de un decurso de unidades significantes lingüísticas que significan determinados contenidos mediante los cuales aludimos a ciertas realidades comunicables. Pero, además, constituyen una secuencia que está en lugar de la noticia, y por tanto es su expresión o significante». (Alarcos, 1977: 131)

De este modo, como señala Gómez Mompert, semiológicamente, el titular es el significante de la noticia.

Martínez Albertos llama la atención sobre otro aspecto no menos importante: los titulares constituyen “una serie visual paralingüística”, en la medida en que por sus características especiales (tamaño, tipografía, espacio) van más allá de lo estrictamente lingüístico, y se ven apoyados por elementos de carácter visual o icónico⁴⁶¹. Esto es válido, sobre todo para el título, en la medida en que, como antes apuntábamos

⁴⁵⁸ MARTÍN DOMÍNGUEZ, J.: “El titular, aguijón del periódico”, *Comunicación XXI*, 28, p. 32. Citado en ZORRILLA BARROSO, J. M. (1996): *El titular de la noticia. Estudio de los titulares informativos en los diarios de difusión nacional*, tesis doctoral dirigida por Luis Núñez Ladevéze, Universidad Complutense de Madrid.

⁴⁵⁹ En efecto, para Alarcos, los titulares son como las etiquetas de las noticias, en la medida en que «la función práctica de los titulares no es, en principio, distinta de las de otros rótulos como las etiquetas. Sirven para identificar ciertos objetos, distinguiéndolos de otros (...). En los rótulos, la comunicación lingüística no trata de evocar una situación real ausente, sino más bien señalar, mostrar algo que está patente por otros procedimientos». Cfr. ALARCOS LLORACH, E. (1977): “Lenguaje de los titulares” en VV.AA.: *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March.

⁴⁶⁰ Además, según Alarcos, los titulares cumplen tres funciones principales: distinguir los diversos titulares del mismo contexto, adecuar las referencias reales de titulares y noticias, y despertar el interés del lector. *Apud* ALARCOS LLORACH, E. (1977).

⁴⁶¹ MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1991): *op. cit.*, p. 186.

sucintamente, las otras dos partes del titular (antetítulo y subtítulo) son facultativas, y pocas veces aparecen a la vez junto al título.

Retomando la cuestión, aquello que genéricamente se denomina “titular” engloba los siguientes elementos:

- Antetítulo o sobretítulo. Indica de un modo general el asunto, bien para situar geográfica o ambientalmente la noticia, o a modo de epígrafe temático (por ejemplo, a propósito de una información que se viene desarrollando a lo largo de varios días: en nuestro caso, “Debate sobre el estado de la nación”).
- Título o cabeza. Es la expresión del contenido de la noticia, atendiendo únicamente al dato (o los datos) de mayor relieve.
- Subtítulo o sumario. Se emplea para ampliar información de otros aspectos que se detallarán en el cuerpo del texto, o como dice, Gaillard (1972: 111)⁴⁶², los subtítulos «están destinados sobre todo a reavivar la atención del lector».
- Ladillos o intertítulos. Sirven para aligerar la lectura y atraer la atención de algún nuevo dato, y aparecen con un tipo mayor y un cuerpo distinto de la letra del texto de la información.⁴⁶³ (Gómez Mompert, 1982: 29).

A propósito de las partes del titular, el autor habla también del “catenaccio” o cerrojo, que aparece siempre después del subtítulo en un cuerpo mayor y sirve para destacar una ulterior noticia diferente a la del título o cabeza; suele ser un recurso habitual en la prensa italiana. Naturalmente, antes señalábamos que, salvo el título, las partes restantes son opcionales, de modo que una cabeza de titulación no tiene necesariamente que constar de todos los elementos explicados.

Según Gómez Mompert, lo más frecuente en los diarios de opinión e interpretación es la combinación de antetítulo más título; mientras que título y subtítulo son propios de periódicos populares (o populistas), sensacionalistas y “amarillos”. Sin entrar en valoraciones, de acuerdo con este planteamiento, los diarios españoles que analizaremos en el bloque práctico optan por las siguientes combinaciones: antetítulo + título: *El*

⁴⁶² Citado en GÓMEZ MOMPART, J. L. (1982): *op. cit.*, p. 28.

⁴⁶³ Cfr. GÓMEZ MOMPART, J. L. (1982): *op. cit.*, p. 29.

País, Diario 16 y Ya; título + subtítulo: *ABC, El Mundo, La Vanguardia y La Razón*; Antetítulo + título + subtítulo: *ABC y El Mundo*.

Dependiendo de la importancia de la noticia, hallaremos titulares que ocupan más o menos columnas en la página (y, como es lógico, a más columnas, menos líneas, pero un tamaño de letra mayor). El espacio en el que se inserta la información tampoco es una cuestión trivial, habida cuenta que, de acuerdo con los estudios sobre la percepción y el recuerdo de las noticias por parte de los lectores, se suele reservar la página impar para titulares más importantes, y dentro de la misma página, el cuadrante superior derecho para la impar, y el superior izquierdo para la par. También son fundamentales las fotografías, que sirven para reforzar el titular y dotar a la información de un mayor gancho informativo.

4.3.1.1. *Rasgos lingüísticos de los titulares*

Según Zorrilla Barroso, los titulares periodísticos se distinguen de otros ítems informativos por cuatro rasgos textuales básicos, a los que nos venimos refiriendo ya al hilo de las definiciones:

- Autónomos
- Imprescindibles
- De elaboración colectiva
- Icónicamente diferenciados

Por otra parte, al margen de las características enunciadas sobre el lenguaje periodístico en general, los titulares nos permiten distinguir una serie de rasgos gramaticales y sintácticos propios. Nos ceñimos también, a este respecto, a la propuesta de Zorrilla Barroso (1996: 101-113):

- Empleo frecuente de nombres propios y artículos definidos. No cabe duda de que conocer el agente del hecho narrado en la información es prioritario. Esto también es aplicable al estudio de los titulares políticos, y no sólo para aquellos títulos que recogen citas directas o indirectas, también en titulares descriptivos

se señala al líder concreto al que se refiere la información, con el objeto de que la responsabilidad (positiva o negativa) no quede diluida en todo un partido o grupo parlamentario.

- Uso de los verbos: abundan las formas en presente, para dotar al titular de mayor viveza y realismo; las formas no personales del verbo, normalmente para ganar en concisión; los verbos realizativos (desarrollaremos esto en el capítulo VI) y las perífrasis verbales y formas complejas, a pesar de contravenir la norma de “economía en el titular”.
- Reducción del lenguaje. Habida cuenta que los titulares pueden ocupar un espacio limitado, son frecuentes las siglas y acrónimos, el uso de formas elípticas, y la sustitución de verbos declarativos, como *decir*, por los dos puntos (:), y *ser* y *estar* por la coma (,).
- Transposición de campos léxicos. Antes aludíamos a la diversidad de referentes que confluyen en el lenguaje periodístico. Naturalmente, esto se manifiesta en un léxico variado y heterogéneo, al producirse el trasvase de voces procedentes de otros ámbitos profesionales (economía, política, administración o deportes).
- Importación de extranjerismos. Es muy habitual recurrir en los titulares a voces procedentes de otros idiomas (sobre todo del inglés), ya sea por ganar en concisión o por puro esnobismo, por ejemplo: *marketing*, *target electoral*, *ranking*, *stock options*, etc.
- Contenido asertivo. Los titulares suelen estar dominados por un tono afirmativo, para sugerir su indiscutible veracidad. La aserción está relacionada, en los títulos, como un recurso más de la función apelativa.
- Lenguaje figurado. Las metáforas y demás figuras retóricas son un recurso imprescindible para dotar de mayor énfasis a la expresión y llamar la atención de los lectores. Más adelante volveremos sobre esta cuestión.

Con todo, los rasgos expuestos (tanto los textuales como los lingüísticos) contribuyen a la transmisión de cinco funciones básicas a través de los titulares:

- Identificadora. Sirve para marcar el texto de la noticia que encabeza el titular y separarlo de otras informaciones.
- Designativa. El título designa un hecho noticioso, cuyas circunstancias se detallan en el cuerpo del texto.
- Apelativa. Como antes decíamos, es evidente que el titular se dirige al lector con el objeto de llamar su atención para que continúe leyendo.
- Económica. Por lo antedicho, los titulares no pueden pasar desapercibidos; sobre todo los que aparecen en la portada cumplen una función muy concreta: llamar la atención para que el lector compre el periódico.
- Comunicativa. Como en cualquier otro texto, operan en los titulares todas las funciones de la comunicación, como la conativa, la expresiva, la representativa o la fática. (Jakobson, 1984; Bühler, 1979).

4.3.2. Tipos de titulares

En la actualidad, podemos hallar varias propuestas de clasificación de los titulares de prensa, surgidas unas del seno de la ciencia del texto, y otras desde la óptica de las ciencias de la información. En cualquier caso, es arriesgado decantarse por una taxonomía en particular, toda vez que, como señala Zorrilla Barroso (1996), incluso las clasificaciones más operativas no han quedado más que en intentos, ya que no son modelos exhaustivos, al no contemplar todos los tipos posibles de títulos que podemos encontrar en un diario. Coincidimos con este autor en que las dos propuestas de

clasificación más operativas han sido las de Alarcos Llorach y Núñez Ladevéze, que desglosamos seguidamente⁴⁶⁴.

El modelo de Alarcos⁴⁶⁵ se desarrolla de acuerdo con los siguientes parámetros:

A) Por su condensación sintáctica

A1. AMPLIOS. Aparecen expresados en una oración completa.

A2. CONCENTRADOS. Suelen contener reducciones gramaticales.

B) Por su estructura nominal

B1. EXPLÍCITOS O COMPLETOS. Captan lo esencial de la información.

B.1.1. PROPIOS O NORMALES

B.1.2. FIGURADOS O ANORMALES

B2. IMPLÍCITOS O INCOMPLETOS. Captan sólo una parte de la noticia

B.2.1. PROPIOS O NORMALES

B.2.2. FIGURADOS O ANORMALES

C) Por su expresión lingüística

C.1. OBJETIVOS

C.2. COMPROMETIDOS O SUBJETIVOS

D) Por su configuración lingüística

D.1. Tipo de ORACIÓN

D.1.1. NUCLEAR

D.1.2. COMPLEJA

D.2. REDUCCIÓN por eliminación de

D.2.1. SEGMENTO LOCATIVO

⁴⁶⁴ Hemos de destacar también una completa taxonomía, propuesta por Diego Contreras Luzón, aunque específicamente pensada para la prensa italiana. Contreras considera que los tipos de titulares más frecuentes son: a) Descripción de acciones o situaciones (titulares descriptivos); b) Interpretación de acciones o situaciones (conllevan una valoración o toma de partido del periodista); c) De cita (directa); d) Interpretación de actos de habla; e) Expresivos; f) Apelativos; g) Sólo temáticos. Cfr. CONTRERAS LUZÓN, D. (2006): "Las acciones son palabras: algunos usos del estilo directo en los titulares de la prensa italiana", en CASADO VELARDE, M., GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a. V. (eds.): *op. cit.*

⁴⁶⁵ Cfr. ALARCOS LLORACH, E. (1977): *op. cit.*, pp. 137 y ss.

D.2.2. VERBO “DICENDI”

D.2.3. NÚCLEO VERBAL

D.2.4. OTROS VERBOS

D.3. Sustitución del verbo por un sustantivo

D.4. ELÍPTICOS

D.4.1. UNIMEMBRES

D.4.2. BIMEMBRES

D.5. Otras eliminaciones de tipo telegrama

D.6. Formas verbales que afectan al modo y al tiempo

Por su parte, Núñez Ladevéze⁴⁶⁶ propone una taxonomía basada tanto en criterios lingüísticos como estrictamente periodísticos. Es la siguiente:

1. TITULAR INFORMATIVO
 - 1.1. FOCAL. Destaca algún dato concreto que se aporta como novedad.
 - 1.2. GLOBAL. Representa todo el texto (macroestructura semántica)
 - 1.3. ESTÁTICO. Describe el hecho como el resultado de una acción.
 - 1.4. DINÁMICO. Designa la acción modificadora.

2. TITULAR INTERPRETATIVO. Amplía el contexto de la información mediante una interpretación por parte del periodista.
 - 2.1. Interpretación contextual.
 - 2.2. Interpretación nocional (o ideológica)
 - 2.3. Interpretación relacionada con el foco. Cuando el texto periodístico informa sobre lo descrito en el titular.

3. TITULAR TEMÁTICO. Enuncia el tema pero no identifica los hechos, lo cual es propio de noticias secundarias, rótulos de editoriales o artículos de opinión.

4. TITULAR APELATIVO. Utiliza un lenguaje deslumbrante para llamar la atención.

5. TITULAR EXPRESIVO. Evoca los hechos sin informar ni tematizar.

⁴⁶⁶ Cfr. NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1991): *Manual para periodismo*, Barcelona, Ariel, pp. 221 y ss.

6. Titulares que contienen un ACTO DE HABLA
 - 6.1. CITA TEXTUAL (estilo directo)
 - 6.2. CITA INDIRECTA
 - 6.3. MODO MIXTO (estilo pseudo-directo)
 - 6.4. De contenido REALIZATIVO
 - 6.5. Interpretación MACROESTRUCTURAL

Nos parece más operativa y completa la taxonomía de Zorrilla Barroso. Atiende el autor a 5 parámetros básicos: la sintaxis, la complejidad, la coherencia, la referencia y la función comunicativa de los titulares. Los ejemplos que seguidamente aportamos han sido tomados de nuestro corpus documental.

A) Por su SINTAXIS

1. COMPLETO

Los titulares de este tipo se caracterizan por una sintaxis correcta, y están constituidos por oraciones completas (sujeto y verbo en forma personal).

Ej. 1: [T. 2] *Fraga acusará al presidente de haber incumplido sus promesas electorales.* (ABC, 20/09/1983, portada)

Ej. 2: [T. 663] *El presidente del Gobierno quiso suspender la sesión.* (El Mundo, 25/03/1992, p. 6)

2. REDUCIDO

En cambio, si se prescinde de algún elemento oracional, ya sea el verbo en forma personal o el sujeto explícito, el titular es “reducido”. Es habitual, en este caso, la sustitución de los verbos “ser” y “estar” por una coma, como vemos en el siguiente ejemplo.

Ej. 1: [T. 27] *Felipe, una pera en dulce.* (Diario 16, 21/09/1983, p. 10)

Ej. 2: [T. 38] *Menor concreción en las fechas sobre el referéndum de la OTAN.* (El País, 21/09/1983, p. 11)

3. DEFECTUOSO

Un tercer grupo de titulares dentro de esta categoría lo integran aquellos que manifiestan un uso de la sintaxis incorrecto o antinormativo. Hemos podido constatar que no suelen ser muy frecuentes.

Ej. 1.: [T. 341] *La oposición criticó a González [sic] el paro y la inseguridad.* (Diario 16, 25/02/1988, p. 6)

Ej. 2.: [T. 386] *Rechazó elecciones, [sic] anticipadas pero retó al Gobierno a rectificar.* (ABC, 15/02/1989, p. 19)

B) Por su COMPLEJIDAD (elementos de titulación)

Como sabemos, en ocasiones hallamos únicamente el título, y otras veces, aparece acompañado de antetítulo o subtítulo. De ello depende que cataloguemos el titular (en su conjunto) como simple, doble o múltiple.

4. SIMPLE

Los ejemplos siguientes constan únicamente de título, que, como sabemos, es el único elemento obligatorio del titular.

Ej. 1: [T. 665] *El PP rechaza el consenso sobre la convergencia.* (El Mundo, 25/03/1992, p. 7)

Ej. 2: [T. 1668] *IU lanzará duras críticas a Aznar y pedirá al PSOE que no pacte más.* (El País, 26/06/2001, p. 20)

5. DOBLE

En este caso, son válidas dos combinaciones: antetítulo + título y título + subtítulo. Veamos un ejemplo de cada tipo:

Ej. 1: [T. 7] *En una declaración llena de ambigüedades / T.: El Gobierno no ofreció soluciones concretas.* (ABC, 21/09/1983, p. 1)

Ej. 2: [T.1860] **T.:** *Zapatero ofrece apoyo en la crisis de Marruecos, pero subraya el carácter autoritario del PP / El líder de la oposición exige diálogo con los sindicatos y advierte a Aznar que carece ya de futuro.* (La Razón, 16/07/2002, p. 6)

Téngase en cuenta, además, que, en ocasiones, tanto el antetítulo como el subtítulo pueden ser múltiples, o estar divididos en partes:

Ej. 1: [T. 2086] A.1: *Gobierno y oposición se enfrentan por el terrorismo* – A.2: *El presidente dice que no pagará “precio político a ETA, pero se acaba con la violencia haciendo política”* – A.3: *El PP le acusa de “traicionar a los muertos”* / **T.:** *Zapatero promete consultar al Congreso antes de abrir un proceso de paz y Rajoy avanza su negativa.* (El Mundo, 12/05/2005, p. 10)

Ej. 2: [T. 2097] **T.:** *Zapatero dice que ya sólo ‘comparte’ con el PP ‘el dolor por las víctimas’* / S.1: *El PNV insta al presidente a negociar con ETA “en público y en privado”* – S.2: *Rubalcaba lanza un feroz ataque contra Rajoy aunque Zapatero da “por retirada” la acusación de éste sobre la traición a los muertos.* (El Mundo, 13/05/2005, portada)

6. MÚLTIPLE

El titular múltiple es el más completo, al constar de antetítulo, título y subtítulo. No es demasiado frecuente.

Ej. 1: [T. 235] *El estado de la política* / **T.:** *Hernández Mancha acusa al presidente del Gobierno de mostrarse a la defensiva / “El discurso ha ido languideciendo y ha estado carente de ideas”.* (ABC, 25/02/1987, p. 16)

Ej. 2: [T. 263] *Roca acusa al presidente de menospreciar al Parlamento* / **T.:** *El Gobierno renuncia a fabricar la bomba atómica y deroga la ley antiterrorista / González hace pública la adhesión al TNP y promete para marzo una ley de la televisión privada.* (El País, 25/02/1987, portada)

C) Por su COHERENCIA

Sabemos que la información recogida en los tres elementos del titular (antetítulo, título y subtítulo) ha de versar necesariamente sobre el mismo tema (macroproposición) y tener el mismo referente, de modo que lo habitual es que

entre ellos haya coherencia “global”; no obstante, en ocasiones, una de las partes complementa semánticamente a otra, estableciéndose así una suerte de coherencia “lineal” entre ambas.

7. LINEAL

Ej. 1: [T. 347] *Afirma que la Administración es paradigma de ineficacia* / **T.:** *Miguel Roca acusa al Gobierno de estar alejado de los problemas del ciudadano.* (Diario 16, 25/02/1988, p. 8)

Ej. 2: [T. 391] **T.:** *González siempre hizo importantes anuncios en los anteriores debates* / *Entre ellos el decálogo de la OTAN y la derogación de la ley anti-ETA.* (ABC, 15/02/1989, p. 24)

8. GLOBAL

Ej. 1: [T. 274] *El Grupo Popular pidió la reprobación de Maravall “por incompetencia”* / **T.:** *El Presidente del Gobierno defiende una industria de armamento sin matices ideológicos.* (El País, 26/02/1987, p. 15)

Ej. 2: [T. 328] **T.:** *Las minorías criticaron el despilfarro y la tentación totalitaria del Gobierno* / *La indiferencia de la opinión pública contagió a los diputados.* (ABC, 26/02/1988, p. 26)

D) Por su REFERENCIA

9. EXPLÍCITA

Hay titulares que remiten a una referencia clara y concreta, no presentando ningún problema para los lectores interpretar el sentido de la información.

Ej. 1: [T. 392] *Guerra precisará que no abandonará el Gobierno.* (ABC, 15/02/1989, p. 24)

Ej. 2: [T. 410] *González no convocará elecciones anticipadas ni adoptará medidas tras fracasar la concertación.* (Diario 16, 15/02/1989, p. 5)

10. IMPLÍCITA

Otros remiten a una referencia poco clara, aunque susceptible de ser descodificada de inmediato por los lectores. Así, en el ejemplo 1, se desprende

del titular que si la política de gastos sociales tendrá que ser aprobada en el Parlamento, el Gobierno no podrá tomar medidas unilateralmente. En el ejemplo 2, se sobreentiende que Aznar está criticando la inacción del Gobierno.

Ej. 1: [T. 433] *Cualquier reajuste en gastos sociales deberá pasar por las Cortes.* (El País, 15/02/1989, p. 13)

Ej. 2: [T. 473] *Aznar replica que el Ejecutivo “abandonó sus responsabilidades 16 meses”.* (ABC, 21/03/1991, p. 21)

11. PRESUPUESTA

Finalmente, los titulares de referencia presupuesta requieren un esfuerzo mayor de los lectores para su interpretación, teniendo en cuenta que, además de rescatar los contenidos implícitos del titular, hay que situarlos en su contexto para que la descodificación sea correcta. En el ejemplo 1, podemos entender que *Diario 16* quiere decir que el discurso de González no convence, hasta el punto que puede desencadenar una caída de los activos en bolsa; en el segundo, se puede deducir que, si el PSOE cambia las reglas, es porque la mecánica actual no le favorece, con lo cual, está haciendo trampas para mantener sus apoyos.

Ej. 1: [T. 493] *Las bolsas bajaron mientras comenzaba el debate del estado de la Nación / T.: Felipe González pronostica un gran auge de la economía si se limitan los salarios.* (Diario 16, 21/03/1991, portada)

Ej. 2: [T. 2037] *El PSOE cambia el formato del debate para tener más apoyos.* (ABC, 11/05/2005, p. 37)

E) Por su FUNCIÓN COMUNICATIVA

Por último, podemos referirnos a un número limitado de categorías según la función comunicativa que sea más prominente en cada caso. Zorrilla Barroso destaca los tipos siguientes:

12. DESIGNATIVA

Los titulares designativos se limitan a informar de los hechos, sin aportar valoraciones. Son propios de noticias de actualidad.

Ej. 1: [T. 35] *Las minorías denuncian el planteamiento 'bipartidista' del debate.* (El País, 20/09/1983, p. 15)

Ej. 2: [T. 46] *Adolfo Suárez pide un amplio pacto social y político.* (El País, 22/09/1983, p. 12)

13. TEMÁTICO

Un titular temático únicamente anuncia el tema, sin designar los hechos. Es una macroestructura semántica, de referencia sólo textual, propia de noticias secundarias y artículos de opinión.

Ej. 1: [T. 59] *Hoy, debate sobre "El estado de la nación" / T.: AP, UCD y la Minoría Catalana podrían presentar una resolución conjunta.* (Ya, 20/09/1983, p. 8)

Ej. 2: [T. 764] *Acusaciones de electoralismo.* (ABC, 20/04/1994, p. 23)

14. REFERENCIAL

Los titulares referenciales, a diferencia de los dos tipos anteriores, informan acerca del contexto. Su empleo es habitual en reportajes y artículos.

Ej. 1: [T. 830] *De la cuestión de confianza a la moción de censura.* (El Mundo, 19/04/1994, p. 8)

Ej. 2: [T. 920] *Sin cambios de fondo en el mapa.* (La Vanguardia, 20/04/1994, opinión de José María Brunet, p. 10)

15. EVOCADOR

En este caso, son frecuentes los juegos de palabras, la asociación de ideas y otros recursos, aludiendo someramente al contexto. Suele recurrirse a este tipo de titulares en reportajes y en informaciones de la prensa sensacionalista, según Zorrilla Barroso.

Ej. 1: [T. 997] *González y Pujol, pareja de hecho.* (ABC, 09/02/1995, p. 30)

Ej. 2: [T. 1041] *PNV: El convidado de piedra.* (Diario 16, 09/02/1995, opinión de Ramón Irigoyen, p. 11)

16. EXPRESIVO

Los títulos expresivos van más allá de los designativos, pues recogen el punto de vista del comunicador ante los hechos descritos.

Ej. 1: [T. 153] **T.:** *En un discurso mediocre, Felipe González defiende la flexibilidad económica y la permanencia en la Otan / Manuel Fraga, con tono moderado, subrayó las contradicciones del Gobierno. El jefe de la oposición planeó una amnistía fiscal para que afloren los activos. Electoralismo y clima de consenso en el debate sobre el estado de la nación.* (ABC, 16/10/1985, portada)

Ej. 2: [T. 1263] *No fue para tanto.* (El País, 12/06/1997, p. 13)

17. APELATIVO

Con los titulares de esta categoría se busca llamar la atención del lector, normalmente destacando entre comillas alguna palabra o sintagma del texto, que puede ser coloquial o en uso figurado.

Ej. 1: [T. 1267] *“Abuso de poder” en la ley de televisión digital.* (El País, 12/06/1997, p. 15)

Ej. 2: [T. 1857] *Un intenso “cuerpo a cuerpo”.* (La Razón, 16/07/2002, p. 5)

18. DECLARATIVO

Por último, los titulares declarativos se emplean para recoger actos de habla.⁴⁶⁷

18.1. CITA DIRECTA.

Las citas directas recogen literalmente las declaraciones del protagonista de la información.

Ej. 1: [T. 55] *Roca: “No nos pida confianza, denos hechos”.* (La Vanguardia, 22/09/1983, portada)

Ej. 2: [T. 759] *Aznar: “Si usted no se entera de Filesa, ni de Roldán, ni de Rubio ¿De qué se entera usted?”.* (ABC, 20/04/1994, p. 22)

⁴⁶⁷ Examinaremos a fondo esta cuestión en el capítulo VI.

18.2. CITA INDIRECTA.

A través de la cita indirecta, el periodista reinterpreta las declaraciones del agente, incorporándolas en su propio discurso.

Ej. 1: [T. 995] *Pujol dice que mantendrá la confianza en González y niega que le criticara.* (ABC, 09/02/1995, p. 29)

Ej. 2: [T. 2019] *Zapatero afirma que el presidente es un gobernante mentiroso e ineficaz.* (La Vanguardia, 01/07/2003, portada)

18.3. CONTENIDO REALIZATIVO.

El uso de determinados verbos declarativos lleva aparejada la realización de una determinada acción por parte del agente.

Ej. 1: [T. 939] *Solchaga prometió que el PSOE dará rápida respuesta a la corrupción.* (Ya, 20/04/1994, p. 7)

Ej. 2: [T. 67] *El Presidente anunció un debate monográfico sobre defensa nacional.* (Ya, 21/09/1983, p. 7)

18.4. INTERPRETACIÓN GLOBAL

En muchos casos, el periodista interpreta las declaraciones ajenas sin ceñirse estrictamente a ninguna frase concreta de su autor, sino que más bien presenta una síntesis global de la intervención, a modo de resumen.

Ej. 1: [T. 30] *El líder catalán se enredó en una absurda guerra de cifras y estadísticas/ T.: Roca perdió la ocasión de ofrecer una alternativa.* (Diario 16, 22/09/1983, p. 6)

Ej. 2: [T. 42] *La oposición criticó duramente el discurso del presidente.* (El País, 21/09/1983, p. 13)

4.3.3. Titulares políticos

Es el momento ahora de profundizar en el estudio de los 2.557 titulares que integran nuestro corpus documental. Más adelante nos referiremos a la interdependencia existente entre los lenguajes político y periodístico; aquí sólo vamos a adelantar nuestra hipótesis acerca de dos dimensiones de análisis: el léxico y la retórica.

4.3.3.1. Léxico de los titulares

Retomamos para ello la selección de términos analizados en el apartado 3.3.1.2. Nuestro propósito es sondear la posible correlación del léxico más frecuente para la izquierda y la derecha con los medios que son afines a una y otra tendencia.

El cómputo general de registros queda como sigue:

		ABC	Diario 16	El Mundo	El País	La Razón	La Vanguardia	Ya	TOTAL
1	ACTUACIÓN	2	1	3	3		3	1	13
2	ACUERDO	10	4	9	15	6	6	0	50
3	ADMINISTRACIÓN	2	6	0	4	0	0	5	17
4	ADVERSARIO	0	1	0	0	0	1	0	2
5	ALTERNANCIA	0	0	0	0	0	0	0	0
6	AUTODETERMINACIÓN	0	0	1	1	0	3	0	5
7	AUTONOMÍA	2	3	2	8	1	2	1	19
8	BANDERA	0	0	1	1	1	0	0	3
9	CAMBIO	2	2	2	4	0	4	2	16
10	CAMPAÑA	3	1	2	5	1	0	0	12
11	CIUDADANOS	1	0	2	3	2	0	0	8
12	CLASE(S)	0	0	0	0	0	0	0	0
13	COMUNISMO, -ISTA	3	0	0	0	0	0	0	3
14	CONGRESO	25	14	11	18	7	23	7	105
15	CONSENSO	9	5	10	13	2	5	5	49
16	CONSTITUCIÓN	1	1	3	2	4	4	0	15
17	CONSUMO	0	0	0	0	0	0	0	0
18	CONTRINCANTE	0	0	0	0	1	0	0	1
19	CORRUPCIÓN	21	20	30	19	1	5	11	107
20	CRISIS (ECONÓMICA)	11	6	6	1	0	3	4	31
21	DEBATE	91	53	67	77	47	63	40	438
22	DÉFICIT	2	2	0	4	0	3	0	11
23	DELINCUENCIA	1	0	5	7	2	3	0	18
24	DEMAGOGIA	1	0	0	1	0	0	0	2
25	DEMOCRACIA	2	2	16	1	0	0	3	24
26	DERECHA	1	9	4	9	0	7	0	30
27	DERECHOS	0	0	0	1	0	0	0	1
28	DESEMPLEO	4	2	2	1	0	0	0	9
29	DIÁLOGO	16	11	13	12	11	21	5	84
30	DICTADURA	0	1	0	0	0	0	0	1
31	DISCURSO	25	6	13	16	19	3	9	91
32	ECONOMÍA	5	4	5	2	1	6	3	26
33	EDUCACIÓN	1	5	4	2	0	3	2	17
34	ESFUERZO	0	1	1	1	0	1	0	4
35	ESPAÑA	19	13	21	14	14	22	2	105
36	ESPAÑOLES	3	0	9	7	6	1	1	27
37	ESTADO	11	7	17	7	6	9	1	58
38	ESTATUTO	4	0	4	6	5	3	1	23
39	EUROPA	3	2	2	6	0	2	1	16
40	EXTERIORES	1	0	0	0	0	0	0	1
41	FACHA, FASCISTA	0	0	0	1	0	1	0	2
42	FAMILIA	2	0	0	1	2	2	0	7
43	GOBIERNO	119	62	58	99	35	66	31	470
44	HISTORIA	3	0	1	0	1	1	0	6
45	HUELGA	4	0	0	0	0	0	1	5

46	IDENTIDAD	0	0	0	0	0	0	0	0
47	IDEOLOGÍA	0	0	0	0	0	0	0	0
		ABC	Diario 16	El Mundo	El País	La Razón	La Vanguardia	Ya	TOTAL
48	INDEPENDENTISMO	2	1	0	1	3	0	0	7
49	INFLACIÓN	1	1	0	1	0	1	1	5
50	INMIGRACIÓN	3	0	5	8	8	6	0	30
51	IZQUIERDA	5	3	4	5	1	5	0	23
52	JUSTICIA	4	4	6	2	0	0	1	17
53	LIBERTAD	5	2	4	1	0	0	0	12
54	LUCHA (OBRERA)	0	0	0	0	0	0	0	0
55	MANIPULAR	1	0	1	2	0	0	0	4
56	MARCO	0	0	0	0	0	4	0	4
57	MAYORÍA	6	4	1	2	0	5	0	18
58	MEDIO AMBIENTE	0	0	1	0	0	0	0	1
59	MEMORIA	0	0	0	0	0	0	0	0
60	MENTIRA	2	0	5	3	1	1	0	12
61	MERCADO	0	2	0	0	0	1	0	3
62	META	1	0	0	0	0	0	0	1
63	MODERNIZACIÓN	0	0	0	1	0	0	0	1
64	NACIÓN	5	2	7	4	4	2	4	28
65	NEGOCIACIÓN	3	0	5	6	8	1	0	23
66	OBREROS	0	0	0	0	0	0	0	0
67	OPOSICIÓN	21	29	24	27	12	14	16	143
68	ORDEN	0	0	0	0	0	1	1	2
69	PACTO	19	13	17	32	10	13	3	107
70	PAÍS	4	4	3	4	3	2	2	22
71	PARLAMENTO	8	8	3	8	1	3	3	34
72	PARO	4	7	5	3	0	0	0	19
73	PARTIDO	11	4	19	15	5	3	0	57
74	PATRIA	2	0	0	0	0	0	0	2
75	PATRONAL	0	0	0	0	0	0	0	0
76	PAZ	3	7	8	7	3	12	1	41
77	PLURALIDAD, -ISMO	0	0	1	0	0	0	0	1
78	PODER	5	7	4	10	1	4	2	33
79	POLÍTICA	29	26	32	35	7	19	10	158
80	POPULISMO	1	0	0	0	0	0	0	1
81	PRECIOS	0	0	0	0	0	0	0	0
82	PRIORIDAD, -TARIO	0	1	2	0	0	1	0	4
83	PROGRE(SISTA)	0	1	1	2	0	0	0	4
84	PROPUESTA	15	12	15	26	8	10	3	89
85	RADICAL(ES)	1	0	2	2	1	3	0	9
86	RAZA	0	0	0	0	0	0	0	0
87	RECESIÓN	0	0	1	1	0	1	0	3
88	RECUPERACIÓN	4	2	3	2	0	2	1	14
89	REFORMA, -ISMO, -ISTA	10	2	14	13	9	7	1	56
90	REVOLUCIÓN	1	0	0	0	0	1	0	2
91	RIGOR	2	0	0	0	0	0	0	2
92	SANIDAD	2	2	5	3	0	1	3	16

93	SECTOR	1	2	0	0	1	0	0	4
		ABC	Diario 16	El Mundo	El País	La Razón	La Vanguardia	Ya	TOTAL
94	SINDICATO, SINDICAL	10	5	3	8	1	2	2	31
95	SOCIAL	6	6	1	9	3	5	3	33
96	SOCIALISMO	1	0	0	0	0	0	1	2
97	SOCIEDAD	3	4	4	2	0	1	2	16
98	SOLIDARIDAD	0	0	1	0	0	0	0	1
99	TERRITORIO	0	0	1	0	0	0	0	1
100	TERRORISMO	23	10	17	29	13	8	2	102
101	TRABAJADORES	0	1	0	0	0	0	0	1
102	TRANSICIÓN	2	3	1	1	0	1	3	11
103	VIOLENTOS	0	0	0	0	0	0	0	0

No nos vamos a detener mucho a examinar el léxico de los titulares, habida cuenta que, en el capítulo V, tendremos ocasión de analizar exhaustivamente las voces más empleadas, al hilo del estudio de las implicaturas.

El listado general de registros más frecuentes queda como sigue: *Gobierno* (470 ocurrencias), *debate* (438), *política* (158), *Oposición* (143), *corrupción* (107) y *pacto* (107), *Congreso* (105) y *España* (105), *terrorismo* (102), *discurso* (91), *propuesta* (89) y *diálogo* (84). Como queda de manifiesto, hay pocas diferencias con el índice de registros más utilizados en los Debates (3.3.1.2.1.); sí destaca la inclusión de voces como “corrupción” o “pacto” entre las más frecuentes de los titulares.

En general, las voces encontradas se ajustan perfectamente al esquema propuesto en el capítulo III sobre el léxico de los debates parlamentarios:

- a) Referencias a la actividad parlamentaria
- b) División territorial
- c) Ideología
- d) Valores
- e) Problemas de la nación
- f) Economía

A propósito de la correlación entre el uso de los vocablos y el rol político desempeñado -en este caso- por el partido afín a cada diario, podemos extraer algunos patrones de interés que evidencian la correlación entre lenguaje político y lenguaje periodístico. Remitimos nuevamente a nuestras consideraciones al respecto en el capítulo III.

Para algunos registros, encontramos grandes diferencias entre diarios de líneas editoriales opuestas: así, por ejemplo, documentamos 30 ocurrencias para *corrupción* en *El Mundo* frente a las 19 de *El País*, en justa correspondencia con un mayor empleo de esta voz por parte de la derecha en los Debates. Como sabemos, la última legislatura de Felipe González estuvo marcada por numerosos escándalos de corrupción política, y precisamente fue el diario *El Mundo* quien se encargó de destaparlos, de ahí su destacado empleo. Ocurre lo mismo con *crisis*: encontramos 11 registros para *ABC*, frente a tan sólo 1 para *El País*; esta diferencia también responde a razones de orden estratégico: los diarios progresistas trataron de restar importancia a la crisis, y no hay mejor forma de hacerlo que evitar nombrarla, al contrario que los diarios conservadores. El *Gobierno* es invocado también con mayor frecuencia por los medios afines a la derecha: *ABC* recurre a esta voz en 119 ocasiones frente a las 99 de *El País*; también para *estado*, *El Mundo* registra 17 ocurrencias, cuando *El País* sólo recurre a este término en 7 ocasiones; igualmente, llama la atención que *La Razón* tenga más ocurrencias para *discurso* que, por ejemplo, *El Mundo* o *El País*, porque sabemos que el diario fue fundado en 1999 (con lo que el número total de titulares de este periódico es menor).

Resulta curioso que, en lo tocante a unidades relativas a negociaciones o diálogo, los diarios progresistas documentan un mayor número de registros: *pacto* aparece en 32 ocasiones en *El País* -la mayoría de ellas en 2003, año en que interesaba hacer visible el Pacto Antiterrorista, que, por cierto, fue una iniciativa del PSOE- frente a las 17 de *El Mundo*; para *propuesta*, localizamos 26 ocurrencias (15 en *El Mundo*), *acuerdo* se menciona 15 veces en *El País*, cuando en *ABC* y *El Mundo* hallamos sólo 10 y 9 registros respectivamente.

Por motivos coyunturales, algunas unidades del corpus arrojan resultados especialmente llamativos: en el año 2003 destaca un súbito incremento de ocurrencias para *mentira* (lo mismo que observábamos en el apartado del lenguaje político) sobre todo en *El País*, lo cual se explica por las acusaciones de Zapatero a Aznar ante la crisis del Prestige y la Guerra de Irak; por su parte, *La Razón* registra todas las ocurrencias de *Constitución* durante el periodo del PP en la Oposición, al tiempo que se dispara el

número de ocurrencias para *diálogo* (ante el proceso de diálogo del Gobierno socialista con la banda terrorista ETA) y *terrorismo* (sobre todo en 2006, año en que *La Razón* recoge 9 ocurrencias).

Por último, términos como *España* o *diálogo* son más utilizados por el diario *La Vanguardia*; esta circunstancia es especialmente llamativa, toda vez que se trata de un diario catalán, pero se justifica por el elevado número de informaciones relativas a las negociaciones sobre el Estatuto de Autonomía para Cataluña, que marcaron la primera legislatura de José Luis Rodríguez Zapatero en el Gobierno.

4.3.3.2. *La retórica como dimensión discursiva: metáforas de los titulares*

Retomamos aquí una cuestión ampliamente desarrollada en el capítulo III: el uso de la metáfora política. Hemos señalado que el lenguaje político es esencialmente metafórico en la medida en que se trata de un recurso plenamente operativo para acercar la política a los ciudadanos y dinamizar un discurso que, de por sí, puede resultar árido y demasiado técnico. Asimismo, adelantábamos en el capítulo precedente que la metáfora destaca como recurso retórico predominante en la transmisión de informaciones políticas a través de los medios de comunicación; si en el lenguaje político son frecuentes también otros recursos retóricos, en el periodístico destaca, sobre todo, la metáfora, y también –aunque en menor medida- la metonimia, la sinécdoque y la prosopopeya.

La eficacia de este tropo se explica por varios motivos, entre los que destacan la concisión (una metáfora condensa una comparación de dos términos) y el afán didáctico (resultan especialmente útiles para explicar hechos complejos a los ciudadanos). Hemos podido comprobar que su empleo es muy abundante en los titulares, pues, por las razones antes expuestas, los encabezamientos condensan lo más importante de cualquier información.

Para Zorrilla Barroso (1996), el uso de la metáfora en los titulares obedece a varias consideraciones, entre las que destacan:

«la captación del interés de los lectores (en los titulares es mucho más fuerte que en el cuerpo de la información), la adaptación de los textos al espacio periodístico disponible y el deseo de mostrar un estilo propio (...) En consecuencia, podemos afirmar que los periódicos juegan con los cambios de sentido y el efecto sorpresa que fascina al lector, mediante un lenguaje anómalo pero sugestivo como es el lenguaje figurado. También recurren a él cuando necesitan adaptar el texto del titular al espacio disponible en la cabecera de la información y emplean voces sugerentes que encierran figuras retóricas para ampliar el juego de las referencias informativas». (Zorrilla Barroso, 1996: 86)

Por tanto, de acuerdo con este autor, la metáfora entra en juego en los titulares por tres motivos: búsqueda de la persuasión de lector, necesidad de adaptar el título al espacio disponible y afán de estilo personal.

Hemos de referirnos igualmente a otro aspecto de interés, recogido por Casasús y Núñez Ladevéze (1991): la función “objetivadora” de la retórica. Según estos autores, la retórica, entendida como «procedimiento elocutivo de elaboración de un mensaje para obtener un determinado efecto en el interlocutor» es “objetivadora” en la medida en que «tal es el efecto que se pretende suscitar, una sensación de impersonalidad aunque sea fingida, una impresión de indiferencia, aunque sea calculada; un distanciamiento narrativo, aunque el narrador esté presente tras la máscara artificiosa de su lenguaje»⁴⁶⁸. En suma, con el empleo de la metáfora en los titulares se pretende obtener una imagen de imparcialidad a través de un lenguaje efectista que pueda suscitar el interés de los lectores, hacerles entender hechos complejos, y, en algunos casos, tergiversar la información en provecho de la propia línea editorial.

Los ejemplos que exponemos a continuación responden al esquema de los conceptos metafóricos del lenguaje parlamentario, desarrollado en el capítulo III. Nos proponemos poner de manifiesto la influencia de la retórica parlamentaria en el discurso periodístico⁴⁶⁹, como prueba la repetición de los esquemas adelantados al efecto en el epígrafe correspondiente. No olvidemos que las metáforas suelen ser las piezas más

⁴⁶⁸ Vid. CASASÚS, J. M^a. y NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1991): *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, p. 121. Citado en ZORRILLA BARROSO (1996: 86).

⁴⁶⁹ Téngase en cuenta que la retórica es abordada en esta tesis no como un nivel de descripción –como es el caso de la morfología, sintaxis, léxico o pragmática- sino como una dimensión discursiva, que atiende tanto a la formulación como al contexto. *Apud* VAN DIJK, T. A. (1990 [1980]: 52).

enjundiosas de un largo discurso parlamentario, y no debe extrañarnos que llamen la atención del periodista y las coloquen en el titular.

4.3.3.2.1. Metáforas estructurales

Todos los conceptos metafóricos estructurales del lenguaje parlamentario, antes desarrollados (“la política es una batalla” -los mismos medios encarnan dicha pugna al posicionarse a favor de un candidato y en contra de otros medios que defienden al líder de la formación contraria-, “la política es un edificio” –acudiéndose aquí al símil de la construcción, “tender puentes de diálogo” o “demoler” el trabajo conseguido-, “un problema es una enfermedad” –conceptualizando a la nación como cuerpo-, “la política es una mercancía”, “la política es un juego”, “los problemas son fenómenos meteorológicos” –como indicábamos, en este grupo observamos ejemplos casi lexicalizados-, “el gobierno es un barco” y “la nación es un campo”), hallan su acomodo en los encabezamientos de los principales diarios nacionales, como muestra de su gran efectividad. Para la explicación del significado y función de los conceptos metafóricos, remitimos a lo expuesto en el epígrafe correspondiente del capítulo III.

A) LA POLÍTICA ES UNA BATALLA

- (1) [T. 681] *PP quiere forzar el ‘cuerpo a cuerpo’ entre Aznar y el presidente.* (El País, 24/03/1992, p. 16)
- (2) [T. 749] *Máxima expectación ante el duelo Aznar-González.* (ABC, 20/04/1994, p. 4)
- (3) [T. 849] **T.:** *Anguita pide a González que dimita y anuncia que le dará la batalla en la calle / El líder de IU renunció a entrar en un cuerpo a cuerpo con el presidente.* (El Mundo, 20/04/1994, p. 12)
- (4) [T. 1023] *Los populares aseguran que el resultado depende del “cuerpo a cuerpo” entre los líderes / T.:* *Aznar “no sabe” si se vio con González* (Diario 16, 08/02/1995, p. 9)
- (5) [T. 1210] *El PSOE se quedó sin torpedos.* (ABC, 13/06/1997, p. 27)

- (6) [T. 1310] **T.:** *Aznar destaca que España está ganando la batalla al desempleo y que el euro nos fortalece en Europa. (ABC, 13/05/1998, p. 23)*
- (7) [T. 1553] *Último debate sobre el estado de la nación de esta legislatura / T.:* *Aznar y Almunia reavivan el duelo entre PP y PSOE / CiU reafirma su apuesta por la estabilidad hasta el fin de la legislatura mientras el PNV escenifica su ruptura con el Gobierno. (La Vanguardia, 23/06/1999, portada)*
- (8) [T. 1705] **T.:** *Aznar vence a Zapatero en el cuerpo a cuerpo / El líder del PSOE estuvo brillante en el discurso de su primera gran prueba parlamentaria, pero acabó derrotado por el presidente en los turnos de réplica – Aznar anunció una nueva reforma del IRPF y aseguró que no destituirá ni a Piqué ni a Matas. (La Razón, 27/06/2001, portada)*
- (9) [T. 1746] *El PSOE ataca al Gobierno por el flanco social. (La Vanguardia, 28/06/2001, p. 14)*
- (10) [T. 1844] *Zapatero ganó el debate parlamentario con Aznar en todos los frentes, según una encuesta de la SER. (El País, 17/07/2002, p. 18)*
- (11) [T. 1991] **T.:** *Aznar se batirá con Zapatero pero sin dejarle fuera para 2004 / Tendría que afrontar una reforma legal para hacer su referéndum de la Constitución de la UE. (La Razón, 30/06/2003, p. 18)*
- (12) [T. 2036] **T.:** *Rajoy ofrecerá al Gobierno ayuda a la lucha contra ETA con la exigencia de respeto al Pacto Antiterrorista / Pedirá aclaraciones sobre tanteos con la banda. (ABC, 11/05/2005, p. 37)*
- (13) [T. 2047] *Fuego cruzado. (ABC, 12/05/2005, p. 39)*
- (14) [T. 2143] **T.:** *Zapatero y Rajoy libran su primer cara a cara con la lucha antiterrorista como principal foco de atención / La reforma estatutaria y el modelo de financiación autonómica centrarán también buena parte del debate parlamentario. (La Razón, 11/05/2005, p. 15)*
- (15) [T. 2183] **T.:** *Zapatero proclamará en el debate de política general que España no se hunde / El presidente librará un pulso con Rajoy sobre la solidez del Gobierno ante la sociedad. (La Vanguardia, 11/05/2005, p. 15)*

B) LA POLÍTICA ES UN EDIFICIO

- (1) [T. 152] *Debate de la nación: Felipe González basará su discurso en la CEE.* (ABC, 15/10/1985, portada)
- (2) [T. 742] **T.:** *Cómo hacerse rico a costa del Estado / La arbitrariedad de la Administración ha forjado el edificio de la corrupción política. La oposición acusa al Gobierno de debilitar el principio de igualdad y propiciar los escándalos.* (ABC, 19/04/1994, p. 26)
- (3) [T. 870] *CiU contribuirá a la estabilidad de González mientras la situación no sea ingobernable / T.:* *Pujol seguirá apuntalando al Gobierno por ahora.* (El País, 19/04/1994, p. 19)
- (4) [T. 1373] *El candidato socialista vaticina que el PP destruirá “piedra a piedra” el Estado de bienestar / T.:* *Borrell tiende la mano a Izquierda Unida para impedir que la derecha siga en el poder.* (El País, 13/06/1998, p. 18)
- (5) [T. 2038] *La vía del diálogo con ETA destruye los últimos puentes entre Gobierno y PP.* (ABC, 12/05/2005, portada)

C) UN PROBLEMA ES UNA ENFERMEDAD

- (1) [T. 96] *El presidente diagnostica una mejoría / T.:* *Felipe González busca un pacto mayoritario con toda la oposición sobre el tema de la OTAN.* (Diario 16, 24/10/1984, p. 5)
- (2) [T. 722] *Anguita echa en cara a González sus promesas incumplidas / T.:* *“Cirugía de hierro a la corrupción”.* (Ya, 25/03/1992, p. 10)
- (3) [T. 875] *Aspirinas para combatir un cáncer.* (El País, 19/04/1994, p. 20)

D) LA POLÍTICA ES UNA MERCANCÍA

- (1) [T. 163] *Fraga señala que se ha pagado muy caro el ingreso en la CEE por culpa del Gobierno.* (ABC, 16/10/1985, p. 20)
- (2) [T. 1544] **T.:** *CiU garantiza su apoyo a Aznar, pero no le da un “cheque en blanco” / López de Lerma se mostró dispuesto a apoyar los Presupuestos.* (La Razón, 23/06/1999, p. 11)

E) LA POLÍTICA ES UN JUEGO

- (1) [T. 22] *Hoy se pone sobre el tapete el “estado de la nación” en el gran debate/ **T.:** El presidente abordará de lleno la economía, el terrorismo y la política exterior.* (Diario 16, 20/09/1983, p. 5)
- (2) [T. 134] *El debate del año pasado terminó en tablas.* (Ya, 23/10/1984, p. 8)
- (3) [T. 507] *Anasagasti: “El PNV no admitirá el regate en corto del Gobierno en Euskadi”.* (Diario 16, 21/03/1991, p. 9)
- (4) [T. 616] *El PP acusa al Gobierno de “jugar a todas las cartas” contra el terrorismo.* (Diario 16, 24/03/1992, p. 10)
- (5) [T. 1243] **T.:** *González señala que hay “áreas necesarias de consenso” / Acusa al Gobierno de alterar las reglas del juego y le pide que no se escude tras sus errores.* (El Mundo, 12/06/1997, p. 8)
- (6) [T. 1500] *Las “jugadas” de CiU.* (El Mundo, 24/06/1999, p. 10)
- (7) [T. 1542] **T.:** *Anguita invita al PSOE a un diálogo conjunto para crear “una auténtica alternativa al PP” / El líder de IU criticó la postura de Aznar en la negociación con ETA: “No se puede jugar a dos cartas”.* (La Razón, 23/06/1999, p. 11)
- (8) [T. 1701] **T.:** *Aznar jugará hoy la baza de sus promesas cumplidas y el diálogo / Hará anuncios sobre el Cesid y hablará de Eta y del nuevo modelo de financiación.* (La Razón, 26/06/2001, p. 11)

- (9) [T. 1703] *A Zapatero le han metido un gol*. (La Razón, 26/06/2001, opinión de Miguel Ángel Rodríguez, p. 12)
- (10)[T. 1707] **T.:** *Aznar supera a Zapatero en el regate corto / S.1: El presidente del Gobierno atacó a su rival por su flanco más débil, la falta de cohesión interna en el PSOE – S.2: El líder de los socialistas dio la talla en su discurso inicial, pero se perdió en la réplica, que González señaló como su gran fallo*. (La Razón, 27/06/2001, p. 9)
- (11)[T. 1775] **T.:** *Zapatero cree que Aznar perdió, por “venir sin cartas y jugar de farol” / Los socialistas destacan “la consolidación del liderazgo” de su secretario general*. (ABC, 17/07/2002, p. 18)

F) LOS PROBLEMAS SON FENÓMENOS METEOROLÓGICOS

- (1) [T. 216] *El Grupo Popular presentará dos propuestas de resolución / T.:* *Las minorías rompieron el clima de no agresión y González eludió la polémica directa*. (Ya, 17/10/1985, p. 10)
- (2) [T. 256] *Se abre un clima de confianza entre el PSOE y el PNV / T.:* *“En Euskadi ocurrirán cosas importantes”*. (Diario 16, 26/02/1987, p. 6)
- (3) [T. 863] **T.:** *El Gobierno espera que la “tormenta de la corrupción” remita con la recuperación económica / Critica la “irresponsabilidad” y falta de contenido del discurso de Aznar*. (El Mundo, 21/04/1994, p. 8)
- (4) [T. 1166] *Tormenta política en el PSOE al cierre del debate de la nación / T.:* *Mariño pide la dimisión de González y deja su escaño / El juez-diputado propone un nuevo presidente que pacte la convocatoria de elecciones y rompe la disciplina de voto*. (La Vanguardia, 10/02/1995, portada)
- (5) [T. 1532] *El presidente del Gobierno abrirá una sesión marcada por el clima electoral*. (La Razón, 22/06/1999, p. 9)
- (6) [T. 2134] *El día en que Zapatero recibió un chaparrón de realidad*. (El País, 13/05/2005, crónica de Soledad Gallego Díaz, p. 19)

- (7) [T. 2342] **T.:** *Los líderes se acusan del clima de inseguridad / La provincia de Tarragona sufre más delitos que toda Galicia y casi tantos como Canarias.* (La Vanguardia, 31/05/2006, portada)

G) EL GOBIERNO ES UN BARCO

- (1) [T. 721] *El líder del PP resaltó los casos de corrupción / T.:* *Aznar ve un Gobierno a la deriva.* (Ya, 25/03/1992, p. 8)
- (2) [T. 2279] **T.:** *Zapatero defiende su política de seguridad e inmigración frente a la herencia del PP / S.1: Rajoy afirma que “el Gobierno carece de rumbo, siembra cizaña y extiende la discordia”.* (El País, 31/05/2006, portada)

H) LA NACIÓN ES UN CAMPO

- (1)[T. 1174] *Gallardón espera “frutos tardíos” de la entrevista entre el líder del PP y Jordi Pujol / T.:* *Aznar guarda silencio sobre su presunta entrevista con González.* (Ya, 08/02/1995, p. 4)
- (2)[T. 1998] **T.:** *Aznar arrincona a un Zapatero que aguantó el tipo / S.1: El presidente desmontó el discurso del contrario al recordar que no necesita al PP “para que le broten corruptos” – S.2: El líder del PSOE pidió disculpas por la crisis de Madrid, pero elevó el listón de la responsabilidad hasta Gallardón y Rato.* (La Razón, 01/07/2003, p. 11)
- (3) [T. 2311] *Rajoy renuncia a desgastar al Gobierno por su gestión de la tregua / T.:* *Zapatero recurre a la foto de las Azores para eludir el debate / S.1: Los estatutos: Rajoy culpa al jefe del Ejecutivo de sembrar la discordia y desbordar la Constitución.* (La Razón, 31/05/2006, portada)
- (4)[T. 2464] **T.:** *Zapatero: “Siembra discordia”. Rajoy: “Usted no da la talla” / El presidente defiende los éxitos económicos y las leyes sociales mientras el líder del PP denuncia las “mentiras” del proceso de paz.* (El País, 04/07/2007, p. 17)

I) OTRAS

- (1) [T. 1376] **T.:** *El ‘efecto San Isidro’ / El candidato socialista, nuevo en la plaza, admite que se sintió incómodo por la bulla de los populares.* (El País, 13/06/1998, p. 19)
- (2) [T. 1536] **T.:** *Aznar pone límite a las reivindicaciones nacionalistas y cierra el techo competencial / S.1: El jefe del Ejecutivo centró su discurso en el Debate sobre el Estado de la Nación en la cohesión nacional y social – S.2: Reiteró que no aceptará hipotecas en la negociación con ETA – S.3: Destacó los logros de sus reformas sociales.* (La Razón, 23/06/1999, p. 9)

4.3.3.2.2. Metáforas orientacionales

Del grupo de metáforas orientacionales, las más frecuentes son las de “rumbo y dirección”, que conceptualizan las metas políticas y el curso de la actividad parlamentaria como “camino” o “senda”.

A) METÁFORAS DE RUMBO Y DIRECCIÓN: LA POLÍTICA ES UN CAMINO

- (1) [T. 116] *El líder conservador acusó a González de ir hacia un régimen presidencialista y de estar acabando con el Parlamento / **T.:** El presidente calificó a Fraga de catastrofista e ironizó sobre el tono “escasamente constructivo” de su discurso.* (El País, 24/10/1984, p. 16)
- (2) [T. 130] **T.:** *Roca encontró su camino entre el tremendismo del Grupo Popular y la autosuficiencia del PSOE / El líder catalán y el presidente capitalizaron el debate parlamentario de ayer.* (La Vanguardia, 25/10/1984, p. 3)
- (3) [T. 257] *Acusó a Felipe de pérdida de horizonte / **T.:** Alzaga afirma que la política del Gobierno es “completamente nula”.* (Diario 16, 26/02/1987, p. 7)

- (4) [T. 582] *Miguel Roca exigió un cambio en la orientación económica.* (Ya, 21/03/1991, p. 21)
- (5) [T. 604] *Miguel Roca criticó la falta de orientación y dirección política del Gobierno socialista.* (ABC, 25/03/1992, p. 24)
- (6) [T. 654] *El PP considera que España se encuentra “en la más grave encrucijada de los últimos años” / **T.:** Aznar y Anguita preguntarán a González por qué no aceptó la dimisión de Mariano Rubio (El Mundo, 24/03/1992, p. 10)*
- (7) [T. 762] *González: “No caben dudas de que estamos empezando a salir de la crisis, en la senda de la recuperación”.* (ABC, 20/04/1994, p. 23)
- (8) [T. 793] *Le llamaron “chorizo” y “sinvergüenza” / **T.:** Insultos y abucheos despidieron a Rubio tras casi dos horas de declaración ante el fiscal / La Fiscalía reconoce que la investigación se dirige en otra dirección.* (Diario 16, 19/04/1994, p. 11)
- (9) [T. 1143] *Por la senda de la recuperación.* (El País, 09/02/1995, p. 18)
- (10) [T. 1327] ***T.:** El PSOE reconoce que Borrell perdió una ocasión para acortar su camino a Moncloa / El candidato admite que cometió errores y promete “aprender”* (ABC, 14/05/1998, p. 25)
- (11) [T. 1664] ***T.:** Zapatero gana la batalla interna / El líder del PSOE logra un inusual apoyo de su partido, aunque se admite que “aún le queda camino”.* (El Mundo, 28/06/2001, p. 10)
- (12) [T. 1843] ***T.:** El PSOE cree que el debate marca el fin del ciclo del PP, aunque aún le falta trecho para ganar / Rodríguez Zapatero cree que el cambio de Gobierno no ha servido para recuperar el impulso [sic].* (El País, 17/07/2002, p. 18)
- (13) [T. 1918] ***T.:** Satisfacción en el PP, que ve el camino expedito para un triunfo electoral en las generales de 2004 / Los vicepresidentes del Gobierno arremeten contra el “catastrofismo” de Rodríguez Zapatero.* (ABC, 02/07/2003, p. 18)
- (14) [T. 1950] ***T.:** Aznar allana el camino al sucesor al mostrar la falta de liderazgo de Zapatero / El presidente fue despedido con una ovación por sus*

diputados, satisfechos por su victoria en el debate. (El Mundo, 02/07/2003, p. 9)

- (15) [T. 2054] **T.:** *ERC cree que es hora de “iniciar la andadura hacia un modelo federal plurinacional” / Puigcercós anuncia que Cataluña tendrá su estatuto y su financiación.* (ABC, 12/05/2005, p. 44)

B) ARRIBA ES BUENO, ABAJO ES MALO

- (1) [T. 90] *Fraga, Roca y Suárez se juegan su imagen como alternativa / T.:* *Felipe tratará de detener hoy su caída de popularidad.* (Diario 16, 23/10/1984, portada)
- (2) [T. 114] *El presidente reconoce que se equivocó al afirmar que el desempleo había tocado fondo.* (El País, 24/10/1984, p. 15)
- (3) [T. 1706] *Debate de altura... / ... y de bajura.* (La Razón, 27/06/2001, editorial, p. 4)
- (4) [T. 2299] *La intención de voto de los socialistas sube hasta el 45%, mientras que el PP se queda en un 18%.* (El País, 02/06/2006, p. 20)

C) ALTO ES MALO, BAJO ES BUENO

- (1) [T. 383] *González: “La presión fiscal ha subido, pero no es cierto que tengamos la más alta de Europa”.* (ABC, 15/02/1989, p. 17)

D) CERCA ES BUENO, LEJOS ES MALO

- (1) [T. 985] [José María Aznar:] *“Cuando el jefe del Ejecutivo ha tenido que responder si es el señor X, es que se ha llegado demasiado lejos” – “Usted se resiste a adelantar las elecciones. Yo no tengo prisa, pero mientras ¿qué pasa con España?”.* (ABC, 09/02/1995, p. 23)

- (2) [T. 1518] *Lejos de la realidad*. (El País, 24/06/1999, editorial, p. 14)
- (3) [T. 1618] *PP y PNV acercan posturas en el Congreso*. (Diario 16, 28/06/2001, p. 8)
- (4) [T. 2083] *Un debate implacable que aleja todavía más a Zapatero y Rajoy*. (El Mundo, 12/05/2005, editorial, p. 3)

(5) DELANTE ES POSITIVO, DETRÁS ES NEGATIVO

- (1) [T. 16] “*Aunque no se le puede atosigar con resultados inmediatos*” / **T.:** *Roca: “El Gobierno no ha avanzado en expectativas ni en soluciones de futuro”*. (ABC, 22/09/1983, p. 5)
- (2) [T. 395] **T.:** *Los sindicatos llaman mentiroso a González y amenazan con huelgas / González acusó a los comunistas de estar tras la huelga general*. (ABC, 16/02/1989, portada)

4.3.3.2.3. Metáforas ontológicas

Finalmente, nuestro corpus documental revela que el recurso a los tipos de metáforas ontológicas (personificaciones, de objeto, o de recipiente) es más equilibrado, siendo especialmente frecuente la personificación de España, y la conceptualización del Gobierno como “máquina”.

A) DE SUSTANCIA O ENTIDAD (PERSONIFICACIONES)

- (1) [T. 100] *El presidente convierte el debate sobre el estado de la nación en un chequeo al estado de la oposición* / **T.:** *Felipe trató a Miguel Roca como líder de la oposición*. (Diario 16, 25/10/1984, portada)
- (2) [T. 142] *Manuel Fraga: “España está embarazada por el socialismo”*. (Ya, 24/10/1984, p. 10)

- (3) [T. 155] *González: “España es hoy más democrática, moderna y sana”.* (ABC, 16/10/1985, p. 17)
- (4) [T. 156] *Fraga: “España es una gran nación, pero está sin pulso”.* (ABC, 16/10/1985, p. 17)
- (5) [T. 164] [*Fraga:*] *“Promover las inversiones es lo que debe hacer para que España recobre el pulso y el optimismo”.* (ABC, 16/10/1985, p. 21)
- (6) [T. 171] *Para Fraga, el país carece de pulso / T.: González: “La España que se incorpora al Mercado Común es más democrática, más estable y más sana”.* (Diario 16, 16/10/1985, p. 5)
- (7) [T. 239] *T.: Adolfo Suárez: El poder que ejerce el PSOE no deja respirar a la sociedad / “Confunde sus intereses con los generales de la nación”.* (ABC, 25/02/1987, p. 18)
- (8) [T. 403] *El último latido de la legislatura.* (ABC, 16/02/1989, p. 23)
- (9) [T. 629] *Roca considera que “falta dirección política” en el Gobierno y que “será difícil crear confianza” / “La sociedad no está enferma, simplemente ha crecido”.* (Diario 16, 25/03/1992, p. 11)
- (10) [T. 985] [*José María Aznar:*] *Aznar anunció que si la situación sigue deteriorándose presentará la moción de censura contra González – “España está enferma de su Gobierno, y no culpe a nadie de esto, porque usted lo ha provocado* (ABC, 09/02/1995, p. 23)
- (11) [T. 1034] *El líder del PP resaltó la situación “agónica” del Gobierno, “enfermo de mayoría parlamentaria” / T.: José María Aznar afirma que no tiene prisa por gobernar / Asegura que la continuidad del presidente crea incertidumbre en los mercados financieros.* (Diario 16, 09/02/1995, p. 9)
- (12) [T. 1095] *España, enferma de Gobierno.* (El Mundo, 09/02/1995, opinión de Raúl del Pozo, p. 4)
- (13) [T. 1700] *T.: Zapatero evitará la confrontación y denunciará una España “irreal” / La parálisis del Estado autonómico y el gasto social, claves de su discurso.* (La Razón, 26/06/2001, p. 10)

- (14) [T. 1939] [Anasagasti:] *“Hoy el parlamentarismo ha muerto”*. (El Mundo, 01/07/2003, p. 14)
- (15) [T. 2418] *Una España muy enferma*. (ABC, 05/06/2007, editorial. Fuente: www.abc.es)

B) DE OBJETO

B.1. EL GOBIERNO ES UNA MÁQUINA

- (1) [T. 236] **T.:** *García-Tizón: El Gobierno es un “aparato de poder” con insensibilidad social / “El Ejecutivo controla al Parlamento”, según el portavoz de AP.* (ABC, 25/02/1987, p. 17)
- (2) [T. 252] *El líder del CDS aseguró que “España no funciona”. El duque arremetió contra la política exterior / **T.:** *Suárez devolvió a González el consejo de “salir de la Moncloa”.* (Diario 16, 25/02/1987, p. 7)*
- (3) [T. 330] *Rupérez: “Ustedes no dejan funcionar a este Parlamento, al que han convertido en una oficina”.* (ABC, 26/02/1988, p. 28)
- (4) [T. 526] *Pide compromisos concretos sobre la droga, la competitividad y la política autonómica / **T.:** Aznar dice a González que si no explica la dimisión de Guerra no tendrá credibilidad / Recuerda que España no funciona y que sólo unos pocos se enriquecen.* (El Mundo, 21/03/1991, p. 6)
- (5) [T. 1058] *CC. OO.: “Es necesario tomar medidas, antes de un año, que pasan por el recambio del Ejecutivo”.* (Diario 16, 10/02/1995, p. 12)
- (6) [T. 1507] *Ausencias y liderazgo “mecánico”.* (El País, 23/06/1999, p. 17)
- (7) [T. 1985] *Aznar responde al Grupo Mixto que él evitará que se “desvertebre” España.* (El País, 02/07/2003, p. 27)
- (8) [T. 2341] **T.:** *Zapatero impone su concepto de España ante un Rajoy tremendista / S.1: Zapatero ve al PP como una oposición fallida porque no se cumplen sus profecías – S.2: Rajoy acusa al Gobierno de liquidar España y desguazar la Constitución* (La Vanguardia, 31/05/2006, portada)

B.2. LA POLÍTICA ES UN OBJETO

- (1) [T. 122] *El ‘puzzle’ de González.* (El País, 25/10/1984, p. 15)
- (2) [T. 259] *Iglesias denuncia que se aspira sólo a una “democracia encogida”.* (Diario 16, 26/02/1987, p. 8)
- (3) [T. 654] **T.:** *Aznar y Anguita preguntarán a González por qué no aceptó la dimisión de Mariano Rubio / Rato dice que el Gobierno está desgastado y consumido en divisiones internas.* (El Mundo, 24/03/1992, p. 10)
- (4) [T. 744] *Hasta ahora, Felipe González ha podido tapar los escándalos de corrupción, pero debajo de la alfombra ya no le caben ni Mariano Rubio ni Luis Roldán.* (ABC, 19/04/1994, p. 27)
- (5) [T. 892] *Un rosario de medidas.* (El País, 20/04/1994, p. 24)
- (6) [T. 1010] **T.:** *La coalición PSOE-CiU usó el “rodillo” para rechazar las resoluciones de la oposición / Rato: “Sólo las urnas pueden acabar con este Gobierno desgastado”.* (ABC, 10/02/1995, p. 28)
- (7) [T. 1221] **T.:** *Aznar y González aparcen la crispación / El líder socialista advierte al presidente del “abuso de poder” frente a la Prensa y los recortes en educación y sanidad – El jefe del Gobierno utilizó el debate para insistir en los buenos resultados económicos de su primer año de gestión.* (Diario 16, 12/06/1997, p. 2)
- (8) [T. 1318] *Satisfacción en el Gobierno y en el PP por la intervención de Aznar en el Debate sobre el Estado de la Nación, que ha desmontado el “efecto Borrell”.* (ABC, 14/05/1998, p. 5)
- (9) [T. 1510] *El PSOE denuncia que “la derecha económica y social de siempre” ha recuperado el poder / T.:* *Almunia afirma que la España de Aznar es “más desigual, más frágil y de menor peso internacional”.* (El País, 23/06/1999, p. 19)
- (10) [T. 1733] **T.:** *Aznar y Zapatero aparcen la crispación / El presidente reitera su programa de reformas y confirma a sus ministros.* (La Vanguardia, 27/06/2001, p. 15)

- (11) [T. 1912] *Llamazares tiñe su discurso del “negro del chapapote, del luto de la guerra y del dinero negro”*. (ABC, 01/07/2003, p. 19)
- (12) [T. 1992] *El líder del PSOE encara otro Debate de la Nación con el partido abierto en canal*. (La Razón, 30/06/2003, p. 18)
- (13) [T. 2004] **T.:** *Zapatero pasó de puntillas por la crisis de Madrid y no aportó nuevos datos sobre la trama / Acusó a Aznar de usar la mentira como arma política y le retó a decir que desconocía la trama*. (La Razón, 01/07/2003, p. 14)
- (14) [T. 2067] **T.:** *Rubalcaba acusa al líder del PP de “romper la unidad” contra ETA para ganar votos / “Nunca un político ha hecho tanto para destruirla con tantas infamias”, dijo*. (ABC, 13/05/2005, p. 39)

B.3. DE RECIPIENTE

- (1) [T. 12] *Su intervención, calificada de “hueca” y “llena de vaguedades” / **T.:** *La mayoría de los líderes políticos, descontentos con el discurso del presidente*. (ABC, 21/09/1983, p. 7)*
- (2) [T. 1663] **T.:** *Arenas: ‘El PSOE ha hecho un discurso aseado, pero sin fondo’ / El PP dice que los socialistas no son una alternativa, pero admite méritos de Zapatero*. (El Mundo, 28/06/2001, p. 10)
- (3) [1847] **T.:** *El PP achaca el “bajonazo” de Aznar al cansancio y a que Zapatero le desarmó con los pactos de Estado / Los populares admiten que el líder del PSOE estuvo “garboso, pero huero” y le tachan de radical*. (El País, 17/07/2002, p. 22)
- (4) [T. 2124] [Aguirre:] *“Hemos visto frases vacías frente a firmeza de valores” / La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, critica la autocomplacencia de Zapatero*. (El País, 12/05/2005, p. 24)
- (5) [T. 2318] **T.:** *Rajoy le echa en cara su sectarismo / S.1: Pide que el Estado de Derecho siga actuando contra ETA y Batasuna, pero no obliga a Zapatero a fijar una posición – S.2: Le acusa de “desbordar el dique de la”*

Constitución” y reivindica que “España es una nación de ciudadanos”. (La Razón, 31/05/2006, p. 15)

4.3.3.2.4. Recapitulación

Los ejemplos aportados ponen de manifiesto que las metáforas presentes en los titulares periodísticos se corresponden con los esquemas conceptuales que examinábamos en el apartado sobre la retórica del lenguaje político.

Llama la atención que los diarios de ideología conservadora (*El Mundo*, *ABC* y *La Razón*) superan –en términos cuantitativos– a los periódicos de corte más progresista (*El País* o *Diario 16*), al recoger el primer grupo 62 expresiones metafóricas en sus titulares frente a las 47 del último. No hallamos diferencias significativas atendiendo a otros parámetros, como, por ejemplo, el tipo de metáfora más frecuente por diarios.

En cualquier caso, queda demostrado que la metáfora de los titulares políticos es tomada directamente del lenguaje político, o cuando menos, los marcos conceptuales manejados en la prensa son calcados de los que desarrollan los líderes en su actividad parlamentaria cotidiana.

4.4. IDEOLOGÍA Y DISCURSO PERIODÍSTICO

4.4.1. Persuasión y manipulación en la prensa

En el capítulo anterior aportábamos nuestra visión acerca de la persuasión política y sus efectos⁴⁷⁰. Hemos señalado ya que la razón de ser del discurso político es convencer, en base a una serie de argumentos, a un auditorio lo más amplio posible, apelando para ello a los valores universales y sirviéndose de recursos eficaces, como la emoción (el *pathos*). Pero sin duda, la consecución de esa persuasión no sería posible en la sociedad contemporánea sin el trabajo de los medios, que representan la pieza clave del engranaje de reproducción ideológica del discurso dominante. Tengamos en cuenta, como indica van Dijk (1997 [1987]: 53): que «en las sociedades industrializadas, los medios de comunicación son la institución principal de (re)producción ideológica, probablemente más importantes que el sistema educativo propiamente dicho».

De hecho, desde el punto de vista de la ideología, las noticias sirven para promover (ya sea implícita o explícitamente) las creencias y opiniones dominantes de grupos de elite en la sociedad, como pueden ser los partidos políticos. (Van Dijk, 1990 [1980]: 124). Sabemos que cada medio de comunicación suele ser más afín a un partido o grupo de elite concreto, y las informaciones que recoge irán mayoritariamente dirigidas a persuadir a los lectores, a ganarlos para la causa ideológica que se refleja en la línea editorial del medio.

Pero, si los políticos son quienes verdaderamente ostentan el poder, ¿cuál es la naturaleza del poder social de los medios? Acudiendo nuevamente a Van Dijk (1997 [1987]: 19):

«la dominación que se implementa de forma discursiva implica un acceso preferente al texto y al contexto, que se toman como base o recurso de poder (...)

⁴⁷⁰ Vid. epígrafe 3.2.3.1., relativo al concepto de persuasión.

Los patrones de control de discurso y acceso están fuertemente ligados al poder social. Mientras que la gente común sólo tiene acceso activo y control sobre géneros de discurso como pueden ser las conversaciones cotidianas con sus familiares, amigos y colegas, y un acceso más pasivo al discurso institucional (léase burocrático) y al discurso mediático, las élites disponen de acceso y control sobre un espectro mucho más amplio, tanto a nivel informal como sobre las formas públicas e institucionales de texto y habla. Por ejemplo, los políticos controlan el discurso gubernamental y parlamentario y disponen de un acceso preferente a los medios de comunicación de masas. Los periodistas tienen control sobre el discurso mediático y acceso preferente a un amplio abanico de otras formas de texto oficial y de habla, como pueden ser conferencias y comunicados de prensa, informes y otros». ⁴⁷¹

De este modo, las elites (en nuestro caso, la elite política) tienen acceso preferente a los géneros de discurso social más influyentes, los medios de comunicación de masas, con los que contraen una relación simbiótica de mutua interdependencia. Podría decirse que, si las elites mismas encarnan el poder, los medios son su “voz”, de modo que éstos también son una parte integrante de la estructura de poder.

De acuerdo con Van Dijk (1980) y Tuchman (1972), el discurso periodístico dispone de diversas estrategias para promover el proceso persuasivo a través de las afirmaciones que transmite:

A) *Subrayando la naturaleza factual de los acontecimientos.*

Esto se consigue recurriendo a descripciones directas de los acontecimientos, usando evidencias de testigos cercanos y otras fuentes fiables (autoridades, profesionales, etc.), y, sobre todo, acudiendo a citas directas de las fuentes, pues, como veremos, las opiniones y las declaraciones son fundamentales en el discurso periodístico político. En este punto, es fundamental aportar el mayor número de datos posible, pues ello redundará en una mayor verosimilitud de la información.

B) *Construyendo una estructura relacional sólida para los hechos.*

⁴⁷¹ Cfr. VAN DIJK, T. A. (1997 [1987]): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.

Esta fase es fundamental, en la medida en que un hecho narrado en la prensa no será operativo por sí mismo si no se incardina en una estructura más amplia, ya conocida: así, el lector, que tiene a su disposición el contexto de la información, debe “ampliar” o “completar” ese conocimiento, sus modelos contextuales basados en acontecimientos previos, con los argumentos proporcionados en la nueva información.

C) *Proporcionando información que también posee las dimensiones actitudinal y emocional.*

Para lograr una mayor efectividad en la transmisión de una información, es frecuente que los medios traten de pulsar los resortes emocionales de los lectores (miedos, deseos, etc.), pues así recordarán mejor la información y calibrarán en mayor medida su importancia.

Queda claro que los medios se hallan fuertemente asociados con las instituciones dominantes (sea el poder estatal, encarnado en el Gobierno, o los aspirantes a ostentarlo, es decir, los partidos de la oposición). No queremos decir, obviamente, que el control ejercido por los medios, en virtud de la interdependencia antes aludida, sea explícito y total, lo cual es exclusivo de los regímenes totalitarios. En las democracias occidentales, dicho control es mucho más sutil e indirecto: cada medio de comunicación sigue una política editorial, en función de sus intereses ideológicos y empresariales (también a los medios les interesa ser próximos a una determinada ideología, probablemente por cubrir una cuota de mercado concreta), lo cual no es óbice para que los periodistas tengan cierta libertad en su desempeño profesional diario, siempre que no se practique una ideología totalmente incoherente con los dictados, a menudo no escritos (y por supuesto, no recogidos en ningún libro de estilo, pues todos los medios se declaran “imparciales o independientes”), que marca dicha línea editorial⁴⁷².

⁴⁷² Las ideologías de la prensa española se expresan explícitamente en los editoriales y los artículos de opinión, reservándose para las informaciones un tono ideológico más sutil e indirecto. A modo orientativo, podemos adelantar que los diarios *El País* y *Diario 16* han mantenido una línea editorial de centro-izquierda, mientras que *ABC*, *La Razón*, *El Mundo* y *Ya* se han decantado claramente a favor de la derecha. *La Vanguardia*, por su parte, se mantiene fiel al ideario conservador de CiU.

4.4.1.1. *Discurso periodístico y realidad: reflejo y distorsión. El concepto de verdad-objetividad y el problema de la representación*

Pero hablar de persuasión nos lleva necesariamente al estudio de la “manipulación”. Y este concepto, a su vez, nos remite a abordar otros, como “verdad” y “objetividad”, “realidad” y “conocimiento”, “información” y “desinformación”.

Todos los autores coinciden en que la pretendida “objetividad” periodística es una utopía. De hecho, por ejemplo, Tuchman (1978: 67) señala que los periodistas suelen invocar la objetividad como una estrategia de persuasión⁴⁷³. De hecho, si examinamos con detenimiento cualquier información, descubriremos que los juicios periodísticos emergen incluso en noticias que tienen en cuenta varios puntos de vista. Según la socióloga, las comillas, la alusión a las fuentes o la presentación de pruebas son “estrategias a través de las cuales los periodistas se protegen a sí mismos de las críticas”, pero que no permiten alcanzar la objetividad, ya que también esas herramientas pueden estar sesgadas.⁴⁷⁴

Tenemos claro que las noticias no nos sirven directamente los hechos sobre los que nos informan, sino que nos proporcionan una “interpretación” de esos hechos. La interpretación actúa así como filtro entre el conocimiento de la realidad y el discurso final. Como sugiere Durandin⁴⁷⁵, el conocimiento se sitúa precisamente entre el objeto real (la referencia) y el discurso; podemos referirnos a la adecuación entre el conocimiento y su referente en términos de verdad/error, mientras que la adecuación en el otro extremo, en la correlación entre discurso y conocimiento se establece a partir de la oposición veracidad/mentira.

De este modo, la mentira como producto de la desinformación⁴⁷⁶ de los medios se define, según este mismo autor, a partir de 6 elementos:

⁴⁷³ Cfr. TUCHMAN, Gaye (1978): *Making news: a study on the construction of reality*, New York, Free Press.

⁴⁷⁴ *Apud* BOWMAN, L. (2006): “Reformulating objectivity. Charting the possibilities for proactive journalism in the modern era”, *Journalism Studies*, 7 (4), pp. 628-643.

⁴⁷⁵ *Vid.* DURANDIN, G. (1995): *La información, la desinformación y la realidad*, Barcelona, Paidós, pp. 32 y ss.

⁴⁷⁶ Para Durandin, la desinformación va mucho más allá de la mentira ordinaria: es un conjunto de mentiras planificadas, entrelazadas entre sí hasta formar un todo coherente que pueda parecer verosímil y,

1. La existencia de una diferencia entre el conocimiento, la realidad y el discurso.
2. La intención de engañar
3. Los motivos de la mentira
4. Los objetos
5. Los destinatarios
6. Los métodos: signos, operaciones, canales.

Así llegamos a otro término clave, la “intención”: la desinformación no es producto del simple error, sino de una intencionalidad consciente de tergiversar la realidad, de modelar la presentación de los hechos para que resulten más acordes al ideario que el medio acostumbra a transmitir a su audiencia.

Más que mentiras, las informaciones políticas que nos llegan a través de los medios nos facilitan “verdades a medias”, una deformación parcial de los hechos obtenida, sobre todo, a partir de la elección de un punto de vista tendencioso.

4.4.1.2. *La influencia a través del titular. Formas directas y formas oblicuas*

Dada la enorme importancia de los titulares –máximo nivel de la macroestructura informativa, como tenemos dicho-, queda claro que su uso puede resultar fundamental si lo que se busca es influir de un modo determinado en los lectores.

No siempre la intención de influir está oculta: hay formas directas y relativamente sencillas, como las basadas en la elección de los hechos y el punto de vista sobre el que se va a informar, mediante:

1. Reducciones de elementos. Esto es posible a través de la simple OMISIÓN de un hecho que no interesa al medio (por ejemplo, una encuesta favorable al candidato del partido contrario, un dato económico positivo –si el medio es más

de este modo, influir de un modo más eficaz en sus destinatarios. Cfr. DURANDIN, G. (1995): *op. cit.*, p. 123.

afín al líder de la oposición-, etc.). Estas omisiones pueden ser totales o parciales, y van desde el silencio absoluto sobre un tema, hasta la negación – extremo más grave-, pasando por minimizar el impacto de un hecho, como vemos en el siguiente ejemplo:

[T. 550] *Encuesta de Demoscopia para EL PAÍS / T.: Sólo el 10% de los españoles siguió atentamente el debate.* (El País, 22/03/1991, p. 16)

De este titular se desprende que, como el debate no ha sido ampliamente seguido por la ciudadanía, no tiene mucha validez dar énfasis a quien ha ganado el debate (o en este caso, que González ha empeorado su valoración respecto al debate anterior) pues los resultados de la encuesta –encargada por el mismo diario, no lo olvidemos- no son lo suficientemente representativos.

2. En el lado contrario, los medios acostumbran a resaltar aquello que les interesa, normalmente mediante la EXAGERACIÓN. Se obtendrá un resultado óptimo si se reserva un espacio adecuado para esa información, como la portada o la primera página de la sección, que suele ser impar.⁴⁷⁷

Por ejemplo, cuando un medio publica los resultados de una encuesta y los demás optan por el silencio, parece claro que la intención del primero es favorecer la imagen del líder que sale beneficiado en la consulta o perjudicar la del líder contrario (contando siempre con que los resultados del sondeo no estén previamente amañados por el instituto demoscópico al que se ha encargado la encuesta)⁴⁷⁸:

⁴⁷⁷ Podemos rescatar a este respecto lo que señalábamos a propósito del “cuadrado ideológico” propuesto por Van Dijk, consistente en enfatizar lo positivo nuestro y lo negativo de los otros, y desenfatar lo negativo que nos afecta y lo positivo de los demás. Cfr. VAN DIJK, T. A. (1999): *op. cit.*

⁴⁷⁸ De hecho, recientes estudios ponen de manifiesto que la sola publicación de sondeos puede ejercer una gran influencia en la opinión pública, hasta el punto de modificar las intenciones de voto: es lo que Durandin llama el “efecto band-wong” (formar parte del coche de cabeza): los indecisos tomarán partido por aquel candidato que cuenta, a priori, con mayores posibilidades de salir victorioso. Cfr. DURANDIN, G. (1995): *op. cit.*, p. 207.

[T. 168] *Con 190 diputados, según una encuesta del Instituto ECO / T.: Los socialistas volverían hoy a ganar por mayoría absoluta las próximas elecciones.* (Diario 16, 15/10/1985, p. 8)

A este respecto, podemos comprobar cómo un mismo debate puede dar lugar a la publicación de encuestas totalmente dispares, que, como es de esperar, siempre resultan favorables al candidato afín. Lo vemos en los siguientes ejemplos:

[T. 1809] *Encuesta. El 45,4% de los consultados cree que gana el presidente del Gobierno, frente al 30,6%, que considera que lo hizo el líder de la oposición. Las mujeres tienen peor opinión del secretario general del PSOE que los hombres / T.: Aznar vence a Zapatero con una distancia de 15 puntos / El sondeo de Sigma Dos también indica que la mayoría de los encuestados no han variado su opinión tras el debate.* (El Mundo, 17/07/2002, p. 4)

[T. 1844] *Zapatero ganó el debate parlamentario con Aznar en todos los frentes, según una encuesta de la SER.* (El País, 17/07/2002, p. 18)

Pero naturalmente, como casi siempre, los procedimientos más eficaces para influir en la opinión pública son indirectos. Entre estas formas oblicuas de influir a través de los titulares, que serán objeto de un exhaustivo examen en los capítulos prácticos, destacamos las siguientes:

1. Contenidos implícitos.

Como ya sabemos, un titular (de hecho, cualquier discurso), condensa mucho más contenido del que nos proporciona el significado literal. La simple elección de una palabra en lugar de otra, las frases entrecuilladas, el empleo de verbos realizativos que nos informan de las intenciones del protagonista de la noticia, etc., nos sirven indirectamente una información que se nos escaparía si realizásemos únicamente una lectura literal del titular informativo. Los medios suelen recurrir a estas formas sutiles de influir en los lectores, evitando así valoraciones explícitas que pudieran comprometer su imagen de “rigor” e “independencia”.⁴⁷⁹

⁴⁷⁹ Dedicaremos el capítulo V al análisis de las implicaturas de los titulares de prensa.

2. Tergiversaciones en la reproducción del discurso referido.

Hemos de tener en cuenta que la mayor parte de las noticias se construyen a partir del discurso de otros -en el caso que nos ocupa, de los líderes políticos y los portavoces parlamentarios-; ello conduce a asignar a la declaración del político la etiqueta de “acontecimiento periodístico” por sí mismo (Van Dijk, 1990 [1980]: 166-167). Pero la presentación de declaraciones ajenas (ya se presenten como literales o indirectas) no implica que el periodista haya sido riguroso en su transmisión, y también aquí hay un amplio margen para la manipulación: esto es posible omitiendo partes importantes del fragmento que se resalta, interpretando –según la conveniencia del diario- las intenciones que subyacen en la declaración, o alterando directamente la literalidad del discurso ajeno.⁴⁸⁰

⁴⁸⁰ De toda esta casuística daremos detallada cuenta en el capítulo VI.

4.5. INTERDEPENDENCIA, MEDIACIÓN E INTERFERENCIAS ENTRE LOS DISCURSOS POLÍTICO Y PERIODÍSTICO

El papel de mediación del periodismo en la transmisión de los mensajes políticos es primordial en las sociedades contemporáneas: sabemos que los políticos no se dirigen directamente a los ciudadanos, por lo que cabe hablar en nuestros días de una “democracia mediada” o “mediatizada”, en parte controlada por los dictados de un poder emergente, el llamado “cuarto poder”: la prensa.

Chomsky (1997) ha llamado la atención en varias ocasiones sobre la creciente importancia del papel de los medios:

«There is another sector of the media, the elite media, sometimes called the agenda-setting media because they are the ones with the big resources, they set the framework in which everyone else operates (...) They are basically managers of one sort or another. They can be political managers, business managers (like corporate executives or that sort of thing), doctoral managers (like university professors), or other journalists who are involved in organizing the way people think and look at things. The elite media set a framework within which others operates” [Hay otro sector de los medios, los medios de élite, a veces llamados medios del “agenda-setting” porque ellos son los que tienen grandes recursos y establecen el marco en el que opera el resto (...) Son básicamente gestores de un tipo u otro. Pueden ser gestores políticos, gestores de negocios (como los ejecutivos de corporaciones o de ese tipo), gestores doctorales (como los profesores universitarios) u otros periodistas que están involucrados en organizar el modo en

que la gente piensa y ve las cosas. Los medios de elite establecen un marco dentro del cual opera el resto]»⁴⁸¹

En efecto, la clave del poder de los medios radica precisamente en que son ellos los que configuran la agenda política, y preparan los “marcos conceptuales” sobre los que discurrirá la pugna entre los principales partidos. Como señala R. Vargas-Machuca (1997):

«Hoy son los “media” los que de hecho crean la realidad política al priorizar las demandas y opiniones sociales y controlar la agenda. De ese modo, los partidos, más que creadores de opinión son consumidores de mensajes».⁴⁸²

Esto es percibido de idéntica forma desde la profesión periodística. De acuerdo con el veterano periodista Fernando Ónega, «son los periódicos, y no los partidos, los que sacan a la luz los escándalos, y los políticos interpretan un guión que no han escrito ellos».⁴⁸³

Cabe que establezcamos una diferencia entre los medios afines al partido gobernante y los que apoyan al partido de la oposición: son sobre todo los primeros quienes se encargan de crear la agenda política, marcar los temas y adelantar los marcos conceptuales que se manejarán en el Parlamento; por su parte, los otros medios se ocupan de defender a su líder, que suele estar en desventaja –también mediática- y tratan de desactivar lo que se ha venido a llamar la “espiral del silencio”⁴⁸⁴.

No obstante, en ocasiones, también los medios de la oposición son capaces de tomar la iniciativa y “crear agenda”, así por ejemplo, en el debate de 2006, el líder de la oposición, Mariano Rajoy, basó parte de su intervención en que la “inmigración desborda al Gobierno” y los medios afines (El Mundo, La Razón, y también cadenas de

⁴⁸¹ Cfr. CHOMSKY, N. (1997): “What makes mainstream media mainstream”, *Z Magazine*, october, www.chomsky.info

⁴⁸² Cfr. VARGAS-MACHUCA ORTEGA, R. (1997): “Ideas de democracia y prácticas de partido: el futuro incierto de la representación política”, *Revista Internacional de Filosofía Política*, 9, p. 99.

⁴⁸³ ÓNEGA, F. (1994): “El partido de los periódicos”, *El Mundo*, 24/04/1994, p. 4.

⁴⁸⁴ Según argumenta la politóloga alemana Elisabeth Noelle-Neumann, el hecho de formar parte de una minoría (o ser partidario del partido de la oposición) hace más improbable que un individuo manifieste abiertamente su opinión, bien por miedo a represión o al aislamiento por parte de la mayoría. Cfr. NOELLE-NEUMANN, E. (1995): *La espiral del silencio*, Barcelona, Paidós.

televisión como Antena 3) se dedicaron, días antes y también durante el debate, a hacer visible el “problema”, destacando informaciones como la llegada de nuevas pateras y el problema de la delincuencia organizada internacional, cuando, realmente, no fue mayor que en años anteriores. Así, un titular como

[T. 2300] *El líder del PP considera un disparate las “regularizaciones masivas” / T.: Rajoy exige leyes más duras contra las mafias extranjeras / S.1: Llamamiento del líder de la oposición para una “defensa firme de nuestras fronteras” – S.2: Francia, Reino Unido y Alemania han logrado reducir la violencia con medidas legales y policiales – S.3: CiU reacciona ante la plaga de asaltos en Cataluña: apoyará la reforma del Código Penal.* (La Razón, 29/05/2006, portada)

no sería tan eficaz si el diario no lo reforzara con informaciones como la siguiente:

[T. 2303] *Consultoras internacionales ya estudian la violencia en España.* (La Razón, 29/05/2006, p. 15)

Con todo, los políticos basan su estrategia en acomodar su discurso en unos marcos conceptuales previamente preparados por los medios, pues se ha demostrado como el modo más eficaz de persuadir a la ciudadanía.

Pero esta relación tan especial entre los terrenos político y periodístico implica, además, un intercambio de naturaleza esencialmente lingüística: el lenguaje periodístico ha pasado a actuar como un metalenguaje con relación al lenguaje político. Por ello, la interferencia entre ambos lenguajes es inevitable. No perdamos de vista que el lenguaje político –de acuerdo con lo que señalábamos en el epígrafe 3.1.3.1- es eminentemente oral, mientras que el periodístico es básicamente escrito, lo que conlleva, de entrada, un trasvase de rasgos orales a la escritura. La lengua oral de los políticos –por ejemplo, las intervenciones parlamentarias-, es espontánea, y por ende, despreocupada. Núñez Ladevéze considera que parte del estilo nominal lexicalizado de la prensa se explica porque los periodistas escriben imitando los productos lingüísticos que expresan los portavoces de la opinión pública cuando hablan preocupándose por ser correctos, por expresarse en forma de texto y así evitar declaraciones tajantes o compromisos explícitos, encubriendo intenciones que puedan ser malinterpretadas (Núñez Ladevéze, 1999: 124).

De acuerdo con Núñez-Cabezas (2000), entre el lenguaje político y el periodístico cabe señalar una serie de similitudes:

1. Ambos son lenguajes especiales o sectoriales.
2. Adoptan nuevos vocablos, tecnicismos y extranjerismos.
3. El lenguaje político es persuasivo por definición, y el lenguaje periodístico también participa de esa característica.
4. Ambos lenguajes tienen una fuerte carga ideológica.
5. Los dos lenguajes tienen similares recursos lexicogénicos (difieren en que el lenguaje periodístico produce léxico a través de la prefijación, y el lenguaje político lo hace mediante la sufijación).
6. Ambos discursos recurren a la técnica del alargamiento de las palabras.
7. Gusto común por los eufemismos.
8. Tendencia a la vulgarización de ambos lenguajes.
9. Asimismo, podemos observar entre ambos las siguientes coincidencias formales⁴⁸⁵:
 - a) Ampulosidad de la expresión. Se prefiere la forma más larga (poner de manifiesto en lugar de manifestar).
 - b) Acusada propensión al esnobismo.
 - c) Tendencia a la adjetivación sinonímica.
 - d) Abundancia de extranjerismos (especialmente anglicismos) y neologismos innecesarios.
 - e) Abundancia de impropiedades léxicas.
 - f) Mal uso de las preposiciones, especialmente cuando acompañan a un pronombre relativo.
 - g) Gusto por las expresiones redundantes.

Dejando de lado estos rasgos comunes, hemos de referirnos a las interferencias o “contaminaciones” existentes entre ambos lenguajes. Señala Núñez-Cabezas que dicha simbiosis es bidireccional, aunque, como nosotros también hemos podido constatar, el

⁴⁸⁵ Cfr. LÁZARO CARRETER, F. (1977): *art. cit.*, p. 27 y ROMERO GUALDA, M^a V. (1993): *op. cit.*

lenguaje político influye más al periodístico que al contrario. Esa influencia se concreta básicamente en tres rasgos⁴⁸⁶:

1. Usos perifrásticos y esotéricos. Ejemplos como “finalizar” en vez de “acabar”, “tener percepciones”, “plataforma reivindicativa”, “modelo de financiación autonómica”, etc., que alargan innecesariamente la expresión, son adoptados muy frecuentemente por el discurso periodístico.
2. Recurrencia a la oscuridad lingüística. Los periodistas importan del lenguaje político un arsenal de vocablos y construcciones difíciles y ambiguas (muchas de ellas, son, a su vez, fruto de la transferencia del estilo burocrático), normalmente demasiado poco asequibles para el lector medio. Ello supone contravenir las máximas de claridad, corrección y concisión, antes apuntadas.
3. Uso del lenguaje figurado en la política. Como hemos visto en el epígrafe 4.2., el lenguaje figurado –y especialmente el uso de la metáfora– es un recurso muy eficaz para persuadir, también por parte del discurso periodístico. Las metáforas empleadas por los políticos no suelen pasar desapercibidas para los periodistas, que, por ser lo más llamativo del discurso, suelen recoger en los titulares.

⁴⁸⁶ *Apud* RODRÍGUEZ, F. (1991): *Prensa y lenguaje político*, Madrid, Fundamentos. Citado en NÚÑEZ CABEZAS, E. A. (2000): *op. cit.*

Capítulo V

LA INFORMACIÓN IMPLÍCITA
EN LA PRENSA ESPAÑOLA:
LAS IMPLICATURAS DE LOS TITULARES

INTRODUCCIÓN

Es sabido que, de acuerdo con el principio de economía del lenguaje, tanto en nuestras conversaciones cotidianas como en la comunicación escrita, no manifestamos explícitamente toda la información contenida en el enunciado. En palabras de Gutiérrez Ordóñez, «nuestros mensajes son como icebergs: existe una parte emergente y una masa sumergida». En ocasiones, intervienen en esta tendencia factores como la eficacia argumentativa: puede resultar más operativo referirse a ciertos hechos de manera indirecta, pues en la práctica, es un modo de desentenderse de lo dicho, dejando la responsabilidad a la personal interpretación de los destinatarios.

No cabe duda de que la prensa se sirve de los contenidos implícitos como estrategia persuasiva. Además de la focalización de los aspectos beneficiosos para el partido afín y el ocultamiento de los aspectos positivos para el partido contrario, indicábamos en el capítulo anterior que los medios de comunicación acostumbran a servirse de dos estrategias lingüísticas para lograr una persuasión eficaz de sus lectores: el recurso a los contenidos implícitos y la tergiversación del discurso ajeno. En este capítulo, profundizaremos en el estudio de los primeros. Nuestro propósito será trascender la frontera de *aquello que se dice* en el titular de prensa para tratar de reconstruir qué es *lo que se quiere decir* en realidad.

Basándonos en los postulados epistemológicos de Sperber y Wilson (1986), sin olvidar la aportación de Grice (1975), vamos a dedicar este capítulo a examinar los contenidos implícitos que subyacen en los titulares periodísticos de tema político que integran nuestro corpus documental. En primer lugar, retomando la noción de implicatura antes adelantada (capítulo I), distinguiremos sus tipos; seguidamente, nos referiremos a la función de la implicatura en las informaciones políticas, para

finalmente adentrarnos en el análisis exhaustivo de los contenidos implícitos de los titulares periodísticos.

5.1. TIPOS DE IMPLICATURAS

Adelantábamos en el apartado 1.1.3.2. que en cualquier enunciado, entendiendo por tal una modificación perceptible del entorno físico, se ponen de manifiesto una serie de supuestos. De acuerdo con Sperber y Wilson, «la comunicación verbal nunca se alcanza meramente mediante la descodificación automática de señales lingüísticas», en la mayoría de los casos es preciso recurrir a los mecanismos de ostensión/inferencia.

Retomando la cuestión, conviene profundizar algo más en la noción de “implicatura”. De acuerdo con Sperber y Wilson, todo supuesto que se comunica, pero no de forma explícita, es una implicatura. Por el contrario, las “explicaturas” son los supuestos explícitamente codificados en el enunciado. Dicho de otro modo, el contenido explícito de un enunciado es un conjunto de supuestos *descodificados*, mientras que el contenido implícito es un conjunto de supuestos *inferidos*. (Sperber y Wilson, 1994 [1986]: 226-227). Según algunos autores, entre ellos Robyn Carston (2002 y 2004), la noción de explicatura no equivale estrictamente a lo que se codifica, ya que, según la autora, se trata de un tipo intermedio de contenido, pues en su determinación hay que poner en funcionamiento mecanismos de tipo inferencial que toman información del conocimiento socialmente compartido, del contexto y de la situación comunicativa.⁴⁸⁷

En cualquier caso, a su vez, ahondar en la noción de implicatura requiere diferenciar entre las premisas y las conclusiones:

⁴⁸⁷ Cfr. WILSON, D. y CARSTON, R. (2007): “A unitary approach to lexical pragmatics: relevance, inference and ad hoc concepts” en BURTON-ROBERTS, N. (ed): *Pragmatics*, Londres, Palgrave; CARSTON, R. (2004): “Explicature and semantics” in DAVIS, S. y GILLON, B. (eds.): *Semantics: A reader*, Oxford University Press, pp. 817-845, y CARSTON, R. (2002): *Thoughts and utterances. The pragmatics of explicit communications*, Oxford, Blackwell.

«Las premisas son supuestos que debe suplir el que interpreta el enunciado, ya sea porque los recupera directamente del conjunto total de supuestos de su memoria, o bien porque los elabora a partir de esquemas deductivos (...) Lo que parece claro es que la premisa implicada es imprescindible para que se logre una interpretación coherente con el principio de relevancia: gracias a ella el contenido explícitamente comunicado puede tener efectos contextuales con un coste de procesamiento relativamente bajo. Las conclusiones implicadas, por su parte, se deducen automáticamente del proceso de razonamiento anterior, tomando como premisas tanto las explicaturas como las implicaturas. Al contrario de lo que ocurría en el caso de las premisas, las conclusiones no las tiene que aportar el que interpreta el enunciado, sino que se obtienen de manera necesaria, como consecuencia lógica e inevitable de la combinación de los supuestos previos». (Escandell Vidal, 2002: 126).

En suma, el proceso global de comprensión requiere realizar las siguientes tareas⁴⁸⁸:

- a) Elaborar una hipótesis apropiada para el contenido explícito (EXPLICATURAS) mediante la descodificación, desambiguación, asignación de referente y otros procesos pragmáticos de enriquecimiento (como la construcción de conceptos *ad hoc*).
- b) Elaborar una hipótesis apropiada sobre los supuestos contextuales que se desean transmitir (PREMISAS IMPLICADAS).
- c) Elaborar una hipótesis apropiada sobre las implicaciones contextuales que se pretenden transmitir (CONCLUSIONES IMPLICADAS).

En la línea de las últimas investigaciones, entendemos que cada una de estas tareas (incluida la selección de explicaturas) supone un proceso inferencial no demostrativo “situado dentro del proceso total de construcción de una hipótesis sobre el significado del hablante”. Además, es muy importante tener en cuenta que

«estas subtareas no deben entenderse de modo secuencial: el oyente no descodifica PRIMERO la forma lógica de la oración emitida, DESPUÉS elabora una explicatura y selecciona un contexto aplicado y FINALMENTE deriva por implicación una serie de conclusiones. Por el contrario, la comprensión es un

⁴⁸⁸ Apud SPERBER, D. y WILSON, D. (2004): *art. cit.*, p. 252.

proceso on-line, y las hipótesis sobre las implicaturas, premisas y conclusiones implicadas se elaboran en paralelo (...)» (Sperber y Wilson, 2002: 253).

Por tanto, de acuerdo con los autores, tanto a las explicaturas como a las premisas implicadas y a las conclusiones implicadas se llega mediante un proceso de “ajuste paralelo mutuo”. (Sperber y Wilson, 2002: 254).

En contra de lo que se ha venido haciendo en los últimos años, en los que el análisis ha estado más centrado en la determinación de las conclusiones implicadas, los más recientes estudios sobre los contenidos implícitos reivindican que es imprescindible considerar en su justa medida la importancia de las explicaturas. En muchos casos, no nos sirve como explicatura la simple reproducción literal de lo dicho por el emisor: es preciso enriquecerla mediante un concepto *ad hoc*. Dicho de otro modo, en la línea de las recientes aportaciones de Wilson y Carston (2007), el destinatario genera la explicatura acotando las propiedades del concepto codificado, es decir, sirviéndose de un concepto *ad hoc*, que sólo tiene en cuenta algunas propiedades del concepto, no todas: únicamente aquellas que se ajustan al caso. Sólo procediendo de este modo podremos inferir unas implicaturas válidas y fiables.

5.1.1. Implicaturas fuertes y débiles

En el capítulo I señalábamos también que la pertinencia o relevancia no es una propiedad discreta ni absoluta, sino gradual. Volviendo a la cuestión, conviene hacer ahora una distinción importante: dado que las implicaturas no generan efectos contextuales en el mismo grado, cabe distinguir entre implicaturas *fuertes* y *débiles*.

Para ilustrar esta diferencia, acudimos a Sperber y Wilson, quienes indican que:

«Las implicaturas más fuertes son aquellas premisas o conclusiones plenamente determinadas (...) que realmente han de proporcionarse si la interpretación tiene que ser coherente con el principio de relevancia, y de las que el hablante se hace totalmente responsable. Las implicaturas fuertes son aquellas premisas y conclusiones (...) que el oyente se ve fuertemente inducido, pero no realmente forzado, a proporcionar. Cuando más débil sea la inducción y más amplia sea la gama de posibilidades entre las que puede elegir el oyente, más débiles serán las

implicaturas. Al final, (...) se llega a un punto en el que el oyente no recibe ninguna inducción a proporcionar ninguna premisa o conclusión en particular, y él mismo asume toda la responsabilidad de proporcionarlas por sí mismo». (Sperber y Wilson, 1994 [1986]: 245).

De acuerdo con su modelo teórico, Sperber y Wilson establecen un marco de análisis en el que es posible atender a esa gradualidad de la relevancia, sin que sea preciso considerar la conexión que pudiera existir entre la transmisión de una implicatura y la violación de una máxima del Principio de Grice⁴⁸⁹. En cualquier caso, queda claro que hay enunciados ante los que sólo cabe que el interlocutor escoja entre un pequeño grupo de posibles premisas o conclusiones; por el contrario, cuanto más débiles sean las implicaturas, más indeterminado será el enunciado, dado que las posibilidades de interpretación serán mayores, y la “responsabilidad” de dicha interpretación debe asumirla el destinatario.

Pensemos en el siguiente ejemplo, tomado de Garrido Medina⁴⁹⁰:

- X: ¿Un cigarrillo?
- Z: No fumo

Ante este diálogo, el autor contrapone dos posibles interpretaciones:

a) Explicatura: *Z no fuma*

Premisa implicada: *Los que no fuman no quieren cigarrillos*

Conclusión implicada: *Z no quiere un cigarrillo*

b) Explicatura: *Z no fuma*

⁴⁸⁹ En efecto, como sabemos, Grice distingue dos tipos de implicaturas: aquellas en las que no se produce la violación de ninguna máxima (convencionales), y aquellas en las que hay una vulneración de las máximas (no convencionales). Cfr. GRICE, H. P. (1981): *Presupposition and conversational implicature*, Cole & Morgan.

⁴⁹⁰ Cfr. GARRIDO MEDINA, J. (1998): “Relevancia frente a Retórica. Reivindicación del arte de hablar”, en ALBADALEJO, T., RÍO, T. del y CABALLERO, J. A. (eds.): *Quintiliano. Historia y actualidad de la Retórica*. Actas del Congreso Internacional, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, pp. 577-587.

Premisa implicada: *Los que no fuman no quieren que se fume en su presencia*

Conclusión implicada: *Z no quiere que X fume.*

La diferencia entre ambas posibilidades es clara: en el primer caso, la interpretación es mucho más plausible, mientras que en el segundo, la idea de que “Z no quiere que X fume en su presencia” no pasa de ser una mera conjetura, que puede ser cierta o no. Por ello, se trata de una conclusión implicada mucho más débil que la primera⁴⁹¹.

5.1.2. Presupuestos y sobreentendidos

Al hilo de lo expuesto, hemos de incidir en otra cuestión no menos importante: no todos los contenidos implícitos son de la misma naturaleza, por lo que cabe que nos refiramos a dos tipos: *presupuestos* y *sobreentendidos*. De acuerdo con Ducrot (1969: 19 y ss.), los presupuestos pertenecen al código, al componente lingüístico, se hallan inscritos en el enunciado y son constantes en cualquier interpretación, a la que se llega mediante la descodificación del enunciado. A diferencia de éstos, los sobreentendidos son de naturaleza pragmática, y accedemos a ellos exclusivamente a través de un proceso inferencial que tenga en cuenta el contexto específico en el que se desarrolla la enunciación; por ello, su interpretación siempre será mucho más inestable e incierta⁴⁹².

Pero indudablemente, la clave de la diferencia entre unos y otros radica en la responsabilidad de los interlocutores: los presupuestos, que se presentan como algo compartido, siempre deben considerarse responsabilidad del emisor del enunciado, en la medida en que su interpretación se desprende automáticamente a partir del código; en cambio, los sobreentendidos son responsabilidad del destinatario, que ha de completar la información que falta sirviéndose del contexto y de su conocimiento del mundo. Precisamente por ello, en la prensa abundan los contenidos implícitos sobre los presupuestos, habida cuenta que son una estrategia óptima de hacer afirmaciones

⁴⁹¹ No obstante, en el bloque práctico de este capítulo tendremos ocasión de comprobar que para muchos titulares no hay más remedio que acudir a implicaturas débiles, aunque procuraremos siempre presentar la opción más segura de las posibles.

⁴⁹² *Apud* GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *op. cit.*, p. 42.

indirectas que, a menudo, pueden resultar graves, que serán inferidas por los lectores sin que ello comprometa la responsabilidad del medio de comunicación.

Es importante atender a esta distinción, ya que, en rigor, únicamente los sobreentendidos se corresponden con la noción, introducida por Grice, de “implicatura no convencional”, noción que ha sido ampliamente desarrollada en el modelo teórico de Sperber y Wilson⁴⁹³.

5.1.3. La función persuasiva de las implicaturas en la prensa política

Como tenemos dicho, uno de los aspectos más destacados de las informaciones sobre política es el empleo de estrategias de persuasión y manipulación informativa. Sabemos que, en la medida en que los titulares representan la macroestructura de la noticia, esto es, el primer nivel informativo, éstos sirven para condensar el resumen de lo más significativo de la información. Éste es uno de los motivos por los que los titulares nos informan de algo más de lo expresado literalmente: lo dicho en los encabezamientos va más allá del significado literal, bien sea por razones de síntesis, por una cuestión de estilo, o por la voluntad de dejar en manos del lector la responsabilidad de la interpretación de dicho enunciado. El caso es que los titulares de la prensa española son un ámbito fértil para el análisis de contenidos implícitos.

Por otra parte, el lenguaje de los políticos se caracteriza por enmascarar más información de la que nos sirve de manera directa: a menudo, los políticos se lanzan acusaciones veladas (sobre todo entre Gobierno y oposición), o amenazas de no apoyar una resolución si no se cumplen determinadas condiciones (caso de los socios de Gobierno). De acuerdo con Fernández García (2004), asistimos en el discurso parlamentario al incumplimiento de la máxima de cantidad (“Haga que su contribución sea tan informativa cuanto sea necesario”), incumplimiento que se manifiesta en una

⁴⁹³ Vid. DUCROT, O. (1969): *op. cit.*, p. 19 y SPERBER, D. y WILSON, D. (1994 [1986]): *op. cit.* Sobre este particular, ciñéndonos a la clasificación de Grice, las presuposiciones de Ducrot equivaldrían a las implicaturas convencionales –dependientes de los significados de las unidades que componen el enunciado–, y los sobreentendidos se corresponden con las implicaturas no convencionales de Grice, así como con la noción de implicatura de Sperber y Wilson. Cfr. GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002): *op. cit.*, p. 102. Remitimos también a STRAWSON, P. (1983 [1971]): “Intención y convención en los actos de habla”, en *Ensayos lógico-lingüísticos*, Madrid, Tecnos.

informatividad mermada, en la medida en que nos proporciona explícitamente menos información de la que corresponde a nuestras expectativas comunicativas (Fernández García, 2004: 46). En cualquier caso, esa merma de informatividad suele ser trasladada sin grandes cambios a los medios de comunicación, encargados de transmitirla a los ciudadanos⁴⁹⁴.

De este modo, corresponde al lector reconstruir el contenido que falta sirviéndose de implicaturas que suplen esa carencia aparente, interpretando así lo que no se dice, pero se quiere decir a través del titular.

⁴⁹⁴ No todas las implicaturas que nos sirven los titulares corresponden a enunciados con información insuficiente. Como señala Fernández García, en algunos casos, también incorporan implicaturas los enunciados en los que se afirman evidencias que, aparentemente, no aportan ninguna información nueva. El autor aporta el ejemplo de una entrevista a Cristóbal Montoro: “Europa no es hacerse fotos con los mandatarios europeos”, que incorpora una implicatura en la que se critica al Gobierno de González por hacer precisamente eso, acusándolo veladamente de ser un falso europeísta. Además, también habríamos de considerar aquí los enunciados de carácter tautológico, presente en ejemplos del tipo “No son más de los que son”. *Vid.* FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (2004): “Decir y no decir; decir sin haber dicho”, *ELUA*, 18, pp. 45-57.

5.2. IMPLICATURAS EN LOS TITULARES DE PRENSA

Las páginas que siguen corresponden a nuestro análisis de las implicaturas subyacentes en los titulares que conforman el corpus documental. Para evitar extendernos demasiado en la interpretación, únicamente presentamos un pequeño esquema para cada información, en el que recogemos:

- a) La explicatura. Es el contenido que se expresa literalmente. En nuestro análisis, hemos optado por respetar todo lo posible el titular, aunque hemos pulido algo la estructura y omitido partes innecesarias del enunciado.
- b) Las presuposiciones (si las hay). Como antes indicábamos, es el sentido no literal que se desprende del análisis profundo del enunciado mismo (sin necesidad de recurrir al contexto).
- c) Las premisas implicadas. Son los contenidos consabidos que permiten enlazar el sentido literal expresado en el enunciado con el contenido implícito final.
- d) La conclusión implicada que se deriva del enunciado. Es la reconstrucción del titular teniendo en cuenta las premisas implicadas y las presuposiciones, o dicho de otro modo, es la forma que habría tenido el titular si el redactor no hubiera optado por transmitir parte de la información de manera implícita.

Téngase en cuenta que hemos prescindido de muchos titulares de nuestro corpus, pues no todos nos aportan implicaturas: algunos titulares remiten de manera explícita o absolutamente descriptiva al contenido de la noticia, y no cabe buscar contenido implícito alguno donde sabemos de antemano que no lo hallaremos, o que, de haberlo, será una implicatura demasiado débil para tomarla en consideración. Sólo presentamos aquí los ejemplos para los que estimamos que no hay dudas de que el diario ha volcado

en el titular un contenido adicional al significado literal, en forma de implicatura relativamente estimable.

Por último, hemos de reconocer que cualquier tarea de interpretación es subjetiva, de modo que, ante muchas de las conclusiones implicadas propuestas para nuestros titulares, cabe la posibilidad de plantear soluciones alternativas, sobre todo si tenemos en cuenta que muchas de las implicaturas son débiles, y es preciso escoger entre varias posibles interpretaciones. Partiendo de la base de lo adelantado en el capítulo IV, entendemos que el discurso periodístico es básicamente subjetivo, y por esta razón, toda reconstrucción de la subjetividad ajena también será necesariamente subjetiva. Las utopías son universales: si entendemos que es discutible la objetividad del discurso periodístico mismo, no sería justo que nos arrogáramos de dicha facultad para nuestro análisis.

5.2.1. Estudio de las implicaturas

- (1) **[T. 1] *A partir de esta tarde / T.: El Congreso examina a González de sus diez meses de Gobierno. (ABC, 20/09/1983, portada)***

Explicatura: El Congreso examina a González de sus diez meses de Gobierno

Presuposición: González es el Presidente del Gobierno

Premisa implicada: El debate del estado de la nación es un examen para el Presidente

Conclusión implicada: González se la juega: puede aprobar o suspender

- (2) **[T. 3] *Hoy será la cuarta vez que intervenga en el Congreso / T.: González, otro presidente recluido en la Moncloa. (ABC, 20/09/1983, p. 2)***

Explicatura: González está recluido en la Moncloa.

Presuposición: Otros presidentes anteriores se han recluido en la Moncloa.

Premisa implicada: Estar recluido en la Moncloa implica perder el contacto con los problemas reales de la ciudadanía.

Conclusión implicada: González ha perdido el contacto con los problemas reales de la ciudadanía.

- (3) [T. 4] *En su discurso en el debate que se inicia hoy en el Congreso / T.: González planteará la imposibilidad de remontar pronto la crisis económica. (ABC, 20/09/1983, p. 3)*

Explicatura: González planteará que es imposible remontar pronto la crisis económica.

Premisa implicada:

- a) La crisis económica es un problema grave para el país.
- b) Corresponde al presidente del Gobierno resolver los problemas más graves.

Conclusión implicada: González no está preparado para afrontar los grandes retos.

- (4) [T. 7] *En una declaración llena de ambigüedades / T.: El Gobierno no ofreció soluciones concretas. (ABC, 21/09/1983, p. 1)*

Explicatura: El Gobierno no ofreció soluciones concretas.

Presuposición: El Gobierno ofreció soluciones, pero demasiado generales.

Premisa implicada: Las soluciones generales no sirven para los problemas de la política española.

Conclusión implicada: El Gobierno no está preparado para acometer los problemas.

- (5) [T. 8] *El largo discurso del presidente. (ABC, 21/09/1983, p. 2)*

Explicatura: El discurso del presidente fue largo.

Premisa implicada: Un discurso largo es aburrido y no aporta nada.

Conclusión implicada: El discurso del presidente fue aburrido y no aportó nada.

- (6) [T. 10] *Fraga Iribarne: “No se trata de hacer muchas cosas, sino de obtener muchos resultados”. (ABC, 21/09, 1983, p. 5)*

Explicatura: Lo que hace falta no es hacer muchas cosas, sino obtener muchos resultados.

Presuposición: El Gobierno hace muchas cosas, pero no obtiene muchos resultados.

Premisa implicada: Un Gobierno que no obtiene resultados no está a la altura de las circunstancias.

Conclusión implicada: El Gobierno no está a la altura de las circunstancias.

- (7) [T. 12] *Su intervención, calificada de “hueca” y “llena de vaguedades” / T.: La mayoría de los líderes políticos, descontentos con el discurso del presidente/ Herrero de Miñón (AP): “Felipe González ha manejado pocos datos y mal”. Antonio Gutiérrez (PSUC): “Ha desorientado a la opinión pública, marginando el examen riguroso de sus compromisos”.* (ABC, 21/09/1983, p. 7)

Explicatura: La mayoría de los líderes políticos están descontentos con el discurso del presidente.

Premisa implicada: La mayoría siempre tiene la razón / La mayoría está en contra de la política del Gobierno

Conclusión implicada: El presidente hizo un mal discurso / El presidente no tiene apoyos.

- (8) [T. 22] T.: *El presidente abordará de lleno la economía, el terrorismo y la política exterior.* (Diario 16, 20/09/1983, p. 5)

Explicatura: El presidente abordará de lleno la economía, el terrorismo y la política exterior.

Presuposición: Abordar de lleno los problemas es afrontar la propia responsabilidad.

Premisa implicada: La economía, el terrorismo y la política exterior son los temas más importantes que preocupan a la ciudadanía.

Conclusión implicada: El presidente, en el ejercicio de su responsabilidad de Gobierno, se preocupa de los problemas que importan.

- (9) [T. 23] *A pesar de que el jefe del Gobierno tuvo uno de sus días menos brillantes en el Parlamento/ T.: FRAGA VOLVIÓ A HACER BUENO A FELIPE.* (Diario 16, 21/09/1983, portada)

Explicatura: El jefe del Gobierno tuvo un día poco brillante, pero Fraga volvió a hacer bueno a Felipe.

Presuposición: No es la primera vez que Fraga “hace bueno” a Felipe.

Premisa implicada: Felipe no estuvo brillante, pero Fraga lo hizo peor.

Conclusión implicada: Fraga no es un buen líder de la Oposición.

- (10) [T. 24] *Felipe, a la defensiva* (Diario 16, 21/09/1983, editorial, p. 2)

Explicatura: Felipe estuvo a la defensiva en su intervención.

Premisa implicada: Un discurso a la defensiva no es un buen discurso.

Conclusión implicada: Felipe no hizo un buen discurso.

- (11) [T. 25] *Habló de botones, un ama de casa, un empleado de banca y un estudiante/ T.: Fraga explicó ayer cómo hace la compra en el supermercado. (Diario 16, 21/09/1983, p. 6)*⁴⁹⁵

Explicatura: Fraga explicó en su discurso cómo hace la compra en el supermercado.

Presuposición: Hacer la compra es un asunto particular.

Premisa implicada: A la ciudadanía no le interesan los asuntos particulares de Fraga.

Conclusión implicada: Fraga no hizo un buen discurso.

- (12) [T. 28] *Fraga, la ira de Dios. (Diario 16, 21/09/1983, p. 11)*

Explicatura: El discurso de Fraga fue como la ira de Dios ante los impíos.

Presuposición: El discurso de Fraga fue apocalíptico.

Premisa implicada: Un discurso apocalíptico sólo contempla los aspectos negativos.

Conclusión implicada: El discurso de Fraga sólo tuvo en cuenta los aspectos negativos.

- (13) [T. 29] *Lo que no dijo Felipe. (Diario 16, 22/09/1983, p. 4)*

Explicatura: También interesa lo que no dijo Felipe.

Presuposición: Felipe evitó referirse a algunos temas.

Premisa implicada: Felipe soslayó los temas que le perjudican.

Conclusión implicada: La gestión de Felipe no es infalible.

- (14) [T. 31] *Mientras los ministros descansaban en el banco azul/ T.: Felipe se enfrentó solo a las minorías. (Diario 16, 22/09/1983, p. 7)*

Explicatura: Felipe se enfrentó solo a las minorías mientras los ministros descansaban.

Presuposición:

Premisa implicada: Felipe no necesita a los ministros para enfrentarse a las minorías.

⁴⁹⁵ Este titular es un buen ejemplo de falacia “ad ridiculum”. *Vid.* capítulo III, p. xxx.

Conclusión implicada: Los ministros son ineficaces, pero Felipe es un líder autosuficiente.

(15) [T. 33] *Carrillo. El sermón de fray Santiago. (Diario 16, 22/09/1983, opinión de Alberto Otaño, p. 10)*

Explicatura: El discurso de Carrillo fue un sermón.

Premisa implicada: Un sermón es un discurso aburrido y poco interesante.

Conclusión implicada: El discurso de Carrillo fue aburrido y poco interesante.

(16) [T. 36] *El discurso del presidente sobre el estado de la nación / T.: Silencio sobre Rumasa y Sagunto y ambigüedad en torno a la OTAN. (El País, 21/09/1983, portada)*

Explicatura: El presidente no dijo nada sobre Rumasa y Sagunto, y fue ambiguo en torno a la OTAN

Premisa implicada: Los políticos suelen omitir los temas que no les interesan, y son ambiguos acerca de aquellos sobre los que no tienen una posición claramente definida.

Conclusión implicada: Al presidente no le interesa hablar sobre Rumasa y Sagunto, y no tiene una posición clara en torno a la OTAN.

(17) [T. 37] *El presidente aceptó la celebración de otros debates sectoriales / T.: Frente al optimismo de Felipe González, Fraga anunció la catástrofe. (El País, 21/09/1983, p. 11).*

Explicatura: González fue optimista y Fraga anunció la catástrofe.

Premisa implicada:

a) Fraga respondió al optimismo de González anunciando la catástrofe.

b) Anunciar la catástrofe es una exageración.

Conclusión implicada: Fraga exageró en su crítica a la gestión del Gobierno.

(18) [T. 38] *Menor concreción en las fechas sobre el referéndum de la OTAN. (El País, 21/09/1983, p. 11)*

Explicatura: El presidente fue menos concreto en las fechas sobre el referéndum de la OTAN.

Presuposición: Fue menos concreto sobre el tema de la OTAN, *ergo* el resto del discurso sí fue concreto.

Premisa implicada: Un discurso concreto es un buen discurso.

Conclusión implicada: El discurso de González fue bueno, en términos generales.

(19) [T. 45] *Carrillo acusó al Gobierno de hacer una política económica capitalista.*
(El País, 22/09/1983, p. 12)

Explicatura: Carrillo acusó al Gobierno de hacer una política económica capitalista.

Premisa implicada:

- a) El Gobierno de González es socialista.
- b) Un Gobierno socialista debe hacer políticas económicas de izquierdas.
- c) Las políticas de izquierdas defienden los intereses de la clase trabajadora.

Conclusión implicada: Carrillo acusó al Gobierno de no defender los intereses de la clase trabajadora.

(20) [T. 49] *Los diputados socialistas apoyan vagas propuestas de otros grupos / T.:
El Gobierno evitó adquirir compromisos concretos sobre televisión privada,
referéndum de la OTAN y autonomías.* (El País, 23/09/1983, p. 12)

Explicatura: El Gobierno evitó adquirir compromisos concretos sobre televisión privada, referéndum de la OTAN y autonomías, y apoyó propuestas vagas de otros grupos.

Premisa implicada:

- a) El Gobierno sólo apoya propuestas poco importantes de la Oposición; en los temas importantes, evita posicionarse.
- b) Cuando alguien no se posiciona sobre un tema es porque no tiene una opinión clara.

Conclusión implicada: El Gobierno no tiene una posición definida sobre televisión privada, referéndum de la OTAN y autonomías.

- (21) [T. 50] *Las amas de casa apoyan con telegramas al presidente, afirma Guerra.*
(El País, 23/09/1983, p. 12)

Explicatura: Guerra dice que las amas de casa apoyan al presidente con telegramas.

Presuposición: El presidente ha recibido telegramas de apoyo de algunas amas de casa.

Premisa implicada: El presidente recibe apoyo de las amas de casa.

Conclusión implicada: El trabajo del presidente es valorado por las amas de casa.

- (22) [T. 56] *El Gobierno del PSOE y los grupos nacionalistas se comprometen a un pacto sobre las autonomías.* (La Vanguardia, 22/09/1983, p. 3)

Explicatura: El Gobierno del PSOE y los grupos nacionalistas se comprometen a un pacto sobre las autonomías.

Premisa implicada: Hay que cumplir los compromisos

Conclusión implicada: El Gobierno cumplirá su compromiso con los grupos nacionalistas.

- (23) [T. 58] *Hoy, debate sobre “El estado de la nación” / T.: Toda la oposición quiere que el presidente “se moje”.* (Ya, 20/09/1983, p. 7)

Explicatura: Toda la oposición quiere que el presidente “se moje”

Presuposición: Mojarse es definir la propia posición. La oposición exige que el presidente se defina porque no lo ha hecho hasta ahora.

Premisa implicada: Toda la oposición es la mayoría de la Cámara.

Conclusión implicada: La mayoría de la Cámara cree que el presidente no ha definido aún su posición.

- (24) [T. 61] *Su discurso duró más de dos horas / T.: Felipe González intentó ofrecer un mensaje de confianza a la nación.* (Ya, 21/09/1983, p. 3).

Explicatura: Felipe González intentó ofrecer un mensaje de confianza a la nación en un discurso de más de dos horas.

Presuposición: Un discurso de más de dos horas es un discurso largo.

Premisa implicada: González dedicó mucho tiempo a tratar de ofrecer un mensaje de confianza.

Conclusión implicada: González se esfuerza por ofrecer confianza a la nación.

(25) [T. 63] *Ante la economía, pasividad. (Ya, 21/09/1983, editorial, p. 4)*

Explicatura: El Gobierno actúa pasivamente en economía.

Premisa implicada: La pasividad en economía no es positiva.

Conclusión implicada: La política económica del Gobierno no es positiva.

(26) [T. 65] *Política exterior: nada más que principios. (Ya, 21/09/1983, editorial, p. 5)*

Explicatura: El Gobierno sólo tiene principios en política exterior.

Premisa implicada: Los principios en política no bastan.

Conclusión implicada: La política exterior del Gobierno es insuficiente.

(27) [T. 66] *Discurso de Felipe González / T.: Mejorarán nuestras relaciones con Estados Unidos. (Ya, 21/09/1983, p. 6)*

Explicatura: Felipe González dice que mejorarán nuestras relaciones con Estados Unidos.

Presuposición: Las relaciones con Estados Unidos pueden ser mejores de lo que son

Premisa implicada: Interesa mejorar nuestras relaciones con Estados Unidos para tener una buena imagen internacional.

Conclusión implicada: González dice que España mejorará su imagen internacional.

(28) [T. 68] *Primeras reacciones / T.: Felipe González sólo convenció a sus diputados. (Ya, 21/09/1983, p. 8)*

Explicatura: Felipe González sólo convenció a sus diputados.

Presuposición: Felipe González no convenció a los diputados de la Oposición.

Premisa implicada: Felipe González tenía que ganar apoyos en el Debate.

Conclusión implicada: Felipe González no consiguió obtener apoyos en el Debate.

(29) [T. 69] *Fraga: “No hay más soluciones que las del sentido común”. (Ya, 21/09/1983, p. 8)*

Explicatura: Fraga dice que no hay más soluciones que las del sentido común.

Presuposición: Las soluciones del Gobierno no son de sentido común.

Premisa implicada:

a) El Gobierno carece de sentido común, mientras que Fraga propone soluciones con sentido común.

b) Un líder con sentido común aporta soluciones eficaces.

Conclusión implicada: Fraga dice que sólo él aporta soluciones eficaces.

(30) [T. 71] *Fraga y González discreparon sobre el aumento de la inflación y la situación de la seguridad ciudadana. (Ya, 21/09/1983, p. 10)*

Explicatura: Fraga y González discreparon sobre el aumento de la inflación y la situación de la seguridad ciudadana.

Premisa implicada: El aumento de la inflación y la situación de la seguridad ciudadana son temas muy importantes.

Conclusión implicada: Fraga y González no se ponen de acuerdo sobre temas importantes.

(31) [T. 72] *T.: Felipe González y Fraga se enfrentan en el Parlamento a la sombra de las urnas / Hoy comienza el debate sobre el estado de la nación. (ABC, 23/10/1984, portada)*

Explicatura: Felipe González y Fraga debatirán en el Parlamento antes de las elecciones.

Presuposición: Las elecciones se celebrarán dos años después del Debate.

Premisa implicada: Un debate próximo a las Elecciones puede influir en el resultado.

Conclusión implicada: El resultado del debate entre González y Fraga será decisivo para el resultado electoral.

(32) [T. 73] *El estado de la nación / T.: El debate: antesala electoral de 1986. (ABC, 23/10/1984, p. 30)*

Explicatura: El debate es la antesala electoral de 1986.

Presuposición: Las elecciones se celebrarán pocos meses después del Debate.

Premisa implicada:

- a) Un debate próximo a las Elecciones puede influir en el resultado.
- b) Gana el debate quien defiende mejor sus argumentos.

Conclusión implicada: El ganador del debate puede ganar las elecciones de 1986.

- (33) [T. 74] T.: *El Grupo Popular amenaza con retirarse del debate de los presupuestos del Estado / Negativa del Gobierno a dar las cuentas de Rumasa.* (ABC, 23/10/1984, p. 33)

Explicatura: El Gobierno se niega a dar las cuentas de Rumasa.

Presuposición: El Gobierno tiene conocimiento acerca de las cuentas de Rumasa.

Premisa implicada: Si el Gobierno tiene las cuentas y no las hace públicas, es que no le interesa políticamente.

Conclusión implicada: Al Gobierno no le interesa dar las cuentas de Rumasa.

- (34) [T. 77] T.: *Manuel Fraga respondió con dureza al sermón del presidente del Gobierno en el Congreso / El jefe del Ejecutivo propuso a la Cámara un consenso sobre la OTAN.* (ABC, 24/10/1984, portada)

Explicatura: Fraga respondió duramente al discurso de González, que fue un sermón.

Premisa implicada: Un sermón es un discurso aburrido y largo.

Conclusión implicada: El discurso de González fue aburrido y largo.

- (35) [T. 81] T.: *El discurso del presidente defraudó a la Cámara / Pesimismo ante la oferta de consenso sobre la OTAN.* (ABC, 24/10/1984, p. 20)

Explicatura: El discurso del presidente defraudó a la Cámara.

Premisa implicada: La Cámara es la representación de la Ciudadanía.

Conclusión implicada: El discurso del presidente defraudó a los representantes de los ciudadanos.

- (36) [T. 90] *Fraga, Roca y Suárez se juegan su imagen como alternativa / T.: Felipe tratará de detener hoy su caída de popularidad.* (Diario 16, 23/10/1984, portada)

Explicatura: Felipe tratará de detener hoy su caída de popularidad.

Presuposición: La popularidad de Felipe está cayendo.

Premisa implicada:

- a) El debate es una oportunidad para frenar la caída de popularidad de Felipe.
- b) La caída de popularidad está relacionada con una pérdida de apoyos electorales.

Conclusión implicada: Felipe tratará de mejorar hoy sus expectativas de voto.

(37) [T. 93] *Comienza la batalla contra Felipe. (Diario 16, 23/10/1984, opinión de José Carlos Duque, p. 6)*

Explicatura: Comienza la batalla contra Felipe.

Presuposición: El debate es una batalla contra Felipe.

Premisa implicada: Felipe debe defenderse de los ataques de la Oposición.

Conclusión implicada: Felipe está solo frente a la Oposición.

(38) [T. 100] *El presidente convierte el debate sobre el estado de la nación en un chequeo al estado de la oposición / T.: Felipe trató a Miguel Roca como líder de la oposición. (Diario 16, 25/10/1984, portada)*

Explicatura: Felipe trató a Miguel Roca como líder de la oposición.

Presuposición: Miguel Roca no es el líder de la oposición.

Premisa implicada: El líder de la oposición es Manuel Fraga.

Conclusión implicada: Felipe ninguneó a Fraga como líder de la oposición.

(39) [T. 101] *Felipe venció a Fraga por 17 puntos de ventaja. (Diario 16, 25/10/1984, portada)*

Explicatura: Felipe venció a Fraga por 17 puntos de ventaja.

Premisa implicada: Una ventaja de 17 puntos es muy amplia.

Conclusión implicada: Felipe ganó a Fraga con diferencia.

(40) [T. 105] *Un 51,4 por ciento frente al 33,7 / T.: Felipe superó en aceptación a Fraga el primer día del debate. (Diario 16, 25/10/1984, p. 6)*

Explicatura: Felipe superó en aceptación a Fraga el primer día del debate.

Premisa implicada: El primer día del debate tuvo lugar el enfrentamiento entre Felipe y Fraga, ergo el primer día del debate fue el más importante.

Conclusión implicada: Felipe superó a Fraga el día más importante.

- (41) [T. 110] *Felipe González anunció el referéndum para febrero de 1986 / T.: Evasiva respuesta de la derecha a la oferta de consenso sobre la OTAN. (El País, 24/10/1984, portada)*

Explicatura: La derecha responde con evasivas a la oferta de consenso sobre la OTAN.

Presuposición: Las evasivas son excusas sin fundamento.

Premisa implicada: La derecha no tiene un argumento sólido para no apoyar al Gobierno sobre la OTAN.

Conclusión implicada: A la derecha no le interesa lograr el consenso sobre la OTAN.

- (42) [T. 114] *El presidente reconoce que se equivocó al afirmar que el desempleo había tocado fondo. (El País, 24/10/1984, p. 15)*

Explicatura: El presidente reconoce que se equivocó cuando dijo que el desempleo había tocado fondo.

Presuposición: El desempleo no ha tocado fondo.

Premisa implicada:

- a) El presidente reconoce sus errores.
- b) Un presidente que reconoce sus errores es un líder honesto.

Conclusión implicada: El presidente es un líder honesto.

- (43) [T. 122] *El ‘puzzle’ de González. (El País, 25/10/1984, p. 15)*

Explicatura: Los planes de González son tan complicados como un puzle.

Premisa implicada: Las decisiones políticas deben tomarse atendiendo a una visión de conjunto.

Conclusión implicada: Los planes de futuro de González serán difíciles de encajar.

- (44) [T. 123] *Fuentes de la OTAN califican a Felipe González de “político magistral” / T.: El Departamento de Estado norteamericano acoge con*

*satisfacción el discurso del presidente español sobre defensa. (El País, 25/10/1984, p. 15)*⁴⁹⁶

Explicatura: El Departamento de Estado norteamericano acoge con satisfacción el discurso del presidente español sobre defensa.

Premisa implicada: El apoyo de EE UU en política exterior es algo positivo.

Conclusión implicada: La gestión del Gobierno en política exterior está obteniendo resultados positivos.

(45) [T. 124] *El Congreso aprueba 14 de las 24 mociones presentadas tras el debate / T.: Ningún grupo parlamentario apoyó la reprobación de cuatro ministros propuesta por Coalición Popular. (El País, 26/10/1984, p. 13)*

Explicatura: Ningún grupo parlamentario aprobó la reprobación de cuatro ministros propuesta por Coalición Popular.

Presuposición: La reprobación no salió adelante.

Premisa implicada: Ningún grupo parlamentario estaba de acuerdo con la reprobación.

Conclusión implicada: La reprobación de cuatro ministros propuesta por Coalición Popular no estaba justificada / Coalición Popular carece de apoyos en contra del Gobierno.

(46) [T. 129] *González ve a Roca en el espacio de Fraga. (La Vanguardia, 25/10/1984, portada)*

Explicatura: González ve a Roca en el espacio de Fraga.

Premisa implicada: El espacio de Fraga es el primer partido de la Oposición.

Conclusión implicada: González considera a Roca verdadero líder de la Oposición y ningunea a Fraga.

(47) [T. 130] *T.: Roca encontró su camino entre el tremendismo del Grupo Popular y la autosuficiencia del PSOE / El líder catalán y el presidente capitalizaron el debate parlamentario de ayer. (La Vanguardia, 25/10/1984, p. 3)*

⁴⁹⁶ Este es un ejemplo paradigmático de falacia de autoridad. *Vid.* capítulo III.

Explicatura: Roca encontró su camino entre el tremendismo del Grupo Popular y la autosuficiencia del PSOE

Premisa implicada: El punto intermedio entre el tremendismo y la autosuficiencia es la moderación.

Conclusión implicada: El discurso de Roca fue más moderado que el del presidente y el líder de la Oposición.

- (48) [T. 133] *Felipe González y Fraga abren hoy el debate sobre el estado de la nación / T.: El presidente del Gobierno intentará congraciarse con los sectores sociales perjudicados por su política. (Ya, 23/10/1984, p. 7)*

Explicatura: El presidente intentará congraciarse con los sectores sociales perjudicados por su política.

Presuposición: Hay sectores sociales perjudicados por la política de Felipe González.

Premisa implicada: El presidente está dispuesto a apoyar a los sectores perjudicados.

Conclusión implicada: El presidente tiene voluntad de resolver los problemas.

- (49) [T. 147] *El presidente contestó a Luis Ortiz por “cortesía parlamentaria”. (Ya, 25/10/1984, p. 8)*

Explicatura: El presidente contestó a Luis Ortiz por “cortesía parlamentaria”.

Presuposición: El presidente no tenía más motivos para contestar a Luis Ortiz.

Premisa implicada: El presidente no tenía intención de contestar a Luis Ortiz.

Conclusión implicada: El presidente ningunea a Luis Ortiz.

- (50) [T. 150] *Estados Unidos da la bienvenida a la decisión de Felipe González. (Ya, 25/10/1984, p. 9)*

Explicatura: Estados Unidos da la bienvenida a la decisión de Felipe González.

Presuposición: Estados Unidos está de acuerdo en que España permanezca en la OTAN.

Premisa implicada: España está interesada en tener buenas relaciones bilaterales con Estados Unidos.

Conclusión implicada: España mejora sus relaciones bilaterales con Estados Unidos gracias a la decisión de González de permanecer en la OTAN.

- (51) [T. 159] T.: *Felipe González reconoce que España, una vez en la CEE, debe permanecer en la Otan / Discurso triunfalista del presidente, incluso en lo económico.* (ABC, 16/10/1985, p. 18)

Explicatura: Felipe González reconoce que España debe permanecer en la OTAN

Presuposición: Felipe González no había dado claramente su opinión al respecto.

Premisa implicada: Felipe González no estaba de acuerdo antes con la permanencia de España en la OTAN.

Conclusión implicada: Felipe González ha cambiado de opinión, porque estaba equivocado.

- (52) [T. 160] [González:] *“El Gobierno reconoce, solamente, que erró en sus cálculos de creación de empleo”.* (ABC, 16/10/1985, p. 19)

Explicatura: González dice que el Gobierno sólo reconoce que erró en sus cálculos de creación de empleo.

Premisa implicada: González no reconoce otros errores.

Conclusión implicada: A González le cuesta reconocer sus errores.

- (53) [T. 161] Roca: *“Felipe González no ha dicho nada nuevo”.* (ABC, 16/10/1985, p. 19)

Explicatura: Roca dice que Felipe González no ha dicho nada nuevo.

Presuposición: Roca esperaba que Felipe González dijera algo nuevo.

Premisa implicada: No decir nada nuevo equivale a no tener nada que decir.

Conclusión implicada: Roca dice que el discurso de Felipe González no ha aportado nada.

- (54) [T. 162] *Poca expectación ante el encuentro González-Fraga en el Congreso de Diputados.* (ABC, 16/10/1985, p. 20)

Explicatura: El encuentro González-Fraga en el Congreso genera poca expectación.

Premisa implicada: El encuentro González-Fraga es el principal atractivo del debate.

Conclusión implicada: El debate del estado de la nación genera poca expectación.

- (55) [T. 172] *Cerca de doscientos periodistas fueron acreditados para la sesión del Congreso.* (Diario 16, 16/10/1985, p. 5)

Explicatura: Fueron acreditados cerca de doscientos periodistas para el debate.

Premisa implicada: Doscientos periodistas son muchos.

Conclusión implicada: El debate congrega una gran atención mediática.

- (56) [T. 173] *Escasas críticas de la oposición aliancista / T.: El líder conservador, Manuel Fraga, tibio y contemporizador con el Gobierno del PSOE.* (Diario 16, 16/10/1985, p. 7)

Explicatura: Fraga responde al Gobierno de modo tibio y contemporizador.

Premisa implicada: Un líder de la Oposición debe responder con contundencia al Gobierno.

Conclusión implicada: Fraga no cumple las expectativas.

- (57) [T. 176] *Roca, Calvo-Sotelo y Suárez rompieron la monotonía consensuada del debate / T.: Los portavoces centristas ejercieron la oposición con duros ataques al Gobierno.* (Diario 16, 17/10/1985, portada)

Explicatura: Los portavoces centristas [Roca, Calvo-Sotelo y Suárez] ejercieron la oposición con duros ataques al Gobierno.

Premisa implicada: La Oposición corresponde ejercerla en primer término a Fraga.

Conclusión implicada: Fraga no ejerció las tareas de Oposición que le corresponden.

- (58) [T. 177] *Y el centro se erigió en oposición.* (Diario 16, 17/10/1985, editorial, p. 2)

Explicatura: El centro se erigió en oposición.

Premisa implicada: El principal partido de la Oposición es Alianza Popular.

Conclusión implicada: Alianza Popular no ejerce debidamente su tarea de oposición al Gobierno.

- (59) [T. 178] *El presidente respondió en grupo a las minorías / T.: Felipe no recogió ninguno de los “guantes” lanzados por el ex presidente Calvo-Sotelo.* (Diario 16, 17/10/1985, p. 4)

Explicatura: El presidente respondió en grupo a las minorías.

Presuposición: El presidente no respondió a los partidos minoritarios uno por uno.

Premisa implicada: El presidente podía haber respondido a los partidos minoritarios uno por uno.

Conclusión implicada: El presidente ningunea a las minorías.

(60) [T. 179] *Roca y Calvo-Sotelo resucitaron la oposición / T.: [Roca:] “No se trata de mantener el poder como sea ni de repartírselo desde la oposición”.* (Diario 16, 17/10/1985, p. 5)

Explicatura: Roca dice que no se trata de mantener el poder como sea ni de repartírselo desde la oposición.

Premisa implicada: Se trata de resolver los problemas del país, no de pelear por el poder.

Conclusión implicada: Roca dice que al Gobierno y al principal partido de la oposición sólo les interesa el poder.

(61) [T. 180] [Calvo-Sotelo:] *“Como herencia, la suya fue mucho mejor, señor presidente”.* (Diario 16, 17/10/1985, p. 5)

Explicatura: Calvo-Sotelo dice al presidente que su herencia fue mejor.

Presuposición: Calvo Sotelo asegura haber recibido una herencia peor cuando llegó al poder.

Premisa implicada: A pesar de recibir una buena herencia, los datos económicos son malos.

Conclusión implicada: El presidente ha dilapidado una buena herencia.

(62) [T. 185] *El Gobierno quiere limitar el debate del ‘estado de la nación’ a los logros económicos.* (El País, 15/10/1985, portada)

Explicatura: El Gobierno quiere limitar el debate del ‘estado de la nación’ a los logros económicos.

Premisa implicada:

a) Hay otros temas que merecen especial atención en el debate.

b) Al Gobierno no le interesa hablar de otros temas.

Conclusión implicada: El Gobierno no evitar hablar de temas que le perjudiquen electoralmente.

- (63) [T. 186] *Los socialistas quieren discutir en otra sesión la permanencia en la OTAN / T.: El Gobierno pretende desviar el debate del ‘estado de la nación’ hacia los logros económicos. (El País, 15/10/1985, p. 15)*

Explicatura: El Gobierno pretende desviar el debate del ‘estado de la nación’ hacia los logros económicos.

Premisa implicada: Hay otros temas sobre los que el Gobierno no quiere hablar.

Conclusión implicada: El Gobierno pretende evitar hablar de temas que le perjudiquen.

- (64) [T. 187] *Clima de consenso en las intervenciones de González y Fraga / T.: Aburrimiento y buenas maneras en el debate sobre política general. (El País, 16/10/1985, portada)*

Explicatura: El debate entre González y Fraga se desarrolló en un clima de consenso.

Presuposición: El consenso es aburrido.

Premisa implicada: Un debate aburrido es un debate sin duros ataques entre Gobierno y Oposición.

Conclusión implicada: El debate careció de dureza.

- (65) [T. 188] *Los acuerdos previos evitaron un enfrentamiento entre el jefe del Gobierno y el presidente de AP / T.: Felipe González inicia en el Congreso la precampaña electoral en un clima de consenso con Manuel Fraga. (El País, 16/10/1985, p. 13)*

Explicatura: Felipe González inicia en el Congreso la precampaña electoral en un clima de consenso con Manuel Fraga.

Premisa implicada: El debate para González es un acto más de campaña.

Conclusión implicada: González utiliza el debate de forma electoralista.

- (66) [T. 191] *González endulzó los problemas del país, estima la oposición. (El País, 16/10/1985, p. 14)*

Explicatura: La oposición dice que González endulzó los problemas del país.

Premisa implicada:

- a) Los problemas son amargos.
- b) El presidente oculta su verdadero “sabor”.

Conclusión implicada: La oposición dice que González trata de ocultar los problemas del país.

(67) [T. 201] *El PSOE rechaza todas las mociones presentadas. (El País, 18/10/1985, p. 14)*

Explicatura: El PSOE rechaza todas las mociones presentadas.

Presuposición: El PSOE no aprobó ninguna moción de la Oposición.

Premisa implicada: El PSOE tiene mayoría parlamentaria.

Conclusión implicada: El PSOE no necesita apoyar las mociones de la Oposición para gobernar.

(68) [T. 205] *Dura reaparición parlamentaria de Calvo Sotelo en el debate del estado de la nación / T.: Las minorías del Congreso hacen suyo el papel de oposición real a la actuación del Gobierno. (La Vanguardia, 17/10/1985, p. 3)*

Explicatura: Las minorías del Congreso ejercen la oposición real al Gobierno.

Premisa implicada: Fraga es el líder del principal partido de la oposición, al que corresponde ejercer una oposición real.

Conclusión implicada: Fraga no ha ejercido una oposición real.

(69) [T. 207] *Felipe González y Fraga evitaron el enfrentamiento en el primer día de debate sobre el estado de la nación / T.: El Congreso se aburrió. (Ya, 16/10/1985, portada)*

Explicatura: Felipe González y Fraga evitaron enfrentarse en el debate.

Premisa implicada: Un debate sin enfrentamientos es un debate aburrido.

Conclusión implicada: El debate entre Felipe González y Fraga fue aburrido.

(70) [T. 208] *Un debate descafeinado y sin garra / T.: Felipe González y Manuel Fraga hablaron con el recuerdo de su entrevista-consenso. (Ya, 16/10/1985, p. 10)*

Explicatura: El debate careció de sus genuinos enfrentamientos dialécticos.⁴⁹⁷

Premisa implicada: Lo interesante de un debate político son los enfrentamientos.

Conclusión implicada: El debate careció de interés.

(71) [T. 210] *El primer discurso preelectoral. (Ya, 16/10/1985, p. 10)*

Explicatura: La intervención de González fue un discurso preelectoral.

Premisa implicada:

a) El debate de 1985 es el último antes de las elecciones.

b) El debate representa el inicio de la campaña electoral.

Conclusión implicada: El presidente encara el discurso pensando en las elecciones.

(72) [T. 211] *González defendió la permanencia en la OTAN por razones de política interior y exterior. (Ya, 16/10/1985, p. 11)*

Explicatura: González defendió la permanencia en la OTAN por razones de política interior y exterior.

Premisa implicada: Hay razones para permanecer en la OTAN.

Conclusión implicada: González defendió que a España le interesa permanecer en la OTAN.

(73) [T. 212] *Manuel Fraga afirma que es posible el consenso sobre la Alianza Atlántica. (Ya, 16/10/1985, p. 11)*

Explicatura: Manuel Fraga afirma que es posible el consenso sobre la Alianza Atlántica.

Presuposición: Hasta ahora no ha habido consenso sobre la Alianza Atlántica.

Premisa implicada: El consenso requiere una negociación entre los dos principales partidos.

Conclusión implicada: Fraga afirma que está dispuesto a negociar sobre la Alianza Atlántica.

(74) [T. 213] *Economía: una ciencia relativa. (Ya, 16/10/1985, p. 11)*

Explicatura: La economía es una ciencia relativa.

⁴⁹⁷ También en este caso ha sido preciso enriquecer la explicatura (trascendiendo la frontera de la literalidad del titular) para poder derivar las implicaturas de un modo más riguroso.

Presuposición: La economía no es una ciencia exacta.

Premisa implicada: La economía es impredecible.

Conclusión implicada: En el debate no se pueden hacer previsiones realistas sobre la economía.

(75) [T. 217] *Las minorías rebajaron el triunfalismo.* (Ya, 17/10/1985, p. 10)

Explicatura: Las minorías rebajaron el triunfalismo.

Premisa implicada: El discurso de González fue triunfalista.

Conclusión implicada: Las minorías fueron realistas.

(76) [T. 219] *Calvo Sotelo / Reivindicación del papel de UCD en la transición.* (Ya, 17/10/1985, p. 11)

Explicatura: Calvo Sotelo reivindicó el papel de UCD en la Transición.

Premisa implicada: Se ha puesto en duda el papel de UCD en la Transición.

Conclusión implicada: Calvo Sotelo critica a quienes cuestionan el papel de UCD en la Transición.

(77) [T. 220] *Roca acusó al PSOE de destruir la ilusión de la sociedad / T.: El líder reformista recordó a González que sólo lleva gobernando tres años.* (Ya, 17/10/1985, p. 11)

Explicatura: Roca acusó al PSOE, que sólo lleva gobernando tres años, de destruir la ilusión de la sociedad.

Premisa implicada:

a) En política, tres años es poco tiempo.

b) Si la sociedad está desilusionada, no cree en el proyecto socialista.

Conclusión implicada: Roca dice que el PSOE ha tardado poco tiempo en desilusionar a la sociedad.

(78) [T. 211] *Suárez denuncia la resignación de la Administración / T.: Es necesario un gran pacto de Estado.* (Ya, 17/10/1985, p. 11)

Explicatura: Suárez dice que es necesario un gran pacto de Estado.

Presuposición: No ha habido hasta ahora ningún gran pacto de Estado.

Premisa implicada: Un pacto requiere consenso de los grupos políticos.

Conclusión implicada: Suárez dice que es necesario el consenso entre los grupos políticos.

(79) [T. 222] *Marcos Vizcaya / El Gobierno vasco asumiría la seguridad pública. (Ya, 17/10/1985, p. 11)*

Explicatura: Marcos Vizcaya dice que el Gobierno vasco puede asumir la seguridad pública.

Presuposición: Hasta ahora, la seguridad pública no la asume el Gobierno Vasco.

Premisa implicada: Asumir la seguridad pública supone un traspaso de competencias y un aumento de autonomía.

Conclusión implicada: Marcos Vizcaya pide más autonomía para el Gobierno Vasco.

(80) [T. 223] *La respuesta global disgustó a todos / T.: Las minorías acusan a Felipe González de querer consolidar el bipartidismo. (Ya, 17/10/1985, p. 12)*

Explicatura: Las minorías acusan a Felipe de querer consolidar el bipartidismo.

Presuposición: La política del Gobierno es bipartidista.

Premisa implicada: El bipartidismo excluye a los partidos minoritarios.

Conclusión implicada: Las minorías acusan a Felipe de excluirles.

(81) [T. 226] *T.: Guerra: “La mayor parte de la Prensa y de la Radio está contra el proyecto socialista” / “Hernández Mancha dice disparates, algunos muy gordos”. (ABC, 24/02/1987, p. 15)*

Explicatura: Guerra dice que la mayor parte de la prensa y de la radio está contra el proyecto socialista.

Presuposición: Sólo una minoría de la prensa y de la radio apoya el proyecto socialista.

Premisa implicada: El apoyo de la prensa es fundamental para llegar a los ciudadanos.

Conclusión implicada: Guerra dice que el proyecto socialista tiene más difícil llegar a los ciudadanos por culpa de la prensa hostil.

(82) [T. 228] *T.: Díaz Merchán acusa al Gobierno de adormecer al pueblo con “pan y circo” / Los obispos españoles eligen hoy a su nuevo presidente. (ABC, 24/02/1987, p. 16)*

Explicatura: Díaz Merchán acusa al Gobierno de adormecer al pueblo con “pan y circo”.

Premisa implicada:

- a) Adormecer al pueblo con “pan y circo” es lo que hacían los emperadores romanos.
- b) Los emperadores romanos controlaban al pueblo para gobernar de forma autoritaria.

Conclusión implicada: Díaz Merchán acusa al Gobierno de distraer al pueblo para gobernar a sus espaldas de forma autoritaria.

- (83) [T. 230] T.: *Felipe González confirma la relación directa entre ETA y Herri Batasuna / Tras el pacto vasco, anunció la derogación de la ley Antiterrorista. (ABC, 25/02/1987, portada)*

Explicatura: Felipe González confirma la relación directa entre ETA y Herri Batasuna.

Presuposición: No había pruebas hasta ahora de la relación directa entre ETA y Herri Batasuna.

Premisa implicada: ETA es una banda terrorista.

Conclusión implicada: Felipe González confirma que Herri Batasuna forma parte de la banda terrorista ETA.

- (84) [T. 231] *Hernández Mancha acaparó la atención del Congreso. (ABC, 25/02/1987, p. 5)*

Explicatura: Hernández Mancha acaparó la atención del Congreso.

Premisa implicada: Hernández Mancha no es el presidente del Gobierno.

Conclusión implicada: El discurso de Hernández Mancha destacó más que el del presidente del Gobierno.

- (85) [T. 237] *Los sindicatos destacaron el “triumfalismo” del Gobierno. (ABC, 25/02/1987, p. 17)*

Explicatura: Los sindicatos destacaron el “triumfalismo” del Gobierno.

Premisa implicada: Los sindicatos y el Gobierno son de izquierdas.

Conclusión implicada: La izquierda no apoya el “triumfalismo” del Gobierno.

- (86) [T. 240] *Roca: “Vivimos en una situación general de crisis y la sociedad no está gobernada”*. (ABC, 25/02/1987, p. 18)

Explicatura: Roca dice que vivimos en una situación general de crisis y la sociedad no está gobernada.

Premisa implicada: Corresponde a Felipe González atajar la crisis y gobernar la sociedad.

Conclusión implicada: Roca dice que Felipe González no ejerce sus funciones en una situación general de crisis.

- (87) [T. 244] *Alfonso Guerra no habla como un demócrata*. (Diario 16, 24/02/1987, editorial, p. 2)

Explicatura: Alfonso Guerra no habla como un demócrata.

Premisa implicada: Quien no habla como un demócrata no parece un demócrata.

Conclusión implicada: Alfonso Guerra no parece un demócrata.

- (88) [T. 246] *En el debate sobre el estado de la nación que se inicia hoy / T.: García Tizón quiere que el mensaje de AP sea “más aperturista y menos catastrofista”*. (Diario 16, 24/02/1987, p. 6)

Explicatura: García Tizón quiere que el mensaje de AP sea “más aperturista y menos catastrofista”.

Premisa implicada:

a) En debates anteriores, AP ha transmitido un mensaje menos aperturista y más catastrofista.

b) En debates anteriores, Fraga ha sido el líder de AP.

Conclusión implicada: García Tizón quiere distanciarse de los discursos poco aperturistas y catastrofistas de Fraga.

- (89) [T. 248] *González recupera la iniciativa*. (Diario 16, 25/02/1987, editorial, portada y p. 2)

Explicatura: González recupera la iniciativa.

Presuposición: González había perdido la iniciativa.

Premisa implicada: Tener iniciativa es controlar la agenda política nacional.

Conclusión implicada: González recupera el control de la agenda política nacional.

(90) [T. 249] *Resurge la oposición. (Diario 16, 25/02/1987, editorial, p. 2)*

Explicatura: Resurge la oposición.

Presuposición: La oposición estaba hundida.

Premisa implicada: Estar hundido equivale a no ejercer una tarea crítica.

Conclusión implicada: La oposición vuelva a ejercer su papel de crítica al Gobierno.

(91) [T. 252] *El líder del CDS aseguró que “España no funciona”. El duque arremetió contra la política exterior / T.: Suárez devolvió a González el consejo de “salir de la Moncloa”. (Diario 16, 25/02/1987, p. 7)*

Explicatura: El líder del CDS, duque de Suárez, arremetió contra la política exterior.

Premisa implicada:

a) Un duque es un título nobiliario.

b) Los nobles tienen privilegios y no les interesan los problemas de los ciudadanos.

Conclusión implicada: Suárez no tiene autoridad para criticar la política de González.

(92) [T. 255] *El presidente no ofreció novedades en sus respuestas. Nueve portavoces intervinieron en la segunda jornada / T.: González dejó sin contestar la mayor parte de las preguntas del Grupo Mixto. (Diario 16, 26/02/1987, p. 5)*

Explicatura: El presidente no ofreció novedades en sus respuestas.

Presuposición:

Premisa implicada:

a) El presidente contó lo que ya se sabía.

b) Contar lo que ya se sabe no aporta nada.

Conclusión implicada: Las respuestas del presidente no aportaron nada.

(93) [T. 257] *Acusó a Felipe de pérdida de horizonte / T.: Alzaga afirma que la política del Gobierno es “completamente nula”. (Diario 16, 26/02/1987, p. 7)*

Explicatura: Alzaga acusó a Felipe de pérdida de horizonte.

Premisa implicada:

- a) Perder el horizonte es no saber a dónde ir.
- b) En política, no saber a dónde ir equivale a no estar preparado.

Conclusión implicada: Alzaga acusó a Felipe de no estar preparado para seguir gobernando.

- (94) [T. 260] *Aceptadas once mociones de la oposición / T.: AP pidió la reprobación de los ministros de Sanidad y Educación. (Diario 16, 26/02/1987, p. 8)*

Explicatura: Han sido aceptadas once mociones de la oposición.

Premisa implicada: El Gobierno es quien acepta o desestima las mociones de la oposición.

Conclusión implicada: El Gobierno tiene en cuenta a la oposición.

- (95) [T. 262] *Alianza Popular trata de ofrecer una imagen de oposición constructiva / T.: González anunciará cambios en la ley antiterrorista durante el debate sobre el 'estado de la nación'. (El País, 24/02/1987, p. 14)*

Explicatura: Alianza Popular trata de ofrecer una imagen de oposición constructiva.

Presuposición: Hasta ahora, Alianza Popular no ha ofrecido una imagen de oposición constructiva.

Premisa implicada: Ofrecer una imagen de oposición constructiva puede repercutir en una mejora de imagen pública.

Conclusión implicada: Alianza Popular quiere mejorar su imagen pública.

- (96) [T. 263] *Roca acusa al presidente de menospreciar al Parlamento / T.: El Gobierno renuncia a fabricar la bomba atómica y deroga la ley antiterrorista / González hace pública la adhesión al TNP y promete para marzo una ley de la televisión privada. (El País, 25/02/1987, portada)*

Explicatura: Roca acusa al presidente de menospreciar al Parlamento.

Premisa implicada: Menospreciar al Parlamento es gobernar de espaldas a él.

Conclusión implicada: Roca acusa al presidente de gobernar de espaldas al Parlamento.

- (97) [T. 266] *Valoraciones contrapuestas de los grupos.* (El País, 25/02/1987, p. 13)

Explicatura: Los grupos hacen valoraciones contrapuestas.

Presuposición: Unos están a favor del Gobierno y otros en contra.

Premisa implicada: No todos los grupos están en contra del Gobierno.

Conclusión implicada: El Gobierno cuenta con algunos apoyos en otros grupos.

- (98) [T. 267] *Fraga crítica en el pasillo.* (El País, 25/02/1987, p. 13)

Explicatura: Fraga crítica en el pasillo.

Premisa implicada: Fraga era el líder de la oposición.

El líder de la oposición crítica en el Parlamento, no en el pasillo.

Conclusión implicada: Fraga ya no es el líder de la oposición / La opinión de Fraga ya no cuenta.

- (99) [T. 270] *El presidente dijo en 1985 que no firmaría el “hipócrita” TNP.* (El País, 25/02/1987, p. 14)

Explicatura: El presidente dijo en 1985 que no firmaría el “hipócrita” TNP.

Presuposición: En 1985, el presidente consideraba hipócrita el Tratado de No Proliferación Nuclear.

Premisa implicada:

a) El Gobierno va a firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear

b) El Gobierno ya no considera hipócrita el TNP.

Conclusión implicada: El presidente ha cambiado de opinión respecto al TNP.

- (100) [T. 271] *Alianza Popular acusa a los socialistas de haber perdido la sensibilidad social.* (El País, 25/02/1987, p. 15)

Explicatura: Alianza Popular acusa a los socialistas de haber perdido la sensibilidad social.

Presuposición: Según Alianza Popular, los socialistas tenían antes mayor sensibilidad social.

Premisa implicada: La sensibilidad social forma parte de los principios programáticos del PSOE.

Conclusión implicada: Alianza Popular acusa a los socialistas de traicionar sus principios.

(101) [T. 273] *Para Miquel Roca, el presidente disocia la España real y la oficial.*
(El País, 25/02/1987, p. 15)

Explicatura: Miguel Roca dice que el presidente disocia la España real y la oficial.

Presuposición: Hay una España real y una España oficial.

Premisa implicada: El presidente tiene un problema de percepción.

Conclusión implicada: Miguel Roca dice que el presidente no gobierna para la España real.

(102) [T. 275] *González insiste en negar datos de los exportadores de armas a Irán.*
(El País, 26/02/1987, p. 15)

Explicatura: González insiste en negar datos de los exportadores de armas a Irán.

Presuposición: No es la primera vez que González niega datos de los exportadores de armas a Irán.

Premisa implicada:

a) González dice que los datos sobre los exportadores de armas son falsos.

b) Los datos han sido facilitados por la oposición.

Conclusión implicada: González acusa a la oposición de mentir sobre los exportadores de armas a Irán.

(103) [T. 267] *Gestos y risitas en el ‘banco azul’.* (El País, 26/02/1987, p. 15)

Explicatura: Los políticos del banco azul hacen gestos y se ríen.

Premisa implicada:

a) Los ministros se sientan en el banco azul.

b) La política debe ser seria.

Conclusión implicada: Los ministros no se comportan con seriedad en el Parlamento.

(104) [T. 277] *Bandrés lamenta el pacto “conservador” en Euskadi / T.: Firme alegato contra el terrorismo del portavoz del Partido Nacionalista Vasco.* (El País, 26/02/1987, p. 16)

Explicatura: El portavoz del Partido Nacionalista Vasco hace un firme alegato contra el terrorismo.

Presuposición:

Premisa implicada:

- a) El PNV ha mantenido una postura ambigua sobre el tema terrorista.
- b) Estar en contra del terrorismo es un ejercicio de responsabilidad democrática.

Conclusión implicada: El Partido Nacionalista Vasco demuestra estar del lado de los demócratas contra el terrorismo.

(105) [T. 283] *Azkárraga afirma que ha desaparecido la oposición vasca en Madrid. (El País, 26/02/1987, p. 17)*

Explicatura: Azkárraga afirma que ha desaparecido la oposición vasca en Madrid.

Presuposición: Ha existido una oposición vasca en Madrid.

Conclusión: El Gobierno no tiene oposición por parte de los nacionalistas vascos.

(106) [T. 284] *La tercera parte de los españoles no siguió las jornadas parlamentarias / T.: Felipe González baja en la estimación ciudadana tras el debate del 'estado de la nación'. (El País, 27/02/1987, p. 16)*

Explicatura: Felipe González baja en la estimación ciudadana tras el debate, que no fue seguido por la tercera parte de los españoles.

Presuposición: Las dos terceras partes de los españoles sí siguieron el debate, ergo la mayoría siguió el debate.

Premisa implicada:

- a) La tercera parte de los españoles es una parte importante de la ciudadanía.
- b) Una parte importante de la ciudadanía no siguió el debate.

Conclusión implicada: La pérdida de Felipe González en estimación ciudadana tiene menos importancia porque una parte importante de la ciudadanía no siguió el debate.

(107) [T. 285] *T.: Guerra corrige a Solchaga en vísperas del debate sobre el estado de la nación / El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, marca distancias con el ministro de Economía, Carlos Solchaga. (La Vanguardia, 24/02/1987, portada)*

Explicatura: Guerra corrige a Solchaga en vísperas del debate sobre el estado de la nación.

Premisa implicada:

- a) Las discrepancias entre dos importantes políticos del PSOE son señal de una división interna.
- b) La división interna perjudica a los partidos políticos con una mala imagen pública.

Conclusión implicada: El PSOE muestra una mala imagen de división en vísperas del debate.

(108) [T. 286] *Guerra rechaza la definición de gobierno socialdemócrata hecha por Carlos Solchaga. (La Vanguardia, 24/02/1987, p. 3)*

Explicatura: Guerra rechaza la definición de gobierno socialdemócrata hecha por Carlos Solchaga.

Premisa implicada:

- a) Guerra y Carlos Solchaga no se ponen de acuerdo sobre la definición de gobierno socialdemócrata.
- b) En un partido sólo debe haber una línea de pensamiento de cara a la ciudadanía.

Conclusión implicada: El PSOE no tiene las ideas claras sobre la definición de gobierno socialdemócrata.

(109) [T. 303] *Roca criticó los silencios del Presidente. (Ya, 25/02/1987, p. 11)*

Explicatura: Roca criticó los silencios del Presidente.

Premisa implicada: El presidente calla sobre lo que no le interesa.

Conclusión implicada: Roca criticó que el presidente sólo hable de lo que le beneficia.

(110) [T. 305] *El Debate sobre el estado de la nación / T.: Una práctica que no se celebra en las grandes democracias europeas. (Ya, 25/02/1987, p. 12)*

Explicatura: Las grandes democracias europeas no celebran un debate así.

Premisa implicada: Las grandes democracias europeas son un referente para España.

Conclusión implicada: El debate del estado de la no es imprescindible, pues no se celebra en las grandes democracias europeas.

(111) [T. 309] *Una iniciativa testimonial.* (Ya, 26/02/1987, p. 7)

Explicatura: La iniciativa de AP de reprobar a los ministros de Educación y Sanidad es testimonial.

Premisa implicada: Una iniciativa testimonial no es operativa, no tiene posibilidad de prosperar.

Conclusión implicada: La iniciativa de AP de reprobar a los ministros de Educación y Sanidad no prosperará.

(112) [T. 316] *Una respuesta “en tropel” para las minorías.* (Ya, 26/02/1987, p. 12)

Explicatura: El presidente responde “en tropel” a las minorías.

Presuposición: El presidente no responde a los partidos minoritarios uno a uno.

Premisa implicada:

a) Responder en tropel es responder a todos a la vez y muy rápido.

b) Se responde rápido a quien no interesa responder.

Conclusión implicada: El presidente ningunea a las minorías.

(113) [T. 324] *Suárez denuncia que todos estamos pagando la obsesión por el control de los socialistas.* (ABC, 25/02/1988, p. 18)

Explicatura: Suárez denuncia que todos estamos pagando la obsesión por el control de los socialistas.

Presuposición: Los socialistas están obsesionados por el control.

Premisa implicada: La obsesión por el control perjudica a los ciudadanos.

Conclusión implicada: Suárez denuncia que los socialistas perjudican a los ciudadanos.

(114) [T. 325] *Mancha, mudo forzoso.* (ABC, 25/02/1988, p. 18)

Explicatura: Mancha no puede hablar.

Presuposición: Mancha podría hablar, pero no le dejan.

Premisa implicada: Mancha no es el portavoz de AP, sino García Tizón.

Conclusión implicada: Mancha ya no puede ejercer la tarea de oposición al Gobierno.

(115) [T. 329] *Iglesias: “Hay un divorcio entre la estadística y la situación del país”.* (ABC, 26/02/1988, p. 28)

Explicatura: Iglesias dice que hay un divorcio entre la estadística y la situación del país.

Presuposición: La estadística no responde a la situación del país.

Premisa implicada: El Gobierno basa su discurso en estadísticas.

Conclusión implicada: Iglesias dice que los datos del Gobierno no responden a la situación real del país.

(116) [T. 334] *La cuestión política / T.: González se enfrentará hoy al debate en el Congreso con una oposición debilitada. (Diario 16, 24/02/1988, p. 8)*

Explicatura: González se enfrenta hoy al debate en el Congreso con una oposición debilitada.

Presuposición:

Premisa implicada: González no tendrá una Oposición fuerte que le critique.

Conclusión implicada: González cuenta con más posibilidades de ganar el debate en el Congreso.

(117) [T. 335] *Las intervenciones / T.: Mancha y Anguita serán espectadores. (Diario 16, 24/02/1988, p. 8)*

Explicatura: Mancha y Anguita serán espectadores.

Presuposición: Mancha y Anguita no serán portavoces de la oposición.

Premisa implicada: Mancha y Anguita son dos referentes en sus partidos.

Conclusión implicada: González no tendrá que enfrentarse a dos pesos pesados de la Oposición.

(118) [T. 342] *García Tizón: “Nunca como ahora se ha prometido más y se ha cumplido menos”. (Diario 16, 25/02/1988, p. 6)*

Explicatura: García Tizón dice que nunca se ha prometido más y se ha cumplido menos.

Premisa implicada: El Gobierno socialista promete mucho y cumple poco.

Conclusión implicada: El Gobierno socialista no es de fiar.

(119) [T. 343] *Suárez aseguró que España se encuentra aún muy lejos de ser un “país moderno”. (Diario 16, 25/02/1988, p. 7)*

Explicatura: Suárez pone en duda que España sea un país moderno, como afirma el Gobierno.

Premisa implicada: El Gobierno es responsable de la situación del país.

Conclusión implicada: Suárez asegura que España no es un país moderno por culpa del Gobierno.

(120) [T. 349] *Leves críticas de los grupos minoritarios al Gobierno en el último día del debate. (Diario 16, 25/02/1988, p. 9)*

Explicatura: Los grupos minoritarios critican levemente al Gobierno.

Premisa implicada: Las críticas podrían haber sido más duras.

Conclusión implicada: Los grupos minoritarios apenas critican al Gobierno.

(121) [T. 350] *Anasagasti pide que se declare situación de emergencia en la lucha contra el paro. (Diario 16, 25/02/1988, p. 9)*

Explicatura: Anasagasti pide que se declare situación de emergencia en la lucha contra el paro.

Premisa implicada:

a) La situación de emergencia sobreviene tras una catástrofe.

b) El paro es el resultado de la crisis económica.

c) La crisis económica es una catástrofe.

d) La gestión de la crisis es competencia del Gobierno.

Conclusión implicada: Anasagasti dice que la gestión económica del Gobierno es catastrófica.

(122) [T. 354] *Afirmó que Rota es un enclave de los Estados Unidos / T.: Iglesias: “Han permitido a la derecha recuperar el Ministerio de Hacienda”. (Diario 16, 26/02/1988, p. 11)*

Explicatura: Iglesias dice que el Gobierno ha permitido a la derecha recuperar el Ministerio de Hacienda.

Premisa implicada: El Ministerio de Hacienda está en manos de un ministro socialista.

Conclusión: Iglesias opina que la política fiscal llevada a cabo por el Ministerio de Hacienda es de derechas.

Conclusión implicada: Iglesias dice que el Gobierno ha renunciado a los principios socialistas en materia de Hacienda.

- (123) [T. 355] *Sobre los temas de educación, Administración Pública y el paro / T.: El PSOE sólo aceptó 16 mociones de la oposición. (Diario 16, 26/02/1988, p. 11)*

Explicatura: El PSOE sólo aceptó 16 mociones de la oposición.

Presuposición: El PSOE podría haber aceptado más mociones de la oposición.

Premisa implicada: Aceptar sólo 16 es aceptar pocas mociones.

Conclusión: El Gobierno aceptó pocas mociones de la oposición.

Conclusión implicada: El Gobierno tiene un espíritu poco dialogante con la oposición.

- (124) [T. 357] *T.: El enfrentamiento entre González y Suárez salva el debate parlamentario. (El País, 25/02/1988, portada)*

Explicatura: El enfrentamiento entre González y Suárez salva el debate parlamentario.

Presuposición: El enfrentamiento entre González y Suárez fue duro.

Premisa implicada: Un enfrentamiento duro hace que el debate sea más interesante.

Conclusión implicada: El debate fue más interesante gracias al enfrentamiento entre González y Suárez.

- (125) [T. 359] *El presidente del Gobierno anuncia un aumento del número de policías. (El País, 25/02/1988, p. 15)*

Explicatura: El presidente del Gobierno anuncia un aumento del número de policías.

Premisa implicada: El aumento de los policías tiene que ver con una mayor demanda ciudadana de seguridad.

Conclusión implicada: El Gobierno se preocupa por garantizar la seguridad de los ciudadanos.

- (126) [T. 360] *T.: AP cree que se está desaprovechando la oportunidad única del crecimiento económico de España. (El País, 25/02/1988, p. 16)*

Explicatura: AP cree que se está desaprovechando la oportunidad única del crecimiento económico de España.

Presuposición: España tiene una oportunidad de crecer económicamente.

Premisa implicada: AP está más capacitada para potenciar el crecimiento económico de España.

Conclusión implicada: AP está más capacitada para gobernar España.

(127) [T. 361] *Roca criticó las “insuficiencias” del sistema autonómico. (El País, 25/02/1988, p. 16)*

Explicatura: Roca criticó las insuficiencias del sistema autonómico.

Premisa implicada: El sistema autonómico podría tener más transferencias.

Conclusión implicada: Roca demandó mayor autonomía para Cataluña.

(128) [T. 362] T.: *El Gobierno quiere aparentar que no hay alternativa, según Suárez. (El País, 25/02/1988, p. 16)*

Explicatura: Suárez dice que el Gobierno quiere aparentar que no hay alternativa.

Presuposición: Según Suárez, sí hay alternativa.

Premisa implicada: El partido de Suárez es la alternativa al Gobierno de González.

Conclusión implicada: Suárez dice que el Gobierno quiere aparentar que el CDS no es la alternativa.

(129) [T. 364] *González reconoce que hay problemas pendientes y en especial la delincuencia. (La Vanguardia, 25/02/1988, portada)*

Explicatura: González reconoce que hay problemas pendientes y en especial la delincuencia.

Premisa implicada: Si el propio presidente lo reconoce, tiene que ser verdad.

Conclusión implicada: La delincuencia es un problema muy grave.

(130) [T. 366] T.: *González reafirma que el diálogo con ETA tiene sus límites en la Constitución y los Estatutos. (La Vanguardia, 25/02/1988, p. 3)*

Explicatura: González reafirma que el diálogo con ETA tiene sus límites en la Constitución y los Estatutos.

Premisa implicada: La Constitución y los Estatutos reconocen la indivisibilidad del territorio español.

Conclusión implicada: González reafirma que la unidad de España no está en peligro a pesar de un hipotético diálogo con ETA.

- (131) [T. 367] T.: *La oposición reprochará a González el fracaso de la concertación social / Redondo exige al Gobierno el dinero que ofreció a los sindicatos.* (ABC, 14/02/1989, portada)

Explicatura: Redondo exige al Gobierno el dinero que ofreció a los sindicatos.

Presuposición: El Gobierno ofreció dinero a los sindicatos.

Premisa implicada: El Gobierno no ha cumplido su compromiso.

Conclusión implicada: Redondo exige al Gobierno que cumpla su compromiso.

- (132) [T. 368] Fraga: *“Se ha llegado al envilecimiento ético y a la grosería”.* (ABC, 14/02/1989, portada)

Explicatura: Fraga dice que se ha llegado al envilecimiento ético y a la grosería.

Premisa implicada: La responsabilidad del clima político recae sobre el Gobierno.

Conclusión implicada: El Gobierno socialista es vil y grosero.

- (133) [T. 369] T.: *Redondo “carga” contra González horas antes del debate del estado de la Nación / Se pregunta si “quiere un partido mayoritario o un socialista”.* (ABC, 14/02/1989, p. 15)

Explicatura: Redondo carga contra González, preguntándose si quiere un partido mayoritario o un socialista.

Premisa implicada:

a) El partido de González es socialista.

b) Un partido mayoritario traicionaría las raíces socialistas del PSOE.

Conclusión implicada: Redondo carga contra González, acusándole de convertir el Partido Socialista en un partido mayoritario.

- (134) [T. 371] Olarte: *“González pagará sus desprecios en las elecciones”.* (ABC, 14/02/1989, p. 17)

Explicatura: Olarte dice que González pagará sus desprecios en las elecciones.

Presuposición: Olarte dice que González desprecia a las minorías.

Premisa implicada:

- a) Los desprecios a otros partidos son signo de autoritarismo.
- b) Los ciudadanos rechazan el autoritarismo de los líderes.

Conclusión implicada: Olarte dice que González perderá votos en las elecciones.

(135) [T. 377] *Tres minutos para hablar de terrorismo.* (ABC, 15/02/1989, p. 15).

Explicatura: González dedica tres minutos de su discurso para hablar de terrorismo.

Presuposición:

Premisa implicada:

- a) El terrorismo es un tema muy importante.
- b) Tres minutos es muy poco tiempo.

Conclusión: El Gobierno dedica poco tiempo al terrorismo.

Conclusión implicada: El Gobierno no se preocupa lo suficiente por el terrorismo.

(136) [T. 378] *El Gobierno eludió anunciar el coste de su propuesta social.* (ABC, 15/02/1989, p. 15)

Explicatura: El Gobierno eludió anunciar el coste de su propuesta social.

Premisa implicada: El Gobierno elude hablar de lo que le perjudica.

Conclusión implicada: La propuesta social del Gobierno tendrá un coste alto.

(137) [T. 380] *Balones fuera.* (ABC, 15/02/1989, opinión de José Antonio Sánchez, p. 16)

Explicatura: Felipe González evita encarar los problemas y no responde a las críticas.

Premisa implicada: Para responder a las críticas hay que tener argumentos.

Conclusión implicada: Felipe González carece de recursos para afrontar los problemas.

(138) [T. 386] *Roca reclama al presidente del Gobierno que devuelva el prestigio al Parlamento / Rechazó elecciones, [sic] anticipadas pero retó al Gobierno a rectificar.* (ABC, 15/02/1989, p. 19)

Explicatura: Roca reclama al presidente del Gobierno que devuelva el prestigio al Parlamento.

Presuposición: El Parlamento ha perdido prestigio.

Premisa implicada: El Gobierno es responsable del prestigio del Parlamento.

Conclusión implicada: Roca acusa al presidente del Gobierno de la pérdida de prestigio del Parlamento.

(139) [T. 387] *Clamar en el desierto.* (ABC, 15/02/1989, p. 19) [En referencia a la intervención de Miguel Roca]

Explicatura: Roca clama en el desierto.

Premisa implicada:

- a) Clamar en el desierto es hablar sin destinatario.
- b) Hablar sin destinatario es perder el tiempo.

Conclusión implicada: Roca pierde el tiempo convenciendo a Felipe González, que no quiere escucharle.

(140) [T. 391] T.: *González siempre hizo importantes anuncios en los anteriores debates / Entre ellos el decálogo de la OTAN y la derogación de la ley anti-ETA.* (ABC, 15/02/1989, p. 24)

Explicatura: González siempre hizo importantes anuncios en los anteriores debates.

Presuposición: En este debate no ha hecho ningún anuncio importante.

Premisa implicada: Un líder sin proyectos pierde la iniciativa.

Conclusión implicada: El proyecto socialista de González pierde iniciativa.

(141) [T. 394] *Risas en el debate sobre el estado de la nación. [foto de González y Guerra].* (ABC, 16/02/1989, p. 5)

Explicatura: Risas en el debate sobre el estado de la nación.

Premisa implicada: La política es un tema serio.

Conclusión implicada: Los políticos que se ríen en el debate no son políticos serios.
[Foto de González y Guerra > González y Guerra no son políticos serios]

(142) [T. 399] *Bandrés: “González no debe pasar a la historia como el socialista que dilapidó el legado de Pablo Iglesias”.* (ABC, 16/02/1989, p. 22)

Explicatura: Bandrés dice que González no debe pasar a la historia como el socialista que dilapidó el legado de Pablo Iglesias.

Premisa implicada: Dilapidar el legado de Pablo Iglesias es renunciar a las raíces socialistas.

Conclusión implicada: Bandrés dice que González no debe renunciar a sus raíces socialistas.

(143) [T. 410] ***González no convocará elecciones anticipadas ni adoptará medidas tras fracasar la concertación. (Diario 16, 15/02/1989, p. 5)***

Explicatura: González no convocará elecciones anticipadas ni adoptará medidas tras fracasar la concertación.

Presuposición: La concertación ha fracasado.

Premisa implicada: González no cree necesario tomar medidas.

Conclusión implicada: González continuará con su misma política hasta las próximas elecciones.

(144) [T. 412] ***La derecha apuntala a González. (Diario 16, 15/02/1989, opinión de José Luis Gutiérrez, p. 7)***

Explicatura: La derecha apoya a González en los asuntos de Estado.

Premisa implicada:

- a) El proyecto de González se “derrumba”.
- b) La derecha trata de evitar que el hundimiento del proyecto socialista afecte al país.
- c) El papel de la Oposición suele ser criticar y no apoyar, porque su objetivo es alcanzar el poder.

Conclusión implicada: La derecha actúa con responsabilidad porque tiene sentido de Estado.

(145) [T. 414] ***El líder del CDS y González confrontaron sus respectivas gestiones de Gobierno / T.: Suárez: “Es una irresponsabilidad política no convocar elecciones anticipadas”. (Diario 16, 15/02/1989, p. 9)***

Explicatura: Suárez dice que es una irresponsabilidad política no convocar elecciones anticipadas.

Presuposición: El Gobierno no convoca elecciones anticipadas.

Premisa implicada: Corresponde al presidente decidir una convocatoria de elecciones anticipadas.

Conclusión implicada: Suárez dice que el presidente es un irresponsable.

(146) [T. 427] *Rechazadas todas las mociones presentadas por el CDS e IU / T.: Los socialistas y la derecha apoyaron las mismas propuestas. (Diario 16, 18/02/1989, portada)*

Explicatura: Los socialistas y la derecha apoyaron las mismas propuestas.

Premisa implicada: No es normal que los socialistas y la derecha apoyen las mismas propuestas, ya que son partidos históricamente enfrentados.

Conclusión implicada: Los socialistas y la derecha han pactado secretamente las propuestas que iban a apoyar.

(147) [T. 430] *Condena política de Fraga tanto al Gobierno como a las centrales sindicales / T.: El Ejecutivo ha estudiado las posibilidades para conceder casi 200.000 millones en ayudas sociales. (El País, 14/02/1989, p. 13)*

Explicatura: El Ejecutivo ha estudiado las posibilidades para conceder casi 200.000 millones en ayudas sociales.

Premisa implicada:

a) Conceder una dotación de 200.000 millones requiere un esfuerzo por parte del Gobierno.

b) Las ayudas sociales están destinadas a los más desfavorecidos de la sociedad.

Conclusión implicada: El Gobierno se esfuerza por los más desfavorecidos.

(148) [T. 463] *González asegura que el modelo socialista no está agotado / T.: Roca: “Los problemas no se resuelven dimitiendo o convocando elecciones”. (Ya, 15/02/1989, p. 4)*

Explicatura: Roca dice que los problemas no se resuelven dimitiendo o convocando elecciones.

Premisa implicada: La mayoría de los grupos políticos piden elecciones anticipadas.

Conclusión: Roca dice que González no debe dimitir ni convocar elecciones.

Conclusión implicada: Roca dice que corresponde a González resolver los problemas surgidos durante su gestión.

- (149) [T. 467] T.: *González afronta el debate sobre el estado de la nación con un grupo parlamentario dividido / El PP pedirá explicaciones por la destitución de Guerra.* (ABC, 20/03/1991, p. 21)

Explicatura: González afronta el debate sobre el estado de la nación con un grupo parlamentario dividido.

Premisa implicada: Tener una división interna en el grupo parlamentario es una desventaja.

Conclusión implicada: González afronta el debate sobre el estado de la nación en desventaja.

- (150) [T. 478] *González honró con un nuevo ataque a ABC.* (ABC, 21/03/1991, p. 22)

Explicatura: González honró con un nuevo ataque a ABC.

Presuposición: González ha atacado a ABC en varias ocasiones.

Premisa implicada: Sólo resulta honroso el ataque de una persona indigna de consideración.

Conclusión implicada: González es indigno de la consideración de ABC.

- (151) [T. 479] *Ignacio Anasagasti: “El proceso de transferencias a las Comunidades Autónomas no sigue un ritmo fluido”.* (ABC, 21/03/1991, p. 23)

Explicatura: Anasagasti dice que el ritmo de transferencias a las comunidades autónomas no sigue un ritmo fluido.

Premisa implicada: Si el ritmo de transferencias fuera más fluido, las comunidades tendrían un mayor grado de autonomía.

Conclusión implicada: Anasagasti reclama una mayor autonomía.

- (152) [T. 482] *El presidente calla.* (ABC, 21/03/1991, opinión de José Antonio Sánchez, p. 24)

Explicatura: El presidente calla.

Premisa implicada: Quienes callan ante una acusación suelen tener algo que ocultar.

Conclusión implicada: El presidente tiene cosas que ocultar.

(153) [T. 487] T.: *Los socialistas rechazan las propuestas del Grupo Popular porque “son muchas” / La mayoría sólo admitió las resoluciones del bloque pro-PSOE.* (ABC, 22/03/1991, p. 27)

Explicatura: Los socialistas dicen haber rechazado las propuestas del Grupo Popular porque son muchas.

Premisa implicada: Que sean muchas no es una excusa para rechazarlas todas.

Conclusión implicada: Los socialistas rechazan las propuestas del Grupo Popular sin motivo.

(154) [T. 492] T.: *Felipe González sólo tendrá enfrente a Aznar y Anguita en el debate del estado de la nación.* (Diario 16, 20/03/1991, p. 10)⁴⁹⁸

Explicatura: Felipe González sólo tendrá enfrente a Aznar y Anguita en el debate del estado de la nación.

Presuposición: El resto de grupos políticos respaldarán a González.

Premisa implicada: Sólo dos líderes de la oposición en contra no es mucho.

Conclusión implicada: La mayoría de los grupos respaldan a González.

(155) [T. 493] *Las bolsas bajaron mientras comenzaba el debate del estado de la Nación* / T.: *Felipe González pronostica un gran auge de la economía si se limitan los salarios.* (Diario 16, 21/03/1991, portada)

Explicatura: Las bolsas bajaron mientras comenzaba el debate del estado de la nación.

Premisa implicada: El debate comenzó con la intervención de Felipe González.

Conclusión implicada: Las bolsas bajaron por la falta de confianza de los inversores hacia el presidente del Gobierno.

⁴⁹⁸ Este titular es falaz, en la medida en que da a entender que Aznar y Anguita son poca oposición para González, cuando realmente representaban a un número importantísimo de ciudadanos, ya que los otros grupos políticos eran minoritarios.

- (156) [T. 500] *Guerra, cabizbajo ante el nuevo Gobierno* (Diario 16, 21/03/1991, p. 6)

Explicatura: Guerra está cabizbajo ante el nuevo Gobierno.

Premisa implicada: Guerra ya no forma parte del Gobierno.

Conclusión implicada: Guerra está triste porque ya no forma parte del Gobierno.

- (157) [T. 501] *El líder de la oposición no aportó alternativas de Gobierno* / T.: Aznar: “*La credibilidad de González está tocada / “Si no explica la dimisión de Guerra, será difícil ver en sus palabras algo más”*”. (Diario 16, 21/03/1991, p. 7)

Explicatura: El líder de la oposición no aportó alternativas de Gobierno.

Premisa implicada: Un buen líder de la oposición debe aportar alternativas.

Conclusión implicada: Aznar no es un buen líder de la oposición.

- (158) [T. 509] *Aznar, indignado* / T.: *El PSOE no dejó pasar ni una sola de las 200 propuestas del PP*. (Diario 16, 22/03/1991, portada)

Explicatura: El PSOE no dejó pasar ni una sola de las 200 propuestas del PP.

Premisa implicada: El PSOE no tiene en cuenta las propuestas de la oposición.

Conclusión implicada: El PSOE ningunea a la oposición.

- (159) [T. 514] *El PP e IU se lo preguntarán hoy en el debate sobre el estado de la Nación* / T.: *González tendrá que explicar, con dos meses de retraso, la dimisión de Guerra*. (El Mundo, 20/03/1991, portada)

Explicatura: González tendrá que explicar la dimisión de Guerra, a preguntas del PP e IU.

Presuposición: González tendría que haberlo explicado antes.

Premisa implicada: Lo explicará forzado por las preguntas de la Oposición.

Conclusión: González no quiere explicar la dimisión de Guerra.

Conclusión implicada: A González no le interesa explicar la dimisión de Guerra.

(160) [T. 525] *Felipe González asegura que mantendrá la misma política y el mismo Gobierno toda la legislatura* (El Mundo, 21/03/1991, p. 5)

Explicatura: Felipe González mantendrá la misma política y el mismo Gobierno toda la legislatura.

Presuposición: Felipe González no va a hacer ningún cambio.

Premisa implicada: La oposición demanda cambios a Felipe González.

Conclusión implicada: Felipe González tendrá enfrente a la oposición el resto de la legislatura.

(161) [T. 526] *Pide compromisos concretos sobre la droga, la competitividad y la política autonómica / T.: Aznar dice a González que si no explica la dimisión de Guerra no tendrá credibilidad / Recuerda que España no funciona y que sólo unos pocos se enriquecen.* (El Mundo, 21/03/1991, p. 6)

Explicatura: Aznar dice a González que si no explica la dimisión de Guerra no tendrá credibilidad.

Presuposición: Aznar da por hecho que González no va a explicar la dimisión de Guerra.

Premisa implicada: González manifestó que no iba a explicar la dimisión de Guerra porque consideraba que no interesaba a los ciudadanos.

Conclusión implicada: Aznar dice que González no tiene credibilidad.

(162) [T. 529] *El PP no está dispuesto a apoyar al Gobierno.* (El Mundo, 21/03/1991, p. 6)

Explicatura: El PP no está dispuesto a apoyar al Gobierno.

Premisa implicada:

- a) El PP es el partido principal de la Oposición.
- b) El principal partido de la oposición debe ser una alternativa al Gobierno.
- c) La aspiración del principal partido de la Oposición es llegar al poder.
- d) Si el partido de la oposición apoya al Gobierno, no será visto como una alternativa.

Conclusión implicada: El PP aspira a llegar al poder.

- (163) [T. 530] *Propone un plan de infraestructuras y crear una gran banca pública / T.: Anguita dice que el nuevo Gobierno ha reforzado el ala conservadora del PSOE / Pide diálogo pero advierte que no debe confundirse con claudicación. (El Mundo, 21/03/1991, p. 7)*

Explicatura: Anguita dice que el nuevo Gobierno ha reforzado el ala conservadora del PSOE.

Presuposición: El PSOE ya contaba con un ala conservadora, que ha sido reforzada.

Premisa implicada:

- a) El PSOE es un partido progresista.
- b) Un partido progresista no puede tener un ala conservadora.

Conclusión implicada: Anguita dice que el nuevo Gobierno está obligando al PSOE a renunciar a sus raíces progresistas.

- (164) [T. 531] [a] *Suárez sólo discrepó con el Gobierno en el modelo de Fuerzas Armadas / [b] T.: Roca afirma que no se puede seguir pidiendo acuerdos para hacer lo mismo / CDS y CiU coinciden en la necesidad de un esfuerzo en infraestructuras. (El Mundo, 21/03/1991, p. 8)*

[a]

Explicatura: Suárez sólo discrepó con el Gobierno en el modelo de las Fuerzas Armadas

Presuposición: Suárez coincidió con el Gobierno en todo lo demás.

Premisa implicada: Suárez es líder de un partido de la Oposición.

Conclusión implicada: El partido de Suárez apoya al Gobierno en lo fundamental.

[b]

Explicatura: Roca afirma que no se puede seguir pidiendo acuerdos para hacer lo mismo.

Presuposición: El Gobierno pide acuerdos con la Oposición.

Premisa implicada: El Gobierno no cumple sus acuerdos.

Conclusión implicada: Roca dice que ya no está dispuesto a llegar a acuerdos con el Gobierno.

(165) [T. 535] *El debate sobre el estado de la Nación no dejó satisfechos ni al Ejecutivo ni a la oposición* (El Mundo, 22/03/1991, p. 8)

Explicatura: El debate sobre el estado de la Nación no dejó satisfechos ni al Ejecutivo ni a la oposición.

Premisa implicada: El objetivo de los partidos mayoritarios es ganar el debate de la nación.

Conclusión implicada: Ni el PSOE ni el PP se consideran ganadores del debate sobre el Estado de la nación.

(166) [T. 542] *Anguita: el 24% de los españoles vive en el 'cuarto mundo'*. (El País, 21/03/1991, p. 18)

Explicatura: Anguita dice que el 24% de los españoles vive en el cuarto mundo.

Presuposición: Casi la cuarta parte de los españoles son pobres.

Premisa implicada:

a) El Gobierno tiene la obligación de luchar contra la pobreza en España.

b) Si el problema persiste, es que el Gobierno no se ha preocupado lo suficiente.

Conclusión implicada: Anguita dice que el Gobierno tiene que preocuparse más que erradicar la pobreza en España.

(167) [T. 543] *Los estatutos de autonomía están desvalorizados, según Anasagasti*. (El País, 21/03/1991, p. 18)

Explicatura: Anasagasti dice que los estatutos de autonomía están desvalorizados.

Premisa implicada: Los estatutos de autonomía ya no sirven.

Conclusión implicada: Anasagasti dice que hay que cambiar los estatutos de autonomía.

(168) [T. 544] *Indiferencia entre Martín Toval y Carlos Solchaga / T.: El presidente insinúa a sus ministros que cuiden las relaciones con el grupo parlamentario*. (El País, 21/03/1991, p. 19)

Explicatura: El presidente insinúa a sus ministros que cuiden las relaciones con el grupo parlamentario.

Presuposición: Es necesario cuidar las relaciones con el grupo parlamentario.

Premisa implicada: No cuidar las relaciones con el grupo parlamentario puede desencadenar una división interna.

Conclusión implicada: El presidente insinúa a sus ministros que procuren evitar una división interna en el seno del partido.

(169) [T. 545] ***Roca invita a Borrell a luchar ahora contra el fraude de los servicios públicos.*** (El País, 21/03/1991, p. 19)

Explicatura: Roca invita a Borrell a luchar ahora contra el fraude de los servicios públicos.

Premisa implicada:

- a) Borrell ha sido Secretario de Estado de Hacienda.
- b) Borrell ha luchado activamente contra el fraude fiscal.
- c) Borrell acaba de ser nombrado Ministro de Obras Públicas.

Conclusión implicada: Roca confía en Borrell para luchar contra el fraude de los servicios públicos.

(170) [T. 550] ***Encuesta de Demoscopia para EL PAÍS / T.: Sólo el 10% de los españoles siguió atentamente el debate.*** (El País, 22/03/1991, p. 16)

Explicatura: Sólo el 10% de los españoles siguió atentamente el debate.

Presuposición: La inmensa mayoría no le prestó mucha atención.

Premisa implicada: Felipe González ha empeorado su estimación en la encuesta de Demoscopia para El País.

Conclusión implicada: Sólo una minoría de los españoles ha seguido el debate, lo que resta representatividad a las encuestas de valoración de líderes, incluida la encuesta de Demoscopia para El País.

(171) [T. 552] ***Los ojos puestos en el “sparring” Serra.*** (La Vanguardia, 20/03/1991, p. 13)

Explicatura: Hay que prestar atención al “sparring” Serra.

Presuposición: Serra es el “sparring” de González.

Premisa implicada:

- a) El “sparring” es la persona con la que se entrena un boxeador para preparar un combate.
- b) González utiliza a Serra de “sparring”.
- c) Serra ha preparado la nueva estrategia de González.

Conclusión implicada: Hay que prestar atención a la nueva estrategia de González.

(172) [T. 553] T.: *El PP estrena una dura estrategia para desgastar al PSOE (La Vanguardia, 20/03/1991, p. 14)*

Explicatura: El PP estrena una dura estrategia para desgastar al PSOE.

Premisa implicada:

- a) La preocupación del PP es desgastar al Gobierno, no debatir sobre los problemas de la nación.
- b) El desgaste del Gobierno es un fin electoralista.

Conclusión implicada: El PP estrena una dura estrategia con fines electoralistas.

(173) T.: *Aznar duda de la credibilidad de la oferta de diálogo de González / Preguntó “qué profundas razones” aplazaron el cese de Guerra. (La Vanguardia, 21/03/1991, p. 15)*

Explicatura: Aznar preguntó qué profundas razones aplazaron el cese de Guerra.

Presuposición: Aznar da por hecho que hubo razones por las que se aplazó el cese de Guerra.

Premisa implicada:

- a) El cese de Guerra se aplazó por presiones del propio Guerra.
- b) Felipe González cedió a las presiones de Guerra.

Conclusión implicada: Aznar insinúa que el cese de Guerra se aplazó porque Felipe González cedió a las presiones de éste.

(174) [T. 563] *Debate sobre el estado de la nación / T.: El Grupo Socialista rechaza en bloque todas las mociones del PP. (La Vanguardia, 22/03/1991, p. 11)*

Explicatura: El Grupo Socialista rechaza en bloque todas las mociones del PP.

Premisa implicada: El Grupo Socialista rechaza por sistema al PP.

Conclusión implicada: Al Grupo Socialista no le interesa el consenso con el PP.

- (175) [T. 565] *El PP abrumó con propuestas.* (La Vanguardia, 22/03/1991, opinión de José Cavero, p. 13)

Explicatura: El PP hizo muchas propuestas.

Premisa implicada: En el debate no suelen aprobarse muchas propuestas de la oposición.

Conclusión implicada: El PP hizo demasiadas propuestas.

- (176) [T. 566] T.: *El Gobierno considera que el apoyo de su grupo ha sido eficaz / Martín Toval consultó en todo momento con Serra y Solchaga.* (La Vanguardia, 22/03/1991, p. 14)

Explicatura: Martín Toval consultó en todo momento con Serra y Solchaga.

Premisa implicada: Las consultas del portavoz del Grupo Socialista con los Ministros son señal de buen entendimiento entre el partido y el Gobierno, pese a los rumores de división interna.

Conclusión implicada: Los rumores de división entre el Partido Socialista y el Gobierno son infundados.

- (177) [T. 567] T.: *El golpe a ETA, baza de González para el debate / El presidente del Gobierno destacará hoy la detención del responsable de la infraestructura de la banda terrorista.* (Ya, 20/03/1991, portada)

Explicatura: El golpe a ETA es una baza de González para el debate.

Premisa implicada: Las bazas del debate suelen utilizarse con fines partidistas.

Conclusión implicada: González utiliza la lucha contra ETA con fines partidistas.

- (178) [T. 569] *El país de las maravillas.* (Ya, 20/03/1991, opinión de M. A. Velasco, p. 14)

Explicatura: El Gobierno describe un país en el que todo el mundo actúa siempre con una actitud optimista y angelical.⁴⁹⁹

⁴⁹⁹ Como antes señalábamos, este es uno de los casos para los que no podemos extraer la explicatura de manera literal, sino que es preciso su enriquecimiento para que las implicaturas que derivemos de ella

Premisa implicada: La gente que actúa siempre con una actitud optimista y angelical suele ser gente de pensamientos simplistas, falsos o hipócritas.

Conclusión implicada:

- a) El Gobierno vive en un mundo falso o hipócrita.
- b) El Gobierno describe el país con arreglo a pensamientos simplistas, falsos o hipócritas.

(179) [T. 574] T.: *Aznar hizo pisar tierra a González / El presidente del Gobierno acusó al líder de la oposición de no tener un programa alternativo. (Ya, 21/03/1991, portada)*

Explicatura: Aznar hizo pisar tierra a González.

Presuposición: González no tiene los pies en la tierra (ha perdido el contacto con los problemas reales de la nación).

Premisa implicada: Aznar hizo referencia a los problemas reales de la nación.

Conclusión implicada: El discurso de Aznar fue más realista que el de González.

(180) [T. 576] [a] T.: *González evitó hasta el final explicar las razones de la dimisión de Alfonso Guerra / [b] Las intervenciones del presidente del Gobierno arrancaron tibios aplausos en las filas socialistas mientras José María Aznar fue fuertemente ovacionado por los populares. (Ya, 21/03/1991, p. 19)*

[a]

Explicatura: González evitó hasta el final explicar las razones de la dimisión de Alfonso Guerra.

Presuposición: González no explicó las razones de la dimisión de Alfonso Guerra.

Premisa implicada:

puedan ser válidas. Téngase en cuenta que se trata de una metáfora, y por tanto, la explicatura literal sería falsa. Ahondando en el concepto “El País de las Maravillas”, descubrimos una serie de propiedades codificadas (inferidas a partir del código, y por tanto, en el terreno de la explicatura), entre las cuales se encuentra el hecho de que los personajes de este universo de ficción de Lewis Carroll siempre actúan con una actitud optimista y angelical. Tomando, pues, estas propiedades (no todas) a modo de concepto ad hoc (más restringido que el concepto codificado en su conjunto), ya podemos derivar las implicaturas con mayores garantías.

- a) González no quiso explicar las razones de la dimisión de Alfonso Guerra.
- b) Normalmente, se evita explicar aquello que resulta beneficioso.

Conclusión implicada: A González no le interesó explicar las razones de la dimisión de Alfonso Guerra.

[b]

Explicatura: Las intervenciones del presidente del Gobierno arrancaron tibios aplausos en las filas socialistas mientras José María Aznar fue fuertemente ovacionado por los populares.

Presuposición: Aznar fue más aplaudido por los suyos que González.

Premisa implicada: Los diputados aplauden a su líder como signo de apoyo.

Conclusión implicada: Las intervenciones del presidente del Gobierno tuvieron menos apoyo de su grupo que las de José María Aznar.

(181) [T. 577] *Con la vista en las elecciones. (Ya, 21/03/1991, p. 19)*

Explicatura: El debate se celebró con la vista puesta en las elecciones.

Premisa implicada: Lo que debe preocupar a los partidos en el debate es el propio estado de la nación.

Conclusión implicada: La verdadera preocupación del resultado del debate fue el rédito electoral.

(182) [588] T.: *González salió insatisfecho del Congreso / El Gobierno estudia la posibilidad de que el debate sobre el estado de la nación, instituido por el PSOE al llegar al poder, se sustituya en el futuro por varios de carácter sectorial. (Ya, 22/03/1991, p. 17)*

Explicatura: El Gobierno estudia la posibilidad de sustituir el debate de la nación por varios de carácter sectorial.

Premisa implicada: El Gobierno no cambiaría el debate si le beneficiara.

Conclusión implicada: El Gobierno prefiere hacer en el futuro debates sectoriales, porque el debate del estado de la nación le perjudica.

(183) [T. 592] *Aznar pregunta a González si se refiere a España cuando dice que no hay corrupción. (ABC, 25/03/1992, portada)*

Explicatura: Aznar pregunta a González si se refiere a España cuando dice que no hay corrupción.

Presuposición: En España hay corrupción.

Premisa implicada: González no puede referirse a España cuando dice que no hay corrupción.

Conclusión implicada: Aznar dice que si González se refiere a España cuando dice que no hay corrupción, es que González miente.

(184) [598] [a] T.: *González despachó en seis minutos la corrupción que ha costado dos dimisiones en su Gobierno / [b] Abucheos al presidente del Gobierno por decir que las denuncias eran propaganda política. [c] El Gobierno y la oposición mayoritaria sólo coincidieron en el rechazo al diálogo con HB. (ABC, 25/03/1992, p. 21)*

[a]

Explicatura: González dedicó seis minutos de su discurso al tema de la corrupción, que ha costado dos dimisiones en su Gobierno.

Presuposición: González ha dedicado poco tiempo al tema de la corrupción.

Premisa implicada:

- a) La corrupción es un problema grave
- b) Los problemas graves requieren tiempo para tratarlos debidamente.
- c) El Gobierno dedica más tiempo a los temas que más le preocupan (o a hablar de los logros que le benefician).
- d) Además, si el problema ha costado dimisiones al Gobierno, González debe dar explicaciones.

Conclusión implicada: González evita dar explicaciones sobre el tema de la corrupción, al que dedica poco tiempo, bien porque no le preocupa o porque le perjudica.

[b]

Explicatura: El presidente del Gobierno es abucheado por decir que las denuncias eran propaganda política.

Presuposición: El presidente niega que las denuncias tengan fundamento.

Premisa implicada: Las denuncias tienen fundamento.

Conclusión implicada: El presidente del Gobierno es abucheado por tratar de ocultar la verdad negando lo evidente (que las denuncias tienen fundamento).

[c]

Explicatura: El Gobierno y la Oposición mayoritaria sólo coincidieron en el rechazo al diálogo con HB.

Presuposición:

- a) El Gobierno no coincidió en lo fundamental con la oposición mayoritaria.
- b) Sólo una minoría de la oposición coincide con el Gobierno.

Premisa implicada: El Gobierno carece de apoyo de la mayoría de la Oposición.

Conclusión implicada: El Gobierno está aislado en el Parlamento.

(185) [T. 606] T.: *González intentó evitar en todo momento el mano a mano con Aznar / La sesión parlamentaria concluyó con un duro duelo dialéctico.*
(ABC, 25/03/1992, p. 25)

Explicatura: González intentó evitar en todo momento el mano a mano con Aznar.

Presuposición: González no consiguió evitar el mano a mano con Aznar.

Premisa implicada:

- a) Suele evitarse aquello que puede ser perjudicial.
- b) A González no le interesaba batirse con Aznar.

Conclusión implicada: González temía el mano a mano con Aznar.

(186) [T. 608] *Crónica teatral.* (ABC, 26/03/1992, opinión de Manuel Barrios, p. 16)

Explicatura: La crónica del debate fue una crónica teatral.

Premisa implicada:

- a) El teatro es una escenificación de situaciones verosímiles, pero ficticias.
- b) Un debate debe referirse a hechos reales y concretos.

Conclusión implicada: El debate fue una representación teatral / El debate fue una acción fingida.

(187) [T. 613] *Rechazo del PSOE al cumplimiento íntegro de penas para terroristas.*
(ABC, 26/03/1992, p. 20)

Explicatura: El PSOE rechaza el cumplimiento íntegro de penas para terroristas.

Premisa implicada: Lo normal es que los criminales cumplan íntegramente sus penas.

Conclusión implicada: El PSOE es blando con los terroristas.

(188) [T. 614] T.: *Las propuestas de la oposición contra la corrupción acabaron en la papelera / La ausencia de Felipe González devaluó aún más el debate.* (ABC, 26/03/1992, p. 20)

Explicatura: Las propuestas de la oposición contra la corrupción acabaron en la papelera.

Presuposición: La oposición presentó propuestas contra la corrupción.

Premisa implicada:

- a) Las propuestas se presentan para ser aprobadas
- b) El Gobierno desechó las propuestas de la oposición contra la corrupción.

Conclusión implicada: Las propuestas de la oposición no sirvieron de nada.

(189) [T. 616] *El PP acusa al Gobierno de “jugar a todas las cartas” contra el terrorismo.* (Diario 16, 24/03/1992, p. 10)

Explicatura: El PP acusa al Gobierno de “jugar a todas las cartas” contra el terrorismo.

Presuposición:

- a) Jugar a todas las cartas es actuar con todos los medios.
- b) Los medios pueden ser legales o ilegales.

Premisa implicada: Hay sospechas de que miembros del Gobierno combaten ilegalmente al terrorismo a través de los GAL.

Conclusión implicada: El PP acusa al Gobierno de estar detrás de los GAL.

(190) [T. 618] *PP e IU coinciden en el debate de la Nación en que hay recorte de libertades / T.: La oposición basa sus ataques a González en la corrupción y en la política económica / Derecha e izquierda piden al presidente que acepte la dimisión de Mariano Rubio.* (Diario 16, 25/03/1992, portada)

Explicatura: PP e IU coinciden en que hay recorte de libertades.

Premisa implicada:

- a) PP e IU son dos partidos de ideologías opuestas.

- b) PP e IU son los dos partidos mayoritarios de la oposición.
- c) Si dos partidos de ideologías opuestas coinciden en algo, es probable que tengan razón.

Conclusión implicada: La oposición mayoritaria coincide en que hay recorte de libertades.

(191) [T. 623] T.: *Aznar ataca a González y le acusa de querer inhabilitar a la oposición y a los medios de comunicación / Presentó una situación desoladora de España tras 9 años de Gobierno socialista. (Diario 16, 25/03/1992, p. 9)*

Explicatura: Aznar ataca a González y le acusa de querer inhabilitar a la oposición y a los medios de comunicación.

Premisa implicada:

- a) Se ataca con ánimo de hacer daño.
- b) La persona que sufre un ataque es una víctima.

Conclusión implicada: González es víctima de las acusaciones de Aznar.

(192) [T. 626] *El CDS dice que hay que afrontar el desprestigio del Parlamento. (Diario 16, 25/03/1992, p. 10)*

Explicatura: El CDS dice que hay que afrontar el desprestigio del Parlamento.

Presuposición: El Parlamento está desprestigiado, y no se ha hecho nada por afrontarlo.

Premisa implicada: Corresponde al Gobierno devolver el prestigio al Parlamento.

Conclusión implicada: El CDS dice que el Gobierno no ha hecho nada por devolver el prestigio al Parlamento.

(193) [T. 627] *La corrupción, Aznar y Anguita. (Diario 16, 25/03/1992, opinión de José Luis Gutiérrez, p. 10)*

Explicatura: La corrupción, Aznar y Anguita son los líderes que intervinieron en el debate.

Presuposición:

- a) Se trata de la lista de líderes que intervinieron en el debate.
- b) Falta el nombre del presidente del Gobierno.

Premisa implicada: El presidente del Gobierno ha tenido que afrontar numerosos casos de corrupción en su Gobierno.

Conclusión implicada: Felipe González es sinónimo de corrupción.

(194) [T. 634] T.: *Guerra, Benegas y Toval presionan a González para que adelante las elecciones generales / Temor entre los socialistas a que el presidente busque una salida para retirarse. (Diario 16, 26/03/1992, p. 5)*

Explicatura: Los socialistas temen que el presidente busque una salida para retirarse.

Premisa implicada:

- a) Se rumorea que el Presidente podría retirarse.
- b) Si los propios socialistas lo temen, el rumor cobra fuerza.

Conclusión implicada: Es probable que el presidente busque una salida para retirarse.

(195) [T. 648] *Aznar le atacará con la corrupción y la política económica del Gobierno / T.: González afronta hoy el debate más complicado desde que es presidente / IU y CDS, afectados por sus crisis internas y la falta de liderazgo. (El Mundo, 24/03/1992, p. 7)*

Explicatura: IU y CDS están afectados por crisis internas y falta de liderazgo.

Presuposición:

- a) IU y CDS son dos partidos de la oposición.
- b) El PP es el partido mayoritario de la oposición.

Premisa implicada: El PP no está afectado por crisis internas y falta de liderazgo.

Conclusión implicada: El PP es la única alternativa válida a González.

(196) [T. 649] *PSOE / T.: La voluntad política sometida a los intereses del Gobierno. (El Mundo, 24/03/1992, opinión de Raúl Heras, p. 8)*

Explicatura: La voluntad política está sometida a los intereses del Gobierno.

Premisa implicada: Los intereses del Gobierno no son los intereses generales.

Conclusión: El Gobierno no atiende al interés general.

Conclusión implicada: El Gobierno gobierna para sí mismo y no para los ciudadanos.

- (197) [T. 651] IU / T.: *Un buen discurso y una mala salud.* (El Mundo, 24/03/1992, opinión de Fermín Bocos, p. 8) [referido a la intervención de Julio Anguita]

Explicatura: Un buen discurso y una mala salud.

Premisa implicada: Los buenos discursos los hacen los buenos oradores.

Conclusión implicada: Anguita es buen orador, pero su partido está dividido.

- (198) [T. 660] [a] T.: *González responde a las acusaciones de Aznar sobre la corrupción cuestionando su liderazgo / [b] El presidente anuncia medidas anticorrupción, aunque niega que exista el problema.* (El Mundo, 25/03/1992, p. 5)

[a]

Explicatura: González responde a las acusaciones de Aznar sobre la corrupción cuestionando su liderazgo.

Presuposición: González cuestiona el liderazgo de Aznar.

Premisa implicada: El liderazgo de Aznar no tiene nada que ver con la corrupción.

Conclusión: González no responde a las acusaciones de Aznar sobre la corrupción.

Conclusión implicada: González evita responder a las acusaciones de Aznar sobre la corrupción.

[b]

Explicatura: El presidente anuncia medidas anticorrupción, aunque niega que exista el problema.

Premisa implicada: Si no hay corrupción, no hace falta anunciar medidas contra ese problema.

Conclusión: El presidente toma medidas contra la corrupción porque es consciente de que existe el problema.

Conclusión implicada: El presidente demuestra que no dice la verdad al negar la corrupción, porque anuncia medidas contra ella.

- (199) [T. 661] [a] T.: *Felipe González asegura que “España no tiene un problema de corrupción, sino de opinión pública” / El presidente dice que sólo los jueces pueden decir si hay corrupción.* (El Mundo, 25/03/1992, p. 6)

[a]

Explicatura: Felipe González asegura que España no tiene un problema de corrupción, sino de opinión pública.

Premisa implicada: Según González, la prensa denuncia casos de corrupción del Gobierno sin pruebas.

Conclusión implicada: Felipe González acusa a la prensa de informar sin pruebas sobre casos de corrupción que perjudican al Gobierno.

[b]

Explicatura: El presidente dice que sólo los jueces pueden decir si hay corrupción.

Premisa implicada:

a) Sólo los jueces pueden condenar a los corruptos.

b) No obstante, cualquiera puede decir si hay corrupción, siempre que tenga pruebas.

Conclusión implicada: El presidente miente al decir que sólo los jueces pueden decir si hay corrupción.

(200) [T. 662] *El día que FG elevó la corrupción a la categoría de problema máximo.* (El Mundo, 25/03/1992, opinión de Melchor Miralles, p. 6)

Explicatura: Felipe González elevó la corrupción a la categoría de problema máximo.

Premisa implicada: Felipe González quita importancia a la corrupción.

Conclusión implicada: La corrupción se ha elevado a la categoría de problema máximo, porque Felipe González hace grandes esfuerzos por evitar que se hable de ella.

(201) [T. 663] *El presidente del Gobierno quiso suspender la sesión.* (El Mundo, 25/03/1992, p. 6)

Explicatura: El presidente del Gobierno quiso suspender la sesión.

Presuposición: El presidente no llegó a suspender la sesión.

Premisa implicada: El presidente fue muy atacado por todos los grupos durante la sesión.

Conclusión implicada: El presidente del Gobierno quiso evitar que continuaran atacándolo, porque no tenía forma de defenderse.

(202) [T. 670] [a] T.: *Anasagasti compara el diálogo entre árabes e israelíes con el de PNV y HB / [b] “No se pueden meter en el mismo saco HB, ETA, atentados y autovía”*. (El Mundo, 25/03/1992, p. 9)

[a]

Explicatura: Anasagasti compara el diálogo entre árabes e israelíes con el de PNV y HB.

Premisa implicada: Anasagasti compara el conflicto israelí-palestino con el conflicto vasco sobre la autodeterminación demandada por los partidos nacionalistas.

El diálogo entre árabes e israelíes está encaminado a lograr la paz.

Conclusión implicada: Anasagasti dice que el diálogo del PNV y HB busca lograr la paz.

[b]

Explicatura: Anasagasti dice que no se pueden meter en el mismo saco HB, ETA, atentados y autovía.

Presuposición:

a) Se está metiendo en el mismo saco HB, ETA, atentados y autovía.

b) Algunos líderes señalan que HB apoya al entorno de ETA.

Premisa implicada: Anasagasti dice que HB, ETA, atentados y autovía son cosas distintas.

Conclusión implicada: Anasagasti niega que HB y ETA estén relacionadas directamente.

(203) [T. 674] *El presidente del PP asegura que ha habido una “ligereza” y una “muy mala actuación” del gobernador del Banco de España en la vigilancia y el control / T.: “Entiendo que Rubio quiera dimitir por la terrible campaña que hay en su contra” / Aznar y Anguita pidieron ayer el relevo del gobernador*. (El Mundo, 25/03/1992, p. 11)

Explicatura: González dice que entiende que Rubio quiera dimitir por la terrible campaña que hay en su contra.

Presuposición: González piensa que hay una terrible campaña en contra de Rubio.

Premisa implicada:

Rubio es el Gobernador del Banco de España, acusado de corrupción.

Conclusión implicada: González resta importancia a las acusaciones de corrupción sobre el Gobernador del Banco de España.

(204) [T. 678] *La lista de los deberes / El Ejecutivo se ‘examina’ con un balance en que las tareas pendientes superan a las hechas.* (El País, 24/03/1992, p. 15)

Explicatura: El Ejecutivo se examina con un balance en que las tareas pendientes superan a las hechas.

Premisa implicada: Un balance en que las tareas hechas superan a las pendientes es un balance positivo.

Conclusión implicada: El Ejecutivo superará el examen, dado que el balance es positivo, al superar las tareas hechas a las pendientes.

(205) [T. 680] *El gobierno juega a su favor con la mala situación de los partidos de la oposición / T.: González se enfrenta hoy al reto de responder con un proyecto a la imagen social de “deterioro”.* (El País, 24/03/1992, p. 16)

Explicatura: El gobierno juega a su favor con la mala situación de los partidos de la oposición.

Premisa implicada: Si los partidos de la oposición están en mala situación, no hay una oposición sólida.

Conclusión implicada: El Gobierno parte con ventaja al no tener una oposición sólida.

(206) [T. 681] *El PP quiere forzar el ‘cuerpo a cuerpo’ entre Aznar y el presidente.* (El País, 24/03/1992, p. 16)

Explicatura: El PP quiere forzar el cuerpo a cuerpo entre Aznar y el presidente.

Premisa implicada:

- a) Al PP le interesa forzar el cuerpo a cuerpo entre Aznar y el presidente.
- b) Los partidos no deben buscar enfrentamiento en el debate, sino soluciones para los problemas.

Conclusión implicada: El PP no busca soluciones, porque lo que le interesa es un enfrentamiento con el Presidente.

- (207) [T. 682] *23 palabras para la inseguridad ciudadana. (El País, 24/03/1992, p. 16)*

Explicatura: Aznar dedica 23 palabras a hablar de inseguridad ciudadana.

Premisa implicada: 23 palabras representan muy poco tiempo de discurso dedicado a hablar de un tema.

Conclusión implicada: Aznar dedica poco tiempo a hablar de inseguridad ciudadana.

- (208) [T. 683] *La oposición logra que el debate de la nación se centre en la corrupción política (El País, 25/03/1992, portada)*

Explicatura: La oposición logra que el debate de la nación se centre en la corrupción política.

Presuposición: Hay otros problemas importantes, aparte de la corrupción.

Premisa implicada: A la oposición le interesa tratar el tema de la corrupción, que perjudica al Gobierno.

Conclusión implicada: La oposición gana ventaja en el debate, al lograr que éste se centre en un problema concreto: la corrupción.

- (209) [T. 684] *El Gobierno pretende bajar el subsidio de paro a cuatro meses por año trabajado. (El País, 25/03/1992, portada)*

Explicatura: El Gobierno pretende bajar el subsidio de paro a cuatro meses por año trabajado.

Premisa implicada: Reducir el subsidio de paro perjudica a la clase trabajadora.

Conclusión implicada: El Gobierno toma medidas que perjudican a la clase trabajadora.

- (210) [T. 689] *Compromisos económicos. (El País, 25/03/1992, p. 16)*

Explicatura: El Gobierno aprovecha el debate para adquirir compromisos económicos.

Premisa implicada: Los compromisos no son simples anuncios, hay que cumplirlos.

Conclusión implicada: El Gobierno se compromete con los ciudadanos a mejorar la economía.

- (211) [T. 691] *Miquel Roca reivindica el buen nombre de la clase política. (El País, 25/03/1992, p. 17)*

Explicatura: Miquel Roca reivindica el buen nombre de la clase política.

Presuposición: El nombre de la clase política está en entredicho.

Premisa implicada:

- a) La corrupción es responsable del mal nombre de la clase política.
- b) El responsable directo del mal nombre de la clase política es el Gobierno.
- c) La solución es acabar con la corrupción.

Conclusión implicada: Miquel Roca acusa al Gobierno de enturbiar el nombre de la clase política y le reclama que ataje la corrupción.

(212) [T. 696] *Populares e IU se quedan solos en su enfrentamiento con el Ejecutivo de González*⁵⁰⁰ / T.: *El debate de la nación aleja al Gobierno del PP y lo aproxima a los partidos nacionalistas.* (El País, 26/03/1992, p. 13)

Explicatura: Populares e IU se quedan solos en su enfrentamiento con el Ejecutivo de González.

Presuposición: El resto de grupos de la Oposición no se enfrentan al Ejecutivo.

Premisa implicada: Dos grupos de la Oposición son pocos grupos.

Conclusión implicada: El Ejecutivo cuenta con el apoyo (o al menos, evita el enfrentamiento) de la mayoría de la Oposición.

(213) [T. 697] *La modernización de la Administración y la droga, grandes ausentes del debate.* (El País, 26/03/1992, p. 13)

Explicatura: En el debate no se habló de la modernización de la Administración ni de la droga.

Premisa implicada: La modernización de la Administración y el tema de la droga son problemas importantes.

Conclusión implicada: Hay problemas importantes que han quedado fuera del debate, al estar monopolizado por el tema de la corrupción.

⁵⁰⁰ Nuevamente, nos encontramos ante un ejemplo claro de información falaz: decir que los dos principales grupos de la Oposición, que representan a la inmensa mayoría de los votantes de ésta, están aislados, da una idea tergiversada de los apoyos con los que cuenta Felipe González. Vemos que esta manipulación no desentona con la línea editorial defendida por El País, claramente favorable a la gestión de Felipe González.

- (214) [T. 710] T.: *González califica de “injusto” que se presente la corrupción como un fenómeno generalizado / Aboga por “expulsar” de la política a los corruptos y a los que lanzan acusaciones falsas. (La Vanguardia, 25/03/1992, p. 12)*

Explicatura: Felipe González aboga por expulsar de la política a los corruptos y a los que lanzan acusaciones falsas.

Presuposición: Algunas acusaciones de corrupción son falsas, según González.

Premisa implicada:

- a) Los corruptos son delincuentes.
- b) Quienes lanzan acusaciones falsas buscan hundir al Ejecutivo

Conclusión implicada: Felipe González equipara a los corruptos con los que buscan hundir al Ejecutivo.

- (215) [T. 714] T.: *Anasagasti recuerda que el PNV no suele negar el diálogo a nadie / Caso advierte del riesgo de que emerjan fuerzas fascistas en España. (La Vanguardia, 25/03/1992, p. 17)*

Explicatura: Anasagasti recuerda que el PNV no suele negar el diálogo a nadie.

Premisa implicada:

- a) Algunos grupos acusan al PNV de dialogar con HB.
- b) HB es un partido del entorno de ETA.

Conclusión: Anasagasti recuerda que el PNV mantiene un diálogo con HB como hace con todos.

Conclusión implicada: Anasagasti defiende que HB es un interlocutor válido.

- (216) [T. 717] *Los problemas del PSOE. (Ya, 24/03/1992, portada)*

Explicatura: Los problemas de la nación son los del PSOE.

Premisa implicada: El PSOE es el responsable de los problemas de la nación.

Conclusión implicada: El PSOE es un problema para la nación.

- (217) [T. 734] T.: *Aznar, centro de la atención nacional en el debate sobre el estado de la corrupción / La opinión pública española está expectante ante la intervención de José María Aznar, del que se espera rigor y contundencia.*

Ante la descomposición acelerada del Gobierno de González, que lleva demasiados años en el poder, el presidente del PP puede dar hoy la medida real de la alternativa que ofrece su partido para salir del estado de corrupción al que nos ha conducido la prepotencia socialista. (ABC, 19/04/1994, portada)

Explicatura: Aznar es el centro de la atención nacional en el debate sobre el estado de la nación.

Premisa implicada:

- a) Aznar es el líder del principal partido de la oposición.
- b) Es previsible que Aznar criticará duramente al presidente González por el estado de corrupción.

Conclusión implicada: La atención nacional está pendiente de las duras críticas que Aznar dirigirá a González sobre la corrupción.

(218) [T. 737] *Ante el debate sobre el estado de la Nación / [a] T.: González se enfrenta a la operación “manos limpias” / [b] Durante una década de pasividad, el PSOE rechazó decenas de propuestas de otros grupos. El Gobierno sólo ha elaborado una tímida ley de Contratos que no frena los escándalos. (ABC, 19/04/1994, p. 24)*

[a]

Explicatura: González se enfrenta a la operación “manos limpias”.

Premisa implicada: La operación “manos limpias” es la lucha de los grupos de la oposición contra la corrupción política.

Conclusión: González se enfrenta a quienes se enfrentan a la corrupción.

Conclusión implicada: González no quiere acabar con la corrupción.

[b]

Explicatura: Durante una década de pasividad, el PSOE rechazó decenas de propuestas de otros grupos.

Premisa implicada: Las propuestas de otros grupos iban encaminadas a esclarecer la corrupción política.

Conclusión implicada: Durante una década de pasividad, el PSOE se ha entorpecido el esclarecimiento de la corrupción política.

(219) [T. 739] *El presidente del Gobierno abrirá y cerrará el debate en el Congreso.*
(ABC, 19/04/1994, p. 24)

Explicatura: El presidente del Gobierno abrirá y cerrará el debate en el Congreso.

Premisa implicada:

- a) Corresponde al Gobierno decidir el orden de las intervenciones.
- b) El Gobierno podría haber optado por dejar la última palabra a la Oposición.
- c) Hablar el último conlleva tener ventaja para poder responder a las acusaciones del resto de grupos.

Conclusión implicada: El presidente del Gobierno diseña un orden de intervenciones en el que él tendrá la última palabra.

(220) [T. 740] T.: *Aznar dará la batalla por la regeneración / El PP exige el nombramiento inmediato de un nuevo Fiscal General del Estado.* (ABC, 19/04/1994, p. 25)

Explicatura: Aznar dará la batalla por la regeneración.

Premisa implicada:

- a) Aznar se esforzará por hacer posible la regeneración democrática.
- b) Felipe González es un obstáculo para la regeneración democrática.

Conclusión implicada: Aznar es la alternativa a Felipe González.

(221) [T. 741] *CiU apoya la estrategia del Gobierno en el “caso Rubio” para sostener a un González débil que continúe con las cesiones a los nacionalistas.*
(ABC, 19/04/1994, p. 25)

Explicatura: CiU apoya la estrategia del Gobierno en el “caso Rubio” para sostener a un González débil que continúe con las cesiones a los nacionalistas.

Presuposición: González hace cesiones a los nacionalistas.

Premisa implicada: CiU no apoya la estrategia del Gobierno en el “caso Rubio” por convicción, sino por interés.

Conclusión implicada: CiU apoya la estrategia del Gobierno en el “caso Rubio” porque le interesa aprovecharse de la situación.

(222) [T. 742] [a] T.: *Cómo hacerse rico a costa del Estado* / [b] *La arbitrariedad de la Administración ha forjado el edificio de la corrupción política. La oposición acusa al Gobierno de debilitar el principio de igualdad y propiciar los escándalos.* (ABC, 19/04/1994, p. 26)

[a]

Explicatura: Es posible hacerse rico a costa del Estado.

Presuposición: Algunos se hacen ricos a costa del Estado.

Premisa implicada: Es posible hacerse rico a costa del Estado por la pasividad del Gobierno.

Conclusión implicada: El Gobierno es responsable de que algunos se hagan ricos a costa del Estado.

[b]

Explicatura: La arbitrariedad de la Administración ha forjado el edificio de la corrupción política.

Presuposición: La Administración es arbitraria.

Premisa implicada: El Gobierno ha permitido la arbitrariedad de la Administración.

Conclusión implicada: El Gobierno es responsable de que una Administración arbitraria haya forjado el edificio de la corrupción política.

(223) [T. 743] *...Y cómo pagar las elevadas deudas del partido.* (ABC, 19/04/1994, p. 26)

Explicatura: El Gobierno paga las deudas de partido.

Presuposición: El Partido Socialista debe favores.

Premisa implicada: Los favores se pagan con cargo al Estado.

Conclusión implicada: El Gobierno hace concesiones a otros grupos como contraprestación por su apoyo parlamentario.

(224) [T. 744] *Hasta ahora, Felipe González ha podido tapar los escándalos de corrupción, pero debajo de la alfombra ya no le caben ni Mariano Rubio ni Luis Roldán.* (ABC, 19/04/1994, p. 27)

Explicatura: Hasta ahora, Felipe González ha podido tapar los escándalos de corrupción, pero debajo de la alfombra ya no le caben ni Mariano Rubio ni Luis Roldán.

Presuposición: Ahora, González ya no puede tapar los escándalos de corrupción.

Premisa implicada: Felipe González ha ocultado deliberadamente los escándalos de corrupción.

Conclusión implicada: Felipe González ha sido partícipe de los escándalos de corrupción de su partido.

(225) [T. 745] ***La opinión pública empieza a pensar que algunos políticos y altos cargos dan la impresión de que ganar dinero atrae más que ocuparse de los intereses generales. (ABC, 19/04/1994, p. 27)***

Explicatura: La opinión pública empieza a pensar que algunos políticos y altos cargos dan la impresión de que ganar dinero atrae más que ocuparse de los intereses generales.

Premisa implicada: Los políticos que tienen la posibilidad de ocupar altos cargos y ganar dinero son del PSOE, que es el que gobierna.

Conclusión implicada: La opinión pública empieza a pensar que los políticos del PSOE están más interesados en el dinero que en el interés general.

(226) [T. 747] ***Aznar se tira a la yugular de González: “Llega usted demasiado tarde, incluso para lavarse la cara”. (ABC, 20/04/1994, portada)***

Explicatura: Aznar ataca a González sin piedad.

Premisa implicada: Los escándalos de corrupción son demasiados para que Aznar se muestre comprensivo.

Conclusión implicada: Aznar planta cara a González.

(227) [T. 756] ***El banquillo azul.***⁵⁰¹ (ABC, 20/04/1994, opinión de Jaime Campmany, p. 19)

Explicatura: El banquillo azul.

Premisa implicada:

⁵⁰¹ Recurre aquí Jaime Campmany a una figura retórica, la paronomasia, con la que busca evocar otra palabra parecida a “banquillo” que debería ir en su lugar: “banco azul”. Los bancos donde se sientan los Ministros y el Jefe del Ejecutivo son azules; por ello, la construcción “banquillo azul” hace referencia al ‘banquillo de los acusados’, ante las sospechas de que la corrupción generalizada podía afectar a algunos ministros.

- a) En el banco azul se sientan los ministros y el presidente del Gobierno.
- b) En el banquillo se sientan los acusados de un delito para declarar.
- c) Algunos altos cargos nombrados por el Gobierno están siendo juzgados por corrupción.

Conclusión implicada: Los miembros del Gobierno deben declarar para esclarecer la corrupción.

(228) [T. 777] T.: *Felipistas y guerristas, dispuestos a firmar una tregua ante el acoso del PP / Las dudas sobre la dimisión de Solchaga, para después de las elecciones.* (ABC, 20/04/1994, p. 28)

Explicatura: Felipistas y guerristas están dispuestos a firmar una tregua ante el acoso del PP.

Presuposición: Felipistas y guerristas mantienen un enfrentamiento.

Premisa implicada:

- a) El acoso del PP fuerza a felipistas y guerristas a estar unidos.
- b) Si felipistas y guerristas se unen es porque se sienten amenazados.

Conclusión implicada: El PP está arrinconando al Gobierno.

(229) [T. 778] *Feria de abril: González, por peteneras.* (ABC, 20/04/1994, p. 30)

Explicatura: González sale por peteneras.

Premisa implicada:

- a) Salir por peteneras es decir algo que no viene a cuento.
- b) Lo que corresponde es que González asuma sus responsabilidades en la corrupción política.

Conclusión implicada: González no asume su responsabilidad en la corrupción política.

(230) *Fuentes Quintana pide un pacto contra la corrupción para remontar la crisis.* (ABC, 21/04/1994, p. 29).

Explicatura: Fuentes Quintana pide un pacto contra la corrupción para remontar la crisis.

Presuposición: Fuentes Quintana relaciona la crisis con la corrupción.

Premisa implicada: Un pacto requiere consenso de la mayoría de los grupos.

Conclusión implicada: Fuentes Quintana dice que se remontará la crisis si hay consenso contra la corrupción.

- (231) [T. 789] *El Estado de la corrupción – Aznar intentará asumir el liderazgo / T.: González quiere recuperar imagen y ser el abanderado contra la corrupción / Acudirá al debate sobre el Estado de la Nación con un paquete de medidas.* (Diario 16, 19/04/1994, p. 9)

Explicatura: González quiere recuperar imagen y ser el abanderado contra la corrupción.

Presuposición: González tiene mala imagen y no es el abanderado contra la corrupción.

Premisa implicada: Un presidente del Gobierno tiene que ser el abanderado de la corrupción.

Conclusión implicada: González quiere retomar las riendas de la lucha contra la corrupción para mejorar su imagen.

- (232) [T. 792] *El mayor espectáculo del mundo.* (Diario 16, 19/04/1994, opinión de Ramón Cotarelo)

Explicatura: El debate es como un circo

Premisa implicada: El circo es un espectáculo de puro entretenimiento.

Conclusión implicada: El debate sólo ha servido para entretener a los ciudadanos.

- (233) [T. 799] *No presentó medidas concretas para luchar contra la corrupción, la crisis y el desempleo / T.: Aznar recomienda al presidente del Gobierno que presente su renuncia al Rey y se vaya / “No le queda ninguna otra salida honorable. Busque el sustituto que le parezca más oportuno”.* (Diario 16, 20/04/1994, p. 9)

Explicatura: Aznar no presentó medidas concretas para luchar contra la corrupción, la crisis y el desempleo.

Premisa implicada: Para ser alternativa al Gobierno, hay que presentar medidas concretas.

Conclusión implicada: Aznar sigue sin ser la alternativa a González.

(234) [T. 810] *Mutismo total de Alfonso Guerra. (Diario 16, 20/04/1994, p. 12)*

Explicatura: Alfonso Guerra no hace ninguna declaración.

Premisa implicada: Alfonso Guerra no apoya al presidente del Gobierno.

Conclusión implicada: Continúa la división interna en el PSOE.

(235) [T. 812] *El “independiente” Garzón no aplaudió a González. (Diario 16, 20/04/1994, p. 12)*

Explicatura: El “independiente” Garzón no aplaudió a González.

Presuposición: Garzón es independiente.

Premisa implicada:

- a) Garzón es diputado socialista, pero independiente.
- b) Los diputados independientes no tienen carnet del partido.
- c) Los diputados socialistas suelen aplaudir a su líder para apoyarle.

Conclusión: Garzón no apoya a González.

Conclusión implicada: González sólo es apoyado por los suyos.

(236) [T. 818] *El PSOE contraataca y arremete contra la anterior gestión como presidente regional del líder de la oposición / T.: Caldera: “Aznar abusó del gasto en Castilla y León”⁵⁰². (Diario 16, 21/04/1994, p. 8)*

Explicatura: Caldera dice que Aznar abusó del gasto en Castilla y León.

Presuposición: Aznar fue presidente de Castilla y León.

Premisa implicada: González está siendo acusado de amparar la corrupción en su Gobierno y de despilfarrar dinero público.

Conclusión implicada: González no es el único que ha permitido el despilfarro del dinero público.

(237) [T. 821] *Wall Street Journal se pronuncia sobre la corrupción. (Diario 16, 21/04/1994, p. 9)*

Explicatura: Wall Street Journal es un periódico estadounidense.

⁵⁰² Éste es un ejemplo paradigmático de falacia “tu quoque”.

Premisa implicada: Los medios estadounidenses sólo se ocupan de problemas importantes de otros países.

Conclusión implicada: La corrupción es un problema serio.

(238) [T. 828] ***Con dos años de retraso, el jefe del Ejecutivo hará una denuncia del mal expuesto por la Prensa / T.: González piensa actuar hoy como líder de la lucha contra la corrupción política en España / El presidente quiere adelantarse al Parlamento anunciando ciertas medidas. (El Mundo, 19/04/1994, p. 8)***

Explicatura: Con dos años de retraso, el jefe del Ejecutivo hará una denuncia del mal expuesto por la prensa.

Presuposición: La corrupción no ha sido denunciada por los políticos, sino por la prensa.

Premisa implicada: La prensa va un paso por delante en la denuncia de los males.

Conclusión implicada: El jefe del Ejecutivo reacciona tarde para denunciar la corrupción.

(239) [T. 840] ***T.: González dice que está “concernido” por el “caso Rubio” porque él fue quien lo nombró / El presidente anuncia la creación de un fiscal especial anticorrupción. (El Mundo, 20/04/1994, p. 7)***

Explicatura: González dice que está “concernido” por el “caso Rubio” porque él fue quien lo nombró.

Presuposición: El presidente nombró a Rubio.

Premisa implicada:

a) Rubio está implicado en un caso de corrupción.

b) Quien pone en el cargo a una persona implicada en un caso de corrupción es responsable indirecto.

Conclusión implicada: González dice que es responsable del caso Rubio porque él fue quien lo nombró.

- (240) [T. 843] T.: *Toda la oposición, salvo CiU, considera que González ha perdido la credibilidad / Rodrigo Rato: “Llevamos dos años oyendo las mismas mentiras”*. (El Mundo, 20/04/1994, p. 9)

Explicatura: Toda la oposición, salvo CiU, considera que González ha perdido la credibilidad.

Premisa implicada:

- a) Toda la oposición salvo CiU es la mayoría de la oposición.
- b) La mayoría coincide en que González ya no es creíble.
- c) La mayoría no puede estar equivocada.

Conclusión implicada: González ha perdido la credibilidad.

- (241) [T. 844] *Garzón no aplaudió a González*. (El Mundo, 20/04/1994, p. 9)

Explicatura: Garzón no aplaudió a González.

Premisa implicada:

- a) Garzón es diputado del PSOE.
- b) Garzón no está de acuerdo con la política de González.

Conclusión implicada: A González no le apoyan ni los suyos.

- (242) [T. 853] *Anasagasti pide más transferencias para Euskadi*. (El Mundo, 20/04/1994, p. 14)

Explicatura: Anasagasti pide más transferencias para Euskadi.

Presuposición: Ya se han hecho transferencias a Euskadi.

Premisa implicada: Cuantos más servicios se transfieran a las comunidades, menos dependerán del estado central.

Conclusión implicada: Anasagasti pide más independencia del estado central para Euskadi.

- (243) [T. 865] *El escudo*. (El Mundo, 21/04/1994, opinión de Raimundo Castro, p. 8)

Explicatura: González utiliza a Solchaga como escudo.

Premisa implicada: González utiliza a otros políticos como defensa para que no le salpiquen los escándalos.

Conclusión implicada: González se esconde.

(244) [T. 879] *Cambio de leyes para desbloquear el nombramiento del Defensor del Pueblo.* (El País, 20/04/1994, p. 17)

Explicatura: Cambio de leyes para desbloquear el nombramiento del Defensor del Pueblo.

Presuposición: El nombramiento del Defensor del Pueblo está bloqueado.

Premisa implicada:

- a) Si no se cambian las leyes, no saldrá adelante la resolución del Gobierno.
- b) Es necesario un nuevo Defensor del Pueblo.

Conclusión implicada: Es necesario un cambio de leyes.

(245) [T. 880] *Corrupción / T.: Seis promesas en seis minutos.* (El País, 20/04/1994, p. 18)

Explicatura: González hace seis promesas sobre corrupción en seis minutos.

Premisa implicada: Seis promesas en seis minutos son muchas promesas en poco tiempo.

Conclusión implicada: González hace muchas promesas sobre corrupción.

Conclusión: González está preocupado por resolver el problema de la corrupción.

(246) [T. 885] *Entre aplausos y abucheos.* (El País, 20/04/1994, p. 19)

Explicatura: La intervención de González se desarrolla entre aplausos y abucheos.

Premisa implicada: Quienes aplauden están a favor de la gestión de González, y quienes abuchean, en contra.

Conclusión implicada: Hay división de opiniones sobre la gestión de González.

(247) [T. 892] *Un rosario de medidas.* (El País, 20/04/1994, p. 24)

Explicatura: González presenta un rosario de medidas.

Premisa implicada: Un rosario de medidas es un paquete grande de medidas.

Conclusión: González presenta muchas medidas.

Conclusión implicada: El Gobierno está actuando contra la corrupción.

(248) [T. 902] *Medidas en cascada*. (El País, 21/04/1994, p. 14)

Explicatura: Medidas en cascada.

Premisa implicada:

- a) Una cascada de medidas son muchas medidas.
- b) El Gobierno ha tardado en tomar medidas contra la corrupción.

Conclusión implicada: El Gobierno reacciona con muchas medidas contra la corrupción.

(249) [T. 903] *Garzón y Pérez Mariño amenazaron con apoyar al PP*. (El País, 21/04/1994, p. 17)

Explicatura: Garzón y Pérez Mariño amenazaron con apoyar al PP.

Premisa implicada:

- a) Garzón y Pérez Mariño son diputados socialistas.
- b) Un diputado socialista debe apoyar a su partido.

Conclusión implicada: Garzón y Pérez Mariño amenazaron con traicionar a su partido.

(250) [T. 911] *El Debate. Así lo ven / Alberto Herreros, deportista: “El que está arriba chupa”*. (El País, 21/04/1994, p. 23)

Explicatura: Alberto Herreros, deportista, opina que los que están arriba chupan.

- a) Estar arriba es estar en el poder.
- b) Los que están en el poder se aprovechan.

Conclusión: Alberto Herreros, deportista, opina que la corrupción es connatural a la política.

Conclusión implicada: Alberto Herreros, deportista, opina que es el poder el que corrompe.

(251) [T. 917] *Aznar ganó el debate, pero la mayoría de los españoles cree que González no debe dimitir por la corrupción*. (El País, 22/04/1994, p. 17)

Explicatura: Aznar ganó el debate, pero la mayoría de los españoles cree que González no debe dimitir por la corrupción.

Premisa implicada:

a) No importa que haya ganado Aznar, porque la mayoría de los españoles piensa que González no debe dimitir.

b) Lo que cuenta es la opinión de la mayoría.

Conclusión implicada: González no debe dimitir por la corrupción.

(252) [T. 927] T.: *Roca supedita el apoyo de CiU a que el Gobierno recupere el crédito / “Que, de una vez por todas, los hechos sustituyan a las palabras”.* (La Vanguardia, 20/04/1994, p. 14)

Explicatura: Roca supedita el apoyo de CiU a que el Gobierno recupere el crédito.

Premisa implicada: Para recuperar el crédito, el Gobierno tiene que tomar medidas contra la corrupción.

Conclusión implicada: Roca supedita el apoyo de CiU a que el Gobierno tome medidas contra la corrupción.

(253) [T. 975] *Mientras languidece el debate sobre el estado de la nación, Pujol sigue exprimiendo a González* [Titular bajo una fotocomposición en la que se muestra a Jordi Pujol exprimiendo naranjas con la cara de Felipe González] (ABC, 09/02/1995, portada)

Explicatura: Pujol sigue exprimiendo a González.

Presuposición: Pujol lleva tiempo exprimiendo a González.

Premisa implicada: González se deja exprimir por Pujol porque necesita el apoyo parlamentario de CiU.

Conclusión implicada: Pujol sigue apoyando a González a cambio de cesiones para CiU.

(254) [T. 1031] *Caras circunspectas entre los populares y euforia en los socialistas, que acudían con la cabeza baja.* (Diario 16, 09/02/1995, p. 7)

Explicatura: Caras circunspectas entre los populares y euforia en los socialistas, que acudían con la cabeza baja.

Presuposición: Los socialistas esperaban un resultado peor del debate.

Premisa implicada:

a) Los populares no han colmado sus expectativas, y los socialistas dan la sorpresa.

b) El estado de ánimo de los diputados es sintomático de quien ha ganado el debate.

Conclusión implicada: Los socialistas ganan el debate del estado de la nación.

(255) [T. 1033] *El increíble González. (Diario 16, 09/02/1995, opinión de Álvaro Delgado Gal, p. 8)*

Explicatura: Felipe González parece “el increíble Hulk”.

Premisa implicada: Hulk es un personaje de ficción que desarrolla una fuerza descomunal en situaciones límite.

Conclusión implicada: González se crece ante la adversidad.

(256) [T. 1037] *Anguita y la cólera de González. (Diario 16, 09/02/1995, p. 10)*

Explicatura: Anguita desencadena la cólera de González.

Premisa implicada: La cólera de González con Anguita es comparable a la de Aquiles con Héctor.

Conclusión implicada: Anguita es el punto débil de González

(257) [T. 1038] *El portavoz peneuvista sostiene que sólo bajo su Gobierno surgió algo tan organizado como los GAL / T.: CiU reitera su apoyo al presidente y se desmarca de la estrategia del PP / Molins pidió sosiego y que el Gobierno “gobierne”. (Diario 16, 09/02/1995, p. 11)*

Explicatura: El portavoz peneuvista sostiene que sólo bajo el Gobierno del PSOE surgió algo tan organizado como los GAL.

Presuposición: En otros gobiernos anteriores no hay precedentes comparables a los GAL.

Premisa implicada: Lo que surge bajo el Gobierno socialista es responsabilidad de su presidente.

Conclusión implicada: El portavoz peneuvista sostiene que González es responsable de algo tan organizado como los GAL.

(258) [T. 1050] *Almunia y Molins lograron consensuar un texto único sobre la política del Ejecutivo / T.: Así gobernará el PSOE durante 1995 con el “visto bueno” de CiU. (Diario 16, 10/02/1995, p. 9)*

Explicatura: El PSOE gobernará durante 1995 con el visto bueno de CiU.

Premisa implicada: El PSOE necesita el visto bueno de CiU para gobernar.

Conclusión implicada: CiU tutela la política nacional del Gobierno del Estado.

(259) [T. 1059] *El Mixto volvió a requerir un mayor desarrollo de las Autonomías.*
(Diario 16, 10/02/1995, p. 12)

Explicatura: El Mixto volvió a requerir un mayor desarrollo de las Autonomías.

Presuposición: El Mixto suele requerir en los debates un mayor desarrollo de las Autonomías.

Premisa implicada:

a) El Grupo Mixto está compuesto por partidos minoritarios nacionalistas.

b) El Grupo Mixto no se interesó tanto por la corrupción.

Conclusión implicada: Los partidos minoritarios nacionalistas se interesan más por cuestiones que afectan a su región.

(260) [T. 1093] *Clasificado X.* (El Mundo, 09/02/1995, editorial, p. 3)

Explicatura: El debate debería estar clasificado x.

Premisa implicada: El debate no es apto para menores.

Conclusión implicada: La actitud de González es obscena.

(261) [T. 1096] *El entierro de la sardina del felipismo.* (El Mundo, 09/02/1995, opinión de Antonio Burgos, p. 5)

Explicatura: Este debate ha supuesto el entierro de la sardina del felipismo.

Premisa implicada:

a) El entierro de la sardina marca el final del Carnaval y el principio de la Cuaresma.

b) El Carnaval es una fiesta de máscaras y disfraces; la Cuaresma es una época de ayuno y austeridad.

Conclusión: Este debate ha supuesto el final de una etapa grotesca y el principio de una nueva etapa de austeridad.

Conclusión implicada: Este debate ha supuesto el final del ciclo felipista.

(262) [T. 1097] T.: *González no encontró oposición a su estrategia de silenciar el “caso GAL” / Aznar ofreció no utilizarlo electoralmente y Anguita no logró que aceptara un debate. (El Mundo, 09/02/1995, p. 6)*

Explicatura: González no encontró oposición a su estrategia de silenciar el “caso GAL”.

Presuposición: González tiene una estrategia para silenciar el caso GAL.

Premisa implicada:

- a) La oposición no hizo todo lo posible por desactivar esa estrategia.
- b) Se esperaba que la oposición exigiera a González la depuración de responsabilidades por el caso GAL.

Conclusión implicada: La oposición no estuvo a la altura de las expectativas.

(263) [T. 1104] T.: *Aznar, dispuesto a silenciar los GAL a cambio de elecciones / El líder del PP ofreció a González el compromiso de renunciar a la oposición y no utilizar los casos judiciales en el debate político. (El Mundo, 09/02/1995, p. 10)*

Explicatura: Aznar está dispuesto a silenciar los GAL a cambio de elecciones.

Premisa implicada: A Aznar no le importa silenciar los GAL.

Conclusión implicada: El objetivo de Aznar es la convocatoria de elecciones.

(264) [T. 1118] *Dos asesores en el punto de mira. (El Mundo, 10/02/1995, p. 9)*

Explicatura: Dos asesores de Aznar están en el punto de mira.

Premisa implicada:

- a) Los asesores de Aznar le aconsejaron evitar centrarse en el caso GAL.
- b) El caso GAL era una buena baza del PP en contra del Gobierno.

Conclusión implicada: La responsabilidad de desaprovechar la baza de los GAL para atacar al Gobierno no es de Aznar, sino de dos asesores.

(265) [T. 1120] *Rechazo a la oferta de silencio de Aznar / [a] T.: Un 61% de los españoles no creyó que el Gobierno fuera ajeno a los GAL / [b] Anguita ganó un debate que no vio el 57%. (El Mundo, 10/02/1995, p. 10)*

[a]

Explicatura: Un 61% de los españoles no creyó que el Gobierno fuera ajeno a los GAL

Presuposición: La mayoría de los españoles cree que el Gobierno tiene algo que ver con los GAL.

Premisa implicada: La mayoría tiene la razón.

Conclusión implicada: El Gobierno no ha sido ajeno a los GAL.

[b]

Explicatura: Anguita ganó un debate que no vio el 57%.

Presuposición: Más de la mitad de los españoles no vieron el debate.

Premisa implicada: Para que una encuesta sea representativa, debe tener una muestra significativa.

Conclusión implicada: El resultado de la encuesta que da ganador del debate a Anguita no es representativa.

(266) [T. 1127] T.: *Aznar no logró arrinconar a González / El líder del PP pone fecha a las elecciones y González reafirma que sigue adelante.* (El País, 09/02/1995, p. 13)

Explicatura: Aznar no logró arrinconar a González.

Premisa implicada:

- a) El papel de la oposición es ser una alternativa al Gobierno.
- b) Para ser una buena alternativa a González, hay que arrinconarlo.
- c) González está pasando por un mal momento de credibilidad.

Conclusión implicada: Aznar no aprovechó el mal momento de González y sigue sin ser una alternativa.

(267) [T. 1128] *Un agonizante muy vivo.* (El País, 09/02/1995, p. 13)

Explicatura: González parecía estar tocado, pero sigue “muy vivo” políticamente.

Premisa implicada:

- a) Se creía erróneamente que González estaba muy tocado por los escándalos de corrupción.
- b) Aznar pensaba que estaba a punto de derrotar a González.

Conclusión implicada: González aún no ha sido derrotado.

(268) [T. 1131] *Grupos Anti-ETA/ [González:] “El Gobierno socialista acabó con los GAL”*. (El País, 09/02/1995, p. 14)

Explicatura: González dice que el Gobierno socialista acabó con los GAL.

Premisa implicada:

- a) Se investiga a algunos miembros del Gobierno socialista por su implicación en los GAL.
- b) No importa quién creó los GAL, sino quien acabó con ellos.

Conclusión: Si el Gobierno fue quien acabó con los GAL, no pudo ser quien los creó⁵⁰³.

Conclusión implicada: González defiende que el Gobierno no tiene ya responsabilidad, dado que acabó con los GAL.

(269) [T. 1132] *Legislatura / “Soy partidario de cumplir los mandatos”*. (El País, 09/02/1995, p. 14)

Explicatura: González afirma que es partidario de cumplir los mandatos.

Premisa implicada:

- a) González va a cumplir su mandato.
- b) Quienes cumplen su mandato lo hacen por responsabilidad y por el compromiso adquirido con sus votantes.

Conclusión implicada: González va a cumplir su mandato por responsabilidad y por el compromiso adquirido con sus votantes.

(270) [T. 1143] *Por la senda de la recuperación*. (El País, 09/02/1995, p. 18)

Explicatura: España va por la senda de la recuperación.

Presuposición: España empieza a recuperarse.

Premisa implicada: El Gobierno ha tomado algunas medidas para lograr la recuperación de la economía española.

Conclusión implicada: El Gobierno está logrando que la economía empiece a recuperarse.

(271) [T. 1147] *CiU alcanzó todos sus objetivos*. (El País, 10/02/1995, p. 16)

⁵⁰³ Este argumento sería un buen ejemplo de falacia “non sequitur”, dado que una cosa no tiene que implicar necesariamente la otra. Vid. capítulo III.

Explicatura: CiU alcanzó todos sus objetivos.

Premisa implicada: CiU es socio preferente del Gobierno socialista.

CiU apoya al PSOE a cambio de cesiones que favorezcan a Cataluña.

Conclusión implicada: CiU saca partido a su alianza con el PSOE.

(272) [T. 1156] T.: *González afirma que su Gobierno acabó con la guerra sucia contra ETA, que empezó en 1975 (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 10).*

Explicatura: González afirma que su Gobierno acabó con la guerra sucia contra ETA, que empezó en 1975.

Premisa implicada:

a) González no gobernaba en 1975.

b) La oposición acusa al Gobierno socialista de estar detrás de la guerra sucia contra ETA.

Conclusión implicada: González afirma que su Gobierno no puede estar detrás de la guerra sucia contra ETA, dado que empezó antes de su llegada al poder.

(273) [T. 1191] [a] *El ex ministro de UCD, Martín Villa, vio “innecesaria y cínica” la alusión del presidente al origen de los GAL / [b] T.: Sólo PSOE y CiU aplaudieron a González. (Ya, 09/02/1995, p. 8)*

[a]

Explicatura: El ex ministro de UCD, Martín Villa, vio “innecesaria y cínica” la alusión del presidente al origen de los GAL.

Presuposición: El presidente aludió al origen de los GAL.

Premisa implicada:

a) El presidente dijo que los GAL fueron creados en 1975.

b) En 1975 gobernaba UCD.

c) El presidente insinuó que UCD fue quien creó los GAL.

Conclusión implicada: El ex ministro de UCD, Martín Villa, vio innecesario y cínico que el presidente insinuara que fue UCD quien creó los GAL.

[b]

Explicatura: Sólo PSOE y CiU aplaudieron a González.

Presuposición: El resto de los grupos no aplaudieron a González.

Premisa implicada: Sólo los suyos respaldan a González.

Conclusión implicada: González está aislado.

(274) [T. 1197] *La investigación parlamentaria de los fondos reservados no prosperó por dos votos / T.: El PP sólo consiguió el respaldo para dos de sus 19 resoluciones. (Ya, 10/02/1995, p. 6)*

Explicatura: La investigación parlamentaria de los fondos reservados no prosperó por dos votos.

Premisa implicada: Dos votos de diferencia son pocos.

Conclusión implicada: La investigación parlamentaria de los fondos reservados estuvo a punto de prosperar.

(275) [T. 1204] *Atarácico Aznar. (ABC, 12/06/1997, opinión de M. Martín Ferrand, p. 21)*

Explicatura: Aznar es atarácico.

Premisa implicada: Una persona atarácica no tiene preocupaciones.

Conclusión implicada: Aznar no tiene preocupaciones, porque no tiene problemas.

(276) [T. 1210] *El PSOE se quedó sin torpedos. (ABC, 13/06/1997, p. 27)*

Explicatura: El PSOE se quedó sin torpedos.

Premisa implicada:

a) El PSOE no dispone de armas para atacar al PP.

b) Si no dispone de armas, el PSOE es inofensivo.

Conclusión implicada: El PP ya no teme al PSOE.

(277) [T. 1227] *Los sindicatos no oyeron a Aznar hablar de empleo. (Diario 16, 12/06/1997, p. 5)*

Explicatura: Los sindicatos no oyeron a Aznar hablar de empleo.

Premisa implicada: Aznar no habló de empleo

Conclusión implicada: Los sindicatos esperaban que Aznar hablara de empleo.

(278) [T. 1239] T.: *Aznar anuncia un nuevo decálogo de compromisos / Aboga por recuperar el consenso de la transición para situar a España a la cabeza de Europa.* (El Mundo, 12/06/1997, p. 7)

Explicatura: Aznar anuncia un nuevo decálogo de compromisos.

Presuposición: Aznar ha anunciado ya varios compromisos.

Premisa implicada: Aznar anuncia muchos compromisos.

Conclusión implicada: Aznar está cumpliendo su programa electoral.

(279) [T. 1260] *González admite la mejora de la economía, pero acusa al PP de gobernar con “abuso de poder” / T.: Aznar propone una tregua de dos años sin ofrecer contrapartidas a la oposición.* (El País, 12/06/1997, portada)

Explicatura: Aznar propone una tregua de dos años sin ofrecer contrapartidas a la oposición.

Premisa implicada:

a) Aznar pide una tregua a la oposición sin dar nada a cambio.

b) No hay que aceptar una tregua a cambio de nada.

Conclusión implicada: Aznar propone a la oposición una tregua inaceptable.

(280) [T. 1236] *No fue para tanto.* (El País, 12/06/1997, p. 13)

Explicatura: El debate no fue para tanto.

Premisa implicada: Se esperaba un debate más tenso.

Conclusión implicada: El debate fue menos tenso de lo esperado.

(281) [T. 1268] *Los nacionalistas catalanes dan un aprobado al Gobierno, pero no ocultan que hay desencuentros / T.: CiU emplaza a Aznar a resolver “flagrantes incumplimientos” si quiere mantener su apoyo.* (El País, 12/06/1997, p. 16)

Explicatura: CiU emplaza a Aznar a resolver “flagrantes incumplimientos” si quiere mantener su apoyo.

Premisa implicada: Según CiU, el PP no ha cumplido sus compromisos.

Conclusión: CiU amenaza a Aznar con retirarle su apoyo si no cumple sus compromisos.

Conclusión implicada: El apoyo de CiU a Aznar es frágil.

- (282) [T. 1275] *CiU saca adelante, sin el PP, una resolución para que se publiquen las cuentas de las autonomías / T.: Aprobada la propuesta de Convergencia i Unió de que los altos cargos pasen un examen previo del Congreso. (El País, 13/06/1997, p. 16)*

Explicatura: CiU saca adelante, sin el PP, una resolución para que se publiquen las cuentas de las autonomías.

Premisa implicada:

- a) CiU es socio de gobierno del PP.
- b) Cuando los pactos de gobierno son estables, los socios no votan resoluciones por libre.

Conclusión implicada: El pacto del PP con CiU no es estable.

- (283) [T. 1278] *Almunia asegura que cuando el Gobierno “deja mudo a Cascos”, la crispación desaparece / T.: El debate parlamentario concluye en un tono de consenso y enfrentamiento constructivo. (El País, 13/06/1997, p. 17)*

Explicatura: Almunia asegura que cuando el Gobierno deja mudo a Cascos, la crispación desaparece.

Premisa implicada: No hay crispación cuando Cascos no interviene.

Conclusión implicada: Almunia asegura que Cascos genera crispación.

- (284) [T. 1280] *Duras respuestas a las críticas de las minorías / T.: Aznar reservó el tono duro para los portavoces del Grupo Mixto. (El País, 13/06/1997, p. 18)*

Explicatura: Aznar dedica duras respuestas a las minorías.

Premisa implicada: Las minorías tienen menos recursos dialécticos que los líderes de los dos grandes partidos.

Conclusión implicada: Aznar se ensaña con las minorías.

- (285) [T. 1285] *Duelo sin sangre. (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 14)*

Explicatura: El debate fue un duelo sin sangre.

Premisa implicada: Se esperaba un duelo con “sangre”.

Un duelo con sangre es un debate más duro.

Conclusión: Se esperaba un debate más duro.

Conclusión implicada: El debate decepcionó.

(286) [T. 1288] *Los guiños del ex presidente a los nacionalistas.* (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 15)

Explicatura: El ex presidente hace guiños a los nacionalistas.

Premisa implicada:

- a) El ex presidente necesita restar apoyos al Gobierno.
- b) Los nacionalistas apoyaron a González cuando fue presidente.

Conclusión implicada: El ex presidente busca recuperar sus antiguos apoyos.

(287) [T. 1296] *El apoyo de CiU, una póliza de vida hasta 1999.* (La Vanguardia, 13/06/1997, p. 11)

Explicatura: El apoyo de CiU es una póliza de vida hasta 1999.

Premisa implicada:

- a) El apoyo de CiU tiene fecha de caducidad.
- b) El apoyo de CiU es imprescindible para garantizar la gobernabilidad, dado que el PP gobierna en minoría.

Conclusión implicada: La gobernabilidad sólo está garantizada hasta 1999.

(288) [T. 1298] *El PNV hará un discurso de oposición al Gobierno.* (ABC, 12/05/1998, p. 28)

Explicatura: El PNV hará un discurso de oposición al Gobierno.

Premisa implicada: El PNV fue socio del Gobierno y garantizó la investidura de Aznar.

Conclusión implicada: Aznar está perdiendo algunos de sus apoyos nacionalistas.

(289) [T. 1306] *Desánimo en el PSOE.* (ABC, 13/05/1998, p. 7)

Explicatura: Hay desánimo en el PSOE.

Premisa implicada: El líder del PSOE ha perdido el debate.

Conclusión implicada: Los socialistas son conscientes de que el líder del PSOE ha perdido el debate.

- (290) [T. 1311] *Diecinueve proyectos y ocho ofertas de diálogo*. (ABC, 13/05/1998, p. 23)

Explicatura: El Gobierno anuncia diecinueve proyectos y hace ocho ofertas de diálogo.

Premisa implicada: Diecinueve proyectos y ocho ofertas de diálogo son muchas.

Conclusión implicada: El Gobierno trabaja mucho y es dialogante.

- (291) [T. 1315] *Borrell ultimó su intervención en una reunión con Almunia, Eguiagaray, Rubalcaba, Belloch, Griñán, Yáñez, Francisco Ramos y Julio de Benito*. (ABC, 13/05/1998, p. 26)

Explicatura: Borrell ultimó su intervención en una reunión con Almunia, Eguiagaray, Rubalcaba, Belloch, Griñán, Yáñez, Francisco Ramos y Julio de Benito.

Premisa implicada: Borrell tuvo que pedir ayuda a ocho personas para preparar su intervención.

Conclusión: Borrell necesita muchos asesores porque no tiene experiencia parlamentaria.

Conclusión implicada: Borrell no está todavía preparado para un debate importante.

- (292) [T. 1319] *Indisimulada decepción en las filas socialistas por el papel de Borrell*. (ABC, 14/05/1998, p. 5)

Explicatura: Las filas socialistas no disimulan su decepción por el papel de Borrell.

Premisa implicada: Borrell hizo un mal papel.

Conclusión implicada: Las filas socialistas no necesitan disimular su decepción, porque fue evidente que Borrell hizo un mal papel.

- (293) [T. 1328] *Echó en falta una protesta de su grupo ante Trillo*. (ABC, 14/05/1998, p. 25)

Explicatura: Borrell echó en falta una protesta de su grupo ante Trillo.

Presuposición: El grupo socialista no protestó ante Trillo para pedir silencio durante la intervención de Borrell.

Premisa implicada: Si el grupo socialista no protestó, a Borrell le faltó apoyo.

Conclusión implicada: Borrell echó en falta más apoyo de su grupo.

(294) [T. 1346] *Aznar y sus socios arremeten contra la intervención de Borrell.*
(Diario 16, 14/05/1998, p. 5)

Explicatura: Aznar y sus socios arremeten contra la intervención de Borrell.

Presuposición: Aznar tiene socios de gobierno.

Premisa implicada: Aznar tiene apoyos parlamentarios.

Conclusión implicada: Aznar y sus apoyos parlamentarios dejan aislado a Borrell.

(295) [T. 1350] *Aseguró que los textos exhibidos por el portavoz socialista en el debate son falsos / T.: Arenas resta credibilidad a los informes.* (Diario 16, 14/05/1998, p. 6)

Explicatura: Arenas aseguró que los textos exhibidos por el portavoz socialista en el debate son falsos.

Presuposición: El portavoz socialista exhibió textos en el debate.

Premisa implicada: Según Arenas, los textos son falsos.

Conclusión implicada: Arenas aseguró que el portavoz socialista mintió en el debate.

(296) [T. 1359] *Borrell: “Las primarias me daban perdedor”.* (Diario 16, 15/05/1998, p. 6)

Explicatura: Borrell dice que las primarias le daban perdedor.

Premisa implicada:

a) Los sondeos de las primarias vaticinaban la derrota de Borrell.

b) Borrell ganó las primarias.

c) Los sondeos dicen que ha perdido el debate.

Conclusión implicada: Borrell dice que los sondeos del debate han podido equivocarse, pues no sería la primera vez.

(297) [T. 1326] *Sorpresa / T.: El Gobierno se sitúa ahora en el centro-izquierda.*
(Diario 16, 15/05/1998, p. 8)

Explicatura: El Gobierno se sitúa ahora en el centro-izquierda.

Premisa implicada: El Gobierno dice que es de centro-izquierda.

El partido del Gobierno es un partido de derechas.

Conclusión implicada: El Gobierno tiene complejo de derechas

(298) [T. 1370] *El PSOE muestra documentos oficiales para argumentar su denuncia de “maquillaje” del déficit. (El País, 13/06/1998, p. 16)*

Explicatura: El PSOE muestra documentos oficiales para argumentar su denuncia de “maquillaje” del déficit.

Presuposición: El PSOE ha denunciado que el PP ha manipulado los datos del déficit.

Premisa implicada: La manera de demostrar que se han manipulado los datos es presentar pruebas.

Conclusión implicada: La denuncia del PSOE está justificada.

(299) [T. 1393] *Almunia: “Borrell ha demostrado que tiene cualidades innatas de jefe de la oposición”. (El País, 14/06/1998, p. 16)*

Explicatura: Almunia dice que Borrell ha demostrado que tiene cualidades innatas de jefe de la oposición.

Presuposición: Borrell es el jefe de la oposición.

Premisa implicada:

a) Almunia perdió contra Borrell las primarias para designar al candidato del Partido Socialista.

b) Almunia ironiza porque está resentido con Borrell.

c) Los sondeos señalan que Borrell perdió el debate.

Conclusión implicada: Almunia dice que Borrell ha demostrado que no está preparado para llegar al poder.

(300) [T. 1404] [José María Michavila:] *“El PSOE necesita otras primarias”. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 14)*

Explicatura: Michavila dice que el PSOE necesita otras primarias.

Premisa implicada:

a) El PSOE ya tuvo unas primarias para designar a Borrell candidato socialista.

b) Borrell ha perdido el debate del estado de la nación.

Conclusión implicada: Michavila dice que Borrell no es un buen candidato.

(301) [T. 1413] *Alfonso Guerra: “Aznar necesita dosis de Viagra psicológica”*. (**La Vanguardia, 13/06/1998, p. 16**)

Explicatura: Alfonso Guerra dice que Aznar necesita dosis de Viagra psicológica.

Premisa implicada: La Viagra es un medicamento para combatir la impotencia sexual.

Conclusión: Alfonso Guerra dice que Aznar es un impotente intelectual.

Conclusión implicada: Alfonso Guerra dice que Aznar no tiene ideas.

(302) [T. 1429] *A lomos del 13-J*. (**ABC, 23/06/1999, p. 22**)

Explicatura: Los diputados populares van “a lomos del 13-J”

Premisa implicada:

a) El 13-J es la fecha de las recientes Elecciones Europeas.

b) El debate es un caballo (metáfora estructurada)

c) Las elecciones las ganó el Partido Popular.

Conclusión implicada: El Partido Popular continúa eufórico por su victoria electoral.

(303) [T. 1442] *Empieza la precampaña*. (**ABC, 24/06/1999, p. 19**)

Explicatura: Empieza la precampaña.

Premisa implicada:

a) El debate es el principio de la campaña.

b) El debate es un mitin.

c) Un mitin es propaganda.

Conclusión implicada: El debate es propaganda electoral.

(304) [T. 1445] *Aznar tiene “prohibido” señalar con el dedo*. (**Diario 16, 22/06/1999, p. 10**)

Explicatura: Aznar tiene prohibido señalar con el dedo.

Premisa implicada: Los asesores de Aznar le han aconsejado que no señale con el dedo.

Señalar es un gesto autoritario.

Los asesores de Aznar quieren evitar que parezca autoritario.

Conclusión implicada: Aznar tiene que disimular su carácter autoritario.

- (305) [T. 1449] *El nacimiento de un candidato*. (Diario 16, 23/06/1999, opinión de Gonzalo Bareño, p. 6)

Explicatura: El nacimiento de un candidato.

Premisa implicada:

- a) Un candidato con opciones ha de hacer un buen discurso.
- b) Ha nacido un candidato.

Conclusión implicada: Almunia ha hecho un buen discurso.

- (306) [T. 1477] *Duro intercambio con el PNV mientras CiU anuncia que apoyará los presupuestos del 2000 / T.: Aznar rebate con cifras la crítica de Almunia en todos los frentes*. (El Mundo, 23/06/1999, portada)

Explicatura: Aznar rebate con cifras la crítica de Almunia en todos los frentes.

Presuposición: Almunia ha puesto en duda los éxitos económicos del Gobierno.

Premisa implicada:

- a) Las cifras son el verdadero fundamento de los éxitos económicos del Gobierno.
- b) Aznar presenta cifras para rebatir la crítica de Almunia.

Conclusión implicada: Aznar demuestra que la crítica de Almunia no tiene fundamento.

- (307) [T. 1492] *¡Todos al centro!* (El Mundo, 23/06/1999, opinión de Federico Jiménez Losantos, p. 11)

Explicatura: ¡Todos al centro!

Premisa implicada:

- a) PP y PSOE quieren dar imagen de moderación.
- b) Para ganar las elecciones, es necesario renunciar a los extremos ideológicos.

Conclusión implicada: Todos los partidos buscan nuevos votantes en el centro.

- (308) [T. 1497] *Resolución contra Franco*. (El Mundo, 24/06/1999, p. 7)

Explicatura: La izquierda propone una resolución contra Franco.

Premisa implicada:

- a) Franco está muerto.
- b) Dictar una resolución contra alguien que está muerto es absurdo.

Conclusión implicada: La resolución propuesta por la izquierda es absurda.

(309) [T. 1500] *Las “jugadas” de CiU. (El Mundo, 24/06/1999, p. 10)*

Explicatura: Las “jugadas” de CiU (CiU se la juega al Gobierno).

Presuposición: No es la primera vez que CiU se la juega al Gobierno.

Premisa implicada: CiU es socio del Gobierno.

Conclusión implicada: CiU no es un socio de fiar.

(310) [T. 1515] *TVE califica a Aznar de “ágil y sereno” y a Almunia de “catastrofista”. (El País, 23/06/1999, p. 22)*

Explicatura: TVE califica a Aznar de “ágil y sereno” y a Almunia de “catastrofista”.

Premisa implicada:

a) TVE valora la intervención de los líderes.

b) TVE es una televisión pública.

c) Una televisión pública no debe hacer valoraciones.

Conclusión: TVE habla bien de Aznar y mal de Almunia.

Conclusión implicada: TVE está al servicio de los intereses del partido en el Gobierno.

(311) [T. 1517] *Sondeo ‘flash’ de Demoscopia / T.: Aznar gana un debate en el que Almunia obtiene buena nota. (El País, 24/06/1999, portada)*

Explicatura: Aznar gana un debate en el que Almunia obtiene buena nota.

Premisa implicada: Aznar ha ganado el debate, pero Almunia no lo hizo mal.

Conclusión implicada: Aznar gana el debate a Almunia por poco.

(312) [T. 1523] *El PP premia a CiU y Coalición Canaria con la aprobación mayoritaria de sus resoluciones. (El País, 24/06/1999, p. 19)*

Explicatura: El PP premia a CiU y Coalición Canaria con la aprobación mayoritaria de sus resoluciones.

Presuposición: El PP no ha aprobado las resoluciones de otros grupos.

Premisa implicada: CiU y Coalición Canaria son socios del Gobierno del PP.

Conclusión implicada: El PP sólo aprueba las resoluciones de sus socios.

(313) [T. 1534] *El PSOE pacta con IU. (La Razón, 23/06/1999, portada)*

Explicatura: El PSOE pacta con IU.

Premisa implicada:

- a) El PSOE es un partido de centro izquierda.
- b) IU es un partido de izquierda comunista.

Conclusión implicada: El PSOE pacta con la extrema izquierda.

(314) [T. 1536] T.: ***Aznar pone límite a las reivindicaciones nacionalistas y cierra el techo competencial*** / S.1: *El jefe del Ejecutivo centró su discurso en el Debate sobre el Estado de la Nación en la cohesión nacional y social* – S.2: *Reiteró que no aceptará hipotecas en la negociación con ETA* – S.3: *Destacó los logros de sus reformas sociales.* (La Razón, 23/06/1999, p. 9)

Explicatura: Aznar pone límite a las reivindicaciones nacionalistas y cierra el techo competencial.

Premisa implicada:

- a) Los nacionalistas son socios de Gobierno de Aznar.
- b) Los nacionalistas reivindican más competencias.

Conclusión: Aznar no está dispuesto a dar a los nacionalistas todo lo que piden.

Conclusión implicada: Aznar no se deja manipular por sus socios nacionalistas y cierra el techo competencial.

(315) [T. 1552] Vidal-Quadras: ***“Hay que adelantar las elecciones”***. (La Razón, 24/06/1999, p. 14)

Explicatura: Vidal-Quadras dice que hay que adelantar las elecciones.

Premisa implicada:

- a) Vidal-Quadras es diputado del PP.
- b) El debate lo ha ganado José María Aznar.
- c) La victoria en el debate supone un espaldarazo a la gestión de los populares.

Conclusión implicada: Vidal-Quadras dice que el PP tiene ahora más posibilidades de volver a ganar las elecciones.

(316) [T. 1556] CiU ***cierra filas con el Gobierno, mientras el PNV confirma la ruptura.*** (La Vanguardia, 23/06/1999, p. 16)

Explicatura: CiU cierra filas con el Gobierno, mientras el PNV confirma la ruptura.

Premisa implicada: El Gobierno mantiene a uno de sus socios nacionalistas, pero pierde a otro.

Conclusión implicada: El Gobierno empieza a perder sus apoyos nacionalistas.

(317) [T. 1557] T.: *Almunia dice a Aznar que su ciclo se agota y que trabajará para echarle de la Moncloa / El PSOE ofrece al PP consenso en las políticas antiterrorista, autonómica y exterior. (La Vanguardia, 23/06/1999, p. 17)*

Explicatura: El PSOE ofrece al PP consenso en las políticas antiterrorista, autonómica y exterior.

Premisa implicada: Las políticas antiterrorista, autonómica y exterior son cuestiones de estado.

Conclusión: El PSOE ofrece al PP consenso sobre cuestiones de estado.

Conclusión implicada: El PSOE no utilizará electoralmente los asuntos de estado.

(318) [T. 1574] *El joven candidato. (ABC, 27/06/2001, p. 19)*

Explicatura: Zapatero es un candidato joven

Premisa implicada:

- a) Un candidato joven no tiene experiencia.
- b) Un candidato sin experiencia no está preparado para gobernar.

Conclusión implicada: Zapatero es un candidato que no está preparado para gobernar.

(319) [T. 1576] *PNV e IU impiden una resolución conjunta contra el terrorismo. (ABC, 27/06/2001, p. 22)*

Explicatura: PNV e IU impiden una resolución conjunta contra el terrorismo.

Premisa implicada:

- a) El terrorismo es un asunto de estado.
- b) PNV e IU suelen mostrarse reacios a tomar medidas duras contra el terrorismo.

Conclusión implicada: PNV e IU no tienen una actitud firme y responsable ante el terrorismo.

- (320) [T. 1590] T.: *Los socialistas opinan que Zapatero salvó la prueba, pero tiene que “estudiar” más / El líder del PSOE destaca que “los españoles conocen ahora mejor qué quiero hacer”*. (ABC, 28/06/2001, p. 22)

Explicatura: Los socialistas opinan que Zapatero salvó la prueba, pero tiene que “estudiar” más.

Premisa implicada: Si tiene que estudiar más, es que le falta experiencia.

Conclusión implicada: Los socialistas opinan que Zapatero salvó la prueba, pero le falta experiencia.

- (321) [T. 1650] T.: *Zapatero hace un discurso social y rehúye el choque con Aznar / El líder del PSOE quiso realizar un debate distinto del presidente, con una intervención que cerró con cuatro propuestas al Ejecutivo*. (El Mundo, 27/06/2001, p. 5)

Explicatura: Zapatero hace un discurso social y rehúye el choque con Aznar.

Presuposición:

Premisa implicada: Si Zapatero evita el choque con Aznar es que teme no estar a su altura dialéctica.

Conclusión implicada: Zapatero hace un discurso social ante el temor de perder con un discurso más político.

- (322) [T. 1655] T.: [a] *El PNV rechaza vincular nacionalismo y violencia / [b] El peneuvista Anasagasti propone a Aznar dialogar para encontrar la paz “porque quien niega el diálogo, niega la solución”*. (El Mundo, 27/06/2001, p. 8)

Explicatura: El PNV rechaza vincular nacionalismo y violencia.

Premisa implicada:

[a]

a) El PNV es un partido nacionalista.

b) La banda terrorista ETA tiene aspiraciones nacionalistas.

Conclusión implicada: El PNV rechaza que lo comparen con ETA.

[b]

Explicatura: El peneuvista Anasagasti propone a Aznar dialogar para encontrar la paz “porque quien niega el diálogo, niega la solución”.

Premisa implicada: Sin diálogo, no hay solución para encontrar la paz.

Conclusión implicada: El peneuvista Anasagasti propone a Aznar dialogar como única solución para encontrar la paz.

(323) [T. 1658] *Formas sin fondo. (El Mundo, 27/06/2001, opinión de Federico Jiménez Losantos, p. 12)*

Explicatura: El discurso de Zapatero es forma sin fondo.

Premisa implicada: Un discurso con forma pero sin fondo parece bueno, pero carece de contenido.

Conclusión implicada: El discurso de Zapatero sonó bien, pero careció de contenido.

(324) [T. 1671] *T.: Zapatero ofrece nuevas propuestas de pacto en su primer debate general con Aznar / El líder del PSOE desea lo mejor a Piqué y pide al presidente que resuelva el problema de su ministro. (El País, 27/06/2001, p. 13)*

Explicatura: Zapatero ofrece nuevas propuestas de pacto en su primer debate general con Aznar.

Presuposición: En otros debates específicos, Zapatero ha ofrecido también propuestas de pacto.

Premisa implicada: Un líder de la oposición que pacta tiene un talante dialogante.

Conclusión implicada: Zapatero vuelve a hacer gala de su talante dialogante en su primer debate general con Aznar.

(325) [T. 1677] *El líder del PSOE asegura que nunca desestabilizará al país para desalojar al PP del poder / T.: Zapatero advierte de que España se estanca en cohesión social, desarrollo y servicios públicos. (El País, 27/06/2001, p. 16)*

Explicatura: El líder del PSOE asegura que nunca desestabilizará al país para desalojar al PP del poder.

Premisa implicada: Zapatero quiere desalojar al PP del poder, pero no a costa de dañar los intereses generales.

Conclusión implicada: El líder del PSOE asegura que nunca antepondrá sus intereses a los intereses generales.

(326) [T. 1681] *Llamazares: “Aznar huye de los problemas y habla de Disneylandia”.* (El País, 27/06/2001, p. 20)

Explicatura: Llamazares dice que Aznar huye de los problemas al presentar una imagen idealizada de España.

Premisa implicada: Una imagen idealizada del país es una imagen utópica, y por tanto, falsa.

Conclusión implicada: Llamazares dice que Aznar huye de los problemas y que su visión utópica de España no tiene nada que ver con la realidad.

(327) [T. 1695] T.: *El primer examen de Aznar, hace diez años / El presidente usó en su primer cara a cara con González argumentos similares a los empleados por Zapatero.* (El País, 28/06/2001, p. 19)

Explicatura: El presidente usó en su primer cara a cara con González argumentos similares a los empleados por Zapatero.⁵⁰⁴

Premisa implicada: Aznar llegó a ser presidente.

Conclusión implicada: Zapatero puede llegar a ser presidente, ya que el inicio de su carrera política es semejante al de Aznar.

(328) [T. 1696] [a] T.: *Aznar se enfrenta hoy al quinto de la tarde / [b] S.1: Rodríguez Zapatero se convierte en el quinto socialista que compite con el presidente del Gobierno en un debate de política general desde hace seis años – S.2: González, Borrell, Almunia y Martínez Toval salieron vapuleados y ninguno logró repetir al año siguiente, tras ser devorados por su propio partido.* (La Razón, 26/06/2001, portada)

[a]

⁵⁰⁴ Adviértase además que si el diario hubiera enfocado el titular a la inversa –lo cual hubiera sido lo lógico, teniendo en cuenta que se trata de analizar cómo ha sido la intervención del líder de la oposición-, señalando que “Zapatero usa argumentos similares a los que usó el presidente en su primer cara a cara”, habría dado la impresión de que Zapatero imita o copia el primer debate de Aznar.

Explicatura: Aznar afronta hoy el debate con Zapatero como un torero consagrado ante su quinto toro.

Premisa implicada: Aznar ha ganado a los anteriores líderes del PSOE.

Conclusión implicada: Es previsible una nueva victoria de Aznar.

[b]

Explicatura: Rodríguez Zapatero se convierte en el quinto socialista que compite con el presidente del Gobierno en un debate de política general desde hace seis años.

Premisa implicada: El presidente del Gobierno ha competido con muchos líderes de la oposición distintos.

Conclusión implicada: Rodríguez Zapatero es uno más entre los muchos líderes de la oposición que han competido con el presidente del Gobierno.

[c]

Explicatura: González, Borrell, Almunia y Martínez Toval salieron vapuleados y ninguno logró repetir al año siguiente, tras ser devorados por su partido.

Premisa implicada: Todos los predecesores de Zapatero salieron vapuleados en el debate y no lograron repetir al año siguiente.

Conclusión implicada: De seguir la tónica de sus predecesores, éste será el primer y último debate de la nación de Rodríguez Zapatero.

(329) [T. 1710] T.: Aznar jugará hoy la baza de sus promesas cumplidas y el diálogo / Hará anuncios sobre el Cesid y hablará de Eta y del nuevo modelo de financiación. (La Razón, 26/06/2001, p. 11)

Explicatura: Aznar jugará hoy la baza de sus promesas cumplidas y el diálogo.

Presuposición: Aznar ha cumplido sus promesas y ha sido dialogante.

Premisa implicada: Cumplir las promesas y ser dialogante es una ventaja.

Conclusión implicada: Aznar partirá hoy con ventaja por sus promesas cumplidas y el diálogo.

(330) [T. 1702] T.: Aznar ya ha despachado a cuatro líderes del PSOE / Zapatero se enfrenta hoy a su prueba de fuego tras el fracaso de sus predecesores. (La Razón, 26/06/2001, p. 12)

Explicatura: Aznar ya ha despachado a cuatro líderes del PSOE.

Premisa implicada: Aznar ha vencido en anteriores debates a cuatro líderes del PSOE, que al año siguiente dejaron de ser líderes del partido.

Conclusión implicada: Aznar puede despachar hoy a Zapatero, como hizo con los cuatro líderes anteriores.

(331) [T. 1750] T.: *Aznar vence a Zapatero en el cuerpo a cuerpo / El líder del PSOE estuvo brillante en el discurso de su primera gran prueba parlamentaria, pero acabó derrotado por el presidente en los turnos de réplica (La Razón, 27/06/2001, portada)*

Explicatura: Aznar vence a Zapatero en el cuerpo a cuerpo: el líder del PSOE estuvo brillante en el discurso de su primera gran prueba parlamentaria, pero acabó derrotado por el presidente en los turnos de réplica.

Premisa implicada:

a) Zapatero preparó un buen discurso, pero lo hizo peor que Aznar en los turnos de réplica.

b) Los turnos de réplica son improvisados, no preparados.

c) Los turnos de réplica ponen de manifiesto la experiencia y nivel de un líder político.

Conclusión implicada: Aznar vence a Zapatero porque el líder del PSOE carece de experiencia parlamentaria.

(332) [T. 1728] T.: *El PP, dividido sobre la decisión de Aznar de dejar que Rodríguez Zapatero se fuera “vivo” / Dirigentes populares temen que cuidar tanto al líder del PSOE acabe volviéndose en su contra. (La Razón, 28/06/2001, p. 13)*

Explicatura: El PP está dividido sobre la decisión de Aznar de dejar que Rodríguez Zapatero se fuera “vivo”.

Presuposición: Aznar decidió no ensañarse con Rodríguez Zapatero.

Premisa implicada:

a) Algunos sectores del PP consideran que la decisión de Aznar fue un error.

b) Zapatero se ha consolidado como líder de la Oposición.

Conclusión implicada: Algunos sectores del PP creen que fue en error permitir que Zapatero se consolide como líder de la Oposición.

- (333) [T. 1724] *Ha nacido medio líder.* (La Vanguardia, 27/06/2001, opinión de Xavier Bru de Sala, p. 23)

Explicatura: Ha nacido medio líder.

Premisa implicada: Zapatero lo ha hecho bien, pero no ha conseguido ganar el debate.

Conclusión implicada: Zapatero se consolida, pero le falta recorrido para ser un líder completo.

- (334) [T. 1743] *El Gobierno intenta evitar una imagen de aislamiento.* (La Vanguardia, 28/06/2001, portada)

Explicatura: El Gobierno intenta evitar una imagen de aislamiento.

Premisa implicada: Los aliados tradicionales del PP son críticos con el Gobierno.

Conclusión implicada: El Gobierno está aislado, y se esfuerza por evitar parecerlo.

- (335) [T. 1746] *El PSOE ataca al Gobierno por el flanco social.* (La Vanguardia, 28/06/2001, p. 14)

Explicatura: El PSOE ataca al Gobierno por el flanco social.

Premisa implicada:

- a) El punto débil del Gobierno es el flanco social.
- b) El PSOE es un partido progresista, comprometido con lo social.

Conclusión implicada: El PSOE hace valer su compromiso social atacando al Gobierno en su punto débil.

- (336) [T. 1776] T.: *El PP se congratula de que Zapatero se convierta en adalid de la izquierda / El Gobierno enfrenta sus programas de reforma a la ausencia de alternativas del PSOE.* (ABC, 17/07/2002, p. 19)

[a]

Explicatura: El PP se congratula de que Zapatero se convierta en adalid de la izquierda.

Premisa implicada:

- a) Ser adalid de la izquierda implica alejarse del centro.
- b) Acercarse a la izquierda conlleva radicalizarse.

c) Los votantes no suelen decantarse por los extremos, sino que prefieren partidos de centro.

d) Almunia se alió con IU y perdió las elecciones de 2000.

Conclusión: Escorarse a la izquierda es un error.

Conclusión implicada: El PP se congratula de que Zapatero repita los errores de Almunia.

[b]

Explicatura: El Gobierno enfrenta sus programas de reforma a la ausencia de alternativas del PSOE.

Presuposición: El Gobierno presenta programas de reforma y el PSOE no presenta alternativas.

Premisa implicada:

a) El PSOE es el principal partido de la oposición.

b) A un partido de la oposición cabe exigirle que presente alternativas.

Conclusión implicada: El PSOE no es una alternativa seria al Gobierno del Partido Popular.

(337) [T. 1782] T.: *Aznar ha ganado tres debates de cuatro desde que es presidente / Las encuestas del CIS le otorgan la victoria en la mitad de los enfrentamientos parlamentarios en los que ha participado.* (El Mundo, 15/07/2002, p. 13)

Explicatura: Aznar ha ganado tres debates de cuatro desde que es presidente.

Premisa implicada: Aznar ha ganado casi todos los debates en los que ha participado.

Conclusión implicada: Es previsible que Aznar vuelva a ganar el debate de este año.

(338) [T. 1796] *El PP compara a Zapatero con Le Pen y Häider.* (El Mundo, 16/07/2002, p. 9)

Explicatura: El PP compara a Zapatero con Le Pen y Haider.

Premisa implicada: Le Pen y Haider son líderes de partidos radicales europeos.

Conclusión implicada: El PP llama radical a Zapatero.

(339) [T. 1797] *El sucesor puede ser un zapatero.* (El Mundo, 16/07/2002, opinión de Raúl del Pozo, p. 9)

Explicatura: El sucesor de Aznar puede ser alguien en quien no se ha pensado.

Premisa implicada:

- a) Aznar no se presentará a la reelección, y tiene que decidir quién será su sucesor.
- b) Zapatero lleva tiempo como líder de la oposición y aspira a gobernar.

Conclusión implicada: Si Aznar no elige pronto a su sucesor, su sucesor acabará siendo de otro partido; el sucesor de Aznar puede ser Zapatero.

(340) [T. 1824] *Debate del estado de la nación, 1/ Punto de inflexión.* (El País, 16/07/2002, p. 10)

Explicatura: El debate del estado de la nación es un punto de inflexión.

Premisa implicada: Un punto de inflexión es un cambio de ciclo.

Conclusión implicada: El debate del estado de la nación puede suponer el fin de la era del PP en el Gobierno.

(341) [T. 1827] *Aznar evita justificar la crisis de Gobierno y anuncia leyes más duras contra la delincuencia.* (El País, 16/07/2002, p. 15)

Explicatura: Aznar evita justificar la crisis de Gobierno y anuncia leyes más duras contra la delincuencia.

Premisa implicada: Si no justifica la crisis de Gobierno es porque le interesa que no trasciendan los motivos.

Conclusión implicada: Aznar consigue ocultar los motivos de la crisis de Gobierno y anuncia leyes más duras contra la delincuencia.

(342) [T. 1833] T.: *La consagración de Zapatero / Los socialistas salieron del hemiciclo eufóricos y abrazándose entre ellos tras las réplicas de Rodríguez Zapatero a Aznar.* (El País, 16/07/2002, p. 19)

Explicatura: Los socialistas salieron del hemiciclo eufóricos y abrazándose entre ellos tras las réplicas de Rodríguez Zapatero.

Premisa implicada:

- a) Rodríguez Zapatero hizo un buen debate, especialmente las réplicas.
- b) Zapatero se jugaba la aprobación de sus propios compañeros.

Conclusión implicada: Zapatero se consagra tras su brillante intervención en las réplicas y consigue el apoyo unánime de su grupo parlamentario.

(343) [T. 1840] *Los populares rechazan las resoluciones del PSOE. (El País, 17/07/2002, p. 16)*

Explicatura: Los populares rechazan las resoluciones del PSOE.

Premisa implicada: El PSOE ha propuesto numerosos pactos al Partido Popular a lo largo de la legislatura.

Conclusión implicada: Los populares rechazan el consenso con el PSOE.

(344) [T. 1847] T.: *El PP achaca el “bajonazo” de Aznar al cansancio y a que Zapatero le desarmó con los pactos de Estado / Los populares admiten que el líder del PSOE estuvo “garboso, pero huero” y le tachan de radical. (El País, 17/07/2002, p. 22)*

Explicatura: El PP achaca el “bajonazo” de Aznar al cansancio y a que Zapatero le desarmó con los pactos de Estado.

Presuposición: Aznar estuvo peor en el debate debido al cansancio.

Premisa implicada: Todo el mundo puede tener un mal día, incluso los líderes más consagrados.

Conclusión implicada: Los populares reconocen que Aznar perdió el debate porque Aznar tuvo un mal día, y Zapatero lo desarmó con los pactos de Estado.

(345) [T. 1856] *Datos son datos. (La Razón, 16/07/2002, opinión de Miguel Ángel Rodríguez, p. 4)*

Explicatura: Los datos son más objetivos que la retórica.

Premisa implicada:

a) Aznar presentó datos que avalan su gestión.

b) Zapatero destacó por su brillantez retórica.

Conclusión implicada: Aznar pudo demostrar con datos los éxitos de su gestión, a pesar de la brillantez retórica de Zapatero.

(346) [T. 1874] *Euforia en el PSOE con su líder, a quien hasta los críticos ven ya confirmado. (La Razón, 17/07/2002, p. 6)*

Explicatura: Euforia en el PSOE con su líder, a quien hasta los críticos ven ya confirmado.

Premisa implicada:

- a) El PSOE está unido en torno a su líder.
- b) El líder del PSOE está consolidado.
- c) Aznar aún no ha designado a su sucesor como líder del PP.

Conclusión implicada: El líder del PSOE puede ser una seria amenaza para el PP en las próximas elecciones.

(347) [T. 1896] T.: *Aznar pone al descubierto la división del PSOE y la debilidad de Zapatero / El líder socialista vuelve a recurrir a las catástrofes pasadas y a las promesas de regeneración democrática para atacar al Gobierno. (ABC, 01/07/2003, portada)*

Explicatura: El líder socialista vuelve a recurrir a las catástrofes pasadas y a las promesas de regeneración democrática para atacar al Gobierno.

Presuposición: El líder socialista suele criticar al Gobierno recordándole las catástrofes.

Premisa implicada:

- a) Las catástrofes, como el hundimiento del Prestige, no son un error político, sino un imponderable.
- b) Los imponderables no son responsabilidad del Gobierno.

Conclusión implicada: El líder socialista ataca sin fundamento al Gobierno.

(348) [T. 1906] *El Gobierno agotará la legislatura y las elecciones serán en marzo. (ABC, 01/07/2003, p. 15)*

Explicatura: El Gobierno agotará la legislatura y las elecciones serán en marzo.

Premisa implicada:

- a) No hay necesidad de adelantar las elecciones.
- b) Las elecciones se adelantan por propio interés o cuando el país atraviesa por dificultades.

Conclusión implicada: El Gobierno no adelantará las elecciones, que serán en marzo.

(349) [T. 1932] [Aznar:] “*Los partidos no deben trasladar sus problemas*”. (El Mundo, 01/07/2003, p. 9)

Explicatura: Aznar dice que los partidos no deben trasladar sus problemas.

Presuposición: Algunos partidos tienen problemas y los trasladan a los demás.

Premisa implicada: El PSOE ha tenido problemas con la Federación Socialista Madrileña.

Conclusión implicada: Aznar dice que el PSOE traslada sus problemas internos a los demás.

(350) [T. 1944] “*A ustedes se les hundieron dos barcos*”. (El Mundo, 01/07/2003, p. 16)⁵⁰⁵

Explicatura: El Gobierno recuerda al PSOE que a ellos se les hundieron dos barcos.

Premisa implicada:

a) El Gobierno ha gestionado la crisis ecológica sobrevenida tras el hundimiento del petrolero Prestige en las costas gallegas.

b) El Gobierno del PP no ha sido el primero que ha tenido que enfrentarse a una crisis semejante.

Conclusión: El Gobierno recuerda al PSOE que a cualquiera se le puede hundir un barco.

Conclusión implicada: El Gobierno no es responsable de que los barcos se hundan.

(351) [T. 1947] *Encuesta El Mundo-Sigma 2 / T.: El 48% cree que ganó Aznar y sólo el 23% que Zapatero fue el vencedor.* (El Mundo, 02/07/2003, portada)

Explicatura: El 48% cree que ganó Aznar y sólo el 23% que Zapatero fue el vencedor.

Premisa implicada: Si la diferencia es tan grande, Aznar ha ganado.

Conclusión implicada: No caben dudas acerca de la victoria de Aznar.

⁵⁰⁵ Vemos en este titular una falacia “tu quoque”, basada en el recuerdo de los errores ajenos para tapar los propios.

- (352) [T. 1953] *Las dentelladas de ‘Bambi’*. (El Mundo, 02/07/2003, opinión de Casimiro García-Abadillo, p. 10)

Explicatura: El tierno e inofensivo Zapatero da dentelladas⁵⁰⁶.

Premisa implicada: Bambi es un sobrenombre que el periodista Raúl del Pozo puso a Zapatero por su talante parlamentario inofensivo y propenso al diálogo.

Conclusión implicada: Zapatero parecía inofensivo, pero se ha vuelto agresivo.

- (353) [T. 1959] T.: *Aznar marcará en su último debate el legado que deja al sucesor para optar a La Moncloa / El PP tratará de escenificar pactos con CC y un acercamiento con CiU en el área económica*. (El País, 30/06/2003, p. 16)

Explicatura: El PP tratará de escenificar pactos con CC y un acercamiento con CiU en el área económica.

Premisa implicada: Si el PP tiene que escenificar pactos es porque le interesa evitar una imagen de aislamiento.

Conclusión implicada: El PP tratará de enmascarar su aislamiento parlamentario escenificando pactos con CC y un acercamiento con CiU en el área económica.

- (354) [T. 1982] T.: *Zapatero: “No he perdido ninguno de los tres debates de la nación” / El líder socialista sugiere que no habrá ceses por la crisis de Madrid*. (El País, 02/07/2003, p. 26)

Explicatura: Zapatero recuerda que no ha perdido ninguno de los tres debates de la nación.

Premisa implicada: Este debate de la nación ha sido el último antes de las elecciones.

Conclusión implicada: Zapatero confía en ganar también las elecciones generales.

⁵⁰⁶Esta explicatura también ha tenido que ser enriquecida con un concepto *ad hoc* más restringido que el concepto codificado, dado que todas las propiedades de “Bambi” –por ejemplo, personaje de Disney, animal- no son válidas para el caso, y es preciso limitar su aplicación mediante un proceso inferencial de “restricción conceptual”: lo que nos interesa es que se trata de un personaje ‘tierno’ e ‘inofensivo’, con el que se compara al presidente del Gobierno. Es éste un caso complejo, dado que también interviene la ironía. En la Recapitulación final de este capítulo nos referiremos a la cuestión del enriquecimiento de las explicaturas con mayor pormenor.

- (355) [T. 1987] *Zapatero logró un crédito privilegiado para comprar su casa, con un interés del Euribor más el 0,25%. (La Razón, 30/06/2003, portada)*

Explicatura: Zapatero logró un crédito privilegiado para comprar su casa, con un interés del Euribor más el 0,25%.

Premisa implicada: Zapatero es el líder de la oposición.

Conclusión implicada: Zapatero se aprovecha de su posición para obtener un crédito privilegiado.

- (356) [T. 1991] T.: *Aznar se batirá con Zapatero pero sin dejarle fuera para 2004 / Tendría que afrontar una reforma legal para hacer su referéndum de la Constitución de la UE. (La Razón, 30/06/2003, p. 18)*

Explicatura: Aznar se batirá con Zapatero pero sin dejarle fuera para 2004.

Premisa implicada:

a) Aznar no quiere dejar fuera a Zapatero para 2004.

b) A Aznar le interesa que su sucesor tenga un contrincante débil en 2004 para ganar con holgura.

Conclusión implicada: Aznar se batirá con Zapatero pero no se ensañará para que su sucesor tenga un contrincante débil en 2004.

- (357) [T. 1992] *El líder del PSOE encara otro Debate de la Nación con el partido abierto en canal. (La Razón, 30/06/2003, p. 18)*

Explicatura: El líder del PSOE encara otro Debate de la Nación con una división interna en su partido.

Premisa implicada: El líder del PSOE parte en desventaja.

Conclusión implicada: El líder del PSOE encara otro Debate de la Nación con pocas posibilidades de ganarlo.

- (358) [T. 2009] *Emotiva despedida de Aznar en su último Debate sobre el Estado de la Nación: todos los diputados populares se pusieron en pie para aplaudir al líder. (La Razón, 02/07/2003, p. 9)*

Explicatura: Todos los diputados populares se pusieron en pie para aplaudir al líder.

Premisa implicada: El apoyo de los populares es señal de un partido unido.

Conclusión implicada: Los populares se unen en torno a su líder.

(359) [T. 2031] T.: *El PSOE escenifica con EHAK la agonía del Pacto Antiterrorista la víspera del debate de la Nación / Patxi López, entre las críticas de las víctimas de la banda, recibió a las representantes de la “lista limpia” batasuna para abrir “un cauce de diálogo”.* (ABC, 11/05/2005, portada)

Explicatura: El PSOE escenifica con EHAK la agonía del Pacto Antiterrorista.

Premisa implicada:

- a) EHAK es un partido ilegalizado de la órbita abertzale.
- b) El PSOE suscribió con el Partido Popular un pacto antiterrorista que impedía hablar con partidos ilegalizados.

Conclusión implicada: El PSOE es el responsable de la inminente ruptura del Pacto Antiterrorista.

(360) [T. 2037] *El PSOE cambia el formato del debate para tener más apoyos.* (ABC, 11/05/2005, p. 37)

Explicatura: El PSOE cambia el formato del debate para tener más apoyos.

Premisa implicada: El formato actual del debate perjudica al PSOE.

Conclusión implicada: El PSOE manipula el formato del debate en su beneficio para obtener más apoyos.

(361) [T. 2039] *José Luis Rodríguez Zapatero: “El PP no me detendrá si con la política puedo contribuir al fin de la violencia”.* (ABC, 12/05/2005, portada)

Explicatura: José Luis Rodríguez Zapatero dice que el PP no le detendrá si con la política puede contribuir al fin de la violencia.

Premisa implicada:

- a) El PSOE ha iniciado un proceso de diálogo para lograr el fin de ETA.
- b) El diálogo puede contribuir al fin de la violencia.
- c) El PP está en contra del diálogo con el ámbito de los terroristas.

Conclusión implicada: José Luis Rodríguez Zapatero dice que al PP no le interesa contribuir al fin de la violencia.

- (362) [T. 2044] *El streep-tease del estado de la nación.* (ABC, 12/05/2005, opinión de Luis Ignacio Parada, p. 8)

Explicatura: El debate de la nación es un streep-tease.

Premisa implicada: Un streep-tease es un espectáculo de desnudo.

Conclusión implicada: El debate destapa tanto los aciertos como los errores del Gobierno.

- (363) [T. 2053] *España anómala.* (ABC, 12/05/2005, opinión de Ignacio Sánchez Cámara, p. 43)

Explicatura: España es anómala.

Premisa implicada: Un país anómalo, ‘extraño, raro’ (DRAE-2001) es un país que no funciona.

Conclusión implicada: España no funciona.

- (364) [2054] T.: *ERC cree que es hora de “iniciar la andadura hacia un modelo federal plurinacional” / Puigcercós anuncia que Cataluña tendrá su estatuto y su financiación.* (ABC, 12/05/2005, p. 44)

Explicatura: ERC cree que es hora de iniciar la andadura hacia un modelo federal plurinacional.

Premisa implicada: Un modelo federal plurinacional contempla la existencia de varias naciones dentro de un mismo estado.

Conclusión implicada: ERC reivindica la independencia de Cataluña.

- (365) [T. 2062] T.: *Zapatero tiende ahora la mano a Rajoy por temor a que bloquee las reformas de Estado / Descarta otros acuerdos para evitar el entierro del Pacto Antiterrorista y acaba llamando al diálogo.* (ABC, 13/05/2005, p. 36)

Explicatura: Zapatero tiende ahora la mano a Rajoy por temor a que bloquee las reformas de Estado.

Presuposición: Zapatero ha cambiado de opinión.

Premisa implicada: Zapatero rectifica para que Rajoy no bloquee las reformas de Estado.

Conclusión implicada: La política de Zapatero es errática.

(366) [T. 2068] *El PNV anima al PSOE a continuar con los “contactos serios” que mantiene con ETA.* (ABC, 13/05/2005, p. 39)

Explicatura: El PNV anima al PSOE a continuar con los contactos serios que mantiene con ETA.

Presuposición: El PSOE mantiene contactos serios con ETA.

Premisa implicada: Mantener contactos serios con ETA conlleva ciertas cesiones ante los terroristas.

Conclusión implicada: El PNV anima al PSOE a que haga concesiones a los terroristas a cambio del cese de la violencia.

(367) [T. 2075] *Rajoy en el penalti.* (El Mundo, 11/05/2005, opinión de David Gistau, p. 7)

Explicatura: Rajoy está en un momento decisivo.

Premisa implicada: Rajoy tiene una oportunidad para sacar ventaja, y no tendrá muchas más.

Conclusión implicada: Rajoy puede ganar o salir derrotado definitivamente.

(368) [T. 2081] *ERC se jacta de que el presidente se ha sumado a sus tesis sobre ETA.* (El Mundo, 12/05/2005, portada)

Explicatura: ERC se jacta de que el presidente se ha sumado a sus tesis sobre ETA.

Premisa implicada:

a) ERC se reunió con ETA y fue acusado de radical por el PP.

b) El Gobierno está dialogando con ETA.

Conclusión implicada: El Gobierno es tan radical como ERC.

(369) [T. 2085] *Rajoy se pasa al 7.* (El Mundo, 12/05/2005, opinión de David Gistau, p. 7)

Explicatura: Rajoy se pasa al 7.

Premisa implicada: El 7 es el tendido más exigente y bronco de la plaza de toros de las Ventas.

Conclusión implicada: Rajoy endurece su discurso de crítica al Gobierno.

(370) [T. 2089] *Zapatero niega las profecías del PP y dice que “esta realidad seguirá llamándose España”.* (El Mundo, 12/05/2005, p. 12)

Explicatura: Zapatero niega las profecías del PP y dice que esta realidad seguirá llamándose España.

Premisa implicada: Rajoy profetiza que España va a descomponerse en varios estados independientes.

Conclusión implicada: Zapatero asegura que España no se va a romper.

(371) [T. 2103] *Zaplana: Rubalcaba ya defendió políticas “fuera de la ley”.* (El Mundo, 13/05/2005, p. 10)

Explicatura: Zaplana dice que Rubalcaba ya defendió políticas fuera de la ley.

Presuposición: La negociación política emprendida por Zapatero está fuera de la ley, según los populares.

Premisa implicada:

- a) Rubalcaba es el encargado de coordinar el proceso de diálogo con el entorno de ETA.
- b) Rubalcaba estaba en el Gobierno cuando tuvo lugar la “guerra sucia” contra ETA y la corrupción política.

Conclusión implicada: Zaplana dice que Rubalcaba vuelve a defender políticas “fuera de la ley”, al entablar contacto con el entorno de los terroristas.

(372) [T. 2113] *Zapatero se compromete a consultar al Congreso los pasos para lograr el fin de ETA.* (El País, 12/05/2005, p. 15)

Explicatura: Zapatero se compromete a consultar al Congreso los pasos para lograr el fin de ETA.

Premisa implicada:

- a) Zapatero se presta al control del Parlamento para informarles de los pasos en el proceso de diálogo.
- b) La mayoría de los grupos dieron su apoyo al inicio del proceso de paz.

Conclusión implicada: Zapatero no actúa unilateralmente en el proceso de diálogo, sino que cuenta con el respaldo de la mayoría de los grupos parlamentarios.

- (373) [T. 2117] T.: *Rajoy: “Usted traiciona a los muertos y ha revigorizado a una ETA moribunda” / S.1: El líder de la oposición niega el apoyo del PP a la política antiterrorista del Gobierno – S.2: “El 11-M es la razón por la que usted está sentado donde está sentado en este momento” – S.3: “Se propone descoyuntarlo todo con tal de que los nacionalistas le ayuden a conservar el poder”.* (El País, 12/05/2005, p. 19)

Explicatura: Rajoy dice que el 11-M es la razón por la que Zapatero es presidente.

Premisa implicada: Rajoy dice que Zapatero ganó las elecciones a causa de la conmoción causada por el atentado terrorista del 11-M.

Conclusión implicada: Rajoy niega legitimidad a las elecciones que dieron la victoria a Zapatero.

- (374) [T. 2128] T.: Zapatero tiende la mano a Rajoy para salvar la unidad frente al terrorismo / S.1: “Para desgracia de PP y PSOE, sólo compartimos el dolor”, afirma el presidente – S.2: El líder del Partido Popular acusa al jefe del Ejecutivo de haber roto el pacto contra ETA – S.3: El PNV pide al Gobierno que “negocie con quien sea” para acabar con la banda. (El País, 13/05/2005, portada)

Explicatura: Zapatero tiende la mano a Rajoy para salvar la unidad frente al terrorismo.

Premisa implicada: Rajoy se niega a apoyar el proceso de diálogo con ETA emprendido por Zapatero.

Conclusión implicada: A pesar de todo, Zapatero mantiene su talante dialogante con Rajoy, queriendo contar con él para salvar la unidad frente al terrorismo.

- (375) [T. 2129] T.: *Zapatero y Rajoy certifican la mayor crisis en el Pacto Antiterrorista desde su creación / S.1: El presidente: “Para desgracia de nuestras formaciones, sólo compartimos el mucho dolor causado por el terrorismo” – S.2: Rajoy: “Con el terrorismo yo no voy a jugar. Si el presidente quiere entrar en el ‘club de ERC’ es su responsabilidad” – S.3: Zapatero ofrece su “mano tendida a todos” para recomponer la unidad en la lucha contra la violencia de ETA.* (El País, 13/05/2005, p. 15)

Explicatura: Rajoy dice que no va a jugar con el terrorismo y si el presidente quiere entrar en el club de ERC es su responsabilidad.

Presuposición: Zapatero juega con el terrorismo y quiere entrar en el club de ERC.

Premisa implicada: ERC se reunió con ETA, y por ello fue calificado de radical

Conclusión implicada: Rajoy dice que no va a jugar con el terrorismo, y si el presidente quiere volverse un radical negociando con ETA, es su responsabilidad.

(376) [T. 2131] *La ausencia de Rajoy.* (El País, 13/05/2005, p. 17)

Explicatura: La ausencia de Rajoy.

Premisa implicada: Rajoy se ausentó durante la intervención de Rubalcaba.

Conclusión implicada: A Rajoy no le interesa lo que diga el Gobierno, sólo su propio discurso.

(377) [T. 2149] *Rajoy desenmascara a Zapatero.* (La Razón, 12/05/2005, editorial, p. 4)

Explicatura: Rajoy desenmascara a Zapatero.

Premisa implicada:

a) Van “embozados” los políticos que tienen algo que ocultar.

b) Zapatero tiene algo que ocultar al respecto del proceso de diálogo con ETA.

Conclusión implicada: Rajoy demuestra que Zapatero no ha dicho toda la verdad sobre el proceso de diálogo con ETA.

(378) [T. 2216] *Zapatero a Rajoy: “Usted no tiene ni idea de lo que realmente es España”.* (ABC, 30/05/2006. Fuente: www.abc.es)

Explicatura: Zapatero dice a Rajoy que no tiene ni idea de lo que realmente es España.

Premisa implicada:

a) Rajoy ha acusado a Zapatero de poner en peligro la unidad de España.

b) Zapatero considera que España es una nación de naciones.

Conclusión implicada: Zapatero dice a Rajoy que su idea de España está desfasada.

(379) [T. 2235] *Zapatero dice que negociará la disolución de la banda y “el futuro de sus integrantes”.* (El Mundo, 30/05/2006, portada)

Explicatura: Zapatero dice que negociará la disolución de la banda y el futuro de sus integrantes.

Premisa implicada:

- a) Hablar del futuro de los integrantes de ETA es negociar sobre una posible amnistía.
- b) Zapatero ha sido acusado de estar dispuesto a hacer cesiones políticas a la banda.

Conclusión implicada: Zapatero dice que buscará el fin de ETA y no está dispuesto a hacer más cesiones que una amnistía de los terroristas si dejan las armas.

- (380) [T. 2240] T.: *Cuando al Debate le baila la palabra ‘nación’ / Acebes anuncia que Rajoy ofrecerá hoy la única “alternativa” para un proyecto unitario y de “seguridad para los españoles”.* (El Mundo, 30/05/2006, p. 15)

Explicatura: Al debate le baila la palabra nación.

Premisa implicada: Zapatero considera que algunas regiones, como Cataluña, son naciones dentro del estado español.

Conclusión implicada: La unidad de la nación española está en peligro.

- (381) [T. 2241] T.: *El PSOE quiere sumar a CiU como ‘socio preferente’, pero no descarta más pactos / Buscará acuerdos indiscriminadamente para visualizar [sic; quiere decir ‘hacer visible’] que mantiene apoyo parlamentario.* (El Mundo, 30/05/2006, p. 16)

Explicatura: El PSOE buscará acuerdos indiscriminadamente para visibilizar que mantiene apoyo parlamentario.

Premisa implicada: Es posible que el PSOE pacte con partidos considerados radicales por la derecha, como ERC o BNG.

Conclusión implicada: El PSOE no tiene reparos en pactar con radicales.

- (382) [T. 2269] Josu Erkoreka (PNV) / T.: *Hay condiciones para iniciar la segunda fase del proceso.* (El Mundo, 01/06/2006, p. 15)

Explicatura: Josu Erkorera dice que hay condiciones para iniciar la segunda fase del proceso.

Presuposición: La primera fase del proceso ya se ha completado.

Premisa implicada: Corresponde al Gobierno la iniciativa en los plazos del proceso de negociación.

Conclusión implicada: Josu Erkoreka dice que el Gobierno ha de dar el siguiente paso en el proceso de negociación con ETA.

(383) [T. 2275] *PSOE / T.: El octavo gol no se puede celebrar. (El Mundo, 01/06/2006, p. 18)*

Explicatura: El octavo gol no se puede celebrar.

Premisa implicada: El PSOE ha vuelto a ganar este debate del estado de la nación.

Conclusión implicada: Los socialistas no están eufóricos por el resultado porque ya están acostumbrados a ganar.

(384) [T. 2299] *Encuesta de Opina sobre el debate del estado de la nación y el proceso del fin de la violencia / T.: La mayoría apoya los contactos con Batasuna y ETA / [a] S.1: El 61,2% respalda el diálogo con ETA y una mayoría cree que se debe tratar el futuro de los etarras –S.2: Los encuestados culpan al Gobierno del aumento de la delincuencia y la inmigración, pero desvinculan ambas – [b] S.3: La intención de voto de los socialistas sube hasta el 45%, mientras que el PP se queda en un 18%. (El País, 02/06/2006, p. 20)*

[a]

Explicatura: El 61,2% respalda el diálogo con ETA y una mayoría cree que se debe tratar el futuro de los etarras.

Presuposición: El Gobierno ha emprendido un proceso de diálogo con ETA.

Premisa implicada: Tratar el futuro de los etarras podría suponer una amnistía general si ETA deja las armas.

Conclusión implicada: La mayoría de los españoles respalda el proceso de diálogo emprendido por Zapatero y está de acuerdo con una amnistía general de presos etarras si ETA deja las armas.

[b]

Explicatura: La intención de voto de los socialistas sube hasta el 45% mientras que la del PP se queda en un 18%.

Premisa implicada:

- a) Zapatero ha ganado el debate.
- b) El debate tiene relación directa con la intención de voto.

Conclusión implicada: La victoria de Zapatero en el debate aumenta la diferencia de intención de voto entre socialistas y populares.

(385) [T. 2303] *Consultoras internacionales ya estudian la violencia en España.*
(La Razón, 29/05/2006, p. 15)

Explicatura: Consultoras internacionales ya estudian la violencia en España.

Presuposición: En España hay un problema de violencia.

Premisa implicada:

- a) El problema de la violencia en España es un problema serio, al ser estudiado por organismos internacionales.
- b) Rajoy ha denunciado el aumento de la violencia en España.

Conclusión implicada: Rajoy se preocupa por los problemas serios.

(386) [T. 2318] T.: *Rajoy le echa en cara su sectarismo / S.1: Pide que el Estado de Derecho siga actuando contra ETA y Batasuna, pero no obliga a Zapatero a fijar una posición – S.2: Le acusa de “desbordar el dique de la Constitución” y reivindica que “España es una nación de ciudadanos”.* (La Razón, 31/05/2006, p. 15)

Explicatura: Rajoy acusa a Zapatero de desbordar el dique de la Constitución y reivindica que España es una nación de ciudadanos.

Premisa implicada:

- a) El presidente dicta resoluciones que rozan la inconstitucionalidad.
- b) El presidente ha asegurado que España es una nación de naciones.

Conclusión implicada: Rajoy acusa a Zapatero de dictar resoluciones que rozan la inconstitucionalidad y niega que España sea una nación de naciones.

(387) [T. 2322] T.: *Otro gran “momento Marín” / El presidente del Congreso se enzarzó con los populares por los tiempos de las intervenciones. (La Razón, 31/05/2006, p. 17)*⁵⁰⁷

Explicatura: El presidente del Congreso se enzarzó con los populares por los tiempos de las intervenciones.

Premisa implicada:

- a) Marín no permitió a Rajoy terminar su discurso porque superó el tiempo establecido para su intervención.
- b) En un debate, no hay necesidad de enzarzarse en una disputa innecesaria.
- c) Marín podría haber sido menos estricto con los tiempos.

Conclusión implicada: El presidente del Congreso tendría que haber dejado terminar a Rajoy.

(388) [T. 2325] *Francia realiza la primera operación contra ETA tras la tregua el día del debate en el Congreso. (La Razón, 01/06/2006, p. 19)*

Explicatura: Francia realiza la primera operación contra ETA tras la tregua el día del debate en el Congreso.

Premisa implicada:

- a) Francia sigue combatiendo a ETA porque no ha emprendido ningún proceso de negociación.
- b) El Gobierno español ha emprendido un proceso de negociación con ETA.

Conclusión: El Gobierno no actúa policialmente contra ETA para no entorpecer el proceso de negociación con la banda.

Conclusión implicada: Francia sigue siendo eficaz contra ETA por la vía policial.

(389) [T. 2340] T.: *Zapatero hablará con ETA de su disolución, del desarme y del futuro de sus activistas / El presidente reclama al PP que le apoye en el*

⁵⁰⁷ *La Razón* se posiciona aquí claramente a favor de los populares. El titular podría haber estado enfocado a la inversa: “Los populares se enzarzan con Marín por los tiempos”, pero de haber titulado así, la responsabilidad no recaería sobre Marín, sino en los diputados del PP, y no resultaría acorde con la línea editorial conservadora mantenida por el diario.

proceso y recuerda que él lo hizo sin condiciones. (La Vanguardia, 30/05/2006, p. 15)

Explicatura: El presidente reclama al PP que le apoye en el proceso y recuerda que él lo hizo sin condiciones.

Presuposición: El PP no apoya al presidente en el proceso.

Premisa implicada: El PP ya entabló un proceso de negociación con ETA sin condiciones, que fracasó.

Conclusión implicada: El presidente se considera legitimado para emprender un proceso de diálogo con ETA con condiciones porque el PP ya lo intentó sin ellas.

(390) [T. 2345] *Cuando un jugador discute con el árbitro. (La Vanguardia, 31/05/2006, opinión de Antoni Puigverd, p. 14)*

Explicatura: Cuando un jugador discute con el árbitro.

Premisa implicada:

- a) La disputa de Rajoy con Marín se asemeja a la de un jugador de fútbol con el árbitro
- b) Una queja de un jugador a un árbitro no suele servir para nada.

Conclusión implicada: Rajoy pierde el tiempo discutiendo con Marín.

(391) [T. 2371] *La segunda investidura de ZP. (La Vanguardia, 01/06/2006, opinión de Fernando Ónega, p. 16)*

Explicatura: La segunda investidura de ZP.

Premisa implicada:

- a) ZP ha ganado el debate.
- b) Ganar el debate es como una segunda investidura.

Conclusión implicada: ZP sale tan reforzado del debate como si acabara de ganar las elecciones.

(392) [T. 2386] *Rajoy pide a Zapatero que muestre las actas de las negociaciones con ETA o convoque elecciones. (ABC, 03/06/2007. Fuente: www.abc.es)*

Explicatura: Rajoy pide a Zapatero que muestre las actas de las negociaciones con ETA o convoque elecciones.

Presuposición: Hay unas actas que recogen los temas tratados en las negociaciones con ETA.

Premisa implicada: Rajoy piensa que Zapatero no va a mostrar las actas de las negociaciones con ETA, porque el contenido puede perjudicarlo.

Conclusión implicada: Rajoy pide a Zapatero que convoque elecciones.

(393) [T. 2400] *Zapatero anuncia 2.500 euros por hijo para achicar espacio electoral al PP.* (ABC, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)

Explicatura: Zapatero anuncia 2.500 euros por hijo para achicar espacio electoral al PP.

Premisa implicada: La medida no responde a una necesidad real y sólo busca achicar espacio electoral al PP.

Conclusión implicada: El anuncio del Gobierno de 2.500 euros por hijo es una medida electoralista con cargo a los presupuestos del Estado.

(394) [T. 2404] *Siempre ganan los buenos.* (ABC, 04/06/2007, editorial. Fuente: www.abc.es)

Explicatura: Siempre ganan los buenos.

Premisa implicada:

a) Zapatero ha ganado el debate.

b) Zapatero tiene una imagen más dialogante que Rajoy.

Conclusión implicada: Zapatero ha ganado el debate porque parece más bueno.

(395) [T. 2410] *Los populares negocian con CiU, PNV y CC darse apoyo en algunas mociones.* (ABC, 05/06/2007. Fuente: www.abc.es)

Explicatura: Los populares negocian con CiU, PNV y CC darse apoyo en algunas mociones.

Premisa implicada: CiU, PNV y CC han apoyado a Zapatero a lo largo de la legislatura.

Conclusión implicada: Zapatero está perdiendo sus apoyos en beneficio del PP.

(396) [T. 2428] *Meses basura.* (El Mundo, 04/07/2007, opinión de Federico Rodríguez Losantos, p. 6)

Explicatura: Meses basura.

Premisa implicada:

- a) El tiempo dedicado a la negociación ha sido tiempo perdido inútilmente.
- b) El Gobierno es el único responsable de la negociación con ETA.

Conclusión implicada: El Gobierno ha perdido el tiempo durante meses.

(397) [T. 2429] A.1: *El jefe del Ejecutivo asume toda la responsabilidad sobre el diálogo con la banda terrorista* – A.2: *El líder de la oposición exige que haga públicas las actas de sus reuniones con los etarras* / T.: *Zapatero proclama que ya es imposible el diálogo con ETA y Rajoy exige elecciones por el fracaso del proceso.* (El Mundo, 04/07/2007, p. 10)

Explicatura: El jefe del Ejecutivo asume toda la responsabilidad sobre el diálogo con la banda terrorista.

Premisa implicada: El diálogo con la banda terrorista ha sido un fracaso.

Conclusión implicada: El jefe del Ejecutivo asume que ha fracasado en su intento de dialogar con la banda terrorista.

(398) [T. 2456] *Grupo Mixto* / T.: *Los minoritarios reclaman para sus autonomías.* (El Mundo, 05/07/2007, p. 15)

Explicatura: Los minoritarios reclaman para sus autonomías.

Premisa implicada: El debate estuvo centrado en la confrontación partidista.

Conclusión implicada: A los minoritarios sólo les interesa lo que les afecta, no la confrontación partidista.

(399) [T. 2462] T.: *Rajoy arremete contra la política antiterrorista de Zapatero y deja de lado su propia alternativa* / S.1: *El líder del PP exige al presidente que muestre las actas de las reuniones con ETA o convoque elecciones anticipadas* – S.2: *El jefe del Ejecutivo asegura que los hechos han demostrado que la banda rompió la tregua porque no hubo cesión* – S.3: *Rajoy sostiene que el PSN abrirá la puerta a la negociación con terroristas si no apoya un Gobierno de la derecha en Navarra.* (El País, 04/07/2007, p. 16)

Explicatura: Rajoy arremete contra la política antiterrorista de Zapatero y deja de lado su propia alternativa.

Presuposición: Rajoy no presenta una alternativa a la política antiterrorista de Zapatero.

Premisa implicada: No se puede criticar sin presentar una alternativa.

Conclusión implicada: Rajoy arremete sin fundamento contra la política antiterrorista de Zapatero.

(400) [T. 2471] T.: *Rajoy y las actas de ETA / El líder del PP desborda los límites conocidos en el uso electoral del terrorismo al colocar a la banda en el centro de la política nacional. (El País, 04/07/2007, p. 21)*

Explicatura: El líder del PP desborda los límites conocidos en el uso electoral del terrorismo al colocar a la banda en el centro de la política nacional.

Premisa implicada: Rajoy hace un uso electoralista de un tema delicado.

Conclusión: Dar protagonismo a los terroristas con fines electorales es una irresponsabilidad.

Conclusión implicada: Rajoy demuestra una gran irresponsabilidad política al colocar a la banda en el centro de la política electoral.

(401) [T. 2472] [a] *Todos los grupos rechazan la resolución del Partido Popular sobre terrorismo / [b] T.: El papel de Rajoy ante Zapatero decepciona a dirigentes del PP / S.1: El PSOE y Convergència i Unió buscan escenificar un acercamiento – S.2: ETA había preparado un atentado con víctimas para el lunes o el martes. (El País, 05/07/2007, portada)*

[a]

Explicatura: Todos los grupos rechazan la resolución del Partido Popular sobre terrorismo.

Premisa implicada: La resolución sobre terrorismo del Partido Popular ha fracasado.

Conclusión implicada: El Partido Popular está aislado en el Congreso.

[b]

Explicatura: El papel de Rajoy ante Zapatero decepciona a dirigentes del PP.

Premisa implicada:

a) Los dirigentes populares sabían que el resultado del debate sería decisivo para las próximas elecciones.

b) Rajoy ha perdido el debate.

Conclusión implicada: Los dirigentes del PP no confían en las posibilidades de Rajoy para las próximas elecciones.

(402) [T. 2476] *El presidente se crece en el último gran duelo. (El País, 05/07/2007, p. 17)*

Explicatura: El presidente se crece en el último gran duelo.

Premisa implicada:

a) El último debate antes de las elecciones puede ser decisivo para el resultado electoral.

b) Zapatero ha ganado el último debate.

Conclusión implicada: Zapatero cuenta con posibilidades de ser reelegido en las próximas elecciones.

(403) [T. 2489] *El debate de la nación se salda con la aprobación de 33 resoluciones. (El País, 05/07/2007, p. 17)*

Explicatura: El debate de la nación se salda con la aprobación de 33 resoluciones.

Premisa implicada: Muchas de las resoluciones aprobadas son de otros grupos de la Cámara.

Conclusión implicada: El Gobierno hace gala de su talante dialogante aprobando muchas resoluciones de otros grupos.

(404) [T. 2504] T.: *El presidente plagia al PP en las ayudas por hijo / S.1 Zapatero trata de dar un golpe de efecto en el debate y anuncia que “desde hoy” se concederá una ayuda de 2.500 euros por cada nacimiento o adopción – S.2: Los populares le acusan de copiar la promesa que ellos formularon en las autonómicas. (La Razón, 04/07/2007, p. 14)*

Explicatura: Los populares acusan a Zapatero de copiar la promesa que ellos formularon en las autonómicas.

Premisa implicada:

- a) Zapatero ha prometido conceder una ayuda de 2.500 euros por cada nacimiento.
- b) La promesa es semejante a una del Partido Popular en las elecciones autonómicas.

Conclusión implicada: Los populares acusan a Zapatero de carecer de ideas propias para gobernar.

(405) [T. 2516] T.: *Las ayudas por nuevos hijos costarán a los contribuyentes 1.200 millones / El Gobierno estudia distribuir formularios entre los hospitales para facilitar el cobro de la prestación. (La Razón, 05/07/2007, p. 18)*

Explicatura: Las ayudas por nuevos hijos costarán a los contribuyentes 1.200 millones.

Premisa implicada: No compensa ayudar a un pequeño sector de la población a costa de gastar dinero público de todos los contribuyentes.

Conclusión: La medida de ayuda por nuevos hijos es innecesaria.

Conclusión implicada: El Gobierno despilfarra el dinero de los contribuyentes con fines electoralistas.

(406) [T. 2531] T.: *Duran obtiene de Zapatero el compromiso del traspaso de cercanías en enero del 2008 / El líder del CiU reclama al PSOE y al PP sentido de Estado para resolver los problemas de España. (La Vanguardia, 04/07/2007, p. 20)*⁵⁰⁸

Explicatura: Duran obtiene de Zapatero el compromiso del traspaso de cercanías en enero del 2008.

Presuposición: Zapatero se compromete a traspasar la competencia de cercanías a Cataluña en enero de 2008.

Premisa implicada: CiU ha presionado al Gobierno a cambio de su futuro apoyo parlamentario.

Conclusión implicada: Duran consigue el traspaso de las cercanías para Cataluña como rédito de su posible alianza con el PSOE.

⁵⁰⁸ Realmente, *La Vanguardia* atribuye a Duran i Lleida un mérito que no le corresponde: el traspaso de Cercanías no fue una medida improvisada del Gobierno, sino un golpe de efecto para granjearse al apoyo de CiU a las resoluciones en el debate. Por tanto, como el anuncio fue una sorpresa para todos los grupos (incluido CiU), Durán i Lleida no obtuvo el compromiso, sino que se lo encontró.

- (407) [T. 2533] T.: *ERC acusa a Zapatero de defraudar a los catalanes / Cerdà reprocha al Gobierno no haber satisfecho las expectativas sobre las reformas territoriales. (La Vanguardia, 04/07/2007, p. 21)*

Explicatura: ERC acusa a Zapatero de defraudar a los catalanes.

Premisa implicada: Zapatero ha defraudado a ERC al no apoyar sus resoluciones, decantándose por las de las de CiU.

Conclusión: Zapatero no ha defraudado a todos los catalanes, dado que se ha ganado el apoyo de CiU.

Conclusión implicada: ERC se erige en portavoz de todos los catalanes.

- (408) [T. 2557] *IU-ICV reprocha al presidente su política de alianzas y exige unidad contra ETA. (La Vanguardia, 05/07/2007, p. 19)*

Explicatura: IU-ICV reprocha al presidente su política de alianzas y exige unidad contra ETA.

Premisa implicada: IU-ICV ha apoyado al presidente a lo largo de la legislatura.

Conclusión implicada: IU-ICV se siente desplazada en la nueva política de alianzas del presidente.

5.3. RECAPITULACIÓN

Hemos podido comprobar que, en la mayoría de los casos, aparte del foco predominante en las macroproposiciones expresadas formalmente en los titulares informativos, la principal herramienta que explica la diferencia radical entre dos diarios a propósito de una misma información (por ejemplo, unas declaraciones extraídas del debate o el anuncio del presidente de una medida concreta) es posible gracias a la inclusión de contenidos implícitos que sólo podemos reconstruir acudiendo al eslabón constituido por el conocimiento general de la materia tratada y la línea editorial del diario. Esa premisa implicada, además de las presuposiciones que emanan del mismo enunciado, nos permiten llegar desde unas explicaturas aparentemente descriptivas, hasta la estructura profunda subyacente en la conclusión implicada, en la que reside el contenido real que el medio ha querido transmitir, cuya interpretación deja en manos del receptor para difuminar así su responsabilidad sobre dicho contenido.

El análisis que acabamos de exponer revela dos hechos de gran interés: por una parte, son más abundantes las presuposiciones que las implicaturas (aportamos aquí los titulares que contienen una conclusión implícita, dado que no nos interesa tanto el examen de las presuposiciones⁵⁰⁹), y, a su vez, las implicaturas débiles predominan sobre las fuertes. Por esta razón, muchos de los ejemplos estudiados ofrecen varias posibles interpretaciones, aunque, como ya advertimos al principio de este capítulo, nos hemos decantado por las más plausibles.

Adelantábamos en el apartado 5.1. que, en muchos casos, no podemos limitarnos al texto literal para generar la explicatura, siendo imprescindible su enriquecimiento

⁵⁰⁹ A propósito de las presuposiciones, debemos resaltar que, en muchos casos, ayudan a reconstruir la conclusión implicada casi como si se tratara de premisas (sobrentendidos), pero para llegar a obtener la implicatura, es imprescindible contar, al menos, con una premisa implicada.

mediante procesos de construcción de conceptos *ad hoc*. Hemos tenido que proceder de este modo en los titulares 122, 208, 343, 380, 412, 569, 747, 792, 1033, 1043, 1128, 1681, 1696, 1797, 1856, 1953, 1992, 2075 y 2085. Veamos algunos de los casos más destacados.

El ejemplo (178), correspondiente al titular [569], precisa enriquecer la explicatura para poder derivar los contenidos implícitos subyacentes. Dado el titular, “El país de las maravillas”, no nos sirve limitarnos a ese contenido literal, indicando, por ejemplo, que “Zapatero habla del País de las Maravillas”: hemos de servirnos de un concepto *ad hoc*, que delimite únicamente los rasgos que su autor quiso aplicar a Zapatero a través de dicho enunciado metafórico. Por esta razón, no nos sirve como explicatura únicamente aquello que se codifica literalmente –“El país de las maravillas”-, sino que hace falta tener en cuenta lo que dicho enunciado “comunica”: entre todos los rasgos, digamos, enciclopédicos a los que nos remite la analogía, el más operativo es el que nos permite comparar a Zapatero y sus ministros con los personajes de la obra de Lewis Carroll, dado que unos y otros se comportan de manera optimista y angelical. Partiendo de este concepto *ad hoc*, ya disponemos de una explicatura fiable: “Zapatero habla de un país en el que todo el mundo actúa siempre con una actitud optimista y angelical”; de este modo, es más fácil extraer las premisas implicadas –“La gente que actúa siempre con una actitud optimista y angelical suele ser gente de pensamientos simplistas, falsos o hipócritas”- y la conclusión implicada: “El Gobierno vive en un mundo falso o hipócrita” o “El Gobierno actúa siempre con arreglo a pensamientos simplistas, falsos o hipócritas”.

Lo mismo es aplicable al ejemplo (352) [t. 1953]: “Las dentelladas de Bambi”. Sabemos que “Bambi” es el apelativo que Raúl del Pozo asignó a Zapatero, para destacar su carácter inofensivo y propenso al diálogo. En este caso, C. García-Abadillo acude al símil para remarcar, irónicamente, que Zapatero no es tan inocente como se creía, pero está claro que no podemos reconstruir esa implicatura partiendo literalmente del titular: es preciso enriquecer la explicatura tomando ciertos rasgos enciclopédicos del concepto Bambi; así, resulta irrelevante, por ejemplo, señalar que Bambi es un personaje de Disney o que es un cervatillo, pero sí es importante indicar que es inofensivo y tierno. De este modo, reconstruyendo la explicatura, “El tierno e inofensivo Zapatero da dentelladas”, ya podemos inferir que “Zapatero parecía inofensivo, pero se ha vuelto agresivo”.

El titular 122, “El puzle de González” tampoco puede tomarse literalmente como explicatura. Aplicando el razonamiento de Carston y Wilson, también aquí tendríamos que operar seleccionando los rasgos que nos interesan de la analogía del puzle (por ejemplo, que es complicado), reconstruyendo la explicatura del modo que sigue: “Los planes de González son tan complicados como un puzle”, de la que se deriva la implicatura “Los planes de futuro de González serán difíciles de encajar”.

Especialmente significativo es el titular 208: “Un debate descafeinado y sin garra”; para obtener la explicatura, habrá que resaltar los aspectos significativos que pueden compararse con la cafeína de la que carece el debate; el periodista se refiere a los enfrentamientos dialécticos. De este modo, tendríamos como explicatura “El debate careció de sus genuinos enfrentamientos dialécticos”, que, a través de la premisa implicada “Los enfrentamientos son la clave del interés de un debate”, nos lleva a la implicatura “El debate careció de interés”.

Algunos titulares complejos hacen necesario acudir al contexto de la información: el ejemplo 144 (t. 412), “La derecha apuntala a González”, nos remitiría a una explicatura válida como “La derecha apoya a González en los asuntos de Estado”, a partir de la cual sí que podemos derivar con garantías la implicatura “La derecha actúa con responsabilidad porque tiene sentido de Estado”.

Por último, hallamos otro claro ejemplo de la necesidad de enriquecer las explicaturas en el titular 1681: “Aznar huye de los problemas y habla de Disneylandia”. Es evidente que señalar que Aznar habla de Disneylandia no aclara nada, pues, como en los casos anteriores, se trata de un símil y no de una descripción en sentido literal. Desglosando los rasgos a los que el símil puede referirse, destacaríamos que Disneylandia es un país de ficción, en el que viven unos personajes felices, que no tienen grandes preocupaciones. De este modo, una explicatura válida sería “Llamazares dice que Aznar huye de los problemas al presentar una imagen idealizada de España”, cuya conclusión implícita podría ser “Llamazares dice que la visión utópica de España presentada por Aznar no tiene nada que ver con la realidad”.

Una vez desglosados los contenidos implícitos, queremos referirnos en este punto a algunas diferencias entre medios especialmente significativas en el tratamiento de los temas clave.

A) La corrupción política

De todos los temas tratados en todos los debates del estado de la nación, sin duda, el que ha generado más controversia entre los medios ha sido la corrupción política acaecida durante las últimas legislaturas del Gobierno de Felipe González. Es conveniente repasar aquí cómo ha sido el tratamiento que dispensaron a estos escándalos los distintos diarios.

Las cabeceras conservadoras (*ABC* y *El Mundo*), evidencian un posicionamiento claramente contrario al Partido Socialista, como puede advertirse en titulares como los siguientes:

[T. 614] T.: *Las propuestas de la oposición contra la corrupción acabaron en la papelera / La ausencia de Felipe González devaluó aún más el debate.* (*ABC*, 26/03/1992, p. 20)

[T. 660] [a] T.: *González responde a las acusaciones de Aznar sobre la corrupción cuestionando su liderazgo / [b] El presidente anuncia medidas anticorrupción, aunque niega que exista el problema.* (*El Mundo*, 25/03/1992, p. 5)

[T. 661] T.: *Felipe González asegura que “España no tiene un problema de corrupción, sino de opinión pública” / El presidente dice que sólo los jueces pueden decir si hay corrupción.* (*El Mundo*, 25/03/1992, p. 6)

[T. 737] *Ante el debate sobre el estado de la Nación / [a] T.: González se enfrenta a la operación “manos limpias” / [b] Durante una década de pasividad, el PSOE rechazó decenas de propuestas de otros grupos. El Gobierno sólo ha elaborado una tímida ley de Contratos que no frena los escándalos.* (*ABC*, 19/04/1994, p. 24)

[T. 742] [a] T.: *Cómo hacerse rico a costa del Estado / [b] La arbitrariedad de la Administración ha forjado el edificio de la corrupción política. La oposición acusa al Gobierno de debilitar el principio de igualdad y propiciar los escándalos.* (*ABC*, 19/04/1994, p. 26)

[T. 744] *Hasta ahora, Felipe González ha podido tapar los escándalos de corrupción, pero debajo de la alfombra ya no le caben ni Mariano Rubio ni Luis Roldán.* (*ABC*, 19/04/1994, p. 27)

Estos diarios nos presentan a un Gobierno a la defensiva, que niega los escándalos y trata de hacer lo posible por quitarles importancia, frente a una oposición incisiva y crítica que encabeza una “operación manos limpias”, es decir, que se encarga de velar por el funcionamiento de las instituciones, a pesar de no estar en el poder. El titular 744 resulta especialmente explícito, pues acusa directamente a González de haber intentado tapar los escándalos de corrupción, y en consecuencia, de ser partícipe al haber tenido conocimiento de ellos y no haber actuado a tiempo.

En el lado opuesto, el diario *El País*, y también *La Vanguardia* –afin a CiU, socio del Gobierno socialista- adoptan una postura mucho más favorable al Gobierno:

[T. 683] *La oposición logra que el debate de la nación se centre en la corrupción política* (El País, 25/03/1992, portada)

[T. 696] *Populares e IU se quedan solos en su enfrentamiento con el Ejecutivo de González / T.: El debate de la nación aleja al Gobierno del PP y lo aproxima a los partidos nacionalistas.* (El País, 26/03/1992, p. 13)

[T. 710] T.: *González califica de “injusto” que se presente la corrupción como un fenómeno generalizado / Aboga por “expulsar” de la política a los corruptos y a los que lanzan acusaciones falsas.* (La Vanguardia, 25/03/1992, p. 12)

El País nos muestra a una oposición aislada (t. 696), que se afana por exagerar los escándalos (t. 683) hasta el punto de convertirlos en un problema más importante de lo que en realidad es, a juicio de este diario.

A partir de 1994, tanto la cercanía de las elecciones como la gravedad de los escándalos de corrupción intensificaron la confrontación entre los dos principales partidos, y también entre los diarios afines a Gobierno y Oposición.

[T. 745] *La opinión pública empieza a pensar que algunos políticos y altos cargos dan la impresión de que ganar dinero atrae más que ocuparse de los intereses generales.* (ABC, 19/04/1994, p. 27)

[T. 756] *El banquillo azul.* (ABC, 20/04/1994, opinión de Jaime Campmany, p. 19)

[T. 789] *El Estado de la corrupción – Aznar intentará asumir el liderazgo / T.: González quiere recuperar imagen y ser el abanderado contra la corrupción / Acudirá al debate sobre el Estado de la Nación con un paquete de medidas.* (Diario 16, 19/04/1994, p. 9)

[T. 799] *No presentó medidas concretas para luchar contra la corrupción, la crisis y el desempleo / T.: Aznar recomienda al presidente del Gobierno que presente su renuncia al Rey y se vaya / “No le queda ninguna otra salida honorable. Busque el sustituto que le parezca más oportuno”*. (Diario 16, 20/04/1994, p. 9)

[T. 828] *Con dos años de retraso, el jefe del Ejecutivo hará una denuncia del mal expuesto por la Prensa / T.: González piensa actuar hoy como líder de la lucha contra la corrupción política en España / El presidente quiere adelantarse al Parlamento anunciando ciertas medidas*. (El Mundo, 19/04/1994, p. 8)

[T. 843] T.: *Toda la oposición, salvo CiU, considera que González ha perdido la credibilidad / Rodrigo Rato: “Llevamos dos años oyendo las mismas mentiras”*. (El Mundo, 20/04/1994, p. 9)

[T. 1097] T.: *González no encontró oposición a su estrategia de silenciar el “caso GAL” / Aznar ofreció no utilizarlo electoralmente y Anguita no logró que aceptara un debate*. (El Mundo, 09/02/1995, p. 6)

[T. 1104] T.: *Aznar, dispuesto a silenciar los GAL a cambio de elecciones / El líder del PP ofreció a González el compromiso de renunciar a la oposición y no utilizar los casos judiciales en el debate político*. (El Mundo, 09/02/1995, p. 10)

[T. 1120] *Rechazo a la oferta de silencio de Aznar / [a] T.: Un 61% de los españoles no creyó que el Gobierno fuera ajeno a los GAL / [b] Anguita ganó un debate que no vio el 57%*. (El Mundo, 10/02/1995, p. 10)

Los diarios conservadores nos presentan un presidente que reacciona tarde ante los escándalos (tt. 789, 799 y 828) y ha perdido la credibilidad (t. 843) -hasta el punto de que sus propios socios de Gobierno están a punto de retirarle su apoyo parlamentario- y un Gobierno al borde del “banquillo de los acusados”, dado que los escándalos han comenzado a salpicar a ministros, secretarios de Estado y altos cargos designados directamente desde Moncloa. Merece especial atención el titular 745, en el que ABC se hace eco de un cambio en la opinión pública respecto al papel de González en la gestión de los escándalos.

Por su parte, *El País* continuó manteniendo una línea editorial cercana al Gobierno:

[T. 880] *Corrupción / T.: Seis promesas en seis minutos*. (El País, 20/04/1994, p. 18)

[T. 885] *Entre aplausos y abucheos*. (El País, 20/04/1994, p. 19)

[T. 892] *Un rosario de medidas*. (El País, 20/04/1994, p. 24)

[T. 902] *Medidas en cascada*. (El País, 21/04/1994, p. 14)

[T. 911] *El Debate. Así lo ven / Alberto Herreros, deportista: “El que está arriba chupa”*. (El País, 21/04/1994, p. 23)

[T. 917] *Aznar ganó el debate, pero la mayoría de los españoles cree que González no debe dimitir por la corrupción*. (El País, 22/04/1994, p. 17)

[T. 1128] *Un agonizante muy vivo*. (El País, 09/02/1995, p. 13)

[T. 1131] *Grupos Anti-ETA/ [González:] “El Gobierno socialista acabó con los GAL”*. (El País, 09/02/1995, p. 14)

El diario progresista acentúa el hecho de que González está empezando a tomar medidas para combatir la corrupción (tt. 880, 892 y 902), trata de hacer ver que el Gobierno aún mantiene apoyos al recibir su intervención tanto aplausos como abucheos (t. 885), y hace hincapié en señalar que la opinión pública no cree necesario que González tenga que dimitir, a pesar de reconocer que ha perdido el debate. Se insiste además en señalar que su carrera política aún no está acabada (tt. 1127 y 1128), y que no tiene responsabilidad en el caso GAL, dado que fue el PSOE quien acabó con los grupos Anti-ETA. El titular 911, como señalábamos anteriormente, es especialmente curioso, en la medida en que supone una justificación indirecta de la corrupción, al referirse al fenómeno como algo consustancial al poder; naturalmente, se trata de la declaración de un personaje particular, de modo que no incurre *El País* en responsabilidad alguna al reproducirlo, aunque con su elección, queda clara su intención de tratar de minimizar la responsabilidad del Gobierno en los escándalos.

Pero sin duda, de todos los titulares que componen nuestro corpus de ejemplos, destacamos uno como el paradigma de la eficacia de las implicaturas en la transmisión de contenidos “sensibles”:

[T. 1093] *Clasificado X*. (El Mundo, 09/02/1995, editorial, p. 3)

En este caso, más que una implicatura concreta, subyace un juego de palabras que encubre una acusación grave. En la investigación para descubrir los responsables del entramado de los GAL en la “lucha sucia” contra ETA se descubrieron documentos firmados por un tal “señor X”, que algunos medios conservadores identificaron como Felipe González, aunque nunca llegó a declararse abiertamente, ya que no se hallaron pruebas que lo demostraran. Este editorial, referido al discurso de Felipe González, evoca tres posibilidades: la reunión secreta mantenida entre Aznar y González varios

días antes del debate, el hecho de que el debate no sea apto para menores (como las películas que llevan esa denominación), lo que lleva a concluir que la actitud de González es obscena (en el sentido de ‘falta de pudor’, ‘torpe’) y la asociación indirecta de González con el indeterminado “Señor X”. En este último caso, no cabe posibilidad de que pudiera imputarse al diario un delito de calumnias, dado que la interpretación de ese contenido implícito corresponde al lector: es evidente, que la mayoría de los lectores con conocimiento del tema captaron lo que *El Mundo* quería transmitir, precisamente por eso nos parece tan eficaz este titular, porque permite “comunicar” algo sin “decirlo”, y además, de forma sintética.

B) Recuperación económica

Aparte de la corrupción, la última legislatura de Felipe González estuvo marcada por una grave crisis económica, que empezó a remitir a la llegada de los populares al poder. Los titulares de los diarios, principalmente *El Mundo* y *El País*, fueron el reflejo de las dos visiones enfrentadas a propósito del llamado “milagro económico” del PP.

[T. 1239] T.: *Aznar anuncia un nuevo decálogo de compromisos / Aboga por recuperar el consenso de la transición para situar a España a la cabeza de Europa.* (El Mundo, 12/06/1997, p. 7)

[T. 1477] *Duro intercambio con el PNV mientras CiU anuncia que apoyará los presupuestos del 2000 / T.: Aznar rebate con cifras la crítica de Almunia en todos los frentes.* (El Mundo, 23/06/1999, portada)

[T. 1260] *González admite la mejora de la economía, pero acusa al PP de gobernar con “abuso de poder” / T.: Aznar propone una tregua de dos años sin ofrecer contrapartidas a la oposición.* (El País, 12/06/1997, portada)

[T. 1370] *El PSOE muestra documentos oficiales para argumentar su denuncia de “maquillaje” del déficit.* (El País, 13/06/1998, p. 16)

El Mundo se ampara en las cifras como argumento principal para demostrar la eficacia de la gestión económica de los populares, mientras que *El País* cuestionó la veracidad de los datos esgrimidos por el Partido Popular.

C) Cesiones a los nacionalistas

Tanto Felipe González como sus predecesores han tenido que apoyarse en partidos nacionalistas para hacer posible la gobernabilidad y garantizarse mayoría absoluta para sacar adelante las resoluciones parlamentarias. La consideración de dichos apoyos ha sido variable en los diarios, según favorecieran al partido afín o al contrario.

[T. 975] *Mientras languidece el debate sobre el estado de la nación, Pujol sigue exprimiendo a González* [Titular bajo una fotocomposición en la que se muestra a Jordi Pujol exprimiendo naranjas con la cara de Felipe González] (ABC, 09/02/1995, portada)

[T. 1536] T.: *Aznar pone límite a las reivindicaciones nacionalistas y cierra el techo competencial* / S.1: *El jefe del Ejecutivo centró su discurso en el Debate sobre el Estado de la Nación en la cohesión nacional y social* – S.2: *Reiteró que no aceptará hipotecas en la negociación con ETA* – S.3: *Destacó los logros de sus reformas sociales.* (La Razón, 23/06/1999, p. 9)

[T. 1523] *El PP premia a CiU y Coalición Canaria con la aprobación mayoritaria de sus resoluciones.* (El País, 24/06/1999, p. 19)

Así, ABC y El Mundo fueron muy críticos con el apoyo de CiU en el último tramo del mandato de Felipe González, al describir al partido nacionalista catalán como una formación oportunista e interesada. La situación cambió con la llegada al poder de José María Aznar, que precisamente tuvo que apoyarse en CiU para completar la mayoría absoluta. Entonces, dicho apoyo fue mal visto por El País, que criticó el hecho de que el Gobierno únicamente aprobara las resoluciones de sus socios (cuando es lo mismo que hacía Felipe González en sus mandatos).

D) Diálogo con ETA

Tanto Aznar como Rodríguez Zapatero intentaron acabar con la banda terrorista ETA entablando un proceso de diálogo para que abandonara las armas. En el primer caso, ningún diario fue crítico con la negociación emprendida por Aznar, pero en el caso de Zapatero la situación fue completamente diferente, siendo clara la brecha entre los medios favorables a Zapatero (El País) y a Rajoy (El Mundo, ABC, La Razón); estos últimos acusaron a Zapatero de ceder al chantaje de los terroristas y de estar sucumbiendo a sus pretensiones independentistas.

[T. 2039] *José Luis Rodríguez Zapatero: “El PP no me detendrá si con la política puedo contribuir al fin de la violencia”*. (ABC, 12/05/2005, portada)

[T. 2062] T.: *Zapatero tiende ahora la mano a Rajoy por temor a que bloquee las reformas de Estado / Descarta otros acuerdos para evitar el entierro del Pacto Antiterrorista y acaba llamando al diálogo*. (ABC, 13/05/2005, p. 36)

[T. 2068] *El PNV anima al PSOE a continuar con los “contactos serios” que mantiene con ETA*. (ABC, 13/05/2005, p. 39)

[T. 2081] *ERC se jacta de que el presidente se ha sumado a sus tesis sobre ETA*. (El Mundo, 12/05/2005, portada)

[T. 2235] *Zapatero dice que negociará la disolución de la banda y “el futuro de sus integrantes”*. (El Mundo, 30/05/2006, portada)

[T. 2325] *Francia realiza la primera operación contra ETA tras la tregua el día del debate en el Congreso*. (La Razón, 01/06/2006, p. 19)

[T. 2269] *Josu Erkoreka (PNV) / T.: Hay condiciones para iniciar la segunda fase del proceso*. (El Mundo, 01/06/2006, p. 15) [T. 2386] *Rajoy pide a Zapatero que muestre las actas de las negociaciones con ETA o convoque elecciones*. (ABC, 03/06/2007. Fuente: www.abc.es)

[T. 2429] A.1: *El jefe del Ejecutivo asume toda la responsabilidad sobre el diálogo con la banda terrorista* – A.2: *El líder de la oposición exige que haga públicas las actas de sus reuniones con los etarras* / T.: *Zapatero proclama que ya es imposible el diálogo con ETA y Rajoy exige elecciones por el fracaso del proceso*. (El Mundo, 04/07/2007, p. 10)

En los diarios conservadores se refleja una imagen negativa del proceso, que es “de negociación” y no “de paz” o “de diálogo”, y del propio presidente del Gobierno, que parece actuar unilateralmente, sin contar con la Oposición. *El País* ofrece una visión totalmente opuesta:

[T. 2113] *Zapatero se compromete a consultar al Congreso los pasos para lograr el fin de ETA*. (El País, 12/05/2005, p. 15)

[T. 2117] T.: *Rajoy: “Usted traiciona a los muertos y ha revigorizado a una ETA moribunda”* / S.1: *El líder de la oposición niega el apoyo del PP a la política antiterrorista del Gobierno* – S.2: *“El 11-M es la razón por la que usted está sentado*

donde está sentado en este momento” – S.3: “Se propone descoyuntarlo todo con tal de que los nacionalistas le ayuden a conservar el poder”. (El País, 12/05/2005, p. 19)

[T. 2128] T.: *Zapatero tiende la mano a Rajoy para salvar la unidad frente al terrorismo / S.1: “Para desgracia de PP y PSOE, sólo compartimos el dolor”, afirma el presidente – S.2: El líder del Partido Popular acusa al jefe del Ejecutivo de haber roto el pacto contra ETA – S.3: El PNV pide al Gobierno que “negocie con quien sea” para acabar con la banda. (El País, 13/05/2005, portada)*

[T. 2129] T.: *Zapatero y Rajoy certifican la mayor crisis en el Pacto Antiterrorista desde su creación / S.1: El presidente: “Para desgracia de nuestras formaciones, sólo compartimos el mucho dolor causado por el terrorismo” – S.2: Rajoy: “Con el terrorismo yo no voy a jugar. Si el presidente quiere entrar en el ‘club de ERC’ es su responsabilidad” – S.3: Zapatero ofrece su “mano tendida a todos” para recomponer la unidad en la lucha contra la violencia de ETA. (El País, 13/05/2005, p. 15)*

[T. 2299] *Encuesta de Opina sobre el debate del estado de la nación y el proceso del fin de la violencia / T.: La mayoría apoya los contactos con Batasuna y ETA / [a] S.1: El 61,2% respalda el diálogo con ETA y una mayoría cree que se debe tratar el futuro de los etarras – S.2: Los encuestados culpan al Gobierno del aumento de la delincuencia y la inmigración, pero desvinculan ambas – [b] S.3: La intención de voto de los socialistas sube hasta el 45%, mientras que el PP se queda en un 18%. (El País, 02/06/2006, p. 20)*

[T. 2340] T.: *Zapatero hablará con ETA de su disolución, del desarme y del futuro de sus activistas / El presidente reclama al PP que le apoye en el proceso y recuerda que él lo hizo sin condiciones. (La Vanguardia, 30/05/2006, p. 15)*

[T. 2462] T.: *Rajoy arremete contra la política antiterrorista de Zapatero y deja de lado su propia alternativa / S.1: El líder del PP exige al presidente que muestre las actas de las reuniones con ETA o convoque elecciones anticipadas – S.2: El jefe del Ejecutivo asegura que los hechos han demostrado que la banda rompió la tregua porque no hubo cesión – S.3: Rajoy sostiene que el PSN abrirá la puerta a la negociación con terroristas si no apoya un Gobierno de la derecha en Navarra. (El País, 04/07/2007, p. 16)*

[T. 2471] T.: *Rajoy y las actas de ETA / El líder del PP desborda los límites conocidos en el uso electoral del terrorismo al colocar a la banda en el centro de la política nacional. (El País, 04/07/2007, p. 21)*

[T. 2472] [a] *Todos los grupos rechazan la resolución del Partido Popular sobre terrorismo / [b] T.: El papel de Rajoy ante Zapatero decepciona a dirigentes del PP / S.1: El PSOE y Convergència i Unió buscan escenificar un acercamiento – S.2: ETA*

había preparado un atentado con víctimas para el lunes o el martes. (El País, 05/07/2007, portada)

Aquí vemos como el proceso es descrito como algo positivo, encaminado únicamente a lograr la paz, liderado por un presidente que tiende la mano al líder de la oposición (t. 2128) sin ningún tipo de cesión al chantaje terrorista (t. 2340); la actitud del PP es enfocada como un intento desesperado por evitar que el PSOE pudiera obtener algún rédito electoral de un hipotético fin de la violencia terrorista (t. 2462), haciendo especial énfasis en el aislamiento parlamentario de los populares en sus críticas al proceso (t. 2472).

Por otra parte, nos llaman la atención algunos titulares que, sin ser manipuladores en sí mismos, son vistos como positivos o negativos según la ideología del diario que los recoja:

[T. 1982] T.: *Zapatero: “No he perdido ninguno de los tres debates de la nación” / El líder socialista sugiere que no habrá ceses por la crisis de Madrid.* (El País, 02/07/2003, p. 26)

[T. 2111] T.: *Rajoy niega a Zapatero el apoyo del PP a la política antiterrorista del Gobierno / S.1: El presidente promete buscar el respaldo del Congreso si se abre un proceso de paz en Euskadi – S.2: El líder popular acusa al jefe del Gobierno de “traicionar a los muertos” y “reorganizar” a ETA – S.3: El Ejecutivo reformará el actual modelo de financiación en un foro con todas las autonomías.* (El País, 12/05/2005, portada)

[T. 2112] *Rajoy rompe.* (El País, 12/05/2005, editorial, p. 12)

Así, el primer titular hubiera sido interpretado por los lectores de *ABC* o *La Razón*, conocedores de la línea editorial que defiende el diario, como un gesto de prepotencia del todavía aspirante a presidente; los siguientes muestran las dos visiones –de los medios de izquierda y derecha– a propósito de la ruptura del Pacto Antiterrorista: en el titular 2111, la intención de *El País* es presentar a Rajoy como un político poco dialogante, que niega a Zapatero el apoyo en un tema que debería quedar fuera de la confrontación partidista, no obstante, estimamos que si este titular hubiera aparecido en

ABC o *La Razón*, la interpretación que tendríamos que hacer de él sería distinta: en estos diarios, ese titular reforzaría la imagen de rigor y seriedad del líder de la oposición; lo mismo es aplicable al titular 2112.

A modo ilustrativo, el análisis estadístico de la muestra obtenida revela que los diarios conservadores emplean un mayor número de implicaturas que los progresistas (169/157) durante la etapa en que el partido afín de los primeros (el Partido Popular) se encontraba en la oposición⁵¹⁰, y también durante las dos legislaturas en que el PP tuvo responsabilidades de Gobierno (55/29)⁵¹¹. La distribución por diarios queda como sigue:

	EL PAÍS	DIARIO 16	LA VANGUARDIA	ABC	EL MUNDO	LA RAZÓN	YA	LA VANGUARDIA
Partido afín en el GOBIERNO	75	64	24	15	16	14	0	10
Partido afín en la OPOSICIÓN	22	7	-	79	41	7	36	-

⁵¹⁰ Debemos advertir aquí que los resultados pueden cruzarse únicamente entre izquierda y derecha en periodo coincidente (Izquierda en el Gobierno-derecha en la oposición y derecha en el Gobierno-izquierda en la oposición), dado que los dos partidos no han desempeñado tareas de Gobierno el mismo número de años: el PP ha tenido 6 debates en el Gobierno, y el PSOE, 10. Por esta razón hay tanta diferencia, por ejemplo, entre izquierda y derecha en la oposición (son muchos más años los que ha estado el PP en la oposición que el PSOE), y lo mismo al contrario.

⁵¹¹ No obstante, tengamos en cuenta que, coincidiendo con el mandato de Aznar, el número de diarios progresistas disminuyó (Diario 16 cerró y La Vanguardia lo contamos del lado de la derecha, dado que CiU pasó a ser su socio de Gobierno). Si tenemos en cuenta sólo los datos de El País, frente al ABC o El Mundo, vemos que en ese periodo, El País supera a cada uno de esos diarios, confirmando la hipótesis que venimos manteniendo en esta tesis: durante la etapa de oposición, son más necesarios los recursos retóricos y argumentativos, y, por lo que parece, también los pragmáticos.

Con todo, queda demostrado que el uso de las implicaturas en la prensa española es un recurso eficaz en la transmisión indirecta de opiniones coherentes con la línea ideológica defendida por el diario, incluso en aquellos casos en que aparentemente nos encontramos ante una información puramente descriptiva.

Capítulo VI

EL DISCURSO REFERIDO EN LA PRENSA ESPAÑOLA: DEL DEBATE AL TITULAR

INTRODUCCIÓN

Hemos tenido ocasión de comprobar que los titulares periodísticos condensan principalmente dos tipos de informaciones a partir del contenido que vehiculan: los hechos a los que se refieren, por un lado, y las declaraciones de los actores principales que intervienen en los mencionados hechos⁵¹², por otro (Escribano, 2001: 20). No perdamos de vista que la mayor parte de la información se obtiene de manera discursiva, de modo que «la noticia se convierte en narración de narraciones» (Santander, 2003: 15).

Siendo esto así, sin lugar a dudas, ese papel de mediación entre el discurso político y los ciudadanos, que llevan a cabo los medios de comunicación, halla su concreción más acabada en la reproducción del discurso ajeno. En palabras de L. R. Waugh (1995), -y esto es especialmente relevante en las informaciones relativas a asuntos políticos- los procedimientos de cita permiten a los periodistas hablar acerca de lo que otros hablan, al tiempo que sirven para realizar una representación de un discurso (el político) dentro de otro discurso (el propiamente periodístico). Como señala P. Santander Molina⁵¹³ (2003: 12), es en el discurso periodístico donde la dinámica existente entre los discursos primarios y secundarios resulta más característica y frecuente, siendo mucho más destacada que en otros registros, como el conversacional o el literario.

⁵¹² Carl Warren, por su parte, prefiere clasificar las informaciones en tres tipos: la información de acontecimiento, la información de acción y la información de citas o declaraciones. *Vid.* WARREN, C. (1974): *Géneros periodísticos informativos*, Barcelona, ATE. Citado en ESCRIBANO, A. (2001: 20).

⁵¹³ Cfr. SANTANDER MOLINA, C. (2003): “Acceso y discurso referido en el periodismo televisivo”, *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 4 (2), pp. 9-32.

De acuerdo con el planteamiento de autores como Fairclough (1995), Voloshinov (1992) o Zoppi Fontana⁵¹⁴ (1986), partimos de la noción de discurso referido (DR, en adelante) como «todo enunciado para cuya comprensión es necesario presuponer la co-presencia de dos instancias de enunciación diferentes: el aquí y el ahora del hablante que refiere –el periodista y locutor principal- y el aquí y ahora del hablante referido- las voces y fuentes que acceden a las noticias». (Santander Molina, 2003: 12). De este modo, el texto periodístico, y muy especialmente los titulares de prensa, se erigen como el espacio en el que convergen dos discursos relacionados con dos tipos de voces: la del emisor (periodista) que reelabora o transmite las declaraciones, y la del actor de los hechos narrados (el político). En otras palabras, de acuerdo con S. Gutiérrez Ordóñez (1997), nos encontramos aquí ante dos tipos de sujetos: el sujeto de la enunciación, que se corresponde con el periodista, en tanto que emisor del texto periodístico, y el sujeto del enunciado (el actante que desempeña la acción narrada por el primero, el político, en este caso).⁵¹⁵

La reproducción del discurso referido resulta de una importancia crucial para el análisis pragmático de los titulares periodísticos. En primer lugar, la mediación periodística en la transmisión de las declaraciones ajenas puede permitir al periodista manipular o tergiversar el contenido de dichas palabras (ya sea en beneficio o en perjuicio del protagonista de la noticia, según sea el medio afín o no al partido político al que pertenezca el agente), constituyendo una estrategia paralela a la manipulación que opera a través de los contenidos implícitos del discurso. Por otra parte, al tratarse de declaraciones “reales” de los protagonistas de la noticia, los titulares que recogen citas parecen más “objetivos”, teniendo para los lectores una mayor credibilidad que cualquier titular interpretativo o descriptivo, con lo que la manipulación, en el caso de producirse, será mucho más eficaz mediante el recurso a las citas directas o indirectas. De este modo, «el discurso referido confiere un carácter de “evidencialidad”⁵¹⁶ al

⁵¹⁴ ZOPPI FONTANA, M. (1986): “El discurso referido. En busca del contexto perdido”, *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, 1(1), pp. 95-116.

⁵¹⁵ Cfr. GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997): *Comentario pragmático de textos publicitarios*, Madrid, Arco Libros.

⁵¹⁶ Podemos definir el concepto “evidencialidad”, siguiendo, por ejemplo, a Susana Gallardo, como «la expresión lingüística de la actitud ante el conocimiento. Teniendo en cuenta que los hablantes perciben que no toda la información posee la misma confiabilidad, pueden expresar, mediante la selección de ciertos verbos, adverbios o construcciones, el grado de confiabilidad que atribuyen al contenido de sus

discurso periodístico» (Santander, 2003: 15). Esto es así, porque, en opinión de Van Dijk (1990):

«Las citas no solamente convierten el informe periodístico en algo más vivo, sino que son indicaciones directas de lo que se dijo en realidad y a partir de ahí, de lo que es verdad-como-acto-verbal. El hecho de introducir participantes como hablantes beneficia tanto a la dimensión humana de los sucesos informativos como a la dramática. En ese caso, los actores de la noticia se representan como actores reales, y desempeñan o vuelven a desempeñar su propio rol. Por último, las citas son la protección del reportero contra la calumnia o el libelo, y la ilusión retórica de la fidelidad encuentra aquí su correlato social en la veracidad de la representación. Es irrelevante que las citas rara vez sean completamente correctas en el sentido contextual⁵¹⁷. Sólo deben sugerir que son verdaderas, de ahí su función retórica y sus efectos».⁵¹⁸

Precisamente, las citas contribuyen a crear esa “ilusión de realidad”, cuando sabemos que, en la práctica, esa correspondencia entre la declaración recogida en prensa y lo que realmente se dijo no suele darse casi nunca.⁵¹⁹

Por todo ello, en este capítulo abordaremos la clasificación de las citas directas e indirectas recogidas en los titulares de prensa de nuestro corpus documental. De entrada, hemos de dejar claro que nuestro propósito es doble: por un lado, pretendemos recoger los tipos de citas políticas más frecuentes en la prensa española, y por otro, estudiar el grado de fidelidad de las citas directas con las declaraciones reales que las propiciaron, procurando dejar claro, en los casos en los que esa correspondencia no sea exacta, los siguientes aspectos: qué dice el titular, qué dijo realmente el protagonista de la noticia, qué ha cambiado entre un texto y otro, cómo ha cambiado, y con qué fin (manipulación, búsqueda de concisión, inexactitud en la interpretación, etc.). Para las citas indirectas,

enunciados». Vid. GALLARDO, S. (1999): “Evidencialidad: la certeza y la duda en los textos periodísticos sobre ciencia”, *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 37, p. 54.

⁵¹⁷ El subrayado es nuestro.

⁵¹⁸ Remitimos nuevamente a VAN DIJK, T. A. (1990): *La noticia como discurso*, Barcelona, Paidós.

⁵¹⁹ Estimamos que nuestro corpus puede resultar útil sobre este particular, ya que nos permite comprobar, acudiendo al texto completo de los debates, si la declaración recogida en prensa guarda fidelidad o no con lo que realmente declaran los políticos en el Parlamento.

seguiremos la clasificación propuesta por A. Escribano según los tipos de verbos que sirve de enlace entre el sujeto del enunciado y su declaración.

6.1. CITAS DIRECTAS

El discurso directo (DD) es el mecanismo que permite al periodista incorporar las declaraciones ajenas en el discurso propio. Los titulares de prensa con citas directas o textuales son focales, porque, según Núñez Ladevéze (1991: 236), aquí el redactor opera seleccionando aquello que considera más significativo o de mayor provecho para la línea editorial del medio para el que trabaja. Suele pensarse que el estilo directo contribuye a obtener un texto final más objetivo y creíble, como señalan, entre otros, M. de Fontcuberta:

«La cita directa aumenta el contacto personal del público con los protagonistas de la información e inyecta una dosis mayor de credibilidad a la noticia, ya que da la impresión al lector de que se elimina la mediación del periodista».⁵²⁰

Tengamos en cuenta que, en principio, «las palabras que van entrecomilladas deben reproducir textualmente lo que ha dicho la fuente o el entrevistado, y así lo entienden los lectores».⁵²¹ Por esta razón, los propios libros de estilo de los principales diarios recomiendan el uso de las citas directas, en la medida en que, por una parte, «ayudan a visualizar a los protagonistas y dan verosimilitud»⁵²², y sobre todo porque el estilo directo «ofrece una mayor fidelidad al original. Para el lector es equivalente a una

⁵²⁰ FONTCUBERTA, M. de (1993): *La noticia. Pistas para percibir El Mundo*, Barcelona, Paidós. Citado en ESCRIBANO, A. (2003).

⁵²¹ LÓPEZ PAN, F. (2002b): “¿Realmente ha dicho eso? Algunas implicaciones éticas en el uso de citas directas en los textos periodísticos”, en M. Codina (ed.), *Información, ficción, persuasión: ¿Es la ética una utopía?* Actas de las XVI Jornadas Internacionales de la Comunicación, Pamplona, Eunote, 99-109.

⁵²² EL MUNDO (1996): *Libro de estilo*, Madrid, Temas de hoy

grabación de voz o audiovisual, por lo que es el que debemos usar en primera instancia».⁵²³

Pero sabemos que las citas directas pueden ser tan subjetivas como las indirectas; la diferencia reside en el modo que tiene la prensa de actuar sobre dicha subjetividad: en este caso, la clave está en la selección. Sabemos que un titular no suele superar las dos líneas (de hecho, en las redacciones se desaconseja exceder la docena de palabras), y dicha limitación exige que el periodista tenga que espigar un fragmento concreto de todo un discurso; por esta razón, la sola selección ya entraña una gran subjetividad, que será mayor o menor dependiendo de factores contextuales. Asimismo, el fragmento aportado puede presentar amputaciones totales o parciales que pueden malograr, en algunos casos, el verdadero sentido del texto, sirviendo a intereses ideológicos. De este modo, la mediación periodística, el rol que desempeña el informador, resulta crucial para la interpretación final de cualquier declaración en estilo directo.

6.1.1. Clases de citas directas

Dependiendo de la perspectiva de análisis que se adopte en cada caso, podemos optar entre varias propuestas de clasificación del DD. Formalmente, las citas directas suelen agruparse en tres categorías⁵²⁴:

- a) Citas directas unimembres. En éstas, el autor de las declaraciones no aparece recogido en el título, sino en el subtítulo o en el pie de foto, con el propósito de atraer la atención del lector.

⁵²³ Cfr. LA VANGUARDIA (2004): *Libro de Redacción*, Barcelona, Ariel – La Vanguardia. Véanse también ABC (1995): *Libro de estilo*, Barcelona, Ariel; EL PAÍS (1990): *Libro de estilo*, Ediciones El País. La reconstrucción deliberada de citas directas en informaciones y crónicas está censurada por *El Mundo* en su libro de estilo, restringiendo su uso a los reportajes. *ABC* considera únicamente la posibilidad de introducir pequeños cambios que no alteren el sentido o la intención, con el objeto de pulir pequeñas ambigüedades, en la misma línea que *El País*. Más adelante, tendremos ocasión de comprobar hasta qué punto los diarios cumplen sus propias normas.

⁵²⁴ Cfr., por ejemplo, ESCRIBANO, A. (2003) y NÚÑEZ LADEVÉZE (1991).

- *“Entiendo que Rubio quiera dimitir por la terrible campaña que hay en su contra” / Aznar y Anguita pidieron ayer el relevo del gobernador. (El Mundo, 25/03/1992, p. 11)*

- b) Citas directas bimembres. Constan de dos partes, el autor de las declaraciones y el fragmento que se selecciona de su discurso, separados por dos puntos. Son las más frecuentes.
 - *Fraga: “España es una gran nación, pero está sin pulso”. (ABC, 16/10/1985, p. 17)*

- c) Citas directas con “*verba dicendi*”. En este caso, se menciona también al autor de la cita, pero se introduce un verbo declarativo o de comunicación: *decir, asegurar, advertir, aconsejar*, etc. que enlaza con las declaraciones entrecomilladas del sujeto del enunciado.
 - *Aznar dice que González ya no tiene “autoridad moral ni fortaleza política” para gobernar. (El País, 25/03/1992, p. 17)*⁵²⁵

En cambio, si atendemos a un criterio funcional, esto es, al tratamiento y manipulación a los que son sometidas las citas, nos situamos cerca de la clasificación propuesta por Johnson Barella (2005). La autora denomina citas “*extensas*” a las citas directas, y “*parciales*” al discurso pseudo-directo, sobre el que luego abundaremos. Subdivide las citas extensas en los siguientes grupos:

- Extensas RIGUROSAS.

Las citas de este tipo reproducen de manera fiel del discurso ajeno, en los mismos términos y orden en que ha sido proferido por el protagonista de la información.

- Extensas RESTAURADAS.

⁵²⁵ En adelante, nosotros consideraremos que ejemplos como éste se ajustan más al estilo pseudo-directo. En la prensa española es casi imposible hallar casos de citas directas con *verbum dicendi* seguido de dos puntos y el fragmento entrecomillado.

En este caso, el periodista modifica parcialmente el enunciado referido por el hablante con el objeto de enmendar defectos de pronunciación, pleonasmos o titubeos, digresiones que despisten del tema central de la información y construcciones ambiguas o incorrectas gramaticalmente.

- a) Matizadas. Muestran la supresión de ciertas formas para “conferir orden y pulcritud al texto”.
- b) Intervenidas. En estas citas se ha modificado el orden de los elementos del enunciado para evitar reiteraciones.
- c) Retocadas. El propósito del retoque es evitar ambigüedades o la corrección de construcciones defectuosas.
- d) Resumen. Finalmente, el criterio que opera en la elección de una cita-resumen tiene que ver con el espacio disponible: se busca comprimir el enunciado para ajustarlo a un formato más breve, rescatando lo esencial de enunciados que constituyen largas digresiones (por otro lado, muy habituales en el lenguaje parlamentario).

- Extensas ELABORADAS.

Como veremos más adelante, este tipo de citas sirven al periodista para reorganizar el texto original, lo cual no conlleva necesariamente que el sentido texto tenga por qué verse tergiversado.

6.1.2. La literalidad de las citas directas

En la actualidad, está prácticamente superada la clásica diferenciación entre Discurso Directo (DD) y Discurso Indirecto (DI) basada en la simple oposición entre literalidad e inexactitud con respecto al discurso original⁵²⁶. Méndez García de Paredes (2000), entre

⁵²⁶ A esa ilusión de literalidad contribuye el hecho de que el ED «retiene el sistema deíctico del enunciado representado», el aquí y ahora de las declaraciones originales, presentando la información dentro del marco de espacio-temporal de referencia del sujeto distante, lo que implícitamente sugiere que dichas palabras han debido ser trasladadas de forma rigurosa al titular. *Vid.* CAMARGO FERNÁNDEZ, L. (2004): “El estilo directo y el estilo indirecto: de las gramáticas del español a la pragmática y el análisis

otros autores, insiste en desterrar ese planteamiento, ya que un DD puede prestarse a la manipulación tanto o más que un DI, al tiempo que un DI, sin ser “literal”, puede ser más exacto que una declaración directa, en la medida en que el periodista respete el contenido original⁵²⁷.

De hecho, como señala la misma autora:

«el DD es a la vez un mecanismo de reproducción y de atribución de actos de habla por medio del ensamblaje de un producto en otro producto (de un enunciado en otro), y la literalidad no es más que una ficción discursiva de la reproducción, motivada por la asunción de referencias deícticas por un locutor distinto del locutor-reproductor. Por el contrario, como en el DI no se produce tal asunción (no hay más responsabilidad enunciativa que la del sujeto locutor-reproductor, ya que éste no se aparta nunca de la escena enunciativa), la ficción de literalidad es inexistente, pese a que sepamos de la existencia de discursos indirectos miméticos». (Méndez García de Paredes, 2000: 154)

En efecto, las convenciones periodísticas enmarcan las declaraciones ajenas entre comillas (ya sea en un titular o en el cuerpo de las informaciones), o bien se sirven de una tipografía diferenciada, con objeto de hacer palpable la diferencia y diluir las responsabilidades que pudieran derivarse de la asunción de determinadas declaraciones más o menos controvertidas. Por la misma razón, Graciela Reyes estima que

«Las comillas no son lacres que garanticen la integridad del texto trasladado, son solamente señales de aislamiento, el escalón hacia otro nivel del texto, la marca de transposición discursiva, y por tanto, también de ficción»⁵²⁸.

De este modo, esos fragmentos presentados como obra de otro sujeto no pueden considerarse “literales” en sentido estricto, como prueba un simple análisis comparativo

del discurso”, en VILLAYANDRE LLAMAZARES, M. (coord.): *Actas del V Congreso de Lingüística General*, vol. 1, pp. 479-489.

⁵²⁷ En adelante, siguiendo la terminología propuesta por E. Méndez García de Paredes, denominaremos al discurso original “D₀”. En este sentido, estamos de acuerdo con la autora en que no debemos entender “literal” en el sentido de ‘al pie de la letra’, sino más bien como ‘fiel al contenido del discurso original’.

⁵²⁸ REYES, G. (1984): *Polifonía textual. La citación en el relato literario*, Madrid, Gredos, p. 39. Referencia tomada de MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, E. (2000): art. cit.

de los titulares del día de distintos periódicos acerca de la misma noticia. De acuerdo con Méndez (2000: 155), «el rastreo de la literalidad en la cita periodística hay que hacerlo comparando la reproducción de un mismo discurso en varios periódicos. Sólo a partir del análisis intertextual podrá observarse si existen diferentes versiones de un mismo discurso, pese a que éste se refiera al estilo directo, y si la literalidad, entendida al modo tradicional, se ve afectada». En el siguiente apartado, procuraremos dar cuenta de dicho examen comparativo.

6.1.2.1. *Las citas directas de los Debates sobre el estado de la Nación*

El ED, en rigor –al menos idealmente-, se entiende como la «reproducción de una frase, una oración o una cadena de enunciados exactamente en los términos en los que se ha expresado el sujeto informativo» (Johnson, 2003: 21). Tendremos ocasión de demostrar que hasta qué punto ese marchamo de “literalidad” de los titulares de la prensa española se da sólo en apariencia.

Como podrá advertirse, presentamos todas las citas directas extraídas de nuestro corpus de titulares periodísticos en dos grupos bien diferenciados: por un lado, las declaraciones de líderes participantes en los Debates sobre el estado de la Nación, para las cuales aportamos también el discurso original que las propició; y por otro, citas pertenecientes a una pequeña entrevista o rueda de prensa, en cuyo caso no podemos disponer de la fuente original. Centrándonos en el primer grupo, vamos a desarrollar el análisis de cada titular, identificando a qué tipología de cita directa corresponde⁵²⁹, para confrontarlo después con las declaraciones originales, a fin de comprobar no sólo el grado de literalidad de dichas citas, sino sobre todo, en su caso, los motivos que pueden haber dado lugar a la variación existente entre el discurso parlamentario y el titular periodístico.

⁵²⁹ Para ello, en adelante nos ceñiremos a la clasificación propuesta por Johnson Barella (2003), art. cit.

- (1) *Felipe González: “El Gobierno tiene un programa que va a cumplir”/ Replicando a Roca: “El Gobierno no camufla cifras, porque no tiene la tentación de cambiar los datos de la OCDE”. Contestando a Carrillo: “No se puede incitar desde un escaño del Congreso a incumplir la legalidad vigente”.* (ABC, 22/09/1983, p. 3)

El Gobierno tiene un programa electoral, tiene un compromiso de investidura, **y lo va a cumplir.** (*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2664b)

Reconocerá conmigo, señor Roca, que las cifras son las que son y que, por consiguiente, las sonrisas de incredulidad, por lo menos, habrán disminuido. Eso no es hacer triunfalismo; eso es decir la verdad de lo que dan las cifras y las estadísticas, las que se manejan en la OCDE, que desde luego ayer lo dije. Se nos puede atribuir que todavía seamos capaces de que alguien en el Gobierno trate de camuflar alguna cifra (...) Por consiguiente, como **no hemos tenido esa tentación, no vamos a tener la de cambiar las cifras de la OCDE de Europa.** (*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2662a)

Me podrá decir el señor Carrillo que nunca **podría esperar que un Gobierno socialista intentara mantener la legalidad.** Pero no lo sesgue, porque realmente intenta mantener la legalidad. (*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2696a)

El primer titular corresponde a una cita directa MATIZADA, que sin llegar a ser rigurosa, no altera los términos ni su orden en la secuencia; tan sólo se suprimen algunos sintagmas que no son imprescindibles para la correcta comprensión del mensaje. En cambio, los dos subtítulos evidencian una manipulación en las declaraciones: en el primer caso, la afirmación “el Gobierno no camufla cifras” es algo que se desprende de la intervención de González, pero no fueron palabras literales suyas; sí que se mantiene, con algunos cambios, la segunda parte: “no tiene la tentación de cambiar los datos de la OCDE”. Se trata, por tanto, de una cita RETOCADA; igualmente, llama la atención que se haya puesto el foco en el Gobierno, renunciando a mantener la primera persona del plural del discurso original. El segundo subtítulo constituye una reorganización total de la declaración del Presidente del Gobierno, y por tanto, es una cita ELABORADA.

- (2) “*Aunque no se le puede atosigar con resultados inmediatos*” / **T.:** Roca: “*El Gobierno no ha avanzado en expectativas ni en soluciones de futuro*”. (ABC, 22/09/1983, p. 5)

Y acepto que el presente es difícil e incluso, si quiere, que no es exclusiva responsabilidad de su Gobierno, pero **trasladar unas expectativas claras de futuro** que generen un mensaje de esperanza, ésta sí que ya es su responsabilidad, y durante los diez primeros meses de su Gobierno yo **creo que no se ha avanzado positivamente** en esta línea. (*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2658a)

Tenemos aquí otro ejemplo de cita ELABORADA, en la que se respeta parcialmente la textualidad, pero se prescinde de gran parte del discurso original en aras de una mayor brevedad y claridad expositiva, dado que el título supone una reorganización de contenidos que en el D₀ se dan de un modo disperso.

- (3) *En nombre del Grupo Centrista/ T.:* Luis Ortiz: “*El Gobierno no tiene programa*”. (ABC, 22/09/1983, p. 5)

La acción del Gobierno no ha respondido a un programa. Diríase más; se da la sensación de que el Gobierno todavía en las últimas semanas, está dando palos de ciego como buscando su norte. (*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2669b)

Podemos observar aquí que los cambios entre el D₀ y el texto del título son mínimos, pero significativos si atendemos a su posible interpretación por parte de los lectores, ya que no es lo mismo “no tener programa” que tenerlo y “no haber respondido” a él. Se trata, por tanto, de una cita RETOCADA.

- (4) *Marcos Vizcaya:* “*El Gobierno suele alardear de arrogancia y exclusivismo*” (ABC, 22/09/1983, p. 5)

En primer lugar, hay un importante grado de incumplimiento, por lo menos de evidente retraso, respecto a aspectos importantes de su programa de gobierno, (...) y, en tercer lugar, quizá también por un modo de gobernar, por un estilo en el que a veces, no digo siempre, la **arrogancia** -y es un término que no lo empleo yo por primera vez-, el **exclusivismo** y en ocasiones también la falta de diálogo han sido moneda corriente.

(*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2678a)

Puede comprobarse que, en este caso, las palabras de Marcos Vizcaya no han sido trasladadas al diario de forma rigurosa, pero parece que la intención es la de ofrecer la cita restaurada a modo de RESUMEN, respetando, eso sí, el contenido original de su declaración.

- (5) *Carrillo*: “*La reconversión industrial provoca más paro*”. (*ABC*, 22/09/1983, p. 6).

La política de **reconversión industrial** está golpeando serenamente a sectores importantes de los trabajadores españoles, se hace de una manera dura, sin ningún esfuerzo de reindustrialización que cree empleo paralelamente. (*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2688b)

Es éste un nuevo caso de cita ELABORADA, pues entre el fragmento extraído del *Diario de Sesiones* y el titular de *ABC* tan sólo hallamos en común “reconversión industrial”, prefiriéndose “paro” en lugar del “no crear empleo” que subyace en el original.

- (6) *Sáenz de Cosculluela*: “*No somos una apisonadora*”. (*ABC*, 22/09/1983, p. 6).

Se ha manifestado, o se ha dejado caer intuitivamente, **la idea de que el Grupo Socialista actúa como una apisonadora**, no reacciona suficientemente ante las instancias de la oposición. Creo que hemos sido absolutamente respetuosos con el resultado de las urnas y con la tuerza de los Grupos al situar el procedimiento tal y como lo promovimos en su día. Y digo esto, sin que tenga excesiva importancia, porque a lo largo de este debate se ha dicho que el Grupo Socialista, el Grupo de la mayoría, practica [sic] incluso la dictadura parlamentaria. (*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2700a)

Es una cita restaurada en forma de RESUMEN. Por idénticos motivos a los expresados en el ejemplo (5), también aquí se sintetiza la esencia de la declaración, obviando otros elementos más o menos prescindibles.

- (7) *Roca*: “*No nos pida confianza, denos hechos*”. (*La Vanguardia*, 22/09/1983, portada)

No nos pida aquí, pues, **confianza** en su oferta. **Demuéstrenos** con **hechos** que su oferta es algo más que palabras. (*Diario de Sesiones*, 21/09/1983, p. 2659a)

A excepción de la sustitución de “demuéstrenos” por “denos” (más breve), los cambios introducidos entre la declaración y el titular son mínimos, y parecen responder, únicamente, a la supresión de elementos innecesarios (“aquí”, “pues”, “en su oferta”). Es una cita restaurada MATIZADA.

- (8) *Felipe González*: “*Intentemos un compromiso previo sobre las autonomías*”. (*Ya*, 21/09/1983, p. 4)

Intentemos un compromiso entre nosotros y después hagamos un diálogo o al mismo tiempo una consulta con los poderes constituidos **en las autonomías**. (*Diario de Sesiones*, 20/09/1983, p. 2631b)

Es una cita MATIZADA, pues como en el ejemplo anterior, la literalidad es casi total, a excepción de “sobre las autonomías”, que se reconstruye parcialmente prescindiendo de “o al mismo tiempo una consulta con los poderes constituidos”.

- (9) *Fraga*: “*No hay más soluciones que las del sentido común*”. (*Ya*, 21/09/1983, p. 8)

Nosotros creemos que ahora se ha visto lo que había que suponer, que **no hay más soluciones que las del sentido común** que nosotros veníamos proponiendo, que nuestras estimaciones eran las que se estaban cumpliendo. (*Diario de Sesiones*, 20/09/1983, p. 2640a)

Como puede advertirse, se trata de una cita directa RIGUROSA, en la medida en que se traslada de forma exacta y literal el discurso proferido por Manuel Fraga.

- (10) *Felipe González: “Hoy empezamos a controlar el terrorismo”. (Ya, 24/10/1984, p. 10)*

Y debo decirles, señorías, sin poner demasiado énfasis, que **hoy** podemos manifestar que **empezamos a controlar** el fenómeno del **terrorismo**. (*Diario de Sesiones, 23/20/1984, p. 7061a*)

En este caso, las diferencias entre ambos textos son inapreciables, ya que únicamente se suprime “el fenómeno de” y “podemos manifestar que”, de modo que se trata de una cita restaurada MATIZADA.

- (11) *Manuel Fraga: “España está embarazada por el socialismo”. (Ya, 24/10/1984, p. 10)*

Pues bien, la **Nación española está** ciertamente en estado, pero no en un estado interesante, sino **embarazada por el socialismo** y su política. (*Diario de Sesiones, 23/20/1984, p. 7072a-b*)

Como en el ejemplo (10), y exceptuando la sustitución de “Nación española” por “España”, también nos encontramos ante una cita MATIZADA.

- (12) *Fraga: “España es una gran nación, pero está sin pulso”. (ABC, 16/10/1985, p. 17)*

Todo esto es una situación que lleva a que **España esté sin pulso** (...) Termino diciendo que **España es una gran nación**, que no se merece menos que eso, que quiere más optimismo, que quiere ideas grandes, que quiere decisión para aplicarlas. (*Diario de Sesiones, 15/10/1985, p. 10669a*)

Este ejemplo es especialmente significativo, en la medida en que, a pesar de respetarse la literalidad, se altera el orden y se introduce la conjunción adversativa “pero” entre

“España esté sin pulso” y “España es una gran nación”, que en el discurso original fueron proferidas, además, por separado. Como los cambios son mínimos, pero afectan al orden del enunciado, nos encontramos ante una cita INTERVENIDA.

- (13) *González*: “*España es hoy más democrática, moderna y sana*”. (*ABC*, 16/10/1985, p. 17)
- (14) *González*: “*La España que se incorpora al Mercado Común es más democrática, más estable y más sana*”. (*Diario 16*, 16/10/1985, p. 5)

España hoy es más democrática, democracia estable; España hoy es más moderna y está más sana para competir con la Comunidad Económica Europea que cuando este Gobierno comenzó su tarea. (*Diario de Sesiones*, 15/10/1985, p. 10660a)

Vemos aquí como una misma declaración ha suscitado dos titulares parecidos en periódicos de líneas editoriales opuestas. Es llamativo que, de los cuatro adjetivos que el presidente del Gobierno atribuye a España: democrática, estable, moderna y sana, cada diario escoge sólo tres, y además, no coinciden: *ABC* se decanta por “democrática, moderna y sana” mientras que *Diario 16* prefiere “democrática, estable y sana”. En ambos casos, se trata de citas INTERVENIDAS, ya que los pequeños cambios introducidos no nos permiten considerarla una cita estrictamente rigurosa.

- (15) [*González*.:] “*El Gobierno reconoce, solamente, que erró en sus cálculos de creación de empleo*”. (*ABC*, 16/10/1985, p. 19)

Y ahora, con la solemnidad que puede dar el acto que hoy estamos celebrando, digo que sí, que **el Gobierno erró en su cálculo sobre las posibilidades de recuperación del empleo** en la situación económica de España. (*Diario de Sesiones*, 15/10/1985, p. 10656a)

Pueden observarse aquí algunas pequeñas aunque significativas diferencias entre los dos textos: para empezar, el diario añade un “solamente” que jamás fue proferido por el emisor de las declaraciones (el Presidente del Gobierno), y que sirve aquí para remarcar una imagen autocomplaciente del Gobierno que, al menos por las declaraciones

concretas, no se justifica; por otra parte, se sustituye “posibilidades de recuperación del empleo” por “creación de empleo”, aunque nos parece que en este caso, la diferencia obedece únicamente a una necesidad de síntesis. Es una cita RETOCADA.

- (16) *Roca y Calvo-Sotelo resucitaron la oposición / T.:* [Roca:] “No se trata de mantener el poder como sea ni de repartírselo desde la oposición”. (Diario 16, 17/10/1985, p. 5)

No se trata de mantenerse en el poder sea como sea, ni de repartirse el poder desde la oposición, sino de poner el poder al servicio de un proyecto de modernidad, equilibrio y progreso para España. (Diario de Sesiones, 16/10/1985, p. 10694a)

La cita, que únicamente omite “el poder” para evitar una reiteración, puede ser considerada RIGUROSA, ya que es literal de principio a fin.

- (17) [Calvo-Sotelo:] “Como herencia, la suya fue mucho mejor, señor presidente”. (Diario 16, 17/10/1985, p. 5)

Adolfo Suárez se había encontrado un papel con la historia de cuarenta años de régimen autoritario, y yo mismo había encontrado una historia de veinte horas de golpe militar; **herencia por herencia, la suya fue mucho mejor, señor Presidente**. (Diario de Sesiones, 16/10/1985, p. 10694b)

En este caso, en el que los cambios van más allá de un simple matiz, pero tampoco se llega a sacrificar la textualidad, nos encontramos ante una cita INTERVENIDA, ya que las alteraciones afectan a la literalidad estricta – se cambia “herencia por herencia” por “como herencia”-, pero como señala Johnson a propósito de este tipo de cita, “las modificaciones buscan, fundamentalmente, evitar reiteraciones del discurso original” (Johnson, 2003: 11).

- (18) *Adolfo Suárez: “Confunde sus intereses con los generales de la nación”. (ABC, 25/02/1987, p. 18)*

Ustedes actúan como una máquina de influencia y control que intenta no sólo dirigir la política del país y-de la mayoría de las administraciones públicas -a lo que tienen perfecto derecho, porque han ganado las elecciones por mayoría absoluta-, sino que también pretenden influir en la mayoría de los grupos sociales, dominando sus estructuras para **ponerlas al servicio de sus intereses, que con frecuencia confunden con los intereses generales de la nación.** (*Diario de Sesiones, 24/02/1987, p. 1762b*)

Esta cita RETOCADA de ABC destaca por la sustitución del “ustedes” genérico para referirse al Gobierno por “usted” en singular. Parece que el periódico prefiere atribuir específicamente a González la responsabilidad de la acusación de Adolfo Suárez.

- (19) *Roca: “Vivimos en una situación general de crisis y la sociedad no está gobernada”. (ABC, 25/02/1987, p. 18)*

Creo, señor Presidente, que negar que existe hoy una **situación de inquietud, generalizada** a lo largo y ancho de la geografía española, sería un error. Los comentarios más coincidentes en la opinión pública tienden a poner de manifiesto que **esta sociedad no está siendo gobernada.** (*Diario de Sesiones, 24/02/1987, p. 1768b*)

En esta ocasión, no hemos podido encontrar en el debate original ningún fragmento que justifique la inclusión de “situación general de crisis” más allá de lo expresado en el que aportamos, “situación de inquietud generalizada”, agravando, creemos que con una intención ideológica clara, la declaración de Miquel Roca. Aunque la segunda parte, “la sociedad no está siendo gobernada” se traslada al titular casi literalmente, en su conjunto, es una cita ELABORADA.

- (20) *Suárez a González: “Los aciertos le envanecen mucho y no asume los fracasos”. (ABC, 25/02/1987, p. 19)*

Y a mí me parece que a usted, sinceramente, don Felipe González, **los aciertos le envanecen mucho y los fracasos no los asume** con facilidad. (*Diario de Sesiones*, 24/02/1987, p. 1782b)

Aquí, los cambios obedecen más a una cuestión de estilo y pulcritud ornamental que a cualquier intento de sesgo o manipulación. Es, por ello, un ejemplo de cita MATIZADA.

- (21) *González reprochó a la oposición sobre los conflictos / T.:* “Pediré la derogación de la ley Antiterrorista”. (*Diario 16*, 25/02/1987, p. 5)

Agotada la vigencia temporal, por otra parte, señorías, de algunos aspectos de la **legislación** especial en materia de **terrorismo**, y a la vista de toda la experiencia que hemos ido adquiriendo, el Gobierno tiene el propósito de proponer a la Cámara la **derogación** de esta legislación especial, naturalmente sin perder un ápice de aquello que consideramos necesario para que la lucha contra la violencia sea eficaz en el marco del Estado de Derecho. (*Diario de Sesiones*, 24/02/1987, p. 1752b)

En esta ocasión, al no respetarse la literalidad ni el orden de los elementos, el titular resultante de la declaración que aportamos es un RESUMEN de la misma.

- (22) *Se abre un clima de confianza entre el PSOE y el PNV / [Anasagasti:]* “En Euskadi ocurrirán cosas importantes”. (*Diario 16*, 26/02/1987, p. 6)

Señor Presidente, mañana **en Euskadi van a ocurrir cosas importantes**, y tengo la obligación de referirme a ellas, como usted lo ha hecho. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1987, p. 1804a)

Vemos aquí como únicamente se reemplaza “van a ocurrir” por “ocurrirán” – entendemos que por razones de espacio-, por lo que corresponde hablar de cita MATIZADA.

- (23) *Bandrés*: “*Mi cordial felicitación por la derogación de la ley Antiterrorista*”.
(*Diario 16*, 26/02/1987, p. 9)

Finalmente, y termino, señor Presidente, **derogación de la ley antiterrorista**. No sabe, señor Presidente, cuánto me alegro. Yo creo que se me notaba en la cara ayer cuando usted anunciaba desde aquí esa feliz idea. **Mi cordial felicitación**. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1987, p. 1818a)

Este titular respeta la literalidad de las declaraciones, aunque no el orden: por ello, se trata de una cita INTERVENIDA.

- (24) *AP*: “*Ustedes han perdido la sensibilidad y son un aparato de poder*”. (*La Vanguardia*, 25/02/1987, portada)

Yo creo, señor Presidente, que el Gobierno que usted preside, que el Partido Socialista **ha perdido la sensibilidad**, ha perdido su capacidad de transformación de la sociedad, ha perdido el impulso que supieron conectar en los españoles hace cuatro años (Rumores.), que **hoy es exclusivamente un aparato de poder** (Rumores.), un aparato electoral que no tiene sensibilidad hacia los problemas sociales. (*Diario de Sesiones*, 24/02/1987, p. 1758a)

Si antes señalábamos la sustitución del vocativo plural por el singular, este titular de *La Vanguardia* nos muestra un caso opuesto, optándose por el plural “ustedes”. Los cambios, que no van más allá de la supresión de un fragmento innecesario –por redundante- no afectan a la literalidad. Es una cita MATIZADA.

- (25) *Anasagasti*: “*El Estatuto de Guernica es la solución a la violencia*” / “*La Moncloa es como un frontón*”. (*Ya*, 26/02/1987, p. 8)

Y finalizo, señor Presidente. El próximo mes de abril se recordará aquí e internacionalmente el L aniversario del bombardeo de Guernica como primer ensayo en la historia de la humanidad de destrucción total desde el aire de una población civil indefensa. Pero en todo esto hay una buena noticia pues, afortunadamente, hoy ese cincuentenario lo van a conmemorar los supervivientes de aquella masacre, sus hijos y nietos, como un canto a la vida, como un símbolo de paz y de libertad. (...)Por este motivo, cuando se negoció nuestro actual Estatuto de autonomía **se llamó Estatuto de Guernica**, pensando en la recia historia y el genio civil que encerraba este proyecto de convivencia. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1987, p. 1804b)

Pero tenemos una cierta impresión de que **la Moncloa** y su acción parlamentaria, en estos siete meses, nos ha parecido a veces **un gran frontón** donde rebotaban iniciativas, incluso asumibles por ustedes, y es en esa impresión de vivir una cierta hora menguada de diálogo político intenso a nivel estatal donde voy a tratar de avalar estas afirmaciones a la luz de los escasos meses de esta tercera Legislatura. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1987, p. 1800a)

Podemos ver aquí como el título y el subtítulo que publicó *Ya* corresponden a dos citas diferentes. En el primer caso, queda claro que la elección del diario por “El Estatuto de Guernica es la solución a la violencia” únicamente puede deberse a una interpretación del redactor, pues no es posible hallar esos mismos términos en la declaración original; por ello, ésta es una cita directa ELABORADA. En cuanto al subtítulo, la cita está RETOCADA, pues la comparación es el resultado de varias modificaciones: se prescinde de parte del texto original, y después se unen los dos elementos de la comparación –La Moncloa y el frontón-, que en el Debate fueron pronunciados por separado.

- (26) *Alzaga*: “*La política social del Gobierno es prácticamente nula*” / “*Los españoles se preguntan si tenemos un Gobierno manirroto*”. (*Ya*, 26/02/1987, p. 8)

Nos **tememos que la política social de su Gobierno es prácticamente nula**. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1987, p. 1806b)

De aquí, que **el español medio se pregunte** si al frente del Estado **hay un gobierno manirroto**. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1987, p. 1805b)

Exceptuando la sustitución de “su Gobierno” por “el Gobierno”, que obedece a una mera razón estilística, el título contiene una cita RIGUROSA. En cuanto al subtítulo, las modificaciones que se observan, y que no parecen tan casuales –“el español medio” por “los españoles”, “hay” por “tenemos”- nos llevan a considerarlo una cita RETOCADA.

- (27) *Segurado*: “*El Gobierno no tiene el monopolio de la razón*”. (Ya, 26/02/1987, p. 10)

Este país necesita fundamentalmente diálogo y colaboración sobre todo, que ustedes, **el Gobierno** y el Partido Socialista, comprendan que **no tienen ni el monopolio de la razón** ni el de las soluciones concretas. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1987, p. 1808b)

Nos parece que esta cita se sitúa en un punto intermedio entre las matizadas y las retocadas, y como el grado de restauración no corresponde a ninguno de esos dos extremos, se trata de una cita INTERVENIDA. A esto hay que añadir que las palabras de Segurado no iban encaminadas a señalar que “el Gobierno no tiene el monopolio de la razón”, sino que eso es algo que el Gobierno debe comprender para poder cambiar de actitud y de políticas.

- (28) *Tizón*: “*El recelo de los aliados, el paro y la inseguridad no son buena herencia*” / *Recordó la contribución democrática de la oposición frente al terrorismo*. (ABC, 25/02/1988, p. 18)

La pobreza, **la inseguridad ciudadana**, la baja calidad de los servicios, **el recelo de nuestros aliados no puede ser la herencia que deja el Gobierno** socialista. (*Diario de Sesiones*, 24/02/1988, p. 5549a)

En esta cita RETOCADA se ha alterado el orden de los elementos que se enumeran como “herencia” del Ejecutivo. Llama la atención que ABC sustituye “pobreza” por “paro”, que no figura en el D₀.

- (29) *Iglesias*: “*Hay un divorcio entre la estadística y la situación del país*”. (ABC, 26/02/1988, p. 28)

Señores del Gobierno, el estado real de la nación **es un divorcio entre las estadísticas genéricas y una parte de la sociedad** cada vez más importante que no se siente precisamente identificada con esta especie de hipnosis que el Presidente nos ha presentado. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1988, p. 5606a)

Las alteraciones en esta cita han sido considerables, ya que no es lo mismo “la situación del país” que “una parte de la sociedad”, prestándose el titular a dotar a las declaraciones de una gravedad mayor que la que se propuso su emisor. Es, por ello, una cita RETOCADA.

- (30) *Rupérez: “Ustedes no dejan funcionar a este Parlamento, al que han convertido en una oficina”. (ABC, 26/02/1988, p. 28)*

Tienen, al mismo tiempo, los datos que a todos nos preocupan, que revelan la peor calificación que en estos momentos tiene la sociedad con respecto a todos nosotros, los partidos políticos y los políticos mismos, y esa opinión pública nace de que **ustedes no dejan funcionar a este Parlamento** de la manera adecuada, **lo han convertido en una oficina para hacer leyes**. (*Diario de Sesiones, 25/02/1988, p. 5597b*)

En esta cita MATIZADA únicamente se ha suprimido el circunstancial de modo “de la manera adecuada”. En cualquier caso, queda claro que no afecta a la literalidad.

- (31) *Segurado: “El Congreso de los Diputados, y no digamos el Senado, languidecen”. (ABC, 26/02/1988, p. 28)*

El Congreso de los Diputados, y no digamos el Senado, señor Presidente, languidecen. (*Diario de Sesiones, 25/02/1988, p. 5599a*)

En este caso, a pesar de la omisión de “señor Presidente” –lógica, por otra parte, tratándose de un titular en el que todo no tiene cabida-, dado que ambos textos concuerdan absolutamente, se trata de una cita RIGUROSA.

- (32) *Bandrés: “Las escuchas telefónicas han alcanzado hasta a altos cargos del Ministerio de Exteriores”. (ABC, 26/02/1988, p. 28)*

Este es un país, señor Presidente, donde **las escuchas telefónicas han alcanzado hasta a altos cargos del Ministerio de Asuntos Exteriores**. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1988, p. 5608a)

Como en el caso anterior, éste es un ejemplo de cita RIGUROSA, en el que únicamente debemos reseñar el acortamiento de “Ministerio de Asuntos Exteriores” en “Ministerio de Exteriores”.

- (33) *El presidente insistió en que el límite al diálogo con ETA es la constitución / T.: González: “Hay que quebrar la arrogancia en el comportamiento de algunos delincuentes”*. (*Diario 16*, 25/02/1988, p. 5)

Por tanto, primero, mostrar la preocupación; segundo, mostrar la decisión de **quebrar** - algunos criticaron la expresión- **la arrogancia del comportamiento de algunos delincuentes** (...) (*Diario de Sesiones*, 24/02/1988, p. 5540a)

Por buscar una mayor claridad, el redactor parece haber optado por la cita INTERVENIDA, reconstruyendo con la inclusión de “hay que” un enunciado, que, por lo demás, es bastante fiel al original.

- (34) *Afirmó que Rota es un enclave de los Estados Unidos / T.: Iglesias: “Han permitido a la derecha recuperar el Ministerio de Hacienda”*. (*Diario 16*, 26/02/1988, p. 11)

En definitiva, la sensación que hay en la calle es que ustedes, y usted sobre todo, señor Presidente González, **han permitido que la derecha recupere** el Ministro y el **Ministerio de Economía y Hacienda**. (*Diario de Sesiones*, 25/02/1988, p. 5604a)

Entendemos que, en este caso, las modificaciones introducidas no van más allá de la supresión de determinados elementos prescindibles, por lo cual, tenemos en cuenta esta cita entre las MATIZADAS.

- (35) *Bandrés: “Usted ha mantenido a España en la ilegalidad con la ley Antiterrorista”. (Diario 16, 26/02/1988, p. 12)*

Pero en este punto **usted** pudo haber dicho aquí con razón: me acuso -si vale la expresión- de **haber mantenido a este país** durante tres años **en la ilegalidad constitucional con la ley antiterrorista**. (*Diario de Sesiones, 25/02/1988, p. 5607a*)

Éste, por la misma razón que acabamos de enunciar, es también un caso de cita MATIZADA, ya que el redactor sólo suprime una digresión innecesaria y un circunstancial de tiempo, manteniéndose el texto fiel al original.

- (36) *“Todas las fuerzas de combate norteamericanas saldrán de suelo español” / T.: González reafirma que el diálogo con ETA tiene sus límites en la Constitución y los Estatutos. (La Vanguardia, 25/02/1988, p. 3)*

Pero si quiere que le diga algo que hasta ahora no he dicho, **todas las fuerzas de combate norteamericanas se retiran del suelo español**. (*Diario de Sesiones, 24/02/1988, p. 5576a*)

En la reproducción de esta cita, el redactor apenas ha introducido cambios –sustituye “se retiran” por “saldrán”-, de modo que se trata de una cita INTERVENIDA.

- (37) *Herrero: “Ustedes son unos malísimos gestores. Su pérdida de credibilidad es lamentablemente creciente”. (ABC, 15/02/1989, p. 17)*

Porque a nuestro juicio SS. SS., que han sido capaces de diseñar y realizar una correcta política de ajuste económico, **son unos malísimos gestores** de los servicios públicos. (*Diario de Sesiones, 14/02/1989, p. 9830a*)

Y pasamos muy brevemente al segundo de los extremos más atrás enunciados: **su falta de credibilidad, lamentablemente creciente**. (*Diario de Sesiones, 14/02/1989, p. 9831b*)

Este titular es el resultado de la combinación de dos citas directas independientes, que, no obstante, fueron proferidas por el mismo emisor –Herrero de Miñón- en su turno de réplica. A pesar de respetarse bastante la literalidad del D₀, esta reconstrucción supone por sí sola un paso más que la simple modificación de algunos términos -“falta de credibilidad” por “pérdida de credibilidad”-, de modo que se trata de una cita ELABORADA.

- (38) *González*: “*La presión fiscal ha subido, pero no es cierto que tengamos la más alta de Europa*”. (ABC, 15/02/1989, p. 17)

Pero, por ser precisos, hay que poner de manifiesto que **no es verdad que estemos**, por consiguiente, **en esa situación de mayor presión fiscal que en Europa**. (*Diario de Sesiones*, 14/02/1989, p. 9835b)

- (39) *Sartorius*: “*El 14-D fue la desautorización más clamorosa de un Gobierno en la Historia de España*”. (ABC, 16/02/1989, p. 22)

Y, dígase lo que se diga, **el 14 de diciembre fue la desautorización más clamorosa de un Gobierno en la historia** contemporánea **de España**. (*Diario de Sesiones*, 15/02/1989, p. 9871a)

En esta cita MATIZADA, únicamente se ha prescindido del adyacente “contemporánea” y se ha acortado “diciembre”, respetándose la literalidad del resto de voces.

- (40) *Bandrés*: “*González no debe pasar a la historia como el socialista que dilapidó el legado de Pablo Iglesias*”. (ABC, 16/02/1989, p. 22)

A mí me gustaría -y se lo digo de socialista a socialista, aunque en distintos partidos- que no pasara usted jamás **a la historia como el socialista que dilapidó** la herencia o **el legado de Pablo Iglesias**. (*Diario de Sesiones*, 15/02/1989, p. 9877b)

Hay en esta cita un único cambio, pero especialmente significativo: se reemplaza “a mí me gustaría que no pasara usted jamás a la historia” por “González no debe pasar a la historia”, alterando grandemente el sentido de la declaración, ya que no es lo mismo desear que el Presidente no apostate del socialismo auténtico, que asegurar –como parece sugerir el titular de ABC-, que “no debe hacerlo”, esto es, que no sería justo que lo hiciera. Por todo ello, estimamos que se trata de una cita RETOCADA.

- (41) *Luis Mardones: “Las islas Canarias están irritadas y dolidas por la actitud del Gobierno sobre aranceles”. (ABC, 16/02/1989, p. 23)*

Dicho eso, yo tengo que levantar mi voz para decir que **Canarias** en este momento **está irritada y dolida**. Que un Ministro de su Gobierno se permita decir que el problema que ha surgido en Canarias con relación a las reducciones de los aranceles de entrada de mercancías de la Comunidad Económica Europea no es un problema jurídico ni político, sino de civilización, nos duele y nos ofende, señor Presidente. (*Diario de Sesiones*, 15/02/1989, p. 9881b)

Éste es un ejemplo claro de cita ELABORADA, ya que apenas encontramos coincidencias entre los dos textos, y “la actitud del Gobierno sobre aranceles” se reconstruye totalmente a partir de la declaración original.

- (42) *Anasagasti: “El Gobierno no hace política, no la presenta, la discute y la negocia, sino que la impone”. (ABC, 16/02/1989, p. 23)*

el Gobierno no hace política, es decir, **la presenta, la discute y la negocia, sino que la impone**. (*Diario de Sesiones*, 15/02/1989, p. 9868a)

En este caso, la literalidad sería casi total, si no fuera por la supresión de la muletilla “es decir”, y la introducción del adverbio de negación para evitar ambigüedades. Es una cita MATIZADA.

- (43) *El líder del CDS y González confrontaron sus respectivas gestiones de Gobierno / T.: Suárez: “Es una irresponsabilidad política no convocar elecciones anticipadas”.* (Diario 16, 15/02/1989, p. 9)
- (44) *Crispado debate entre el presidente del Gobierno y el líder del CDS / T.: Suárez: “Es una irresponsabilidad no convocar elecciones generales”.* (Ya, 15/02/1989, p. 3)

a mi juicio, hoy empieza a ser **una irresponsabilidad política no convocar elecciones** generales. (Diario de Sesiones, 14/02/1989, p. 9843b)

Esta declaración de Adolfo Suárez fue citada en dos diarios diferentes. *Diario 16* altera levemente las palabras del ex presidente, sustituyendo “elecciones generales” por “elecciones anticipadas” (cita MATIZADA), mientras que *Ya* sí que respetó la textualidad estricta, presentando la cita de forma RIGUROSA.

- (45) *Sartorius y el presidente mantuvieron el enfrentamiento más duro / T.: González: “Hay que llegar a un acuerdo razonable antes de apelar a las urnas”.* (Diario 16, 16/02/1989, p. 7)

(...) dijo el Presidente-, en el momento en que les hablo, la salida conveniente, creo que hay que intentar llegar a acuerdos razonables antes de apelar a las urnas. **Hay que llegar a acuerdos razonables antes de apelar a las urnas**, palabras literales. (Diario de Sesiones, 15/02/1989, p. 9875b)

Sobre esta cita, hemos de dejar claro que, a pesar de que el titular presente las declaraciones como si hubieran sido proferidas por González, en realidad son palabras que Sartorius atribuyó al presidente en el debate para poder rebatirlas después, y que, dicho sea de paso, no hemos podido encontrar en el discurso de González. Salvo por ese error –parece que no intencionado- de atribución del emisor, la única diferencia que observamos es el paso a singular de “acuerdos razonables”, así que la cita es MATIZADA.

- (46) *“La democracia exige que las instituciones tengan no sólo poder, sino también prestigio” / T.: Herrero advirtió sobre la necesidad de que se recupere la paz social y el consenso económico. (Ya, 15/02/1989, p. 3)*

Esa es la primera razón del **Estado**; pero la segunda no es menor. **Exige que** quienes encarnan **las instituciones tengan no sólo el poder** que dan las mayorías, **sino** la autoridad que deriva del **prestigio** y de la capacidad de diálogo para poder decir, con esa autoridad y ese prestigio, a los ciudadanos que se cuiden menos de lo que cada uno puede coger del común y más de lo que todos podemos aportar a la nación; (*Diario de Sesiones*, 14/02/1989, p. 9834a)

En esta cita INTERVENIDA se han suprimido algunos sintagmas prescindibles, y se respeta la bastante la literalidad, pero no lo suficiente como para considerarla matizada, ya que se ha sustituido “Estado” por “democracia”.

- (47) *González asegura que el modelo socialista no está agotado / T.: Roca: “Los problemas no se resuelven dimitiendo o convocando elecciones”. (Ya, 15/02/1989, p. 4)*

Los problemas, cuando los hay, **no se resuelven dimitiendo o convocando elecciones**. (*Diario de Sesiones*, 14/02/1989, p. 9856a)

La cita 47 es también MATIZADA, y sería totalmente rigurosa si el redactor no hubiera suprimido el circunstancial “cuando los hay”.

- (48) *Roca: “Señor Borrell, tras haber perseguido el fraude fiscal tendrá que luchar contra el fraude de los servicios públicos”. (ABC, 21/03/1991, p. 22)*

Señor Borrell, después de **perseguir el fraude fiscal**, ahora **tendrá que luchar contra otro fraude: el de los servicios públicos**. (*Diario de Sesiones*, 20/03/1991, p. 4789b)

Como en el caso anterior, las pequeñas diferencias entre el titular y el discurso original nos llevan a considerar esta cita como MATIZADA, ya que los cambios no llegan a afectar del todo a la literalidad del texto.

- (49) *Anguita al presidente del Gobierno: “Con la remodelación se ha reforzado la línea más conservadora del Gabinete”.* (ABC, 21/03/1991, p. 22)

Esta mañana, S. S. ha vuelto a lanzar la misma idea, y lo ha hecho en nombre de un **Gobierno remodelado**. Nosotros somos respetuosos con la capacidad que la Constitución le da para organizar su Gabinete. No obstante, nos parece, desde el respeto a su decisión, que **se ha reforzado la línea más conservadora** del partido de S.S. (Diario de Sesiones, 20/03/1991, p. 4794b)

Esta cita reconstruye y sintetiza la idea que trató de transmitir Anguita; aunque el redactor es fiel al contenido, dicha reconstrucción formal es propia de las citas ELABORADAS.

- (50) *Adolfo Suárez: “Estamos dispuestos a mantener con el Gobierno una cooperación crítica y constructiva”.* (ABC, 21/03/1991, p. 22)

Nosotros reiteramos que para lograr la modernización acelerada que requiere nuestra nación **estamos dispuestos a mantener** nuestra **cooperación crítica y constructiva**. (Diario de Sesiones, 20/03/1991, p. 4798b)

Ésta es una cita INTERVENIDA, como prueba la inclusión aclaratoria de “con el Gobierno”, respetándose, por lo demás, la literalidad del discurso original.

- (51) *Ignacio Anasagasti: “El proceso de transferencias a las Comunidades Autónomas no sigue un ritmo fluido”.* (ABC, 21/03/1991, p. 23)

El proceso de transferencias no sigue un ritmo fluido y sosegado, sino que se produce con excesivos sobresaltos. (Diario de Sesiones, 20/03/1991, p. 4802a)

Por las misma razón que acabamos de aportar, también en este caso nos encontramos ante una cita INTERVENIDA, ya que, pese a respetarse las palabras de Anasagasti, el redactor incluye “a las Comunidades Autónomas” para situar a los lectores.

- (52) *Vicente González Lizondo, de UV: “Le di una naranja para que se acordara de mi tierra, no para que la exprimiera”. (ABC, 21/03/1991, p. 23)*

Señor González, concluyo recordándole que en mi primera intervención en esta Cámara le obsequié con **una naranja**. Se la di **para que recordara** y quisiera un poco más a **mi tierra, no para que la exprimiera**. (*Diario de Sesiones, 20/03/1991, p. 4807a*)

En este caso, se han suprimido algunos sintagmas para lograr un titular más claro y sintético: es una cita MATIZADA.

- (53) *Aznar: “La credibilidad de González está tocada / “Si no explica la dimisión de Guerra, será difícil ver en sus palabras algo más”. (Diario 16, 21/03/1991, p. 7)*

Por lo tanto, no cabía el recurso de la honorabilidad, que es algo por lo que no ha renunciado o **ha dimitido su Vicepresidente**, ya que, en caso contrario, y en cumplimiento de su palabra, usted no estaría hoy sentado ahí. Y mientras no se **expliquen** estas cosas y otras cuestiones, señor González, le tengo que decir que **su credibilidad estará tocada** y que **será difícil ver en sus palabras algo más** que eso, algo más que meras palabras. (*Diario de Sesiones, 20/03/1991, p. 4783b*)

Las dos citas recogidas aquí, que corresponden al primer turno de intervención de José María Aznar en el debate de 1991, están RETOCADAS por el redactor, que ha pulido el discurso original, prescindiendo de voces innecesarias, y ha reconstruido la aclaración previa “si no explica la dimisión de Guerra”.

- (54) *Anguita: “Los beneficios empresariales, privilegiados” / Denunció que los socialistas marginan a Izquierda Unida. (Diario 16, 21/03/1991, p. 8)*

(...) **los beneficios empresariales** en España mantienen una posición de **privilegio** en relación con la que muestran en el conjunto de la Comunidad Económica Europea; (...) (*Diario de Sesiones*, 20/03/1991, p. 4794a)

Este titular pone de manifiesto la preferencia del redactor por un titular sintético, sin formas verbales. Traslada la cita de Anguita en forma de RESUMEN.

- (55) *Roca*: “Hay que resolver el problema autonómico, que no es materia administrativa, sino política”. (*Diario 16*, 21/03/1991, p. 9)

La **autonomía** es un problema político, no administrativo; es un **problema a resolver políticamente, no administrativamente**. (*Diario de Sesiones*, 20/03/1991, p. 4791a)

Aunque el sentido se traslada al titular sin cambios, es una cita ELABORADA, dado que el discurso original ha sido replanteado por completo.

- (56) *Suárez*: “Necesitamos un Ejército reducido y profesionalizado”. (*Diario 16*, 21/03/1991, p. 9)

En la nueva situación, el acento se pone en la capacidad de disponer de **ejércitos reducidos, muy profesionalizados**, dotados de material de alta tecnología y con una gran movilidad. (*Diario de Sesiones*, 20/03/1991, p. 4801a)

- (57) *Anasagasti*: “El PNV no admitirá el regate en corto del Gobierno en Euskadi”. (*Diario 16*, 21/03/1991, p. 9)

Nuestro Grupo Parlamentario trabajará por todo ello y seguirá manteniendo una leal lucha política de oposición constructiva mientras no se nos niegue el pan y la sal, mientras no se nos bloquee, mientras **no se nos trate de radicalizar por el regate corto**, mientras haya un diálogo fluido y constante. (*Diario de Sesiones*, 20/03/1991, p. 4804b)

- (58) **T.:** *El presidente afirma que el nuevo Gobierno no cambiará de política / “La remodelación no altera nuestros compromisos electorales”. (La Vanguardia, 21/03/1991, p. 14)*

He oído decir a algún responsable político que **la remodelación no supone cambios** en la política del Gobierno. Lo reafirmo: **en cuanto a** los objetivos y **los compromisos** programáticos de este Gobierno, que tienen su base en un respaldo electoral mayoritario al Partido Socialista, en cuanto a objetivos que se comparten ampliamente de preparación para el desafío europeo, **no va a haber cambios**. (*Diario de Sesiones, 20/03/1991, p. 4781a*)

Por la misma razón, aquí también nos encontramos ante tres muestras de cita ELABORADA.

- (59) *Rojas Marcos: “La provisionalidad está en el Ejecutivo”. (Diario 16, 21/03/1991, p. 9)*

Continúa, pues, la provisionalidad. Continúa y continuará, porque la provisionalidad no estaba en el señor Guerra, **la provisionalidad no está en el actual Gobierno**, la provisionalidad está en el Presidente del Gobierno, en usted mismo, señor González. (*Diario de Sesiones, 20/03/1991, p. 4805a*)

Este ejemplo nos parece especialmente curioso: el periodista reinterpreta las palabras de Rojas Marcos dándoles la vuelta por completo. Hubiera sido más riguroso titular: “La provisionalidad está en usted mismo, señor González” o “La provisionalidad no está en el Ejecutivo, sino en el Presidente”. Se trata, por tanto, de un nuevo caso de cita ELABORADA.

- (60) *El presidente asegura que no volverá a cambiar el Gobierno en esta legislatura / T.:* “No sé si interesa a los ciudadanos que explique la dimisión de Alfonso Guerra”. (*El Mundo, 21/03/1991, portada*)

Respecto a la dimisión del Vicepresidente, que he dicho que he aceptado, él la ha explicado, y **no sé si es del interés de los ciudadanos** (Rumores) **que** sea yo quien **explique la dimisión del** Vicepresidente del Gobierno, **Alfonso Guerra**. (*Diario de Sesiones*, 20/03/1991, p. 4816b)

Como en este caso los cambios no son especialmente significativos, la cita es INTERVENIDA, en la medida en que se ha suprimido algunos fragmentos, y se han limado otros, pero la se mantiene cierta fidelidad hacia las declaraciones originales.

- (61) **T.:** *Aznar pide el relevo inmediato de Mariano Rubio como Gobernador del Banco de España / “González no tiene ni autoridad moral ni fortaleza política”.* (ABC, 25/03/1992, p. 23)

Permítame que le diga que **usted no tiene ya la autoridad moral** suficiente **ni la fortaleza política** necesaria para que su llamamiento sea atendido. (*Diario de Sesiones*, 24/03/1992, p. 8600a)

La cita es MATIZADA, pero estimamos que no se justifica que el redactor de ABC opte por utilizar la tercera persona, cuando las palabras de Aznar fueron dirigidas directamente a González. Hubiera sido más correcto algo como **Aznar a González: “Usted no tiene autoridad moral ni fortaleza política”.*

- (62) **T.:** *Anguita: “González ayuda a mantener una atmósfera enrarecida sobre corrupción”/ IU cree que hay una evidente falta de voluntad para clarificarla.* (ABC, 25/03/1992, p. 24)

Pero la mayor responsabilidad, señor Presidente, no estriba en el hecho de que se den escándalos o existan casos de **corrupción** real o supuesta, sino en la sempiterna actitud de tapar, apoyar con el silencio o impedir la clarificación. Parece no enterarse nunca, y, cuando lo manifiesta, **apoya** con sus declaraciones **el mantenimiento de una situación de atmósfera enrarecida**. (*Diario de Sesiones*, 24/03/1992, p. 8612b)

En este caso, el titular evidencia un tratamiento de las declaraciones en forma de cita ELABORADA. A pesar de mantenerse fiel al contenido, los elementos del enunciado han sido reorganizados para dotarlo de una mayor claridad.

- (63) **T.:** *Anasagasti compara el diálogo entre árabes e israelíes con el de PNV y HB / “No se pueden meter en el mismo saco HB, ETA, atentados y autovía”. (El Mundo, 25/03/1992, p. 9)*

No es responsable **meter en el mismo saco HB, ETA, muertos, autovía** y paz, y sacar extrañas conclusiones. (*Diario de Sesiones, 24/03/1992, p. 8624b*)

Este titular de *El Mundo* es un ejemplo de cita INTERVENIDA, pues la sustitución de “muertos” por “atentados” va más allá de lo que consideramos propio de las citas rigurosas o matizadas.

- (64) **T.:** *“Entiendo que Rubio quiera dimitir por la terrible campaña que hay en su contra” / Aznar y Anguita pidieron ayer el relevo del gobernador. (El Mundo, 25/03/1992, p. 11)*

He tratado de explicar, con una cierta cordialidad también, por qué no he aceptado la dimisión del Gobernador del Banco de España. A mí no me lo parece, y **me parecería comprensible que no aguantara** -y creo que a eso es a lo que se referiría el Ministro de Economía- porque es difícil, y parto de la base de que puede tener la conciencia perfectamente tranquila y que le resulte muy difícil aguantar a un servidor público, que creo que es una persona honorable, muy difícil aguantar **la terrible campaña que se está haciendo contra él**, como se han hecho contra otras personas. (*Diario de Sesiones, 24/03/1992, p. 8658b*)

Nos parece que hay una diferencia sustancial entre “entender” – ‘conocer el ánimo o la intención de alguien’ (DRAE 2001)- la dimisión que “parecerle comprensible” –lo cual conlleva además justificar esa decisión-. Dado que la cita reproduce bastantes palabras de manera literal, no llega a ser elaborada, sino que más bien la agrupamos en la categoría de las RETOCADAS.

- (65) *Aznar se tira a la yugular de González: “Llega usted demasiado tarde, incluso para lavarse la cara”.* (ABC, 20/04/1994, portada)
- (66) *Aznar pide a González que le proponga al Rey un candidato que le sustituya / “Sus propuestas contra la corrupción llegan tarde”.* (El Mundo, 20/04/1994, p. 10)

Llega usted demasiado tarde, incluso, para lavarse la cara, señor González. (Diario de Sesiones, 19/04/1994, p. 3159b)

Nuevamente, tenemos la ocasión de comprobar que un mismo discurso puede dar lugar a dos citas directas muy distintas. En este caso, ABC reproduce de forma RIGUROSA la acusación de Aznar, mientras que *El Mundo* reinterpreta las palabras del líder de la oposición, redactando un titular en forma de cita ELABORADA.

- (67) *Aznar le puso contra las cuerdas: “Váyase; no le queda otra salida honorable”.* (ABC, 20/04/1994, p. 21)
- (68) *Aznar a González: “¡Váyase!”* (El Mundo, 20/04/1994, portada)
- (69) A1. *Aznar: “No le queda más que una salida honorable, presentar su renuncia al Rey”* – A2. *González: “No voy a dimitir, y sé que electoralmente le conviene que no dimita”* (El Mundo, 20/04/1994, p. 6)
- (70) *“Váyase, no le queda otra salida honorable”* (El Mundo, 20/04/1994, p. 11)

En las actuales circunstancias **no le queda más que una salida honorable: presentar su renuncia al Rey** y aconsejarle respecto a qué miembro de su partido reúne las mejores condiciones para sustituirle. **Váyase,** señor González. **No le queda ninguna otra salida honorable.** (Diario de Sesiones, 19/04/1994, p. 3165a)

Pues bien, le voy a decir que **no voy a dimitir,** señor Aznar. (Rumores.) Ya sé que les gusta *eso*, ya sé que les gusta. Ya sé por qué; ya **sé que electoralmente les conviene que no dimita.** (Diario de Sesiones, 19/04/1994, p. 3166b)

Estos cuatro titulares se corresponden con dos fragmentos de una misma declaración de José María Aznar. El primero es una cita MATIZADA, ya que se han suprimido

algunas partes del enunciado; el segundo y el tercero (titular y subtítulo incluidos) son citas RIGUROSAS, en la medida en que se respeta fielmente el original; por último, el cuarto es un ejemplo de cita MATIZADA.

- (71) *González: “Hay una firme voluntad del Gobierno de llegar al fondo de los comportamientos irregulares”. (ABC, 20/04/1994, p. 22)*

Les he manifestado la **firme voluntad del Gobierno de llegar** hasta el **fondo** en la erradicación de **comportamientos irregulares**. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3157a)

Nos encontramos ante un nuevo ejemplo de cita INTERVENIDA para lograr acortar la declaración y simplificar su sintaxis (“hay” en lugar de “les he manifestado”).

- (72) *Aznar: “Si usted no se entera de Filesa, ni de Roldán, ni de Rubio ¿De qué se entera usted?”. (ABC, 20/04/1994, p. 22)*

Si usted no se entera del caso Filesa, como de todos los que han venido después, hasta que se lo cuentan en los periódicos; si usted no se entera del uso de los fondos reservados de su Gobierno; si usted no se entera de a qué se dedica el Director General de la Guardia Civil; si usted no se entera de las actividades de los servicios de inteligencia, ¿tendría usted la amabilidad de informar a la Cámara **de qué se entera usted, señor González?** (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3157a)

En esta cita, estimamos que se ha logrado acortar un párrafo extenso respetando, al tiempo, la literalidad del original; por ello, clasificamos este ejemplo como cita MATIZADA.

- (73) *González: “No caben dudas de que estamos empezando a salir de la crisis, en la senda de la recuperación”. (ABC, 20/04/1994, p. 23)*

Existen datos recientes que ponen de manifiesto que lo peor de la crisis ya ha pasado y que **estamos en la senda de la recuperación**. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3152a)

El tratamiento de estas declaraciones de González conllevan una reinterpretación de sus palabras, ya que no hay una sola palabra en el D₀ que justifique presentar como literal el enunciado “no caben dudas de que estamos empezando a salir de la crisis”, aunque sí sea fiel al fondo de la declaración. Por esta razón, queda claro que se trata de una cita ELABORADA.

- (74) *Aznar: “¿A qué llama recuperación? ¿A 3.700.000 parados? ¿A Suzuki? ¿A Santa Bárbara, a Ebro, a Gillette?”. (ABC, 20/04/1994, p. 23)*

¿A qué llama usted recuperación, señor González? ¿A 3.700.000 parados? ¿A qué llama usted recuperación? ¿A Suzuki-Santana, a Santa Bárbara, a Ebro-Kubota, a Gillette? (*Diario de Sesiones, 19/04/1994, p. 3162a*)

Dado el grado de fidelidad encontrado en este ejemplo, en el que sólo se prescinde de algunos fragmentos innecesarios, lo consideramos un ejemplo de cita MATIZADA.

- (75) *González: “A lo mejor hay que cambiar las leyes para salvar los obstáculos para la renovación de las instituciones”. (ABC, 20/04/1994, p. 24)*

De mantenerse, sin embargo, la situación actual, el Gobierno propondría a los grupos parlamentarios que procediéramos a estudiar la **modificación de las normas legales** con objeto de que ... (Fuertes rumores y protestas en los bancos del Grupo Popular.- Aplausos en los bancos del Grupo Socialista.-Continúan los rumores y protestas.) ... asegurando siempre un amplio consenso pudiera **superarse el obstáculo** insalvable que supone que **un grupo político decida ejercer un bloqueo institucional**. (*Diario de Sesiones, 19/04/1994, p. 3155b-3156a*)

Éste es uno de los ejemplos más claros de cita ELABORADA en los que el discurso original es replanteado por completo, quedando una mínima parte de literalidad.

- (76) *Aznar: “Reflexione y no haga propuestas que rompan el equilibrio constitucional”. (ABC, 20/04/1994, p. 24)*

Reflexione, señor González. **No haga** usted **propuestas** que puedan **romper** ese espíritu **constitucional**. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3170a)

Hallamos aquí modificaciones de dos tipos: supresión del vocativo y la forma verbal “puedan” e inclusión de “equilibrio” en lugar de “espíritu constitucional”. Es una cita INTERVENIDA.

- (77) *Aznar*: “*Pediremos una comisión de investigación sobre Filesa*”. (*ABC*, 20/04/1994, p. 25)

Mañana vamos a presentar una moción ante esta Cámara **pidiendo una Comisión de Investigación** para el asunto **Filesa**, espero que usted la apoye. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3172b)

- (78) *González*: “*A lo mejor no sólo se acepta su comisión sino que proponemos otras*”. (*ABC*, 20/04/1994, p. 25)

Si ustedes proponen mañana comisiones de investigación, háganlo que **a lo mejor** se encuentran con la sorpresa **no sólo** de que **se les aceptan**, sino de que se les **propone** complementarlas. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3173a)

ABC acorta aquí las afirmaciones del presidente del Gobierno y el líder de la oposición, introduciendo algunos cambios que no trastocan del todo la literalidad. Por ello, son dos citas INTERVENIDAS.

- (79) *Anasagasti*: “*Felipe González no ha actuado con decisión contra el fenómeno de la corrupción*”. (*ABC*, 20/04/1994, p. 26)

Su Gobierno no ha actuado con decisión y con agilidad para hacer **frente a este fenómeno**, que puede dar al traste con la credibilidad de la vida pública. (*Diario de Sesiones*, 20/04/1994, p. 3235b)

Nuevamente –ya lo indicábamos en el ejemplo 61- ABC muestra su preferencia por el uso de la tercera persona en la transcripción de declaraciones interpersonales, surgidas del ríffirrafe parlamentario. En este caso, teniendo en cuenta que las modificaciones con respecto al original comportan la inclusión de la palabra “corrupción”, que no está en el original, se trata de una cita RETOCADA.

- (80) **T.:** *Aznar recomienda al presidente del Gobierno que presente su renuncia al Rey y se vaya / “No le queda ninguna otra salida honorable. Busque el sustituto que le parezca más oportuno”.* (Diario 16, 20/04/1994, p. 9)

En las actuales circunstancias no le queda más que una salida honorable: presentar su renuncia al Rey y aconsejarle respecto a qué miembro de su Partido reúne las mejores condiciones para sustituirle. Váyase, señor González. **No le queda ninguna otra salida honorable.** Resuelva sus problemas con su Partido, **busque el sustituto que le parezca más oportuno** y prepare el trámite de investidura. (Diario de Sesiones, 19/04/1994, p. 3165a)

- (81) [González:] *“Me equivoqué de buena fe”.* (Diario 16, 20/04/1994, p. 10)

Le digo claramente que no podría decir hoy lo mismo, no lo podría decir. Por consiguiente, reconozco paladinamente que me equivoqué, y **me equivoqué de buena fe.** (Diario de Sesiones, 19/04/1994, p. 3180a)

Ambas citas son RIGUROSAS, porque en este caso, la literalidad del enunciado es total, y el fragmento del que se prescinde en el ejemplo 80 es una oración completa, sin alterar el sentido del texto final.

- (82) *Pilar Rahola (ERC): “Su política autonómica es la más hipócrita desde el punto de vista catalán”.* (Diario 16, 20/04/1994, p. 11)

Reflexión también sobre el debate **autonómico**, probablemente el más **hipócrita desde la perspectiva catalana.** (Diario de Sesiones, 19/04/1994, p. 3206b)

Aquí se mantiene el sentido de la afirmación de Rahola, pero el periodista modifica grandemente las palabras de la diputada de ERC: “debate autonómico” por “política autonómica”, “perspectiva catalana” por “punto de vista catalán”. Por tanto, no llegando a ser una cita elaborada, estimamos que corresponde hablar aquí de cita RETOCADA.

- (83) *González Lizondo (UV): “No se vaya sólo [sic]: llévase a los Juan guerra, a los Filesa y a los Roldanes”. (Diario 16, 20/04/1994, p. 11)*

Vengo a pedirle, lisa y llanamente, que dimita. Pero **no se le ocurra irse solo; llévase con usted a los Filesa**, a los Ollero, los Ibercorp, **los Roldanes**, los Mariano Rubios y toda esa corte de milagros de la que usted se ha rodeado, desgraciadamente. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3211a)

Como en el caso anterior, se trata de una cita RETOCADA. Hay que destacar que el periodista incluye a Juan Guerra entre la lista de personajes que, según González Lizondo, deben acompañar a González, y que, como podemos comprobar, no figura en la declaración original en el Parlamento.

- (84) *Lorenzo Olarte (CC): “Está sufriendo el calvario de los errores acumulados. Asuma su responsabilidad”. (Diario 16, 20/04/1994, p. 11)*

Mal puede decirse que usted, en su actual ubicación, que viene disfrutando -si se puede decir así- desde que se inició la legislatura, no precisamente con los votos de Coalición Canaria, no esté sintiendo el **calvario** derivado de una serie **de errores acumulados** que se han producido en estos años en virtud de los cuales, tras los últimos sucesos, ha tenido **y tiene que asumir** la correspondiente cuota de **responsabilidad**. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3199b)

Es éste un caso claro de cita ELABORADA, ya que la intervención de Olarte se replantea por completo: éste no sólo le dice a González, como parece indicar el titular, que esté siendo víctima de un calvario, lo que pretende destacar es que González no parece enterarse de los problemas de corrupción surgidos durante su mandato.

- (85) **T.:** Caldera: “Aznar abusó del gasto en Castilla y León”. (*Diario 16*, 21/04/1994, p. 8)

En 1987, mientras mandaba el Partido Socialista en Castilla y León, los gastos del área de Presidencia ascendían a 156 millones de pesetas. En 1989, con el Grupo parlamentario Popular, ascendieron a 293 millones. Fue en ejercicio de control del gasto público (Rumores y protestas en los bancos del Grupo Popular.) en todo el mandato del señor Aznar. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3234b-3235a)

Según vamos viendo, es común que los titulares contengan la síntesis de las declaraciones ajenas, sobre todo en casos como el de esta cita-RESUMEN, en los que no hay ninguna frase especialmente llamativa que llevar al titular. No obstante, hemos de precisar que este título es bastante aventurado, porque decir que Aznar abusó del gasto es una acusación en toda regla, y, como puede verse, las palabras del diputado Caldera no fueron más allá de una insinuación: aseguró que los gastos en Castilla y León fueron elevados durante el mandato de Aznar, pero no atribuyó a la persona de éste la responsabilidad de ese “derroche”.

- (86) **T.:** *Roca supedita el apoyo de CiU a que el Gobierno recupere el crédito / “Que, de una vez por todas, los hechos sustituyan a las palabras”.* (*La Vanguardia*, 20/04/1994, p. 14)

Corresponde al Gobierno demostrar que el Estado tiene los mecanismos e instrumentos necesarios para luchar contra cualquier supuesto de corrupción, y si no son suficientes, pidan otros, pero **que de una vez por todas los hechos sustituyan a las palabras.** (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3187a)

Tenemos aquí un nuevo caso de cita RIGUROSA, en la que se traslada al titular la declaración original palabra por palabra.

- (87) *“El Gobierno ha actuado con prontitud y energía” / T.:* *González se arroga el tanto del ‘caso Rubio’ / Aznar y Anguita piden al presidente que dimita.* (*Ya*, 20/04/1994, portada)

En este asunto hemos **actuado**, asimismo, **con prontitud y energía**. (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3148b)

Menos fiel al D₀ es esta cita INTERVENIDA, en la que no sólo se prescinde de “asimismo”, sino que también se modifica la persona verbal -no es el único caso, según vamos viendo-, para recalcar que la responsabilidad recae sobre el Gobierno.

- (88) *El presidente del PP pide la dimisión de González en un duro discurso centrado en la corrupción / T.: Aznar: “¿Cuál será el próximo escándalo?”*. (*Ya*, 20/04/1994, p. 5)

Señor Presidente, señoras y señores Diputados, **¿cuál será el próximo escándalo**, señor González? (*Diario de Sesiones*, 19/04/1994, p. 3158a)

Se trata de una cita RIGUROSA, ya que el vocativo que se suprime va al final, y no afecta al orden de los elementos del enunciado.

- (89) [José María Aznar:] *“España está enferma de su Gobierno, y no culpe a nadie de esto, porque usted lo ha provocado – “Cuando el jefe del Ejecutivo ha tenido que responder si es el señor X, es que se ha llegado demasiado lejos” – “Usted se resiste a adelantar las elecciones. Yo no tengo prisa, pero mientras ¿qué pasa con España?”*. (*ABC*, 09/02/1995, p. 23)
- (90) [Aznar:] *“Cuando en un país el presidente debe responder a un periodista si es o no el ‘señor X’, las cosas han ido demasiado lejos”*. (*La Vanguardia*, 09/02/1995, p. 11)

Cuando en un país **se llega al extremo de que el Presidente del Gobierno** en ejercicio **deba responder a un periodista** de televisión **si es o no el señor X**, **es que las cosas han ido demasiado lejos**, señor González. (...) **España está enferma de su Gobierno**, **y no culpe a nadie** de esta situación; **es usted quien la ha provocado**. (...) (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6450a)

Usted resiste y yo no tengo prisa, pero mientras tanto, señor González, ¿qué pasa con España? (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6452b)

Estas declaraciones de José María Aznar sirvieron de titular a dos medios distintos. El antetítulo y el subtítulo de *El Mundo* son ejemplos de citas INTERVENIDAS, ya que hay cambios, pero no suficientemente importantes para afectar a la literalidad textual; el titular, en cambio, es una cita RETOCADA, ya que las modificaciones van encaminadas a lograr una mayor claridad textual, sacrificando el apego al texto original; así, por ejemplo, se sustituye “Presidente del Gobierno” por “jefe del Ejecutivo”, que no parece responder aquí más que a la voluntad de estilo del redactor. *La Vanguardia* también modifica parcialmente el texto de José María Aznar, pero a diferencia de lo que ocurre en el diario *El Mundo*, coloca en el titular una cita INTERVENIDA, mucho más fiel al original que la del rotativo madrileño.

- (91) [*Julio Anguita:*] “*Necesitamos poner punto y final a esta época. Cuanto más se retrase la marcha del felipismo, peor será*”. (*ABC*, 09/02/1995, p. 25)

Necesitamos poner punto y final a esta época. Cuanto más tarde en producirse la marcha del felipismo, más profunda será la crisis, y, como dije antes, la salida del felipismo no puede ser, no tiene que ser, no debe ser fatalmente el Partido Popular. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6462b)

Estimamos que este titular también es un ejemplo de cita RETOCADA, ya que los cambios “peor será” en lugar de “más profunda será la crisis”, o “se retrase” en lugar de “tarde”, no obedecen únicamente a la necesidad de acortar el título, sino de despejar posibles ambigüedades.

- (92) “*El Gobierno ha perdido la autoridad moral, la confianza y la credibilidad*”, según el portavoz de los nacionalistas canarios, *Lorenzo Olarte*. (*ABC*, 09/02/1995, p. 27)

Usted, señor Presidente, **ha perdido** evidentemente aquella **confianza**, aquella **credibilidad** y aquella **autoridad moral** de que disfrutó desde sus primeros años de Gobierno. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6482b)

En esta cita ELABORADA destacan las siguientes modificaciones: se altera el orden de los elementos, colocando al principio la “autoridad” para dotar a la declaración de una gravedad mayor; además, como ya hemos indicado anteriormente sobre otros titulares de ABC, se opta atribuir al Gobierno esa pérdida de valores, cuando, como sabemos, Olarte se estaba dirigiendo a González.

- (93) *Mur*: “*Hay falta de transparencia, lo que genera crispación y confusión*”. (ABC, 09/02/1995, p. 29)

La ausencia de un debate parlamentario profundo, la **falta** de claridad y **de transparencia** y la dejación también de responsabilidades propias de quien gobierna, **generan** inevitablemente **confusión**, preocupación y **crispación**, nada buenas para el bienestar y la convivencia pacífica de los españoles. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6488b)

Las palabras de Mur han sido filtradas por ABC en forma de cita RETOCADA, ya que se mantiene la literalidad, pero cambia el orden y se suprimen algunos sintagmas.

- (94) *Chiquillo*: “*La cultura del ‘pelotazo’ se ha instalado en las máximas instancias*”. (ABC, 09/02/1995, p. 29)

La desilusión y la falta de expectativas se negativiza hoy aún más al observar el imperio de **la cultura del pelotazo instaurado en las máximas instancias** del Estado se atascan las alcantarillas del Estado; crece la desconfianza en las instituciones y en la clase política. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6491b)

Esta es una cita RETOCADA. Entendemos que la única corrección está destinada a subsanar la ambigüedad resultante de usar “instaurado” –‘establecer, fundar, instituir’ (DRAE-2001)- en lugar de “instalado” –‘poner en un lugar’, o incluso, ‘aposentarse’-,

mucho más acorde con lo que se desprende del fragmento completo de la declaración de Chiquillo.

(95) *González: “No nos han perdonado que ganáramos las elecciones de junio de 1993”.* (*El País*, 09/02/1995, p. 14)

(96) *“Vamos a seguir gobernando, aunque no nos han perdonado que ganáramos en el 93”* (*Ya*, 09/02/1995, p. 4)

Desde la celebración de las pasadas elecciones generales venimos asistiendo a un movimiento destinado a negar legitimidad al Partido que las ganó limpiamente y al Gobierno que legítimamente se constituyó a partir de entonces. **No nos han perdonado**, señorías, **que ganáramos esas elecciones**. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6440b)

Estos dos titulares corresponden a la misma declaración de Felipe González, y aunque ambos guardan cierto respeto al original, *El País* presenta la cita RETOCADA, añadiendo más información, la fecha de las elecciones “de junio de 1993”; como vemos, *Ya* también introduce el año, que no fue mencionado en el discurso del debate, y reelabora parcialmente el sentido del fragmento añadiendo la aclaración “Vamos a seguir gobernando”: por todo esto, se trata de una cita ELABORADA.

Hemos de destacar que la cita 95, del año 1995, es la primera cita directa empleada por *El País* de nuestro corpus documental.

(97) *“Soy partidario de cumplir los mandatos”.* (*El País*, 09/02/1995, p. 14)

Soy firme partidario de cumplir de forma estricta el uso de los preceptos constitucionales de manera que los programas, **los mandatos** y las tareas del Gobierno puedan desarrollarse durante el tiempo previsto. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6442b)

Como vemos, éste es un ejemplo claro de cita MATIZADA, ya que el texto del diario es fiel al original, aunque se acorta de forma sustancial.

- (98) *Felipe González: “Tenemos mayoría para seguir gobernando y afianzar la recuperación económica”*. (*La Vanguardia*, 09/02/1995, portada)

Hace apenas veinte meses ganamos limpiamente las elecciones generales, **tenemos una mayoría** parlamentaria suficiente y estable **para gobernar** (...)

(...) vamos, pues, a seguir gobernando y lo vamos a hacer sobre los tres ejes fundamentales de los que depende el progreso de nuestro país: la consolidación de la **recuperación económica** para conseguir empleo y mantener el bienestar social (...) (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6443b)

En esta cita, el redactor de *La Vanguardia* deja parcialmente de lado la textualidad para presentar un titular más sintético y claro, aunque para ello, reconstruye la declaración original: es una cita RETOCADA.

- (99) *José M^a Aznar: “Usted es la incertidumbre que sólo se despeja convocando elecciones anticipadas”*. (*La Vanguardia*, 09/02/1995, portada)

No saben cuánto tiempo durará esta situación pero están seguros de que no se puede sostener. Sólo les queda por **despejar la incógnita** del cuándo: ¿Cuándo se producirá el cambio en la situación española? (...) (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6448b)

(...) Pero durante el tiempo que circuló las consecuencias fueron extraordinariamente expresivas, las **incertidumbres** que pesan sobre la situación española **se despejaron** en un instante. Bastó el rumor sobre la **disolución de las Cortes** para que brotara un surtidor de confianza y se animaran los mercados. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6449a)

Este titular es el resultado de la combinación de dos fragmentos dispersos en la intervención de Aznar, lo que, por sí solo, ya comporta una tarea de restauración. Hemos de sumar a esto que el redactor simplifica el discurso original asignando a González el rol de “incertidumbre”, de *x* en la ecuación (tal vez esta afirmación no sea inocente, ya que en la última legislatura socialista, se rumoreaba que González podría ser el “señor X” de los GAL), cuando sabemos que realmente Aznar únicamente dijo que las incertidumbres se despejan con la disolución de las Cortes. Por todo ello, dado que este titular evidencia el mayor grado de reconstrucción posible, se trata de una cita ELABORADA.

- (100) *Felipe González*: “*Nunca se ha podido demostrar lo que no ha existido; las acusaciones, veladas o no, son falsas*” (*Ya*, 09/02/1995, portada)

Y como esto es así, **nunca se ha podido demostrar** -espero que no me se interprete mal- **lo que no ha existido. Las acusaciones - veladas o no- son falsas** y, por consiguiente, calumniosas. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6439a)

Es éste uno de los pocos casos de cita RIGUROSA de todos los que integran nuestro corpus documental. Como vemos, no se ha alterado ni una sola palabra del original.

- (101) *José María Aznar*: “*Tal como se está llevando el ‘caso GAL’, su responsabilidad no mengua, sino que se acentúa*” – “*Señor González: vive usted bajo sospecha y sus días como Presidente están contados*”. (*Ya*, 09/02/1995, portada)

El asunto **GAL** es importante por sí mismo, aislado de cualquier otra circunstancia, pero cobra una importancia política extraordinaria cuando *se suma* a otros escándalos que han reventado en cadena, marcando los hitos de una calamidad que ya es interminable. (...) (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6449a)

(...) Y, en mi opinión, tal y como ustedes llevan este asunto, **su responsabilidad no mengua, sino que se acentúa**. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6449b)

Pues ocurre que los agentes económicos, españoles o extranjeros, dan por sentado que usted ya no es solvente, ha perdido su crédito, no inspira confianza y lo que es más decisivo, que **sus días al frente del Gobierno están contados**. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6448b)

Pero el caso es que ahora, guste o no guste -que ésa no es la cuestión-, **usted vive bajo sospecha**. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6450a)

Tanto la cita del titular como la del subtítulo están RETOCADAS, al resultar de la combinación de fragmentos dispersos en la intervención de José María Aznar. No obstante, se respeta en cierta medida la literalidad.

- (102) [*Felipe González*.:] “*Vivimos el periodo más largo de estabilidad*”. (*Ya*, 09/02/1995, p. 4)

Estamos **viviendo**, señorías, **el período más largo de estabilidad** política de nuestra historia reciente; no quiero contribuir a romperlo. (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6443a)

La cita es INTERVENIDA, porque se ha reemplazado la forma verbal compuesta “estamos viviendo” por “vivimos”.

(103) *Coalición Canaria acusa al Ejecutivo de falta de diálogo* / **T.:** *Olarte: “No respaldamos a González”*. (*Ya*, 09/02/1995, p. 7)

¿Por qué se ha producido esa pérdida de credibilidad en ustedes que hace que nosotros, igual que ocurrió antes con el PNV, tengamos que estar en una postura absolutamente distanciada de unos y de otros, porque no queremos contribuir a que se produzca esta situación de manera progresiva, pero **tampoco podemos darles**, en absoluto, **nuestro respaldo**? (*Diario de Sesiones*, 08/02/1995, p. 6484a)

Dado que en este caso, la clave de la declaración de Olarte se expresó en el debate en forma de pregunta, el redactor de *Ya* parece haber preferido sintetizar al máximo el contenido en forma de RESUMEN.

(104) **T.:** *“El consenso se hace día a día”* / *González advirtió de la falta de claridad de los proyectos que plantea el Gobierno y su estrategia para romper las reglas del juego democrático*. (*Diario 16*, 12/06/1997, p. 4)

La articulación de España, desde el punto de vista del desarrollo competencial y desde el punto de vista del equilibrio para la financiación de ese desarrollo competencial debe ser un problema de todos, y debe ser resuelto mediante el **consenso**. (*Diario de Sesiones*, 11/06/1997, p. 4591b-4592a)

En este caso, la reconstrucción de la declaración es total, siendo “consenso” la única piedra que queda en pie del “edificio” textual original. Por ello, se trata de una cita ELABORADA.

- (105) **T.:** “*Rahola, no nos eche la bronca*” (*Diario 16*, 13/06/1997, p. 3)

Señora **Rahola**, quiero decirle que estamos de acuerdo; defienda usted lo que quiera. ¿Qué quiere que le diga? Lo que quiera, pero lo que le pido es que **no nos eche una bronca** además. Puede usted defender la independencia, la república, lo que quiera, pero además no nos eche una bronca. (*Diario de Sesiones*, 12/06/1997, p. 4682a)

Esta es una cita MATIZADA, que se mantiene fiel al D₀ a pesar de haber sido acortada.

- (106) [Anguita:] “*La regeneración democrática exige aclarar los GAL*”. (*El Mundo*, 12/06/1997, p. 10)

La regeneración democrática que España está necesitando con la perentoriedad y urgencia del mucho tiempo perdido, no será posible si todas las tramas, todas las implicaciones y todas las complicidades activas o pasivas no quedan al descubierto jurídica pero también políticamente, insisto pero también políticamente. Me refiero, obviamente, al terrorismo de Estado, **los GAL** (...) (*Diario de Sesiones*, 11/06/1997, p. 4620b)

Vemos aquí que el periodista intercala “exige aclarar” entre los fragmentos “regeneración democrática” y “los GAL”, que sí fueron tomados literalmente. Es una cita RETOCADA.

- (107) *Molins:* “*Hoy estamos mejor que ayer y mañana podemos estar mejor que hoy*”. (*El Mundo*, 12/06/1997, p. 12)

Progresamos, avanzamos prácticamente en todos los campos, como he ido revisando a lo largo de mi intervención; **hoy estamos mejor que ayer** y creo que, perseverando en el esfuerzo, **mañana podemos estar mejor que hoy**. (*Diario de Sesiones*, 11/06/1997, p. 4635b)

La cita ha trasladado de forma literal todas las palabras del original, pero el titular prescinde de un pequeño fragmento, lo que la convierte en MATIZADA.

- (108) [Federico Trillo:] “Salgan con el máximo silencio y celeridad”. (*El País*, 12/06/1997, p. 18)

Señorías, los que deseen abandonar el hemiciclo transitoriamente háganlo, por favor, **con el máximo silencio y con celeridad** para que pueda continuar el debate. (*Diario de Sesiones*, 11/06/1997, p. 4614b)

Es evidente que no es lo mismo dar una instrucción para “los que deseen abandonar el hemiciclo” que usar el imperativo “salgan”. Aparte de ese matiz de contenido, la cita es INTERVENIDA.

- (109) **T.:** *Zapatero contrapone su talante conciliador frente a la “arrogancia” de Aznar / “Nos preocupa Piqué por la presidencia de la UE”*. (*ABC*, 27/06/2001, p. 23)

Desde esta perspectiva de la política exterior, por cierto creo que el talante se ha puesto de manifiesto, no le hecho ninguna referencia a la **situación del ministro de Asuntos Exteriores** (Rumores.), aunque usted y yo, señor Aznar, sabemos que es una situación que **nos debe preocupar** a todos, que preocupa a esta Cámara, sobre todo por los **importantes compromisos internacionales** que España tiene con carácter inmediato. Le pido que resuelva la situación, no le voy a pedir más que eso, con el estilo con el que creo que desarrollo mi tarea, deseándole, por supuesto, lo mejor al señor Piqué en la situación que está y, además se lo deseo con toda mi buena fe. (*Diario de Sesiones*, 26/06/2001, p. 4640b)

La declaración ha sido reconstruida totalmente: es una cita ELABORADA.

- (110) [Aznar:] “El terrorismo es el conflicto”. (*El Mundo*, 27/06/2001, p. 4)

el terrorismo no es la expresión de ningún déficit democrático, es el déficit democrático; **el terrorismo** no es la expresión de un supuesto conflicto, **es el conflicto**. (*Diario de Sesiones*, 26/06/2001, p. 4678a)

La declaración de Aznar únicamente ha sido acortada, habiéndose respetado sus palabras en esta cita MATIZADA.

- (111) *El líder de IU invita a Zapatero a reconstruir la izquierda frente al PP / T.:* Llamazares: “Aznar huye de los problemas y habla de Disneylandia”. (*El País*, 27/06/2001, p. 20)

Señor presidente, pese a su triunfalismo de **Disneylandia**, el de esta mañana, podríamos decir que la economía ha mostrado una tozuda tendencia a comportarse de manera cíclica. (*Diario de Sesiones*, 26/06/2001, p. 4657a)

El discurso de Llamazares ha sido reconstruido, quedando sólo la referencia a “Disneylandia” del discurso original. Es una cita ELABORADA.

- (112) *Aznar: “Pedimos el derecho a poder vivir”.* (*El País*, 28/06/2001, p. 14)

están defendiendo algo tan razonable como **el derecho a la vida**, el derecho a la libertad, el derecho a poder pasear por las calles o el derecho a poder expresarse libremente. (*Diario de Sesiones*, 26/06/2001, p. 4681a)

También aquí, como en el ejemplo anterior, se ha preferido reconstruir el D₀ para obtener una cita ELABORADA que resulte más sintética y menos ambigua que la declaración original.

- (113) *El líder socialista se hundió en la réplica: [Aznar:] “Usted sólo ofrece titulares sin noticia”.* (*La Razón*, 27/06/2001, pp. 10-11)

Todos tenemos esperanza en el futuro de nuestro país, simplemente hay que procurar escribirlo con detenimiento todos los días, diariamente con esfuerzo, en lugar de esforzarse en intentar hacer **titulares sin noticia**. (*Diario de Sesiones*, 26/06/2001, p. 4644a)

Dado el grado de alteración de las declaraciones en el titular de *La Razón*, estimamos que se trata de una cita ELABORADA.

- (114) **T.:** “Una alternativa de libertad” / El presidente afirma que ningún problema de los que tiene que afrontar España es comparable al del terrorismo. (*El Mundo*, 16/07/2002, p. 3)

Por eso creo que los que sufren, los que estamos del mismo lado, los que creemos que es la ley y no su ruptura lo que hace libres a los ciudadanos debemos seguir apostando por **una alternativa de libertad**, aunque no podamos competir por ella con las mismas posibilidades que los que nunca han querido la verdadera normalización política de la sociedad y de las instituciones vascas. (*Diario de Sesiones*, 15/07/2002, p. 8968a)

Este es un nuevo ejemplo de cita-RESUMEN, ya que toma de forma literal “una alternativa de libertad”, obviando el resto de la oración en la que se inserta.

- (115) [Aznar:] “Hemos llevado a la práctica un proyecto reformista y moderado”. (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 9)

Hemos articulado, defendido y llevado a la práctica un proyecto reformista y moderado, basado en la convicción de que el progreso y el bienestar de todos se consigue gracias a la máxima expansión de la libertad individual. (*Diario de Sesiones*, 30/06/2003, p. 13756b)

Se trata de una cita MATIZADA, en la que sólo se prescinde de las formas verbales “articulado” y “defendido”.

- (116) [Aznar:] “Los partidos no deben trasladar sus problemas”. (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 9)

No busque culpas usted para **sus problemas** fuera, tiene los problemas dentro y esa incapacidad para asumir responsabilidades y para repartir culpas por fuera, señorita, deteriora más su imagen y la de su partido que la fuga de unos militantes. (*Diario de Sesiones*, 30/06/2003, p. 13779a)

Por tanto, esos asuntos, señorita, sus problemas, como le he dicho aquí, **los arreglan ustedes**, señorita. (*Diario de Sesiones*, 30/06/2003, p. 13808a)

El titular respeta el contenido de la cita, pero altera la forma: es, por tanto, ELABORADA.

(117) Zapatero: “Coincidencias, mentiras y silencio es igual a culpabilidad en el caso de Madrid”. (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 10)

(118) Zapatero: “Coincidencias más mentiras igual a culpabilidad”. (*El País*, 01/07/2003, p. 16)

Con independencia de ese recorrido judicial, los ciudadanos, por sentido común, saben una cosa: demasiadas **coincidencias más** muchas **mentiras igual a culpabilidad**. (*Diario de Sesiones*, 30/06/2003, p. 13784a)

Nuevamente, nos encontramos ante dos titulares que son fruto de la misma declaración: en *El Mundo*, se incluye una palabra, “silencio”, y una aclaración, “en el caso de Madrid”, que no formaban parte del discurso de Rodríguez Zapatero; por ello, se trata de una cita RETOCADA. *El País* es mucho más riguroso en esta ocasión, y ofrece una cita MATIZADA por la omisión del adverbio de cantidad “muchas”.

(119) Aznar: “Los socialistas no esconden basura debajo de las alfombras, se la arrojan a los vecinos directamente y no necesitan a nadie para que brotaran corruptos en su partido, se bastan solos”. (*El País*, 01/07/2003, p. 16)

Es bien sabido que ustedes **no esconden basura debajo de las alfombras**, simplemente **se la arrojan los vecinos directamente**. Ustedes **no** han **necesitado** nunca, nunca, ni al PP ni **a nadie para que brotaran corruptos en su partido, se bastan ustedes solos**. (*Diario de Sesiones*, 30/06/2003, p. 13784b)

En esta cita observamos pequeñas alteraciones, que únicamente responden al deseo del redactor de pulir la declaración para que encaje en el titular sin ambigüedades o reiteraciones. Es una cita INTERVENIDA.

- (120) [Llamazares:] “Hay que poner fin a su etapa al frente de España”. (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 12)

Hoy en España el camino por recuperar la cordura democrática, el diálogo social, el prestigio y la calidad de los servicios públicos, la convivencia y el respeto de las instituciones pasa por **poner fin a su etapa al frente de este país** y a hacer posible un nuevo comienzo. (*Diario de Sesiones*, 30/06/2003, p. 13807a)

En esta cita INTERVENIDA, se ha añadido el verbo de obligación “hay que” y se ha reemplazado “este país” por “España”.

- (121) [Anasagasti:] “Hoy el parlamentarismo ha muerto”. (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 14)

Hoy, siete años después, **el parlamentarismo** como tal **está moribundo**, el diálogo no existe y toda su obsesión es que haya vencedores y vencidos y se imponga la política de la crispación. (*Diario de Sesiones*, 30/06/2003, p. 13816a)

El Mundo tergiversa el sentido de las declaraciones de Anasagasti, ya que no es lo mismo hablar de un “parlamentarismo moribundo” que darle directamente por muerto. Como la modificación no puede justificarse por razones estilísticas, la cita es ELABORADA.

- (122) “A ustedes se les hundieron dos barcos”. (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 16)

Para nosotros es posible que un **barco** pueda hundirse y quebrarse ante las costas españolas, es posible... Pero **a ustedes** no se les hundió uno, **se les hundieron dos**. (*Diario de Sesiones*, 30/06/2003, p. 13778a)

En este caso, el sentido se mantiene, y la literalidad no se ve del todo alterada, ya que puede observarse que se trata de una cita RETOCADA para corregir y sintetizar una estructura más compleja y ambigua que la presentada en el titular.

- (123) *José Luis Rodríguez Zapatero*: “*El PP no me detendrá si con la política puedo contribuir al fin de la violencia*”. (*ABC*, 12/05/2005, portada)
- (124) *Zapatero*: “*No pararé si puedo acabar con ETA*” (*El País*, 12/05/2005, p. 17)
- (125) *Zapatero*: “*La paz no tiene precio político pero con la política se contribuye a la paz*”. (*La Vanguardia*, 12/05/2005, p. 13)

Señorías, hoy reitero ante la Cámara que el fin de la violencia **no tiene precio político**, pero **la política puede contribuir al fin de la violencia**. (*Diario de Sesiones*, 11/05/2005, p. 4334a-b)

Nuevamente, tenemos ocasión de comprobar cómo una misma declaración puede dar lugar a titulares muy diferentes. *ABC* traslada parte de las declaraciones literales de Zapatero –“contribuir al fin de la violencia”- pero refuerza su protagonismo en el proceso de diálogo con los terroristas añadiendo un “si con la política puedo”, y una advertencia que no podemos atribuir al emisor: “El PP no me detendrá”. Por todo ello, la cita es ELABORADA. *El País* también altera el sentido original de las declaraciones, presentando otra cita ELABORADA, mucho menos literal, por cierto, que la de *El Mundo*. Por último, *La Vanguardia* opta por un estilo más riguroso, aunque la sustitución de “el fin de la violencia” por “la paz” nos lleva a considerar que la cita está RETOCADA.

- (126) *Mariano Rajoy*: “*Yo soy leal al Pacto y usted se ha propuesto traicionar a los muertos*”. (*ABC*, 12/05/2005, portada)
- (127) [*Rajoy*]: “*Usted traiciona a los muertos*” (*El Mundo*, 12/05/2005, portada)
- (128) *Rajoy*: “*Usted traiciona a los muertos y ha revigorizado a una ETA moribunda*”. (*El País*, 12/05/2005, p. 19)
- (129) *Rajoy*: “*Usted traiciona a los muertos y yo no firmaré el armisticio de la derrota*” (*La Vanguardia*, 12/05/2005, p. 13)

A mí **no me molesta el pacto**, señoría, es a **usted** a quien le estorba porque le impone una dirección que no le gusta y le exige una política antiterrorista con la que no está de acuerdo. Es usted quien **se ha propuesto** cambiar de dirección, **traicionar a los muertos** y permitir que ETA recupere las posiciones que ocupaba antes de su

arrinconamiento (...) no voy a recomendar que se pague un precio por la paz; **no voy a firmar el armisticio de la derrota** y no voy a humillar la dignidad de los españoles. (*Diario de Sesiones*, 11/05/2005, p. 4350a)

Como en el caso anterior, nos encontramos ante una declaración enjundiosa, toda vez que ha suscitado titulares en cuatro medios distintos. Comencemos por *ABC*: el diario conservador ha trasladado la declaración de un modo más literal que los otros, salvo por la modificación de “A mí no me molesta al pacto” por un más contundente “Yo soy leal al pacto”, enmendando así un pequeño desliz argumentativo del líder de la oposición (esta enmienda tiene más que ver con el reforzamiento de la propia línea editorial que con la subsanación de una ambigüedad). La cita es INTERVENIDA, en virtud del acortamiento y la modificación antes aludida.

Son RETOCADAS las citas que presentan *El Mundo*, y *La Vanguardia*, ya que ambos medios optan por simplificar la secuencia “se ha propuesto traicionar a los muertos”.

El País, además, se permite reelaborar completamente “permitir que ETA recupere las posiciones que ocupaba antes de su arrinconamiento” como muestra el fragmento “ha revigorizado a una ETA moribunda”, lo que confiere a la cita el marchamo de ELABORADA.

(130) “*El 11-M es la razón por la que usted está sentado donde está sentado en este momento*” – “*Se propone descoyuntarlo todo con tal de que los nacionalistas le ayuden a conservar el poder*”. (*El País*, 12/05/2005, p. 19)

Yo del 11-M solo quiero recordar una vez más a las víctimas y decirle que **el 11-M es la razón por la que usted está sentado donde está sentado en este momento**. (*Diario de Sesiones*, 11/05/2005, p. 4367b)

Tienen razón los que dicen que usted ha dejado de pensar en España, ha puesto usted la nación en almoneda y se propone **descoyuntar** lo que haga falta **con tal de que le ayuden a conservar el poder**, no le importa el precio. Por ejemplo, esta mañana nos enteramos que ha dado un paso más en el proceso de ruptura de todo lo que nos une como nación: la justicia. (*Diario de Sesiones*, 11/05/2005, p. 4348b-4349a)

La misma intervención de Rajoy dio para otro titular de *El País*, que debemos considerar RIGUROSO, al trasladar de forma literal las palabras de Rajoy. En cambio, el subtítulo está RETOCADO, ya que reconstruye parcialmente el sentido para no dar

lugar a ambigüedades: el redactor alude directamente a “los nacionalistas”, a los que se refiere Rajoy de manera implícita, y se cambia “lo que haga falta” por “todo” para dotar al texto final de orden y concisión.

- (131) [Rajoy:] “*El Gobierno vive de las rentas económicas*”. (ABC, 12/05/2005, p. 42)

Gracias a **las rentas**, algunas cosas siguen marchando por fortuna más o menos bien, aunque ya se levantan brumas en el horizonte. (*Diario de Sesiones*, 11/05/2005, p. 4337b)

Esta cita es una reelaboración total del enunciado que encontramos en el *Diario de Sesiones*. Es una cita ELABORADA.

- (132) [Zapatero:] “*No son tan malas las sonrisas*”. (*El Mundo*, 12/05/2005, p. 11)

Señor Rajoy, ya ve usted que **no son tan malas las sonrisas**, incluso pueden ser muy buenas para muchos ciudadanos que ven mejorada su condición, para muchos ciudadanos, a los que usted se ha referido poco, porque ha hablado mucho de España y muy poco de los españoles hoy aquí. (*Diario de Sesiones*, 11/05/2005, p. 4356b)

El Mundo toma, sin omisiones, las palabras literales del original: es una cita RIGUROSA.

- (133) “*Cataluña debe mejorar su financiación*”. (*El Mundo*, 12/05/2005, p. 18)

Le diré más: **Cataluña** necesita **mejorar su financiación**. (*Diario de Sesiones*, 11/05/2005, p. 4357a)

Hay en este titular sólo un cambio, aunque estimamos que es muy significativo: no es lo mismo “necesitar” que “deber” (“tener que”). La cita es INTERVENIDA.

- (134) [Zapatero:] “Para desgracia de PP y PSOE, sólo compartimos el dolor”, afirma el presidente (*El País*, 13/05/2005, portada)
- (135) El presidente: “Para desgracia de nuestras formaciones, sólo compartimos el mucho dolor causado por el terrorismo” (*El País*, 13/05/2005, p. 15)

Para desgracia de nuestras formaciones políticas, del **Partido Popular y del Partido Socialista**, a tenor de lo que hemos visto ayer **solo compartimos** en estos momentos **el mucho dolor** que hemos sufrido unos y otros como consecuencia del terrorismo, (*Diario de Sesiones*, 11/05/2005, p. 4388b)

En este caso, hemos encontrado la misma cita reproducida de dos formas diferentes por el mismo diario. *El País* llevó a su portada esta declaración de Zapatero de un modo mucho más sintético que en páginas interiores. Como los cambios van encaminados a condensar la cita con el menor número de palabras, estimamos que en ambos casos ha sido INTERVENIDA.

- (136) Zapatero a Rajoy: “Usted no tiene ni idea de lo que realmente es España”. (*ABC*, 30/05/2006. Fuente: www.abc.es)
- (137) Zapatero: “Señor Rajoy, usted no tiene ni idea de lo que realmente es España”. (*El Mundo*, 31/05/2006, p. 14)
- (138) Rajoy: “España ha desaparecido del mapa”; Zapatero: “No tiene ni idea” (*El País*, 31/05/2006, p. 18)

La verdad, **señor Rajoy**, es que después de haberle escuchado hoy y otros días pienso que **usted no tiene ni idea de lo que es realmente España**. (*Diario de Sesiones*, 30/05/2006, p. 9100b)

En cuanto a las tribulaciones de nuestra alicaída política exterior, se resumen en que **España ha desaparecido del mapa**. (*Diario de Sesiones*, 30/05/2006, p. 9095b)

En estos tres titulares se ha respetado la literalidad del discurso original: tanto *ABC* como *El Mundo* y *El País* han optado por titular con citas RIGUROSAS, tal vez porque las palabras de Zapatero eran, de por sí, bastante claras y no se prestaban a ambigüedad. La cita de Rajoy en *El País* es, igualmente, RIGUROSA.

(139) *Rajoy a los suyos: “¡Oye, haced el favor!”*. (*El Mundo*, 31/05/2006, p. 11)

Aunque el diario *El Mundo* atribuye a Rajoy estas palabras como un intento de acallar a la bancada popular durante el Debate, no fueron recogidas en el *Diario de Sesiones*, lo que hace imposible que comprobemos el grado de fidelidad de la cita hacia el original.

(140) *Rajoy: “No ha habido un Gobierno más ufano de su ineficacia”*. (*El Mundo*, 31/05/2006, p. 15)

Una mayoría de españoles, incluida la clase política, piensa que desde 1977 **no ha habido un Gobierno** menos preparado y **más ufano de su ineficiencia**. (*Diario de Sesiones*, 30/05/2006, p. 9092b)

Esta cita INTERVENIDA llama la atención por la sustitución de “ineficiencia”, por su sinónimo “ineficacia”, tal vez motivado por un error del redactor en la transcripción de las declaraciones.

(141) *Rajoy: “El principal logro del Gobierno es crear incertidumbre”* (*El País*, 31/05/2006, p. 17)

Así llegamos, señorías, a lo que yo estimo como **el principal logro** del señor Rodríguez Zapatero. Me refiero a la **incertidumbre**. (*Diario de Sesiones*, 30/05/2006, p. 9095b)

La cita es ELABORADA, dado que se reconstruye del todo el enunciado original, para simplificarlo.

(142) [*Rajoy:*] “*España se queda sin presidente en las dificultades*”. (*ABC*, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)

Señor Rodríguez Zapatero, siempre que hay una dificultad, **España** está **sin presidente** del Gobierno. Siempre. (*Diario de Sesiones*, 03/07/2007, p. 13504b)

La cita es ELABORADA porque se replantea completamente el D₀ para simplificarlo y hacerlo más comprensible al lector.

- (143) *Josep Antoni Duran i Lleida/ “Está usted abusando de la debilidad del tripartito”. (El Mundo, 04/07/2007, p. 15)*

Creo, señor presidente, y se lo digo con el máximo respeto, pero con la máxima contundencia, que **usted** y su Gobierno **están abusando**, repito, **de la debilidad** y de la incapacidad del Gobierno de Cataluña para defender sus intereses. (*Diario de Sesiones*, 03/07/2007, p. 13525b)

La cita ha sido RETOCADA, como muestran la sustitución de “Gobierno de Cataluña” por “tripartito” (que sirve al diario *El Mundo* para cargar las tintas contra el PSOE y sus socios en Cataluña), así como la atribución de la responsabilidad directamente al Presidente, cuando Duran i Lleida se refería tanto a él como al Gobierno.

- (144) *Zapatero: “Siembra discordia”. Rajoy: “Usted no da la talla” (El País, 04/07/2007, p. 17)*

Se les llena la boca con la unidad de España, pero les importó un bledo **sembrar** la **discordia** entre españoles si eso les permitía hacer daño al Gobierno actual. (*Diario de Sesiones*, 03/07/2007, p. 13510b)

Usted no tiene talla para asumir la responsabilidad que en estos momentos ejerce. (*Diario de Sesiones*, 03/07/2007, p. 13515a)

Este titular ha sido RETOCADO para simplificar su estructura y pulir algunas ambigüedades: así, por ejemplo, se resuelve el enunciado largo y complejo “usted no tiene talla para asumir la responsabilidad que en estos momentos ejerce” por otro más corto y mucho más claro: “Usted no da la talla”.

6.1.2.1.1. Otras citas directas de los debates sobre el estado de la nación

Las que acabamos de recoger no son las únicas citas directas de nuestro corpus. Seguidamente, aportamos otras para las que, sin embargo, no podemos hacer el contraste con la declaración original, ya que no se produjeron en los propios debates, sino que son fruto, o bien de declaraciones a periodistas a la entrada o salida de las intervenciones, o bien extractos de entrevistas a diversos líderes –no necesariamente en ejercicio- que fueron preguntados sobre el resultado de las sesiones.

- (145) *Fraga: “No hay respuestas socialistas a los problemas de la política española”*. (ABC, 21/09/1983, portada)
- (146) *Fraga Iribarne: “No se trata de hacer muchas cosas, sino de obtener muchos resultados”*. (ABC, 21/09/1983, p. 5)
- (147) *“Apoyaremos la política de seguridad exterior”, dice Fraga*. (El País, 16/10/1985, p. 14)
- (148) **T.:** *Guerra: “La mayor parte de la Prensa y de la Radio está contra el proyecto socialista” / “Hernández Mancha dice disparates, algunos muy gordos”*. (ABC, 24/02/1987, p. 15)
- (149) *Mancha: “El vicepresidente se descalifica a sí mismo”*. (ABC, 24/02/1987, p. 15)
- (150) *El estado de la política / T.:* *Hernández Mancha: “El discurso ha ido languideciendo y ha estado carente de ideas”*. (ABC, 25/02/1987, p. 16)
- (151) *Fraga: “No se [sic] si ha convencido a Redondo”*. (Ya, 25/02/1987, p. 8)
- (152) *Iglesias: “El fracaso del Gabinete es producto de su derechización” / “La política no la marca Solchaga, sino Felipe González”*. (Ya, 26/02/1987, p. 10)
- (153) *Fraga: “Se ha llegado al envilecimiento ético y a la grosería”*. (ABC, 14/02/1989, portada)
- (154) *Olarte: “González pagará sus desprecios en las elecciones”*. (ABC, 14/02/1989, p. 17)
- (155) *Debate sobre el estado de la nación: La oposición pedirá elecciones anticipadas / T.:* *Redondo: “Sería reaccionario que González retirase hoy su oferta”*. (Ya, 14/02/1989, portada)

- (156) *Los sindicatos concluyeron ayer sus reuniones con los grupos parlamentarios* / **T.:** *Redondo: “Sería reaccionario que el Gobierno retirase hoy los 360.000 millones”*. (Ya, 14/02/1989, p. 3)
- (157) *Asegura que el presidente nunca acude al debate de las resoluciones* / **T.:** *Serra cree que ningún partido tiene una política alternativa a la del PSOE* / *Solchaga: “Es inútil lo que diga yo, o lo que diga el señor Toval”*. (El Mundo, 22/03/1991, p. 7)
- (158) *Rodrigo Rato: “El consenso ofrecido no era verdad”*. (El País, 22/03/1991, p. 15)
- (159) [Aznar:] *“La propuesta de Arzalluz abre nuevos caminos de diálogo”*. (La Vanguardia, 20/03/1991, p. 14)
- (160) *Duras críticas a González por despreciar al Congreso y devaluar el debate parlamentario* / *Rato: “Es síntoma de la impotencia del Gobierno ante los problemas nacionales”*. (ABC, 26/03/1992, p. 19)
- (161) *Narciso Serra: “El presidente está en situación de gripe”*. (ABC, 26/03/1992, p. 19)
- (162) *Aznar: “Nuestro programa de gobierno, listo para el verano”* / **T.:** *“En noviembre, elecciones”*. (Ya, 26/03/1992, p. 8)
- (163) *Javier Arzalluz: “No somos un país seriamente gobernado”*. (ABC, 21/04/1994, p. 27)
- (164) *Gallardón: “González se merece una moción de censura”*. (El Mundo, 19/04/1994, p. 10) [se la merece porque se la ha ganado, corrupción es su responsabilidad]
- (165) **T.:** *Toda la oposición, salvo CiU, considera que González ha perdido la credibilidad* / *Rodrigo Rato: “Llevamos dos años oyendo las mismas mentiras”*. (El Mundo, 20/04/1994, p. 9) [la mayoría no puede estar equivocada, la mayoría está de acuerdo en que FG no es creíble, FG no es creíble]
- (166) **T.:** *Arzalluz critica que Aznar pide la dimisión de González sin una moción de censura* / *“En cuanto se hace la oscuridad, todo el mundo echa mano a la tortilla”*. (El Mundo, 21/04/1994, p. 9)
- (167) *“Ladra a la luna cuando pide a González que dimita sin una moción de censura”* / **T.:** *Arzalluz critica la táctica de Aznar*. (Ya, 21/04/1994, p. 7)
- (168) *“Lo que hay que decir ya lo ha dicho Roca”* / **T.:** *Pujol eludió pronunciarse*. (Ya, 21/04/1994, p. 7)
- (169) *“No será por nosotros que falte la imagen de solidez que todos demandan al Gobierno”, dijo Molins tras asegurar que las exigencias de CiU se han cumplido*. (ABC, 09/02/1995, p. 25)

- (170) **T.:** *La coalición PSOE-CiU usó el “rodillo” para rechazar las resoluciones de la oposición / Rato: “Sólo las urnas pueden acabar con este Gobierno desgastado”.* (ABC, 10/02/1995, p. 28)
- (171) *Joaquím Molins: “No nos escondemos”.* (Diario 16, 10/02/1995, p. 8)
- (172) **T.:** *Aguilar: “González carece de razones para quedarse” / La portavoz de Izquierda Unida afirma que Pujol ha impuesto al PSOE sus condiciones políticas.* (Diario 16, 10/02/1995, p. 11)
- (173) *CEOE: “El Gobierno no ha dado un mensaje de confianza que elimine el clima preelectoral”.* (Diario 16, 10/02/1995, p. 12)
- (174) *CC. OO.: “Es necesario tomar medidas, antes de un año, que pasan por el recambio del Ejecutivo”.* (Diario 16, 10/02/1995, p. 12)
- (175) **T.:** *Labordeta: “He visto a González desanimado” / “Fue incapaz de sacar pecho en su intervención”.* (Diario 16, 10/02/1995, p. 14)
- (176) *Grupos Anti-ETA/ “El Gobierno socialista acabó con los GAL”.* (El País, 09/02/1995, p. 14)
- (177) *Almunia: “Es la gota que desborda el vaso”.* (La Vanguardia, 10/02/1995, p. 9)
- (178) *Rosa Aguilar: “No veo actitud de venganza en Garzón” / “Rafael Vera no quería ir a la cárcel antes de celebrarse el debate bajo ningún concepto” – “El Gobierno quiere montar una pantomima hoy y mañana en el pleno del Congreso”.* (Ya, 08/02/1995, p. 5)
- (179) *Guerra: “Es un administrativo”.* (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 18)
- (180) *CC.OO. y UGT: “Triunfalismo”.* (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 18)
- (181) *El presidente del Gobierno cerró el debate satisfecho: “A mí me ha gustado mucho” / Defendió el aval de la UE al Plan de Empleo frente a los “papeles falsos” de Borrell.* (ABC, 14/05/1998, p. 24)
- (182) *“La derecha vocinglera reventó mi mensaje”.* (Diario 16, 14/05/1998, p. 5)
- (183) *Borrell: “Las primarias me daban perdedor”.* (Diario 16, 15/05/1998, p. 6)
- (184) *[Miguel Ángel Rodríguez:] “Borrell pudo meter a España en un lío”.* (Diario 16, 15/05/1998, p. 8)
- (185) *“Se acabó el ‘efecto Borrell’”.* (El País, 13/06/1998, p. 18)
- (186) *“El efecto necesita un milagro”.* (El País, 14/06/1998, p. 14)

- (187) *Almunia*: “*Borrell ha demostrado que tiene cualidades innatas de jefe de la oposición*”. (*El País*, 14/06/1998, p. 16)
- (188) [*José María Michavila*:] “*El PSOE necesita otras primarias*”. (*La Vanguardia*, 13/06/1998, p. 14)
- (189) *J. M. Eguiagaray*: “*Rodríguez orquestó las interrupciones*”. (*La Vanguardia*, 13/06/1998, p. 16)
- (190) *Alfonso Guerra*: “*Aznar necesita dosis de Viagra psicológica*”. (*La Vanguardia*, 13/06/1998, p. 16)
- (191) [*Duran i Lleida*:] “*Hay mucha espuma en el efecto Borrell*”. (*La Vanguardia*, 13/06/1998, p. 17)
- (192) [*Anguita*:] “*El discurso de Aznar produce somnolencia*”. (*La Razón*, 23/06/1999, p. 11)
- (193) *Vidal-Quadras*: “*Hay que adelantar las elecciones*”. (*La Razón*, 24/06/1999, p. 14)
- (194) *El debate sobre el estado de la nación – Entrevista a Jesús Caldera / T.:* “*El Gobierno no nos va a amedrentar si quiere hablar de corrupción*” / “*Aznar se tiene que sentir avergonzado*”. (*ABC*, 26/06/2001, p. 22)
- (195) [*Caldera*:] “*Me gustaría que la gente confíe más en Rodríguez Zapatero tras el debate*”. (*ABC*, 26/06/2001, p. 22)
- (196) **T.:** *Arenas*: ‘*El PSOE ha hecho un discurso aseado, pero sin fondo*’ / *El PP dice que los socialistas no son una alternativa, pero admite méritos de Zapatero*. (*El Mundo*, 28/06/2001, p. 10)
- (197) [*Aznar*:] “*Un líder que empieza a emerger*”. (*El País*, 28/06/2001, p. 17) [*Zapatero*]
- (198) “*El PNV sirve de red a los terroristas*”. (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 8)
- (199) **T.:** *Zapatero*: “*No he perdido ninguno de los tres debates de la nación*” / *El líder socialista sugiere que no habrá ceses por la crisis de Madrid*. (*El País*, 02/07/2003, p. 26)
- (200) [*Aguirre*:] “*Hemos visto frases vacías frente a firmeza de valores*” / *La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, critica la autocomplacencia de Zapatero*. (*El País*, 12/05/2005, p. 24)
- (201) [*Maragall*:] “*Ratifico mi plena confianza en su proyecto plural*” / *El presidente catalán, Pasqual Maragall, afirma que Zapatero ha cumplido sus promesas*. (*El País*, 12/05/2005, p. 24)

- (202) [Camps:] “Rajoy ha esbozado los temas que preocupan” / El presidente de la Generalitat valenciana, Francisco Camps, acusa al Gobierno de improvisar. (*El País*, 12/05/2005, p. 24)
- (203) [Chaves:] “La financiación debe ser aprobada por todos” / El presidente andaluz, Manuel Chaves, destaca la apuesta de Zapatero por la convivencia. (*El País*, 12/05/2005, p. 24)
- (204) Rajoy: ‘Un Estado que se precie no puede negociar con terroristas’ (*El Mundo*, 30/05/2006, p. 17)
- (205) “Un diálogo para que estén en política”. (*El Mundo*, 01/06/2006, p. 10)
- (206) “Otra oportunidad perdida” / La bancada popular, siempre entusiasta con Rajoy en el Congreso, teme que haya perdido el enfrentamiento con Zapatero. (*El País*, 01/06/2006, p. 21)
- (207) Duran: “Esto no se ha pedido jamás en un país serio y por un partido que ha sido Gobierno”. (*El País*, 05/07/2007, p. 17)
- (208) Zapatero: “La exigencia del PP es insólita”. (*El País*, 05/07/2007, p. 17)
- (209) “El PP se queda solo...”. (*El País*, 05/07/2007, p. 21)
- (210) “Ha sido como la batalla de Verdún”. (*La Razón*, 05/07/2007, p. 16) [batalla más larga y sangrienta de la I Guerra Mundial]

6.2.3. Citas pseudo-directas

Hemos de considerar por separado el estilo pseudo-directo. Estas citas representan una categoría híbrida, a mitad de camino entre el estilo directo y el indirecto. Por medio de este procedimiento, se entrecomilla parte del discurso ajeno –puede ser una palabra, un sintagma completo o una frase⁵³⁰–, y el resto se reelabora, enlazando el contenido de

⁵³⁰ Nos parece fundamental detenernos a examinar qué es lo que se entrecomilla y con qué intención, porque coincidimos con A. Escribano en que en la mayoría de estas citas predomina el subrayado de determinados términos que suelen estar cargados de valoraciones, la mayoría negativas, y este recurso es una manera de aclarar al lector que la responsabilidad de emplear dicho término no corresponde al periódico, sino que únicamente es atribuible al emisor de las declaraciones. Según Laura Camargo (2008) –que cita a Predelli (2002 y 2005)–, el recurso al entrecomillado responde a un “scare-quoting” o “acto de habla heurístico”, por el cual, el locutor atribuye al fragmento destacado un significado distinto del estándar, a modo de implicatura convencional. En otros casos, la palabra se resalta con intención irónica,

la cita y el nombre del autor mediante un “verbum dicendi”, especialmente “decir”, que es la forma verbal más neutra; así, en este caso, la responsabilidad del periodista en la reproducción de las declaraciones de su fuente es mayor, ya que el redactor tiene en esta herramienta un mayor margen de maniobra para construir titulares que resulten coherentes con el ideario del periódico en cuestión; en pocas palabras, cuanto más indirecto sea el discurso, se dispone de más margen para la manipulación. Suele atribuirse un mayor grado de responsabilidad del periodista cuanto más separado del verbo *dicendi* esté el extracto que aparece entrecomillado, pues en estas citas, el redactor cuenta con más espacio para presentar la declaración de acuerdo con su particular punto de vista.

Al igual que para las citas directas, siguiendo la terminología propuesta por Johnson Barella (2005), podemos clasificar las declaraciones en estilo pseudo-directo en tres grupos:

- Parciales rigurosas. Estas citas reproducen un fragmento de la declaración original, respetando la literalidad y el orden de los elementos del enunciado del D₀.

Aznar dice que González ya no tiene “autoridad moral ni fortaleza política” para gobernar. (El País, 25/03/1992, p. 17)

- Parciales intervenidas. En estos casos, se suprimen o se sustituyen algunas palabras de la secuencia discursiva original, bien por razones de espacio o de búsqueda de una mayor claridad expositiva. Los siguientes ejemplos, tomados de dos diarios de línea editorial contraria, corresponden a la misma declaración del Presidente del Gobierno, y ponen de manifiesto que se ha operado seleccionando el léxico, aunque las comillas marquen que se transcribe literalmente.

“Lo único que une al PP y al PSOE es el dolor por las víctimas”, dice el presidente del Gobierno. (La Razón, 13/05/2005, portada)

“Para desgracia de PP y PSOE, sólo compartimos el dolor”, afirma el presidente. (El País, 13/05/2005, portada)

en un intento de ridiculizar al agente o poner en duda la validez del argumento recogido en la declaración. Más adelante, al hilo de los ejemplos, procuraremos desarrollar este punto.

- Parciales interpretadas. Se trata de citas directas en las que el periodista atribuye cierta intencionalidad en el acto de habla del sujeto del enunciado; esto se logra enmarcando una o varias palabras entre comillas, que no suelen ser fieles a las palabras originales del emisor.

El presidente pide a los partidos que no utilicen el “caso GAL”, para evitar “dar alas” a ETA. (El Mundo, 09/02/1995, p. 7)

Aquí, la expresión “dar alas a ETA”, que no se encuentra de un modo literal en la declaración original, responde a la necesidad del periodista de recoger el contenido de la forma más sintética posible.

Es difícil establecer la divisoria entre el estilo pseudo-directo y el indirecto, pues ambos estilos tienen en común incorporar las opiniones del redactor de acuerdo con las coordenadas ideológicas de una determinada línea editorial. Por esta razón, iremos desgranando los ejemplos de citas pseudo-directas en el apartado siguiente, al hilo de la clasificación de las citas indirectas.

6.2. CITAS INDIRECTAS

Como venimos señalando, el DI permite igualmente reproducir el discurso ajeno dentro del propio texto periodístico, pero, en este caso, el lector ya no dispone de la posibilidad de reconstruir el discurso original (D₀), dado que las palabras del sujeto del enunciado han sido reconstruidas (y puede que parcialmente manipuladas) por el sujeto enunciativo. Formalmente, apoyándonos en la definición de Voloshinov

“se trata de una paráfrasis –por lo tanto, de un proceso interpretativo y de síntesis– que realiza el periodista de aquella parte del discurso de otros que será relatada. Mediante la construcción indirecta se transmite prioritariamente la composición temática, dejando de lado todo aquello que no tenga importancia en cuanto al contenido de lo que dijo el hablante”.⁵³¹

Esta paráfrasis se distingue del estilo directo también por su sintaxis⁵³²: las oraciones en estilo indirecto se formulan mediante una cláusula introductoria, que consta “de un verbo introductor y de la frase nominal o preposicional que indica la fuente responsable de los enunciados que se refieren” (Santander Molina, 2003: 20). A ésta, le sigue una proposición subordinada sustantiva –que funciona como objeto directo del verbo introductor–, encabezada por el inclusor *que*⁵³³.

⁵³¹ Vid. VOLOSHINOV, N. (1992): *Marxismo y filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial.

⁵³² A diferencia del ED, expresado en forma de oraciones autónomas que pueden ir acompañadas de interjecciones, vocativos, etc., la subordinación del EI no permite ciertas construcciones. Vid. CAMARGO FERNÁNDEZ, L. (2008): art. cit,

⁵³³ En adelante, nos ceñiremos a la terminología sintáctica desarrollada por el funcionalismo; Cfr. MOYA CORRAL, J. A. (2000): “La oración compleja: las proposiciones”, en J. A. Moya Corral (coord.): *Introducción Adquisición y enseñanza de la lengua española*, Universidad de Granada, pp. 267-286.

Las citas indirectas se parecen mucho a las citas pseudo-directas, pero, por lo general, con estas últimas, los periodistas tratan de acercarnos con mayor exactitud a las palabras del emisor de las declaraciones que con las primeras, que simplemente nos trasladan un resumen o interpretación de lo que se ha dicho. Los libros de estilo de las principales cabeceras justifican el uso del EI porque «no es conveniente insertar excesivos entrecomillados en un texto, pues también entorpecen la lectura»⁵³⁴.

De cualquier modo, como señala Asunción Escribano, «el estilo indirecto le resulta más útil al periodista a la hora de transmitir sus propias valoraciones, percepciones y puntos de vista sobre la situación que reconstruye», por la sencilla razón de que aquí el periodista no traslada, sino que interpreta las declaraciones ajenas, de modo que, al tiempo que transmite el contenido de las declaraciones, se hace también eco de la fuerza ilocutiva que éstas contienen, y por tanto de sus intenciones. En efecto, como veremos más adelante, estas citas no se limitan a describir el “dictum”, sino que se refieren a un contenido realizativo, y no sólo denotan lo dicho, sino “lo hecho por decir”. Es por ello que los titulares que recogen citas indirectas están más sesgados por la subjetividad del redactor, «ya que no se trata sólo de informar de lo que se ha dicho, sino también de interpretar la intención que se oculta tras esos términos»⁵³⁵ (Escribano, 2001: 29).

Seguidamente, desarrollamos las citas en EI obtenidas de nuestro corpus de titulares, que presentamos según el tipo de verbo introductor que aparece en cada ejemplo, siguiendo, para ello, la clasificación propuesta por A. Escribano, que distingue tres grandes categorías: *verba dicendi*, verbos subjetivos y verbos de acción.

Hay que aclarar, que, en este caso, no podemos aportar aquí las declaraciones originales que dieron lugar a las citas, ya que no resulta operativo –o es imposible, en muchos casos- rescatar una declaración que sustente lo que en la mayoría de los casos no es más que una reconstrucción o un juicio de intenciones del periodista acerca de las palabras del político en cuestión. En este apartado nos interesa estudiar el grado de subjetividad (y eficacia para el periódico) que entraña la selección de un verbo determinado en lugar de otro.

⁵³⁴ Vid. LA VANGUARDIA (2004): *op. cit.*, p. 45.

⁵³⁵ A propósito de este particular, Núñez Ladevéze llama la atención sobre ciertos verbos declarativos que recogen información ilocutiva: *argumentó, advirtió, amenazó, insinuó*, etc. Queda claro, pues, que el uso de verbos que sólo denotan el decir (*dijo*) es diferente de los que denotan lo hecho por decir (*zanjó, avisó, criticó*). *Apud* NÚÑEZ LADEVÉZE (1991), *op. cit.*, pp. 234-235.

6.2.1. Citas indirectas con *verba dicendi*. Los actos del lenguaje

Los *verba dicendi* o verbos “de decir” constituyen el grupo más numeroso de cuantos consideramos para clasificar las citas indirectas de nuestro corpus documental. Como veremos, es éste un grupo de verbos bastante heterogéneo. Tengamos en cuenta, además, que podemos hallar importantes diferencias entre ellos, en la medida en que la selección de uno u otro verbo conlleva, de por sí, establecer una diferencia sobre la fuerza ilocutiva que el redactor atribuye al agente al transcribir su declaración, de modo que las citas indirectas con estas formas no se limitan a describir el *dictum*, sino que tratan de determinar su contenido realizativo. Siguiendo la clasificación propuesta por Escribano (2001), en este grupo hemos de considerar, en orden de menor a mayor subjetividad, los siguientes tipos de verbos: declarativos, de compromiso, prospectivos, de citación, de manera de decir, de evaluación negativa y positiva, de carácter retrospectivo, de petición implícita y manifiesta, de consejo y de orden.

6.2.1.1. *Verbos declarativos*

Es sabido que, por su propia naturaleza, los verbos introductores más frecuentes en las citas indirectas son los verbos declarativos, habida cuenta que, en cualquier cita periodística, lo más inmediato es trasladar al lector que “x ha dicho y”. De ello se desprende que estos verbos son los más neutros, o al menos, los que conllevan una menor carga subjetiva en el tratamiento de la cita, puesto que se centran en el *dictum*, en indicar que se ha llevado a cabo un acto verbal, y no nos informan acerca de “lo hecho por decir algo”.

a) DECIR

Coincidimos con Escribano en que la forma verbal “decir”, aparte de la más frecuente, es la más descriptiva y neutra de todos los *verba dicendi*, ya que no tiene connotaciones ni aporta otra significación que no sea la de «manifestar con palabras el pensamiento.

Asegurar, sostener y opinar» (DRAE-2001). Por esta razón, en los ejemplos que siguen, la responsabilidad del periodista como mediador entre el político y los lectores es menor que en otras citas indirectas, aunque también cuenta con cierto margen de manipulación, que en este caso se halla en la selección de la proposición subordinada introducida por el verbo *decir*; no olvidemos que aquí, el redactor se limita a presentarnos su interpretación de lo que ha dicho el personaje⁵³⁶.

- (1) *Felipe dice que todo está bien, y Fraga mal. (Diario 16, 24/10/1984, p. 4)*
- (2) *El presidente dijo en 1985 que no firmaría el “hipócrita” TNP. (El País, 25/02/1987, p. 14)*
- (3) *González no ofrece ninguna nueva medida y Suárez le dice que su proyecto está agotado. (Diario 16, 15/02/1989, portada)*
- (4) *González dice que si UGT y CC OO rechazan los 369.000 millones, el Gobierno no los invertirá. (Diario 16, 15/02/1989, p. 6)*
- (5) *Sartorius pide elecciones anticipadas y dice que el Gobierno está desautorizado. (Diario 16, 16/02/1989, p. 6)*
- (6) *Redondo dice que González falta a la verdad y Gutiérrez amenaza con “acciones muy fuertes”. (Diario 16, 16/02/1989, p. 9)*
- (7) *Felipe González dice que no cambiará de política ni de Gobierno hasta el 93. (ABC, 21/03/1991, portada)*
- (8) *Aznar dice a González que si no explica la dimisión de Guerra no tendrá credibilidad. (El Mundo, 21/03/1991, p. 6)*
- (9) *Anguita dice que el nuevo Gobierno ha reforzado el ala conservadora del PSOE. (El Mundo, 21/03/1991, p. 7)*
- (10) *El portavoz popular, Rodrigo Rato, dijo que los socialistas rechazan todo lo que no sea sometimiento. (Ya, 22/03/1991, p. 16)*
- (11) *El CDS dice que hay que afrontar el desprestigio del Parlamento. (Diario 16, 25/03/1992, p. 10)*

⁵³⁶ Cfr., sobre este particular, CAMARGO FERNÁNDEZ, L. (2004): «Cuando “decir” equivale a “pensar”. La función evaluadora de las citas directas en la conversación en español», *Interlingüística*, 15, pp. 237-246. En la lengua oral, el uso de “decir” en citas indirectas es el más utilizado, alcanzando, según Laura Camargo, el 70% de los casos.

- (12) *Rato dice que el Gobierno está desgastado y consumido en divisiones internas. (El Mundo, 24/03/1992, p. 10)*
- (13) *El presidente dice que sólo los jueces pueden decir si hay corrupción. (El Mundo, 25/03/1992, p. 6)*
- (14) *Anguita dice que el Gobierno ha perdido el tiempo clamorosamente y que su proyecto está agotado (El Mundo, 25/03/1992, p. 8)*
- (15) *Toval dice que las acusaciones de corrupción bordean “zonas de peligro”. (El Mundo, 25/03/1992, p. 11)*
- (16) *Aznar se proclama alternativa y dice que el PP tiene el 30% en intención de voto. (El País, 27/03/1992, p. 18)*
- (17) *El líder del PP dice que la credibilidad del presidente pasa por la aprobación de la “comisión Filesa”. (El Mundo, 21/04/1994, p. 8)*
- (18) *Solchaga dijo que si un día tenía que dimitir como portavoz socialista, lo haría con la sonrisa en los labios. (Ya, 21/04/1994, p. 4)*
- (19) *Cuevas dice que le importa más entender a González que a Aznar. (ABC, 08/02/1995, p. 24)*
- (20) *Pujol dice que mantendrá la confianza en González y niega que le criticara. (ABC, 09/02/1995, p. 29)*
- (21) *El juez en excedencia dice que no hay “estabilidad”. (Diario 16, 10/02/1995, portada)*
- (22) *El PP dice que se ha aprobado el 50% de las mociones del 93, y el Gobierno el 80%. (El Mundo, 08/02/1995, p. 8)*
- (23) *Cuevas dice que los políticos no han transmitido la confianza que se necesita. (El Mundo, 10/02/1995, p. 11)*
- (24) *Molins dice que Aznar sacó e contexto una frase del líder de CiU. (El País, 09/02/1995, p. 17)*
- (25) *González dice que el GAL comenzó en el 75 y el PSOE lo desmanteló. (Ya, 09/02/1995, p. 4)*
- (26) *Anasagasti dice que obstaculiza a Garzón. (Ya, 09/02/1995, p. 7)*
- (27) *El PSOE da por hecho que ganará Borrell y dice que el examen es para el Gobierno. (ABC, 12/05/1998, p. 29)*

- (28) *El jefe del Ejecutivo dice que le ha bastado media legislatura para acallar a los incrédulos. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 14)*
- (29) *Los sindicatos / UGT y CC.OO. dicen que Aznar no da ideas. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 16)*
- (30) *Aznar pide que los pactos en el País Vasco respeten la voluntad de las urnas / Dice que seguirán los contactos con ETA sin hablar de política. (ABC, 23/06/1999, p. 20)*
- (31) *El secretario general dice que González y Guerra no deciden. (ABC, 24/06/1999, p. 20)*
- (32) *La mayoría dice que las cosas están “regular” y que el paro es el principal problema. (El Mundo, 22/06/1999, p. 8)*
- (33) *Dice que es posible acabar con el paro y que creará 1,3 millones de nuevos puestos hasta el 2002 / Aznar plantea una política de cohesión social en torno al empleo, la sanidad y las pensiones. (El País, 23/06/1999, p. 18)*
- (34) *Aznar dice que no va a destituir a ningún ministro. (ABC, 27/06/2001, portada)*
- (35) *El BNG dice que Aznar desprecia a las minorías. (Diario 16, 28/06/2001, p. 10)*
- (36) *Arenas dice que el PSOE es “cínico”. (El Mundo, 26/06/2001, p. 9)*
- (37) *El PP dice que los socialistas no son una alternativa, pero admite méritos de Zapatero. (El Mundo, 28/06/2001, p. 10)*
- (38) *El PSOE dice que los casos de Matas y Piqué no son propios del debate del estado de la nación. (El País, 26/06/2001, p. 20)*
- (39) *Trias dice que la mayoría absoluta del PP ha restado fluidez al diálogo con CiU. (La Vanguardia, 27/06/2001, portada)*
- (40) *Llamazares dice que no colabora con Batasuna. (ABC, 16/07/2002, p. 17)*
- (41) *Zapatero dice que con las ‘stock options’ de Telefónica se podría mantener el PER. (El Mundo, 16/07/2002, p. 6)*
- (42) *El líder socialista dice que al presidente no le queda tiempo para recomponer su política antisocial. (El País, 16/07/2002, p. 16)*
- (43) *El PNV dice que el PP les expulsa de España. (El Mundo, 01/07/2003, p. 14)*
- (44) *Zapatero dice que no habrá purgas por el escándalo de Madrid, apoya a Simancas y pide más trabajo. (El Mundo, 02/07/2003, p. 9)*

- (45) *Llamazares dice que el PP está dispuesto a todo para conservar el poder. (El País, 01/07/2003, p. 20)*
- (46) *Dice que el Plan Ibarreche encubre el independentismo y anuncia que las generales serán en marzo. (La Razón, 01/07/2003, p. 13)*
- (47) *El presidente fija las elecciones para marzo y dice que el proyecto del PP no termina con él. (La Vanguardia, 01/07/2003, p. 15)*
- (48) *ERC aplaude que se utilice “la política” frente al terrorismo / Su portavoz, Joan Puigcercós, dice que esta legislatura debe suponer un paso más hacia un modelo de Estado federal. (El Mundo, 12/05/2005, p. 16)*
- (49) *Zapatero promete el mejor paro desde 1979 y Rajoy dice que vive de las rentas. (El Mundo, 12/05/2005, p. 18)*
- (50) *Zapatero dice que ya sólo ‘comparte’ con el PP ‘el dolor por las víctimas’. (El Mundo, 13/05/2005, portada)*
- (51) *Zapatero dice que sólo le une al PP el dolor por las víctimas. (La Vanguardia, 13/05/2005, portada)*
- (52) *Rajoy dice que sólo apoyará al Gobierno en su negociación si ETA deja las armas. (ABC, 30/05/2006. Fuente: www.abc.es)*
- (53) *Zapatero dice que negociará la disolución de la banda y “el futuro de sus integrantes”. (El Mundo, 30/05/2006, portada)*
- (54) *El jefe del Ejecutivo niega que exista un problema nuevo de seguridad ciudadana y dice que las cifras de llegada de inmigrantes no son las peores. (El Mundo, 31/05/2006, p. 10)*
- (55) *Rubalcaba dice que ETA pretendía cometer ayer u hoy un atentado con víctimas. (ABC, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)*
- (56) *Primeras críticas a la propuesta / El líder del PP dice que su programa ya incluía una ayuda de 3.000 euros por nacimiento. (La Vanguardia, 04/07/2007, p. 19)*
- (57) *CHA dice que ya no apoyaría a Zapatero. (La Vanguardia, 05/07/2007, p. 18)*
- (58) *El presidente dice que no romperá la caja de la Seguridad Social ni dará a Euskadi las prisiones. (La Vanguardia, 05/07/2007, p. 19)*

Debemos referirnos aparte a un buen número de citas PSEUDO-DIRECTAS de nuestro corpus que también van introducidas por el verbo “decir”. En este grupo distinguimos dos clases de ejemplos. Por un lado, tenemos las citas con las que el periodista, sin ceñirse del todo a los cánones del estilo directo, busca obtener un mayor grado de rigurosidad, y para ello se apoya en las palabras literales del sujeto del enunciado. Veamos los ejemplos:

- (59) *Aznar dice que González ya no tiene “autoridad moral ni fortaleza política” para gobernar. (El País, 25/03/1992, p. 17)*
- (60) *Olarte, de CC, dijo que al “dinero negro se le empieza a llamar dinero rubio”. (ABC, 20/04/1994, p. 27)*
- (61) *“No será por nosotros que falte la imagen de solidez que todos demandan al Gobierno”, dijo Molins tras asegurar que las exigencias de CiU se han cumplido”. (ABC, 09/02/1995, p. 25)*
- (62) *El PNV dice que González empleó el tono propio de “un vendedor de pompas fúnebres”. (Diario 16, 09/02/1995, p. 11)*
- (63) *Belloch dice que Álvarez Cascos es “el telonero que trata de calentar” el debate de hoy (El Mundo, 08/02/1995, portada)*
- (64) *Aznar dice que González “está enfermo de mayoría parlamentaria”, carece de credibilidad y su Gobierno es una pieza “averiada”. (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 9)*
- (65) *El líder de IU dice que “la corrupción es ya una realidad en el Gobierno”. (ABC, 27/06/2001, p. 24)*
- (66) *El líder del PSOE dice que “las cosas se están torciendo” y le acusa de practicar “una política autoritaria y antigua”. (El Mundo, 16/07/2002, portada)*
- (67) *Rubalcaba acusa al líder del PP de “romper la unidad” contra ETA para ganar votos / “Nunca un político ha hecho tanto para destruirla con tantas infamias”, dijo. (ABC, 13/05/2005, p. 39)*
- (68) *El arzobispo de Valencia dice que “dialogar con quien beneficia el terror es traicionar a las víctimas”. (ABC, 13/05/2005, p. 40)*
- (69) *El presidente dice que no pagará “precio político a ETA, pero se acaba con la violencia haciendo política”. (El Mundo, 12/05/2005, p. 10)*

(70) *Zapatero niega las profecías del PP y dice que “esta realidad seguirá llamándose España”.* (*El Mundo*, 12/05/2005, p. 12)

(71) *“Lo único que une al PP y al PSOE es el dolor por las víctimas”, dice el presidente del Gobierno.* (*La Razón*, 13/05/2005, portada)

Por otro lado, no podemos soslayar un grupo importante de titulares para los que el recurso a entrecomillar una palabra o un sintagma no responde a la intención de citar al original, sino más bien a la de llamar la atención sobre algún aspecto de la declaración. La cita pseudo-directa, empleada como herramienta de focalización, suele subrayar aquellas palabras cargadas de connotaciones, o incluso, de valores negativos que pueden llegar a dañar la imagen del sujeto del enunciado. Vemos esto en el ejemplo (74), donde el diario *El Mundo* enmarca sólo una palabra de González, “concernido”; entendemos que el periódico pretende destacar, con ironía, que el líder socialista no se siente responsable, ni culpable, sino únicamente ‘concernido’, es decir, que le ‘atañe, afecta o interesa’ (DRAE 2001), lo cual es un modo implícito de llamar la atención sobre la pasividad del Gobierno de Felipe González con los casos de corrupción que dominaron el último tramo de su etapa al frente del Ejecutivo.

En otros casos, como los ejemplos (77), (81) y (82), las comillas resultan una buena herramienta para desentenderse de ciertas declaraciones de líderes que no son afines a la línea editorial del periódico, por lo que viene a ser una manera indirecta de cuestionar sus palabras. Así, en el (77), *ABC* parece querer decir, poniendo el foco en “gestos de distensión”, que lo que Anasagasti espera de González es una cesión de competencias a modo de señal de buena voluntad o como contraprestación para apoyar las resoluciones de los populares en el Congreso. Lo mismo nos encontramos en los titulares (81), (82) y (83), en los que los entrecomillados “roza la prepotencia”, “dolor por el terrorismo” y “mirándola a los ojos” son puestos en duda por *El Mundo* y *La Razón*.

El ejemplo (78) es el prototipo de titular que trata de diluir la responsabilidad de lo declarado sin acudir a la cita directa: *La Vanguardia* enmarca “la esperanza” que dice representar Zapatero, y también “la experiencia engolada” de Aznar, y, de este modo, evita posicionarse a favor de las declaraciones.

(72) *Miquel Roca dice “que no se ve” una alternativa actual al PSOE.* (*El País*, 17/02/1989, p. 13)

- (73) *González dice que está “concernido” por el “caso Rubio” porque él fue quien lo nombró. (El Mundo, 20/04/1994, p. 7)*
- (74) *IU dice que la Banca no puede ser “santuario de corruptos”. (El País, 19/04/1994, p. 20)*
- (75) *Molins dice estar “razonablemente” satisfecho. (Diario 16, 13/05/1998, p. 9)*
- (76) *Anasagasti dice que espera “gestos de distensión” de Aznar hacia el PNV. (ABC, 26/06/2001, p. 23)*
- (77) *El líder socialista dice encarnar “la esperanza” frente a “la experiencia engolada” del presidente. (La Vanguardia, 27/06/2001, p. 18)*
- (78) *Aznar presenta un plan de choque contra la delincuencia y Zapatero le dice que “no tiene futuro”. (El Mundo, 16/07/2002, p. 2)*
- (79) *Dice que IU “no quiere nada” con Batasuna mientras no rechace la violencia. (El Mundo, 16/07/2002, p. 5)*
- (80) *Trias reclama más autogobierno / Dice que el Gobierno ha cambiado la actitud “dialogante” que mantuvo con CiU por otra que “roza la prepotencia”. (El Mundo, 01/07/2003, p. 14)*
- (81) *El jefe del Ejecutivo dice que, a tenor de lo visto el miércoles, sólo les une con el PP “el dolor por el terrorismo”. (La Razón, 13/05/2005, p. 18)*
- (82) *Acebes dice que al PP no le basta con la “foto” del Pacto, mientras Mayor y San Gil piden “verificar” las intenciones de Zapatero. (El Mundo, 30/05/2006, p. 17)*
- (83) *Blanco dice que pedirán a la formación, “mirándola a los ojos”, que para hacer política debe cumplir la ley. (El Mundo, 01/06/2006, p. 14)*

b) AFIRMAR

El uso del verbo “afirmar” -‘asegurar o dar por cierto algo’ (DRAE 2001)- lleva aparejado un matiz que lo diferencia de “decir”. Su empleo sirve para dotar a la declaración del líder de turno de un marchamo de seguridad y firmeza, lo que explica que esta forma verbal sea más habitual en titulares que rescatan citas de líderes afines al diario, como prueba un rápido vistazo por los ejemplos que siguen:

- (1) *El presidente afirma que mejora la situación económica. (El País, 21/09/1983, p. 12)*
- (2) *El presidente del Gobierno afirma que no está satisfecho de la actual programación de TVE. (El País, 21/09/1983, p. 13)*
- (3) *Las amas de casa apoyan con telegramas al presidente, afirma Guerra. (El País, 23/09/1983, p. 12)*
- (4) *La gestión socialista ha logrado que la España que entra en Europa sea más estable que hace 10 años, afirma González. (El País, 16/10/1985, p. 14)*
- (5) *Manuel Fraga afirma que es posible el consenso sobre la Alianza Atlántica. (Ya, 16/10/1985, p. 11)*
- (6) *Azkárraga afirma que ha desaparecido la oposición vasca en Madrid. (El País, 26/02/1987, p. 17)*
- (7) *Miguel Roca acusa al Gobierno de estar alejado de los problemas del ciudadano. (Diario 16, 25/02/1988, p. 8)*
- (8) *Afirmó que Rota es un enclave de los Estados Unidos. (Diario 16, 26/02/1988, p. 11)*
- (9) *García Tizón afirma que en nuestro país se cometen tres delitos por minuto. (El País, 25/02/1988, p. 16)*
- (10) *CC.OO. afirma que la actitud de González es peligrosa y brutal para los sindicatos. (ABC, 15/02/1989, p. 21)*
- (11) *El presidente afirma que volvería a su oferta del pasado 21 de diciembre. (Diario 16, 15/02/1989, p. 6)*
- (12) *Roca afirma que no se puede seguir pidiendo acuerdos para hacer lo mismo. (El Mundo, 21/03/1991, p. 8)*
- (13) *El presidente afirma que el nuevo Gobierno no cambiará de política. (La Vanguardia, 21/03/1991, p. 14)*
- (14) *Afirma que se erosiona el sistema de convivencia. (El Mundo, 25/03/1992, p. 11)*
- (15) *González afirma que no piensa dimitir mientras Aznar le exige que se vaya. (El País, 20/04/1994, portada)*

- (16) *Felipe González afirma que no le flaqueará el ánimo en la lucha contra la corrupción. (La Vanguardia, 20/04/1994, p. 12)*
- (17) *El presidente del Gobierno afirmó que en 1995 se endurecerá el rigor presupuestario. (ABC, 09/02/1995, p. 22)*
- (18) *José María Aznar afirma que no tiene prisa por gobernar. (Diario 16, 09/02/1995, p. 9)*
- (19) *Anasagasti afirma que el presidente no aporta el liderazgo que necesita España. (Diario 16, 09/02/1995, p. 11)*
- (20) *La portavoz de Izquierda Unida afirma que Pujol ha impuesto al PSOE sus condiciones políticas. (Diario 16, 10/02/1995, p. 11)*
- (21) *Coalición Canaria afirma que el Gobierno ha perdido la credibilidad. (El País, 09/02/1995, p. 15)*
- (22) *González afirma que su Gobierno acabó con la guerra sucia contra ETA, que empezó en 1975. (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 10).*
- (23) *Rato afirma que el aumento de la financiación de la Sanidad se hará con los Presupuestos. (ABC, 13/06/1997, p. 28)*
- (24) *El portavoz de CiU afirma que Aznar tiene en sus manos la continuidad del pacto. (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 16)*
- (25) *Afirma que ha aprendido la lección / Borrell reconoce que se enzarzó y no dijo todo lo que tenía que decir. (El País, 14/06/1998, p. 15)*
- (26) *Aznar afirma que el Debate ha servido para reforzar la estabilidad política. (La Razón, 24/06/1999, p. 14)*
- (27) *El presidente del Gobierno afirma que no piensa destituir a Piqué. (El País, 27/06/2001, portada)*
- (28) *El presidente afirma que ningún problema de los que tiene que afrontar España es comparable al del terrorismo. (El Mundo, 16/07/2002, p. 3)*
- (29) *Zapatero afirma que el presidente es un gobernante mentiroso e ineficaz. (La Vanguardia, 01/07/2003, portada)*
- (30) *El presidente catalán, Pasqual Maragall, afirma que Zapatero ha cumplido sus promesas. (El País, 12/05/2005, p. 24)*
- (31) *[Zapatero] Afirma que estamos ante una oportunidad única. (El Mundo, 01/06/2006, p. 10)*

- (32) *El presidente afirma que hablará con ETA sobre su disolución y el futuro de sus activistas. (La Vanguardia, 30/05/2006, portada)*
- (33) *El presidente afirma que sería un error no hacer el máximo esfuerzo para integrar al PP. (La Vanguardia, 01/06/2006, p. 13)*
- (34) *Rubalcaba afirma que ETA quería atentado durante el debate. (El País, 05/07/2007, p. 21)*
- (35) *Duran afirma sentir vergüenza ajena y emplaza a Zapatero y Rajoy a actuar con sentido de Estado. (La Vanguardia, 04/07/2007, p. 16)*

Como vemos, se recurre muy frecuentemente a “afirmar” para introducir citas en estilo pseudo-directo. En este caso, el periodista prefiere avalar la credibilidad del titular incorporando algunas palabras tomadas directamente del discurso del protagonista de la información. Antes señalábamos que este recurso sirve también a los medios para distanciarse de ciertos calificativos de los líderes, que no comparten necesariamente.

- (36) *Alzaga afirma que la política del Gobierno es “completamente nula”. (Diario 16, 26/02/1987, p. 7)*
- (37) *Rupérez afirma que “España está sencillamente regular”. (Diario 16, 25/02/1988, p. 10)*
- (38) *CC OO y UGT afirman que el discurso de González es “brutal” con los sindicatos. (El País, 15/02/1989, p. 15)*
- (39) *José María Aznar critica la decisión y afirma que es “extraordinariamente negativa”. (Diario 16, 22/03/1991, p. 8)*
- (40) *Serra afirma que el debate de la nación ha demostrado “que no hay alternativa” a los nacionalistas. (El País, 22/03/1991, p. 15)*
- (41) *González afirma, entre insultos del PP, que no le “flaqueará el ánimo” contra la corrupción. (Diario 16, 20/04/1994, p. 8)*
- (42) *Anasagasti afirma que el discurso de González parecía el de “un vendedor de pompas fúnebres”. (ABC, 09/02/1995, p. 6)*
- (43) *[González] Vuelve a alegar inocencia en el “caso GAL” y afirma que “da alas a los terroristas”. (ABC, 09/02/1995, p. 21)*

- (44) *Joaquín Almunia afirmó que “se necesitan formulas para serenar la vida política”.* (ABC, 09/02/1995, p. 29)
- (45) *Afirmó que existe una “amenaza” contra quien se enfrente al Gobierno.* (ABC, 10/02/1995, p. 26)
- (46) *[Anguita] Afirma que “es el mayor de los problemas, nadie malversó tanto la voluntad de un pueblo”.* (Ya, 09/02/1995, p. 6)
- (47) *Almunia afirma que “está acabándose el ciclo de Aznar en la Moncloa”.* (ABC, 23/06/1999, p. 22)
- (48) *Almunia afirma que la España de Aznar es “más desigual, más frágil y de menor peso internacional”.* (El País, 23/06/1999, p. 19)
- (49) *Xavier Triás afirma que Convergència i Unió está dispuesta a “ayudar” en la construcción de España.* (El Mundo, 27/06/2001, p. 6)
- (50) *Zapatero critica el talante de Aznar y afirma que “se le ha atragantado la mayoría absoluta”.* (La Vanguardia, 27/06/2001, p. 18)
- (51) *Zapatero afirma que Aznar es “lo antiguo”.* (El Mundo, 16/07/2002, p. 4)
- (52) *Afirma que su legado como gobernante será un “déficit social insoportable”.* (ABC, 16/07/2002, p. 15)
- (53) *Llamazares afirma que “el declive de Aznar” ha comenzado.* (El Mundo, 16/07/2002, p. 5)
- (54) *Zapatero afirma que la remodelación del Gobierno “es la demostración de que no ha funcionado”.* (La Vanguardia, 16/07/2002, portada)
- (55) *Zapatero afirma que Aznar volverá a utilizar el “todo vale” para conservar el poder.* (El País, 01/07/2003, p. 19)
- (56) *Durán Lleida (CiU) afirma que “ni todo es tan idílico” como dice Zapatero “ni tan negativo” como indica Rajoy.* (El Mundo, 12/05/2005, p. 16)
- (57) *“Para desgracia de PP y PSOE, sólo compartimos el dolor”, afirma el presidente.* (El País, 13/05/2005, portada)
- (58) *Rajoy afirma que “el Gobierno carece de rumbo, siembra cizaña y extiende la discordia”.* (El País, 31/05/2006, portada)
- (59) *El presidente afirma que con el PP ya sólo comparte “el dolor” por las víctimas de ETA.* (La Vanguardia, 13/05/2005, p. 19)

c) CALIFICAR

Este verbo no es exactamente sinónimo de “llamar”, si lo tomamos en su acepción de ‘apreciar o determinar las cualidades de alguien o de algo’ (DRAE 2001). Lo normal es que el periodista no interprete, sino que traslade directamente, entre comillas, ese calificativo esgrimido por el protagonista de la noticia. Por esa razón, este verbo se emplea con mayor frecuencia en construcciones en estilo pseudo-directo (ejemplos 7-23).

- (1) *El presidente calificó a Fraga de catastrofista e ironizó sobre el tono “escasamente constructivo” de su discurso. (El País, 24/10/1984, p. 16)*
- (2) *Calificó de confusa y triste la situación de la nación / Fraga pedirá la reprobación de los ministros Morán, Ledesma, De la Quadra y Moscoso. (Ya, 24/10/1984, p. 8)*
- (3) *Alzaga califica de nula la política social del Gobierno. (El País, 26/02/1987, p. 17)*
- (4) *Redondo califica de regresión social la actitud del Gobierno. (El País, 17/02/1989, p. 13)*
- (5) *Minoría Catalana criticó la falta de referencias a la política autonómica, que calificó de regresiva. (La Vanguardia, 15/02/1989, p. 3)*
- (6) *La oposición califica de vago el discurso de Felipe González. (El Mundo, 21/03/1991, p. 6)*
- (7) *La oposición calificó el discurso de “triumfalista”. (Ya, 24/10/1984, p. 9)*
- (8) *El discurso de González, calificado de “decepcionante” y “plúmbeo”. (ABC, 25/02/1988, p. 16)*
- (9) *Martín Toval calificó de “favorable” el estado de la nación. (Diario 16, 26/02/1988, p. 12)*
- (10) *Califica a los gobernadores civiles de “comisarios políticos” / Miquel Roca pide que el debate con los sindicatos se traslade al Parlamento. (Diario 16, 15/02/1989, p. 10)*
- (11) *Aznar califica el discurso del presidente como el de “las verdades a medias”. (El País, 21/03/1991, p. 18)*

- (12) *González califica de “injusto” que se presente la corrupción como un fenómeno generalizado. (La Vanguardia, 25/03/1992, p. 12)*
- (13) *Calificó la iniciativa de “refrito de fracasos que podría haber hecho un párvulo”. (Diario 16, 10/02/1995, p. 10)*
- (14) *CiU reclama al Gobierno “un buen clima”, califica de “triumfalista” la intervención del presidente y le recuerda que su compromiso es con Cataluña. (Diario 16, 12/06/1997, p. 5)*
- (15) *[Aznar] Califica de “revolución silenciosa”, los cambios económicos conseguidos bajo su mandato. (ABC, 13/05/1998, p. 23)*
- (16) *Joan Saura califica el discurso de Aznar de “triumfalista y autocomplaciente”. (El Mundo, 24/06/1999, p. 8)*
- (17) *TVE califica a Aznar de “ágil y sereno” y a Almunia de “catastrofista”. (El País, 23/06/1999, p. 22)*
- (18) *Aznar califica de “miserable” el discurso de Lasagabaster, diputada de Eusko Alkartasuna. (El País, 17/07/2002, p. 20)*
- (19) *Zapatero acepta el diálogo entre partidos en paralelo a los contactos con ETA / El presidente niega encaje jurídico al derecho de autodeterminación y lo califica de “mítico”. (El País, 01/06/2006, p. 17)*
- (20) *El líder del PP reclama a Zapatero que no promueva más regularizaciones masivas de inmigrantes, una medida que califica de “disparate” (La Razón, 29/05/2006, p. 14)*
- (21) *El jefe del Ejecutivo califica de “intolerable deslegitimación” las teorías conspiratorias del 11-M. (El País, 04/07/2007, portada)*
- (22) *Zapatero califica de ejemplar la actitud de los peneuvistas durante el diálogo con ETA. (El País, 05/07/2007, p. 18)*
- (23) *Ningún grupo parlamentario respalda la ofensiva del PP y Duran Lleida la califica de “insensatez sin precedentes”. (La Vanguardia, 05/07/2007, p. 14)*

d) EXPLICAR

Si entendemos “explicar” como ‘declarar, manifestar, dar a conocer lo que alguien piensa’ (DRAE 2001), nos encontramos ante un verbo poco connotativo, más parecido a

“decir” o “declarar” que otros verbos del mismo tipo. Sí que conlleva un matiz adicional la acepción ‘declarar o exponer cualquier materia (...) con palabras muy claras para hacerlas más perceptibles’, ya que, en rigor, sólo está en disposición de “dar explicaciones” a un auditorio aquella persona que goce de cierta autoridad, prestigio o dotes retóricas conocidas.

- (1) *En una intervención plagada de generalidades, el presidente del Gobierno, Felipe González, explicó en el Pleno del Congreso las líneas generales que guían la política socialista. (ABC, 21/09/1983, p. 3)*
- (2) *Fraga explicó ayer cómo hace la compra en el supermercado. (Diario 16, 21/09/1983, p. 6)*
- (3) *El presidente del Gobierno volvió a explicar su versión del fracaso de la concertación social. (Ya, 15/02/1989, p. 2)*
- (4) *El presidente explicará la crisis de Gobierno. PNV e IU preguntarán sobre la dimisión de Alfonso Guerra. El PNV pedirá la creación de un Ejército profesional. Prólogo al debate: Redondo acentúa sus críticas. (Diario 16, 20/03/1991, portada)*
- (5) *Trias explica que CiU no entró en el Gobierno por falta de consenso, pero ofrece diálogo. (La Razón, 16/07/2002, p. 8)*
- (6) *Explica que habrá más iniciativas en el sector de la energía y también un nuevo estatuto orgánico del Tribunal de Defensa de la Competencia. (ABC, 01/07/2003, p. 15)*

e) INFORMAR

Llama la atención que sólo hemos podido encontrar, en un corpus compuesto por más de 2.500 titulares, un ejemplo que recoja la forma verbal “informar”, cuando esa función, la de informar, la de “rendir cuentas”, es la que da sentido a los debates sobre el estado de la nación.

- (1) *El centro Dunant informa si lo piden las partes. (El Mundo, 05/07/2007, p. 10) [el centro Henri Dunant es un organismo suizo del que se dijo que intervino de mediador en el proceso de paz]*

f) LLAMAR

Señalábamos antes que el verbo “llamar” es casi sinónimo de “calificar”, pero menos marcado. Por la misma razón, también aquí abundan las citas en estilo pseudo-directo (titulares 3-8), pues tratándose de acusaciones o calificativos, no cabe aquí que el periodista interprete la declaración.

- (1) *Los sindicatos llaman mentiroso a González y amenazan con huelgas / González acusó a los comunistas de estar tras la huelga general. (ABC, 16/02/1989, portada)*
- (2) *Anasagasti pide la dimisión de Barrionuevo y llama arrogante a Borrell. (El Mundo, 09/02/1995, p. 13)*
- (3) *Le llamaron “chorizo” y “sinvergüenza” / T.: Insultos y abucheos despidieron a Rubio tras casi dos horas de declaración ante el fiscal. (Diario 16, 19/04/1994, p. 11)*
- (4) *Aznar recuerda a Almunia que perdió las primarias y éste le llama “rémora para el progreso”. (El Mundo, 23/06/1999, p. 2)*
- (5) *Aznar llama “miserable” a la portavoz de EA por acusarle de sacar partido de ETA. (ABC, 17/07/2002, p. 17)*
- (6) *Rajoy llama a Zapatero “radical”, “sectario” y “traidor”. (El Mundo, 12/05/2005, p. 14)*
- (7) *Zapatero llamó “Aznar” a Rajoy, éste ridiculizó su política de inmigración y ERC recordó que no todos los catalanes son ricos. (La Razón, 12/05/2005, p. 18)*
- (8) *El líder del PP llama “radical” al presidente y le ve “prisionero voluntario” de sus socios. (La Vanguardia, 12/05/2005, p. 16)*

g) RESPONDER⁵³⁷

Tratándose de un corpus de titulares relativos a debates parlamentarios, llama la atención que la forma “responder” no abunde, teniendo en cuenta que las réplicas parlamentarias pasan por ser las intervenciones más enjundiosas –desde el punto de vista de lo “noticiable”- para los periodistas.

- (1) *Manuel Fraga respondió con dureza al sermón del presidente del Gobierno en el Congreso / El jefe del Ejecutivo propuso a la Cámara un consenso sobre la OTAN. (ABC, 24/10/1984, portada)*
- (2) *El presidente respondió en grupo a las minorías. (Diario 16, 17/10/1985, p. 4)*
- (3) *Felipe González responde con el silencio a las alusiones de las minorías sobre la televisión pública y la OTAN. (El País, 17/10/1985, p. 13)*
- (4) *UGT y Comisiones responden con dureza a las nuevas críticas de González (Ya, 15/02/1989, portada)*
- (5) *González responde a las acusaciones de Aznar sobre la corrupción cuestionando su liderazgo. (El Mundo, 25/03/1992, p. 5)*
- (6) *Aznar pide a González que presente su renuncia y el presidente responde que agotará la legislatura. (Diario 16, 20/04/1994, portada)*
- (7) *Aznar responde con malos modos a la diputada independentista, mientras la oposición mira escéptica su propuesta de diálogo. (Diario 16, 13/06/1997, p. 3)*
- (8) *El presidente exhibe los éxitos del euro, pero no responde a la denuncia sobre el déficit de la Seguridad Social. (La Vanguardia, 13/06/1998, portada)*
- (9) *Aznar responde a Llamazares que no piensa destituir a ningún ministro. (ABC, 27/06/2001, p. 24)*
- (10) *Aznar responde a Llamazares que no destituirá a ningún ministro ni retirará el Plan Hidrológico. (La Razón, 27/06/2001, p. 13)*
- (11) *PP y PSOE responden al PNV con una resolución en favor [sic] del Estatuto. (ABC, 17/07/2002, p. 16)*
- (12) *Y PZ no respondió. (La Razón, 12/05/2005, opinión de César Lumbreras, p. 6)*

⁵³⁷ La forma verbal “responder” no está recogida en la taxonomía propuesta por Escribano (2001):

- (13) *Aznar propone 15 acuerdos y 32 proyectos, y Zapatero responde con un “talante conciliador”*. (ABC, 27/06/2001, p. 19)
- (14) *Aznar responde al Grupo Mixto que él evitará que se “desvertebre” España*. (El País, 02/07/2003, p. 27)

6.2.1.2. Verbos compromisorios

Aunque los verbos de compromiso se incluyen dentro de la macro-categoría de los *verba dicendi*, constituyen un grupo aparte de los estrictamente declarativos, en la medida en que, con este tipo de verbos se quiere remarcar que el agente de las declaraciones “compromete su palabra, en mayor o menor medida, en la certeza de lo que afirma”. (Escribano, 2001: 37)

a) ASEGURAR

Es ésta una forma verbal híbrida entre los verbos declarativos y los de compromiso. Su primera acepción, ‘dejar firme y seguro, establecer, fijar sólidamente’, aproxima su uso al de “afirmar”, antes comentado. Los ejemplos en estilo pseudo-directo (27-42) sirven especialmente al periodista para resaltar “la seguridad del emisor ante sus declaraciones”, en aquellos casos en los que el redactor haya podido reconocer esa seguridad en la intervención original del político (Escribano, 2001: 38). Téngase en cuenta, además que, como en la mayoría de los casos, el estilo pseudo-directo puede resultar útil al redactor para desentenderse del contenido literal de la cita.

- (1) *Roca asegura que existen alternativas al Gobierno basadas en el relanzamiento de la sociedad*. (Ya, 25/10/1984, p. 7)
- (2) *UGT asegura que el presidente plantea la concertación con ofertas retrógradas*. (Diario 16, 16/02/1989, p. 9)
- (3) *González asegura que el modelo socialista no está agotado*. (Ya, 15/02/1989, p. 4)

- (4) *El presidente asegura que no volverá a cambiar el Gobierno en esta legislatura. (El Mundo, 21/03/1991, portada)*
- (5) *[Serra] Asegura que el presidente nunca acude al debate de las resoluciones. (El Mundo, 22/03/1991, p. 7)*
- (6) *El presidente asegura que mantendrá el nuevo gobierno hasta el final de la legislatura. (El País, 21/03/1991, p. 17)*
- (7) *El jefe del Gobierno es optimista y asegura que no habrá recesión. (La Vanguardia, 21/03/1991, portada)*
- (8) *El presidente del Gobierno se niega a irse y asegura que ahora actuará contra los corruptos. (ABC, 20/04/1994, p. 15)*
- (9) *Felipe González asegura que la crisis ha concluido. (El Mundo, 20/04/1994, p. 8)*
- (10) *Los populares aseguran que el resultado depende del “cuerpo a cuerpo” entre los líderes. (Diario 16, 08/02/1995, p. 9)*
- (11) *Asegura que la continuidad del presidente crea incertidumbre en los mercados financieros. (Diario 16, 09/02/1995, p. 9)*
- (12) *Almunia asegura que cuando el Gobierno “deja mudo a Cascos”, la crispación desaparece. (El País, 13/06/1997, p. 17)*
- (13) *Asegura que el PSOE “estará siempre” con el Ejecutivo en la lucha contra ETA. (ABC, 13/05/1998, p. 25)*
- (14) *El candidato socialista acusa al Gobierno de falsear las cuentas del Estado y el presidente asegura que tiene apoyos para toda la legislatura. (Diario 16, 13/05/1998, portada)*
- (15) *[Arenas] Aseguró que los textos exhibidos por el portavoz socialista en el debate son falsos. (Diario 16, 14/05/1998, p. 6)*
- (16) *El BNG asegura en un tenso debate con Aznar que no es independentista. (ABC, 24/06/1999, p. 19)*
- (17) *Aznar ve asegurada la estabilidad y descarta un adelanto electoral / Almunia cree constatada la existencia de dos políticas diferentes. (Diario 16, 24/06/1999, p. 7)*
- (18) *El presidente asegura que lanzará la reforma fiscal el año que viene y el líder socialista evita defender en el Congreso su propuesta de tarifa única. (El Mundo, 27/06/2001, p. 7)*

- (19) *El líder del PSOE asegura que nunca desestabilizará al país para desalojar al PP del poder. (El País, 27/06/2001, p. 16)*
- (20) *Aznar anunció una nueva reforma del IRPF y aseguró que no destituirá ni a Piqué ni a Matas. (La Razón, 27/06/2001, portada)*
- (21) *Los sindicatos aseguran que desconocen quién será su interlocutor en el Ejecutivo. (El País, 16/07/2002, p. 22)*
- (22) *El presidente asegura que el Gobierno ha cumplido sus compromisos. (El País, 01/07/2003, p. 22)*
- (23) *Zapatero asegura que sólo le une al PP el dolor por las víctimas del terrorismo. (El Mundo, 13/05/2005, p. 10)*
- (24) *[Zapatero] Asegura que la autodeterminación no existe en la Constitución. (El Mundo, 01/06/2006, p. 10)*
- (25) *Zapatero asegura que negociará con ETA la entrega de las armas y su disolución. (La Razón, 30/05/2006, p. 12)*
- (26) *El jefe del Ejecutivo asegura que los hechos han demostrado que la banda rompió la tregua porque no hubo cesión. (El País, 04/07/2007, p. 16)*
- (27) *El líder del CDS aseguró que “España no funciona”. (Diario 16, 25/02/1987, p. 7)*
- (28) *Suárez aseguró que España se encuentra aún muy lejos de ser un “país moderno”. (Diario 16, 25/02/1988, p. 7)*
- (29) *Felipe González asegura que todas “las fuerzas de combate” estadounidenses se retirarán de España. (El País, 25/02/1988, p. 15)*
- (30) *Rodríguez Sahagún asegura que al PSOE y al PP “sólo les ha faltado abrazarse”. (Diario 16, 16/02/1989, p. 10)*
- (31) *Felipe González asegura que mantendrá “la misma política y el mismo Gobierno toda la legislatura”. (El Mundo, 21/03/1991, p. 5)*
- (32) *Felipe González asegura que “España no tiene un problema de corrupción, sino de opinión pública”. (El Mundo, 25/03/1992, p. 6)*
- (33) *Aznar asegura que “sanear el ambiente” de corrupción es previo a la convergencia europea. (El Mundo, 25/03/1992, p. 7)*
- (34) *El presidente del PP asegura que ha habido una “ligereza” y una “muy mala actuación” del gobernador del Banco de España en la vigilancia y el control. (El Mundo, 25/03/1992, p. 11)*

- (35) *El Gobierno asegura que el pacto con los nacionalistas está “blindado”.* (Diario 16, 14/05/1998, p. 7)
- (36) *El líder de IU asegura que la “mejor crítica a la derecha es un programa de izquierdas”.* (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 18)
- (37) *El líder de Izquierda Unida asegura que con Matas y Piqué “la corrupción política es realidad en el Gobierno”, reclama “un plan de paz para Euskadi” y critica la política de pactos del PSOE.* (El Mundo, 27/06/2001, p. 6)
- (38) *El presidente desestima la propuesta de Llamazares y asegura que “no está la cosa para proponer nuevos acuerdos”.* (La Razón, 13/05/2005, p. 18)
- (39) *El presidente aseguró que “evidentemente” no habría diálogo con ninguna fuerza ilegal y lo condicionó a la disolución de ETA.* (El Mundo, 01/06/2006, p. 11)
- (40) *Blanco asegura que Patxi López sólo quiere “decir a los ojos” a Otegui que cumpla la ley.* (El País, 01/06/2006, p. 18)
- (41) *El ministro asegura que la furgoneta con explosivos iba a provocar “víctimas mortales”.* (El País, 05/07/2007, p. 21)
- (42) *Asegura que el PSOE ha aguantado en “silencio la deslegitimación intolerable e interesada del 11-M”.* (La Razón, 04/07/2007, p. 16)

b) COMPROMETERSE

Este es el verbo de compromiso por excelencia del discurso periodístico y también del parlamentario. No es tan contundente como “prometer” –‘asegurar la certeza de lo que se dice’-, sino que más bien debemos tomarlo en la acepción de ‘contraer un compromiso’. Resulta sorprendente comprobar que sólo uno de los ejemplos encontrados (el 12) aparece en estilo pseudo-directo.

- (1) *El Gobierno del PSOE y los grupos nacionalistas se comprometen a un pacto sobre las autonomías.* (La Vanguardia, 22/09/1983, p. 3)
- (2) *El PNV se compromete a no hacer nada en contra de Ajuria Enea.* (ABC, 25/03/1992, p. 24)

- (3) *Los partidos se comprometen a estudiar su propia financiación desde 1979. (El País, 21/04/1994, p. 18)*
- (4) *El ex juez se compromete a dejar su escaño. (El País, 10/02/1995, p. 15)*
- (5) *[Aznar] Se compromete a estar entre los países de cabeza de la UE sin recortar prestaciones sociales. (ABC, 12/06/1997, p. 21)*
- (6) *Aznar se comprometió a cerrar en breve el acuerdo sobre el déficit de la Sanidad. (ABC, 12/06/1997, p. 24)*
- (7) *El presidente del Gobierno se compromete a no convocar elecciones anticipadas en dos años. (El País, 12/06/1997, p. 14)*
- (8) *Zapatero se compromete a apoyar al Gobierno frente a ETA y en la crisis con Marruecos. (ABC, 16/07/2002, p. 13)*
- (9) *Se compromete a aprobar una nueva financiación autonómica en 2006. (ABC, 12/05/2005, p. 40)*
- (10) *Zapatero se compromete a consultar al Congreso los pasos para lograr el fin de ETA. (El País, 12/05/2005, p. 15)*
- (11) *El presidente se compromete a que la financiación autonómica se reforme por ley en el 2006. (La Vanguardia, 12/05/2005, p. 15)*
- (12) *El jefe del Ejecutivo se compromete a llevar al Parlamento la negociación con la banda terrorista “si se diera el caso”. (La Razón, 12/05/2005, p. 11)*

c) GARANTIZAR

Los periodistas recurren al verbo “garantizar” para dejar constancia de que el sujeto del enunciado aporta garantías de que lo que dice es cierto, o de que va a cumplir determinados compromisos contraídos en el Parlamento. Como vemos en los ejemplos, ese compromiso va dirigido casi siempre a otros políticos, y no a los ciudadanos.

- (1) *Roca garantiza la estabilidad del Gobierno y apoya a Felipe González. (Diario 16, 20/04/1994, p. 11)*
- (2) *CiU le garantiza su apoyo frente al divorcio con el PNV. (ABC, 24/06/1999, p. 18)*
- (3) *CiU garantiza su apoyo al Gobierno para agotar la legislatura. (Diario 16, 23/06/1999, p. 8)*

- (4) *Aznar garantiza a Pujol que convocará las elecciones generales en el 2000. (El Mundo, 24/06/1999, p. 10)*
- (5) *CiU garantiza su apoyo a Aznar, pero no le da un “cheque en blanco”. (La Razón, 23/06/1999, p. 11)*
- (6) *CiU evita distancias con el PP y garantiza la aprobación de los presupuestos del 2000. (La Vanguardia, 23/06/1999, p. 18)*
- (7) *Abrirá ya la negociación del concierto y garantiza al PNV una cooperación institucional contra Eta. (La Razón, 27/06/2001, p. 11)*
- (8) *Aznar garantiza la continuidad de sus éxitos con su sucesor y le marca las tareas básicas a seguir. (La Razón, 01/07/2003, p. 13)*
- (9) *El PNV garantiza al Gobierno que no pondrá obstáculos al intento de buscar la paz. (El País, 13/05/2005, p. 19)*
- (10) *El presidente garantiza al Grupo Mixto “tener coraje” para la paz. (La Razón, 13/05/2005, p. 17)*
- (11) *El dirigente de Esquerra garantiza el apoyo al Gobierno “si no hay pasos atrás”. (La Vanguardia, 12/05/2005, portada)*
- (12) *Puigcercós garantiza apoyo al PSOE “si no da pasos atrás” / El dirigente de ERC emplaza a Zapatero a respaldar el nuevo Estatut. (La Vanguardia, 12/05/2005, p. 18)*
- (13) *Zapatero garantiza que la “mayoría progresista seguirá llevando el timón”. (El País, 05/07/2007, p. 18)*

d) PROMETER

Junto con “comprometerse”, este es el verbo compromisorio por excelencia. A menudo, el periodista no traslada una promesa formal expresada por el emisor, sino que interpreta las intenciones del político pasadas por el tamiz de su propia subjetividad. No cabe duda de que se trata del verbo compromisorio más contundente, y, tal vez por ello, más eficaz para dotar de autoridad a la imagen de un político: normalmente, aquellos políticos que prometen algo, son mejor valorados por atreverse a fijar posiciones concretas. En los ejemplos encontrados, predomina claramente el estilo indirecto sobre el pseudo-directo (ejemplos 16 y 17).

- (1) *González hace pública la adhesión al TNP y promete para marzo una ley de la televisión privada. (El País, 25/02/1987, portada)*
- (2) *Solchaga prometió que el PSOE dará rápida respuesta a la corrupción. (Ya, 20/04/1994, p. 7)*
- (3) *Aznar anuncia nuevos planes para fomentar el empleo y promete crear 1.300.000 puestos. (ABC, 23/06/1999, p. 19)*
- (4) *Zapatero promete a Canarias un plan de inmigración con cien millones. (ABC, 13/05/2005, p. 42)*
- (5) *Zapatero promete consultar al Congreso antes de abrir un proceso de paz y Rajoy avanza su negativa. (El Mundo, 12/05/2005, p. 10)*
- (6) *El presidente promete a las autonomías más dinero para Sanidad en 2006 y un nuevo modelo financiero a partir de 2007. (El Mundo, 12/05/2005, p. 18)*
- (7) *Zapatero promete el mejor paro desde 1979 y Rajoy dice que vive de las rentas. (El Mundo, 12/05/2005, p. 18)*
- (8) *El presidente promete buscar el respaldo del Congreso si se abre un proceso de paz en Euskadi. (El País, 12/05/2005, portada)*
- (9) *El Gobierno promete un plan de inmigración para Canarias. (El País, 13/05/2005, p. 22)*
- (10) *El Gobierno promete un plan de inmigración para Canarias. (La Razón, 13/05/2005, p. 17)*
- (11) *Marín promete tener cintura, pero pide educación. (La Vanguardia, 11/05/2005, p. 15)*
- (12) *El PNV promete ser leal al Gobierno si abre un proceso de paz. (La Vanguardia, 13/05/2005, portada)*
- (13) *Zapatero se promete abordar el debate territorial, el audiovisual o la inmigración. (La Vanguardia, 13/05/2005, p. 21)*
- (14) *Zapatero promete una ayuda de 2.500 euros por cada hijo nacido o adoptado. (La Vanguardia, 04/07/2007, portada)*
- (15) *El presidente promete una ayuda de 2.500 euros por cada hijo nacido desde ayer. (La Vanguardia, 04/07/2007, p. 18)*

- (16) *El candidato admite que cometió errores y promete “aprender”* (ABC, 14/05/1998, p. 25)
- (17) *El PNV promete su colaboración “más leal y sincera” a Zapatero si abre un proceso de paz.* (La Vanguardia, 13/05/2005, p. 19)

6.2.1.3. Verbos prospectivos

Los verbos prospectivos, en la medida en que sirven para anticipar acciones que se producirán o son susceptibles de producirse, resultan especialmente operativos en un discurso, el periodístico, que se halla inexorablemente anclado a la narración de hechos que se proyectan hacia el futuro (es sabido que las noticias que se escriben hoy, se leerán mañana, caso de la prensa impresa en papel).

a) ADVERTIR

Como nos recuerda Asunción Escribano, el caso de “advertir” –‘llamar la atención de alguien sobre algo, hacer notar u observar’ (DRAE 2001)- es especial, dado que su contenido es doble: decir algo que va a ocurrir en el futuro, y, a la vez, hacerlo públicamente. Los políticos, a propósito de esta categoría de verbos prospectivos, básicamente “anuncian” y “advierten”. Nótese que, sintácticamente, las estructuras más recurrentes son “advertir que” y “advertir de”, “sobre” o “acerca de”. Aunque Escribano no repara en ello, nos parece muy destacable el uso del verbo en su acepción 4 de la 22^a edición del diccionario académico: “avisar con amenazas”, comportamiento muy propio de los políticos: los ejemplos 6, 24 y 25 son buena muestra de ello.

- (1) *Herrero advirtió sobre la necesidad de que se recupere la paz social y el consenso económico.* (Ya, 15/02/1989, p. 3)
- (2) *Pide diálogo pero advierte que no debe confundirse con claudicación.* (El Mundo, 21/03/1991, p. 7)

- (3) *Advierte que el Plan de Convergencia saldrá adelante incluso si no hay consenso. (Diario 16, 25/03/1992, p. 8)*
- (4) *El CDS advierte del peligro de que la demagogia favorezca actitudes fascistas. (El País, 25/03/1992, p. 17)*
- (5) *Caso advierte del riesgo de que emerjan fuerzas fascistas en España. (La Vanguardia, 25/03/1992, p. 17)*
- (6) *Roca advierte que retirará su apoyo al PSOE si no ataca a fondo los escándalos. (El País, 20/04/1994, p. 20)*
- (7) *El líder del PP advierte que puede presentar la moción de censura incluso durante la presidencia de la UE. (ABC, 09/02/1995, p. 21)*
- (8) *Anguita advierte [sic] que su intención será firme porque “no estamos ya para paños calientes”. (Diario 16, 08/02/1995, p. 9)*
- (9) *González admite pérdida de credibilidad pero advierte que Aznar no la ha ganado. (El País, 09/02/1995, portada)*
- (10) *El líder socialista advierte al presidente del “abuso de poder” frente a la Prensa y los recortes en educación y sanidad. (Diario 16, 12/06/1997, p. 2)*
- (11) *González advirtió de la falta de claridad de los proyectos que plantea el Gobierno y su estrategia para romper las reglas del juego democrático. (Diario 16, 12/06/1997, p. 4)*
- (12) *Almunia advierte al PP de que “el centro lo ocupa el PSOE, sobre todo después del 13-J”. (El Mundo, 22/06/1999, p. 6)*
- (13) *Aznar advierte a sus socios nacionalistas que se dejen de reivindicaciones y que gobiernen. (La Vanguardia, 23/06/1999, p. 16)*
- (14) *El jefe del Ejecutivo advierte al PNV que mantendrá su política en el País Vasco como garantía de las libertades. (ABC, 27/06/2001, p. 24)*
- (15) *Zapatero advierte de que España se estanca en cohesión social, desarrollo y servicios públicos. (El País, 27/06/2001, p. 16)*
- (16) *Trias advierte al PP que el apoyo de CiU no es un cheque en blanco / Reclama más autogobierno para Cataluña. (ABC, 16/07/2002, p. 16)*
- (17) *El líder de la oposición exige diálogo con los sindicatos y advierte a Aznar que carece ya de futuro. (La Razón, 16/07/2002, p. 6)*

- (18) *Aznar advierte de que algunas fuerzas políticas buscan desvertebrar España.* (El Mundo, 02/07/2003, p. 12)
- (19) *El líder del PP le acusa de promover un Pacto de Lizarra “disfrazado” y le advierte de que “no cuente” con él.* (El Mundo, 12/05/2005, p. 14)
- (20) *Zapatero advierte a Maragall de que la financiación deberá pactarse con todos.* (La Razón, 12/05/2005, p. 12)
- (21) *Zapatero admite que contenga los principios del modelo, pero advierte de que el sistema se negociará con las autonomías.* (La Razón, 12/05/2005, p. 16)
- (22) *CiU advierte que no es una muleta ante la pérdida de otros apoyos.* (La Vanguardia, 31/05/2006, p. 17)
- (23) *CiU advierte a Zapatero que no se ha ganado su confianza.* (ABC, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)
- (24) *Roca advirtió a González que si no gana, día a día, credibilidad, “ahora debilitada”, CiU podría retirarle su apoyo.* (ABC, 20/04/1994, p. 26)
- (25) *ERC advierte al Congreso de que “deberá ratificar” el Estatuto catalán y su financiación.* (El País, 12/05/2005, p. 23)
- (26) *El PP advierte que es “incompatible” su apoyo con la “ilegalización de hecho” de Batasuna.* (El Mundo, 01/06/2006, p. 14)
- (27) *Advierte de que “no entreguemos a los terroristas el premio de nuestra desunión”.* (La Razón, 04/07/2007, p. 16)

b) AMENAZAR

Pero no siempre las amenazas son tan veladas como en los ejemplos que acabamos de comentar. El uso del verbo “amenazar” –‘dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer mal a alguien’- relativo a una acción fuertemente cargada de connotaciones negativas, contagia dicha imagen negativa sobre la persona a la que el periodista atribuye la declaración, en el desempeño de su labor de “reconstrucción” y filtro de las palabras ajenas. Dicha atribución no puede ser casual, dado que, en la mayoría de los casos encontrados (exceptuando el ejemplo 1), el sujeto del enunciado que queda

perjudicado por quedar ante la opinión pública como “alguien que amenaza” es el líder del partido contrario a la línea editorial defendida por el medio.

Queremos destacar los dos últimos ejemplos, formulados en estilo pseudo-directo, porque aquí, la amenaza adquiere tintes irónicos; en efecto, entrecomillar parte del enunciado, es un modo de dar a entender que las amenazas no son para tanto (“consolidar”, “acciones muy fuertes”)⁵³⁸.

- (1) *El Grupo Popular amenaza con retirarse del debate de los presupuestos del Estado.* (ABC, 23/10/1984, p. 33)
- (2) *Los sindicatos llaman mentiroso a González y amenazan con huelgas..* (ABC, 16/02/1989, portada)
- (3) *Amenaza a los populares con modificar las leyes para desbloquear la renovación de las instituciones.* (Diario 16, 20/04/1994, p. 8)
- (4) *Garzón y Pérez Mariño amenazaron con apoyar al PP.* (El País, 21/04/1994, p. 17)
- (5) *Molins amenazó hasta el último momento con castigar al PP votando resoluciones del PSOE.* (El Mundo, 11/06/1997, p. 6)
- (6) *Reacción unánime de los socios parlamentarios del PP al discurso de Borrell, mientras Almunia amenaza con una moción de censura.* (Diario 16, 14/05/1998, portada)
- (7) *El PP amenaza con retirar su apoyo al Gobierno si el PSOE habla con Batasuna.* (El País, 01/06/2006, p. 01/06/2006, portada)
- (8) *El PP amenaza con retirar su apoyo a Zapatero si el PSE habla con Batasuna.* (El País, 01/06/2006, p. 18)
- (9) *Redondo dice que González falta a la verdad y Gutiérrez amenaza con “acciones muy fuertes”.* (Diario 16, 16/02/1989, p. 9)
- (10) *Almunia amenaza con “consolidar” a Borrell en una moción de censura / Belloch reconoce que el candidato socialista tuvo fallos en el debate.* (ABC, 14/05/1998, p. 26)

⁵³⁸ El *Libro de Redacción de La Vanguardia* es muy claro al respecto: «Evítese una palabra suelta entrecomillada, porque ello denota ironía. Si se dice *El presidente considera “conveniente” el nuevo plan* parece que se ponga en duda la conveniencia del plan o bien que el presidente lo haya dicho con ironía». Cfr. LA VANGUARDIA (2004): *op. cit.*, p. 45.

c) ANUNCIAR

“Anunciar” –‘dar noticia o aviso de algo, publicar, proclamar, hacer saber’- es, en cambio, un verbo prospectivo más neutro que los dos anteriores, habida cuenta que carece de valores connotativos, y es, sin duda, el más recurrente (63 registros) de esta categoría en nuestro corpus de ejemplos.

- (1) *Frente al optimismo de Felipe González, Fraga anunció la catástrofe. (El País, 21/09/1983, p. 11).*
- (2) *El Presidente anunció un debate monográfico sobre defensa nacional. (Ya, 21/09/1983, p. 7)*
- (3) *Felipe González anunció el referéndum para febrero de 1986. (El País, 24/10/1984, portada)*
- (4) *Fraga anuncia propuestas de reprobación contra cuatro ministros y una posible moción de censura. (El País, 24/10/1984, p. 15)*
- (5) *[González] Tras el pacto vasco, anunció la derogación de la ley Antiterrorista. (ABC, 25/02/1987, portada)*
- (6) *Felipe González anunció la derogación de la legislación especial antiterrorista. (ABC, 25/02/1987, p. 15)*
- (7) *González apoya la política de Solchaga y anuncia la ley de TV privada, en marzo. (Diario 16, 25/02/1987, portada)*
- (8) *González anunciará cambios en la ley antiterrorista durante el debate sobre el ‘estado de la nación’. (El País, 24/02/1987, p. 14)*
- (9) *González anuncia la derogación de la ley antiterrorista y establece una conexión entre ETA y Herri Batasuna. (El País, 25/02/1987, p. 14)*
- (10) *El Presidente del Gobierno anunció, en el debate sobre el estado de la nación, la inminente regulación de la televisión privada. (La Vanguardia, 25/02/1987, p. 3)*

- (11) *Felipe González anunció la firma del Tratado de No Proliferación Nuclear.* (Ya, 25/02/1987, p. 8)
- (12) *El presidente del Gobierno anuncia un aumento del número de policías.* (El País, 25/02/1988, p. 15)
- (13) *Suárez y Sartorius anunciarán hoy el apoyo del CDS y de IU a elecciones anticipadas.* (Ya, 14/02/1989, p. 2)
- (14) *González anuncia que la economía crecerá por encima de lo previsto.* (La Vanguardia, 21/03/1991, p. 14)
- (15) *El presidente del Gobierno anuncia un plan de ajuste duro para lograr reducir el déficit público.* (Diario 16, 25/03/1992, p. 8)
- (16) *El presidente anuncia fuertes recortes en los gastos sanitarios y el seguro de desempleo.* (El Mundo, 25/03/1992, portada)
- (17) *El presidente anuncia medidas anticorrupción, aunque niega que exista el problema.* (El Mundo, 25/03/1992, p. 5)
- (18) *González anuncia drásticos recortes en gastos sociales para lograr la convergencia con la CE / Oposición y sindicatos, contra las medidas anunciadas ayer por el presidente.* (El Mundo, 25/03/1992, p. 10)
- (19) *González anuncia severas medidas de ajuste en sanidad y política de empleo.* (El País, 25/03/1992, p. 16)
- (20) *González anuncia moderaciones salariales y recortes en el Inem y el Insalud.* (Ya, 25/03/1992, p. 12)
- (21) *El presidente del Gobierno acepta el reto del PP de crear una comisión para Filesa, pero anuncia “otras” investigaciones.* (Diario 16, 20/04/1994, p. 7)
- (22) *El presidente anuncia la creación de un fiscal especial anticorrupción.* (El Mundo, 20/04/1994, p. 7)
- (23) *Anguita pide a González que dimita y anuncia que le dará la batalla en la calle / El líder de IU renunció a entrar en un cuerpo a cuerpo con el presidente.* (El Mundo, 20/04/1994, p. 12)
- (24) *Lizondo anuncia una moción de censura.* (Ya, 20/04/1994, p. 7)
- (25) *[Felipe González] Anunció una reducción de los tipos de interés para el segundo semestre de este año.* (ABC, 09/02/1995, p. 22)

- (26) *Aznar anunció que si la situación sigue deteriorándose presentará la moción de censura contra González. (ABC, 09/02/1995, p. 23)*
- (27) *El PNV anuncia que no apoyará la moción conjunta PSOE-CiU. (El País, 09/02/1995, p. 17)*
- (28) *El portavoz de CiU, Joaquín Molins, anunció que la coalición apoyará los Presupuestos del 98, Aznar se comprometió a cerrar en breve el acuerdo sobre el déficit de la Sanidad. (ABC, 12/06/1997, p. 24)*
- (29) *Aznar anuncia un nuevo decálogo de compromisos / Aboga por recuperar el consenso de la transición para situar a España a la cabeza de Europa. (El Mundo, 12/06/1997, p. 7)*
- (30) *Aznar anuncia nuevos planes para fomentar el empleo y promete crear 1.300.000 puestos. (ABC, 23/06/1999, p. 19)*
- (31) *Duro intercambio con el PNV mientras CiU anuncia que apoyará los presupuestos del 2000. (El Mundo, 23/06/1999, portada)*
- (32) *El PNV anunció que deja de apoyar al Gobierno en el Congreso de los Diputados. (La Razón, 23/06/1999, portada)*
- (33) *[Aznar] Hará anuncios sobre el Cesid y hablará de Eta y del nuevo modelo de financiación. (La Razón, 26/06/2001, p. 11)*
- (34) *Aznar anunció una nueva reforma del IRPF y aseguró que no destituirá ni a Piqué ni a Matas. (La Razón, 27/06/2001, portada)*
- (35) *Aznar ofrece al PSOE quince pactos, como el del Cesid y la financiación, y anuncia 32 proyectos. (La Razón, 27/06/2001, p. 11)*
- (36) *Aznar anuncia un plan de choque contra la delincuencia y la inmigración ilegal. (ABC, 16/07/2002, portada)*
- (37) *Se extenderá sobre el País Vasco, invocará el diálogo social, hará una dura réplica a Zapatero y anunciará un plan antidelinencia. (El Mundo, 15/07/2002, p. 12)*
- (38) *El presidente anuncia un plan contra la delincuencia que incluye el endurecimiento de la Ley de Enjuiciamiento Criminal y el Código Penal y la creación de 20.000 nuevas plazas de policías y guardias civiles. (El Mundo, 16/07/2002, portada)*
- (39) *Aznar evita justificar la crisis de Gobierno y anuncia leyes más duras contra la delincuencia. (El País, 16/07/2002, p. 15)*

- (40) *El jefe del Ejecutivo anunció que habrá 20.000 policías más para combatir la inseguridad y destacó el crecimiento económico de España por encima de la media europea. (La Razón, 16/07/2002, portada)*
- (41) *Aznar anuncia 20 proyectos, llama a la unidad ante Rabat y sitúa al PNV en un camino sin salida. (La Razón, 16/07/2002, p. 6)*
- (42) *Aznar anuncia un plan contra la inseguridad. (La Vanguardia, 16/07/2002, portada)*
- (43) *Aznar anuncia una nueva dotación de mil doscientos millones al fondo de reserva de las pensiones. (ABC, 01/07/2003, p. 15)*
- (44) *[Aznar] Anuncia que no sancionará a los concejales navarros que gobiernan con votos de nacionalistas. (El Mundo, 01/07/2003, p. 8)*
- (45) *En su último debate, Aznar reivindica la Constitución y las “funciones básicas” del Estado, y anuncia elecciones en marzo. (El Mundo, 01/07/2003, p. 9).*
- (46) *El presidente anuncia en el Congreso que las elecciones serán el próximo marzo. (El País, 01/07/2003, p. 15)*
- (47) *El líder del PSOE anunciará una ambiciosa propuesta sobre vivienda. (La Razón, 30/06/2003, p. 17)*
- (48) *[Aznar] Dice que el Plan Ibarreche encubre el independentismo y anuncia que las generales serán en marzo. (La Razón, 01/07/2003, p. 13)*
- (49) *Puigcercós anuncia que Cataluña tendrá su estatuto y su financiación. (ABC, 12/05/2005, p. 44)*
- (50) *El presidente anuncia 15 leyes para este año, como las de autonomía personal, igualdad entre hombres y mujeres, reforma de la casación ante el Supremo y creación de la agencia de evaluación de los servicios públicos. (El País, 12/05/2005, p. 17)*
- (51) *Zapatero anuncia que consultará al Congreso si se inicia un proceso de paz en Euskadi. (La Vanguardia, 12/05/2005, p. 15)*
- (52) *Zapatero anuncia en el debate de la Nación la repatriación de 623 senegaleses desde Canarias. (ABC, 31/05/2006. Fuente: www.abc.es)*
- (53) *Zapatero se centrará en inmigración, seguridad y estatutos y anunciará medidas económicas. (El Mundo, 30/05/2006, p. 14)*

- (54) *El presidente anuncia medidas de apoyo para los jóvenes y más policías contra la delincuencia. (El País, 31/05/2006, portada)*
- (55) *[Zapatero] Anuncia nuevas medidas para jóvenes, entre las que destaca la exención en el IRPF de las rentas de alquiler. (La Razón, 31/05/2006, p. 14)*
- (56) *Zapatero anuncia la repatriación de 623 senegaleses antes del 6 de junio. (La Razón, 01/06/2006, p. 18)*
- (57) *Zapatero anuncia que cada familia recibirá 2.500 euros por cada nuevo hijo. (ABC, 03/06/2007. Fuente: www.abc.es)*
- (58) *Zapatero anuncia 2.500 euros por hijo para achicar espacio electoral al PP. (ABC, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)*
- (59) *[Zapatero] Anunciará medidas sociales y económicas, y deja la nueva reforma fiscal para el programa electoral. (El Mundo, 03/07/2007, p. 21)*
- (60) *Zapatero anuncia 2.500 euros por hijo y Rajoy le replica que él ya prometió 3.000. (El Mundo, 04/07/2007, p. 18)*
- (61) *Acebes anuncia que Rajoy ofrecerá hoy la única “alternativa” para un proyecto unitario y de “seguridad para los españoles”. (El Mundo, 30/05/2006, p. 15)*
- (62) *El presidente pide “generosidad” ante el fin de ETA y anuncia planes de apoyo para jóvenes. (El País, 31/05/2006, p. 16)*
- (63) *Zapatero trata de dar un golpe de efecto en el debate y anuncia que “desde hoy” se concederá una ayuda de 2.500 euros por cada nacimiento o adopción. (La Razón, 04/07/2007, p. 14)*

d) AVISAR

Mucho menos frecuente es “avisar” (un solo ejemplo), que puede tomarse como sinónimo de “anunciar”, pero también de “advertir”, como bien ilustra el titular que aportamos.

- (1) *Duran avisa de que la política catalana condiciona su apoyo. (El País, 31/05/2006, p. 19)*

e) PREDECIR, PRONOSTICAR Y VATICINAR

Suelen tomarse por formas sinónimas, pero se hallan entre estos verbos ciertas diferencias sustanciales: “predecir” –‘anunciar por revelación, ciencia o conjetura algo que ha de suceder’- y “vaticinar” –‘pronosticar, adivinar, profetizar’- están rodeados de ciertas connotaciones negativas: aquellos que vaticinan o predicen son vistos como charlatanes que hablan de lo que pasará sin fundamento alguno (ejemplos 1-3). En cambio, “pronosticar”, entendido como ‘conocer por algunos indicios lo futuro’, carece de dicha carga negativa, en la medida en que un pronóstico es una proyección plausible de algo que puede suceder, dado que hay ciertas señales que pueden avalar esa posibilidad: así, en el ejemplo 4, es de suponer que González basa su pronóstico económico en una serie de indicadores, como la bolsa, la balanza comercial exterior o el número de cotizantes a la Seguridad Social, entre otros.

- (1) *El candidato socialista predijo la catástrofe y cayó en el populismo, el mitin y la demagogia.* (ABC, 13/05/1998, p. 7)
- (2) *El candidato socialista vaticina que el PP destruirá “piedra a piedra” el Estado de bienestar.* (El País, 13/06/1998, p. 18)
- (3) [Solchaga:] *“No ha de faltarle al Gobierno ni el apoyo de los electores ni de otros grupos”, vaticina.* (El País, 20/04/1994, p. 20)
- (4) *Felipe González pronostica un gran auge de la economía si se limitan los salarios.* (Diario 16, 21/03/1991, portada)

f) PREVER

El argumento que acabamos de apuntar es válido para el caso de “prever”, forma verbal tan neutra como “pronosticar”, cuya acepción más usual es la de ‘ver con antelación’.

- (1) *El Ejecutivo y sus socios prevén que se inviertan 310.000 millones anuales más para la sanidad. (El País, 12/06/1997, p. 16)*
- (2) *El Ejecutivo prevé mayor estabilidad. (El País, 13/06/1997, p. 16)*
- (3) *El presidente prevé 20.000 nuevas plazas policiales y expulsar a los inmigrantes sin papeles que delincan. (La Vanguardia, 16/07/2002, portada)*
- (4) *Blanco prevé un PP ‘ultra’. (El Mundo, 30/05/2006, p. 16)*
- (5) *El PSOE prevé que Rajoy haga un discurso reaccionario y crispador. (El Mundo, 03/07/2007, p. 21)*

6.2.1.4. Verbos de citación

Escribano destaca cuatro verbos de citación como los más frecuentes: *citar*, *emplazar*, *convocar* y *retar*. En nuestro corpus, “citar” sólo aparece una vez, y en el sentido de ‘darse cita’, lo cual nos lleva a no incluirlo aquí, porque estrictamente no se puede considerar un verbo introductor de declaraciones en estilo indirecto. “Convocar” aparece, pero tampoco podemos considerarlo en este punto, ya que no hemos localizado ninguna ocurrencia en la que figure como verbo introductor de la cita.

a) EMPLAZAR

La forma “emplazar” –‘dar alguien un tiempo determinado para la ejecución de algo’- se usa para dar a entender que aquel que emplaza a otro a algo (un partido, un líder político), está en condiciones de pedir cuentas al otro, en virtud de ciertos acuerdos, por ejemplo.

- (1) *El PNV emplaza a Aznar a que oficialice la ruptura del pacto. (El País, 24/06/1999, portada)*
- (2) *El Bloque y el presidente se emplazan a colaborar. (El País, 13/05/2005, p. 22)*

- (3) *El dirigente de ERC emplaza a Zapatero a respaldar el nuevo Estatut. (La Vanguardia, 12/05/2005, p. 18)*
- (4) *Duran afirma sentir vergüenza ajena y emplaza a Zapatero y Rajoy a actuar con sentido de Estado. (La Vanguardia, 04/07/2007, p. 16)*
- (5) *CiU emplaza a Aznar a resolver “flagrantes incumplimientos” si quiere mantener su apoyo. (El País, 12/06/1997, p. 16)*

b) RETAR

El verbo “retar”, en su acepción contemporánea de ‘desafiar a duelo o pelea, o competir en cualquier terreno’, tiene una gran subjetividad. En palabras de Asunción Escribano, “su uso, consciente y voluntario por el periodista, debido a que es un uso figurado, beneficia la imagen del sujeto a quien se le aplica”. En efecto, la persona que reta está en su derecho de hacerlo, porque en el origen nobiliario del verbo, un reto es la respuesta a una afrenta previa, de modo que el retante es una víctima.

- (1) *Rechazó elecciones, [sic] anticipadas pero retó al Gobierno a rectificar. (ABC, 15/02/1989, p. 19)*
- (2) *Aznar pide a González que se vaya y el presidente le reta a que le presente una moción de censura. (El Mundo, 20/04/1994, p. 6)*
- (3) *[Aznar] Retó dos veces a González a comparecer en un pleno sobre los GAL. (El Mundo, 09/02/1995, p. 12)*
- (4) *[Zapatero] Acusó a Aznar de usar la mentira como arma política y le retó a decir que desconocía la trama. (La Razón, 01/07/2003, p. 14)*
- (5) *Almunia reta al presidente a un gran debate para que los “ciudadanos sepan qué pasa en España”. (El País, 22/06/1999, p. 17)*

6.2.1.5. *Verbos de manera de decir*

El grupo que desarrollamos a continuación guarda una estrecha relación con el de los verbos declarativos, aunque, en este caso, sirven para describir la manera en que un líder dice algo, y no se centran únicamente en el “hecho de decir algo”.

a) ARREMETER

El uso de “arremeter” suele responder al hecho de que el periodista ha interpretado como agresiva la intervención parlamentaria del líder responsable de las declaraciones. De este modo, lo que se busca con este verbo es atribuir al sujeto del enunciado una imagen negativa, de cierta violencia dialéctica –lo cual lleva aparejada una imagen de pobreza argumental o retórica-, aunque en algunos casos (*vid.* ejemplo 9), sirve también para dotar al candidato afín de características positivas (carácter, carisma, convicción, etc.).

- (1) *El PSOE contraataca y arremete contra la anterior gestión como presidente regional del líder de la oposición (Diario 16, 21/04/1994, p. 8)*
- (2) *Anguita arremete contra la política del PP / Centra su intervención en la necesidad de emprender una política de pleno empleo. (El Mundo, 12/06/1997, p. 10)*
- (3) *Aznar y sus socios arremeten contra la intervención de Borrell. (Diario 16, 14/05/1998, p. 5)*
- (4) *Los sindicatos arremeten contra el Gobierno. (El Mundo, 26/06/2001, p. 9)*
- (5) *Duro tono de Zapatero, que arremetió contra el jefe del Ejecutivo desde el principio. (ABC, 01/07/2003, p. 18)*
- (6) *El líder del PP defiende la Constitución y arremete contra el Plan Ibarretxe. (El País, 01/07/2003, p. 15)*
- (7) *Rajoy arremete contra la política antiterrorista de Zapatero y deja de lado su propia alternativa. (El País, 04/07/2007, p. 16)*
- (8) *El duque arremetió contra la política exterior / Suárez devolvió a González el consejo de “salir de la Moncloa”. (Diario 16, 25/02/1987, p. 7)*

(9) *Los vicepresidentes del Gobierno arremeten contra el “catastrofismo” de Rodríguez Zapatero. (ABC, 02/07/2003, p. 18)*

(10) *Anguita arremeterá contra el “fundamentalismo europeísta” que mantienen PSOE y PP. (El Mundo, 11/06/1997, p. 7)*

b) CUESTIONAR

En nuestro corpus, los ejemplos obtenidos nos muestran el uso de “cuestionar” en su acepción de ‘poner en duda lo afirmado por alguien’. La forma verbal también repercute negativamente sobre la persona a la que se refiere aquel que cuestiona algo.

(1) *González responde a las acusaciones de Aznar sobre la corrupción cuestionando su liderazgo. (El Mundo, 25/03/1992, p. 5)*

(2) *Dirigentes populares cuestionan la actitud de su presidente durante toda la semana. (El Mundo, 10/02/1995, p. 9)*

(3) *Aporta documentos que cuestionan la forma de entrar en el euro. (Diario 16, 14/05/1998, p. 6)*

(4) *Los expertos cuestionan las dotes oratorias de Aznar y Almunia. (Diario 16, 22/06/1999, p. 10)*

(5) *Zapatero ataca en tromba y Aznar le frena cuestionando su liderazgo en el PSOE. (El Mundo, 01/07/2003, portada)*

(6) *González cuestiona la globalidad de la gestión del Ejecutivo y le acusa de “abuso de poder”. (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 15)*

c) DEBATIR

Resulta paradójico que únicamente haya dos ejemplos del uso de este verbo en los titulares; tengamos en cuenta que todos los ejemplos son relativos a los debates sobre el estado de la nación.

(1) *El Congreso debatirá sobre la reducción de la “mili” antes del verano. (La Vanguardia, 22/03/1991, p. 13)*

- (2) *Zapatero y Rajoy eluden debatir sobre ETA y se enfrentan sobre inmigración, delincuencia y estatutos. (El Mundo, 31/05/2006, p. 10)*

d) DESTACAR Y RESALTAR

Con estos verbos, que podemos considerar sinónimos, el periodista da cuenta del acto de habla en sí (las declaraciones), y al mismo tiempo, interpreta cuáles han sido los aspectos a los que, a su juicio, el líder ha dado más importancia, ya sean de su propio discurso o del discurso del adversario político.

- (1) *Los sindicatos destacaron el “triumfalismo” del Gobierno. (ABC, 25/02/1987, p. 17)*
- (2) *Sindicatos destacan fallos sociales en la política del Gobierno socialista. (Diario 16, 25/02/1988, p. 8)*
- (3) *Bandrés destacó las “extrañas” coincidencias que hay entre la derecha y el Gobierno socialista. (Diario 16, 16/02/1989, p. 8)*
- (4) *El presidente del Gobierno destacará hoy la detención del responsable de la infraestructura de la banda terrorista. (Ya, 20/03/1991, portada)*
- (5) *El presidente destaca el apoyo de empresarios y sindicatos para consolidar la recuperación / Aznar rechaza que se esté creando empleo con la actual política. (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 10)*
- (6) *El PNV da por cumplido el acuerdo de investidura con el PP y destaca que se firmó públicamente. (El País, 12/06/1997, p. 19)*
- (7) *Aznar destaca que España está ganando la batalla al desempleo y que el euro nos fortalece en Europa. (ABC, 13/05/1998, p. 23)*
- (8) *Bruselas destaca el nuevo plan de empleo español entre los mejores. (El País, 13/06/1998, p. 16)*
- (9) *El PP alude al pasado para destacar que el Gobierno no produce sobresaltos. (El País, 14/06/1998, p. 18)*
- (10) *El Gobierno destaca la estabilidad parlamentaria y Almunia se afianza en el PSOE. (ABC, 24/06/1999, p. 4)*

- (11) *Aznar destaca que tiene asegurada la estabilidad para agotar la legislatura.* (ABC, 24/06/1999, p. 18)
- (12) *Destacó los logros de sus reformas sociales.* (La Razón, 23/06/1999, p. 9)
- (13) *El líder del PSOE destaca que “los españoles conocen ahora mejor qué quiero hacer”.* (ABC, 28/06/2001, p. 22)
- (14) *Su portavoz, Xavier Trias, valora la colaboración con el Partido Popular y destaca los avances económicos.* (El Mundo, 16/07/2002, p. 5)
- (15) *El jefe del Ejecutivo anunció que habrá 20.000 policías más para combatir la inseguridad y destacó el crecimiento económico de España por encima de la media europea.* (La Razón, 16/07/2002, portada)
- (16) *El presidente andaluz, Manuel Chaves, destaca la apuesta de Zapatero por la convivencia.* (El País, 12/05/2005, p. 24)
- (17) *López Garrido destaca el apoyo de todos “a una paz incondicionada”.* (El País, 01/06/2006, p. 17)
- (18) *Rajoy, satisfecho, destaca que Zapatero no explicó los contactos con ETA.* (ABC, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)
- (19) *El presidente se defiende de todos los ataques destacando el éxito económico.* (La Vanguardia, 04/07/2007, portada)
- (20) *El portavoz nacionalista destaca que “las cosas están mejor ahora que hace dos años”.* (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 17)
- (21) *Los socialistas destacan “la consolidación del liderazgo” de su secretario general.* (ABC, 17/07/2002, p. 18)
- (22) *Los portavoces resaltaron las contradicciones del Jefe del Ejecutivo.* (ABC, 25/02/1988, p. 20)
- (23) *El líder del PP resaltó los casos de corrupción.* (Ya, 25/03/1992, p. 8)
- (24) *El líder del PP resaltó la situación “agónica” del Gobierno, “enfermo de mayoría parlamentaria.* (Diario 16, 09/02/1995, p. 9)

e) PREGUNTAR

El uso de “preguntar” es descriptivo, sirve únicamente al periodista para dar cuenta de las demandas de información de unos políticos a otros en el curso del debate parlamentario.

- (1) *El presidente explicará la crisis de Gobierno. PNV e IU preguntarán sobre la dimisión de Alfonso Guerra. El PNV pedirá la creación de un Ejército profesional. Prólogo al debate: Redondo acentúa sus críticas. (Diario 16, 20/03/1991, portada)*
- (2) *El PP e IU se lo preguntarán hoy en el debate sobre el estado de la Nación. (El Mundo, 20/03/1991, portada)*
- (3) *Aznar pregunta a González si se refiere a España cuando dice que no hay corrupción. (ABC, 25/03/1992, portada)*
- (4) *Aznar y Anguita preguntarán a González por qué no aceptó la dimisión de Mariano Rubio. (El Mundo, 24/03/1992, p. 10)*
- (5) *González no piensa dimitir y Aznar pregunta cuál será el próximo escándalo. Un debate sólo de acusaciones. (Ya, 20/04/1994, p. 3)*
- (6) *Aznar reafirma su política antiterrorista y se pregunta qué hay que negociar con los pistoleros. (ABC, 13/06/1997, p. 27)*
- (7) *Los socialistas están decepcionados por la conciliadora intervención de su líder y se preguntan sobre sus motivos. (Diario 16, 13/06/1997, p. 2)*
- (8) *Anasagasti pregunta a Aznar qué más hace falta para que entienda que ha fracasado. (La Vanguardia, 27/06/2001, p. 20)*
- (9) *Redondo “carga” contra González horas antes del debate del estado de la Nación / Se pregunta si “quiere un partido mayoritario o un socialista”. (ABC, 14/02/1989, p. 15)*
- (10) *Preguntó “qué profundas razones” aplazaron el cese de Guerra. (La Vanguardia, 21/03/1991, p. 15)*

6.2.1.6. *Verbos de evaluación negativa*

Este grupo de verbos sirve al periodista para atribuir al autor de las declaraciones un juicio negativo acerca de otro líder o de un comportamiento específico de éste.

a) ACUSAR

La forma “acusar” es, con diferencia, la más recurrente de este grupo. Consiste, como sabemos, en responsabilizar –también ‘denunciar, delatar’- a alguien de un comportamiento impropio y censurable. Su empleo normalmente conlleva etiquetar a la persona objeto de la acusación con un marchamo negativo, ya que, de ordinario, sólo acusan aquellas personas que están en condiciones de hacerlo y cuando tienen razones fundadas para ello; no obstante, a veces el medio opta por presentar como acusador al líder del partido contrario (véase el titular 5, por ejemplo), tal vez con la intención de dar una imagen victimista del candidato afín. Con este verbo son frecuentes las construcciones en estilo pseudo-directo (ejemplos 87-132).

- (1) *Fraga acusará al presidente de haber incumplido sus promesas electorales.* (ABC, 20/09/1983, portada)
- (2) *Bandrés acusó al Gobierno de derechización y alejamiento de los postulados socialistas.* (ABC, 22/09/1983, p. 6).
- (3) *Carrillo acusó al Gobierno de hacer una política económica capitalista.* (El País, 22/09/1983, p. 12)
- (4) *Fraga le acusó en el debate de ayer de resucitar el consenso sólo cuando le conviene.* (Diario 16, 24/10/1984, portada)
- (5) *El líder conservador acusó a González de ir hacia un régimen presidencialista y de estar acabando con el Parlamento.* (El País, 24/10/1984, p. 16)
- (6) *Felipe González acusó al portavoz de UCD de ser ‘submarino’ de AP.* (El País, 25/10/1984, p. 14)
- (7) *Roca y Calvo Sotelo acusan a Felipe González de manipular la transición democrática.* (ABC, 17/10/1985, p. 15)
- (8) *Las minorías acusan a González de adoptar un tono triunfalista.* (Diario 16, 16/10/1985, p. 8)
- (9) *Roca acusa a González de haber destruido la ilusión de la sociedad española.* (El País, 17/10/1985, p. 14)
- (10) *La oposición acusa a González de apropiarse de los éxitos de la transición.* (Ya, 16/10/1985, p. 12)

- (11) *Roca acusó al PSOE de destruir la ilusión de la sociedad.* (Ya, 17/10/1985, p. 11)
- (12) *Las minorías acusan a Felipe González de querer consolidar el bipartidismo.* (Ya, 17/10/1985, p. 12)
- (13) *Hernández Mancha acusa al presidente del Gobierno de mostrarse a la defensiva.* (ABC, 25/02/1987, p. 16)
- (14) *Roca acusó al presidente de no respetar a la Cámara.* (Diario 16, 25/02/1987, p. 8)
- (15) *[Alzaga] Acusó a Felipe de pérdida de horizonte.* (Diario 16, 26/02/1987, p. 7)
- (16) *Segurado acusa al Gobierno de practicar un diálogo de sordos.* (Diario 16, 26/02/1987, p. 8)
- (17) *Roca acusa al presidente de menospreciar al Parlamento.* (El País, 25/02/1987, portada)
- (18) *Alianza Popular acusa a los socialistas de haber perdido la sensibilidad social.* (El País, 25/02/1987, p. 15)
- (19) *Hernández Mancha acusa a González de incapacidad ante los problemas.* (La Vanguardia, 25/02/1987, p. 3)
- (20) *Miguel Roca acusa al Gobierno de estar alejado de los problemas del ciudadano.* (Diario 16, 25/02/1988, p. 8)
- (21) *González acusa a los sindicatos de poner en riesgo el crecimiento y la creación de empleo.* (ABC, 15/02/1989, p. 15)
- (22) *Suárez acusa a González de irresponsable por no convocar elecciones anticipadas.* (ABC, 15/02/1989, p. 18)
- (23) *González acusó a los comunistas de estar tras la huelga general.* (ABC, 16/02/1989, portada)
- (24) *Los comunistas acusan a González de cambiar libertad por autoritarismo.* (ABC, 16/02/1989, p. 20)
- (25) *González acusa de intransigencia a UGT y CC. OO. En una dura intervención contra los sindicatos.* (Ya, 15/02/1989, p. 2)
- (26) *Serra acusa a la oposición de no presentar ninguna alternativa.* (ABC, 22/03/1991, p. 27)

- (27) *Adolfo Suárez acusa a Aznar de copiar su discurso del 88.* (*El Mundo*, 21/03/1991, p. 6)
- (28) *El presidente del Gobierno acusó al líder de la oposición de no tener un programa alternativo.* (*Ya*, 21/03/1991, portada)
- (29) *El líder del PP acusó al presidente del Gobierno de falta de credibilidad.* (*Ya*, 21/03/1991, p. 20)
- (30) *Aznar ataca a González y le acusa de querer inhabilitar a la oposición y a los medios de comunicación.* (*Diario 16*, 25/03/1992, p. 9)
- (31) *Anguita acusa al presidente de sacrificar la seguridad de dos millones de asalariados.* (*El País*, 25/03/1992, p. 18)
- (32) *Los sindicatos acusan a González de marginar los aspectos sociales.* (*El País*, 25/03/1992, p. 18)
- (33) *La oposición acusa al Gobierno de debilitar el principio de igualdad y propiciar los escándalos.* (*ABC*, 19/04/1994, p. 26)
- (34) *Anguita acusa a González de fomentar estos años el crecimiento electoral de la derecha.* (*Diario 16*, 20/04/1994, p. 10)
- (35) *Anasagasti acusa al presidente de incapacidad y falta de liderazgo* (*Diario 16*, 20/04/1994, p. 11)
- (36) *Acusó al presidente de no enterarse de nada / Aznar pide a González que le proponga al Rey un candidato que le sustituya.* (*El Mundo*, 20/04/1994, p. 10)
- (37) *El PP acusa al presidente de llevar a España a su peor situación desde la transición.* (*La Vanguardia*, 20/04/1994, p. 12)
- (38) *El PP acusa a González de obstruir a la Justicia y encubrir la trama de los GAL.* (*ABC*, 08/02/1995, p. 24)
- (39) *Cascos acusa a Belloch de dirigir una campaña de descrédito contra Garzón.* (*ABC*, 10/02/1995, p. 26)
- (40) *El PP acusa a González de obstaculizar la acción de la Justicia y encubrir la trama de los GAL.* (*El Mundo*, 08/02/1995, p. 10)
- (41) *El presidente acusa al líder del PP de irresponsabilidad al hablar de la peseta.* (*El Mundo*, 09/02/1995, p. 8)
- (42) *El PP calienta el debate de la nación y acusa a González de encubrir los GAL.* (*La Vanguardia*, 08/02/1995, p. 9)

- (43) *El líder de IU acusa a González de ser el máximo responsable político de los GAL – Acusa al presidente de haber allanado el camino a la derecha con la política económica practicada. (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 12)*
- (44) *Coalición Canaria acusa al Ejecutivo de falta de diálogo. (Ya, 09/02/1995, p. 7)*
- (45) *[González] Acusa al Gobierno de alterar las reglas del juego y le pide que no se escude tras sus errores. (El Mundo, 12/06/1997, p. 8)*
- (46) *El candidato socialista acusa al Gobierno de falsear las cuentas del Estado y el presidente asegura que tiene apoyos para toda la legislatura. (Diario 16, 13/05/1998, portada)*
- (47) *Borrell acusa a Aznar de haber hipotecado el futuro de España. (Diario 16, 13/05/1998, p. 7)*
- (48) *Aznar exhibe los éxitos económicos y Borrell le acusa de minar las pensiones. (El País, 13/06/1998, portada)*
- (49) *Aznar alardea de sus éxitos económicos mientras Borrell le acusa de arruinar el Estado de bienestar. (El País, 13/06/1998, p. 15)*
- (50) *Los sindicatos acusan al Gobierno y al PSOE de generar una alarma infundada (El País, 14/06/1998, p. 17)*
- (51) *El candidato socialista acusa al líder popular de triunfalismo y de maquillar las cifras de déficit público. (La Vanguardia, 13/06/1998, portada)*
- (52) *Borrell acusa al Gobierno de tratar de dismantelar el sistema de protección social. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 15)*
- (53) *Aznar se vanagloria del presente y Borrell le acusa de esquilmar el futuro. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 16)*
- (54) *Aznar acusa al PNV de romper con el Gobierno por sus compromisos con ETA. (ABC, 23/06/1999, p. 19)*
- (55) *Acusa al Gobierno de crear un clima de guerra civil en el País Vasco. (ABC, 23/06/1999, p. 23)*
- (56) *Populares y socialistas se acusan mutuamente del fracaso en la resolución. (ABC, 24/06/1999, p. 17)*
- (57) *Almunia da por agotado el ciclo de Aznar, al que acusa de ser una rémora para España. (La Razón, 23/06/1999, p. 11)*

- (58) *El Grupo Mixto acusa al Gobierno del PP de actuar con prepotencia.* (*El Mundo*, 28/06/2001, p. 11)
- (59) *El BNG acusa al presidente de prepotencia y de demonizar a las minorías.* (*La Vanguardia*, 28/06/2001, p. 16)
- (60) *Zapatero acusa al Gobierno de hacer una política antisocial y autoritaria.* (*La Vanguardia*, 16/07/2002, p. 14)
- (61) *Anasagasti acusa a Aznar de criminalizar a los nacionalistas.* (*La Vanguardia*, 16/07/2002, p. 16)
- (62) *Aznar descalifica a Zapatero por su falta de liderazgo y éste le acusa de mentir.* (*El País*, 01/07/2003, portada)
- (63) *Aznar y Zapatero se acusan de amparar la corrupción en la 'trama de Madrid'.* (*El País*, 01/07/2003, p. 15)
- (64) *IU acusa al Gobierno de haber roto el consenso de la Transición.* (*El País*, 01/07/2003, p. 20)
- (65) *Trias acusa a Aznar de malograr la colaboración de CiU con el PP.* (*El País*, 01/07/2003, p. 22)
- (66) *[Zapatero] Acusó a Aznar de usar la mentira como arma política y le retó a decir que desconocía la trama.* (*La Razón*, 01/07/2003, p. 14)
- (67) *El PP acusa a Zapatero de usar su cargo para acceder a un crédito hipotecario privilegiado.* (*La Razón*, 01/07/2003, p. 17)
- (68) *Zapatero acusa a Aznar de estar instalado en la ineficacia y la mentira como estilo de gobierno.* (*La Vanguardia*, 01/07/2003, p. 14)
- (69) *ERC e ICV acusan a Aznar de dar la espalda a la mayoría de los catalanes por negar el Estatut.* (*La Vanguardia*, 02/07/2003, p. 14)
- (70) *Duran acusa a Zapatero de traicionar su compromiso con Cataluña.* (*El País*, 12/05/2005, p. 22)
- (71) *El presidente de la Generalitat valenciana, Francisco Camps, acusa al Gobierno de improvisar.* (*El País*, 12/05/2005, p. 24)
- (72) *El líder del Partido Popular acusa al jefe del Ejecutivo de haber roto el pacto contra ETA.* (*El País*, 13/05/2005, portada)
- (73) *Rubalcaba acusa a Rajoy de trabajar para destruir la unidad contra el terrorismo.* (*El País*, 13/05/2005, p. 17)

- (74) *Rajoy acusa a Zapatero de reeditar Estella, traicionar a los muertos y recuperar a ETA.* (*La Razón*, 12/05/2005, p. 14)
- (75) *El presidente del PP reprocha al presidente que haya sembrado incertidumbre, discordia y sectarismo, y le acusa de desguazar la Constitución.* (*La Razón*, 31/05/2006, p. 12)
- (76) *Rajoy acusa al Gobierno de liquidar España y desguazar la Constitución.* (*La Vanguardia*, 31/05/2006, portada)
- (77) *Los líderes se acusan del clima de inseguridad.* (*La Vanguardia*, 31/05/2006, portada)
- (78) *Rajoy insiste en acusar a Zapatero de desguazar la Constitución y liquidar España.* (*La Vanguardia*, 31/05/2006, p. 16)
- (79) *El PNV acusa al PP de utilizar la violencia para ponerse medallas.* (*El País*, 05/07/2007, p. 18)
- (80) *Rajoy acusa a Zapatero de mentir sobre ETA y pide elecciones ya.* (*La Razón*, 04/07/2007, portada)
- (81) *Los populares le acusan de copiar la promesa que ellos formularon en las autonómicas.* (*La Razón*, 04/07/2007, p. 14)
- (82) *ERC acusa a Zapatero de defraudar a los catalanes.* (*La Vanguardia*, 04/07/2007, p. 21)
- (83) *ERC cree que el presidente se ríe de la Generalitat al comprometerse ante CiU y le acusa de desleal.* (*La Vanguardia*, 05/07/2007, p. 18)
- (84) *Díaz Merchán acusa al Gobierno de adormecer al pueblo con “pan y circo”.* (*ABC*, 24/02/1987, p. 16)
- (85) *Sartorius acusó al Gobierno de optar por una “pedagogía del autoritarismo”.* (*El País*, 16/02/1989, p. 15)
- (86) *El PP acusa al Gobierno de “yugular” la sesión parlamentaria.* (*ABC*, 22/03/1991, p. 25)
- (87) *González se negó a aclarar lo sucedido, después de que Aznar le acusara de “16 meses de parálisis política” y le recordara que públicamente vinculó su suerte a la del ex presidente.* (*El Mundo*, 21/03/1991, portada)
- (88) *El PP acusa al Gobierno de “jugar a todas las cartas” contra el terrorismo.* (*Diario 16*, 24/03/1992, p. 10)
- (89) *El PP le acusa de “falta de compromiso” y CiU renuncia a discutir sus mociones.* (*Diario 16*, 26/03/1992, p. 6)

- (90) *Aznar le acusa de “bloquear las instituciones”, “inhabilitar a los críticos” y hacer pagar a todos su ineficacia* (*El Mundo*, 25/03/1992, portada)
- (91) *Rahola acusó al Gobierno y al PSOE de “torpedear” la investigación de la corrupción.* (*ABC*, 09/02/1995, p. 29)
- (92) *El dirigente popular acusó al Gobierno y a sus socios catalanes de presentar una propuesta “opaca y bunkerizada”.* (*Diario 16*, 10/02/1995, p. 10)
- (93) *El PP acusa a González de “obstruir a la Justicia y encubrir a los GAL”.* (*El Mundo*, 08/02/1995, portada)
- (94) *González admite la mejora de la economía, pero acusa al PP de gobernar con “abuso de poder”.* (*El País*, 12/06/1997, portada)
- (95) *González cuestiona la globalidad de la gestión del Ejecutivo y le acusa de “abuso de poder”.* (*La Vanguardia*, 12/06/1997, p. 15)
- (96) *Borrell acusa al Gobierno de falsear los datos económicos y de “minar” la Seguridad Social.* (*ABC*, 13/05/1998, p. 25)
- (97) *Arenas acusa a Borrell de utilizar “papeles falsos” sobre la Seguridad Social.* (*ABC*, 14/05/1998, portada)
- (98) *El presidente evita responder y acusa al candidato socialista de “catastrofista” / Borrell acusa al Gobierno de ocultar un ‘agujero’ contable en la Seguridad Social.* (*El País*, 13/06/1998, p. 16)
- (99) *Mayor acusa al PNV de seguir “al pie de la letra” lo dictado por ETA.* (*ABC*, 24/06/1999, p. 20)
- (100) *[El PNV] Acusó al presidente Aznar de “prepotencia y arrogancia”, así como de “convertirse en la derecha más recalcitrante”.* (*El Mundo*, 23/06/1999, p. 6)
- (101) *Anguita acusa a Aznar de “jugar frívolamente” con el proceso de paz.* (*El País*, 23/06/1999, p. 20)
- (102) *El Grupo Mixto acusa a Aznar de “exceso de centralismo” en su gestión.* (*La Razón*, 28/06/2001, p. 12)
- (103) *Zapatero acusa a Aznar de querer “borrar su fracaso con un futuro que ya no tiene”.* (*ABC*, 16/07/2002, p. 15)
- (104) *El líder del PSOE dice que “las cosas se están torciendo” y le acusa de practicar “una política autoritaria y antigua”.* (*El Mundo*, 16/07/2002, portada)

- (105) *Anasagasti acusa a Aznar de vincular al nacionalismo con ETA / El presidente lo niega, pero le recuerda que el PNV “tiene un compromiso político con Batasuna y no con los demócratas”.* (*El Mundo*, 16/07/2002, p. 8)
- (106) *Aznar acusa al PNV de “no querer la desaparición del entramado terrorista y de sus cómplices”.* (*El País*, 16/07/2002, p. 20)
- (107) *El Grupo Mixto acusa al Gobierno de incrementar la “involución autonómica”.* (*El País*, 17/07/2002, p. 20)
- (108) *Anasagasti acusa a Aznar de “hacer la vida imposible al nacionalismo” y le compara con Sharon.* (*La Razón*, 16/07/2002, p. 8)
- (109) *Zapatero acusa al jefe del Gobierno de “tapar con la mentira su ineficacia”.* (*ABC*, 01/07/2003, p. 16)
- (110) *Trías acusa a Aznar de “laminar” las transferencias desde la “prepotencia”.* (*ABC*, 01/07/2003, p. 19)
- (111) *El líder de la oposición acusa al presidente de “ineficacia y mentiras” en su discurso inicial. Anuncia que no sancionará a los concejales navarros que gobiernan con votos de nacionalistas.* (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 8)
- (112) *Llamazares acusa al PP de “deteriorar la democracia”.* (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 12)
- (113) *El líder socialista acusa al presidente de basar su gobierno en “la mentira y la ineficacia”.* (*El País*, 01/07/2003, p. 19)
- (114) *El Grupo Mixto acusa a presidente de crear un conflicto autonómico con su “centralismo”.* (*La Razón*, 02/07/2003, p. 16)
- (115) *Llamazares acusa al PP de un “retroceso irreversible” del sistema democrático.* (*La Vanguardia*, 01/07/2003, p. 16)
- (116) *Rajoy acusa a Zapatero de organizar “el mayor lío autonómico” desde el inicio de la transición.* (*ABC*, 12/05/2005, p. 42)
- (117) *CiU acusa a Zapatero de “traición” por no aceptar una nueva financiación.* (*ABC*, 12/05/2005, p. 46)
- (118) *El obispo de Valencia, en una pastoral, acusa al Ejecutivo de “radical” y de “traicionar a las víctimas del terrorismo”.* (*ABC*, 13/05/2005, portada)
- (119) *Rubalcaba acusa al líder del PP de “romper la unidad” contra ETA para ganar votos.* (*ABC*, 13/05/2005, p. 39)

- (120) *El PP le acusa de “traicionar a los muertos”*. (*El Mundo*, 12/05/2005, p. 10)
- (121) *El líder del PP le acusa de promover un Pacto de Lizarra “disfrazado” y le advierte de que “no cuente” con él*. (*El Mundo*, 12/05/2005, p. 14)
- (122) *El líder popular acusa al jefe del Gobierno de “traicionar a los muertos” y “reorganizar” a ETA*. (*El País*, 12/05/2005, portada)
- (123) *Rajoy acusa a Zapatero de “traicionar a los muertos” y reactivar a ETA*. (*La Razón*, 12/05/2005, portada)
- (124) *CiU le acusa de incumplir su compromiso con Cataluña y la APM cree que quiere dejar de “adorno” al Supremo*. (*La Razón*, 12/05/2005, p. 17)
- (125) *Rajoy acusará a Zapatero de llevar a España a un proceso constituyente “por capricho de unos”*. (*La Vanguardia*, 11/05/2005, p. 16)
- (126) *Rajoy acusa a Zapatero de “traicionar a los muertos” con su política antiterrorista*. (*La Vanguardia*, 12/05/2005, p. 16)
- (127) *El líder popular acusa al presidente de que “España esté hoy más dividida que nunca”*. (*El País*, 31/05/2006, p. 17)
- (128) *Seguridad ciudadana: El líder de la oposición acusa al Gobierno de reaccionar con “parches”*. (*La Razón*, 31/05/2006, portada)
- (129) *[Rajoy] Le acusa de “desbordar el dique de la Constitución” y reivindica que “España es una nación de ciudadanos”*. (*La Razón*, 31/05/2006, p. 15)
- (130) *Aznar acusa al Gobierno de “manipular y ocultar”*. (*El Mundo*, 03/07/2007, p. 22)
- (131) *En uno de los debates más duros de la democracia, el líder del PP acusó al presidente de “mentir a los españoles” y de actuar con “mala fe” en sus relaciones con la banda*. (*El Mundo*, 04/07/2007, portada)
- (132) *[Rajoy] Le acusa de deteriorar el clima de connivencia y de “jugar con la ley”*. (*La Razón*, 04/07/2007, p. 17)

b) CRITICAR Y CENSURAR

Estimamos que ambas formas se usan indistintamente; no obstante, destaca la mayor frecuencia de “criticar” sobre “censurar” (sólo dos ejemplos). A diferencia de “acusar”, el objeto del juicio negativo no tiene por qué ser ningún hecho grave, y tampoco se

espera de quien critica que aporte argumentos de peso que justifiquen dicho juicio de valor.

Las citas pseudo-directas con estos verbos –especialmente con “criticar”- son aprovechadas por los medios para poner en duda el objeto de las críticas; el mero hecho de entrecomillar parte de la declaración viene a ser una llamada de atención al lector sobre si verdaderamente la crítica del político se ajusta a la realidad. Vemos esto en los ejemplos 40 (*Roca criticó las “insuficiencias” del sistema autonómico*) en el que la sola supresión de las comillas hubiera implicado que el medio -en este caso *El País*- diera por buenas las palabras de Roca acerca de la financiación de las Autonomías. Puede decirse lo mismo para el titular 45: *Anasagasti critica la “obsesión” de Aznar por el tema vasco*, en el que el diario *El Mundo* cuestiona implícitamente que dicha obsesión sea tal.

- (1) *Todos los grupos criticaron la intervención del presidente. (Diario 16, 21/09/1983, p. 8)*
- (2) *La oposición criticó duramente el discurso del presidente. (El País, 21/09/1983, p. 13)*
- (3) *Los nacionalistas y Santiago Carrillo criticaron duramente al Gobierno por su política autonómica y social. (El País, 22/09/1983, p. 11)*
- (4) *Fraga criticó con energía la gestión del Gobierno socialista / No quiere limitar el tema OTAN a un consenso. (ABC, 24/10/1984, p. 19)*
- (5) *Ortiz criticó la oferta del consenso del Gobierno PSOE. (Diario 16, 25/10/1984, p. 4)*
- (6) *Izquierda Socialista critica la oferta del presidente del Gobierno sobre la OTAN. (El País, 25/10/1984, p. 14)*
- (7) *Díaz Merchán critica el estado de la nación. (Diario 16, 24/02/1987, p. 6)*
- (8) *Segurado e Iglesias criticaron duramente a González. (Diario 16, 26/02/1987, p. 8)*
- (9) *La oposición criticó la iniciativa de que el presidente replicase colectivamente. (El País, 25/02/1987, p. 13)*
- (10) *Fraga critica en el pasillo. (El País, 25/02/1987, p. 13)*
- (11) *Roca criticó los silencios del Presidente. (Ya, 25/02/1987, p. 11)*

- (12) *La oposición critica el triunfalismo del Gobierno y su desconexión con la realidad.* (ABC, 25/02/1988, p. 16)
- (13) *Las minorías criticaron el despilfarro y la tentación totalitaria del Gobierno.* (ABC, 26/02/1988, p. 26)
- (14) *La oposición criticó a González [sic] el paro y la inseguridad.* (Diario 16, 25/02/1988, p. 6)
- (15) *Minoría Catalana criticó la falta de referencias a la política autonómica, que calificó de regresiva.* (La Vanguardia, 15/02/1989, p. 3)
- (16) *La oposición critica la pérdida de tiempo.* (El País, 20/03/1991, p. 19)
- (17) *Aznar criticará al presidente del Gobierno por haber retrasado la crisis ministerial y le responsabilizará de la paralización de la Administración.* (Ya, 20/03/1991, p. 16)
- (18) *Anguita criticó el funcionamiento de todos los servicios públicos.* (Ya, 21/03/1991, p. 20)
- (19) *Miguel Roca criticó la falta de orientación y dirección política del Gobierno socialista.* (ABC, 25/03/1992, p. 24)
- (20) *Anasagasti criticó el pacto autonómico y aclaró el diálogo mantenido con HB.* (Diario 16, 25/03/1992, p. 11)
- (21) *El Mixto critica al presidente su excesiva inquietud por Europa.* (Diario 16, 25/03/1992, p. 11)
- (22) *La oposición critica las medidas de González contra la corrupción.* (Ya, 25/03/1992, portada)
- (23) *Arzalluz critica que Aznar pide la dimisión de González sin una moción de censura.* (El Mundo, 21/04/1994, p. 9)
- (24) *González critica la actitud del PP.* (Ya, 21/04/1994, p. 4)
- (25) *Arzalluz critica la táctica de Aznar.* (Ya, 21/04/1994, p. 7)
- (26) *La AEPI critica la actitud secretista de José María Aznar.* (El Mundo, 08/02/1995, p. 10)
- (27) *CiU reitera su apoyo a González y el PNV critica con mucha dureza al Gobierno.* (El Mundo, 09/02/1995, p. 13)
- (28) *Peña critica las propuestas laborales de CiU.* (El Mundo, 10/02/1995, p. 8)

- (29) *También criticará los recortes en Sanidad y Educación y la política del Ejecutivo respecto al Poder Judicial. (El Mundo, 11/06/1997, p. 7)*
- (30) *El Grupo Mixto critica el nivel de transferencias pendientes. (La Razón, 24/06/1999, p. 12)*
- (31) *ERC critica el modelo autonómico del Gobierno. (Diario 16, 28/06/2001, p. 10)*
- (32) *Jueces y fiscales progresistas critican la iniciativa de Aznar sobre la prisión preventiva. (El País, 16/07/2002, p. 22)*
- (33) *Zapatero criticó la falta de sensibilidad social del Gobierno y exigió más diálogo. (La Razón, 16/07/2002, portada)*
- (34) *La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, critica la autocomplacencia de Zapatero. (El País, 12/05/2005, p. 24)*
- (35) *Duran i Lleida critica la política económica del Gobierno por no acometer reformas. (ABC, 30/05/2006. Fuente: www.abc.es)*
- (36) *ERC critica el Estatuto, pero ofrece acordar leyes sociales. (El País, 31/05/2006, p. 19)*
- (37) *Los grupos minoritarios analizan la primera jornada del debate y critican algunas propuestas. (El País, 05/07/2007, p. 19)*
- (38) *Roca criticó las “insuficiencias” del sistema autonómico. (El País, 25/02/1988, p. 16)*
- (39) *José María Aznar critica la decisión y afirma que es “extraordinariamente negativa”. (Diario 16, 22/03/1991, p. 8)*
- (40) *[El Gobierno] Critica la “irresponsabilidad” y falta de contenido del discurso de Aznar. (El Mundo, 21/04/1994, p. 8)*
- (41) *González niega las imputaciones en relación a los GAL / Criticó que la oposición quiera llegar al poder por atajos con el apoyo de la “prensa adicta”. (Diario 16, 09/02/1995, p. 8)*
- (42) *Elogia las palabras de Aznar y critica el “discurso conocido” de González. (El Mundo, 10/02/1995, p. 11)*
- (43) *Anasagasti critica la “obsesión” de Aznar por el tema vasco. (Diario 16, 23/06/1999, p. 8)*
- (44) *El líder de IU criticó la postura de Aznar en la negociación con ETA: “No se puede jugar a dos cartas”. (La Razón, 23/06/1999, p. 11)*

- (45) *Zapatero critica el talante de Aznar y afirma que “se le ha atragantado la mayoría absoluta”.* (*La Vanguardia*, 27/06/2001, p. 18)
- (46) *Zapatero rechaza la política social de Aznar y critica su ‘arrogancia’.* (*Diario 16*, 27/06/2001, p. 6)
- (47) *El PNV critica a Aznar por no admitir su “fracaso” en Euskadi.* (*Diario 16*, 27/06/2001, p. 8)
- (48) *El líder de Izquierda Unida asegura que con Matas y Piqué “la corrupción política es realidad en el Gobierno”, reclama “un plan de paz para Euskadi” y critica la política de pactos del PSOE.* (*El Mundo*, 27/06/2001, p. 6)
- (49) *[Llamazares] Critica el encarecimiento de la vivienda, el empleo “cada vez más precario” y que los españoles tengan una renta muy baja.* (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 12)
- (50) *La mayoría de los portavoces critican el discurso “triumfalista” de Zapatero.* (*ABC*, 30/05/2006. Fuente: www.abc.es)
- (51) *CC critica al Gobierno por abordar la inmigración “de forma dispersa”.* (*ABC*, 31/05/2006. Fuente: www.abc.es)
- (52) *Guerra critica que los discursos están ya “escritos a máquina” y echa en falta “frescura”.* (*La Razón*, 31/05/2006, p. 18)
- (53) *IU critica el “triumfalismo” del presidente pero reitera su apoyo al proceso de paz.* (*La Razón*, 01/06/2006, p. 18)
- (54) *Coalición Canaria critica la “dejadez” del Gobierno ante la ola de cayucos.* (*La Razón*, 01/06/2006, p. 18)
- (55) *CiU mantiene su apoyo aunque ya marca distancias con vistas a las catalanas / Censura a Aznar que no reconozca su contribución a la estabilidad.* (*ABC*, 23/06/1999, p. 24)
- (56) *Llamazares censura al PP por su política de “derecha extrema”.* (*La Vanguardia*, 16/07/2002, p. 16)

c) CULPAR

Mediante este verbo, el periodista interpreta la declaración del agente como la atribución de culpa a otro por una acción que, implícitamente, es considerada reprobable

también por parte del redactor. En los casos en estilo pseudo-directo se da el caso opuesto, es decir, se pone en cuestión dicha culpabilidad (ejemplos 13 y 14).

- (1) *Iglesias culpa al Ejecutivo de estar gobernando sólo para una minoría.* (*El País*, 26/02/1987, p. 16)
- (2) *Herrero culpó a Gobierno y sindicatos de terminar con la concertación social.* (*ABC*, 15/02/1989, p. 16)
- (3) *González culpa a UGT de hacer imposible un acuerdo.* (*El País*, 15/02/1989, p. 13)
- (4) *Uno de cada tres ciudadanos culpa al Gobierno del fracaso del diálogo con los sindicatos.* (*El País*, 17/02/1989, p. 14)
- (5) *El presidente culpa a las Autonomías de la mala situación de los servicios públicos.* (*Diario 16*, 21/03/1991, p. 6)
- (6) *Aznar reclamó las razones de la dimisión de Alfonso Guerra y culpó a González de ofrecer una visión engañosa de la realidad.* (*Ya*, 21/03/1991, p. 20)
- (7) *Julio Anguita culpará al Gobierno del agravamiento de la crisis económica y del deterioro político.* (*Diario 16*, 19/04/1994, portada)
- (8) *La mayoría de los españoles culpa a González de la corrupción.* (*El Mundo*, 21/04/1994, p. 10)
- (9) *Las víctimas de ETA apoyan a Rajoy y culpan a Zapatero de enterrar el pacto.* (*ABC*, 13/05/2005, portada)
- (10) *Las víctimas culpan al Gobierno de la ruptura del pacto anti-ETA.* (*La Razón*, 13/05/2005, p. 15)
- (11) *Los encuestados culpan al Gobierno del aumento de la delincuencia y la inmigración, pero desvinculan ambas.* (*El País*, 02/06/2006, p. 20)
- (12) *Rajoy culpa al jefe del Ejecutivo de sembrar la discordia y desbordar la Constitución.* (*La Razón*, 31/05/2006, portada)
- (13) *Suárez culpa al PSOE de que España no sea un “país moderno”.* (*Diario 16*, 25/02/1988, portada)
- (14) *Narcís Serra “culpa” a la gripe de la ausencia del jefe del Ejecutivo.* (*Diario 16*, 26/03/1992, p. 6)

d) DENUNCIAR

Entendemos aquí denunciar en la 4ª acepción recogida por el DRAE como ‘participar o declarar oficialmente el estado ilegal, irregular o inconveniente de algo’. Como indicábamos para “culpar”, también con esta forma verbal, el periodista se posiciona a favor del agente que denuncia, apoyando implícitamente que hay razones para la denuncia que lleva a cabo un líder determinado. Como quiera que se trata de un verbo muy contundente, y no siempre interesa a los periódicos sumarse a acusaciones de políticos sin una base argumental sólida que vaya más allá de la declaración de un líder, es recurrente construir los titulares en estilo pseudo-directo (titulares 17-31), como forma de distanciarse de la declaración.

- (1) *Las minorías denuncian el planteamiento ‘bipartidista’ del debate.* (*El País*, 20/09/1983, p. 15)
- (2) *Suárez denuncia la resignación de la Administración.* (*Ya*, 17/10/1985, p. 11)
- (3) *La oposición denuncia: El Gobierno vive de espaldas a la sociedad.* (*Ya*, 25/02/1987, portada)
- (4) *García Tizón denunció la insensibilidad del Gobierno hacia la realidad de la calle.* (*Ya*, 25/02/1987, p. 10)
- (5) *Suárez denuncia que todos estamos pagando la obsesión por el control de los socialistas.* (*ABC*, 25/02/1988, p. 18)
- (6) *[Anguita] Denunció que los socialistas marginan a Izquierda Unida.* (*Diario 16*, 21/03/1991, p. 8)
- (7) *El PP estrena una dura estrategia para desgastar al PSOE / Aznar denunciará en el debate de hoy que los socialistas se han quedado sin proyecto.* (*La Vanguardia*, 20/03/1991, p. 14)
- (8) *Anguita denunciará el pacto PP-PSOE.* (*Ya*, 20/03/1991, p. 16)
- (9) *Caso denunció el desprestigio creciente de las instituciones.* (*ABC*, 25/03/1992, p. 24)
- (10) *Con dos años de retraso, el jefe del Ejecutivo hará una denuncia del mal expuesto por la Prensa.* (*El Mundo*, 19/04/1994, p. 8)
- (11) *González denunciará el retroceso en las libertades.* (*El Mundo*, 11/06/1997, p. 7)

- (12) *El portavoz socialista denuncia que se enmascararon cifras económicas para entrar en el euro. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 15)*
- (13) *Zapatero denuncia el déficit social y el autoritarismo del Gobierno del PP. (El País, 16/07/2002, portada)*
- (14) *El PSOE denuncia que el decreto del Gobierno contra Sogecable costará 24 millones de euros. (El País, 01/07/2003, p. 15)*
- (15) *El portavoz de CiU denuncia el neocentralismo y el presidente exhibe su gestión en Cataluña. (La Vanguardia, 01/07/2003, p. 17)*
- (16) *Rajoy denuncia el descontrol de la inmigración y la delincuencia. (El Mundo, 31/05/2006, portada)*
- (17) *Tizón denunció la sensación de “agobio socialista” en la sociedad. (Diario 16, 25/02/1987, p. 6)*
- (18) *Iglesias denuncia que se aspira sólo a una “democracia encogida”. (Diario 16, 26/02/1987, p. 8)*
- (19) *Anguita denunció la “decadencia” en que el PSOE ha sumido a España y pidió la dimisión del presidente del Gobierno. (ABC, 20/04/1994, p. 26)*
- (20) *González denuncia los ataques “a las reglas del juego” democrático y elogia la mejora económica. (El País, 12/06/1997, p. 15)*
- (21) *El PSOE denuncia el “rodillo” del PP. (Diario 16, 15/05/1998, p. 7)*
- (22) *El candidato socialista denuncia un “agujero” de 775.000 millones en la Seguridad Social. (El País, 13/06/1998, portada)*
- (23) *El PSOE muestra documentos oficiales para argumentar su denuncia de “maquillaje” del déficit. (El País, 13/06/1998, p. 16)*
- (24) *El PSOE denuncia que “la derecha económica y social de siempre” ha recuperado el poder. (El País, 23/06/1999, p. 19)*
- (25) *EA denuncia el “acoso y derribo” al nacionalismo. (Diario 16, 28/06/2001, p. 10)*
- (26) *Zapatero evitará la confrontación y denunciará una España “irreal”. (La Razón, 26/06/2001, p. 10)*
- (27) *ERC denuncia la “insuficiente” inversión en Cataluña y la falta de autonomía fiscal. (La Vanguardia, 28/06/2001, p. 16)*

- (28) *El líder del PSOE se vuelca en “guiños” a los jóvenes, denuncia la poca democracia del PP y el autoritarismo del Gobierno.* (*El Mundo*, 16/07/2002, p. 4)
- (29) *IU denunciará la “degradación democrática” de la política del PP respecto al País Vasco, Madrid e Irak.* (*El País*, 30/06/2003, p. 16)
- (30) *Rajoy denuncia “tres años de engaños” en una legislatura “incompetente”.* (*ABC*, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)
- (31) *El presidente defiende los éxitos económicos y las leyes sociales mientras el líder del PP denuncia las “mentiras” del proceso de paz.* (*El País*, 04/07/2007, p. 17)

e) DESCALIFICAR

La forma “descalificar” –‘desacreditar, desautorizar o incapacitar’- suele emplearse para desprestigiar la imagen del agente que descalifica, ya que suele ser este el recurso de los oradores a los que no les quedan argumentos. Coincidimos con Escribano en que se trata de una forma verbal que «refleja que las declaraciones se han dirigido contra una persona y no tanto contra sus actos» (2001: 81).

- (1) *Aznar descalifica al Gobierno con tono de moción de censura.* (*La Vanguardia*, 25/02/1992, p. 14)
- (2) *Llamazares descalifica a Aznar en el discurso más duro del debate.* (*El Mundo*, 27/06/2001, p. 6)
- (3) *El presidente descalifica las acusaciones del Grupo Mixto.* (*El Mundo*, 02/07/2003, p. 12)
- (4) *Aznar descalifica a Zapatero por su falta de liderazgo y éste le acusa de mentir.* (*El País*, 01/07/2003, portada)
- (5) *Rodrigo Rato descalifica a “la madre de las mociones”.* (*Diario 16*, 10/02/1995, p. 10)

f) REPROCHAR

El verbo “reprochar” (‘reconvenir, echar en cara’), permite al periodista interpretar una intención crítica en el emisor de las declaraciones. Abundan los ejemplos en estilo pseudo-directo (15-26), sirviendo al periodista para distanciarse del agente de las declaraciones, al cuestionar implícitamente mediante el entrecomillado los motivos del reproche. Resulta curioso comprobar que en estilo indirecto, en contra de lo que cabría esperar, el periodista no se posiciona necesariamente a favor de aquel que reprocha.

- (1) *González reprochó a la oposición sobre los conflictos. (Diario 16, 25/02/1987, p. 5)*
- (2) *La oposición reprochará a González el fracaso de la concertación social / Redondo exige al Gobierno el dinero que ofreció a los sindicatos. (ABC, 14/02/1989, portada)*
- (3) *La oposición reprocha a González la pérdida de un año de legislatura. (El País, 21/03/1991, portada)*
- (4) *Aznar le reprocha que resista en la agonía de los interminables escándalos socialistas. (ABC, 09/02/1995, p. 21)*
- (5) *Aznar expone sus logros económicos, y Almunia le reprocha el desigual reparto de este crecimiento. (El País, 23/06/1999, p. 17)*
- (6) *El presidente alardea de cifras económicas y el líder socialista le reprocha el abandono de los servicios públicos durante un debate en el que sólo IU sacó a relucir los casos de corrupción. (Diario 16, 27/06/2001, pp. 2-3)*
- (7) *Los partidos minoritarios reprochan a Aznar su defensa de la España unitaria. (Diario 16, 28/06/2001, p. 10)*
- (8) *Aznar reitera que en 2002 propondrá la rebaja del IRPF y reprocha al PSOE su oferta fiscal. (El País, 27/06/2001, p. 15)*
- (9) *Aznar reprocha a IU que apoye el desafío del PNV al Tribunal Supremo y al Estado. (La Vanguardia, 01/07/2003, p. 16)*
- (10) *El presidente del PP reprocha al presidente que haya sembrado incertidumbre, discordia y sectarismo, y le acusa de desguazar la Constitución. (La Razón, 31/05/2006, p. 12)*
- (11) *Puigcercós reprocha a Zapatero el Estatut, pero le tiende la mano. (La Vanguardia, 31/05/2006, p. 18)*
- (12) *Los socialistas reprochan a Rajoy que en su discurso no figure el terrorismo islamista a pesar del atentado del 11-M. (El País, 05/07/2007, p. 16)*

- (13) *Cerdà reprocha al Gobierno no haber satisfecho las expectativas sobre las reformas territoriales. (La Vanguardia, 04/07/2007, p. 21)*
- (14) *IU-ICV reprocha al presidente su política de alianzas y exige unidad contra ETA. (La Vanguardia, 05/07/2007, p. 19)*
- (15) *Herrero de Miñón reprochó al Gobierno la “pésima gestión” de los servicios públicos. (El País, 15/02/1989, p. 14)*
- (16) *Aznar califica el discurso del presidente como el de “las verdades a medias”. (El País, 21/03/1991, p. 18)*
- (17) *[Almunia] Le reprocha que su “herencia” venga a ser la de “una España más desigual, más frágil y con menor presencia internacional”. (El Mundo, 23/06/1999, p. 4)*
- (18) *El líder de IU reprocha al Gobierno su “cruzada” en el País Vasco. (Diario 16, 27/06/2001, p. 9)*
- (19) *Zapatero reprocha al Gobierno su “arrogancia” pero ve posibles otros cuatro nuevos acuerdos. (La Razón, 27/06/2001, p. 10)*
- (20) *CiU reprocha a Aznar su proyecto “centralizador”. (El Mundo, 16/07/2002, p. 5)*
- (21) *Zapatero reprocha a Aznar que plantee el debate como una “segunda investidura”. (El País, 16/07/2002, p. 16)*
- (22) *[Rajoy a Zapatero] Le reprocha que haga “trizas” el pacto constitucional y revigore a una ETA moribunda. (ABC, 12/05/2005, p. 42)*
- (23) *Las víctimas de ETA respaldan a Rajoy y reprochan a Zapatero que haya “desactivado” el acuerdo. (ABC, 13/05/2005, p. 40)*
- (24) *Puigcercós reprocha el “lapsus freudiano” de Zapatero por augurar veladamente que Más gobernará en Cataluña. (El País, 31/05/2006, p. 19)*
- (25) *[Aznar al Gobierno] Le reprocha “presumir de una etérea paz futura mientras se entrega a plazos de libertad presente”. (El Mundo, 03/07/2007, p. 22)*
- (26) *Duran reprocha al presidente del Gobierno que “no se ha ganado” la confianza de CiU. (La Razón, 04/07/2007, p. 15)*

g) RESPONSABILIZAR

Este verbo, de acuerdo con Escribano, incorpora en su significado dos juicios distintos: un juicio negativo sobre una acción, y una acusación de culpabilidad sobre la persona a la que el emisor atribuye la responsabilidad. Normalmente, el medio suele identificarse con el acusador, pero esto no ocurre siempre: en el titular 1 vemos que no sería muy coherente con su línea editorial que *El País* juzgase negativamente al Partido Socialista; lo mismo podemos decir en el 6 para *La Razón*.

- (1) *El presidente del CDS responsabiliza al PSOE de una regresión social en todos los órdenes.* (*El País*, 25/02/1988, p. 16)
- (2) *Aznar criticará al presidente del Gobierno por haber retrasado la crisis ministerial y le responsabilizará de la paralización de la Administración.* (*Ya*, 20/03/1991, p. 16)
- (3) *[Aznar] Responsabiliza a González de los errores que pueda generar la “ley Corcuera”.* (*El Mundo*, 25/03/1992, p. 7)
- (4) *Aznar responsabilizará a González del grave clima de corrupción y le pedirá que dimita.* (*El Mundo*, 19/04/1994, p. 10)
- (5) *El presidente del Gobierno tacha al líder de la oposición de “hipócrita” y “profeta del Apocalipsis” y le responsabiliza de protagonizar “el retroceso de la derecha a antes del año 1977”.* (*El Mundo*, 12/05/2005, portada)
- (6) *Inmigración: El presidente del Gobierno responsabiliza al Partido Popular del descontrol fronterizo.* (*La Razón*, 31/05/2006, portada)

h) RIDICULIZAR

El último verbo de este grupo es “ridiculizar”. Según Escribano, mediante este verbo axiológico, el medio toma partido contra quien lleva a cabo el acto de ‘burlarse’, pero en los dos ejemplos que hemos documentado, no tiene lugar ese posicionamiento.

- (1) *Aznar ridiculiza la falta de liderazgo y autoridad de Zapatero en su propio partido.* (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 8)
- (2) *Zapatero llamó “Aznar” a Rajoy, éste ridiculizó su política de inmigración y ERC recordó que no todos los catalanes son ricos.* (*La Razón*, 12/05/2005, p. 18)

6.2.1.7. *Verbos de evaluación positiva*

La propia naturaleza del discurso parlamentario probablemente entre en contradicción con los juicios positivos, ya que los mismos debates se plantean como una pugna entre bandos irreconciliables. No obstante, tienen cabida en el discurso periodísticos formas verbales de evaluación positiva sobre los debates parlamentarios, como las cuatro siguientes, que tienen en común su uso descriptivo y no realizativo, de modo que su elección responde a una interpretación del periodista.

a) AGRADECER

- (1) *Aznar agradece al PSOE su disposición al diálogo y lanza 15 nuevas ofertas de acuerdo / El presidente da las gracias a CiU por su apoyo desde 1996 y a los agentes sociales por su responsabilidad. (La Vanguardia, 27/06/2001, p. 17)*
- (2) *Aznar se “despide” con una gran ovación de su Grupo a quien agradeció su apoyo incondicional. (La Razón, 02/07/2003, p. 16)*
- (3) *Zapatero agradece al PNV su apoyo al proceso de paz, pero le niega los traspasos que pide. (La Vanguardia, 05/07/2007, p. 19)*

b) ELOGIAR

- (1) *El PP se considera claro vencedor y elogia la contundencia de Aznar / La clave para sus dirigentes estuvo en la baza de la corrupción. (ABC, 21/04/1994, p. 26)*
- (2) *Molins elogia la labor del Gobierno de Aznar pero recuerda que la impulsó CiU. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 17)*
- (3) *Aznar elogia el desarrollo autonómico y apuesta por mejorar la financiación. (ABC, 28/06/2001, p. 20)*
- (4) *Herrera elogia la promesa de cerrar las nucleares. (La Vanguardia, 01/06/2006, p. 17)*
- (5) *[Antonio Gutiérrez] Elogia las palabras de Aznar y critica el “discurso conocido” de González. (El Mundo, 10/02/1995, p. 11)*
- (6) *González denuncia los ataques “a las reglas del juego” democrático y elogia la mejora económica. (El País, 12/06/1997, p. 15)*

c) FELICITAR

- (1) *El líder de CC. OO. felicita a Anguita por haber valorado su iniciativa de reclamar sosiego. (Diario 16, 10/02/1995, p. 12)*
- (2) *González, Guerra y Borrell le felicitaron personalmente, después de su primer cara a cara con Aznar. (La Razón, 28/06/2001, p. 12)*
- (3) *Pujol felicita a Trias por lograr un marco de acuerdos y discrepancias aceptado por Aznar. (La Vanguardia, 28/06/2001, p. 14)*
- (4) *Borrell felicita al secretario general por su “excelente” intervención. (Diario 16, 23/06/1999, p. 7)*

d) VALORAR

- (1) *Xavier Trias, valora la colaboración con el Partido Popular y destaca los avances económicos. (El Mundo, 16/07/2002, p. 5)*

6.2.1.8. Verbos con valor retrospectivo

En esta categoría consideramos un numeroso grupo de verbos que tienen en común presuponer la existencia de unas declaraciones anteriores a las que el agente realiza en el momento presente.

a) ADMITIR

El verbo “admitir” –‘aceptar’- se toma emplea casi como sinónimo de “reconocer”: implica atribuir al emisor la asunción de unas declaraciones –ya sean suyas o de otro líder- con las que antes no estaba de acuerdo. La prensa puede recurrir a esta forma verbal con varias intenciones: en unos casos, se trata de mejorar la imagen del líder, ya que el reconocimiento del error evidencia un talante de modestia, honestidad y sinceridad (ejemplos 5, 7 y 9); otras veces, el diario se apunta el tanto de confirmar que dicho líder estaba equivocado, y que la línea argumental que el periódico ha venido sosteniendo –normalmente en contra de las declaraciones de dicho líder- estaba más

próxima a la realidad de los hechos (esto resulta claramente palpable en los ejemplos 19 y 20).

- (1) *La mayoría sólo admitió las resoluciones del bloque pro-PSOE.* (ABC, 22/03/1991, p. 27)
- (2) *Pérez Mariño admitió renunciar a su escaño tras la petición que le formuló el Grupo Socialista.* (ABC, 10/02/1995, p. 23)
- (3) *La Mesa del Congreso no admitió a trámite cuatro propuestas de resolución.* (ABC, 10/02/1995, p. 24)
- (4) *El presidente del Gobierno admite que los dos fichajes de las elecciones le han decepcionado con su comportamiento.* (Diario 16, 10/02/1995, p. 7)
- (5) *González admite pérdida de credibilidad pero advierte que Aznar no la ha ganado.* (El País, 09/02/1995, portada)
- (6) *El candidato admite que cometió errores y promete “aprender”* (ABC, 14/05/1998, p. 25)
- (7) *El candidato socialista, nuevo en la plaza, admite que se sintió incómodo por la bulla de los populares.* (El País, 13/06/1998, p. 19)
- (8) *El líder de IU admite que ha sido el gran derrotado en el 13-J.* (Diario 16, 23/06/1999, p. 8)
- (9) *El PP dice que los socialistas no son una alternativa, pero admite méritos de Zapatero.* (El Mundo, 28/06/2001, p. 10)
- (10) *El PSOE ve consolidado a Zapatero, pero admite que debe perfilar su oferta.* (La Vanguardia, 28/06/2001, p. 17)
- (11) *El Gobierno admite que Zapatero venció en el cara a cara con Aznar.* (El Mundo, 17/07/2002, p. 5)
- (12) *Aznar admite que hay que reformar Enagás y el TDC.* (El Mundo, 01/07/2003, p. 16)
- (13) *Zapatero admite que contenga los principios del modelo, pero advierte de que el sistema se negociará con las autonomías.* (La Razón, 12/05/2005, p. 16)
- (14) *Los populares admiten que Rajoy no logró ganar el debate ni frenar al líder socialista.* (La Vanguardia, 01/06/2006, portada)

- (15) *Zapatero admite que el diálogo puede empezar antes de que se alcance la paz.* (*La Vanguardia*, 01/06/2006, p. 16)
- (16) *El presidente admite sentirse “directamente concernido” por el caso Rubio.* (*La Vanguardia*, 20/04/1994, p. 12)
- (17) *González admite la mejora de la economía, pero acusa al PP de gobernar con “abuso de poder”.* (*El País*, 12/06/1997, portada)
- (18) *Un dirigente socialista admitió que era un texto “muy vaporoso, pero se arreglará el problema”.* (*Diario 16*, 08/02/1995, p. 7)
- (19) *El presidente admitió su “previsible” derrota electoral.* (*Diario 16*, 08/02/1995, p. 8)
- (20) *Los populares admiten que el líder del PSOE estuvo “garboso, pero huero” y le tachan de radical.* (*El País*, 17/07/2002, p. 22)
- (21) *Un 19% de los electores socialistas vio a Zapatero “más demagogo” que Rajoy y sólo un 12% de los del PP admite que lo fue su líder.* (*El Mundo*, 05/07/2007, portada)

b) CONFIRMAR

Con este verbo, el redactor interpreta la corroboración por parte del emisor de una declaración que ya había adelantado con anterioridad, aunque de un modo menos firme y tajante. En unos casos, se trata de revalidar algo de lo que ya se tenía constancia (en el ejemplo 3, vemos que *CiU confirma su apoyo al Gobierno toda la legislatura*: ya era conocido el compromiso adquirido entre Gobierno y CiU, pero no se había hecho pública la renovación del pacto), y en otros, simplemente se asegura algo de lo que sólo se tenían indicios, como vemos en el titular 1: *Felipe González confirma la relación directa entre ETA y Herri Batasuna*.

- (1) *Felipe González confirma la relación directa entre ETA y Herri Batasuna.* (*ABC*, 25/02/1987, portada)
- (2) *Felipe González confirma la TV privada y la derogación de la ley Antiterrorista.* (*Ya*, 25/02/1987, portada)

- (3) *CiU confirma su apoyo al Gobierno toda la legislatura.* (*El Mundo*, 12/06/1997, p. 12)
- (4) *CiU confirma su apoyo al Ejecutivo y pacta resoluciones conjuntas sobre el debate.* (*ABC*, 23/06/1999, p. 19)
- (5) *CiU cierra filas con el Gobierno, mientras el PNV confirma la ruptura.* (*La Vanguardia*, 23/06/1999, p. 16)
- (6) *El PNV confirma una ruptura total con el Gobierno que no se limita al proceso de paz.* (*La Vanguardia*, 23/06/1999, p. 20)
- (7) *[Aznar] Confirma una nueva rebaja del impuesto sobre la renta para el 2002.* (*Diario 16*, 27/06/2001, p. 4)
- (8) *Aznar confirma una nueva rebaja del IRPF pactada con CiU y Zapatero evita el tema.* (*El Mundo*, 27/06/2001, p. 7)
- (9) *Zapatero confirma en el debate de la Nación que iniciará el diálogo político antes de alcanzar el fin de la violencia.* (*ABC*, 31/05/2006. Fuente: www.abc.es)
- (10) *Zapatero y Rajoy confirman la quiebra del Pacto Antiterrorista entre acusaciones de “traición”.* (*ABC*, 12/05/2005, p. 36)

c) DEFENDER

En la prensa, se acude a la acepción segunda que recoge el DRAE para “defender”: ‘mantener, conservar, sostener algo contra el dictamen ajeno’. Se entiende, pues, que el portavoz parlamentario ha de argumentar en contra de la postura sostenida por sus contrincantes políticos. La imagen resultante de la atribución de este verbo a las declaraciones de un líder es positiva, dado que quien defiende algo suele ser alguien con arrojo, responsable, que sale al paso de las acusaciones ajenas en lugar de soslayarlas.

- (1) *El presidente defendió la gestión de los ministros reprobados por Fraga.* (*Ya*, 24/10/1984, p. 9)
- (2) *En un discurso mediocre, Felipe González defiende la flexibilidad económica y la permanencia en la OTAN.* (*ABC*, 16/10/1985, portada)
- (3) *González defendió la permanencia en la OTAN por razones de política interior y exterior.* (*Ya*, 16/10/1985, p. 11)

- (4) *El Presidente del Gobierno defiende una industria de armamento sin matices ideológicos. (El País, 26/02/1987, p. 15)*
- (5) *[González] Defendió con firmeza la actuación de los cuerpos de seguridad. (Diario 16, 25/02/1988, p. 10)*
- (6) *CDS e IU defenderán las demandas sindicales y pedirán elecciones anticipadas. (Diario 16, 14/02/1989, p. 5)*
- (7) *González deberá defenderse de la mala situación económica y del “caso Ibercorp”. (El Mundo, 24/03/1992, portada)*
- (8) *El PP defendió el cumplimiento íntegro de penas para terroristas e investigar los fondos reservados. (ABC, 10/02/1995, p. 24)*
- (9) *Ángeles Maestro, Felipe Alcaraz y Jerónimo Andreu defendieron esta propuesta / IU estudia pedir una comisión para que se investigue el “caso GAL” en el Congreso. (El Mundo, 08/02/1995, p. 11)*
- (10) *Molins defiende la presunción de inocencia para los acusados de corrupción. (El Mundo, 09/02/1995, p. 13)*
- (11) *Los partidos del Grupo Mixto defenderán sus intereses regionales. (ABC, 12/05/1998, p. 29)*
- (12) *Julio Anguita defenderá hoy la unidad de acción entre Izquierda Unida y los socialistas. (El Mundo, 22/06/1999, p. 6)*
- (13) *Aznar defiende la actuación policial en la protesta antiglobalización de Barcelona. (El País, 28/06/2001, p. 16)*
- (14) *El líder del PP defiende la Constitución y arremete contra el Plan Ibarretxe. (El País, 01/07/2003, p. 15)*
- (15) *El presidente defiende el protagonismo del Congreso ante un cambio del marco institucional. (La Vanguardia, 02/07/2003, p. 14)*
- (16) *Zapatero defiende su política de seguridad e inmigración frente a la herencia del PP. (El País, 31/05/2006, portada)*
- (17) *[Rajoy] Defiende el cumplimiento efectivo de la legislación y la defensa firme de nuestras fronteras para atajar a las mafias. (La Razón, 29/05/2006, p. 14)*
- (18) *El presidente defiende que el Parlamento sea imagen de un país plural y no un espacio único del PSOE o el PP. (La Vanguardia, 31/05/2006, p. 15)*
- (19) *[Aznar] Defendió el aval de la UE al Plan de Empleo frente a los “papeles falsos” de Borrell. (ABC, 14/05/1998, p. 24)*

- (20) *Aznar defiende ante los nacionalistas que el Gobierno tenga “una cierta idea de España”.* (*La Vanguardia*, 28/06/2001, p. 16)
- (21) *Aznar defiende los puntos más polémicos del ‘decretazo’ y pide al PSOE alternativas “que no sean gastar más”.* (*El Mundo*, 16/07/2002, p. 6)
- (22) *Aznar defiende ante la oposición que las armas de Irak “aparecerán”.* (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 15)
- (23) *El presidente defiende los éxitos económicos y las leyes sociales mientras el líder del PP denuncia las “mentiras” del proceso de paz.* (*El País*, 04/07/2007, p. 17)
- (24) *Zaplana: Rubalcaba ya defendió políticas “fuera de la ley”.* (*El Mundo*, 13/05/2005, p. 10)

d) DESMENTIR

La forma verbal “desmentir” se aplica en las citas indirectas en el sentido de ‘sostener o demostrar la falsedad de un dicho o un hecho’. En contra de lo que cabía imaginar, sólo hemos documentado una cita construida con este verbo.

- (1) *Ni el Gobierno ni la dirección popular desmintieron que se haya celebrado.* (*El Mundo*, 09/02/1995, p. 11)

e) INSISTIR

“Insistir” es ‘persistir o mantenerse firme en algo’, de modo que la elección de este verbo por parte del redactor contribuye a mejorar la imagen del líder, asignándole atributos positivos como la firmeza y la convicción acerca de sus postulados.

- (1) *González insiste en negar datos de los exportadores de armas a Irán.* (*El País*, 26/02/1987, p. 15)
- (2) *La oposición insistió en que el Gobierno no conecta con los problemas de la ciudadanía.* (*Ya*, 26/02/1987, p. 7)

- (3) *El presidente insistió en que el límite al diálogo con ETA es la constitución. (Diario 16, 25/02/1988, p. 5)*
- (4) *Suárez insiste en la urgencia de reducir fuertemente el servicio militar. (El País, 21/03/1991, p. 18)*
- (5) *El presidente del Gobierno insiste en la necesidad de reducir la inflación y el déficit público. (El País, 25/03/1992, p. 15)*
- (6) *El líder popular insistirá en la situación de bloqueo político del país. (El Mundo, 19/04/1994, p. 10)*
- (7) *Cuevas y Gutiérrez insisten en la “necesidad” de de anticipar las elecciones. (ABC, 10/02/1995, p. 26)*
- (8) *PP e IU le insistirán en que anticipe las elecciones para poner fin a la grave crisis política. (El Mundo, 08/02/1995, p. 7)*
- (9) *Anasagasti insiste en que hay que buscar una salida negociada para acabar con el terrorismo. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 18)*
- (10) *[El PNV] Insistió en la negociación del texto en que el Gobierno debe sentarse a negociar con EH. (La Razón, 24/06/1999, p. 12)*
- (11) *Almunia insiste en que su discurso no está relacionado con el debate interno del PSOE. (La Razón, 24/06/1999, p. 14)*
- (12) *Anasagasti insiste en que el Gobierno incumple el Estatuto de Guernika y confunde a su partido con ETA. (El Mundo, 01/07/2003, p. 14)*
- (13) *Zapatero insistirá hoy en una reforma territorial pactada y sin privilegios / Intentará remarcar su “centralidad” entre el PP y los nacionalistas. (ABC, 11/05/2005, p. 36)*
- (14) *ERC insiste con el traspaso de El Prat. (La Razón, 01/06/2006, p. 18)*
- (15) *Rajoy insiste en acusar a Zapatero de desguazar la Constitución y liquidar España. (La Vanguardia, 31/05/2006, p. 16)*

f) JUSTIFICAR

El uso de “justificar” –‘probar algo con razones convincentes, testigos o documentos’- conlleva que se trata de defender una declaración previa, aportando argumentos o razones ajustadas al caso.

- (1) *Puigcercós justifica el apoyo de su partido al Gobierno en la “modernidad” de su política.* (ABC, 30/05/2006. Fuente: www.abc.es)

g) NEGAR

Valga para este verbo la explicación que aportábamos a propósito de “desmentir” (que es forma degradada de “negar”). Normalmente, el periodista aquí no interpreta, sino que se limita a transmitir la negación llevada a cabo por el emisor. Como vemos, el número de ocurrencias para “negar” es significativamente mayor que para “desmentir”.

- (1) *Txiki Benegas niega cualquier tipo de tensión en el seno del partido.* (El Mundo, 21/03/1991, p. 9)
- (2) *El presidente anuncia medidas anticorrupción, aunque niega que exista el problema.* (El Mundo, 25/03/1992, p. 5)
- (3) *Pujol dice que mantendrá la confianza en González y niega que le criticara.* (ABC, 09/02/1995, p. 29)
- (4) *Al iniciar su intervención, negó cualquier relación del Gobierno con el escándalo.* (El Mundo, 09/02/1995, p. 7)
- (5) *Pujol niega que dijera al ‘Financial Times’ que el Gobierno tiene “el ala tocada”.* (El País, 09/02/1995, p. 17)
- (6) *Gobierno y CiU niegan que el acuerdo esté cerrado, aunque coinciden en que no se cobrarán recetas.* (ABC, 13/06/1997, p. 28)
- (7) *[Aznar] Niega que desde el PP se le haya pedido que adelante las generales.* (La Razón, 24/06/1999, p. 14)
- (8) *Rajoy niega a Zapatero el apoyo del PP a la política antiterrorista del Gobierno.* (El País, 12/05/2005, portada)
- (9) *El jefe del Ejecutivo niega que exista un problema nuevo de seguridad ciudadana y dice que las cifras de llegada de inmigrantes no son las peores.* (El Mundo, 31/05/2006, p. 10)

- (10) *El presidente niega la autodeterminación como colofón del proceso vasco. (La Vanguardia, 01/06/2006, p. 16)*
- (11) *Zapatero agradece al PNV su apoyo al proceso de paz, pero le niega los traspasos que pide. (La Vanguardia, 05/07/2007, p. 19)*
- (12) *González niega las imputaciones en relación a los GAL / Criticó que la oposición quiera llegar al poder por atajos con el apoyo de la “prensa adicta”. (Diario 16, 09/02/1995, p. 8)*
- (13) *Anasagasti acusa a Aznar de vincular al nacionalismo con ETA / El presidente lo niega, pero le recuerda que el PNV “tiene un compromiso político con Batasuna y no con los demócratas”. (El Mundo, 16/07/2002, p. 8)*
- (14) *Zapatero niega a Rajoy que vaya a “destrozar” la Constitución y le insta a pactar “mañana mismo” / Se compromete a aprobar una nueva financiación autonómica en 2006. (ABC, 12/05/2005, p. 40)*
- (15) *Zapatero niega las profecías del PP y dice que “esta realidad seguirá llamándose España”. (El Mundo, 12/05/2005, p. 12)*
- (16) *El presidente niega encaje jurídico al derecho de autodeterminación y lo califica de “mítico”. (El País, 01/06/2006, p. 17)*

h) NEGARSE

El uso pronominal de “negar”, ‘excusarse de hacer algo, o repugnar el introducirse o mezclarse en ello’, menos frecuente que el anterior, suele tomarse como sinónimo de “oponerse” a aprobar determinada ley o a negociar sobre algunos asuntos que se consideran innegociables en los términos propuestos por el partido contrario.

- (1) *Gobierno y PNV se niegan a que los líderes sindicales comparezcan en el Congreso. (El País, 17/02/1989, p. 13)*
- (2) *Felipe González se niega a negociar la reconversión con Redondo y Gutiérrez. (ABC, 25/03/1992, p. 1)*
- (3) *Felipe González se niega a negociar la reconversión con Redondo y Gutiérrez. (ABC, 25/03/1992, p. 1)*
- (4) *González se negó a aclarar lo sucedido, después de que Aznar le acusara de “16 meses de parálisis política” y le recordara que públicamente vinculó su suerte a la del ex presidente. (El Mundo, 21/03/1991, portada)*

- (5) *Rajoy lanza su más grave acusación contra Rodríguez Zapatero, se niega a retirarla en dos ocasiones y le advierte que no cuente con él para “cubrirle las espaldas” en la negociación con ETA. (El Mundo, 12/05/2005, portada)*

i) RATIFICAR

Del mismo modo que “confirmar”, “ratificar” sirve para aludir a la corroboración de declaraciones anteriores, aunque en este caso, de un modo más oficial, serio y riguroso.

- (1) *Todos los grupos ratifican el apoyo al pacto antiterrorista y acuerdan celebrar un debate sobre paz y seguridad / El PSOE rechaza todas las propuestas de PP, IU y CDS sobre la corrupción. (Diario 16, 26/03/1992, p. 7)*
- (2) *El nacionalista ratifica su apoyo al Gobierno. (El País, 09/02/1995, p. 17)*
- (3) *El PSOE ratifica que están en peligro millones de pensiones. (Diario 16, 14/05/1998, p. 6)*
- (4) *Coalición Canaria ratifica su apoyo al Gobierno de José María Aznar. (ABC, 23/06/1999, p. 23)*
- (5) *Aznar pide elecciones anticipadas coincidiendo con las municipales, pero González se ratifica en su decisión de no convocarlas “por servicio a la democracia”. (ABC, 09/02/1995, p. 5)*
- (6) *ERC advierte al Congreso de que “deberá ratificar” el Estatuto catalán y su financiación. (El País, 12/05/2005, p. 23)*

j) REAFIRMAR

Sabemos que “reafirmar” es ‘afirmar de nuevo’, de modo que esta forma verbal no difiere mucho de los usos de “confirmar” e “insistir”.

- (1) *González reafirma que el diálogo con ETA tiene sus límites en la Constitución y los Estatutos. (La Vanguardia, 25/02/1988, p. 3)*
- (2) *El líder del PP pone fecha a las elecciones y González reafirma que sigue adelante. (El País, 09/02/1995, p. 13)*

- (3) *El debate sobre el estado de la nación, oportunidad para reafirmar el papel de España en Europa.* (ABC, 11/06/1997, portada)
- (4) *PP y nacionalistas reafirman su acuerdo en el Congreso con resoluciones conjuntas.* (ABC, 13/06/1997, p. 26)
- (5) *CiU reafirma su apuesta por la estabilidad hasta el fin de la legislatura mientras el PNV escenifica su ruptura con el Gobierno.* (La Vanguardia, 23/06/1999, portada)
- (6) *Aznar ofrece diálogo y reafirma su apuesta por la liberalización / Confirma una nueva rebaja del impuesto sobre la renta para el 2002.* (Diario 16, 27/06/2001, p. 4)
- (7) *El presidente del Gobierno se reafirma en que la huelga del 29-J fue un fracaso.* (ABC, 17/07/2002, p. 17)
- (8) *Aznar reafirmará su poder hasta 2004 con el anuncio de nuevos proyectos.* (La Razón, 30/06/2003, p. 16)
- (9) *Aznar reafirma su autoridad entre los suyos y resucita los celos por su decisión de irse.* (La Razón, 02/07/2003, p. 18)
- (10) *Aznar reafirma su política antiterrorista y se pregunta qué hay que negociar con los pistoleros / De Grandes pide al PSOE que eluda el uso “demagógico” de las pensiones.* (ABC, 13/06/1997, p. 27)
- (11) *El PNV reafirma su obligación de buscar una solución al terrorismo de ETA “cuanto antes”.* (El País, 13/06/1998, p. 22)

k) RECHAZAR

El uso de “rechazar” –‘contradecir lo que alguien expresa (...) Mostrar oposición o desprecio’- coincide con el de otros verbos relacionados, como “negar”, y también con el verbo subjetivo “oponerse”, que comentaremos más adelante. Recurrir a esta forma verbal en estilo pseudo-directo (citas 39-49) sirve al periodista para poner en duda los verdaderos motivos de ese rechazo, como queda patente en *Los socialistas rechazan las propuestas del Grupo Popular porque “son muchas”*, contribuyendo a ofrecer una imagen negativa del emisor de las declaraciones.

- (1) *El PSOE rechaza todas las mociones presentadas.* (*El País*, 18/10/1985, p. 14)
- (2) *Guerra rechaza la definición de gobierno socialdemócrata hecha por Carlos Solchaga.* (*La Vanguardia*, 24/02/1987, p. 3)
- (3) *[Roca] Rechazó elecciones, [sic] anticipadas pero retó al Gobierno a rectificar.* (*ABC*, 15/02/1989, p. 19)
- (4) *El PSOE rechazó comprometerse al diálogo con los sindicatos.* (*ABC*, 16/02/1989, p. 22)
- (5) *El presidente acepta la oferta de Herrero sobre la ley de huelga y rechaza la petición de Suárez de adelantar las elecciones.* (*Ya*, 15/02/1989, portada)
- (6) *PP, IU y partidos minoritarios rechazarán las propuestas de consenso.* (*El Mundo*, 20/03/1991, p. 5)
- (7) *El Grupo Socialista rechaza en bloque todas las mociones del PP.* (*La Vanguardia*, 22/03/1991, p. 11)
- (8) *El portavoz popular, Rodrigo Rato, dijo que los socialistas rechazan todo lo que no sea sometimiento.* (*Ya*, 22/03/1991, p. 16)
- (9) *González rechaza el diálogo con Herri Batasuna porque sigue el dictado de ETA.* (*ABC*, 25/03/1992, p. 22)
- (10) *González propone medidas contra la corrupción y rechaza el diálogo con HB sin desautorizar al PNV / Recriminó veladamente a Aznar por comparar la actual situación con la dictadura.* (*Diario 16*, 25/03/1992, p. 7)
- (11) *El PSOE rechaza todas las propuestas de PP, IU y CDS sobre la corrupción.* (*Diario 16*, 26/03/1992, p. 7)
- (12) *El PP rechaza el consenso sobre la convergencia.* (*El Mundo*, 25/03/1992, p. 7)
- (13) *[Anguita] Rechaza frontalmente el Plan de Convergencia presentado por González.* (*El Mundo*, 25/03/1992, p. 8)
- (14) *IU rechaza el plan de convergencia con Europa.* (*El País*, 25/03/1992, p. 18)
- (15) *El PSOE rechaza todas las resoluciones sobre corrupción y no expone ni las citadas por González.* (*El País*, 26/03/1992, p. 14)
- (16) *El presidente del Gobierno rechaza cualquier diálogo con Herri Batasuna.* (*Ya*, 25/03/1992, p. 7)
- (17) *El PSOE rechazó las medidas de la oposición contra la corrupción.* (*Ya*, 26/03/1992, p. 7)

- (18) *Durante una década de pasividad, el PSOE rechazó decenas de propuestas de otros grupos. El Gobierno sólo ha elaborado una tímida ley de Contratos que no frena los escándalos. (ABC, 19/04/1994, p. 24)*
- (19) *Ambos grupos rechazaron la creación de una comisión específica sobre el primer caso. (El Mundo, 21/04/1994, p. 6)*
- (20) *González rechaza el envite de Aznar y no dimite. (El País, 20/04/1994, p. 17)*
- (21) *El líder socialista rechazó una propuesta del presidente del PP para convocar elecciones generales el próximo mes de mayo. (Diario 16, 09/02/1995, p. 7)*
- (22) *[Anguita] Rechaza que sea el PP el que deba sustituir al PSOE. (El Mundo, 09/02/1995, p. 12)*
- (23) *González le ofreció elecciones en febrero del 96 y Aznar lo rechazó. (El Mundo, 10/02/1995, p. 9)*
- (24) *Aznar rechaza que se esté creando empleo con la actual política. (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 10)*
- (25) *El pleno rechazó modificar la ley del aborto, el acercamiento de presos y despenalizar la insumisión. (ABC, 13/06/1997, p. 26)*
- (26) *El PP rechaza la propuesta del PSOE de que el fiscal del Estado se abstenga en casos de aforados. (El Mundo, 28/06/2001, p. 8)*
- (27) *El PP rechaza quitar al fiscal general el poder para intervenir en casos que afecten a ministros. (El País, 28/06/2001, p. 13)*
- (28) *El PP rechaza todas las propuestas del PSOE y sólo pacta con CiU y los canarios. (La Vanguardia, 28/06/2001, p. 15)*
- (29) *Los populares rechazan las resoluciones del PSOE. (El País, 17/07/2002, p. 16)*
- (30) *El presidente rechaza cualquier propuesta de reforma de la Constitución. (El País, 01/07/2003, p. 17)*
- (31) *Los peneuvistas rechazan otra resolución antiterrorista de PP y PSOE. (El País, 02/07/2003, p. 24)*
- (32) *El PSOE rechaza las propuestas de CiU por entender que mantiene el pacto con el Gobierno. (El País, 02/07/2003, p. 26)*
- (33) *Maragall, en evidencia: Zapatero rechaza ante toda España su proyecto de Estatuto para Cataluña. (La Razón, 02/07/2003, p. 9)*

- (34) *El Gobierno rechaza la propuesta de sus aliados y de los nacionalistas.* (*El País*, 11/05/2005, portada)
- (35) *Llamazares reclama un nuevo pacto antiterrorista y Zapatero lo rechaza.* (*El País*, 13/05/2005, p. 20)
- (36) *Todos los partidos rechazan la propuesta del PP para que se entreguen las actas del diálogo con ETA.* (*ABC*, 05/06/2007. Fuente: www.abc.es)
- (37) *El Congreso rechazará hoy la petición del PP para que se entreguen las actas del diálogo con ETA.* (*El Mundo*, 05/07/2007, p. 10)
- (38) *Todos los grupos rechazan la resolución del Partido Popular sobre terrorismo.* (*El País*, 05/07/2007, portada)
- (39) *Los socialistas rechazan las propuestas del Grupo Popular porque “son muchas”.* (*ABC*, 22/03/1991, p. 27)
- (40) *El Grupo Socialista rechazó más de 200 propuestas del PP por “representar todo un programa político” / José María Aznar critica la decisión y afirma que es “extraordinariamente negativa”.* (*Diario 16*, 22/03/1991, p. 8)
- (41) *CiU rechazó el primer borrador de conclusiones del Gobierno sobre el Debate por “inconcreto”.* (*Diario 16*, 08/02/1995, portada)
- (42) *CiU rechazó un primer documento del Gobierno sobre el debate por ser una “mera declaración de intenciones”.* (*Diario 16*, 08/02/1995, p. 7)
- (43) *Zapatero rechaza la política social de Aznar y critica su ‘arrogancia’ / Reprueba el escudo antimisiles y pide más inversiones en educación.* (*Diario 16*, 27/06/2001, p. 6)
- (44) *Aznar rechaza “de momento” cesar a los ministros Piqué y Matas / El Gobierno pacta con sus socios catalanes y canarios las reformas económicas.* (*Diario 16*, 28/06/2001, p. 8)
- (45) *El PP rechaza la iniciativa y la tacha de “oportunista” e “hipócrita”.* (*Diario 16*, 28/06/2001, p. 9)
- (46) *El PNV rechaza vincular nacionalismo y violencia / El peneuvista Anasagasti propone a Aznar dialogar para encontrar la paz “porque quien niega el diálogo, niega la solución”.* (*El Mundo*, 27/06/2001, p. 8)
- (47) *López abrió un nuevo “cauce de diálogo” con el grupo pro Batasuna, aunque rechazó sus demandas básicas.* (*ABC*, 11/05/2005, p. 34)

- (48) *El PP baraja someter a votación una Resolución similar a la recién derrotada en el Parlamento vasco, que rechazaba cualquier nuevo “proceso”.* (El Mundo, 03/07/2007, p. 22)
- (49) *Presentan una propuesta que “rechaza” cualquier pacto de Gobierno que genere el “cuestionamiento de su carácter propio”.* (El Mundo, 05/07/2007, p. 11)

1) RECONOCER

Valgan, en este punto, nuestras consideraciones a propósito de “admitir”: en unos casos, el uso de esta forma contribuye a mejorar la imagen del líder, y en otros únicamente se hace hincapié en la equivocación que se admite.

- (1) *El presidente reconoce que se equivocó al afirmar que el desempleo había tocado fondo.* (El País, 24/10/1984, p. 15)
- (2) *Felipe González reconoce que España, una vez en la CEE, debe permanecer en la Otan.* (ABC, 16/10/1985, p. 18)
- (3) *González reconoce que el problema más grave de la realidad social es el paro.* (Diario 16, 25/02/1988, p. 10)
- (4) *González reconoce que hay problemas pendientes y en especial la delincuencia.* (La Vanguardia, 25/02/1988, portada)
- (5) *Solchaga reconoce que ha habido demasiados casos de corrupción.* (ABC, 20/04/1994, p. 27)
- (6) *[Felipe González:] Ofreció a la oposición consensuar la Presidencia de la UE para la que reconoció no tener programa.* (ABC, 09/02/1995, p. 22)
- (7) *González reconoce que los independientes le han defraudado y los socialistas hablan de golpe de Estado parlamentario.* (ABC, 10/02/1995, p. 23)
- (8) *El PSOE reconoce que Borrell perdió una ocasión para acortar su camino a Moncloa.* (ABC, 14/05/1998, p. 25)
- (9) *Belloch reconoce que el candidato socialista tuvo fallos en el debate.* (ABC, 14/05/1998, p. 26)
- (10) *Borrell reconoce que se enzarzó y no dijo todo lo que tenía que decir.* (El País, 14/06/1998, p. 15)

- (11) *Rahola reconoce que aprenderá de la derrota tras el 13-J.* (*El Mundo*, 24/06/1999, p. 8)
- (12) *El presidente reconoce que los delitos crecen y que es motivo de inquietud.* (*El País*, 17/07/2002, p. 22)
- (13) *El PP reconoce que Rajoy no consiguió ganar el debate ni frenar a Zapatero.* (*La Vanguardia*, 01/06/2006, p. 17)
- (14) *Carlos Solchaga reconoce que “los casos de corrupción han sido ya demasiados”.* (*El País*, 20/04/1994, p. 20)
- (15) *El líder del PSOE reconoció la “incuestionable mejora de la situación económica”.* (*El Mundo*, 12/06/1997, portada)
- (16) *[El Gobierno sobre Zapatero] Reconoce su “eficacia retórica” y la dificultad de presentarle como radical.* (*El Mundo*, 17/07/2002, p. 5)

m) RECORDAR

El uso de este verbo implica que el emisor de las declaraciones insiste en algo que ya ha dicho en alguna otra ocasión, y que, además, es conocido por la mayoría de los potenciales destinatarios de la información.

- (1) *[Roca] El líder reformista recordó a González que sólo lleva gobernando tres años.* (*Ya*, 17/10/1985, p. 11)
- (2) *[Tizón] Recordó la contribución democrática de la oposición frente al terrorismo.* (*ABC*, 25/02/1988, p. 18)
- (3) *Recuerda que España no funciona y que sólo unos pocos se enriquecen.* (*El Mundo*, 21/03/1991, p. 6)
- (4) *Anasagasti recuerda que el PNV no suele negar el diálogo a nadie / Caso advierte del riesgo de que emerjan fuerzas fascistas en España.* (*La Vanguardia*, 25/03/1992, p. 17)
- (5) *Roca recuerda que el desarrollo autonómico es insuficiente* (*Ya*, 25/03/1992, p. 10)
- (6) *Joaquim Molins recuerda a González que es él y no CiU quien debe gobernar.* (*El País*, 09/02/1995, p. 17)

- (7) *De Grandes recuerda veladamente los casos de corrupción del PSOE. (El País, 14/06/1998, p. 18)*
- (8) *Molins elogia la labor del Gobierno de Aznar pero recuerda que la impulsó CiU. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 17)*
- (9) *Aznar recuerda los despidos de la coalición. (Diario 16, 27/06/2001, p. 9)*
- (10) *[Trías] Recordó al Ejecutivo que aún existen competencias que no han sido traspasadas. (La Razón, 16/07/2002, p. 8)*
- (11) *EA imputa a Aznar desinterés en el conflicto nacionalista y éste les recuerda que no han hecho nada en veinte años. (La Razón, 17/07/2002, p. 7)*
- (12) *Un discurso corrosivo que recordó a Aznar. (La Razón, 12/05/2005, p. 14)*
- (13) *Zapatero llamó “Aznar” a Rajoy, éste ridiculizó su política de inmigración y ERC recordó que no todos los catalanes son ricos. (La Razón, 12/05/2005, p. 18)*
- (14) *El PNV recuerda al Gobierno que Batasuna no le representa. (El País, 01/06/2006, p. 19)*
- (15) *El presidente reclama al PP que le apoye en el proceso y recuerda que él lo hizo sin condiciones. (La Vanguardia, 30/05/2006, p. 15)*
- (16) *CiU reclama al Gobierno “un buen clima”, califica de “triumfalista” la intervención del presidente y le recuerda que su compromiso es con Cataluña. (Diario 16, 12/06/1997, p. 5)*
- (17) *Aznar recuerda a Almunia que perdió las primarias y éste le llama “rémora para el progreso”. (El Mundo, 23/06/1999, p. 2)*
- (18) *El presidente lo niega, pero le recuerda que el PNV “tiene un compromiso político con Batasuna y no con los demócratas”. (El Mundo, 16/07/2002, p. 8)*
- (19) *El presidente ofrece negociar nuevos pactos y el PSOE le recuerda “múltiples incumplimientos”. (El País, 16/07/2002, p. 13)*

n) RECTIFICAR

Este verbo funciona de manera análoga a “admitir” y “reconocer”, es decir, supone el reconocimiento de que una opinión emitida no era exacta o que se ha actuado mal, pero implica además que se procederá a enmendar las consecuencias del error.

- (1) *Zapatero rectifica por el atasco del proceso y ordena abrir el diálogo ya con Batasuna antes de lograr la paz. (El Mundo, 01/06/2006, p. 10)*

o) REITERAR

“Reiterar”, entendido como ‘volver a decir o hacer algo’, puede tomarse como sinónimo de “reafirmar” o “insistir”.

- (1) *Felipe González reitera que sólo el Parlamento puede controlar al Gobierno. (El País, 21/09/1983, p. 12)*
- (2) *Marcos Vizcaya reitera la disposición del PNV a garantizar la seguridad ciudadana. (El País, 17/10/1985, p. 14)*
- (3) *CiU reiterará su apoyo total al Gobierno, con el que, incluso, ha pactado las resoluciones. (El Mundo, 07/02/1995, especial Democracia bajo sospecha, p. 8)*
- (4) *CiU reitera su apoyo a González y el PNV critica con mucha dureza al Gobierno. (El Mundo, 09/02/1995, p. 13)*
- (5) *Aznar reitera que no tiene nada que negociar con la organización terrorista ETA. (El Mundo, 13/06/1997, p. 9)*
- (6) *CiU reclama a Aznar que corresponda a su lealtad y reitera que apoyará los Presupuestos del 2000. (El País, 23/06/1999, p. 22)*
- (7) *[Aznar] Reiteró que no aceptará hipotecas en la negociación con ETA. (La Razón, 23/06/1999, p. 9)*
- (8) *[Aznar] Reiterará su compromiso de reforma fiscal y la reforma de los servicios secretos. (El Mundo, 26/06/2001, p. 9)*
- (9) *Zapatero elude los temas planteados por Aznar y éste reitera sus compromisos de la investidura. (El Mundo, 27/06/2001, p. 2)*
- (10) *Aznar subraya sus logros y reitera sus compromisos. (El Mundo, 27/06/2001, p. 4)*
- (11) *Aznar reitera que en 2002 propondrá la rebaja del IRPF y reprocha al PSOE su oferta fiscal. (El País, 27/06/2001, p. 15)*
- (12) *Mauricio reitera las demandas canarias. (El País, 27/06/2001, p. 21)*

- (13) *El presidente reitera su programa de reformas y confirma a sus ministros. (La Vanguardia, 27/06/2001, p. 15)*
- (14) *[Anguita] Reitera su concepto del “doble Estado” con el caso de los GAL y solicita que se convoquen elecciones anticipadas. (Diario 16, 09/02/1995, p. 10)*
- (15) *CiU reitera su apoyo al presidente y se desmarca de la estrategia del PP / Molins pidió sosiego y que el Gobierno “gobierne”. (Diario 16, 09/02/1995, p. 11)*
- (16) *[Aguilar] Reitera la petición de “mano tendida” a los socialistas que ya hizo Anguita. (Diario 16, 10/02/1995, p. 11)*
- (17) *IU critica el “triumfalismo” del presidente pero reitera su apoyo al proceso de paz. (La Razón, 01/06/2006, p. 18)*

p) REPLICAR

Este verbo se define en el DRAE como ‘instar o argüir contra la respuesta o argumento’, tratándose, por tanto, de una respuesta a un argumento esgrimido por el portavoz del partido contrario. El mero uso de esta forma verbal no favorece ni perjudica directamente a la imagen del líder al que se aplique, en principio, “replicar” significa simplemente “responder” (ejemplo 3), aportando valores positivos al político, aunque, según los casos, también puede tomarse como “actuar a la defensiva” (ejemplos 1, 5 y 6, entre otros).

- (1) *El PSOE encaja el golpe y replica con la propuesta de investigar a todos los partidos. (ABC, 20/04/1994, p. 15)*
- (2) *Mientras Aznar optó por un discurso de Estado plano, centrado en el proceso de paz y en las promesas de continuidad en la política económica, Almunia hizo gala de un efectivo estilo parlamentario y replicó con argumentos. (Diario 16, 23/06/1999, p. 7)*
- (3) *Aznar replica con serenidad los virulentos ataques de Almunia, que no quiso parecer Borrell. (La Razón, 23/06/1999, p. 10)*
- (4) *Aznar replica que su Ejecutivo está a la espera de conocer qué hace el ‘lehendakari’. (El País, 27/06/2001, p. 22)*

- (5) *El líder socialista replica a IU y a los nacionalistas que no es el momento de ampliar el acuerdo antiterrorista. (La Razón, 13/05/2005, portada)*
- (6) *Zapatero replica que los ‘sin papeles’ y las bandas llegaron ya con el PP. (El Mundo, 31/05/2006, portada)*
- (7) *Zapatero anuncia 2.500 euros por hijo y Rajoy le replica que él ya prometió 3.000. (El Mundo, 04/07/2007, p. 18)*
- (8) *Aznar replica que el Ejecutivo “abandonó sus responsabilidades 16 meses”. (ABC, 21/03/1991, p. 21)*
- (9) *González esgrimió el apoyo de CiU y Aznar le replicó que está “enfermo de mayoría”. (ABC, 09/02/1995, p. 15)*
- (10) *“Ya está bien de confundir las cuentas corrientes con las libertades”, replicó Aznar. (El Mundo, 12/06/1997, portada)*
- (11) *Aznar ofrece más reformas y Zapatero le replica que “ya no tiene futuro”. (El Mundo, 16/07/2002, portada)*
- (12) *El presidente replica al líder del PSOE que no tiene “ideas, proyecto, equipo ni liderazgo”. (La Vanguardia, 01/07/2003, p. 14)*
- (13) *Zapatero replica que quien “miente” es él y lo acusa de “administrar el resentimiento de otros”. (El Mundo, 04/07/2007, portada)*

q) REVELAR

El verbo “revelar”, ‘descubrir o manifestar lo ignorado o secreto’, sirve a los redactores para transmitir, por un lado, que el emisor de las declaraciones da a conocer algo que anteriormente no se sabía, y por otro, permite hacer hincapié en que el agente ya tenía conocimiento de dicha información, y puede haberla ocultado con algún interés. No parece ser ese el caso del ejemplo que hemos documentado, del diario *El País*, que insiste más bien en la voluntad de González de aportar más información en el ejercicio de sus responsabilidades de Gobierno.

- (1) *Felipe González revelará datos en torno al referéndum de la OTAN en el debate sobre ‘el estado de la nación’. (El País, 23/10/1984, p. 13)*

r) SOSTENER

Del mismo modo que “defender”, la forma “sostener” –‘sustentar o defender una proposición’- contribuye a fijar una imagen positiva del político que emite las declaraciones, atribuyéndosele cualidades como convicción, fuerza, firmeza y seguridad.

- (1) *El portavoz peneuvista sostiene que sólo bajo su Gobierno surgió algo tan organizado como los GAL. (Diario 16, 09/02/1995, p. 11)*
- (2) *IU y el Gobierno sostienen que su proyecto no tiene ningún punto en común. (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 18)*
- (3) *El presidente sostuvo una viva polémica con los portavoces parlamentarios y muy en especial con el líder del PP. (La Vanguardia, 12/05/2005, p. 20)*
- (4) *Rajoy sostiene que el PSN abrirá la puerta a la negociación con terroristas si no apoya un Gobierno de la derecha en Navarra. (El País, 04/07/2007, p. 16)*

6.2.1.9. Verbos de petición implícita

En esta categoría agrupamos a una serie de verbos que tienen en común aunar en su significado una invitación y una petición, dado que no se trata de un exhorto explícito.

a) INVITAR

La forma “invitar”, ‘Instar cortésmente a alguien para que haga algo’, es descriptiva, ya que normalmente es fruto de la transcripción literal de las palabras del sujeto del enunciado.

- (1) *Roca invita a Borrell a luchar ahora contra el fraude de los servicios públicos. (El País, 21/03/1991, p. 19)*
- (2) *Belloch invita al dirigente popular a que acuda a los tribunales. (ABC, 08/02/1995, p. 24)*
- (3) *Aznar invita a CiU a sumarse a su política de empleo. (El País, 13/06/1998, p. 22)*

- (4) *El líder de IU invita a Zapatero a reconstruir la izquierda frente al PP.* (*El País*, 27/06/2001, p. 20)
- (5) *Rubalcaba no desvela si presentará una resolución para este acuerdo e invita a escuchar a Zapatero.* (*El Mundo*, 11/05/2005, p. 14)
- (6) *Zapatero desmonta el discurso de Rajoy y le invita a pasar página de la España rota.* (*La Vanguardia*, 31/05/2006, p. 13)
- (7) *El presidente invita a Esquerra a entender que su pacto con Mas era entre dos fuerzas mayoritarias.* (*La Vanguardia*, 31/05/2006, p. 18)
- (8) *Anguita invita al PSOE a superar “atávicos enfrentamientos” y unirse frente al PP.* (*ABC*, 13/05/1998, p. 26)
- (9) *Anguita invita al PSOE a un diálogo conjunto para crear “una auténtica alternativa al PP”.* (*La Razón*, 23/06/1999, p. 11)
- (10) *[Rajoy] Sentencia que el presidente “no es de fiar” y lo invita a “tomar el camino de La Zarzuela”.* (*La Vanguardia*, 04/07/2007, p. 19)

b) OFRECER

El verbo “ofrecer”, entendido como ‘comprometerse a dar, hacer o decir algo’ es otra forma indirecta de petición, que evidencia la disposición del emisor para llevar a efecto el ofrecimiento. Esta forma suele servir para favorecer la imagen del emisor de las declaraciones, dado que quienes “ofrecen” pactos o acuerdos son vistos como líderes más dialogantes y resolutivos; al contrario, su empleo en una oración negativa daña la imagen del sujeto del enunciado (ejemplos 1 y 2: *El Gobierno no ofreció soluciones concretas; Felipe González no ofrecerá hoy al Parlamento una negociación global sobre autonomías*), que pasa a ser presentado como un político pasivo y con escasa voluntad negociadora.

- (1) *El Gobierno no ofreció soluciones concretas.* (*ABC*, 21/09/1983, p. 1)
- (2) *Felipe González no ofrecerá hoy al Parlamento una negociación global sobre autonomías.* (*El País*, 20/09/1983, p. 15)
- (3) *González ofrecerá un balance optimista de España en el debate del estado de la nación.* (*La Vanguardia*, 15/10/1985, p. 3)

- (4) *El presidente no ofreció novedades en sus respuestas. Nueve portavoces intervinieron en la segunda jornada. (Diario 16, 26/02/1987, p. 5)*
- (5) *Felipe González ofrecerá hoy a los grupos de la oposición pactar los grandes temas de Estado. (El Mundo, 20/03/1991, p. 5)*
- (6) *[González] Ofrece pactar las políticas socioeconómica, autonómica y de Defensa. (El Mundo, 21/03/1991, p. 5)*
- (7) *González ofrecerá en el debate del estado de la nación un pacto autonómico. (El País, 20/03/1991, p. 19)*
- (8) *El presidente del Gobierno ofrece un pacto a tres bandas / T.: La oposición reprocha a González la pérdida de un año de legislatura. (El País, 21/03/1991, portada)*
- (9) *Felipe González ofrece un pacto a tres bandas acogido con escepticismo por la oposición. (El País, 21/03/1991, p. 17)*
- (10) *González ofrecerá hoy a la oposición un pacto de progreso para el 93 / El presidente se dirigirá a todas las fuerzas sociales en el Debate del estado de la Nación. (La Vanguardia, 20/03/1991, p. 13)*
- (11) *Roca elude polemizar y ofrece diálogo para afrontar con urgencia el reto europeo. (La Vanguardia, 21/03/1991, p. 16)*
- (12) *Aznar ofrece un pacto frente a la crisis pero González lo desprecia por reclamar elecciones. (ABC, 09/02/1995, p. 15)*
- (13) *[Felipe González:] Ofreció a la oposición consensuar la Presidencia de la UE para la que reconoció no tener programa. (ABC, 09/02/1995, p. 22)*
- (14) *El presidente pedirá hoy dignificar la vida política y ofrece a Aznar un gran acuerdo. (Diario 16, 08/02/1995, p. 8)*
- (15) *González pide un pacto sobre los GAL y Aznar ofrece silencio si hay elecciones ya. (El Mundo, 09/02/1995, portada)*
- (16) *Aznar ofreció no utilizarlo [el GAL] electoralmente y Anguita no logró que aceptara un debate. (El Mundo, 09/02/1995, p. 6)*
- (17) *El líder del PP ofreció a González el compromiso de renunciar a la oposición y no utilizar los casos judiciales en el debate político. (El Mundo, 09/02/1995, p. 10)*
- (18) *González le ofreció elecciones en febrero del 96 y Aznar lo rechazó. (El Mundo, 10/02/1995, p. 9)*

- (19) *Aznar ofrece un compromiso político que pase por la convocatoria de elecciones en mayo. (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 11)*
- (20) *Aznar ofrece a González dejar el pasado en manos de la Justicia y pide apoyo para llegar a Maastricht. (ABC, 12/06/1997, portada interior)*
- (21) *[Aznar] Ofrece diálogo a los socialistas, garantía de respeto mutuo y dejar el pasado a la Justicia. (ABC, 12/06/1997, p. 21)*
- (22) *CiU ofrece respaldo, sin fisuras, para el resto de la legislatura. (El Mundo, 12/06/1997, portada)*
- (23) *El líder socialista ofrece consenso en grandes temas aunque discrepa de la actuación del Ejecutivo. (El País, 12/06/1997, p. 15)*
- (24) *Aznar ofrece diálogo al PSOE para que la crispación no dificulte el camino hacia Europa. (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 14)*
- (25) *Aznar capitaliza la entrada en el euro y ofrece a la oposición un pacto de Estado. (El País, 13/06/1998, p. 17)*
- (26) *Anguita ofrece al PSOE un pacto de 11 puntos contra el Gobierno del PP. (El País, 13/06/1998, p. 20)*
- (27) *Anguita ofrece diálogo al nuevo PSOE para lograr llevar la izquierda al poder. (La Vanguardia, 13/06/1998, p. 18)*
- (28) *CiU ofrece su apoyo para aprobar los presupuestos del 2000. (El Mundo, 23/06/1999, p. 7)*
- (29) *[Almunia] Le achaca usar la tregua de ETA de modo partidista y le ofrece consenso en cuestiones de Estado. (La Razón, 23/06/1999, p. 11)*
- (30) *El PSOE ofrece al PP consenso en las políticas antiterrorista, autonómica y exterior. (La Vanguardia, 23/06/1999, p. 17)*
- (31) *Aznar ofrece diálogo para pactar la ley del CESID, la financiación autonómica y rebajar el IRPF. (ABC, 27/06/2001, p. 21)*
- (32) *Aznar ofrece diálogo y reafirma su apuesta por la liberalización / Confirma una nueva rebaja del impuesto sobre la renta para el 2002. (Diario 16, 27/06/2001, p. 4)*
- (33) *Aznar ofrecerá diálogo sobre ofertas de reformas legales / Reiterará su compromiso de reforma fiscal y la reforma de los servicios secretos. (El Mundo, 26/06/2001, p. 9)*

- (34) *Zapatero ofrece nuevas propuestas de pacto en su primer debate general con Aznar. (El País, 27/06/2001, p. 13)*
- (35) *Aznar ofrece al PSOE quince pactos, como el del Cesid y la financiación, y anuncia 32 proyectos. (La Razón, 27/06/2001, p. 11)*
- (36) *El presidente ofrecerá hoy más diálogo en el debate de la nación – S.2: El líder socialista intentará afianzar su candidatura. (La Vanguardia, 26/06/2001, portada)*
- (37) *Zapatero ofrece apoyo en la crisis de Marruecos, pero subraya el carácter autoritario del PP. (La Razón, 16/07/2002, p. 6)*
- (38) *Trias explica que CiU no entró en el Gobierno por falta de consenso, pero ofrece diálogo. (La Razón, 16/07/2002, p. 8)*
- (39) *El presidente ofrece al PSOE acuerdos en inmigración y un plan para luchar contra la inseguridad ciudadana. (La Vanguardia, 16/07/2002, p. 13)*
- (40) *El Grupo Popular ofrece un primer y emocionado homenaje a Aznar. (ABC, 02/07/2003, p. 15)*
- (41) *Zapatero ofrece un pacto para regenerar la democracia / Aznar presenta su legado político en su último debate del estado de la nación. (El País, 30/06/2003, portada)*
- (42) *Trias pide el reconocimiento del futuro Estatut y Aznar ofrece diálogo sólo si hay estabilidad. (La Vanguardia, 01/07/2003, p. 17)*
- (43) *Rajoy ofrecerá al Gobierno ayuda a la lucha contra ETA con la exigencia de respeto al Pacto Antiterrorista. (ABC, 11/05/2005, p. 37)*
- (44) *Zapatero ofrecerá al PP en el debate del estado de la Nación pactar los nuevos estatutos. (El Mundo, 11/05/2005, portada)*
- (45) *Zapatero pedirá sacar a ETA de la disputa y ofrecerá consenso sobre los estatutos. (El Mundo, 11/05/2005, p. 13)*
- (46) *El PNV ofrece a Zapatero en el debate de la Nación su aval para dialogar con ETA. (ABC, 31/05/2006. Fuente: www.abc.es)*
- (47) *ERC critica el Estatuto, pero ofrece acordar leyes sociales. (El País, 31/05/2006, p. 19)*
- (48) *ERC se ofrece al Gobierno pese a la afrenta del Estatut. (La Razón, 31/05/2006, p. 16)*
- (49) *Aznar ofrece más reformas y Zapatero le replica que “ya no tiene futuro”. (El Mundo, 16/07/2002, portada)*

- (50) *El presidente ofrece negociar nuevos pactos y el PSOE le recuerda “múltiples incumplimientos”.* (*El País*, 16/07/2002, p. 13)
- (51) *Zapatero ofrece su “mano tendida a todos” para recomponer la unidad en la lucha contra la violencia de ETA.* (*El País*, 13/05/2005, p. 15)
- (52) *Acebes anuncia que Rajoy ofrecerá hoy la única “alternativa” para un proyecto unitario y de “seguridad para los españoles”.* (*El Mundo*, 30/05/2006, p. 15)

c) PLANTEAR

“Plantear” es, más que una petición, una proposición dirigida a otros con el propósito de resolver un problema o llegar a un acuerdo. Como nos recuerda A. Escribano,

«su empleo puede deberse al responsable de las declaraciones, quien refleja con su uso que la sugerencia le parece adecuada para solucionar el problema (...) Otra posibilidad es que haya sido el periodista el que haya optado por emplear esta forma, sin que el autor de las declaraciones haya hecho uso de ella. En esta situación, el periodista opta por mostrarse bastante neutro en su juicio, y no toma partido claramente ni a favor ni en contra del enunciador» (Escribano, 2001: 109).

- (1) *González planteará la imposibilidad de remontar pronto la crisis económica.* (*ABC*, 20/09/1983, p. 3)
- (2) *González plantea un gran pacto social.* (*Diario 16*, 21/03/1991, p. 5)
- (3) *Aznar plantea una política de cohesión social en torno al empleo, la sanidad y las pensiones.* (*El País*, 23/06/1999, p. 18)
- (4) *Zapatero planteará a Aznar un compromiso ético frente a los casos de corrupción.* (*El Mundo*, 26/06/2001, p. 8)
- (5) *[Zapatero] Planteará una batería de medidas para la transparencia y control de la vida pública y en política económica.* (*El Mundo*, 15/07/2002, p. 14)
- (6) *El PSOE planteará medidas para prevenir el fraude y defender a los pequeños accionistas.* (*El País*, 15/07/2002, p. 22)

- (7) *Aznar plantea un programa de gobierno renovado. (La Vanguardia, 16/07/2002, p. 13)*
- (8) *Zapatero planteará un gran cambio para regenerar la democracia y la política. (El Mundo, 30/06/2003, p. 12)*
- (9) *IU planteará un “gran pacto ético contra la corrupción”. (El Mundo, 26/06/2001, p. 8)*
- (10) *Erkoreka elude el ‘plan Ibarretxe’ y plantea “persuadir” a ETA en vez de derrotarla militarmente. (El País, 13/05/2005, p. 19)*

d) PROPONER

“Proponer”, usada en su acepción de ‘manifestar con razones algo para conocimiento de alguien, o para inducirle a adoptarlo’, es una forma relativamente frecuente en nuestro corpus de ejemplos. En este caso, bien puede tratarse de una transcripción directa de las declaraciones del enunciador: como vemos, por ejemplo, en “Le propongo un pacto de Estado”, en cuyo caso el periodista se limita a ejercer de mediador; o bien de una interpretación del redactor sobre la intención del emisor con el objeto de ofrecer una imagen dialogante y responsable del líder.

- (1) *El jefe del Ejecutivo propuso a la Cámara un consenso sobre la OTAN. (ABC, 24/10/1984, portada)*
- (2) *Roca propuso a Felipe ampliar el pacto a todas las prioridades del Estado. (Diario 16, 25/10/1984, p. 5)*
- (3) *González propone un acuerdo parlamentario sobre la permanencia de España en la OTAN. (El País, 24/10/1984, p. 14)*
- (4) *Adolfo Suárez propone el desmantelamiento de todas las bases norteamericanas. (El País, 25/02/1987, p. 15)*
- (5) *Roca propone un “decálogo” de medidas políticas urgentes. (ABC, 25/02/1988, p. 20)*
- (6) *[González] Propone un pacto social de progreso y acuerdos sobre competitividad y autonomías. Reclama moderación en los salarios tras formular un balance económico triunfalista. (ABC, 21/03/1991, p. 21)*

- (7) *[Anguita] Propone un plan de infraestructuras y crear una gran banca pública. (El Mundo, 21/03/1991, p. 7)*
- (8) *González propone medidas contra la corrupción y rechaza el diálogo con HB sin desautorizar al PNV. (Diario 16, 25/03/1992, p. 7)*
- (9) *Felipe González propone tomar medidas contra la corrupción. (La Vanguardia, 25/03/1992, portada)*
- (10) *El PSOE propondrá sesiones monográficas con más presencia de González. (Ya, 27/03/1992, p. 7)*
- (11) *[González] Intentó eludir su responsabilidad personal y propuso medidas contra las conductas desviadas. (ABC, 20/04/1994, p. 21)*
- (12) *El presidente propondrá medidas contra los escándalos políticos, aunque tratará de que no monopolicen el Debate sobre el estado de la Nación que se celebra hoy y mañana. (Diario 16, 19/04/1994, portada)*
- (13) *El PP propondrá la destitución de Eligio Hernández y una fiscalía especial anticorrupción. (El Mundo, 19/04/1994, p. 10)*
- (14) *Los populares proponen que el Parlamento abra una comisión sobre Filesa. (La Vanguardia, 20/04/1994, p. 11)*
- (15) *Aznar propone un pacto para celebrar en mayo las elecciones legislativas, autonómicas y municipales. (El País, 09/02/1995, p. 15)*
- (16) *El juez-diputado propone un nuevo presidente que pacte la convocatoria de elecciones y rompe la disciplina de voto. (La Vanguardia, 10/02/1995, portada)*
- (17) *Aznar propone una salida a la crisis anticipando las elecciones a mayo. (Ya, 09/02/1995, p. 5)*
- (18) *Anasagasti, por el PNV, propuso el agrupamiento de presos y medidas políticas contra el terrorismo. Aznar sólo aceptó dialogar si ETA renunciaba a la violencia. (ABC, 12/06/1997, p. 24)*
- (19) *Aznar propone una tregua de dos años sin ofrecer contrapartidas a la oposición. (El País, 12/06/1997, portada)*
- (20) *Aznar propone una tregua para cumplir con los retos de Maastricht, pero sin ofrecer un cambio de política. (El País, 12/06/1997, p. 14)*
- (21) *Zapatero propone que la Administración prime en los concursos a las empresas con más empleo fijo. (El País, 26/06/2001, p. 20)*

- (22) *Aznar reitera que en 2002 propondrá la rebaja del IRPF y reprocha al PSOE su oferta fiscal. (El País, 27/06/2001, p. 15)*
- (23) *El PSOE propuso reformar la ley para eliminar las sospechas de impunidad en el ‘caso Piqué’. (El País, 28/06/2001, p. 13)*
- (24) *El PSOE propone más sueldo para los funcionarios y nuevas incompatibilidades. (La Razón, 26/06/2001, p. 13)*
- (25) *Una resolución propone legislar sobre la transparencia de las empresas con los accionistas. (El País, 15/07/2002, p. 22)*
- (26) *Aznar propone leyes más duras contra la delincuencia y la inmigración ilegal. (El País, 16/07/2002, portada)*
- (27) *El presidente propone pactar reformas legales contra los delincuentes y la inmigración irregular. (El País, 16/07/2002, p. 13)*
- (28) *El presidente propone a las centrales discutir sobre siniestralidad laboral, formación y pensiones. (El País, 16/07/2002, p. 22)*
- (29) *[El PSOE] Propone crear para su control una Agencia de Defensa de la Ética Pública. (ABC, 30/06/2003, p. 13)*
- (30) *Los socialistas proponen endurecer las incompatibilidades de ministros y parlamentos. (El País, 30/06/2003, p. 15)*
- (31) *IU propone otro pacto antiterrorista, que el jefe del Ejecutivo pospone. (ABC, 13/05/2005, p. 37)*
- (32) *IU propone al PSOE “una alternativa para frenar a la derecha”. (El Mundo, 23/06/1999, p. 6)*
- (33) *Aznar propone 15 acuerdos y 32 proyectos, y Zapatero responde con un “talante conciliador”. (ABC, 27/06/2001, p. 19)*
- (34) *Anasagasti propone a Aznar dialogar para encontrar la paz. “porque quien niega el diálogo, niega la solución”. (El Mundo, 27/06/2001, p. 8)*
- (35) *Anasagasti propone 90 días de “distensión” entre Gobierno y PNV. (ABC, 16/07/2002, p. 17)*

e) SUGERIR

Por último, el verbo “sugerir” conlleva hacer una propuesta de forma indirecta, a modo de consejo para la resolución de un problema. “Sugerir” es menos contundente que “proponer”, casi como una insinuación; esto puede explicarse porque, o bien el emisor no quiere hablar abiertamente, o no cuenta con argumentos sólidos que sustenten la petición.

- (1) *Segurado sugiere que los Ministerios de Justicia e Interior se unifiquen. (Diario 16, 25/02/1988, p. 10)*
- (2) *El presidente sugiere que algún día PP y CiU pueden formar un solo partido. (La Vanguardia, 16/07/2002, p. 15)*
- (3) *El líder socialista sugiere que no habrá ceses por la crisis de Madrid. (El País, 02/07/2003, p. 26)*
- (4) *Zapatero sugiere que el diálogo político se puede abrir antes de que haya paz. (La Vanguardia, 01/06/2006, portada)*
- (5) *Segurado sugiere que los Ministerios de Justicia e Interior se unifiquen. (Diario 16, 25/02/1988, p. 10)*
- (6) *El presidente sugiere que algún día PP y CiU pueden formar un solo partido. (La Vanguardia, 16/07/2002, p. 15)*
- (7) *El líder socialista sugiere que no habrá ceses por la crisis de Madrid. (El País, 02/07/2003, p. 26)*
- (8) *Zapatero sugiere que el diálogo político se puede abrir antes de que haya paz. (La Vanguardia, 01/06/2006, portada)*

6.2.1.10. Verbos de petición manifiesta

Junto a los anteriores, hemos de referirnos a otro grupo de verbos de petición, pero en este caso, explícita. Vamos a considerar en esta categoría las formas “llamar”, “pedir”, “reclamar” y “solicitar”.

a) LLAMAR

Para “llamar” se atiende normalmente a dos acepciones: ‘convocar, citar’ y ‘traer, inclinar hacia un lado una cosa’. Según Escribano, la razón de que esta forma de petición sea ambigua reside en la “falta de intensidad y de convicción que encierra su significado”. (Escribano, 2001: 119).

- (1) *Anguita llama al PSOE a un “reencuentro”*. (Diario 16, 09/02/1995, p. 10)
- (2) *Anguita llama a los socialistas a la rebelión para acabar con el felipismo*. (El Mundo, 09/02/1995, p. 12)
- (3) *Julio Anguita llama a la unión de la izquierda para suceder al ‘felipismo’*. (El País, 09/02/1995, p. 16)
- (4) *Anguita llama a los socialistas no felipistas a un “reencuentro” para rehacer la izquierda*. (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 12)
- (5) *Aznar anuncia 20 proyectos, llama a la unidad ante Rabat y sitúa al PNV en un camino sin salida*. (La Razón, 16/07/2002, p. 6)
- (6) *[Zapatero] Descarta otros acuerdos para evitar el entierro del Pacto Antiterrorista y acaba llamando al diálogo*. (ABC, 13/05/2005, p. 36)

b) PEDIR

Sin duda, el verbo por excelencia de este grupo es “pedir”, ‘Requerir algo, exigirlo como necesario o conveniente’. Se trata de la forma verbal más frecuente de todo nuestro corpus de citas indirectas, con 142 ocurrencias.

- (1) *El PNV pide una interpretación generosa del Estatuto*. (El País, 22/09/1983, p. 12)
- (2) *Adolfo Suárez pide un amplio pacto social y político*. (El País, 22/09/1983, p. 12)
- (3) *El presidente pide paciencia y Fraga exige realismo*. (La Vanguardia, 21/09/1983, p. 3)
- (4) *El presidente pide paciencia y Fraga exige realismo*. (La Vanguardia, 21/09/1983, p. 3)
- (5) *González pide consenso para seguir en la OTAN*. (La Vanguardia, 24/10/1984, p. 3)

- (6) *El presidente pidió consenso para permanecer en la OTAN y celebrar el referéndum en febrero del 86. (Ya, 24/10/1984, p. 7)*
- (7) *Marcos Vizcaya pidió la reapertura del diálogo autonómico. (Ya, 25/10/1984, p. 8)*
- (8) *Los portavoces del Grupo Mixto pidieron a González la fecha exacta del referéndum. (Diario 16, 17/10/1985, p. 6)*
- (9) *Los componentes del Grupo Mixto piden aclaraciones sobre el referéndum de la OTAN. (El País, 17/10/1985, p. 15)*
- (10) *AP pidió la reprobación de los ministros de Sanidad y Educación. (Diario 16, 26/02/1987, p. 8)*
- (11) *El Grupo Popular pidió la reprobación de Maravall “por incompetencia”. (El País, 26/02/1987, p. 15)*
- (12) *Miembros del Grupo Mixto piden mayor atención para las autonomías. (El País, 26/02/1987, p. 16)*
- (13) *Adolfo Suárez pidió la retirada de todas las bases, incluida Rota. (Ya, 25/02/1987, p. 11)*
- (14) *Tamames pide que el turno de réplica comience con el Grupo Mixto. (Ya, 25/02/1987, p. 12)*
- (15) *El Grupo Popular pidió la reprobación de los ministros de Educación y Sanidad / La oposición insistió en que el Gobierno no conecta con los problemas de la ciudadanía. (Ya, 26/02/1987, p. 7)*
- (16) *Anasagasti pide que se declare situación de emergencia en la lucha contra el paro. (Diario 16, 25/02/1988, p. 9)*
- (17) *Miguel Herrero pidió el restablecimiento del diálogo social sin necesidad de elecciones. (Diario 16, 15/02/1989, p. 8)*
- (18) *Miquel Roca pide que el debate con los sindicatos se traslade al Parlamento. (Diario 16, 15/02/1989, p. 10)*
- (19) *Sartorius pide elecciones anticipadas y dice que el Gobierno está desautorizado. (Diario 16, 16/02/1989, p. 6)*
- (20) *Miquel Roca pidió a González una actitud más dialogante en el Parlamento. (El País, 15/02/1989, p. 14)*
- (21) *El PNV da un plazo de confianza al nuevo Gobierno, aunque pide un Ejército profesional. (Diario 16, 20/03/1991, p. 10)*

- (22) *[Anguita] Pide diálogo pero advierte que no debe confundirse con claudicación. (El Mundo, 21/03/1991, p. 7)*
- (23) *González pide el apoyo del Congreso para el pacto social. (La Vanguardia, 21/03/1991, portada)*
- (24) *González pide el apoyo del Congreso para presionar a las fuerzas sociales. (La Vanguardia, 21/03/1991, p. 13)*
- (25) *Adolfo Suárez pidió a González la profesionalización del Ejército. (Ya, 21/03/1991, p. 21)*
- (26) *Aznar pide el relevo inmediato de Mariano Rubio como Gobernador del Banco de España. (ABC, 25/03/1992, p. 23)*
- (27) *Derecha e izquierda piden al presidente que acepte la dimisión de Mariano Rubio. (Diario 16, 25/03/1992, portada)*
- (28) *El CDS pide medidas contra la corrupción y otro sistema electoral. (El Mundo, 25/03/1992, p. 8)*
- (29) *El Grupo Mixto pidió medidas contra la corrupción / Los partidos de este grupo reivindicaron mejoras para sus regiones. (El Mundo, 25/03/1992, p. 9)*
- (30) *Aznar y Anguita pidieron ayer el relevo del gobernador. (El Mundo, 25/03/1992, p. 11)*
- (31) *González pide un severo esfuerzo a los españoles para la convergencia con Europa. (El País, 25/03/1992, portada)*
- (32) *El presidente pide la expulsión de los corruptos. (El País, 25/03/1992, p. 16)*
- (33) *El líder del Partido Popular pide la destitución de Mariano Rubio. (El País, 25/03/1992, p. 17)*
- (34) *González pide sacrificios y apoyo social para ganar competitividad. (La Vanguardia, 25/03/1992, p. 11)*
- (35) *González pide echar a los corruptos. (Ya, 25/03/1992, p. 7)*
- (36) *Fuentes Quintana pide un pacto contra la corrupción para remontar la crisis. (ABC, 21/04/1994, p. 29)*
- (37) *Aznar pide a González que presente su renuncia y el presidente responde que agotará la legislatura. (Diario 16, 20/04/1994, portada)*
- (38) *El líder de Izquierda Unida se sumó a los grupos que pidieron la dimisión del presidente del Gobierno. (Diario 16, 20/04/1994, p. 10)*

- (39) *Anguita también pide su dimisión culpándole del giro conservador y la decadencia de España. (El Mundo, 20/04/1994, portada)*
- (40) *Aznar pide a González que se vaya y el presidente le reta a que le presente una moción de censura. (El Mundo, 20/04/1994, p. 6)*
- (41) *PP e IU piden otra política económica. (El Mundo, 20/04/1994, p. 8)*
- (42) *Aznar pide a González que le proponga al Rey un candidato que le sustituya. (El Mundo, 20/04/1994, p. 10)*
- (43) *Anguita pide a González que dimita y anuncia que le dará la batalla en la calle. (El Mundo, 20/04/1994, p. 12)*
- (44) *[Roca] Pide procesos judiciales rápidos para abordar este tipo de casos. (El Mundo, 20/04/1994, p. 14)*
- (45) *Anasagasti pide más transferencias para Euskadi. (El Mundo, 20/04/1994, p. 14)*
- (46) *Arzalluz critica que Aznar pide la dimisión de González sin una moción de censura. (El Mundo, 21/04/1994, p. 9)*
- (47) *El 42% de los votantes del PSOE pide la dimisión de Solchaga a raíz del “caso Rubio”. (El Mundo, 21/04/1994, p. 10)*
- (48) *El líder de IU pide la planificación económica. (El País, 20/04/1994, p. 20)*
- (49) *Aznar y Anguita piden al presidente que dimita. (Ya, 20/04/1994, portada)*
- (50) *El presidente del PP pide la dimisión de González en un duro discurso centrado en la corrupción. (Ya, 20/04/1994, p. 5)*
- (51) *El portavoz socialista pidió de nuevo al PP que se sume al impulso democrático. (Ya, 20/04/1994, p. 7)*
- (52) *Anasagasti pide mayor liderazgo a González. (Ya, 20/04/1994, p. 7)*
- (53) *Aznar pide elecciones anticipadas coincidiendo con las municipales, pero González se ratifica en su decisión de no convocarlas “por servicio a la democracia”. (ABC, 09/02/1995, p. 5)*
- (54) *Inteligente intervención de Anguita, que pidió una sesión monográfica sobre los GAL, asunto que resta votos al PSOE a favor de IU, no del PP. (ABC, 09/02/1995, p. 7)*
- (55) *IU pidió una comisión para investigar a los GAL. (ABC, 10/02/1995, p. 24)*

- (56) *Los catalanes piden al PSOE que no admita mociones de la oposición. (Diario 16, 08/02/1995, p. 7)*
- (57) *Anguita pide al PSOE que acabe con el “felipismo”. (Diario 16, 09/02/1995, portada)*
- (58) *El Grupo Socialista pide al ex juez y diputado independiente que renuncie a su escaño o se pase al Grupo Mixto. (Diario 16, 10/02/1995, p. 7)*
- (59) *Gutiérrez y Cuevas piden elecciones cuanto antes. (Diario 16, 10/02/1995, p. 12)*
- (60) *González pide un pacto sobre los GAL y Aznar ofrece silencio si hay elecciones ya. (El Mundo, 09/02/1995, portada)*
- (61) *Anasagasti pide la dimisión de Barrionuevo y llama arrogante a Borrell. (El Mundo, 09/02/1995, p. 13)*
- (62) *Antonio Gutiérrez pide soluciones urgentes y elecciones anticipadas. (El Mundo, 10/02/1995, p. 11)*
- (63) *IU pide la dimisión de González. (El País, 09/02/1995, p. 16)*
- (64) *IU pide una comisión para investigar los GAL. (El País, 09/02/1995, p. 16)*
- (65) *El diputado independiente del PSOE se alió con la oposición y pidió la dimisión de González. (El País, 10/02/1995, p. 15)*
- (66) *Rahola pide a los militantes del PSOE y de CiU que se rebelen contra lo que ocurre. (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 12)*
- (67) *Mariño pide la dimisión de González y deja su escaño. (La Vanguardia, 10/02/1995, portada)*
- (68) *Mariño pide la dimisión de González y desbarata la estrategia al Gobierno. (La Vanguardia, 10/02/1995, p. 9)*
- (69) *El presidente del PP pide adelantar a mayo las elecciones generales. (Ya, 09/02/1995, portada)*
- (70) *Almunia pide la renuncia de Mariño. (Ya, 10/02/1995, p. 5)*
- (71) *Aznar ofrece a González dejar el pasado en manos de la Justicia y pide apoyo para llegar a Maastricht. (ABC, 12/06/1997, portada interior)*
- (72) *De Grandes pide al PSOE que eluda el uso “demagógico” de las pensiones. (ABC, 13/06/1997, p. 27)*

- (73) *[González] Acusa al Gobierno de alterar las reglas del juego y le pide que no se escude tras sus errores. (El Mundo, 12/06/1997, p. 8)*
- (74) *El líder de IU pide a Aznar que actúe contra los GAL y la corrupción. (El País, 12/06/1997, p. 18)*
- (75) *Anasagasti pide a Aznar que acerque los presos de ETA al País Vasco. (El País, 12/06/1997, p. 19)*
- (76) *Durán pide a Aznar que dialogue con la oposición y con las empresas de la televisión digital. (El País, 13/06/1997, p. 18)*
- (77) *El PNV pide al Gobierno una actitud valiente en la política antiterrorista. (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 16)*
- (78) *El líder de la coalición de izquierdas pide la dimisión de Serra y Tocino. (ABC, 13/05/1998, p. 26)*
- (79) *IU pide al PSOE que responda a Anguita sobre la unidad de la izquierda. (ABC, 14/05/1998, p. 26)*
- (80) *CiU pide al Ejecutivo que no descalifique a los nacionalistas. (Diario 16, 13/05/1998, p. 9)*
- (81) *UGT y CC OO piden una aclaración. (Diario 16, 14/05/1998, p. 6)*
- (82) *El presidente pide consenso para las reformas de la justicia y el Cesid. (El País, 13/06/1998, p. 17)*
- (83) *El PSOE pide el control parlamentario del Poder Judicial. (El País, 14/06/1998, p. 19)*
- (84) *Aznar pide que los pactos en el País Vasco respeten la voluntad de las urnas. (ABC, 23/06/1999, p. 20)*
- (85) *El PSOE pide amparo a Trillo por la cobertura del debate en TVE. (ABC, 23/06/1999, p. 22)*
- (86) *Anguita pide recuperar el espíritu de la Transición. (Diario 16, 23/06/1999, p. 8)*
- (87) *El jefe del Ejecutivo pidió apoyo a sus socios nacionalistas para agotar la legislatura. (La Razón, 23/06/1999, p. 10)*
- (88) *[Zapatero] Reprueba el escudo antimisiles y pide más inversiones en educación. (Diario 16, 27/06/2001, p. 6)*

- (89) *El PSOE pide que el fiscal general se abstenga en casos de aforados. (Diario 16, 28/06/2001, p. 9)*
- (90) *El PA pide al Gobierno un pacto de financiación. (Diario 16, 28/06/2001, p. 10)*
- (91) *El líder del PSOE desea lo mejor a Piqué y pide al presidente que resuelva el problema de su ministro. (El País, 27/06/2001, p. 13)*
- (92) *[Zapatero] Pide otro modelo de relaciones laborales. (El Mundo, 15/07/2002, p. 14)*
- (93) *Llamazares pide al PSOE convertir la censura social en censura política. (El País, 16/07/2002, p. 18)*
- (94) *Trias renueva la apuesta de CiU de colaborar con el PP, pero pide más autogobierno. (El País, 16/07/2002, p. 20)*
- (95) *El Congreso pide a Aznar firmeza ante el reto soberanista y que dialogue con el Gobierno vasco. (El País, 17/07/2002, p. 16)*
- (96) *Llamazares pide la unión de la oposición para echar a Aznar. (La Razón, 16/07/2002, p. 8)*
- (97) *La mayoría pide diálogo con Marruecos. (La Razón, 17/07/2002, p. 5)*
- (98) *La Cámara rechaza apoyar el nuevo Estatuto para Cataluña que pide CiU. (ABC, 02/07/2003, p. 16)*
- (99) *El Grupo Mixto pide más inversión y nuevos traspasos de competencias. (ABC, 02/07/2003, p. 16)*
- (100) *El PSOE pide a Rudi que identifique al diputado que insultó a Llamazares. (ABC, 02/07/2003, p. 18)*
- (101) *CC pide que se acelere la construcción europea. (El Mundo, 01/07/2003, p. 14)*
- (102) *El PSOE e IU piden a gritos el relevo de Rudi en un bronco debate. (El País, 02/07/2003, p. 21)*
- (103) *Trias pide el reconocimiento del futuro Estatut y Aznar ofrece diálogo sólo si hay estabilidad. (La Vanguardia, 01/07/2003, p. 17)*
- (104) *Anasagasti pide a Aznar la búsqueda de una salida a la confrontación España-Euskadi. (La Vanguardia, 01/07/2003, p. 17)*
- (105) *Durán pide que no jueguen con las propuestas catalanas. (ABC, 12/05/2005, p. 46)*

- (106) *Siete grupos piden hoy a Zapatero otro pacto antiterrorista.* (*El País*, 11/05/2005, portada)
- (107) *Toda la oposición, menos el PP, pide un foro de unidad contra el terrorismo.* (*El País*, 11/05/2005, p. 15)
- (108) *Los nacionalistas gallegos piden una reforma estatutaria.* (*El País*, 13/05/2005, p. 22)
- (109) *Marín promete tener cintura, pero pide educación.* (*La Vanguardia*, 11/05/2005, p. 15)
- (110) *Herrera pide a Zapatero que apoye el Estatut.* (*La Vanguardia*, 13/05/2005, p. 19)
- (111) *Zapatero asume errores de gestión y pide apoyo para acabar con ETA.* (*ABC*, 30/05/2006. Fuente: www.abc.es)
- (112) *G. Llamazares – J. Herrera (IU-ICV) / Piden que los poderes del Estado y la prensa ayuden a lograr la paz.* (*El Mundo*, 01/06/2006, p. 15)
- (113) *El BNG reclama que Galicia pueda ser nación y Labordeta pide infraestructuras.* (*El País*, 01/06/2006, p. 21)
- (114) *[Rajoy] Pide que el Estado de Derecho siga actuando contra ETA y Batasuna, pero no obliga a Zapatero a fijar una posición.* (*La Razón*, 31/05/2006, p. 15)
- (115) *Duran da su apoyo al Ejecutivo pero pide que se defina por el centro o la izquierda.* (*La Vanguardia*, 31/05/2006, portada)
- (116) *Duran pide a Zapatero que tome partido porque no es un aliado más / CiU advierte que no es una muleta ante la pérdida de otros apoyos.* (*La Vanguardia*, 31/05/2006, p. 17)
- (117) *Rivero pide un ministerio para la inmigración.* (*La Vanguardia*, 01/06/2006, p. 17)
- (118) *El BNG pide que se resista la presión del PP.* (*La Vanguardia*, 01/06/2006, p. 20)
- (119) *Rajoy pide a Zapatero que muestre las actas de las negociaciones con ETA o convoque elecciones.* (*ABC*, 03/06/2007. Fuente: www.abc.es)
- (120) *El PP pide que se anule el acuerdo del Congreso que autorizaba el diálogo con ETA.* (*ABC*, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)
- (121) *Los ‘populares’ piden que nunca se negocie sobre Navarra.* (*El Mundo*, 05/07/2007, p. 11)
- (122) *Zaplana pide al presidente que demuestre su inocencia con ETA y todos se lo reprochan.* (*El País*, 05/07/2007, p. 17)

- (123) *Rajoy acusa a Zapatero de mentir sobre ETA y pide elecciones ya.* (*La Razón*, 04/07/2007, portada)
- (124) *[El PP] Pide las actas de la negociación con ETA y que se revoque la resolución del Congreso de 2005.* (*La Razón*, 05/07/2007, p. 16)
- (125) *Zapatero resiste ante un Rajoy que pide dimisión y elecciones.* (*La Vanguardia*, 04/07/2007, portada)
- (126) *NaBai pide a Zapatero que apoye un gobierno de cambio en Navarra.* (*La Vanguardia*, 05/07/2007, p. 19)
- (127) *IU pide a González que “cese fulminantemente” a Mariano Rubio y que dialogue más con los sindicatos.* (*Diario 16*, 25/03/1992, p. 10)
- (128) *Roca cree que España no tiene “dirección política” y pide a González que la ejerza.* (*La Vanguardia*, 25/03/1992, p. 15)
- (129) *Anguita denunció la “decadencia” en que el PSOE ha sumido a España y pidió la dimisión del presidente del Gobierno.* (*ABC*, 20/04/1994, p. 26)
- (130) *PP e IU piden “cabezas” a Felipe González en un debate que terminó con crispación.* (*Diario 16*, 21/04/1994, p. 8)
- (131) *Molins pidió sosiego y que el Gobierno “gobierne”.* (*Diario 16*, 09/02/1995, p. 11)
- (132) *El presidente pide a los partidos que no utilicen el “caso GAL”, para evitar “dar alas” a ETA.* (*El Mundo*, 09/02/1995, p. 7)
- (133) *Aznar pide a los nacionalistas apoyo para el bienio 98-99 porque “España se juega mucho en el arranque de la Unión Monetaria”.* (*ABC*, 12/06/1997, p. 21)
- (134) *Anasagasti pide a Aznar que “entre también en tregua” y acabe con su “inmovilismo”.* (*La Vanguardia*, 23/06/1999, p. 20)
- (135) *Aznar defiende los puntos más polémicos del ‘decretazo’ y pide al PSOE alternativas “que no sean gastar más”.* (*El Mundo*, 16/07/2002, p. 6)
- (136) *El líder del PSOE pide a Aznar un cambio de estilo ahora que “las cosas se han torcido”.* (*La Vanguardia*, 16/07/2002, p. 14)
- (137) *Marín pide un debate sin “mala educación”.* (*El Mundo*, 11/05/2005, p. 13)
- (138) *El PNV pide al Gobierno que “negocie con quien sea” para acabar con la banda.* (*El País*, 13/05/2005, portada)

- (139) *El portavoz socialista pide al PP que contribuya al fin de ETA porque el “éxito será de todos”.* (*El País*, 13/05/2005, p. 17)
- (140) *IU firma la “defunción” del pacto PSOE-PP y pide uno más amplio.* (*La Razón*, 13/05/2005, p. 18)
- (141) *Acebes dice que al PP no le basta con la “foto” del Pacto, mientras Mayor y San Gil piden “verificar” las intenciones de Zapatero.* (*El Mundo*, 30/05/2006, p. 17)
- (142) *El presidente pide “generosidad” ante el fin de ETA y anuncia planes de apoyo para jóvenes.* (*El País*, 31/05/2006, p. 16)

c) RECLAMAR

En un grado más contundente que “pedir” se sitúa “reclamar”, entendido como ‘pedir o exigir con derecho o con instancia algo’. La clave de esta exigencia radica en su carácter legítimo, de modo que, salvo en casos concretos en que el periodista se ha limitado a transcribir literalmente la forma realizativa en el titular, lo normal es que su empleo tenga que ver con un intento por parte del periodista de posicionarse a favor de la legitimidad de las razones aportadas por el agente de las declaraciones, que, como es natural, suele ser el candidato más afín a su línea editorial.

- (1) *Roca reclama al presidente del Gobierno que devuelva el prestigio al Parlamento.* (*ABC*, 15/02/1989, p. 19)
- (2) *Discurso catastrofista de Suárez, quien reclama la convocatoria de elecciones anticipadas.* (*La Vanguardia*, 15/02/1989, portada)
- (3) *[González] Reclama moderación en los salarios tras formular un balance económico triunfalista.* (*ABC*, 21/03/1991, p. 21)
- (4) *Aznar reclamó las razones de la dimisión de Alfonso Guerra y culpó a González de ofrecer una visión engañosa de la realidad.* (*Ya*, 21/03/1991, p. 20)
- (5) *[González] Reclama la expulsión de la vida pública para los políticos corruptos.* (*ABC*, 25/03/1992, p. 22)
- (6) *El CDS reclamó medidas contra el desprestigio institucional.* (*Ya*, 25/03/1992, p. 10)

- (7) *Anguita también reclamó la dimisión y exigió responsabilidades políticas. (El Mundo, 20/04/1994, p. 6)*
- (8) *[El PP] Reclama un plan de privatizaciones y la reducción de organismos del Estado. (ABC, 08/02/1995, p. 23)*
- (9) *Anguita reclama a los diputados del PSOE que pongan fin al 'felipismo'. (Ya, 09/02/1995, p. 6)*
- (10) *Aznar reclamará consenso nacional para la Unión Monetaria. (ABC, 11/06/1997, p. 30)*
- (11) *El presidente cree que actuó correctamente en la 'rebelión' de los fiscales y reclama a la oposición que no utilice la Justicia en el debate político. (Diario 16, 12/06/1997, p. 3)*
- (12) *Aznar reclamará el apoyo del Congreso para cumplir los criterios de convergencia. (El País, 11/06/1997, p. 20)*
- (13) *CiU reclama a Aznar que corresponda a su lealtad y reitera que apoyará los Presupuestos del 2000. (El País, 23/06/1999, p. 22)*
- (14) *Dirigentes del PP reclaman elecciones en octubre, tras el éxito de Aznar en el debate. (La Razón, 23/06/1999, portada)*
- (15) *CiU reclama un mayor impulso del desarrollo económico. (ABC, 27/06/2001, p. 24)*
- (16) *CiU reclama al Gobierno esfuerzos para avanzar en autogobierno y políticas sociales. (Diario 16, 27/06/2001, p. 8)*
- (17) *IC reclama ceses por la carga 'antiglobalización'. (Diario 16, 28/06/2001, p. 10)*
- (18) *Coalición Canaria reclama más inversiones para las islas. (El Mundo, 27/06/2001, p. 8)*
- (19) *CiU reclama al PP un mejor trato para poder justificar su alianza. (El País, 27/06/2001, p. 21)*
- (20) *El portavoz del PNV reclama al presidente del Gobierno diálogo para acabar con ETA. (El País, 27/06/2001, p. 22)*
- (21) *IU reclama la destitución de los ministros Piqué y Matas. (La Vanguardia, 27/06/2001, portada)*

- (22) *IU reclama a Aznar coraje para destituir a Piqué y Matas, y retirar el plan hidrológico.* (*La Vanguardia*, 27/06/2001, p. 18)
- (23) *[Trias] Reclama más autogobierno para Cataluña.* (*ABC*, 16/07/2002, p. 16)
- (24) *Reclaman una ley contra los ruidos.* (*El Mundo*, 17/07/2002, p. 3)
- (25) *Trias reclama más autogobierno.* (*El Mundo*, 01/07/2003, p. 14)
- (26) *CiU y PNV reclamarán avances en el autogobierno.* (*El País*, 30/06/2003, p. 16)
- (27) *Todos los grupos, salvo el PP, reclaman al PSOE un pacto contra ETA conjunto y sin exclusiones.* (*El Mundo*, 11/05/2005, p. 14)
- (28) *Llamazares reclama un nuevo pacto antiterrorista y Zapatero lo rechaza.* (*El País*, 13/05/2005, p. 20)
- (29) *EA y Nafarroa Bai reclaman a Zapatero el acercamiento de presos a cárceles vascas.* (*ABC*, 31/05/2006. Fuente: www.abc.es)
- (30) *El BNG reclama que Galicia pueda ser nación y Labordeta pide infraestructuras.* (*El País*, 01/06/2006, p. 21)
- (31) *El presidente reclama al PP que le apoye en el proceso y recuerda que él lo hizo sin condiciones.* (*La Vanguardia*, 30/05/2006, p. 15)
- (32) *Los minoritarios reclaman para sus autonomías.* (*El Mundo*, 05/07/2007, p. 15)
- (33) *El líder del CiU reclama al PSOE y al PP sentido de Estado para resolver los problemas de España.* (*La Vanguardia*, 04/07/2007, p. 20)
- (34) *Reclaman que el Congreso revoque el plázet para negociar y que el PSOE renuncie a Navarra.* (*La Vanguardia*, 05/07/2007, p. 17)
- (35) *El BNG reclama competencias.* (*La Vanguardia*, 05/07/2007, p. 18)
- (36) *El presidente del Gobierno le reclama un apoyo “cerrado y sin condiciones” para hablar de ETA.* (*La Razón*, 30/05/2006, portada)
- (37) *Anguita reclama un relevo urgente al frente del Gobierno “por mor del interés general”.* (*La Vanguardia*, 20/04/1994, p. 12)
- (38) *CiU reclama al Gobierno “un buen clima”, califica de “triumfalista” la intervención del presidente y le recuerda que su compromiso es con Cataluña.* (*Diario 16*, 12/06/1997, p. 5)
- (39) *El líder de Izquierda Unida asegura que con Matas y Piqué “la corrupción política es realidad en el Gobierno”, reclama “un plan de paz para Euskadi” y critica la política de pactos del PSOE.* (*El Mundo*, 27/06/2001, p. 6)

- (40) *El líder de IU reclama a Aznar que baje de sus “ensoñaciones de rey sol”.* (*El País*, 16/07/2002, p. 18)
- (41) *El líder del PP reclama a Zapatero que no promueva más regularizaciones masivas de inmigrantes, una medida que califica de “disparate”.* (*La Razón*, 29/05/2006, p. 14)
- (42) *Rajoy reclamará a Zapatero toda “la verdad” sobre su negociación con ETA.* (*El Mundo*, 03/07/2007, p. 22)
- (43) *Un Zapatero “implacable” frente a ETA reclama la unidad con el PP* (*La Razón*, 04/07/2007, p. 16)

d) SOLICITAR

En cambio, a diferencia del anterior, el verbo “solicitar”, ‘pretender, pedir o buscar algo con diligencia y cuidado’ es una petición cortés y conciliadora, ajena a cualquier confrontación.

- (1) *PP y PSOE solicitan tres comisiones por corrupción.* (*Ya*, 20/04/1994, p. 8)
- (2) *G. Llamazares y J. Herrera (IU-ICV) / Solicitan pactos contra el terrorismo y la corrupción.* (*El Mundo*, 05/07/2007, p. 14)
- (3) *[Anguita] Reitera su concepto del “doble Estado” con el caso de los GAL y solicita que se convoquen elecciones anticipadas.* (*Diario 16*, 09/02/1995, p. 10)
- (4) *El presidente solicita un compromiso para separar el poder judicial del “debate partidario”.* (*La Vanguardia*, 12/06/1997, p. 14)

6.2.1.11. Verbos de consejo

A tenor de los resultados, no son muy recurrentes en la prensa los verbos de consejo, de los que hemos podido documentar únicamente “aconsejar”, “animar” y “recomendar”.

a) ACONSEJAR

“Aconsejar”, ‘dar consejo’, sirve para transmitir una imagen de autoridad, seguridad y credibilidad sobre el agente de las declaraciones.

- (1) *La oposición le aconseja que recupere el diálogo con los sindicatos. (ABC, 16/02/1989, p. 19)*
- (2) *El PNV aconseja a Felipe González que adelante las elecciones a este año para despejar incógnitas. (Diario 16, 25/03/1992, p. 11)*
- (3) *Algunos ministros, como Griñán, aconsejan al jefe del Ejecutivo un lenguaje directo y efectista. (Diario 16, 08/02/1995, p. 8)*

b) ANIMAR

Este verbo denota que el agente de las declaraciones trata de estimular a otro líder, normalmente socio de Gobierno o afín a su ideología. Su uso suele ser descriptivo, ya que, como vemos en el ejemplo, el periodista se limita a transcribir el sentido de la declaración del emisor.

- (1) *El PNV anima al PSOE a continuar con los “contactos serios” que mantiene con ETA. (ABC, 13/05/2005, p. 39)*

c) RECOMENDAR

La forma “recomendar”, ‘aconsejar algo a alguien para bien suyo’, sirve para reforzar una imagen positiva del líder autor de las declaraciones, que aparece caracterizado como generoso, experimentado y conocedor de la situación.

- (1) *Aznar recomienda al presidente del Gobierno que presente su renuncia al Rey y se vaya. (Diario 16, 20/04/1994, p. 9)*

6.2.1.12. Verbos de orden

El último grupo de los “verba dicendi” lo constituyen los verbos de orden, entre los que hemos podido documentar dos: “exigir” y “ordenar”.

a) EXIGIR

Este verbo, al igual que “ordenar”, está relacionado con el grupo de formas de petición explícita, pero en este caso, esa petición se plantea de un modo mucho más contundente, ya que se entiende que para “exigir” algo, hay que hacerlo con fuerza y ha de estar legitimado por derecho. Por esta razón, cuando los medios recurren a esta forma verbal, su propósito es atribuir la imagen de fuerza y de autoridad al autor de las declaraciones.

- (1) *El presidente pide paciencia y Fraga exige realismo. (La Vanguardia, 21/09/1983, p. 3)*
- (2) *Redondo exige al Gobierno el dinero que ofreció a los sindicatos. (ABC, 14/02/1989, portada)*
- (3) *La oposición exige un cambio político en la forma de gobernar. (ABC, 15/02/1989, portada)*
- (4) *El CDS de Suárez e Izquierda Unida exigirán hoy la convocatoria de elecciones generales anticipadas. (La Vanguardia, 14/02/1989, p. 3)*
- (5) *Herrero y Roca articulan una oposición sólida al Gobierno y Suárez exige elecciones anticipadas. (La Vanguardia, 15/02/1989, p. 3)*
- (6) *PP e IU exigirán explicaciones sobre la dimisión de Alfonso Guerra. (Ya, 20/03/1991, p. 16)*
- (7) *Miguel Roca exigió un cambio en la orientación económica. (Ya, 21/03/1991, p. 21)*
- (8) *El PP exige el nombramiento inmediato de un nuevo Fiscal General del Estado. (ABC, 19/04/1994, p. 25)*
- (9) *Aznar exige a González que dimita, como responsable político de la corrupción generalizada en España. (ABC, 20/04/1994, p. 15)*
- (10) *Anguita exigirá a González que asuma su responsabilidad en los casos Roldán y Rubio. (El Mundo, 19/04/1994, p. 9)*
- (11) *Anguita también reclamó la dimisión y exigió responsabilidades políticas. (El Mundo, 20/04/1994, p. 6)*

- (12) *Aznar exige el relevo de Eligio Hernández dentro de un paquete anticorrupción.* (*El País*, 19/04/1994, p. 20)
- (13) *González afirma que no piensa dimitir mientras Aznar le exige que se vaya.* (*El País*, 20/04/1994, portada)
- (14) *Anguita exige al presidente del Gobierno que sea responsable y se marche.* (*El País*, 20/04/1994, p. 20)
- (15) *Aznar exige a González que asuma todas sus responsabilidades por la corrupción y dimita.* (*La Vanguardia*, 20/04/1994, p. 12)
- (16) *Olarte exige más control de los fondos reservados.* (*Ya*, 20/04/1994, p. 7)
- (17) *Los nacionalistas exigen al Gobierno mayor concreción en sus compromisos.* (*ABC*, 08/02/1995, p. 21)
- (18) *El Grupo Popular exigirá la restricción del gasto corriente y la disminución de subvenciones a empresas públicas.* (*ABC*, 08/02/1995, p. 23)
- (19) *El PNV exige soluciones para la violencia y el paro.* (*Diario 16*, 13/05/1998, p. 9)
- (20) *PNV y EA exigieron cambiar la política penitenciaria y una mesa de partidos vascos que incluya a HB.* (*El País*, 24/06/1999, p. 17)
- (21) *Llamazares exige el cese de Piqué.* (*Diario 16*, 27/06/2001, p. 9)
- (22) *El CHA exige la retirada del Plan Hidrológico.* (*Diario 16*, 28/06/2001, p. 10)
- (23) *Zapatero exige a Aznar más justicia social en un debate de guante blanco.* (*El País*, 27/06/2001, portada)
- (24) *Saura exige a Aznar el cese de la delegada del Gobierno por la actuación policial en Barcelona.* (*La Vanguardia*, 28/06/2001, p. 16)
- (25) *Zapatero criticó la falta de sensibilidad social del Gobierno y exigió más diálogo.* (*La Razón*, 16/07/2002, portada)
- (26) *El líder de la oposición exige diálogo con los sindicatos y advierte a Aznar que carece ya de futuro.* (*La Razón*, 16/07/2002, p. 6)
- (27) *Duran y Puigcercós exigen a Zapatero que cumpla con el Estatut.* (*La Vanguardia*, 12/05/2005, portada)
- (28) *EA y NB exigen el acercamiento de los presos de ETA al País Vasco.* (*El Mundo*, 01/06/2006, p. 15)

- (29) *IU-ICV exige a Zapatero que opte entre pactar con ellos o con CiU.* (*El País*, 01/06/2006, p. 21)
- (30) *Rajoy exige leyes más duras contra las mafias extranjeras.* (*La Razón*, 29/05/2006, portada)
- (31) *Zapatero exige a Rajoy que silencie a los críticos del PP.* (*La Razón*, 30/05/2006, portada)
- (32) *Labordeta exige respeto para Aragón.* (*La Vanguardia*, 01/06/2006, p. 20)

En las citas 33-38, relativas a un mismo debate, todos los diarios analizados coincidieron en atribuir a Rajoy la forma “exige”, acaso con la intención de reforzar una imagen de autoridad. La imagen final que se obtiene de la elección de este verbo depende del medio y del contexto: en efecto, esta coincidencia es especialmente curiosa, en la medida en que el “autoritarismo” en el líder de la derecha es visto como un valor positivo por parte de los diarios conservadores, y negativo para los de centro-izquierda.

- (33) *Rajoy exige a Zapatero las actas de la negociación con ETA o adelanto electoral.* (*ABC*, 04/06/2007. Fuente: www.abc.es)
- (34) *Rajoy exige a Zapatero que cuente la verdad o convoque elecciones anticipadas.* (*El Mundo*, 04/07/2007, portada)
- (35) *El líder de la oposición exige que haga públicas las actas de sus reuniones con los etarras.* (*El Mundo*, 04/07/2007, p. 10)
- (36) *El líder del PP exige a presidente las actas del diálogo con ETA o adelante las elecciones.* (*El País*, 04/07/2007, portada)
- (37) *Rajoy exige las actas del diálogo con los terroristas o elecciones.* (*La Razón*, 04/07/2007, p. 17)
- (38) *El líder del PP exige que se hagan públicas todas las actas de la negociación con ETA.* (*La Vanguardia*, 04/07/2007, portada)
- (39) *Zapatero resiste la feroz ofensiva de Rajoy, que exige dimisión y elecciones.* (*La Vanguardia*, 04/07/2007, p. 16)
- (40) *Rajoy exige la convocatoria de elecciones y augura que las actas de ETA serán reveladas.* (*La Vanguardia*, 04/07/2007, p. 19)
- (41) *IU-ICV reprocha al presidente su política de alianzas y exige unidad contra ETA.* (*La Vanguardia*, 05/07/2007, p. 19)

- (42) *El PSOE exige el cese de Cabanillas por no impedir la “manipulación” informativa.* (*El País*, 24/06/1999, p. 21)
- (43) *Puigcercós exige al presidente que frene “actitudes aún presentes en su partido ancladas en el siglo pasado”.* (*La Razón*, 12/05/2005, p. 16)
- (44) *Rajoy exige leyes más duras porque España es “el país más fácil para las mafias y ellas lo saben”.* (*La Razón*, 29/05/2006, p. 14)
- (45) *ERC exige aplicar el Estatuto “sin trampas ni triquiñuelas”.* (*El País*, 04/07/2007, p. 21)

b) ORDENAR

“Ordenar” suele asignarse a declaraciones propias del jefe del Ejecutivo, para aludir a valores como la autoridad y las dotes de mando, aunque la imagen resultante no siempre es positiva para el autor de las declaraciones, como podemos ver en el ejemplo documentado.

- (1) *Zapatero rectifica por el atasco del proceso y ordena abrir el diálogo ya con Batasuna antes de lograr la paz.* (*El Mundo*, 01/06/2006, p. 10)

6.2.2. Verbos subjetivos

Antes señalábamos que no sólo los *verba dicendi* generan citas indirectas⁵³⁹; hemos de considerar también un heterogéneo grupo de verbos que son empleados con notable frecuencia, referidos a los estados anímicos y de pensamiento del sujeto al que se atribuyen las declaraciones. De este modo, podríamos considerar que estas formas añaden a la propia descripción del acto de habla un contenido adicional, que hace hincapié en el estado del sujeto y no sólo en aquello que dice. Kerbrat-Orecchioni⁵⁴⁰ se sirve de dos ejes para clasificar los verbos subjetivos: la fuente de evaluación y el juicio evaluativo:

- «1.- Si la fuente de evaluación es el agente del proceso, estamos ante un verbo que será subjetivo sólo ocasionalmente; en cambio, cuando la valoración proviene del sujeto de la enunciación, el verbo es intrínsecamente subjetivo.
- 2.- El juicio evaluativo se plantea en torno al eje axiológico bueno-malo (caso de los intrínsecamente subjetivos) o en torno al eje verdadero-falso (evaluación modalizadora)»

Vamos a considerar en este apartado únicamente los denominados por Kerbrat Orecchioni “intrínsecamente subjetivos”, procurando detallar, como venimos haciendo para los *verba dicendi*, sus usos y su función.

⁵³⁹ Aparte de los “*verba dicendi*” y los verbos subjetivos, A. Escribano aporta también numerosos ejemplos de otras categorías, como los verbos de acción (de movimiento –*abandonar*–, acciones violentas en uso figurado –*derrotar, liquidar*–, acciones legales –*aprobar, declarar, imponer*–, verbos que incluyen en su significado el modo de realización –*abarrotar, acaparar, agolpar, impulsar, protagonizar*–, verbos orientacionales –*abogar, abortar, aventajar, cercar, desatar, ganar, lavarse las manos, reflejar*–), verbos de obligación (*deber, tener que, haber que*) y verbos de posibilidad (*poder*). Hemos optado por descartar estas últimas categorías para nuestro análisis, toda vez que estimamos que únicamente los verbos “de decir” y los subjetivos son empleados en la prensa para introducir declaraciones; es sabido que los verbos que la autora agrupa en las otras categorías se usan para interpretar acciones llevadas a cabo por los protagonistas de los debates, pero en ningún caso se refieren a declaraciones en sentido estricto.

⁵⁴⁰ Según Catherine Kerbrat-Orecchioni, el estudio de la subjetividad verbal entraña una mayor complejidad que el de otras formas plenas (sustantivo y adjetivo), en la medida en que, para estas últimas, es más fácil de atribuir las opiniones evaluativas al sujeto de la enunciación, mientras que en los verbos, como sabemos, el sujeto de la enunciación y el agente del proceso no coinciden necesariamente. Cfr. KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1997): *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Edicial.

En síntesis, la nómina de estos verbos, de acuerdo con autores como A. Escribano, C. Maldonado y R. Cano Aguilar, se divide en dos subgrupos: verbos de opinión y verbos de sentimiento.

6.2.2.1. *Verbos de Opinión*

Ducrot define los “verbos de opinión” como «aquellos que sirven al locutor para informar al destinatario de las creencias de un tercero, por ejemplo, *pensar, estar seguro, creer, saber, imaginarse, sospechar, ignorar, reconocer*»⁵⁴¹. Siguiendo a este autor, preferimos optar para esta categoría por la denominación “verbos de opinión” en lugar de “verbos de pensamiento”, ya que, en rigor, también los verbos de sentimiento serían “de pensamiento”. Naturalmente, la elección de uno u otro verbo de opinión sí que corresponde al periodista, por lo que no coincidimos con Escribano en que el sujeto del enunciado tenga que ser necesariamente el responsable de su verbalización: decir, por ejemplo, que “El Congreso apoya las medidas de González” en lugar de “respalda” es fruto de una interpretación contextual y no de una transcripción literal por parte del periodista. En cualquier caso, dicha interpretación conlleva la presuposición del objeto sobre el que opina el sujeto de la enunciación. De acuerdo con A. Escribano, la elección de un verbo de opinión concreto por parte del periodista sí puede estar condicionado por su mayor o menor proximidad al autor de las declaraciones, ya que, siguiendo a Kerbrat-Orecchioni, «los verbos de opinión indican, al mismo tiempo, cuál es el grado de certeza con el que ese tercero se adhiere a la opinión».⁵⁴²

De este grupo, hemos podido documentar las formas siguientes: “acercar(se)”, “alejarse”, “analizar”, “apoyar”, “buscar”, “creer”, “distanciarse”, “dudar”, “estudiar”, “oponer(se)”, “planear”, “preferir”, “respaldar” y “ver”.

a) ACERCAR(SE)

⁵⁴¹ Cfr. DUCROT, O. (1982): *Decir y no decir. Principios de semántica lingüística*, Barcelona, Anagrama.

⁵⁴² KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1997): *op. cit.*, p. 137. Citado en ESCRIBANO, A. (2001): *op. cit.*, p. 131.

Del mismo modo que la forma “aproximarse”, el verbo “acercar” (también en su variante pronominal) sirve al propósito del periodista de sugerir la disposición por parte del emisor de las declaraciones de establecer cauces de diálogo con líderes de otros partidos, con los que se tiene cierta afinidad ideológica o determinados intereses en común.

- (1) *González y Aznar no lograron acercar posturas en una reunión secreta.* (*El País*, 08/02/1995, portada)
- (2) *González y Aznar se acercan en lo fundamental pero se enzarzan en la TV digital y la Justicia.* (*ABC*, 12/06/1997, pp. 22-23)
- (3) *PP y CiU acercan posturas y pactan las conclusiones del debate.* (*ABC*, 26/06/2001, p. 23)
- (4) *PP y PNV acercan posturas en el Congreso.* (*Diario 16*, 28/06/2001, p. 8)
- (5) *Zapatero se acerca a Rajoy para frenar el asedio de ‘halcones’ del PP al proceso de paz.* (*La Vanguardia*, 01/06/2006, p. 13)
- (6) *El PSOE se acerca a CiU y prescinde de ERC.* (*La Razón*, 05/07/2007, p. 19)

b) ALEJAR(SE)

Por la misma razón que acabamos de exponer, a la inversa, “alejar(se)” supone un distanciamiento ideológico entre el autor de la cita y los otros líderes a los que ésta se refiera.

- (1) *El debate de la nación aleja al Gobierno del PP y lo aproxima a los partidos nacionalistas.* (*El País*, 26/03/1992, p. 13)
- (2) *Un debate implacable que aleja todavía más a Zapatero y Rajoy.* (*El Mundo*, 12/05/2005, editorial, p. 3)

c) ANALIZAR

Esta forma sirve para resaltar que el agente de las declaraciones se toma la molestia de examinar de forma minuciosa y detallada una cuestión o un problema dados, lo cual repercute favorablemente en su imagen.

- (1) *La sociedad analiza el estado de la nación.* (ABC, 20/03/1991, p. 22)
- (2) *Expertos en publicidad y 'marketing' político analizan el enfrentamiento entre el presidente y el líder de la oposición.* (El País, 27/06/2001, p. 19)
- (3) *Los grupos minoritarios analizan la primera jornada del debate y critican algunas propuestas.* (El País, 05/07/2007, p. 19)

d) APOYAR

Suele tomarse este verbo como sinónimo de “estar de acuerdo” o “aprobar” una determinada resolución, siendo su uso en la prensa, por tanto, puramente descriptivo, ya que no afecta a la imagen del sujeto del enunciado.

- (1) *Los diputados socialistas apoyan vagas propuestas de otros grupos.* (El País, 23/09/1983, p. 12)
- (2) *Las amas de casa apoyan con telegramas al presidente, afirma Guerra.* (El País, 23/09/1983, p. 12)
- (3) *Ningún grupo parlamentario apoyó la reprobación de cuatro ministros propuesta por Coalición Popular.* (El País, 26/10/1984, p. 13)
- (4) *González apoya la política de Solchaga y anuncia la ley de TV privada, en marzo.* (Diario 16, 25/02/1987, portada)
- (5) *Los socialistas y la derecha apoyaron las mismas propuestas.* (Diario 16, 18/02/1989, portada)
- (6) *IU no apoyará a Felipe González si presenta una cuestión de confianza.* (ABC, 19/04/1994, p. 24)
- (7) *CiU apoya la estrategia del Gobierno en el “caso Rubio” para sostener a un González débil que continúe con las cesiones a los nacionalistas.* (ABC, 19/04/1994, p. 25)

- (8) *Roca garantiza la estabilidad del Gobierno y apoya a Felipe González.* (Diario 16, 20/04/1994, p. 11)
- (9) *CiU apoyará a González hasta el final de la legislatura, aunque no aclara lo que durará.* (ABC, 10/02/1995, p. 25)
- (10) *Los guerristas apoyan por primera vez a Almunia.* (Ya, 08/02/1995, p. 4)
- (11) *Uno de cada dos españoles apoya el Plan Hidrológico.* (El Mundo, 26/06/2001, p. 11)
- (12) *Todos los partidos, salvo ERC y EA, apoyan al Gobierno en la crisis de Perejil.* (El País, 17/07/2002, p. 17)
- (13) *Zapatero dice que no habrá purgas por el escándalo de Madrid, apoya a Simancas y pide más trabajo.* (El Mundo, 02/07/2003, p. 9)
- (14) *El Congreso apoya una propuesta del PNV a favor de las víctimas / Los peneuvistas rechazan otra resolución antiterrorista de PP y PSOE.* (El País, 02/07/2003, p. 24)
- (15) *Las víctimas de ETA apoyan a Rajoy y culpan a Zapatero de enterrar el pacto.* (ABC, 13/05/2005, portada)
- (16) *La mayoría apoya los contactos con Batasuna y ETA.* (El País, 02/06/2006, p. 20)
- (17) *CiU reacciona ante la plaga de asaltos en Cataluña: apoyará la reforma del Código Penal.* (La Razón, 29/05/2006, portada)
- (18) *CiU apoyará al Gobierno en la reforma del Código Penal.* (La Razón, 29/05/2006, p. 15)
- (19) *Duran da su apoyo al Ejecutivo pero pide que se defina por el centro o la izquierda.* (La Vanguardia, 31/05/2006, portada)
- (20) *El PP ha apoyado el 45% de las leyes impulsadas por el Gobierno de Zapatero.* (El País, 05/07/2007, p. 21)
- (21) *El PSN apoya un Gobierno presidido por Puras con los votos de IU y NaBai.* (La Razón, 05/07/2007, p. 17)
- (22) *[Los socialistas] Apoyarán siete de las doce propuestas de Duran y ninguna de los republicanos.* (La Razón, 05/07/2007, p. 19)

e) BUSCAR

En este caso, la elección de “buscar” –‘hacer lo necesario para conseguir algo’- sí que suele responder a un interés por parte del periodista, ya que suele emplearse, como vemos en los ejemplos, en un sentido negativo: implica ‘tener un propósito’, que en ocasiones, puede llegar a ser personal, yendo más allá del interés general que debe animar a toda actividad parlamentaria.

- (1) *Felipe González busca un pacto mayoritario con toda la oposición sobre el tema de la OTAN. (Diario 16, 24/10/1984, p. 5)*
- (2) *El presidente busca un consenso político tras el fracaso de la negociación con las centrales. (El País, 15/02/1989, p. 13)*
- (3) *Zapatero busca arrebatarse al PP la bandera de la regeneración ética. (El Mundo, 15/07/2002, p. 14)*
- (4) *[El PSOE] Buscará acuerdos indiscriminadamente para visualizar [sic; quiere decir ‘hacer visible’] que mantiene apoyo parlamentario. (El Mundo, 30/05/2006, p. 16)*
- (5) *PSOE y Convergència i Unió buscan escenificar un acercamiento. (El País, 05/07/2007, portada y p. 20)*
- (6) *Los diputados populares buscan una excusa en el formato del debate. (El País, 05/07/2007, p. 17)*
- (7) *El BNG no busca “la independencia”. (El País, 24/06/1999, p. 21)*

f) CREER

“Creer” es el verbo de opinión por excelencia, así como el más recurrente del grupo. A pesar de su apariencia neutra, en ocasiones, el periodista se decanta por esta forma para tomar partido a favor de la postura defendida por el agente de las declaraciones.

- (1) *AP cree que se está desaprovechando la oportunidad única del crecimiento económico de España. (El País, 25/02/1988, p. 16)*
- (2) *Barrionuevo cree que, sin Guerra, la relación PSOE-Gobierno va a cambiar. (El Mundo, 21/03/1991, p. 9)*
- (3) *Carmen Romero cree que los debates son aburridísimos. (Ya, 22/03/1991, p. 18)*

- (4) *IU cree que hay una evidente falta de voluntad para clarificarla. (ABC, 25/03/1992, p. 24)*
- (5) *Cree que ha ganado un año para cortar la corrupción y recuperar la credibilidad. (ABC, 21/04/1994, p. 27)*
- (6) *Aznar cree un error que González siga en el Gobierno. (El Mundo, 21/04/1994, p. 8)*
- (7) *Aznar ganó el debate, pero la mayoría de los españoles cree que González no debe dimitir por la corrupción. (El País, 22/04/1994, p. 17)*
- (8) *El líder del PP no cree en la recuperación. (Ya, 09/02/1995, p. 5)*
- (9) *El Gobierno cree garantizado el apoyo de sus socios en toda la legislatura. (ABC, 13/06/1997, p. 28)*
- (10) *El presidente cree que actuó correctamente en la ‘rebelión’ de los fiscales y reclama a la oposición que no utilice la Justicia en el debate político. (Diario 16, 12/06/1997, p. 3)*
- (11) *La mayoría de los españoles cree que Aznar ganó a González / El debate sobre el estado de la Nación despertó menos interés que el celebrado hace dos años. (El Mundo, 13/06/1997, p. 6)*
- (12) *CiU y PNV creen que el Ejecutivo sale reforzado del debate. (Diario 16, 15/05/1998, p. 6)*
- (13) *El 41% cree que ganó Aznar y sólo el 14% da vencedor a Borrell. (El País, 14/06/1998, portada)*
- (14) *Aznar cree posible alcanzar la meta del pleno empleo. (ABC, 23/06/1999, p. 5)*
- (15) *Almunia cree constatada la existencia de dos políticas diferentes. (Diario 16, 24/06/1999, p. 7)*
- (16) *La mayoría cree que Almunia será el candidato del PSOE. (El Mundo, 24/06/1999, p. 7)*
- (17) *Importantes sectores del Partido Popular y del Ejecutivo creen que las elecciones se deberían celebrar en otoño. (La Razón, 23/06/1999, portada)*
- (18) *Aznar le dobla el pulso a Almunia: la mitad de los españoles creen que ganó el debate. (La Razón, 24/06/1999, p. 10)*
- (19) *El presidente cree que el modelo de Estado quedará zanjado con los traspasos pendientes. (La Vanguardia, 23/06/1999, p. 16)*

- (20) *Un 29,5% cree que el debate lo ganó el presidente y el 23% el jefe de la oposición. (El Mundo, 28/06/2001, portada)*
- (21) *Zapatero perdió ante Aznar, pero la mayoría cree que se consolidó como líder del PSOE. (La Razón, 28/06/2001, portada)*
- (22) *Trias no se cree aún la oferta de colaboración de Aznar. (El Mundo, 17/07/2002, p. 2)*
- (23) *El 45,4% de los consultados cree que gana el presidente del Gobierno, frente al 30,6%, que considera que lo hizo el líder de la oposición.. (El Mundo, 17/07/2002, p. 4)*
- (24) *Los socialistas creen que su secretario general ha ganado, se ha consolidado y ha marcado un punto de inflexión. (El Mundo, 17/07/2002, p. 5)*
- (25) *El PSOE cree que el debate marca el fin del ciclo del PP, aunque aún le falta trecho para ganar. (El País, 17/07/2002, p. 18)*
- (26) *El 48% cree que ganó Aznar y sólo el 23% que Zapatero fue el vencedor. (El Mundo, 02/07/2003, portada)*
- (27) *Ataque de amnesia de González: cree que será recordado como el presidente de Gobierno más limpio de la historia. (La Razón, 01/07/2003, p. 8)*
- (28) *El PP cree que Zapatero queda listo para ser rematado por el sucesor / Aznar reafirma su autoridad entre los suyos y resucita los celos por su decisión de irse. (La Razón, 02/07/2003, p. 18)*
- (29) *Aznar cree prioritario frenar las demandas de más autogobierno de vascos y catalanes. (La Vanguardia, 01/07/2003, p. 15)*
- (30) *El 46% de los que siguieron el debate cree que ganó Zapatero y el 29,3%, que venció Rajoy. (El Mundo, 13/05/2005, portada)*
- (31) *El PP, sorprendido, cree que con su discurso duro busca una consolidación interna que le ayude algo ante un posible mal resultado en Galicia. (La Razón, 13/05/2005, p. 14)*
- (32) *El portavoz de CiU cree que el presidente no mantendrá su palabra de aprobar el nuevo texto. (La Vanguardia, 12/05/2005, portada)*
- (33) *El 61,2% respalda el diálogo con ETA y una mayoría cree que se debe tratar el futuro de los etarras. (El País, 02/06/2006, p. 20)*
- (34) *El dirigente popular no le cree sobre ETA y ni siquiera le concede el beneficio de la duda. (La Razón, 04/07/2007, p. 12)*

- (35) *ERC cree que el presidente se ríe de la Generalitat al comprometerse ante CiU y le acusa de desleal.* (*La Vanguardia*, 05/07/2007, p. 18)
- (36) *El Grupo Socialista cree que el Gobierno debe ofrecer una “panoplia” de medidas sociales / CDS e IU defenderán las demandas sindicales y pedirán elecciones anticipadas.* (*Diario 16*, 14/02/1989, p. 5)
- (37) *Carmen Romero cree que el debate ha sido “aburridísimo”.* (*ABC*, 22/03/1991, p. 27)
- (38) *Roca cree que España no tiene “dirección política” y pide a González que la ejerza / Ve llegado el momento de una “nueva lectura del marco político-institucional”.* (*La Vanguardia*, 25/03/1992, p. 15)
- (39) *El Gobierno cree que Borrell “se llevó un batacazo” en su primera prueba.* (*El País*, 14/06/1998, p. 14)
- (40) *Piqué cree “asumible” la actitud de TVE en el debate.* (*Diario 16*, 24/06/1999, p. 8)
- (41) *El Gobierno cree demostrado que “no hay alternativa al PP”.* (*Diario 16*, 28/06/2001, p. 11)
- (42) *Zapatero cree que Aznar perdió, por “venir sin cartas y jugar de farol” / Los socialistas destacan “la consolidación del liderazgo” de su secretario general.* (*ABC*, 17/07/2002, p. 18)
- (43) *La mayoría de los españoles cree que Aznar estuvo “brillante” y Zapatero, confuso.* (*La Razón*, 02/07/2003, portada)

El ejemplo 43 merece una mención especial: el periodista de *La Razón* aparentemente opta por el estilo pseudo-directo para trasladar a los lectores cualidades que los encuestados sobre el debate atribuyeron a Aznar y Zapatero. Ahora bien, es llamativo comprobar que se entrecomilla “brillante” para referirse a Aznar –adoptando el medio una postura neutra, de simple transmisión de la opinión de “la mayoría de los españoles”- y, sin embargo, se prescinde de las comillas para referirse al supuesto estado de confusión de Zapatero, como si el medio diera por buena la opinión mayoritaria de los españoles acerca del entonces líder de la oposición.

- (44) *ERC cree que es hora de “iniciar la andadura hacia un modelo federal plurinacional”*. (ABC, 12/05/2005, p. 44)
- (45) *CiU le acusa de incumplir su compromiso con Cataluña y la APM cree que quiere dejar de “adorno” al Supremo*. (La Razón, 12/05/2005, p. 17)
- (46) *[El PP] Se creará la “mano tendida” de Zapatero al ver su propuesta de resolución sobre terrorismo*. (La Razón, 13/05/2005, p. 13)

g) DISTANCIARSE

Valgan, a este respecto, nuestras consideraciones a propósito de la forma “alejarse”.

- (1) *Molins se distancia del PP, aunque acepta que España ha mejorado “casi en todo”*. (La Vanguardia, 12/06/1997, p. 16)

h) DUDAR

El verbo “dudar” –‘desconfiar, sospechar de alguien o de algo- es empleado de un modo análogo a “creer”: el periodista se posiciona, implícitamente, a favor de la postura defendida por el autor de las declaraciones, transmitiendo la sospecha a los lectores, y ello conlleva que el destinatario de dicha desconfianza pase a ser visto como alguien que no es de fiar.

- (1) *Aznar duda de la credibilidad de la oferta de diálogo de González*. (La Vanguardia, 21/03/1991, p. 15)
- (2) *Aznar pone en duda que Zapatero esté en condiciones de llegar a las elecciones de 2004*. (ABC, 01/07/2003, p. 12)
- (3) *El PP duda, tras el debate, de su pacto con Zapatero para que éste pida el aval la próxima semana*. (La Vanguardia, 01/06/2006, p. 14)
- (4) *Las familias dudan de que el Gobierno cumpla*. (La Razón, 04/07/2007, p. 14)

i) ESTUDIAR

Con este verbo ocurre lo mismo que comentábamos anteriormente para “analizar”: sirve para enfatizar que el autor de las declaraciones está llevando a cabo un examen minucioso de una cuestión.

- (1) *El Ejecutivo estudia mayor cobertura para pensiones / T.: El PSOE espera que el Gobierno anuncie concesiones sociales. (El País, 14/02/1989, portada)*
- (2) *El Ejecutivo ha estudiado las posibilidades para conceder casi 200.000 millones en ayudas sociales. (El País, 14/02/1989, p. 13)*
- (3) *El Gobierno estudia la posibilidad de que el debate sobre el estado de la nación, instituido por el PSOE al llegar al poder, se sustituya en el futuro por varios de carácter sectorial. (Ya, 22/03/1991, p. 17)*
- (4) *IU estudia pedir una comisión para que se investigue el “caso GAL” en el Congreso. (El Mundo, 08/02/1995, p. 11)*
- (5) *El gobierno estudia recurrir al TC el dictamen de autogobierno vasco. (ABC, 17/07/2002, p. 16)*
- (6) *El Gobierno estudia distribuir formularios entre los hospitales para facilitar el cobro de la prestación. (La Razón, 05/07/2007, p. 18)*

j) Oponer(SE)

La forma “oponerse” –‘impugnar, estorbar, contradecir un designio’- sirve para expresar el choque entre dos posturas presentadas como contrapuestas, posicionándose el medio a favor del punto de vista del emisor de las declaraciones.

- (1) *[El PP] Se opone a las iniciativas socialistas para crear una comisión sobre las armas de destrucción masiva. (El Mundo, 02/07/2003, p. 8)*

k) PREFERIR

Otra manera de reflejar las opiniones del periodista es el recurso al verbo “preferir”, que entendemos en su acepción de mostrar o ‘dar la preferencia’, entre varias opciones. En este caso, es habitual que el medio se implique a favor de la opción defendida por el sujeto del enunciado, que pasa a ser visto como un líder juicioso y reflexivo.

- (1) *Almunia prefiere que el candidato socialista a la presidencia se designe antes de agosto.* (*El País*, 24/06/1999, p. 17)
- (2) *Aznar prefirió el guante blanco ante Zapatero “para no descabezar al PSOE”, según el PP.* (*ABC*, 28/06/2001, p. 19)

1) RESPALDAR

El uso de “respaldar” es similar al de “apoyar” (ejemplo 6), pero en algunos casos aporta un matiz adicional: se trata de un apoyo que se materializa en una ayuda concreta, como puede ser votar a favor de una resolución (ejemplo 1) o firmar un pacto de gobierno en coalición.

- (1) *Diputados de CiU son contrarios a dar un apoyo incondicional a González, pero Pujol le respalda.* (*Diario 16*, 19/04/1994, portada)
- (2) *CiU respalda la recuperación económica pero si devuelven la confianza a la sociedad.* (*Diario 16*, 20/04/1994, p. 11)
- (3) *Los guerristas respaldan a Almunia “por responsabilidad”.* (*ABC*, 08/02/1995, p. 24)
- (4) *CiU y PNV no respaldarán hoy a Aznar en el Debate del Estado de la Nación.* (*La Razón*, 22/06/1999, p. 9)
- (5) *El 61,2% respalda el diálogo con ETA y una mayoría cree que se debe tratar el futuro de los etarras.* (*El País*, 02/06/2006, p. 20)
- (6) *[Aznar] Respalda la “actuación profesional” de la Policía en los disturbios de Barcelona.* (*ABC*, 28/06/2001, p. 20)
- (7) *Las víctimas de ETA respaldan a Rajoy y reprochan a Zapatero que haya “desactivado” el acuerdo.* (*ABC*, 13/05/2005, p. 40)

- (8) *Ningún grupo parlamentario respalda la ofensiva del PP y Duran Lleida la califica de “insensatez sin precedentes”.* (La Vanguardia, 05/07/2007, p. 14)

m) VER

La forma “ver” transmite una evaluación más que una percepción, en la línea de verbos como “creer”. Su uso suele implicar un posicionamiento a favor del punto de vista recogido en la cita, aunque sea por el mero hecho de poner el foco en el diagnóstico del sujeto del enunciado.

- (1) *González ve a Roca en el espacio de Fraga.* (La Vanguardia, 25/10/1984, portada)
- (2) *El representante de EE no ve culpables a los sindicatos en el fracaso negociador.* (Diario 16, 16/02/1989, p. 8)
- (3) *Aznar ve un Gobierno a la deriva.* (Ya, 25/03/1992, p. 8)
- (4) *Serra no ve motivos para cambiar de política.* (Ya, 26/03/1992, p. 8)
- (5) *Anguita ve agotado un ciclo político.* (Ya, 20/04/1994, p. 6)
- (6) *Aznar ve asegurada la estabilidad y descarta un adelanto electoral.* (Diario 16, 24/06/1999, p. 7)
- (7) *La oposición ve rechazadas por la mayoría sus 94 propuestas.* (El País, 24/06/1999, p. 19)
- (8) *El PSOE ve consolidado a Zapatero, pero admite que debe perfilar su oferta.* (La Vanguardia, 28/06/2001, p. 17)
- (9) *Satisfacción en el PP, que ve el camino expedito para un triunfo electoral en las generales de 2004.* (ABC, 02/07/2003, p. 18)
- (10) *CiU ve rota la promesa de Zapatero y éste apela a su moderación.* (La Vanguardia, 12/05/2005, p. 19)
- (11) *El PSOE se ve fortalecido ante un PP radicalizado.* (La Vanguardia, 13/05/2005, p. 20)
- (12) *Zapatero ve al PP como una oposición fallida porque no se cumplen sus profecías.* (La Vanguardia, 31/05/2006, portada)

- (13) *El Gobierno ve a Rajoy como un boxeador noqueado víctima de su propia estrategia.* (*La Vanguardia*, 05/07/2007, p. 16)
- (14) *[Roca] Ve llegado el momento de una “nueva lectura del marco político-institucional”.* (*La Vanguardia*, 25/03/1992, p. 15)
- (15) *Zapatero reprocha al Gobierno su “arrogancia” pero ve posibles otros cuatro nuevos acuerdos.* (*La Razón*, 27/06/2001, p. 10)
- (16) *El PP ve a Aznar sólido, pero a Zapatero “más consolidado”.* (*La Razón*, 17/07/2002, p. 6)
- (17) *El líder del PP llama “radical” al presidente y le ve “prisionero voluntario” de sus socios.* (*La Vanguardia*, 12/05/2005, p. 16)
- (18) *El líder de la oposición ve al Gobierno “desbordado”.* (*El Mundo*, 31/05/2006, p. 10)

6.2.2.2. *Verbos de sentimiento*

Los verbos de sentimiento son generalmente evaluativos axiológicos a la par que afectivos, ya que expresan, por un lado, una evaluación positiva o negativa del objeto, y por otro, una disposición favorable o desfavorable por parte del emisor respecto de dicho objeto. De acuerdo con Escribano, cabe establecer una distinción entre los verbos “desiderativos” (*aspirar, desear, esperar, querer, pretender*), a través de los cuales el protagonista de la información expresa sus anhelos y buenos propósitos, y los que podríamos denominar propiamente “de sentimiento”, que responden al estado anímico del emisor de las declaraciones (*confiar, desconfiar, intentar, honrar, lamentar, temer*)

a) ASPIRAR

“Aspirar” se concibe como ‘pretender o desear algún empleo, dignidad u otra cosa’, y sirve al redactor para referirse a un deseo que el emisor se ha fijado como meta más inmediata, o como en el caso del ejemplo que documentamos, para criticar que esa meta es insuficiente.

- (1) *Iglesias denuncia que se aspira sólo a una “democracia encogida”*. (Diario 16, 26/02/1987, p. 8)

b) CONFIAR

El verbo “confiar”, ‘esperar con firmeza y seguridad’, refleja que el autor de las declaraciones tiene la convicción de que la realización efectiva de aquello que se ha fijado como meta es posible.

- (1) *Los oyentes de Onda Cero confían en Aznar y los de la Ser, en González*. (Diario 16, 20/04/1994, p. 9)
- (2) *La mayoría de los oyentes de la SER confían en González y los de Onda Cero optaron abrumadoramente por Aznar*. (Ya, 21/04/1994, p. 8)
- (3) *Almunia confía en que el PNV se pliegue finalmente al acto*. (ABC, 10/02/1995, p. 25)
- (4) *Convergència confía en renovar su papel de árbitro*. (El Mundo, 24/06/1999, p. 10)
- (5) *Zapatero confía en frenar a los ‘sin papeles’ mediante repatriaciones*. (El País, 01/06/2006, p. 22)
- (6) *El PSOE confía en que “esta vez” la oferta de Julio Anguita “sea verdad”*. (El País, 14/06/1998, p. 15)
- (7) *Zapatero confía en llegar a acuerdos con CiU, aunque precisa que “será en PSC” quien gobierne en Cataluña*. (El País, 31/05/2006, p. 19)

c) DESCONFIAR

Al contrario que en el caso anterior, aquí el emisor muestra sus recelos sobre las intenciones de otro líder, o sobre las posibilidades de realización de un proyecto determinado.

- (1) *Anasagasti desconfía de la oferta para negociar la financiación vasca*. (Diario 16, 27/06/2001, p. 8)

d) DESEAR

“Desear”, ‘aspirar con vehemencia al conocimiento, posesión o disfrute de algo’ es, con “querer” el prototipo de verbo de sentimiento en el subgrupo desiderativo. Nos parece pertinente la apreciación de Escribano:

«El periodista, cuando no toma esta forma de las propias palabras del agente, con su empleo hace hincapié en la intensidad con que el agente ambiciona algo y, por tanto, introduce un sesgo apreciativo personal. Este término incluye (...) la información de que el objeto o el suceso que se desea es bueno para el agente». (Escribano, 2001: 145)

Tengamos en cuenta que este verbo permite al periodista referirse al mismo tiempo al objeto del deseo y al agente que lo ambiciona. Dicho objeto anhelado es realizable, aunque sólo potencialmente, en la medida en que se cumplen dos requisitos: se trata de algo factible, y el agente muestra una disposición favorable hacia su consecución.

- (1) *Los grupos parlamentarios desean que en breve se celebren debates sobre temas sectoriales. (El País, 23/09/1983, p. 12)*
- (2) *El Gobierno desea mostrar en el debate de la nación la solidez de sus apoyos. (El País, 11/06/1997, p. 20)*
- (3) *El líder del PSOE desea lo mejor a Piqué y pide al presidente que resuelva el problema de su ministro. (El País, 27/06/2001, p. 13)*
- (4) *El Gobierno desea anunciar ya las conversaciones con ETA, pero antes quiere pactar con el PP. (La Vanguardia, 01/06/2006, portada)*

e) ESPERAR

El uso de “esperar” –‘tener esperanza de conseguir lo que se desea’, ‘creer que ha de suceder algo, especialmente si es favorable’- es similar al de “desear” o “querer”, aunque, a diferencia de las últimas, con esta forma se enfatiza la idea de que es factible

la consecución de aquello que se anhela, casi previsible, cuando no de inminente realización (como vemos en los ejemplos 1 y 5).

- (1) *El PSOE espera que el Gobierno anuncie concesiones sociales.* (*El País*, 14/02/1989, portada)
- (2) *Dirigentes del PSOE esperan que el buen papel de Almunia le afiance como candidato.* (*Diario 16*, 24/06/1999, p. 8)
- (3) *El Gobierno espera que la “tormenta de la corrupción” remita con la recuperación económica.* (*El Mundo*, 21/04/1994, p. 8)
- (4) *Gallardón espera “frutos tardíos” de la entrevista entre el líder del PP y Jordi Pujol.* (*Ya*, 08/02/1995, p. 4)
- (5) *Anasagasti dice que espera “gestos de distensión” de Aznar hacia el PNV.* (*ABC*, 26/06/2001, p. 23)

f) HONRAR

La forma “honrar”, ‘respetar a alguien, enaltecer o premiar su mérito’, aporta una evaluación axiológica positiva que repercute sobre el objeto de la acción verbal, y normalmente también del sujeto, salvo en casos como el documentado, en que se recoge, implícitamente, una crítica hacia González: como ya señalábamos en el capítulo de análisis de las implicaturas, si el presidente ataca a *ABC* es señal de que el diario es independiente del poder, está diciendo la verdad, y, en consecuencia, está haciendo bien su trabajo.

- (1) *González honró con un nuevo ataque a ABC.* (*ABC*, 21/03/1991, p. 22)

g) INTENTAR

El verbo “intentar” resalta el esfuerzo del emisor de las declaraciones en la consecución de una determinada acción, cuya factibilidad no es total. Cuando se emplea en pasado

(ejemplos 1, 4, 6), el redactor busca poner de manifiesto que el agente no ha conseguido aquello que perseguía.

- (1) *Felipe González intentó ofrecer un mensaje de confianza a la nación. (Ya, 21/09/1983, p. 3)*
- (2) *Roca intentó, con un discurso conciliador, ocupar el espacio político del centro. (ABC, 25/10/1984, portada)*
- (3) *El presidente del Gobierno intentará congraciarse con los sectores sociales perjudicados por su política. (Ya, 23/10/1984, p. 7)*
- (4) *González intentó evitar en todo momento el mano a mano con Aznar / La sesión parlamentaria concluyó con un duro duelo dialéctico. (ABC, 25/03/1992, p. 25)*
- (5) *Aznar intentará presentarse hoy como una alternativa seria a González para resolver la crisis y la corrupción. (Diario 16, 24/03/1992, p. 10)*
- (6) *[González] Intentó eludir su responsabilidad personal y propuso medidas contra las conductas desviadas. (ABC, 20/04/1994, p. 21)*
- (7) *Aznar intentará asumir el liderazgo. (Diario 16, 19/04/1994, p. 9)*
- (8) *Anguita intentará evitar que el PSOE invada su espacio. (ABC, 12/05/1998, p. 29)*
- (9) *El líder socialista intentará afianzar su candidatura. (La Vanguardia, 26/06/2001, portada)*
- (10) *El Gobierno intenta evitar una imagen de aislamiento. (La Vanguardia, 28/06/2001, portada)*
- (11) *El jefe del Gobierno se apoya en la economía e intenta un golpe de efecto con subvenciones a la natalidad de efectos legales inmediatos. (El Mundo, 04/07/2007, p. 18)*
- (12) *El PSOE intenta que IU retire una propuesta sobre terrorismo que pide un nuevo pacto. (El Mundo, 05/07/2007, p. 10)*
- (13) *Los dos partidos intentan un acuerdo sobre la inversión del Estado. (El País, 05/07/2007, p. 20)*
- (14) *González intentará presentarse hoy como “abanderado” de la lucha anticorrupción. (Diario 16, 19/04/1994, portada)*
- (15) *[El PSOE] Intenta frenar la euforia de sus diputados y renuncia a celebrar la Diputación Permanente “porque el nuevo Gobierno está ya quemado”. (El Mundo, 17/07/2002, p. 5)*

- (16) *[Zapatero] Intentará remarcar su “centralidad” entre el PP y los nacionalistas. (ABC, 11/05/2005, p. 36)*

h) LAMENTAR

Este verbo, en su acepción de ‘sentir pena, contrariedad, arrepentimiento, etc., por alguna cosa’, sirve para mostrar la disconformidad del sujeto del enunciado ante cualquier asunto. Además, presenta una evaluación axiológica de carácter negativo referida al objeto. Si su uso obedece a una elección personal del periodista, y no a la simple transcripción de las declaraciones del emisor, el medio se posiciona a favor del sujeto del enunciado, haciendo especial hincapié en su estado de ánimo.

- (1) *Bandrés lamentó el silencio del Grupo Mixto. (Ya, 26/02/1987, p. 10)*
- (2) *Las centrales lamentan que se dé un paso más hacia la confrontación. (El País, 15/02/1989, p. 15)*
- (3) *Bandrés lamenta el pacto “conservador” en Euskadi / T.: Firme alegato contra el terrorismo del portavoz del Partido Nacionalista Vasco. (El País, 26/02/1987, p. 16)*

i) PRETENDER

“Pretender” es ‘querer algo’ y también ‘hacer diligencias para conseguirlo’. De acuerdo con Escribano,

“mediante su empleo, posiblemente siempre responsabilidad del periódico o del periodista, se lleva a cabo un juicio implícito por parte de éstos. Su utilización no sólo transmite la información del deseo de alguien de conseguir algo, sino también la opinión del periodista de la dificultad de conseguirlo, e, incluso, una cierta ironía por el hecho de intentarlo”. (Escribano, 2001: 146)

Señala también esta autora que C. Kerbrat-Orecchioni incluye este verbo dentro de la categoría de los verbos de decir, aunque coincidimos con Escribano en que, para el caso español, resulta más operativo estudiarlo entre los subjetivos.

- (1) *El Gobierno pretende desviar el debate del 'estado de la nación' hacia los logros económicos.* (*El País*, 15/10/1985, p. 15)
- (2) *El Gobierno pretende bajar el subsidio de paro a cuatro meses por año trabajado.* (*El País*, 25/03/1992, portada)
- (3) *José María Aznar pretende que los corruptos, si se prueba su culpabilidad, devuelvan el dinero.* (*Diario 16*, 19/04/1994, portada)
- (4) *González pretende presentarse hoy como líder de la lucha anticorrupción.* (*El Mundo*, 19/04/1994, portada)
- (5) *ETA pretendía atentarse durante el debate del estado de la nación.* (*La Vanguardia*, 03/07/2007, portada)
- (6) *Los populares pretenden que la Cámara apruebe un texto que habla de la "falta de credibilidad" del Gobierno.* (*El Mundo*, 05/07/2007, p. 10)

j) QUERER

Esta forma desiderativa hace hincapié en la "disposición favorable del sujeto hacia el objeto querido" (Escribano, 2001: 144).

- (1) *[Fraga] No quiere limitar el tema OTAN a un consenso.* (*ABC*, 24/10/1984, p. 19)
- (2) *El Gobierno quiere limitar el debate del 'estado de la nación' a los logros económicos.* (*El País*, 15/10/1985, portada)
- (3) *Los socialistas quieren discutir en otra sesión la permanencia en la OTAN.* (*El País*, 15/10/1985, p. 15)
- (4) *González quiere responder a todos en bloque.* (*Ya*, 24/02/1987, portada)
- (5) *El Gobierno quiere aparentar que no hay alternativa, según Suárez.* (*El País*, 25/02/1988, p. 16)
- (6) *Un 45% de los españoles quiere que se agote la legislatura.* (*El País*, 17/02/1989, p. 14)

- (7) *González quiere que la oposición le ayude a gobernar.* (ABC, 21/03/1991, p. 21)
- (8) *Aznar, Anguita y Rojas Marcos quieren saber por qué dimitió Guerra.* (El Mundo, 20/03/1991, p. 5)
- (9) *El PP quiere forzar el ‘cuerpo a cuerpo’ entre Aznar y el presidente.* (El País, 24/03/1992, p. 16)
- (10) *ETA quiere un estado de la Nación a la serbia y ataca con granadas el gobierno militar de Barcelona.* (ABC, 19/04/1994, p. 1)
- (11) *González quiere recuperar imagen y ser el abanderado contra la corrupción.* (Diario 16, 19/04/1994, p. 9)
- (12) *Pujol quiere que González dé respuestas.* (Diario 16, 19/04/1994, p. 10)
- (13) *El presidente quiere adelantarse al Parlamento anunciando ciertas medidas.* (El Mundo, 19/04/1994, p. 8)
- (14) *El líder del Partido Popular no quiere que se adelanten las elecciones.* (El País, 20/04/1994, portada)
- (15) *Los populares quieren que el Parlamento investigue dónde fue el dinero de Filesa.* (El País, 20/04/1994, p. 19)
- (16) *El presidente quiere abanderar la persecución de los corruptos.* (Ya, 19/04/1994, portada)
- (17) *CiU quiere apoyar al Gobierno en futuros ejercicios presupuestarios.* (La Vanguardia, 09/02/1995, p. 13)
- (18) *Los diputados quieren calma.* (Diario 16, 11/06/1997, p. 3)
- (19) *El Gobierno quiere repatriar a los inmigrantes con penas inferiores a seis años y ampliar los casos de internamiento.* (El Mundo, 16/07/2002, p. 3)
- (20) *Zapatero quiere exponer en el debate de la nación su alternativa de gobierno.* (La Vanguardia, 15/07/2002, p. 16)
- (21) *El PSOE quiere dar carácter público a los bienes de parlamentarios y altos cargos.* (ABC, 30/06/2003, p. 13)
- (22) *[Zapatero] Quiere desbloquear las listas electorales, acabar con los transfugas y que la transparencia rija la vida política.* (El Mundo, 30/06/2003, p. 12)
- (23) *El PSOE considera superado el trámite y quiere centrarse en 2004.* (El Mundo, 02/07/2003, p. 9)

- (24) *Los socialistas quieren limitar la posesión personal del escaño. (El País, 30/06/2003, p. 15)*
- (25) *El PSOE quiere mantener el Pacto con los populares y utilizar la Comisión de Secretos con el resto. (El País, 11/05/2005, p. 15)*
- (26) *El PSOE quiere sumar a CiU como ‘socio preferente’, pero no descarta más pactos. (El Mundo, 30/05/2006, p. 16)*
- (27) *El Gobierno, preocupado por el posible ingreso en prisión de Otegi, no quiere discutir de ETA. (La Vanguardia, 30/05/2006, p. 13)*
- (28) *El gobierno quiere anunciar el diálogo con ETA de forma inmediata pero pactará el día con Rajoy. (La Vanguardia, 01/06/2006, p. 14)*
- (29) *Montilla quiere que el Gobierno se comprometa en un calendario de inversiones. (El País, 04/07/2007, p. 20)*
- (30) *Toda la oposición quiere que el presidente “se moje”. (Ya, 20/09/1983, p. 7)*
- (31) *García Tizón quiere que el mensaje de AP sea “más aperturista y menos catastrofista”. (Diario 16, 24/02/1987, p. 6)*
- (32) *El PSOE quiere impedir que González pase a la historia como “el Craxi español”. (ABC, 21/04/1994, p. 27)*
- (33) *El gobierno quiere un debate sobre el estado de la Nación sin “bronca” para defender su gestión. (ABC, 11/06/1997, p. 30)*

k) TEMER

El verbo “temer” (‘temer a alguien o algo por objeto de temor’) presenta, como la mayoría de los que estudiamos en esta categoría, una evaluación axiológica negativa. En contra de lo que señala Escribano, nos parece que su uso no manifiesta una posición desfavorable del agente del proceso, aunque sí de su objeto.

- (1) *Moncloa teme que en el balance del año de Gobierno se muestren desencuentros sobre la paz. (La Razón, 22/06/1999, p. 9)*
- (2) *Dirigentes populares temen que cuidar tanto al líder del PSOE acabe volviéndose en su contra. (La Razón, 28/06/2001, p. 13)*

- (3) *La bancada popular, siempre entusiasta con Rajoy en el Congreso, teme que haya perdido el enfrentamiento con Zapatero. (El País, 01/06/2006, p. 21)*

6.3. RECAPITULACIÓN

Hemos podido constatar la abrumadora superioridad del estilo indirecto sobre el directo en nuestro corpus. A pesar de que el ED es recomendado por los manuales de estilo de los principales diarios para evitar ambigüedades y guardar fidelidad con el discurso original, sólo hemos catalogado 154 ejemplos (exceptuando los 56 para los que no podemos mostrar la declaración que los propició). Lo vemos en la siguiente tabla⁵⁴³:

⁵⁴³ Para una lectura adecuada de los datos de la tabla, téngase en cuenta que las celdas coloreadas en un tono de gris más oscuro corresponden a los tipos de cita más frecuentes, tanto en cada diario como en el cómputo general (léase en vertical), mientras que la negrita nos sirve para marcar cuál ha sido el registro más alto para cada tipo y a qué diario pertenece (lectura en horizontal).

▶ CITAS DIRECTAS		ABC	DIARIO 16	EL MUNDO	EL PAÍS	LA RAZÓN	LA VANGUARDIA	YA	TOTAL
RIGUROSAS		5	2	4	3		1	5	20 (12,98%)
RESTAURADAS	MATIZADAS	11	7	4	2		2	4	30 (19,48%)
	INTERVENIDAS	11	4	7	4		2	4	32 (20,7%)
	RETOCADAS	11	2	9	3		3	4	32 (20,7%)
	RESUMEN	2	2	1				1	6 (3,89%)
ELABORADAS		14	6	4	5	1	2	2	34 (22,07%)
TOTAL (por diarios)		54	23	29	17	1	10	20	154 (100%)

Un examen cuantitativo general nos permite comprobar que el grado de fidelidad de las citas directas hacia el discurso original es escaso, teniendo en cuenta que la cita elaborada, que entraña una mayor manipulación y sesgo ideológico por parte del periodista, es el tipo más frecuente (34 ocurrencias, 22,07%), seguido de las intervenidas y retocadas (32 ocurrencias, 20,7 %), las matizadas (30 ejemplos, 19,48%), a gran distancia de las rigurosas (sólo 20 ejemplos, 12,18%) y la cita resumen (6 casos, 3,81%). Ya adelantábamos al principio de este capítulo nuestra conformidad con el planteamiento de T. A. Van Dijk, según el cual, resulta irrelevante que las citas no sean todo lo rigurosas que cabe esperar desde el punto de vista contextual (Van Dijk, 1990: 196); no obstante, llama especialmente la atención que sea tan exiguo el porcentaje de citas para las que se ha respetado la literalidad de las palabras del emisor.

El examen de los resultados por periódicos pone de manifiesto que *ABC* es el diario que más ha recurrido a la cita directa (54 ocurrencias, entre las que destacan las citas matizadas, intervenidas y retocadas). Le sigue *El Mundo*, con 29 ocurrencias, sobre todo retocadas (9) e intervenidas (7); *Diario 16*, con 23 (el tipo de cita más frecuente es la matizada, con 7 ejemplos); el diario *Ya*, con 20, para el que la más destacada es la rigurosa (5 ejemplos); *El País*, para el que sólo hemos encontrado 10 ejemplos pese a tratarse de un diario de tirada nacional, siendo la mayoría de ellos elaborados (5 ocurrencias); *La Vanguardia*, con 10 ejemplos (3 de ellos, retocados) y finalmente *La Razón*, con un solo ejemplo de cita elaborada. Queda claro, pues, que el diario menos riguroso en el tratamiento de las declaraciones ajenas es *ABC* (las elaboradas constituyen el grado más alto de manipulación de la cita), seguido de *El Mundo*, y resulta paradójico, toda vez que ambos diarios censuran en sus libros de estilo (sobre todo el segundo) el recurso a la reconstrucción de las citas.

No obstante, no parece que las diferencias entre los medios en el tratamiento de las citas directas tengan que ver con la ideología, pues los dos diarios de corte conservador se sitúan en los extremos de la tabla (*ABC* acude al ED con más frecuencia, al tiempo que *La Razón* únicamente documenta 1 registro).

El estilo indirecto, en cambio, es mucho más recurrente en la prensa española, como demuestran los ejemplos que acabamos de presentar. Aunque la mayoría de los verbos estudiados, sobre todo los declarativos, son puramente descriptivos, y su uso únicamente responde a la necesidad de transcribir el acto de habla llevado a cabo,

muchos de ellos sí son escogidos expresamente por el periodista para posicionarse implícitamente a favor de la postura defendida por el autor de las declaraciones: hemos podido comprobar esto para *afirmar, asegurar, comprometerse, garantizar, prometer, retar, defender, insistir, sostener, ofrecer, proponer, reclamar, aconsejar, recomendar, acercarse, analizar, creer, dudar, estudiar, oponerse, preferir, ver y lamentar*. En algunos casos, como *cuestionar, acusar, culpar, denunciar y responsabilizar*, no sólo se busca potenciar la imagen del sujeto del enunciado, sino que se aprovecha para criticar la del destinatario de las declaraciones del primero. Abundan también los verbos empleados para lograr el efecto contrario: criticar al autor de las declaraciones –cuya imagen se peyoriza– y restar legitimidad y validez a sus palabras; vemos esto con *advertir* (en su acepción de ‘avisar con amenazas’), *amenazar, predecir, vaticinar, arremeter, descalificar, rechazar, ordenar, alejarse, buscar y pretender*. Por último, recordamos el singular uso de *exigir*, que se emplea con afán de mejorar la imagen del líder por parte de los diarios de derechas, mientras que para los de centro-izquierda, este verbo sirve para atribuir valores negativos, autoritarios, al agente.

Centrándonos en el análisis cuantitativo de los resultados, en la tabla siguiente recogemos el número de registros por diarios y tipos de verbos.

▶ CITAS INDIRECTAS	ABC	DIARIO 16	EL MUNDO	EL PAÍS	LA RAZÓN	LA VANGUARDI A	YA	TOTAL
“VERBA DICENDI”								
VERBOS DECLARATIVOS								
Decir	16	10	30	10	3	10	4	83
Afirmar	9	10	8	18	1	11	2	59
Calificar	2	4	2	9	1	3	2	23
Explicar	2	2	0	0	1	0	1	6
Informar	0	0	1	0	0	0	0	1
Llamar	2	1	3	0	1	1	0	8
Responder	4	3	1	2	2	1	1	14
VERBOS COMPROMISORIOS								
Asegurar	3	10	12	9	4	2	2	42
Comprometerse	5	0	0	4	1	2	0	12
Garantizar	1	2	1	2	4	3	0	13
Prometer	3	0	3	3	1	6	1	17
VERBOS PROSPECTIVOS								
Advertir	5	4	5	5	3	4	1	27
Amenazar	3	3	1	3	0	0	0	10
Anunciar	12	3	15	13	11	4	5	63
Avisar	0	0	0	1	0	0	0	1
Predecir	1	0	0	0	0	0	0	1
Prever	0	0	1	2	0	2	0	5
Pronosticar	0	1	0	0	0	0	0	1
Vaticinar	0	0	0	2	0	0	0	2
VERBOS DE CITACIÓN								
Emplazar	0	0	0	3	0	2	0	5
Retar	1	0	2	1	1	0	0	5
VERBOS DE MANERA DE DECIR								
Arremeter	2	3	3	2	0	0	0	10

Cuestionar	0	2	3	0	0	1	0	6
Debatir	0	0	1	0	0	1	0	2
Destacar	7	2	1	5	2	3	1	21
Preguntar	3	2	2	0	0	2	1	10
Resaltar	1	1	0	0	0	0	1	3
VERBOS DE EVALUACIÓN NEGATIVA								
Acusar	28	14	18	29	15	21	7	132
Censurar	1	0	0	0	0	1	0	2
Criticar	7	13	9	11	6	2	6	54
Culpar	2	4	1	4	2	0	1	14
Denunciar	4	5	4	9	1	4	4	31
Descalificar	0	1	2	1	0	1	0	5
Reprochar	4	4	3	9	3	4	0	27
Responsabilizar	0	0	3	1	1	0	1	6
Ridiculizar	0	0	1	0	1	0	0	2
▶ CITAS INDIRECTAS	ABC	DIARIO 16	EL MUNDO	EL PAÍS	LA RAZÓN	LA VANGUARDIA	YA	TOTAL
VERBOS DE EVALUACIÓN POSITIVA								
Agradecer	0	0	0	0	1	2	0	3
Elogiar	2	0	1	1	0	2	0	6
Felicitar	0	2	0	0	1	1	0	4
Valorar	0	0	1	0	0	0	0	1
VERBOS CON CARÁCTER RETROSPECTIVO								
Admitir	4	4	4	4	1	4	0	21
Confirmar	4	1	2	0	0	2	1	10
Defender	4	2	7	5	1	3	2	24
Desmentir	0	0	1	0	0	0	0	1
Insistir	2	1	3	3	3	2	1	15
Justificar	1	0	0	0	0	0	0	1
Negar	3	1	6	3	1	2	0	16
Negarse	2	0	2	1	0	0	0	5
Ratificar	2	2	0	2	0	0	0	6
Reafirmar	4	1	0	2	2	2	0	11
Rechazar	8	9	11	12	1	4	4	49
Reconocer	6	1	3	4	0	2	0	16
Recordar	1	2	3	4	4	3	2	19
Rectificar	0	0	1	0	0	0	0	1
Reiterar	0	3	6	5	2	1	0	17
Replicar	3	1	5	1	2	1	0	13
Revelar	0	0	0	1	0	0	0	1
Sostener	0	1	0	1	0	2	0	4
VERBOS DE PETICIÓN IMPLÍCITA								

Invitar	2	0	3	2	0	3	0	10
Ofrecer	9	3	13	12	5	10	0	52
Plantear	1	1	4	3	0	1	0	10
Proponer	9	3	4	13	1	3	2	35
Sugerir	0	2	2	0	0	4	0	8
VERBOS DE PETICIÓN MANIFIESTA								
Llamar	1	1	1	1	1	1	0	6
Pedir	20	23	25	31	7	23	13	142
Reclamar	8	4	8	8	4	8	3	43
Solicitar	0	1	1	0	0	1	1	4
VERBOS DE CONSEJO								
Aconsejar	1	2	0	0	0	0	0	3
Animar	1	0	0	0	0	0	0	1
Recomendar	0	1	0	0	0	0	0	1
VERBOS DE ORDEN								
Exigir	7	3	5	9	7	11	3	45
Ordenar	0	0	1	0	0	0	0	1
▶ CITAS INDIRECTAS	ABC	DIARIO 16	EL MUNDO	EL PAÍS	LA RAZÓN	LA VANGUARDIA	YA	TOTAL
VERBOS SUBJETIVOS								
DE OPINIÓN								
Acercar(se)	2	1	0	1	1	1	0	6
Alejar(se)	0	0	1	1	0	0	0	2
Analizar	1	0	0	2	0	0	0	3
Apoyar	4	3	2	7	4	1	1	22
Buscar	0	1	4	2	0	0	0	7
Creer	7	6	10	6	10	5	2	46
Distanciarse	0	0	0	0	0	1	0	1
Dudar	1	0	0	0	1	2	0	4
Estudiar	1	0	1	2	1	0	1	6
Oponer(se)	0	0	1	0	0	0	0	1
Preferir	1	0	0	1	0	0	0	2
Respaldar	3	2	0	1	1	1	0	8
Ver	1	2	1	1	2	8	3	18
DE SENTIMIENTO								
Aspirar	0	1	0	0	0	0	0	1
Confiar	1	1	1	3	0	0	1	7
Desconfiar	0	1	0	0	0	0	0	1
Desear	0	0	0	3	0	1	0	4
Esperar	1	1	1	1	0	0	1	5
Honrar	1	0	0	0	0	0	0	1
Intentar	5	3	3	1	0	2	2	16

Lamentar	0	0	0	2	0	0	1	3
Pretender	0	1	2	2	0	1	0	6
Querer	6	4	6	10	0	4	3	33
Temer	0	0	0	1	2	0	0	3
TOTAL (por diarios)	273	213	296	337	139	223	89	1570

En este caso, el diario *El País* registra el mayor número de citas indirectas (337), seguido de *El Mundo*, con 296; *ABC* (273), *La Vanguardia* (223), *Diario 16* (213), *La Razón* (139) y *Ya* (89).

Atendiendo al criterio de frecuencia, el uso de los verbos en las citas indirectas, por diarios, queda como sigue:

ABC	DIARIO 16	EL MUNDO	EL PAÍS	LA RAZÓN	LA VANGUARDIA	YA
Acusar (28)	Pedir (23)	Decir (30)	Pedir (31)	Acusar (15)	Pedir (23)	Pedir (13)
Pedir (20)	Acusar (14)	Pedir (25)	Acusar (29)	Anunciar (11)	Acusar (21)	Acusar (7)
Decir (16)	Criticar (13)	Acusar (18)	Afirmar (18)	Creer (10)	Afirmar y exigir (11)	Criticar (6)
Anunciar (12)	Decir, afirmar y asegurar (10)	Anunciar (15)	Anunciar y proponer (13)	Pedir y exigir (7)	Decir y ofrecer (10)	
		Ofrecer (13)	Rechazar y ofrecer (12)			

En el cómputo global, los más frecuentes han sido los siguientes: *pedir* (142 registros – 9,04%), *acusar* (132 – 8,4%), *decir* (83 – 5,28%), *anunciar* (63 – 4,01%), *afirmar* (59 – 3,75%), *criticar* (54 – 3,43%), *ofrecer* (52 – 3,31%), *rechazar* (29 – 3,12%), *creer* (46 – 2,92%) y *exigir* (45 - 2,86%). Como queda de manifiesto, estos verbos tienen en común ser, en su mayoría, axiológicamente negativos, muy recurrentes en un clima de

confrontación dialéctica. Nuestro examen estadístico revela también que los menos frecuentes son, precisamente, verbos de carácter positivo, relativos a alianzas o negociaciones; son los siguientes: *debatir* (2 registros), *informar*, *avisar*, *predecir*, *valorar*, *desmentir*, *animar*, *recomendar*, *ordenar*, *aspirar*, *honrar* y *rectificar* (todos con 1 sólo registro). El hecho de que verbos como “valorar”, “animar”, y sobre todo “rectificar” sólo hayan sido empleados en la prensa una vez –en un corpus tan extenso como el que manejamos-, resulta especialmente revelador acerca de los marcos conceptuales que se manejan en el parlamento, y que los medios reproducen de acuerdo con sus intereses ideológicos y editoriales.

CONCLUSIONES

Con los seis capítulos que componen esta tesis doctoral hemos pretendido contribuir a un mejor conocimiento de los mecanismos persuasivos a los que recurren políticos y periodistas en el ámbito español. Para poder caracterizar como es debido dichas estrategias, era necesario ofrecer un análisis profundo de ambos discursos, para así poder llegar al punto en el que convergen, que constituye el auténtico objeto de nuestro interés.

Acudíamos en la introducción a un símil, probablemente algo manido, pero muy operativo en la medida en que sintetiza a la perfección nuestra visión del papel actual de los medios: la prensa actúa como una maquinaria que transmite mensajes sin cesar. Estimamos que muchos de los ejemplos manejados en este trabajo son muy ilustrativos acerca de este particular. Naturalmente, esta tarea permanente responde a un propósito, y para su examen es preciso referirnos a un concepto que ha resultado clave en esta tesis, *ideología*, que venimos definiendo aquí como un «sistema de creencias» orientado hacia la consecución de la dominación social y el control del discurso público. Así, retomando el símil, podríamos decir que la ideología es el motor de la maquinaria antes aludida, y el lenguaje, su combustible.

Sabemos ya que los políticos se sirven de la prensa para llegar a los ciudadanos, para persuadirles de la conveniencia de “tomar partido” por ellos y nunca por el partido contrario, pero no podemos olvidar un aspecto crucial: convencer no es suficiente, la persuasión requiere un “mantenimiento”. Así, esa vertiginosa carrera a la que nos referíamos se corresponde con el imprescindible ejercicio de reproducción ideológica. Imprescindible, en la medida en que detener ese ritmo que crece y crece desafortadamente supondría el derrumbamiento de los pilares ideológicos en que se sustenta la dominación y el control del flujo del conocimiento, que dan forma a eso que hemos dado en llamar “sociedad de la información”.

En esta tesis hemos querido aproximarnos a dicha problemática centrándonos en el estudio detenido del discurso. De todas las posibilidades de definición que nos brinda la

corta pero prolífica estela de obras del Análisis del Discurso, nos hemos ceñido a la propuesta de Teun van Dijk, habida cuenta de su operatividad multidisciplinar para explicar el funcionamiento y la finalidad de los discursos político y periodístico, y sus correspondientes estrategias indirectas para influir a través del lenguaje.

Así, en el capítulo III definimos el lenguaje político como un lenguaje especial o sectorial, análogo a otros como el publicitario y el periodístico. Para ello, como se recordará, no nos basábamos exclusivamente en las diferencias léxicas, sino también en su finalidad (la persuasión), sus destinatarios (potencialmente, el conjunto de la ciudadanía) y sus contextos de uso (Cámaras, mítines, entrevistas).

Para su estudio profundo, nos hemos interesado por un subtipo específico: el parlamentario, denominado “lenguaje político interno” por Núñez Cabezas y Guerrero Salazar (2002). Se trata de un discurso caracterizado por dos rasgos principales: por un lado, una base lingüística principalmente oral, como prueba la abundancia de marcadores discursivos, muletillas, guiños coloquiales y una marcada propensión a la improvisación; y por otro lado, su finalidad retórica.

Con el objeto de conocer mejor el funcionamiento de los mecanismos persuasivos, nuestro estudio del discurso parlamentario español se ha centrado en el examen de dos cuestiones: la clasificación de los principales conceptos metafóricos manejados por los parlamentarios españoles, y la nómina de los tipos de falacias argumentativas más frecuentes de su discurso. Para acometer esta tarea, hemos tomado los ejemplos de nuestro propio corpus de debates. A este respecto, podemos confirmar que los Debates sobre el estado de la Nación nos han permitido obtener unos resultados más válidos y fiables, en la medida en que, al tratarse de sesiones especiales, por un lado, siempre recogen los temas políticos más importantes del año, lo que a su vez, garantiza de antemano su tratamiento en los medios.

El uso de la metáfora es muy destacado en el lenguaje político, y siguiendo a Díaz Rojo (1994) se justifica por una finalidad doble: expresiva (mejorar el estilo) e impresiva (convencer a la audiencia). Como hemos visto, la metáfora es una herramienta eficaz para explicar de un modo más llano ciertos conceptos (como los relativos a la política económica o internacional) que, por lo general, resultan incomprensibles para buena parte de los destinatarios potenciales de un discurso parlamentario. Es evidente que el fin último de dicho afán didáctico es la persuasión. Por otra parte, el uso de metáforas contribuye a dotar al discurso político de cierto

dinamismo y una mayor pulcritud formal, resultando así más atractivo y aparentemente más lleno de contenido (Vargas-Machuca).

Si atendemos a la frecuencia de aparición de los registros obtenidos, obtenemos la siguiente taxonomía de los conceptos metafóricos políticos:

- *Metáforas estructurales*. Los campos más representativos son LA POLÍTICA ES UNA BATALLA, LA POLÍTICA ES UN EDIFICIO, UN PROBLEMA ES UNA ENFERMEDAD, LA POLÍTICA ES UNA MERCANCÍA, LA POLÍTICA ES UN JUEGO, LOS PROBLEMAS SON FENÓMENOS METEOROLÓGICOS, EL GOBIERNO ES UN BARCO y LA NACIÓN ES UN CAMPO.
- *Metáforas orientacionales*. Destacan las metáforas de rumbo y dirección, (LA POLÍTICA ES UN CAMINO) y los conceptos metafóricos ARRIBA ES BUENO, ABAJO ES MALO, CERCA ES BUENO, LEJOS ES MALO, DELANTE ES POSITIVO, DETRÁS ES NEGATIVO.
- *Metáforas ontológicas*. Abundan ejemplos relacionados con la sustancia y entidad (sobre todo las personificaciones). También encontramos numerosísimos ejemplos de metáforas ontológicas de objeto (EL GOBIERNO ES UNA MÁQUINA), y de recipiente.

La sobreabundancia de recursos retóricos se ve complementada por un uso muy frecuente de falacias o paralogismos, entre los que destacan las falacias *ad populum* (12 ocurrencias), *ad hominem* (6 casos), *descalificar la fuente* (5), *hombre de paja* (5) y *ex silentio* (5). Ello nos permite inferir que, para el caso español, parece destacar el ataque personal antes que cualquier tergiversación sobre el argumento mismo. Son más frecuentes, por tanto, las falacias de pertinencia (informales) que las falacias lógicas o de ambigüedad. A tenor de los resultados obtenidos, estimamos que ha resultado más operativo sondear las falacias y no los argumentos, digamos, ortodoxos, en la medida en que el estudio de los paralogismos nos proporciona una “fotografía” más fidedigna de las estrategias de manipulación y control del discurso político español.

A propósito del peso de la ideología en el lenguaje de los políticos españoles, nuestra propuesta se concreta en lo que hemos dado en llamar el “enfoque vertical”. Los resultados del análisis retórico, argumentativo, léxico y morfosintáctico de los Debates sobre el estado de la Nación revelan que, en contra de la opinión de la mayoría de los autores -como Fernández Lagunilla o Rebollo Torío-, sí que es posible observar ciertos

patrones ideológicos en el lenguaje parlamentario español. Es cierto que carecen de importancia las diferencias lingüísticas entre políticos de izquierdas y de derechas, pero estimamos que, a este respecto, ha imperado un desenfoque generalizado en los estudios del lenguaje de los políticos españoles: hemos podido constatar que el contraste más reconocible es el que se produce entre el discurso del Gobierno y el de la Oposición. De hecho, el lenguaje de ambos partidos cuando ostentan responsabilidades de Gobierno es totalmente homogéneo en casi todos los niveles, y lo mismo ocurre cuando ambas tendencias han estado en la oposición. Por otra parte, este enfoque resulta más coherente con la noción de ideología que venimos defendiendo desde el capítulo II, entendida como la pugna entre una ideología dominante que tiene acceso preferente al discurso, frente a una contraideología alternativa que aspira a ocupar el lugar de la primera.

Por tanto, concluimos que ya no resulta de interés establecer un contraste en el nivel horizontal (izquierda/derecha), pues sólo un examen riguroso del eje vertical (ideología desde arriba= Gobierno/ ideología desde abajo= Oposición) puede proporcionarnos datos fiables acerca del poso ideológico presente en el lenguaje de los políticos.

Así, los roles políticos desempeñados por el partido en el Gobierno y el principal partido de la oposición se corresponden con dos lenguajes diametralmente opuestos en todos los niveles. Como ha podido comprobarse en el capítulo III, el lenguaje del Gobierno es esencialmente descriptivo, técnico, denotativo y formal, y también más personalista (esto se comprueba por el mayor empleo del pronombre personal en 1ª persona del singular, “yo”, que figura en los discursos parlamentarios aparejado con verbos del tipo *querer, decir, considerar, resultar, transmitir*, entre otros). Por el contrario, el lenguaje del principal partido de la Oposición es connotativo, con mayores rasgos coloquiales. En cuanto al léxico, llama la atención un uso más frecuente de voces con una mayor carga ideológica (*región, autonomía, nacionalismo, independencia*), sobre todo por parte del partido conservador. En suma, el lenguaje de los partidos que ejercen este rol busca ser más cercano a los ciudadanos, como evidencia el mayor empleo de pronombres personales en plural (*nosotros, los españoles*), o la alusión al partido, sin personalismos, pues el uso de *nosotros* es significativamente más frecuente en la Oposición que en el Gobierno. Y sobre todo, resulta especialmente relevante el hecho de que las metáforas sean más abundantes en la Oposición que en el Gobierno. Ello deja patente que los recursos retóricos parecen especialmente reservados para quienes aspiran a acceder al poder, lo cual se justifica en parte por la mayor necesidad de los políticos de la Oposición de darse a conocer a los ciudadanos y explicarles, de un

modo llano y comprensible, los problemas reales del país y las medidas que proponen como alternativa a la acción gubernamental.

Ya en el capítulo IV nos hemos ocupado del estudio del discurso periodístico. Nos interesa especialmente el análisis de los titulares porque, de acuerdo con Van Dijk (1980), en los encabezamientos se resume el tema de la noticia; es la expresión de la macroestructura de la información, y, por ese motivo, suele servir de “gancho” informativo para atraer la atención sobre el cuerpo del texto; de hecho, la lectura de los titulares y los encabezamientos produce los mismos efectos de evocación que leer los relatos periodísticos completos (Van Dijk).

En la medida en que el titular conforma el “primer nivel informativo”—atendiendo a un análisis macroestructural de la noticia- o “el significante de la noticia” (Gómez Mompart) la mayor parte de los recursos retóricos, argumentativos y pragmáticos quedan debidamente representados en los titulares, y en ellos podemos observar todos los mecanismos persuasivos desplegados por el diario, ya sea a través de medios directos (foco de la noticia) o indirectos (contenidos implícitos). Naturalmente, hay muchos tipos de titulares; destacan especialmente las clasificaciones de Alarcos (1977), Núñez Ladevéze (1991) y Zorrilla Barroso (1996), aunque hemos preferido aplicar a nuestro estudio la taxonomía propuesta por el último, en la medida en que este autor atiende a cinco parámetros de clasificación: la sintaxis, la complejidad, la coherencia, la referencia y la función comunicativa de los titulares.

El análisis de diferencias ideológicas a partir del rol político desempeñado es perfectamente trasplantable a nuestro examen de los titulares periodísticos, habida cuenta que cada uno de los diarios considerados está alineado (más o menos explícitamente) a favor de un partido político concreto.

De este modo, retomando el gráfico que presentábamos en el capítulo III sobre las diferencias del lenguaje político, llegamos al siguiente esquema, que además recoge, por un lado, los rasgos característicos de los diarios afines a uno u otro partido según el rol político desempeñado, y por otro, los rasgos que comparten los discursos político y periodístico, para cada una de las posibilidades estudiadas (izquierda en el Gobierno y en la Oposición/ derecha en el Gobierno y en la Oposición).

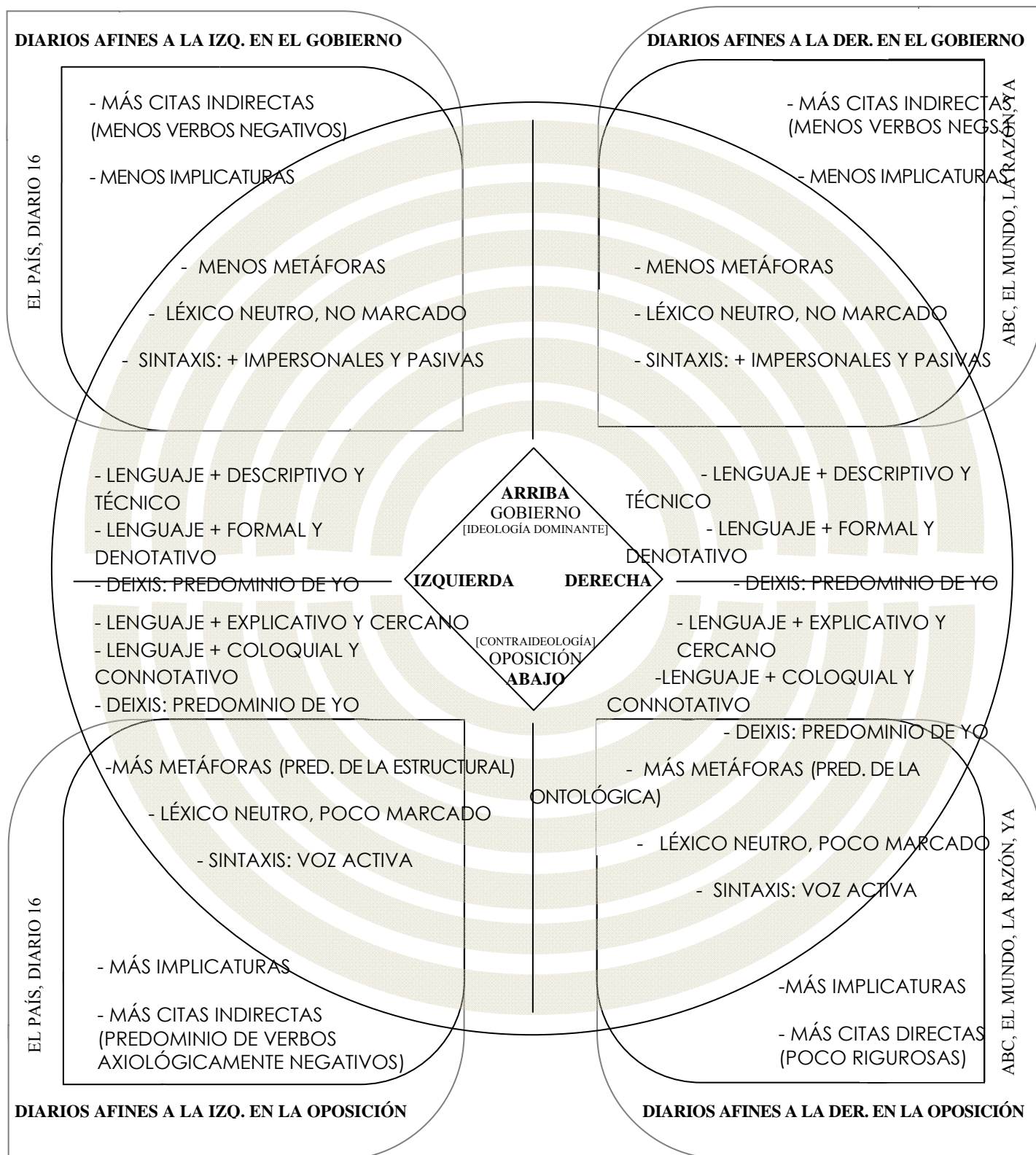


Figura 6. El discurso político y el discurso periodístico. Rasgos lingüísticos

(Elaboración propia)

El diagrama pone de manifiesto que nuestra hipótesis acerca de la ideología de lenguaje político es aplicable al estudio del discurso periodístico. A lo dicho acerca de los rasgos diferenciales del lenguaje político hay que añadir que los medios afines al partido en el Gobierno (sean de izquierdas o de derechas), evidencian una predilección por un léxico más neutro (menos cargado de connotaciones ideológicas), una sintaxis en la que predominan las oraciones impersonales y la voz pasiva (sobre todo para minimizar las responsabilidades del Gobierno sobre ciertos errores políticos), y un lenguaje menos retórico. Por otra parte, como rasgos exclusivos del discurso periodístico, cuando el partido favorecido por los medios está en el Gobierno, hemos podido documentar un mayor número de citas indirectas y menos implicaturas (sobre todo en el caso de los periódicos conservadores).

Por su parte, los medios que defienden a un partido de la Oposición también reproducen los patrones lingüísticos de dicho partido: importan muchas de sus metáforas, emplean un léxico que sigue siendo neutro, pero con más connotaciones ideológicas, y predomina en su sintaxis la voz activa. Entre los rasgos específicos del lenguaje de los medios, destaca un mayor empleo de implicaturas, y un uso destacado de la cita directa (por parte de los diarios conservadores) y de la cita indirecta con verbos axiológicamente negativos (en el caso de los medios de izquierdas).

La parte final de nuestra tesis ha estado dedicada al análisis de las formas más eficaces de persuasión a través de los titulares. Hemos señalado el empleo de formas directas de influencia, como la omisión de los contenidos que perjudican al partido afín al medio (errores políticos) o que benefician al partido contrario (logros de gestión), y, a la inversa, la exageración de los propios aspectos positivos y los negativos ajenos.

No obstante, nos interesan especialmente las formas oblicuas o indirectas de influencia, en la medida en que, al pasar desapercibidas, resultan más eficaces. De todos los aspectos que acabamos de enunciar, el uso de las implicaturas en los titulares y la tergiversación del discurso de los políticos mediante citas directas e indirectas se erigen como los dos recursos más operativos en la transmisión de contenidos ideológicos.

1.- Implicaturas de los titulares.

En el capítulo V, hemos podido comprobar que los medios recurren a las implicaturas como un medio sutil de influir en los lectores, evitando así valoraciones explícitas que

podieran comprometer su imagen de “rigor” e “independencia”. Gran parte de las implicaturas que hemos documentado son débiles, en la medida en que se prestan a varias posibles interpretaciones; no perdamos de vista que el hecho político es muy polisémico, y en muchas ocasiones, los periodistas dirigen sus críticas en más de una dirección y con más de un sentido (recordemos el t. 1093: “Clasificado X”). En cualquier caso, los más de 400 registros seleccionados atestiguan que lo que se comunica implícitamente va mucho más allá de lo que se dice de manera explícita a través de los titulares, erigiéndose como un recurso persuasivo fundamental, por lo que resulta especialmente llamativo que el estudio de las implicaturas de la prensa haya quedado soslayado por los especialistas hasta la fecha.

2.- Tergiversaciones en la reproducción del discurso referido. Citas directas e indirectas. El capítulo VI ha estado dedicado a presentar los tipos de citas más habituales del discurso periodístico español, habida cuenta que su transmisión deja a los diarios un amplio margen para la manipulación, bien sea mediante la omisión de determinados fragmentos de la declaración original, o bien mediante la tergiversación de la literalidad del discurso ajeno. Sabemos que las citas indirectas son mucho más recurrentes que las directas, acaso porque los medios asumen su incapacidad de garantizar la fidelidad hacia el original. Hemos procurado dejar de manifiesto, mediante la confrontación con los discursos originales, la escasa (o prácticamente nula) rigurosidad en el tratamiento de las citas directas, que, siguiendo a Johnson Barella, hemos clasificado con arreglo a una escala, comprendida entre los extremos de menor a mayor grado de alteración: rigurosas, matizadas, intervenidas, retocadas, resumen y elaboradas. En contra de lo que cabía esperar, la mayoría de los casos documentados (un 22,07%) corresponde a citas elaboradas, para las que no se ha respetado la literalidad, llegándose en muchos casos a manipular las palabras del autor de las declaraciones. Tan sólo un 12,98% del total de las citas obtenidas son rigurosas, lo cual es especialmente significativo si tenemos en cuenta que hemos manejado un corpus de titulares muy extenso.

Las citas indirectas tampoco escapan a una utilización interesada, sobre todo si nos fijamos en los verbos escogidos para su introducción: entre los verbos más frecuentes empleados en nuestro corpus de titulares destaca un grupo de formas axiológicamente negativas, que sirven para dañar indirectamente la imagen del autor de las declaraciones; tal es el caso de *acusar*, *criticar*, *rechazar* y *exigir*.

En la Introducción General a esta tesis apuntábamos algunos interrogantes, y señalábamos que la respuesta a la mayoría de ellos se encontraba en el punto de convergencia entre el lenguaje político y el periodístico.

Llegados a este punto, ya estamos en disposición de explicar por qué es tan necesaria esa tarea de “mantenimiento” o reproducción ideológica constante por parte de los medios. Porque el discurso en general no es algo fijo, sino volátil; por su naturaleza efímera, las noticias se construyen cada día y se olvidan al día siguiente: por eso, la gestión de la atención mediática requiere mantener afinidades, y elevar la tensión cuando es preciso. A este respecto, llama la atención que los diarios aprovechan para desplegar sus armas de persuasión situaciones de gran tensión o estrés emocional: la etapa de corrupción política socialista, la guerra de Irak, el proceso de negociación con ETA, entre otros momentos de la política española. Esto es así porque se considera que, en esos momentos, los indecisos son más vulnerables, y por ende, más permeables a la persuasión, sobre todo si dicha persuasión es indirecta. Políticos y periodistas tienen en común su maestría en el depurado arte de la persuasión, al activar los resortes clave de sus destinatarios, conectando con sus anhelos y potenciando sus miedos.

Sabemos que el relato informativo no es objetivo, ni siquiera aspira a serlo; en la medida en que está hecho por y para *sujetos* sólo puede ser subjetivo. Precisamente, hemos procurado dejar de manifiesto que la efectividad de la persuasión en la transmisión de los mensajes políticos se apoya en la consideración de la noticia por la mayoría de los ciudadanos como sinónimo de “relato objetivo” y “verdadero”. Hemos podido comprobar que para lograr la persuasión no basta con focalizar los aspectos que interesan, ni siquiera es operativo mentir deliberadamente sobre un tema (una falsedad evidente acabará siendo desenmascarada por los medios contrarios). La manipulación informativa no consiste en difundir informaciones que contengan falsedades, sino en dar a entender lo que no es; por ello, se trata de “enmarcar” los conceptos apropiados, y recurrir a formas de persuasión sutiles e indirectas, que, calando en los destinatarios sin que se den cuenta, resultan tan efectivas como poco comprometedoras. Así, por ejemplo, una metáfora aislada como “El Gobierno ha perdido el rumbo” puede tener mayor repercusión que todo un discurso, del mismo modo que una insinuación grave a través de un titular como “El banquillo azul” puede ser más eficaz que un editorial en el que las críticas se viertan de manera explícita.

En suma, la relación simbiótica establecida entre políticos y periodistas se explica del modo siguiente: la prensa se encarga de preparar el terreno para crear los “marcos

conceptuales” (Lakoff, 2006), destapa escándalos, y, en general, administra la agenda política, determinando lo que es noticia y lo que no. Formalmente, su discurso representa -hasta cierto punto- el eco del discurso político. Por su parte, los políticos preparan el tema, y aportan el léxico, los eufemismos y las metáforas que la prensa reproduce. Porque todo cuanto se ha dicho aquí no obsta para que la prensa sea “independiente” (jurídica y mercantilmente hablando), sin que por ello deje de ser parte interesada en la disputa por el poder: así pues, estamos en disposición de concluir que, aunque puede ser independiente, dista mucho de ser neutral.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

1.- FUENTES PRIMARIAS

- ABC (1993): *Libro de estilo*, Barcelona, Ariel.
- ADAM, J.-M. (1999): *Linguistique textuelle. Des genres de discours aux texts*, Paris, Nathan.
- AGENCIA EFE (1978): *Manual de estilo*, Madrid, EFE.
- AGENCIA EFE (1989): *Normas básicas para los servicios informativos*, Madrid.
- AGENCIA EFE (1990): *Manual de español urgente*, Madrid, Cátedra.
- ALARCOS LLORACH, E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- ALBADALEJO MAYORDOMO, T. (1990): *Retórica*, Madrid, Síntesis.
- ALCOBA RUEDA, S. (1987): *Léxico periodístico español*, Barcelona, Ariel.
- ALSINA, M. R. (1989): *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- ALVAR, M. (coord.) (1987): *El lenguaje político*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert e Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- ALVAR, M. (coord.) (1995): *Política, lengua y nación*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert.
- ALVAR, M. (dir.) (2000): *Introducción a la Lingüística española*, Barcelona, Ariel.
- ANSCOMBRE, J. C. y DUCROT, O. (1994): *La argumentación en la lengua*, Madrid, Gredos.
- ARISTÓTELES (ed. de 1997): *Política*, Madrid, Alianza.
- ARISTÓTELES (ed. de 1998): *Poética*, Madrid, Gredos.
- ARISTÓTELES (ed. de 1998): *Retórica*, Madrid, Alianza Editorial.
- AUSTIN, J. L. (1990): *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós.
- BLOMMAERT, J. y BULCAEN, C. (eds.) (1998): *Political linguistics*, Amsterdam, Benjamins.
- BOBBIO, N. y MATTEUCI, N. (1982): *Diccionario de política*, Madrid, Siglo XXI.
- BOBBIO, N.; MATTEUCCI, N. y PASQUINO, G. (1988): *Diccionario de política. Suplemento*, Madrid, Siglo XXI.
- BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (dirs.) (1999): *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe.
- BROWN, G. y YULE, G. (1993): *Análisis del discurso*, Madrid, Visor Libros.

- CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN VALLS, A. (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.
- CAMPS, M. (coord.) (2004): *Libro de redacción de "La Vanguardia"*, Barcelona, La Vanguardia – Ariel.
- CASADO VELARDE, M.; R. GONZÁLEZ RUIZ y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra,
- CASASÚS, J. M. (1985): *Ideología y análisis de los medios de comunicación*, Barcelona, Mitre.
- CAZORLA PRIETO, L. M. (1985): *La oratoria parlamentaria*, Madrid, Espasa Calpe.
- CERNÝ, J. (1998): *Historia de la lingüística*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- CHARADEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (dir.) (2002): *Dictionnaire d'analyse du discours*, Paris, Seuil.
- CHARAUDEAU, P. (1997): *Le discours d'information médiatique. La construction du miroir social*, Paris, Nathan-INA.
- CHARTERIS-BLACK, J. (2005): *Politicians and rhetoric: the persuasive power of metaphor*, New York, Palgrave Macmillan.
- CHILTON, P. A. (2004): *Analysing political discourse: theory and practice*, Londres, Routledge.
- CHOMSKY, N. (1971): *Sobre política y lingüística*, Barcelona, Anagrama.
- CICERÓN (ed. de 1991): *El orador*, Madrid, Alianza Editorial.
- CICERÓN (ed. de 2000): *Bruto*, Madrid, Alianza Editorial.
- CICERÓN (ed. de 2002): *Sobre el orador*, Madrid, Gredos.
- COSERIU, E. (1967): *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos.
- DIEZHANDINO NIETO, M^a P. (1994): *El quehacer informativo*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- DUBOIS, J.; EDELINE, F. et alii (1987): *Retórica general*, Barcelona, Paidós.
- DUCROT, O. (1982): *Decir y no decir. Principios de semántica lingüística*, Barcelona, Anagrama.
- DUCROT, O. (1986): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, Barcelona, Paidós.
- DUBOIS, J. (1979): *Diccionario de lingüística*, Madrid, Alianza.
- DURANDIN, G. (1995): *La información, la desinformación y la realidad*, Barcelona, Paidós.
- EAGLETON, T. (2005): *Ideología. Una introducción*, Barcelona, Paidós.
- ECO, U. (1978): *Tratado de semiótica general*, Barcelona, Lumen.
- ECO, U. (1994): *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, Barcelona, Lumen.
- EL DIARIO VASCO (1994): *Libro de estilo* de El Diario Vasco, San Sebastián.
- EL MUNDO (1996): *Libro de estilo*, Madrid, Temas de Hoy.

- EL PAÍS (1990): *Libro de estilo*, Madrid, Ediciones El País.
- EL PERIÓDICO DE CATALUNYA (2002): *Libro de estilo*, Barcelona, Primera Plana.
- ESCANDELL VIDAL, M^a V. (1996): *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.
- FAIRCLOUGH, N. (1995): *Critical Discourse Analysis*, London, Longman.
- FAIRCLOUGH, N. (1997): *Media Discourse*, London, Arnold.
- FAIRCLOUGH, N. (2001): *Language and Power*, Harlow, Longman.
- FAIRCLOUGH, N. y WODAK, R. (2000): “Análisis Crítico del Discurso”, en VAN DIJK, T. A. (comp.): *El discurso como interacción social*, Barcelona, Gedisa, pp. 367-404.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1985): *Aportación al estudio semántico del léxico político: el vocabulario de los republicanos*, Hamburgo, Verlag.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999): *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder*, Madrid, Arco Libros.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999b): *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*, Madrid, Arco Libros.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. y OTAOLA, C. (1984): “Aproximación al discurso de la derecha en España”, *Revista de Estudios Políticos*, 40, pp. 123-137.
- FOWLER, R. (1991): *Language in the news: discourse and ideology in the press*, Londres, Routledge.
- FOWLER, R. y KRESS, G. (1979): “Critical linguistics”, en FOWLER, R.; HODGE, B.; KRESS, G. y TREW, T. (eds.): *Language and control*, London, Routledge, pp. 185-213.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2000): *Lingüística pragmática y análisis del discurso*, Madrid, Arco Libros.
- GÁRZARO, R. (1997): *Diccionario de política*, Madrid, Tecnos.
- GÓMEZ MOMPART, J. L. (1982): *Los titulares de prensa*, Barcelona, Mitre.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1994): *Manual de español correcto*, Madrid, Arco Libros.
- GRICE, H. P. (1981): *Presupposition and conversational implicature*, Cole & Morgan.
- GRUPO μ (1987): *Retórica general*, Barcelona, Paidós.
- GUTIÉRREZ ORDOÑEZ, S. (2002): *De pragmática y semántica*, Madrid, Arco Libros.
- HALLIDAY, M. A. K. y HASAN, R. (1987 [1979]): *Language as social semiotic. The social interpretation of meaning*, London, Arnold.
- HALLIDAY, M. A. K. y HASSAN, R. (1990): *Language, context, and text: aspects of language in a social semiotic perspective*, Oxford, Oxford University Press.
- HARO TECGLÉN, E. (1995): *Diccionario político*, Barcelona, Planeta.
- HARTLEY, J. (1992): *Understanding news*, London, Routledge.
- HERNÁNDEZ CUADRADO, L. A. (2000): *El discurso periodístico*, Madrid, Verbum.

- JOHNSON BARELLA, D. (2005): “La literalidad en el uso de las citas directas en las noticias de la prensa regional Navarra. Dos casos: Diario de Noticias y Diario de Navarra”, *Comunicación y Sociedad*, 18 (2), pp. 109-140.
- KAPUSCINSKY, R. (2003): *Los cínicos no sirven para este oficio*, Barcelona, Anagrama.
- KAPUSCINSKY, R. (2004): *El mundo de hoy*, Barcelona, Anagrama.
- KAPUSCINSKY, R. (2004): *Los cinco sentidos del periodista. Estar, ver, oír, compartir y pensar*, México, Fondo de Cultura Económica.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1998): *L’implicite*, Paris, Armand Colin.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1999): *L’nonciation de la subjectivité dans le langage*, Paris, Armand Colin.
- KLAUS, G. (1979): *El lenguaje de los políticos*, Barcelona, Anagrama.
- KRESS, G. y HODGE, R. (1979): *Language as Ideology*, London-Boston, Routledge.
- LA VOZ DE GALICIA (1992): *Manual de estilo*, La Coruña, Biblioteca Gallega.
- LABIANO ILLUNDAIN, J. M.; LÓPEZ EIRE, A. y SEOANE PARDO, A. M. (coords.) (2000): *Retórica, política e ideología. Desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca, Asociación Española de Estudios sobre la Lengua, Pensamiento y Cultura Clásica.
- LAKOFF, G. (2007): *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*, Madrid, Editorial Complutense.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1980): *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, ed. de 2007.
- LÁZARO CARRETER, F. (1973): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.
- LÁZARO CARRETER, F. (1997): *El dardo en la palabra*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- LÁZARO CARRETER, F. (2003): *El nuevo dardo en la palabra*, Madrid, Aguilar.
- LE BART, C. (1998): *Le discours politique*, Paris, Presses Universitaires de France.
- LEECH, G. N. (1997): *Principios de Pragmática*, Logroño, Universidad de La Rioja.
- LENSKI, H. (1969, [1966]): *Poder y privilegio*, Buenos Aires, Paidós.
- LEÓN, J. L. (1989): *Persuasión de masas. Psicología y efectos de las comunicaciones sociopolíticas y comerciales*, Bilbao, Deusto.
- LEVIN, S. R. (1999). *The semantics of metaphors*, Baltimore, John Hopkins University Press.
- LEVINSON, S. C. (1983): *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LEWANDOWSKI, T. (2000): *Diccionario de lingüística*, Madrid, Cátedra.
- LO CASCIO, V. (1998): *Gramática de la argumentación. Estrategias y estructuras*, Madrid, Alianza.
- LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, A. (1985): *Diccionario de periodismo*, Madrid, Pirámide.
- LÓPEZ EIRE, A. (1995): *Actualidad de la retórica*, Salamanca, Hespérides.
- LÓPEZ EIRE, A. (1997): *Retórica clásica y teoría literaria moderna*, Madrid, Arco Libros.

- LÓPEZ MORALES, H. (1993): *Sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- LÓPEZ PAN, F. (2002b): “¿Realmente ha dicho eso? Algunas implicaciones éticas en el uso de citas directas en los textos periodísticos”, en CODINA, M. (ed.), *Información, ficción, persuasión: ¿Es la ética una utopía?* Actas de las XVI Jornadas Internacionales de la Comunicación, Pamplona, Eunat, 99-109.
- LYONS, J. (1995): *Linguistic semantics: An introduction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MAINGUENEAU, D. (1976): *Initiation aux méthodes de l'analyse du discours*, Paris, Hachette.
- MAINGUENEAU, D. (1987): *Nouvelles tendances en analyse de discours*, Paris, Hachette.
- MAINGUENEAU, D. (1991): *L'analyse du Discours. Introduction aux lectures de l'archive*, Paris, Hachette.
- MAINGUENEAU, D. (2005): *Analiser les textes de communication*, Paris, Armand Collin.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1987): *Géneros periodísticos. Reportaje. Crónica. Artículo. Análisis diferencial*, Madrid, Paraninfo.
- MARTÍN, J. et alii (1996): *Los lenguajes especiales*, Granada, Comares.
- MARTINELL, E. (1976): “Usos verbales metafóricos”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 6 (2), Madrid, Gredos, pp. 369-385.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (1975): *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en prensa escrita*, Barcelona, ATE.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (1989): *El lenguaje periodístico*, Madrid, Paraninfo.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (2002): *Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*, Madrid, Paraninfo.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1991): *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, Madrid, Paraninfo.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1993): *Diccionario de redacción y estilo*, Madrid, Pirámide.
- MORENO LARA, M^a A. (2003-2004): “Subescenas y escenas primarias que conforman algunas metáforas del lenguaje político periodístico”, *Cuadernos de investigación filológica*, 29-30, pp. 177-197.
- MOUNIN, G. (1974): *Claves para la semántica*, Barcelona, Anagrama
- MOUNIN, G. (1979): *Historia de la lingüística. Desde los orígenes al siglo XX*, Madrid, Gredos.
- NIETO ALONSO, R. (2000): *Lenguaje y política*, Madrid, Acento Editorial.
- NOELLE-NEUMANN, E. (1995): *La espiral del silencio*, Barcelona, Paidós.
- NÚÑEZ CABEZAS, E. A. y GUERRERO SALAZAR, S. (2002b): *Medios de comunicación y español actual*, Archidona, Aljibe.

- NÚÑEZ CABEZAS, E. A. y S. GUERRERO SALAZAR (2002): *El lenguaje político español*, Madrid, Cátedra.
- NÚÑEZ LADEVEZE, L. (1979): *El lenguaje de los “media”*, Madrid, Pirámide.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1979): *El lenguaje de los medios: introducción a una teoría de la actividad periodística*, Madrid, Pirámide.
- NÚÑEZ LADEVEZE, L. (1991): *Manual para periodismo. Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*, Barcelona, Ariel.
- NÚÑEZ LADEVEZE, L. (1993): *Métodos de redacción y fundamentos de estilo*, Madrid, Síntesis.
- NÚÑEZ LADEVEZE, L. (1994): *Teoría y práctica para la construcción del texto*, Barcelona, Ariel.
- OGDEN, C. K. y RICHARDS, A. I. (1964 [1923]) (eds.): *El significado del significado. Una investigación sobre la influencia del lenguaje en el pensamiento y sobre ciencia simbólica*, Buenos Aires, Paidós.
- OTAOLA, C. (1985): *Contribución al estudio del lenguaje político en España (1942-1952)*, Madrid, Ediciones de la Universidad Complutense.
- PÊCHEUX, M. (1969): *Analyse automatique du discours*, Paris, Dunod.
- PERELMAN, Ch. (1997): *El imperio retórico. Retórica y argumentación*, Santa Fe de Bogotá, Norma.
- PERELMAN, Ch. y L. OLBRECHTS-TYTECA (1989): *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos.
- PLANTIN, C. (1998): *La argumentación*, Barcelona, Ariel.
- POTTIER, B. (1993): *Semántica general*, Madrid, Gredos.
- PUJANTE, D. (2003): *Manual de retórica*, Madrid, Castalia.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*, vigésima segunda edición, Madrid, Espasa.
- REBOUL, O. (1986): *Lenguaje e ideología*, Méjico, Fondo de Cultura Económica.
- REYES, G. (1993): *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*, Madrid, Arco Libros.
- REY MORATÓ, J. del (1997): *Los juegos de los políticos*, Madrid, Tecnos.
- REY MORATÓ, J. del (1989): *Comunicación y política*, Madrid, Eudema.
- REYES, G. (1996): *El abecé de la pragmática*, Madrid, Arco Libros.
- RICOEUR, P. (1975): *La métaphore vive*, Paris, Ed. de Seouil.
- RICOEUR, P. (1989): *Ideología y utopía*, Barcelona, Gedisa.
- ROMERO GUALDA, M^a V. (1993): *El español en los medios de comunicación*, Madrid, Arco Libros.

- SALVADOR, G. (1985): *Semántica y lexicología del español. Estudios y lecciones*, Madrid, Paraninfo.
- SANTIAGO GUERVÓS, J. de (2005): “Retórica, pragmática y lingüística de la comunicación”, *Revista de investigación lingüística*, 8 (1), pp. 177-210.
- SANTIAGO GUERVÓS, J. de (1992): *El léxico político de la Transición Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- SEARLE, J. (1992): *Intencionalidad. Un ensayo en la filosofía de la mente*, Madrid, Tecnos.
- SEARLE, J. (1994): *Actos de habla*, Madrid, Cátedra.
- SECO, M. (1990): “Los periodistas ante el idioma”, en VV.AA. (1990): *El lenguaje en los medios de comunicación*, Zaragoza, Asociación de la Prensa de Zaragoza.
- SECO, M. (1990): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- SPERBER, D. y WILSON, D. (1994): *La relevancia*, Madrid, Visor.
- SPERBER, D. y WILSON, D. (2004): “La teoría de la relevancia”, *Revista de Investigación Lingüística*, VII, pp. 237-286.
- STEINER, G. (1990): *Lenguaje y silencio*, Barcelona, Gedisa.
- STEINER, G. (1991): *Presencias reales. ¿Hay algo en lo que decimos?*, Barcelona, Destino.
- SPANG, K. (2005): *Persuasión. Fundamentos de retórica*, Pamplona, EUNSA.
- TUCHMAN, G. (1983): *La producción de la noticia*, Barcelona, Gustavo Gili.
- ULLMANN, S. (1968): *Lenguaje y estilo*, Madrid, Aguilar.
- VAN DIJK, T. A. (1978): *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinar*, Barcelona, Paidós, 1996.
- VAN DIJK, T. A. (1985c): *Handbook of discourse analysis*, London, Academic Press.
- VAN DIJK, T. A. (1990): *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T. A. (1999e): *Ideología: una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. A. (comp.) (2000): *El discurso como estructura y proceso*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. A. (2003a): *Ideología y discurso*, Barcelona, Ariel.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (1997): *La construcción de representaciones sociales, discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*, Barcelona, Gedisa.
- WEIS, G. y WODAK, R. (eds.) (2003): *Critical Discourse Analysis, Theory and Interdisciplinarity*, New York, Palgrave.
- WESTON, A. (1994): *Las claves de la argumentación*, Barcelona, Ariel (ed. aumentada de 2005).

2.- FUENTES SECUNDARIAS

- ABERCROMBRE, N. y TURNER, B. S. (1985): “La tesis de la ideología dominante”, *Zona abierta*, 34-35, pp. 151-179.
- ABRAMS, D. y HOGGS, M. A. (1999): *Social identity theory and social cognition*, Oxford, Blackwell.
- ABRIL, G. (1988): *Presunciones*, Valladolid, Junta de Castilla y León.
- ABRIL, G. (1999): “El discurso informativo y la salita de estar”, *Discurso y sociedad*, 4 (1), pp. 3-6.
- ACERO, J. J.; BUSTOS, E. y QUESADA, D. (1982): *Introducción a la filosofía del lenguaje*, Madrid, Cátedra.
- ACHIRI, N. (2006): “Comunicación política y retórica. Definición y argumentación en el discurso político de Ortega y Gasset”, *Questiones publicitarias. Revista internacional de comunicación y publicidad*, 11, pp. 67-80.
- ADAM, J. M. y LORDA, C. U. (1999): *Lingüística de los textos narrativos*, Barcelona, Ariel.
- ADAM, J.-M. (2001): *Genres de la presse écrite et analyse de discours*, Besançon, Presses Universitaires Franc-Comtoises.
- ADAMS, I. (1989): *The logic of political belief. A philosophical analysis of ideology*, London, Barnes and Noble Books.
- ÁGUILA, R. del y MONTORO, R. (1984): *El discurso político de la transición española*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- AGUILAR, L.; ALCOBA, S.; CARBÓ, C. y MACHUCA, M^a J. (2006): “Los marcadores discursivos en la lengua oral informativa”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 1183-1196.
- AGUILERA, O. (1990): *Las ideologías en el periodismo*, Madrid, Paraninfo.
- AHMED, N. (2005): *The war on truth. 9/11, disinformation, and the anatomy of terrorism*, New York, Olive Branch Press.

- ALARCOS LLORACH, E. (1977): "Lenguaje de los titulares", en VV. AA. (1977): *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March, pp. 127-147.
- ALBADALEJO MAYORDOMO, T. (2000): "El texto político de escritura periodística: la configuración retórica de su comunicación", *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 1, revista electrónica.
- ALBADALEJO MAYORDOMO, T. (2000): "Polifonía y poliacrosis en la oratoria política: propuestas para una retórica bajtiniana", en LABIANO ILLUNDAIN, J. M.; LÓPEZ EIRE, A. y SEOANE PARDO, A. M. (coords.): *Retórica, política e ideología: desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca, noviembre de 1997, vol. III, pp. 11-21.
- ALBADALEJO MAYORDOMO, T. (2000b): "El texto político de escritura periodística: la configuración retórica de su comunicación", *Círculo de Lingüística aplicada a la comunicación*, 1, revista electrónica.
- ALBADALEJO MAYORDOMO, T. (2005): "Retórica, comunicación, interdiscursividad", *Revista de investigación lingüística*, 8 (1), pp. 7-34.
- ALBADALEJO, T. (1999): "El texto político de escritura periodística: la configuración retórica de su comunicación", en GARRIDO MEDINA, J. (ed.): *La lengua y los medios de comunicación. Actas del Congreso Internacional*, Universidad Complutense de Madrid, 1996, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- ALBERCA, S. y HERRERA, M. (2003): "Construcción de las categorías en los medios de comunicación: un análisis de los argumentos utilizados por la prensa para representar el conflicto de Kosovo", *Encuentros en Psicología Social*, 3 (1), pp. 136-140.
- ALCAIDE LARA, E. (1999): "Las intervenciones parlamentarias: ¿lengua hablada o lengua escrita?", *Anuario de Estudios Filológicos*, 22, pp. 9-36.
- ALCÁNTARA IGLESIAS, F. (1998): "El otro lenguaje de la persuasión: un enfoque pragmático hacia una retórica de lo no consciente", ALBADALEJO MAYORDOMO, T.; CABALLERO LÓPEZ, J. A. y RÍO SANZ, E. del (coords.): *Quintiliano: historia y actualidad de la Retórica*. Actas del Congreso Quintiliano, pp. 443-462.
- ALCINA FRANCH, J. (1995-1997): "Antropología e ideología", *Anuario Etnológico de Andalucía*, pp. 133-141.
- ALCOBA RUEDA, S. (1983): "El presente en los titulares de prensa: no deíctico, pro-tiempo anafórico", *Anàlisi*, 7-8, 107-121.
- ALCOBA RUEDA, S. (1983b): "Semiótica del tiempo en los titulares del enunciado periodístico" en *Teoría semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*, vol. I, Actas del Congreso Internacional sobre semiótica e hispanismo, Madrid, CSIC, 225-234.

- ALCOBA RUEDA, S. (1987): "Formación de los titulares en el enunciado periodístico" en *Métodos de análisis de la prensa, Anexes aux Melanges de la Casa de Velázquez*, 2, Madrid, 129-140.
- ALCOBA RUEDA, S. (1990): "Titulación y gramática del texto", en *Actas de las IV Jornadas didácticas de lengua y literatura, 1989*. Seminario permanente de Lengua y literatura castellana, Lleida, 25-60.
- ALLAN, K. y BURRIDGE, K. (1991): *Euphemism & dysphemism. Language used as shield and weapon*, New York, Oxford University.
- ALLAN, S. (1998): "News from NowHere: Televisual News Discourse and the construction of hegemony", en BELL, A. y P. GARRET (eds.), *Approaches to Media Discourse*, Blackwell Publishers.
- ALMAZÁN LLORENTE, A. y VILLAREJO RAMÍREZ, C. (1998): "Análisis del discurso en la prensa sobre las encuestas electorales en las Elecciones Generales de 1996", *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 1, pp. 97-117.
- ALONSO HERNÁNDEZ, J. (1979-1980): "Paremia, discurso, ideología", *Archivum*, 29-30, pp. 311-358.
- ALONSO PASCUAL, J. (1996): *Anglicismos deportivos: uso y abuso en la información española*, Valladolid, Junta de Castilla y León.
- ALSTON, W. P. (1964): *Filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Universidad, ed. de 1975.
- ALTHUSSER, L. (2003): "Ideología y aparatos ideológicos del estado", en ZIZEK, S. (comp.) (2003): *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- ALVAR, M. (1995): «Lenguaje político: debate sobre el estado de la nación (1989)», en VV. AA.: *Política, lengua y nación*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, pp. 135-175.
- AMABLE, H. J. (1993): *Discurso político en escena. La construcción del candidato*, Misiones, Ediciones de la Universidad de Misiones.
- AMOROUX, H. (1992): "Les pouvoirs menacés e la presse écrite", en *Revue des sciences morales et politiques*, 2, pp. 199-216.
- AMOSSY, R. (2000): *L'argumentation dans le discours*, Paris, Nathan.
- AMOSSY, R. (ed.) (1999): *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos*, Laussane, Delachaux & Niestlé.
- ANDERSON, B. (1984): *Imagined Communities: Reflections on the origin and spread of Nationalism*, London, Verso.
- ANGLADA ARBOIX, E. (1980): "Estadística léxica: una aplicación al vocabulario político", *Anuario de Filología*, 6, pp. 367-378.
- ANGLADA ARBOIX, E. (1985): "Acerca del discurso político-electoral. Aproximación al proceso de enunciación", *Revista Española de Lingüística*, 15 (2), pp. 409-419.

- ANSART, P. (1980): « Les sujets dans l'ideologie », en DUPRAT, G. (dir) (1980): *Analyse de l'idéologie*, Paris, Galilée.
- APAOLAZA BERAZA, J. M. (1993): *Lengua, etnicidad y nacionalismo*, 13, Colección Cuadernos de Antropología.
- APARICI MARINO, R. (1994): “La era de los medios de comunicación”, *Vela Mayor. Revista de Anaya Educación*, 4, pp. 81-88.
- ARANES, J. I. (1991): “El género de opinión en la prensa diaria. Funciones y exigencias”. *Cuadernos de sección. Medios de Comunicación*, 4, pp. 165-183.
- ARANZUEQUE, G. (1997): “Retórica, política y hermenéutica”, *Cuaderno gris*, 2, pp. 369-388.
- ARCE CASTILLO, A. (2006): *El lenguaje político: recursos pragmático-discursivos en registros formales e informales*, Salamanca, Ratio Legis.
- ARIAS, J. (1996): “La dificultad de los titulares”, *El País*, 4 de agosto.
- ARIÑO VILLARROYA, A. (1997): “Ideologías, discursos y dominación”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 79, pp. 197-220.
- ARMAÑANZAS, E. y DÍAZ NOCI, J. (1996): *Géneros de opinión*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- ARMENTIA VIZUETE, J. I. y CAMINOS MARCET, J. M^a (1998): *La información. Redacción y estructuras*, Guipúzcoa, Universidad del País Vasco.
- ARNO, A. y DISSANAYAKE, W. (eds.) (1984): *The news Media in National and International Conflict*, Boulder and London, Westview Press.
- ARRIA, J. L. (1998): “Lenguaje e ideología: una explicación textual en el uso crítico de la función ideacional”, *Paradigma*, 2, p. 2.
- ATKINSON, J. M. (1984): *Our masters voices: the language and body language of politics*, London, Methuen.
- AURFUCH, L. (1995): *La entrevista, una invención dialógica*, Barcelona, Paidós.
- AYALA, F. (1985): *La retórica del periodismo y otras retóricas*, Madrid, Espasa Calpe.
- AZAUSTRE, A. y CASAS, J. (2001): *Manual de retórica española*, Barcelona, Ariel.
- AZURMENDI ADARRAGA, A. (2005): “De la verdad informativa a la “información veraz” de la Constitución Española de 1978. Una reflexión sobre la verdad exigible desde el derecho de la información”, *Comunicación y Sociedad*, XVIII, (2), pp. 9-48.
- BAGNELL, N. (1993): *Newspaper language*, Oxford-Boston, Focal Press.
- BAJTÍN, M. M. (1990): *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI.
- BALCAZARDE BUCHER, C. (2007): “Lenguaje y silencio: lo místico y lo político”, *Boletín de la Academia Colombiana*, 57, 235, 236, pp. 15-31.
- BALDELLI, I. et alii (1992): *Il linguaggio del giornalismo*, Milano, Mursia.
- BALLE, F. (1985): *Médias et société*, Paris, Éditions Montchrestien.

- BALSEBRE, A. (1996): *El lenguaje radiofónico*, Madrid, Cátedra.
- BALSEBRE, A., MATEU, M. y VIDAL, D. (1998): *La entrevista en radio, televisión y prensa*, Madrid, Cátedra.
- BANHURST, K. y NERONE, J. (2001): *The Form of the News. A Story*, New York, The Guilford Press.
- BANÓN HERNÁNDEZ, A. M. (1996): *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*, Almería, Universidad de Almería.
- BANÓN HERNÁNDEZ, A. M. (1998): “El discurso racista de la prensa y la manipulación de los testimonios orales”, *Voces y culturas*, 13, pp. 113-120.
- BARRANCO I FONT, O. (2003): “Aportacions de Pierre Bourdieu a la teoria de la ideologia”, *Revista Catalana de Sociologia*, 9, pp. 189-217.
- BARREIRO, B. (2002): “La progresiva desmovilización de la izquierda en España: un análisis de la abstención en las elecciones generales de 1986 a 2000”, *Revista Española de Ciencia Política*, 6, pp. 183-205.
- BARRERA, C. (coord.), (2004): *Historia del periodismo universal*, Barcelona, Ariel.
- BARRERA, C. y JIMENO, M. A. (eds.) (1991): *La información como relato. Actas de las V jornadas internacionales de Ciencias de la Información*, Universidad de Navarra.
- BARRERA, C. y SÁNCHEZ ARANDA, J. J. (2000): “El discurso periodístico sobre la amnistía general de 1977, a través de la prensa de Madrid, País Vasco y Navarra”, *Zer*, 8, pp. 271-301.
- BARRERA, C. y ZUGASTI, J. (2003): “Imagen pública de Cataluña y de Juan Carlos I en su primer viaje como rey en febrero de 1976”, *Anàlisi*, 30, pp. 59-77.
- BARRETT, M. (2003): “Ideología, política, hegemonía: de Gramsci a Laclau y Mouffe”, en ZIZEK, S. (comp.) (2003): *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 263-294.
- BARROS GARCÍA, P. (1985): “Algunos procedimientos expresivos en el lenguaje político de la Transición”, en MONTOYA MARTÍNEZ, J. y PAREDES NÚÑEZ, J. (eds.): *Estudios románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega*, vol. 1, Granada, Universidad de Granada, pp. 27-43.
- BASSOLS, M. (2003): “La guerra dels mots i els mots de la guerra. La invasió d'Iraq a través del discurs periodístic”, *Anàlisi*, 30, pp. 187-204.
- BASSOLS, M. (2001): *Les Claus de la pragmàtica*, Vic, Eumo.
- BATTANER ARIAS, M. P. (1977): *Vocabulario político-social en España (1868-1873)*, Madrid, Anejos del Boletín de la Real Academia Española, XXXVII.
- BAUDRILLARD, J. (1991): *La Guerra del Golfo no ha tenido lugar*, Barcelona, Anagrama.
- BAUMAN, S. y ECOUVES, A. (1981): *L'information manipulée*, Paris, PUF, Colección de la Revue de Politique Parlementaire.

- BAYLON, C. y FABRE, P. (1994): *La semántica*, Barcelona, Paidós.
- BAYNHAM, M. (1996): "Direct speech: What's done in non-narrative discourse?", *Journal of Pragmatics*, 25 (1), pp. 61-81.
- BEARD, A. (2000): *The Language of Politics*, Londres, Routledge.
- BELL, A. (1991): *The language of news media*, Londres, Blackwell.
- BELL, A. (1998): "The structure of news", en BELL, A. y GARRETT, P. (eds.): *Approaches to media discourse*, Oxford, Blackwell, 64-104.
- BELL, A. y GARRET, P. (1998): "Media and Discourse. A critical overview", en BELL, A. y GARRET, P. (eds.), *Approaches to Media Discourse*, Blackwell Publishers.
- BELL, D. (1997): *Le fin de l'idéologie*, Paris, Presses Universitaires de France.
- BELLÓN CAZABÁN, J. A. (1995): "Léxico e ideología", en VV AA (1995): *Teoría y práctica de la lexicología. V Jornadas sobre el estudio y enseñanza del léxico*, Universidad de Granada, pp. 267-276.
- BENEDETTI, A. (2004): *L'informazione liofilizzata: un Studio sui titoli di giornale (1992-2003)*, Firenze, Franco Cesati.
- BENÍTEZ, V. (2006): "Procesos de creación y relevancia discursiva de la ambigüedad y la vaguedad en el texto publicitario", en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 151-164.
- BENITO JAÉN, A. (1995): *La invención de la actualidad. Técnicas, usos y abusos de la información*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- BENITO, A. (dir.) (1991): *Diccionario de ciencias y técnicas de la comunicación*, Madrid, Ediciones Paulinas.
- BENNET, S. E.; FLICKINGER, R. S. y RHINE, S.L. (2000): "Political talk, over here, over there, over time", *British Journal of Political Science*, 30, pp. 99-119.
- BENNETT, L. W. (1990): "Toward a theory of press-state relations in the United States", *Journal of Communication*, 40 (2), pp. 103-125.
- BENVENISTE, E. (1974): "Los niveles de análisis lingüístico", en *Problemas de Lingüística general*, I, México, Siglo XXI.
- BENVENISTE, E. (1979): "El aparato formal de la enunciación", en *Problemas de Lingüística General*, II, México, Siglo XXI.
- BEOBIDE EZPELETA, I. M. (2005): "Criterios y valoraciones políticas de la prensa", *Estudios de Deusto*, 53 (2), pp. 103-181.
- BERICAT ALASTUEY, E. (1999): "El contenido emocional de la comunicación en la sociedad del riesgo. Microanálisis del discurso", *Revista Española de Investigaciones sociológicas*, 87, pp. 221-253.

- BERMEJO LUQUE, L. (2003): "Filosofía y retórica: el lugar de la teoría de la argumentación", *Daimon. Revista de Filosofía*, 30, pp. 105-116.
- BERNAL RODRÍGUEZ, M. (1997): *La crónica periodística: tres aproximaciones a su estudio*, Sevilla, Padilla.
- BERNAL RODRÍGUEZ, M. *et alii* (1997): *Realidad y ficción en el discurso periodístico*, Sevilla, Padilla.
- BERNSTEIN, T. y GARST, R. (1961): *Headlines and deadlines*, New York, Columbia University Press.
- BERRENDONNER, A. (1981): *Éléments de pragmatique linguistique*, Paris, Les éditions de minuit.
- BERROCAL GONZALO, S. y RODRÍGUEZ-MARIBONA, C. (1998): *Análisis básico de la prensa diaria*, Madrid, Universitas.
- BERTUCCELLI PAPI, M (1996): *Qué es la pragmática*, Barcelona, Paidós.
- BEUCHUT, M. (1998): *La retórica como pragmática y hermenéutica*, Barcelona, Anthropos.
- BEZUNARTEA, O. (1988): *Noticias e ideología profesional: la prensa vasca en la transición política*, Bilbao, Deusto.
- BEZUNARTEA, O. y DEL HOYO, M. (2000): "Urnas y quioscos: dos espejos discordantes", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 6, pp. 109-134.
- BILLIG, M. (1988): "The notion of prejudice: some rhetorical and ideological aspects, *Texts*, 8 (1), pp. 91-110.
- BILLIG, M. (1995): *Banal Nationalism*, London, SAGE.
- BLACK, M. (1962): *Modelos y metáforas*, Madrid, Tecnos, ed. de 1966.
- BLAKEMORE, D. (1987): *Semantic constraints on relevance*, Oxford, Basil Blackwell.
- BLANCO PONT, J. M^a. (2002): *Las retransmisiones deportivas: técnicas de narración radiofónica*, Barcelona, Cims.
- BLAS ARROYO, J. L. (1999): «"Diga por qué, diga por qué..." La repetición en el debate político-electoral», *Revista de Investigación Lingüística*, 2 (1), pp. 5-42.
- BLAS ARROYO, J. L. (2001): "No diga chorradas... La descortesía del debate político cara a cara: Una aproximación pragma-variacionista", *Oralia. Estudios del discurso oral*, 4, pp. 9-46.
- BLAS-ARROYO, J. L. (2000): "Mire usted señor González... personal deixis in spanish political-electoral debate", *Journal of Pragmatics*, 32, pp. 1-27.
- BLISS, E. y HOYT H. L. (1994): *Writing news for broadcast*, New York, Columbia University.
- BLOMMAERT, J. y VERSCHUEREN, J. (1991): "The pragmatics of minority politics in Belgium", *Language in Society*, 20, pp. 503-531 y (1993): "The rhetoric of

- tolerance or, what police officers are taught about migrants”, *Journal of Intercultural Studies*, 14 (1), pp. 49-63.
- BOBILLO, F. J. (1987): “La opinión pública”, *Revista de Estudios Políticos*, 58, pp. 37-60.
- BOLDRINI, M. (2000): *Lezioni di giornalismo: teorie e tecniche del linguaggio giornalistico*, Siena, Protagon.
- BOLINGER, D. (1980): *Language- The loaded weapon. The use and abuse of language today*, New York, Longman.
- BONNAFOUS, S. (1997): “The method of argumentation of Jean-Marie Le Pen, leader of the french extreme-right wing, in an important political television programme”, en FELDMAN, O. y LANDTSHEER, C. de (eds.): *Politically Speaking: a worldwide examination of language used in the public sphere*, Praeger, Londres.
- BONNAFOUS, S. *et alii* (dir.) (2003), *Argumentation et discours politique*, Rennes, PUR.
- BOOTH, W. C. (1974): *La retórica de la ficción*, Bosch, Barcelona.
- BORREGUERO ZULOAGA, M. (2006): “Progresión temático- remática y estructura informativa textual”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 205-220.
- BOURDIEU, P. (1982): *Ce que parler veut dire*, Paris, Fayard.
- BOURDIEU, P. (1988): *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa.
- BOURDIEU, P. (1991): *El sentido práctico*, Madrid, Taurus.
- BOURDIEU, P. (1996): *Sur la television: suivi del emprise du journaliste*, Paris, Liber.
- BOUTET, J. (1996): *Construire le sens*, Berne, Peter Lang.
- BOUTET, J. y MAINGUENEAU, D. (2005): “Sociolinguistique et analyse de discours: façons de dire, façons de faire”, *Langage et société*, 114, pp. 15-47.
- BOWMAN, L. (2006): “Reformulating objectivity. Charting the possibilities for proactive journalism in the modern era”, *Journalism Studies*, 7 (4), pp. 628-643.
- BRAJNOVIC DABINOVIC, L. (1978): *Deontología periodística*, Pamplona, EUNSA.
- BRAJNOVIC, L. (1978): *Deontología periodística*, Pamplona, EUNSA.
- BRIZ, A. y SERRA, E. (1997) (eds.): *Sobre l’oral y l’escrit. Quaderns de Filologia. Estudis Linguistics*, II, Universidad de Valencia.
- BROWN, P. y LEVINSON, S. (1987): *Politeness: Some Universals in Language Usage*, Cambridge, Cambridge University Press.

- BRUÑAS CUEVAS, M. (1993): “El discurso indirecto en periódicos franceses y españoles”, Grupo Andaluz de Pragmática. Estudios Pragmáticos: *Lenguaje y medios de comunicación*, Universidad de Sevilla, pp. 37-79.
- BÜHLER, K. (1990): *The Representational Function of Language*, Amsterdam, John Benjamins.
- BUENO LAJUSTICIA, M^a R. (2000): “Estructura textual, macroestructura semántica y superestructura formal de la noticia”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 6, pp. 239-258.
- BUFFON, B. (2002): *La parole persuasive: théorie et pratique de l'argumentation rhétorique*, Paris, PUF.
- BULL, P. (2003): *The Microanalysis of political communication. Claptrap and Ambiguity*, Londres, Routledge.
- BULL, P. (2003): *The microanalysis of political communication. Claptrap and ambiguity*, Londres, Routledge.
- BUSTOS TOVAR, E. de (1982): “El léxico político”, *Boletín informativo de la Fundación Juan March*, 111, pp. 38-41.
- BUSTOS, E. (1986): *Pragmática del español. Negación, cuantificación y modo*, Madrid, UNED.
- BUZEK, A. (1967): *Prensa e ideología*, Buenos Aires, Marymar.
- CABALLERO LÓPEZ, J. A. (2000): “Retórica de la oratoria parlamentaria de Práxedes Mateo Sagasta: El discurso sobre la libertad de cultos (1854)”, *Berceo*, 139, pp. 145-164.
- CABALLERO LÓPEZ, J. A. (2000): “Retórica y demagogia: el mito como instrumento de persuasión”, en LABIANO ILLUNDAIN, J. M.; LÓPEZ EIRE, A. y SEOANE PARDO, A. M. (coords.): *Retórica, política e ideología: desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca, noviembre de 1997, vol. III, pp. 49-59.
- CABALLERO, Ó. (1981): *Titulares de España*, Barcelona, Planeta.
- CABO PAN, J. L. (1985): *Contribución al estudio del lenguaje periodístico actual: estudio de “El País”, 1919-1983* (memoria de licenciatura), Universidad de Salamanca.
- CABRÉ CASTELLVÍ, M. T. (1978): “La lexicometría como método de localización de rasgos ideológicos”, *Revista Española de Lingüística*, 8, 2, pp. 335-344.
- CABRÉ CASTELLVÍ, M. T. (1979): *Lenguajes especiales: estudio léxico semántico de los debates parlamentarios*, Barcelona, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- CABRERA VARELA, Julio (1989): “La cercanía del poder: dos periódicos ante el 14-D”, en VV AA (1989): *Sociología política. III Congreso de Sociología, San Sebastián*, 16, pp. 239-262.

- CALVO HERNANDO, M. (1996): “La asignatura pendiente del lenguaje en los medios”, en *Seminario sobre lenguaje periodístico*, Fundación Duques de Soria, 1-18.
- CALVO, K. y J. R. MONTERO (2002): “Cuando ser conservador ya no es un problema: religiosidad, ideología y voto en las elecciones generales de 2000”, *Revista Española de Ciencia Política*, 6, pp. 17-56.
- CAMARGO FERNÁNDEZ, L. (2004): “El estilo directo y el estilo indirecto: de las gramáticas del español a la pragmática y el análisis del discurso”, en Milka Villayandre Llamazares (coord.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*, León 5-8 de marzo de 2002, vol. 1, pp. 479-489.
- CAMARGO FERNÁNDEZ, L. (2004): «Cuando “decir” equivale a “pensar”. La función evaluadora de las citas directas en la conversación en español», *Interlingüística*, 15, pp. 237-246.
- CAMINOS MARCET, J. M. y ARMENTIA VIZUETE, J. I. (1997): *Principios básicos de la noticia escrita*, Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao.
- CANEL, M^a J. (1999): “El País, ABC y El Mundo: tres manchetas, tres enfoques de las noticias”, *Zer*, 6, pp. 99-117.
- CANTAVELLA, J. (1996): *Manual de la entrevista periodística*, Madrid, Ariel.
- CAPDEVILA GÓMEZ, A. (2004): *El discurso persuasivo. La estructura retórica de los spots electorales*, Valencia, Editorial Universidad de Valencia.
- CARBONERO CANO, P. (1983): “La correferencia en el lenguaje periodístico”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 13/ 1, 27-39.
- CAREY, J. W. (1995): *The press, public opinion and public discourse*, en GLASSER, T. L. y SALMON, C. T. (eds.): *Public opinion and the communication of consent*, New York, Guilford, pp. 373-402.
- CARMONA VÁZQUEZ, A. (1992): “*El campo semántico de lo político en Sófocles*”, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- CARRANZA MÁRQUEZ, A. (2003): “El uso persuasivo de las palabras de los líderes en la creación de la propia identidad versus la identidad del oponente en momentos de conflicto”, *Philologica Hispalensis*, 17 (1), pp. 55-71.
- CARREIRA ARAÚJO, M. H. (dir.) (1999): *Faits et effets linguistiques dans la presse actuelle: Espagne, France, Italia, Portugal*, Saint-Denis, Universidad de Paris 8.
- CARRERAS I SERRA, L. de (2001): “Democracia y control de la información”, *Trípodos*, 10, pp. 67-83.
- CARSTON, R. (2002): *Thoughts and utterances. The pragmatics of explicit communications*, Oxford, Blackwell.

- CARSTON, R. (2004): "Explicature and semantics" in DAVIS, S. y GILLON, B. (eds.): *Semantics: A reader*, Oxford University Press, pp. 817-845.
- CASADO VELARDE, M. (1978): "Periodismo y lingüística", *Nuestro tiempo*, 289-290, julio-agosto, 114-118.
- CASADO VELARDE, M. (1978b): *Lengua e ideología. Estudio de 'Diario libre'*, Pamplona, EUNSA.
- CASADO VELARDE, M. (1978c): "La transformación nominal, un rasgo de estilo de la lengua periodística", *Cuadernos de Investigación filológica*, tomo IV, fasc. 1-2, 101-112.
- CASADO VELARDE, M. (1983): "Semiótica de los titulares: Pautas para el análisis de los titulares periodísticos" en *Teoría semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*, vol. I. Actas del Congreso Internacional sobre semiótica e hispanismo, Madrid, CSIC, 235-242.
- CASADO VELARDE, M. (1985): "El comentario de textos periodísticos (I): lingüística y retórica del artículo periodístico de tema político", *Rilce*, 1 (1), pp. 33-46.
- CASADO VELARDE, M. (1990): "Notas sobre el léxico periodístico de hoy" en VV.AA., *El lenguaje en los medios de comunicación*, Zaragoza, Asociación de la Prensa de Zaragoza, 48-71.
- CASADO VELARDE, M. (1991): *Lengua y cultura*, Madrid, Síntesis.
- CASADO VELARDE, M. (1992): *Aspectos del lenguaje en los medios de comunicación social (Lección inaugural del curso académico 1992-1993)*, La Coruña, Publicaciones de la Universidad de la Coruña.
- CASADO VELARDE, M. (1995): "El lenguaje en los medios de comunicación", en SECO, M. y SALVADOR, G. (coords.): *La lengua española, hoy*, Madrid, Fundación Juan March, pp. 153-164.
- CASALS CARRO, M^a J. (2004): "La opinión en la prensa: retrato de España en el primera año del siglo XXI", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 10, pp. 9-66.
- CASALS CARRO, M^a J. (2004): *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*, Madrid, Fragua.
- CASALS CARRO, M^a J. (2001): "La narrativa periodística o la retórica de la realidad construida", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 7, pp. 195-219.
- CASARES, J. (1954): *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Gustavo Gili.
- CASAS GÓMEZ, M. (1986): *La interdicción lingüística, Mecanismos del eufemismo y disfemismo*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- CASAS GÓMEZ, M. (1999): *Las relaciones léxicas*, Tübinga, Max Niemeyer.
- CASAS GÓMEZ, M. (2006): "Realidad, cultura y variación: las variantes reales", en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 289-298.

- CASASÚS, J. M. y NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1991): *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel.
- CASASÚS, J. M.^a (1994): *Artículos que dejaron huella. Antología*, Barcelona, Ariel.
- CASASÚS, J. M.^a (1998): *Ideología y análisis de medios de comunicación*, Barcelona, CIMS.
- CASCÓN DORADO, A. (1998): “Poder e ideología: de la República Romana a las democracias modernas”, *Tarbiya. Revista de investigación e innovación educativa*, 18, pp. 65-78.
- CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, J. (1993): *El lenguaje periodístico del fútbol*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- CASTILLO, P. (comp.) (1994): *Comportamiento político y electoral*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- CAZORLA PRIETO, L. M. (1987): “Consideraciones sobre la oratoria parlamentaria actual”, en ALVAR, M. (coord.): *El lenguaje político*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, pp. 59-70.
- CEBRIÁN, J. L. (1977): *Relación lenguaje-imagen en el periodismo escrito. El lenguaje en el periodismo*, Madrid, Fundación Juan March.
- CESAREO, G. (1986): *Es noticia (fuentes, procesos, tecnologías y temas en el aparato informativo)*, Barcelona, Mitre.
- CHAFE, W. (1974): *Language and consciousness*, *Language*, 50, pp. 111-133.
- CHAVES RUIZ, J. E. (2003): “Significado y comunicación”, *Dianoia. Anuario de Filosofía*, 50, pp. 63-83.
- CHAVES RUIZ, J. E. (2007): “Un pseudoproblema para el minimismo”, *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía*, 39, 115, pp. 69-82.
- CHIBNALL, S. (1977): *Law and Order News*, London, Tavistock.
- CHICO RICO, F. (1998): “Retórica, Lingüística y texto”, en ALBADALEJO MAYORDOMO, T.; CABALLERO LÓPEZ, J. A. y RÍO SANZ, E. del (coords.): *Quintiliano: historia y actualidad de la Retórica*. Actas del Congreso Quintiliano, pp. 337-342.
- CHILLÓN, A. (1998): “El giro lingüístico y su incidencia en el estudio de la comunicación periodística”, *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 22, pp. 63-98.
- CHILTON, P. (1985): “Words, discourse and metaphors: the meaning of *deter*, *deterrent* and *deterrence*”, en CHILTON, P. (comp.): *Language and the Nuclear Arms Debate*, Londres, Pinter, pp. 103-127.
- CHILTON, P. (1990): “Politeness and Politics”, *Discourse and Society*, 1 (2), pp. 201-224.
- CHILTON, P. (1990b): *Security Metaphors: Cold War Discourse from Containment to Common House*, Nueva York, Peter Lang.

- CHILTON, P. A. (2001): "Political Discourse", en TANNEN, D., SCHIFFRIN, D. y HAMILTON, H. E. (eds.): *The Handbook of Discourse Analysis*, Massachusetts, Blackwell Publishers.
- CHILTON, P. y LAKOFF, G. (1995): "Foreign policy by metaphor", en SCHÄFFNER, C. y WENDEN, A. (comps.): *Language and Peace*, Aldershot, Dartmouth, pp. 37-59.
- CHOMSKY, N. (1971): "Deep structure, surface structure and semantic interpretation", in STEINBERG, D. y L. JACOBOWITZ (eds.): *Semantics: An interdisciplinary reader in philosophy, linguistics, and psychology*, London, Cambridge University Press, pp. 183-216.
- CHOMSKY, N. (1980): *Estructuras sintácticas*, México, Siglo XXI.
- CHOMSKY, N. (1988a): "Politics and language", en CHOMSKY, N. (comp.): *Language and Politics*, Montreal, Black Rose Books, pp. 610-631.
- CHOMSKY, N. (1988b): "Political discourse and the propaganda system", en CHOMSKY, N. (comp.): *Language and Politics*, Montreal, Black Rose Books, pp. 662-697.
- CILLÁN APALATEGUI, A. (1970): *El léxico político de Franco en las Cortes Españolas*, Zaragoza, Imprenta Tipo Línea.
- CLARK, W. C. (1962): *El derecho a la información*, Quito, CIESPAL.
- CLEGG, S. (1975): *Power, rule and domination. A critical and empirical understanding of power in sociological theory and organizational life*, London, Routledge and Paul.
- COLLINS, J. y GLOVER, R. (eds.) (2003): *Lenguaje colateral. Claves para justificar una Guerra*, Madrid, Páginas de Espuma.
- COLL-VINENT, R. (1988): *Información y poder*, Barcelona, Herder.
- CONDE, F. (1995): "El papel de la prensa escrita madrileña en la preparación ideológica de la Huelga General del 27 de enero de 1994", *Sociología del trabajo*, 25, pp. 71-96.
- CONTI JIMÉNEZ, C. (2004): «Construcciones pasivas con "estar"», *Estudios de Lingüística*, 18, pp. 21-24.
- CONTRERAS LUZÓN, D. (2004): *La Iglesia Católica en la prensa. Periodismo, retórica y pragmática*, Eunsa, Pamplona.
- CONTRERAS LUZÓN, D. (2006): "Las acciones son palabras: algunos usos del estilo directo en los titulares de la prensa italiana", en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 299-312.

- CONTRERAS, F. J. (2002): “Cinco tesis sobre el nacionalismo”, *Revista de Estudios Políticos*, 118, pp. 257-290.
- CONTRERAS, J. M. (1990): *Vida política y televisión*, Madrid, Espasa-Calpe.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (2006): “El análisis del discurso y su asentamiento en el mundo hispánico”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 313-326.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. y CAMACHO ADARVE, M^a M. (2003): *¿Qué es el Análisis del Discurso?*, Barcelona, Octaedro.
- COSERIU, E. (1995): “Lenguaje y política”, en ALVAR, M. (coord.) *Política, lengua y nación*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, pp. 11-32.
- COTARELO, Ramón (2003): “Los iconos del poder (fragmento de una futura iconografía política)”, *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 177, pp. 39-56.
- COVARRUBIAS, J. (1996): *Manual de técnicas de redacción periodística*, New York, Associated Press.
- CRAIK, K. J. W. (1943): *The nature of explanation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CUCATTO, A. y CUCATTO, M. (2006): “Tipos de agentes y tipos de acciones: perspectivas teóricas y metodológicas en el análisis del discurso. Un enfoque desde la lingüística cognitiva”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 327-342.
- CULIOLI, A. (1978): “Valeurs modales et opérations énonciatives”, *Modèles linguistiques*, Presses universitaires de Lille, I, 2, pp. 39-59.
- CULIOLI, A. (1990) : *Pour une linguistique de l'Énonciation* (3 tomos), Paris, Ophrys.
- CUNNINGHAM, B. (2003): “Rethinking objectivity”, *Columbia Journalism Review*, 42 (2), pp. 24-44.
- CURRAN, J.; GUREVITCH, M. y WOOLLACOTT, J. (eds.) (1989): *Mass communication and society*, London, Edward Arnold.
- D'ANDRADE, R. (1987): “A folk model of the mind” in D. HOLLAND y N. QUINN (eds.): *Cultural models in language and thought*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 112-148.
- DADER GARCÍA, J. L. (1998-1999): “Entre la retórica mediática y la cultura política autóctona: la comunicación política electoral española como encrucijada de la

- americanización y el pluralismo democrático tradicional”, *CIC. Cuadernos de Información y comunicación*, 4, pp. 63-88.
- DADER, J. L. (1983): *Periodismo y pseudocomunicación política*, Pamplona, Eunsa.
- DADER, J. L. (1992): *El periodista en el espacio público*, Barcelona, Bosch.
- DAVIES, H. y WALTON, P. (comps.) (1983): *Language, image, media*, Oxford, Blackwell.
- DE MAN, P. (1998): *La ideología estética*, Madrid, Cátedra.
- DEIGNAN, A. (2003): “Metaphoric expressions and culture: an indirect link”, *Metaphor and symbol*, 18, pp. 255-271.
- DERRIDA, J. (1995): *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo de duelo y la Nueva Internacional*, Madrid, Trotta.
- DESANTES GUANTER, J. M. (1976): *La verdad en la información*, Valladolid, Diputación de Valladolid.
- DESSALLES, J.-L. (2001): “El origen político del lenguaje: los hombres pensaron que su lenguaje era un don divino”, *Mundo Científico*, 224, pp. 35-39.
- DETRIE, C., P. SIBLOT y B. VERINE (2001): *Termes et concepts pour l'analyse du discours. Une approche praxématique*, Paris, Honoré Champion.
- DÍAZ BARRADO, M. P. (1989): *Análisis del discurso político*, Mérida, Editora Regional de Extremadura.
- DÍAZ GALÁN, A. (2002): “La cohesión léxica como indicador de las categorías esquemáticas del artículo de prensa”, *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 44, pp. 245-262.
- DÍAZ GALÁN, A. (2004): “Una caracterización genérica de las noticias de la prensa británica. Formación de la cohesión léxica”, *Odisea. Revista de Estudios Ingleses*, 5, pp. 45-60.
- DÍAZ NOCI, J. (2000): “Las raíces de los géneros periodísticos interpretativos: precedentes históricos formales del reportaje y la entrevista”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 6, pp. 135-152.
- DÍAZ PÉREZ, F. J. (2000): “Teoría de la relevancia de Sperber y Wilson y su aplicabilidad al discurso publicitario. Evidencias en los anuncios de la prensa británica”, *Atlantis. Revista de la Asociación Española de Estudios Angloamericanos*, 22 (2), pp. 37-50..
- DÍAZ ROJO, J. A. (1994): “Las metáforas sobre la situación política española en la primavera de 1994 a través de los medios de comunicación”, *Español Actual*, 62, pp. 55-66.
- DÍAZ SALGADO, L. C. y ALLAS LLORENTE, J. M^a (coords.) (2004): *Libro de Estilo: “Canal Sur Televisión” y “Canal 2 Andalucía”*, Sevilla, RTVA.
- DIK, S. C. (1989): *The Theory of Functional Grammar*, Dordrecht, Foris.
- DITTMAR, N. (2005): “Sociolinguistique et analyse du discours: quell type d’interface?”, *Langage et société*, 114, pp. 49-71.

- DOMÍNGUEZ GARCÍA, N. (1997): “Contribución al léxico constitucional de 1978”, *Revista de Filología de la Universidad de la Laguna*, 15, pp. 37-50.
- DORNA, A. (1993): “Estudios sobre el discurso político: El papel persuasivo de las figuras retóricas y de la gestualidad”, *Psicología política*, 6, pp. 117-128.
- DUBOIS, J. *et alii* (1970): *Rhetorique Generale*, Paris, Larousse.
- DUEÑAS MARTÍNEZ, A. (1989): “La promesa en el lenguaje político”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 9, pp. 72-79.
- DUNMIRE, P. L. (1997): “Naturalizing the future in factual discourse: A critical linguistic analysis of a projected event”, *Written Communication*, 14 (2), pp. 221-264.
- DUNMIRE, P. L. (2005): “Preempting the future: rhetoric and ideology of the future in political discourse”, *Discourse & Society*, 16 (4), pp. 481-513.
- DUPRAT, G. (dir) (1980): *Analyse de l'idéologie*, Paris, Galilée.
- EAGLETON, T. (1997): *Las ilusiones del postmodernismo*, Buenos Aires, Paidós.
- EAGLETON, T. (2006): *La estética como ideología*, Madrid, Trotta.
- ECHEBARRÍA, M. y DIEGO MARTÍNEZ, R. de (1990): “Retórica y discurso político”, en VV. AA.: *Actas del III Simposio Internacional de la Asociación Española de Semiótica*, (Madrid, 5-7 de diciembre de 1988), vol. 1, pp. Xxx.
- ECHEVARRÍA LLOMBART, B. y E. ISRAEL GARZÓN (1997): “La representación informativa del 9 de octubre. Análisis de titulares y fotografías en las portadas de los principales diarios”, *Estudios de Periodística*, V, 205-213.
- ECO, U. (1973): “Il linguaggio político”, en BECCARIA, G. L.: *Il linguaggi settoriali in Italia*, Milán Bombiani, pp. 91-106.
- ECO, U. (1997): *Interpretación y sobreinterpretación*, Madrid, Cambridge University Press.
- EDELMAN, M. (1964): *The symbolic uses of politics*, Urbana, University of Illinois Press.
- ELDUAYEN, L. G. (1997): “Des prémisses méthodologiques aux données empiriques”, *Revista Española de Lingüística aplicada*, 12, pp. 43-54.
- ELDUAYEN, L. G. (1998-1999): “De la parole interdite au discours subversif”, *Revista española de lingüística aplicada*, 13, pp. 223-242.
- ELORZA, A. (1995): “Sabino Arana: El nacionalismo como religión”, *Historia* 16, 20 (235), pp. 44-55.
- ELWOOD, W. N. (1995): “Declaring war of the home front: Metaphor, Presidents and the war of drugs”, *Metaphor and Symbolic Activity*, 10 (2), 93-114.
- EMMONT, C.; SANFORD, A. J. y MORROW, L. I. (2006): “Capturing the attention of readers? Stylistic and psychological perspectives on the use and effect of text fragmentation in narratives”, *Journal of Literary Semantics*, 35, pp. 1-30.
- ENEBRAL CASARES, A. M^a y GONZÁLEZ FERIA, C. (1991): *Cuestiones de periodismo: comunicación-información*, Madrid, Fragua.

- ENEBRAL CASARES, A. M^a. (1991): *Comunicación, información: cuestiones de periodismo*, Madrid, Fragua.
- ENTMAN, R. (1993): "Framing: toward a clarification of a fractured paradigm", *Journal of Communication*, pp. 51-58.
- ENTMAN, R. (2004): *Projections of power: Framing news, public opinion, and U.S. foreign policy*, Chicago, University of Chicago Press.
- EPSTEIN, E. J. (1973): *News from nowhere*, Nueva York, Random House, Vintage Books.
- EPSTEIN, E. J. (1975): *Between fact and fiction: The problema of journalism*, Nueva York, Random House, Vintage Books.
- ERICKSON, T. A. y MATTSON, M.E. (1981): "From words to meanings: a semantic illusion", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 20, pp. 540-552.
- ESCRIBANO HERNÁNDEZ, M^a. A. (2001): *Uso periodístico de la lengua. Los títulos en prensa*, Salamanca, Universidad de Salamanca [recurso electrónico].
- ESCRIBANO, A. (2001): *Pragmática e ideología en las informaciones sobre conflictos políticos*, Universidad Pontificia de Salamanca.
- ESCRIBANO, A. (2002): "Oración y frase", en ROMERO, M^a V. (coord.): *Lengua española y comunicación*, Barcelona, Ariel, pp. 256-277.
- ESTÉBANEZ CALDERÓN, D. (1985): «El lenguaje político de Galdós: "Revolución" y "Restauración" en *Fortunata y Jacinta*», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 61, pp. 259-283.
- ESTENSSORO, F. (2006): "El concepto de ideología", *Revista de Filosofía*, 15, pp. 97-111.
- FAGOAGA, C. (1982): *Periodismo interpretativo*, Barcelona, Mitre.
- FAIRCLOUGH, N. (1992): *Discourse and social change*, Cambridge, Polity Press.
- FAIRCLOUGH, N. (2000): *New labour, new language?*, Londres, Routledge.
- FALCES SIERRA, M. (1997): "Some insights into the role of metaphors in the shaping of cultural stereotypes by the media: 1993 Spanish Election", *The Grove. Working Papers on English Studies*, 4, pp. 397-410.
- FEJES, F. (1987): "El imperialismo de los medios de comunicación", *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i cultura*, 10-11, pp. 87-99.
- FELDMAN, O. y LANDTSHEER, C. de (eds.): *Politically Speaking: a worldwide examination of language used in the public sphere*, Praeger, Londres
- FERNÁNDEZ ALBERTÓS, J. (2002): "Votar en dos dimensiones: el peso del nacionalismo y la ideología en el comportamiento electoral vasco", *Revista Española de Ciencia Política*, 6, pp. 153-181.

- FERNÁNDEZ BARRERO, M^a Á. (2002): “Peculiaridades del editorial ante acontecimientos que marcan la historia. El caso de los editoriales del 12 de septiembre de 2001”, *Ámbito. Revista Internacional de Comunicación*, 7-8, pp. 117-136.
- FERNÁNDEZ BEAUMONT, J. (1987): *El lenguaje del periodismo moderno: los libros de estilo en la prensa*, Madrid, Sociedad Española de Librería.
- FERNÁNDEZ CEPEDAL, J. M. (1984): “Ideología brumarista y Napoleón Bonaparte”, *El Basilisco*, 17, p. 37.
- FERNÁNDEZ FRAILE, M. E. (2001): “El poder del lenguaje: lengua, discurso e ideología”, en FERNÁNDEZ FRAILE, M. E. (2001) (coord.): *Género, lengua y discursos*, Granada, Comares, pp. 111-152.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (1999): “Comunicación indirecta y discurso político: comentario de dos casos concretos”, en FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J., C. FERNÁNDEZ JUNCAL, M. MARCOS SÁNCHEZ, E. PRIETO DE LOS MOZOS y L. SANTOS RÍO (eds.): *Lingüística para el s. XXI*, vol. I, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 597-603.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (2006): “En torno al discurso informativo en televisión”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 375-390.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a. J. (1998): “*El vocabulario político en Extremadura: de la preautonomía a 1991*”, Mérida, Asamblea de Extremadura.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1990): “Léxico y discurso socio-político español. Datos extraídos de textos políticos y periodísticos actuales”, en DEMONTE, V. y GARZA, B. (eds.); *Estudios lingüísticos de España y México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 351-369.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. y PENDONES DE PEDRO, C. (1993): “Recursos polifónicos del narrador en el discurso periodístico”, *Revista de Filología Románica*, 10, pp. 285-293.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. y PENDONES, C. (1996-1997): “Discurso reproducido y juegos de palabras en los títulos de prensa”, en *Discurso, teoría y análisis (Análisis de discurso en España hoy)*, 21-22, pp. 77-102.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, P. (2006): “El discurso periodístico: una contribución a la lengua común”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 1283-1292.
- FERRARI, L. y GALLARDO, S. (1999): “Los marcadores de evidencialidad empleados por la prensa en una controversia ambiental”, *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*.

- Lenguaje en contexto desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria*, 1 (4), pp. 63-93.
- FIGUERAS SOLANILLA, C. (1994): *Teoría de los actos de habla y análisis del discurso epistolar de la prensa*, Barcelona, Universidad de Barcelona [tesis de licenciatura]
- FINK, C. C. (1992): *Introduction to professional newswriting: reporting for the modern media*, New York, Longman.
- FISHMAN, M. (1980): *Manufacturing the news*, Austin, University of Texas Press.
- FLOWERDEW, John y Solomon LEONG (2007): "Metaphors in the discursive construction of patriotism: the case of Hong Kong's constitutional reform debate", *Discourse & Society*, 18 (3), pp. 273-294.
- FLOYD, A. (1992): "Manipulation of the reader in the internacional news", *Lenguaje y textos*, 4, 119-121.
- FLOYD, A. (2000): *La prensa británica y la crisis del Golfo Pérsico: un análisis lingüístico*, La Coruña, Universidad de La Coruña.
- FONTANILLO, E. y M^a I. RIESCO (1990): *Teleperversión de la lengua*, Barcelona, Anthropos.
- FONTCUBERTA, M. de (1981): *Estructura de la noticia periodística*, Barcelona, ATE.
- FONTCUBERTA, M. de (1993): *La noticia. Pistas para percibir el mundo*, Barcelona, Paidós.
- FONTCUBERTA, M. de y T. VELÁZQUEZ (1987): "La interpretación en la noticia periodística" en *Métodos de análisis de la prensa. Anexes aux melanges de la Casa de Velázquez*, nº 2, Madrid, 91-111.
- FOUCAULT, M. (1970): *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets.
- FOUCAULT, M. (1971): *L'ordre du discours*, Paris, Gallimard.
- FOUCAULT, M. (1993): *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI.
- FOWLER, R.; HODGE, B.; KRESS G. y TREW, T. (1979): *Language and Control*, London, Routledge y Kegan Paul.
- FOX, I. (1997): *La invención de España. Nacionalismo liberal e ideología nacional*, Madrid, Cátedra.
- FRAGUAS DE PABLO, M. (1985): *Teoría de la desinformación*, Madrid, Alhambra.
- FRANCHINI, F. (1997): *La scrittura giornalistica*, Roma, RAI.
- FRANCO ARIAS, F. (1981): *El vocabulario político de algunos periódicos de México D. F. desde 1930 hasta 1940 (Introducción). Estudio de lexicología*, Madrid, Fundación Juan March.
- FRATINNI, E. y QUESADA, M. (1994): *La entrevista. El arte y la ciencia*, Madrid, Eudema.
- FRIEDRICH, P. (1993): "Lenguaje, ideología y economía política", *Revista de Antropología Social*, 2, pp. 49-71.

- FRIENDLANDER, E. J. (2004): *Feature writing for newspapers and magazines: the pursuit of excellence*, Boston, Pearson Education.
- FUENTE GARCÍA, M. de la (2006): “El discurso periodístico frente a problema de la globalización”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 413-426.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1999): *La organización informativa del texto*, Madrid, Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. y ALCAIDE LARA, E. R. (2002): *Mecanismos lingüísticos de persuasión. Cómo convencer con palabras*, Madrid, Arco Libros.
- FUMERO PÉREZ, M^a del C. (2000): *Estudio crítico de las funciones pragmáticas en el discurso político*, Tesis Doctoral dirigida por José Secundino Gómez Soliño y Francisco José Cortes Rodríguez, Universidad de La Laguna.
- GADAMER, H. G. (1998): *Arte y verdad de la palabra*, Barcelona, Paidós.
- GAGNON, S. (2006): “Constructing sovereignty in the canadian media in 1995: culture, media and politics”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 427-440.
- GALDÓN LÓPEZ, G. (1994): *Desinformación*, Pamplona, Eunsa.
- GALLARDO, S. (1999): “Evidencialidad: la certeza y la duda en los textos periodísticos sobre ciencia”, *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 37, p. 54.
- GALLEGO LÓPEZ, C. (1996): “Procesamiento del lenguaje metafórico frente al lenguaje literal”, *Revista de Psicología del Lenguaje*, 1, pp. 59-87.
- GAMSON, M. (1992): *Talking Politics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GAMSON, W. A. (1989): “News as Framing”, *American Behavioral Scientist*, 33, pp. 157-161.
- GARCÍA AGUSTÍN, Ó. (1994): “Discurso, ideología y neoliberalismo”, *Página abierta*, 94-95, pp. 64-66.
- GARCÍA DEL CAMPO, J. P. (2004-2005): “Ideología y aparatos ideológicos de estado”, en *ER. Revista de Filosofía*, 34-35, pp. 329-331.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. L. (2000): *Comunicación no verbal: periodismo y medios audiovisuales*, Madrid, Universitas.
- GARCÍA GARCÍA, F. (2005): “Una aproximación a la historia de la retórica”, *Icono 14*, 5, revista electrónica.

- GARCÍA LUENGO, O. (2007): *¿Comunicando desafección? La influencia de los medios de comunicación en la cultura política*, Ciudad de México, Fontamara.
- GARCÍA MONTANO, A. (2006): *La manipulación en televisión*, Madrid, Espejo de Tinta.
- GARCÍA MONTERO, L. (2002): “Poética, política, ideología”, *Ínsula*, 671-672, pp. 19-20.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. y TORDESILLAS, M. (2000): “Estudios de Semántica y Pragmática. Apuntes sobre la Semántica integrada”, *Discurso y sociedad*, 4 (2), pp. 3-22.
- GARCÍA PLATERO, J. M. (1997): *El léxico en uso en el español contemporáneo: el lenguaje periodístico* (microforma), Málaga, Universidad de Málaga.
- GARCÍA SAN MIGUEL, L. (1981): “Las ideologías políticas en la España actual”, *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 40, pp. 55-77.
- GARCÍA SANTOS, J. F. (1980): *Léxico y política de la Segunda República*, Salamanca, Studia Philologica Salmanticensia.
- GARCÍA SANTOS, R. (1984): “Análisis semiótico del discurso político”, en GARRIDO GALLARDO, M. A. (ed.): *Teoría semiótica: lenguaje y textos hispánicos*, Madrid, CSIC, pp. 133-142.
- GARCÍA SUÁREZ, A. (1997): *Modos de significar. Una introducción temática a la filosofía del lenguaje*, Madrid, Tecnos.
- GARCÍA, M. M. y ZOPPI, M. G. (1992): *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- GARCÍA, M. y STARK, P. (1991): *Eyes on the news*, St. Petersburg, Florida, Poynter Institute for Media Studies.
- GARNACHO DEL VALLE, A. (1996): “Ideología y formación del espíritu nacional”, *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 10, pp. 11-25.
- GARRIDO MEDINA, J. (1994): *Idioma e información. La lengua española de la comunicación*, Madrid, Síntesis.
- GARRIDO MEDINA, J. (1999) (ed.): *La lengua y los medios de comunicación*. Actas del Congreso Internacional de la Universidad Complutense de Madrid, 1996, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- GARRIDO MEDINA, J. C. (2000): “Relevancia frente a Retórica: reivindicación del arte de hablar”, *Espéculo, Revista de Estudios Literarios*, 13, revista electrónica Universidad Complutense de Madrid.
- GEERTZ., C. (1989): *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.
- GEIS, M. L. (1987): *The language of politics*, Nueva York, Springer-Verlag.
- GELABERT, J. J. (2006): “La deixis espacio-temporal en el lenguaje parlamentario español contemporáneo”, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 26.
- GIDDENS, A. (1995): *Modernidad e identidad del yo*, Barcelona, Ediciones 62.

- GILL, A. M. y WHEDBEE, K. (2000): "Retórica", en VAN DIJK, T. A. (coord.): *El discurso como estructura y proceso*, Barcelona, Gedisa, pp. 233-270.
- GILLET, B. V. y RIVAS FERRER, R. (2002): *El español en la prensa*, Paris, Belin.
- GINER DE SAN JULIÁN, S. (2002): "Descrédito de la verdad y canalización de la ideología", *Revista Internacional de Sociología*, 31, pp. 7-34.
- GIORDANO, E. (2000): "Medios de comunicación, ideología y poder", *Cuadernos de Pedagogía*, 297, pp. 28-31.
- GIRÁLDEZ SOAGE, A. (2006): "El papel de las cercas semánticas (hedges) en las estrategias comunicativas discursivas", en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 475-489.
- GIRÓ, X. y JARQUE, J. M. (2006): "Prensa escrita e inmigración: estudio sobre la opinión de los diarios sobre la inmigración procedente de fuera de la Unión Europea y sobre la cobertura informativa de conflictos destacados que tienen relación con ella (octubre 1999- junio 2002)", *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 11 (20), pp. 251-270.
- GIVON, T. (1989): *Mind, Code, Context: Essays in Pragmatics*, Hillsdale, Erlbaum.
- GLASSER, L. (1984): "Objectivity precludes responsibility", *The Quill*, febrero de 1984, pp. 13-16.
- GLASSER, T. L. (1992): "Objectivity and News Bias", en E. D. Cohen, *Philosophical Issues of Journalism*, New York, Oxford University Press, 176-185.
- GLAVE, L. M. (2003): "Del pliego al periódico. Prensa, espacios públicos y construcción nacional en Iberoamérica", *Debate y perspectivas. Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales*, 3, pp. 7-30.
- GOFFMAN, E. (1981): *Forms of talk*, Philadelphia, University of Philadelphia Press.
- GOFFMAN, E. (1986): *Frame Analysis*, Boston, Northeastern University Press.
- GOLAN, G. (2006): "Inter-media agenda setting and global news coverage", *Journalism Studies*, 7 (2), pp. 323-333.
- GÓMEZ CERVANTES, M^a M. (2006): "El zigzagueante y dilatado recorrido de la Retórica: un acercamiento a su cambiante valoración", *Interlingüística*, 17, pp. 419-428.
- GÓMEZ MOMPART, J. L. y MARÍN OTTO, E. (1999): *Historia del periodismo universal*, Madrid, Síntesis.
- GÓMEZ MUÑOZ, J. E. (2001): *Deporte y periodismo. estudio y aplicación del lenguaje periodístico deportivo* (proyecto fin de carrera, Univ. Pontificia, dir. por Asunción Escribano).
- GÓMEZ PÉREZ, G. (1989): *La polémica en ideología*, México, Editorial UNAM.

- GÓMEZ SÁNCHEZ, M. E. (2001): “Eufemismos en citas textuales: un caso de cortesía política y redacción periodística desde un enfoque pragmático”, *Español Actual*, 75, pp. 81-90.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, M. E. (2005): “Los sustitutos eufemísticos y la claridad del texto informativo”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 11, 309-327.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, M^a E. (1998): *El eufemismo político y económico en la prensa diaria. Análisis de ABC y El País*, tesis doctoral inédita.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, M^a E. (2003): “Eufemismos en citas textuales: un caso de cortesía política y redacción periodística desde un enfoque pragmático”, *Español actual. Revista de español vivo*, 75, pp. 81-90.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, M^a E. (2004): “Expresiones eufemísticas en los textos informativos: normas y prácticas”, *Interlingüística*, 14, pp. 473-480.
- GOMIS, L. (1987): *El medio media. La función política de la prensa*, Barcelona, Mitre.
- GÓMIS, L. (1990): “Quién se equivoca al titular”, *La Vanguardia*, 22 de enero.
- GÓMIS, L. (1991): *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Barcelona, Paidós.
- GÓMIS, L. (1992): “Los titulares de prensa. Origen, objetivos y funciones”, *Estudios de periodística*, 1992, 57-63.
- GONZÁLEZ ENCINAR, J. J. (1984): *Diccionario del sistema político español*, Madrid, Akal.
- GONZÁLEZ GAITANO, N. (1989): “Hechos y valores en la narración periodística informativa”, *Comunicación y sociedad*, II/2, 31-60.
- GONZÁLEZ REQUENA, J. (1988): *El discurso televisivo: espectáculo de la postmodernidad*, Madrid, Cátedra.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, J. J. (2002): “Las elecciones generales de 2000. Voto ideológico, voto racional”, *Revista Internacional de Sociología*, 32, pp. 7-33.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M. J. (2004): “Entre lo narrativo y lo no narrativo. Composición del esquema de la noticia”, *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 49, pp. 135-136.
- GONZÁLEZ, J. J. (2004): “Las bases sociales de la política española”, *RES. Revista Española de Sociología*, 4, pp. 119-141.
- GOOCH, A. (1986): “El lenguaje político español y el factor anglosajón”, *Revista de Estudios Políticos*, 52, pp. 125-145.
- GOODWIN, B. (1988): *El uso de las ideas políticas*, Barcelona, Península.
- GRABER, D. A. (1998): *Processing the news: How people tame the information tide*, New York, Springer-Verlag.
- GREEN, G. M. (1989): *Pragmatics and Natural Languages understanding*, Hove, Lawrence Erlbaum Associates.
- GREENBERG, B. (ed.) (2002): *Communication and terrorism. Public and media responses to 9/11*. Cresskill, New Jersey, Hampton Press.
- GREENE, G. (1940): *El poder y la gloria*, Barcelona, Caralt, ed. de 1990.

- GREGORIO GODEO, E. de (2008): “Sobre la instrumentalidad del Análisis Crítico del Discurso para los estudios culturales”, *Discurso y Sociedad*, 2(1), pp. 39-85.
- GREIMAS, A. J. (1971): *Semiótica estructural*, Madrid, Gredos.
- GRICE, H. P. (1967): *Logic and conversation, A further notes on logic and conversation*, Cole & Morgan, ed. de 1975.
- GRIJELMO GARCÍA, A. (2000): *La seducción de las palabras*, Madrid, Taurus.
- GRIJELMO, A. (1997): *El estilo del periodista*, Madrid, Taurus.
- GROSS, T. L. (2003): “El lenguaje y la guerra: subordinación de los medios al discurso político ante el ataque sobre Irak”, *Zer. Revista de estudios de comunicación*, 15.
- GUERRERO SALAZAR, S. (2002): *Medios de comunicación y español actual*, Málaga, Aljibe.
- GUERRERO SALAZAR, S. (2006): “Relevancia de la manipulación léxica en el discurso deportivo”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 1377-1392.
- GUERRERO SALAZAR, S. y E. A. NÚÑEZ CABEZAS (2001): “El léxico en la descalificación política”, *Isla de Arriarán. Revista Cultural y Científica*, 18, pp. 255-274.
- GUILHAUMOU, J.; MALDIDIER, D. y ROBIN, R. (1994): *Discours et archive. Expérimentations en analyse de discours*, Liège, Mardaga.
- GUILLÉN PARDOS, E. (2001): *Medios y sociedad en Aragón. Discursos, construcción de identidad y relaciones de poder*, Tesis Doctoral dirigida por Emili Prado Pico, Universidad Autónoma de Madrid.
- GUILLÉN SELFA, A. (2001): *An análisis of the discourse of modern economic journalism in “The Economist”* (tesis doctoral), Universidad de Alcalá.
- GUIRARD, J. (1985): “La semántica: arma política de la Unión Soviética”, *ABC*, 8 de noviembre.
- GUITART ESCUDERO, M^a P. (2006): *Lenguaje político y lenguaje políticamente correcto en España (con especial atención al discurso parlamentario)*, Valencia, Universitat de València, Tesis Doctoral dirigida por Ángel López García-Molins.
- GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ, D. (1991): *Estructura y lenguaje de la crónica del fútbol*, Madrid, Universidad Complutense.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1992): *Introducción a la Semántica Funcional*, Madrid, Síntesis.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1995): “La lingüística del habla: de la retórica a la pragmática”, *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 3, pp. 7-16.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1996): *Presentación de la Pragmática*. Lección inaugural del curso académico 1996-1997, Universidad de León.

- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997): *Comentario pragmático de textos publicitarios*, Madrid, Arco Libros.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997b): *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*, Madrid, Arco Libros.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997c): *Comentario pragmático de textos polifónicos*, Madrid, Arco Libros.
- GUTIÉRREZ PALACIO, J. (1984): *Periodismo de opinión*, Madrid, Paraninfo.
- GUTIÉRREZ VEGA, H. (1974): *Información y sociedad*, México, Fondo de cultura Económica.
- HABERMAS, J. (1968): *Ciencia y técnica como ideología*, Madrid, Tecnos.
- HABERMAS, J. (1981): *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Gustavo Gili, Barcelona.
- HABERMAS, J. (1985): *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Taurus, ed. de 1987.
- HABERT, B. ; NAZARENKO, A. y SALEM, A. (1997): *Les linguistiques de corpus*, Paris, Armand Collin.
- HACKET, R. A. (1984): "Decline of a Paradigm? Bias and Objectivity in News Media Studies", *Critical Studies in Mass Communication*, 1/3, 229-259.
- HACKETT, R. (1996): *News and Dissent: The press and the politics of peace in Canada*, New Jersey, Ablex Corporation Norwood.
- HALBWACHS, M. (1968): *La mémoire collective*, Paris, PUF.
- HALL, S. (1998): "Significado, representación, ideología. Althusser y los debates postestructuralistas", en MORLEY, D., WALKERDINE, V. y CURRAN, J. (1998): *Estudios culturales y comunicación: análisis y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo*, Barcelona, Paidós, pp. 27-62.
- HALLIDAY, M. A. K. (1967): "Notes on transitivity and theme in English (parts 1-3)", *Journal of Linguistics*, 3, pp. 199-244.
- HAMMAR, B. (1997): "Lenguaje y construcción en el estudio de la política", *Revista de Estudios Políticos*, 96, pp. 225-254.
- HANKS, W. (1996): *Language and Communicative Practices*, Oxford, Westview Press.
- HARRINGTON, H. F. y FRANKENBERG, T. T. (1912): *Essentials in journalism*, Boston, Ginn and Co.
- HARRIS, S. (1991): "Evasive Action. How politicians respond to questions in political interviews", en SCANELL, P. (ed.): *Broadcast talk*, Londres, Sage, pp. 76-92.
- HARTLEY, J. (2002): *Communication, cultural and media studies: The key concepts*, New York, Routledge, Taylor & Francis Group.

- HARTMAN, P.; HUSBAND, C. y CLARK, J. (1974): "Race as news: A study in the handling of race in the British national press from 1963-1970", en UNESCO, *Race as news*, Paris, UNESCO Press, pp. 91-174.
- HAVERKATE, H. (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*, Madrid, Gredos.
- HELLMAN, J. (1981): *Fables of fact. The new journalism as new fiction*, Chicago, University of Illinois Press.
- HERNÁNDEZ ALONSO, N. (2003): *El lenguaje de las crónicas deportivas*, Madrid, Cátedra.
- HERNÁNDEZ CUADRADO, L. A. (2006): "Periodismo científico y lenguaje", *Estudios sobre el lenguaje periodístico*, 12, pp. 331-348.
- HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A.; GARCÍA TEJERA, M^a del C. (1994): *Historia breve de la retórica*, Madrid, Síntesis.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, E. y LÓPEZ MARTÍNEZ, M. I. (2002): "Los deícticos en la comunicación política", *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, 5, pp. 155-173.
- HERNÁNDEZ, H. (2004): *El lenguaje en los medios (a propósito del estudio lingüístico de la prensa regional canaria)*, Madrid, Iberoamericana.
- HERRANZ, J. K. y N. BASABE (1999): "Identidad nacional, ideología política y memoria colectiva", *Psicología política*, 18, pp. 31-47.
- HERRERA GARCÍA, A. y ORTIZ LOZANO, J. C. (2001): "Léxico, semántica e ideología", en VV AA (2001): *Homenaje a Luis Coronas Tejada*, Universidad de Jaén. Servicio de Publicaciones, pp. 723-740.
- HERRERO AGUADO, C. (2001): "La ideología como valor en el periodismo político", en PARIAS SÁINZ DE ROZAS, C.; ARIAS, E.; RUIZ, M. J. y BARROSO VILLAR, M. E. (coords.): *Comunicación, historia y sociedad. Homenaje a Alfonso Braojos*, Universidad de Sevilla, pp. 465-478.
- HERRERO CECILIA, J. (2006): *Teorías de pragmática, de lingüística textual y de análisis del discurso*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- HERRERO LÓPEZ, N. (2001): *El lenguaje de la radio*, Murcia, Universidad Católica San Antonio.
- HIDALGO DOWNING, L. (2004): "Discurso, cultura y cognición: El papel de la negación en la creación de la coherencia en el discurso periodístico y publicitario", *Revista Canaria de estudios Ingleses*, 49, pp. 87-102.
- HIERRO, J. (1978): "Ideología, lenguaje y clases sociales", *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 23 (3), pp. 3-18.
- HÖLSCHER, L. (2004): "Hacia un diccionario histórico de los conceptos políticos europeos. Aportación teórica y metodológica de la Begriffsgeschichte", *Ayer*, 53, pp. 97-108.
- HORKHEIMER, M. (1976): *La función de las ideologías*, Madrid, Taurus.

- HOYO HURTADO, M. del (1996): *Lenguaje y morfología periodística en "El Correo de Vitoria" (1813-1814)*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- HUCKFELDT, R.; JOHNSON, P. E. y SPRAGUE, J. (1995): *Citizens, politics and social communication. Information and influence in an election campaign*, New York, Cambridge University Press.
- HUERTAS BIALÉN, A. y PERONA PÁEZ, J. J. (1999): *Redacción y locución en medios audiovisuales*, (prólogo de Iñaki Gabilondo), Barcelona, Bosch.
- HUICI MODENES, A. (1997): *Estrategias de la persuasión. Mitos y propaganda política*, Sevilla, Alfar.
- HUMANES, M^a L. (2003): "La reconstrucción del pasado en las noticias: la representación mediática del 25 aniversario de la muerte de Franco y la coronación de Juan Carlos I", *Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura*, 30, pp. 39-57.
- HURTADO GONZÁLEZ, S. (2003): *El uso de la lengua en la prensa escrita*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- HURTADO SÁNCHEZ, S. (2001): "Los periodistas y la lengua", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 7, pp. 295-302, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- IBÁÑEZ, T. (1993): "Política, lenguaje y resistencia", *Archipiélago*, 13, pp. 125-134.
- IBARRA, P. e IDOYAGA, P. (1998): "Racionalidad democrática, transmisión ideológica y medios de comunicación", *Zer. Revista de estudios de comunicación*, 5 (soporte electrónico).
- IGARTÚA SALAVERRÍA, J. (1989-1990): "Nación, cultura y lengua. Apuntes sobre la ideología nacionalista", *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense*, 75, pp. 435-463.
- IGUALADA BELCHÍ, D. A. (2006): "Marcas axiológicas en el discurso parlamentario", en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 1405-1416.
- ILIE, C. (1998): "The ideological remapping of semantic roles in totalitarian discourse, or, how to paint white roses red", *Discourse and Society*, 9 (1), pp. 57-80.
- IMBERT, G. (1982): "Estrategias discursivas y lo no dicho en el discurso de la prensa. A propósito de El País", *Melanges de la Casa de Velázquez*, 18 (1), pp. 361-379.
- IMBERT, G. (1982b): "La prensa de influencia dominante y la producción de lo real. A propósito de El País", *Papers. Revista de Sociología*, 28, pp. 139-159.
- IMBERT, Gerard (1985): "Encuentros sobre metodología del análisis de la prensa (En torno a El País)", *Melanges de la Casa de Velázquez*, 21, pp. 451-463.
- ÍÑIGO DE MORA, I. M^a. (2006): "El uso del marcador discursivo *so* en el lenguaje político: una ejemplificación en la arena parlamentaria", en CASADO VELARDE, M.;

- GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V.: *Análisis del discurso. Lengua, cultura y valores*. Actas del I Congreso Internacional de Análisis del discurso, vol. 1, pp. 521-528.
- ITULE, B. D. (2000): *News writing and reporting for today's media*, Boston, Mc Graw Hill.
- IZADI, F. y SAGHAYE-BIRIA, H. (2007): "A Discourse Analysis of Elite American Newspaper editorials. The case of Iran's Nuclear Program", *Journal of Communication Inquiry*, 31 (2), pp. 140-165.
- JACKSON, G. (1976): *Costa, Azaña, el frente popular y otros ensayos*, Madrid, Turner.
- JARQUE, J. M. (2004): "¿Lógica de guerra o lógica de paz? Análisis crítico del discurso de los editoriales de El País sobre los atentados del 11-S", *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i cultura*, 31, pp. 11-42.
- JAWORSKI, A. y COUPLAND, N. (1999): "Perspectives on discourse analysis", en JAWORSKY, A. y COUPLAND, N. (eds.): *The Discourse Reader*, London/New York, Blackwell, pp. 1-44.
- JENKINS, B. y SOFOS, S. (1996): *Nation and identity in contemporary Europe*, London, Routledge.
- JIMÉNEZ CANO, J. M. (2004): "La humanización de la lingüística estructural: los problemas de Lingüística general de Émile Benveniste", *Tonos Digital*, 7, Universidad de Murcia [www.um.es/tonosdigital].
- JUARISTI, J. (1996): "W. von Humboldt e "Ideologías": lingüística y política", *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 41 (22), pp. 583-586.
- JUCKER, A. (1992): *Social stylistics: syntactic variation in british newspapers*, Berlin, Mouton de Gruyter.
- JULIO, M. T. y MUÑOZ, R. (comps.): *Textos clásicos de pragmática*, Madrid, Arco Libros.
- KENNEDY, V. (2000): "Intended tropes and unintended metatropes in reporting on the war in Kosovo", *Metaphor and Symbol*, 15 (4), pp. 253-265.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1977): *La connotación*, versión en español de S. Vassallo y E. Villamil, Buenos Aires, Hachette, 1983.
- KIBÈDI VARGAS, A. (2002): "Universalidad y límites de la retórica", *Anthropos*, 196, pp. 89-102.
- KITIS, E. y M. MILAPIDES (1997): "Read it and believe it: how metaphor constructs ideology in news discourse. A case study", *Journal of Pragmatics*, 28 (5), pp. 557-590.
- KLEIBER, G. (1997): "Sens, référence et existence: que faire de l'extra-linguistique?", *Langages*, 127, Larousse.
- KNIFFKA, H. (1980): *Soziolinguistik und empirische Textanalyse*, Tubinga, Niemeyer.
- KNIGHT, G. y DEAN, T. (1982): "Myth and the structure of news", *Journal of communication*, 32 (2), pp. 144-161.

- KÖNIG, E. (1991): *The meaning of focus particles, a comparative perspective*, London, Routledge.
- KORKOSTEGI ARANGUREN, M^a J. (2002): “El uso de los enfatizadores tipográficos en la prensa española actual”, *Mundaiz*, 63, pp. 63-92.
- KOSICKI, G. M. y McLEOD, J. M. (1990): “Learning from political news: Effects of media images and information processing strategies”, in S. KRAUS (ed.): *Mass communication and political information processing*, Hillsdale, Erlbaum, pp. 69-83.
- KRAUS, S. y PERLOFF, R. (1985): *Mass media and political thought: An information processing*, Beverly Hills, Sage.
- KRESS, G. (1995): “The social production of language: history and structures of domination”, in FRIES, P. H. y GREGORY, M. (eds.): *Discourse in Society: Systemic Functional Perspectives*, Norwood, Ablex.
- KRESS, G. y VAN LEEUWEN, T. (1998): “Front pages: (The Critical) Análisis of Newspaper Layout”, en BELL A. y GARRET, P. (eds.): *Approches to Media Discourse*, Blackwell Publishers.
- KRISTOL, Irving (1987): “La política exterior en la era de las ideologías”, *Política exterior*, 1, pp. 161-175.
- KWAK, N.; WILLIAMS, A. E.; WANG, X. y LEE, H. (2005): “Talking Politics and Engaging Politics: An examination of the Interactive Relationships Between Structural features of Political Talk and Discussion Engagement”, *Communication Research*, 32 (1), pp. 87-111.
- LABARRIÈRE, J. L. y LAZZERI, J. (1992): *Teoría política y comunicación*, Barcelona, Gedisa.
- LABBÉ, D. y MONIERE, D. (2003): *Le discours gouvernemental. Canada, Québec, France (1945-2000)*, Paris, Champion.
- LABORDA GIL, J. J. (2005): “Historiografía lingüística y visibilidad de la retórica”, *Revista de investigación lingüística*, 8 (1), pp. 95-130.
- LACLAU, E. y MOUFFE, C. (1985): *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI.
- LAÍN ENTRALGO, P. (1984): “Parlamento y lenguaje”, *Revista de las Cortes Generales*, 1, pp. 58-81.
- LANG, K. y LANG, G. (1989): “Collective memory and the news”, *Communication*, pp. 123-129.
- LAPORTA SAN MIGUEL, F. J. (1983): “Sobre el uso del término libertad en el lenguaje político”, *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 13 (1), pp. 5-46.
- LARRAIN, J. (1994): *Ideology and cultural identity. Modernity and the Third World Presence*, Polity Press.

- LAUSBERG, H. (1967): *Manual de retórica literaria*, Madrid, Gredos (volúmenes I y II).
- LAVANDERA, B. R. y PARDO, M. L. (1987): “La negación en el discurso: patrones y rupturas”, *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, pp. 5-30.
- LÁZARO CARRETER, F. (1977): “El lenguaje periodístico entre el literario, el administrativo y el vulgar”, en VV. AA. (1977): *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March.
- LÁZARO CARRETER, F. (1987): “Los medios de comunicación y la lengua española”, en VV. AA. (1987): *Primera reunión de Academias de la Lengua Española sobre el lenguaje y los medios de comunicación*, Madrid, pp. 29-44.
- LÁZARO CARRETER, F. (1987): “Viejo lenguaje, ¿nuevas ideas?”, en ALVAR, M. (ed.): *El lenguaje político*, Fundación Friedrich Ebert- Instituto de Cooperación Iberoamericana, pp. 33-48.
- LÁZARO CARRETER, F. (1990): “El idioma del periodismo, ¿lengua especial?”, en VV. AA. (1990): *El idioma español en las agencias de prensa*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 25-44.
- LÁZARO CARRETER, F. (1994): *El español en el lenguaje deportivo*, Madrid, Fundación EFE.
- LÁZARO CARRETER, F. (1997b): *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March.
- LECLERC, G. (1999): *La société de communication : une approche sociologique et critique*, Paris, Presses Universitaires de France.
- LEGAZ LA CAMBRA, L. (1979): “Burocracia, tecnocracia, ideología”, *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 20 (54), pp. 155-170.
- LEGAZ LACAMBRA, L. (1971): “Ideología y principios fundamentales”, *Revista de estudios políticos*, 175, pp. 5-18.
- LENK, K. (2002): *El concepto de ideología*, Buenos Aires, Amorrortu.
- LEÓN GROSS, T. (1996): *El artículo de opinión*, Barcelona, Ariel.
- LEÓN GROSS, T. (2003): “El lenguaje y la guerra. Subordinación de los medios al discurso político ante el ataque sobre Irak”, *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 15, pp. 37-50.
- LEWIS, B. (2004): *El lenguaje político del Islam*, Madrid, Taurus.
- LINDAHL, H. (1986): “Retórica, política y razón práctica”, *Universitas Philosophica*, 7, pp. 77-102.
- LINDENBAUER, P. (1999): “Imagen del político y política de la imagen (en la prensa actual)”, en GARRIDO MEDINA, J. (ed.): *La lengua y los medios de comunicación I. Actas del Congreso Internacional celebrado en la Universidad Complutense de Madrid en 1996*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 446-455.

- LISÓN TOLOSANA, C. (1987): "Las Españas de los españoles", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 40, pp. 45-72.
- LITTLEMORE, J. (2003): "The effect of cultural background on metaphor interpretation", *Metaphor and symbol*, 18, pp. 273-288.
- LLEAL, C. (1979): "Constantes léxicas en el lenguaje político", *Revista Española de Lingüística*, 9 (2), pp. 505-514.
- LLERA RUIZ, J. A. (2001): "La retórica del poder en los discursos de Franco", *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 18, revista electrónica Universidad Complutense de Madrid.
- LOMA, R. de (1999): *Palabra de periodista: términos y expresiones por el lenguaje periodístico*, Málaga, Centro de Diputación.
- LOMAS, C. (1991): "Estética, retórica e ideología de la persuasión", *Signos. Teoría y práctica de la educación*, 3, pp. 30-51.
- LOMAS, C. et alii (1997): *Lengua y medios de comunicación*, Barcelona, Graó.
- LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, A. (1972): *El lenguaje periodístico en el español de hoy*, Madrid, Escuela Oficial de Periodismo.
- LÓPEZ EIRE, A. (1998): "La etimología de "rethor" y los orígenes de la retórica", *Faventia. Revista de Filología clàssica*, 20 (2), pp. 61-69.
- LÓPEZ EIRE, A. (1998): "La retórica clásica y la actualidad de la retórica", en ALBADALEJO MAYORDOMO, T.; CABALLERO LÓPEZ, J. A. y RÍO SANZ, E. del (coords.): *Quintiliano: historia y actualidad de la Retórica*. Actas del Congreso Quintiliano, pp. 203-316.
- LÓPEZ EIRE, A. (1999): "Entre la dialéctica y la política", *Habis*, 30, pp. 87-110.
- LÓPEZ EIRE, A. (1999): "Retórica política, retórica escolar y teoría literaria moderna", en ALBADALEJO MAYORDOMO, T.; CABALLERO LÓPEZ, J. A. y RÍO SANZ, E. del (coords.): *Quintiliano y la formación del orador político*, pp. 77-112.
- LÓPEZ EIRE, A. (2000): "Retórica y política", en LABIANO ILLUNDAIN, J. M.; LÓPEZ EIRE, A. y SEOANE PARDO, A. M. (coords.): *Retórica, política e ideología: desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca, noviembre de 1997, vol. III, pp. 99-139.
- LÓPEZ EIRE, A. y SANTIAGO GUERVÓS, J. de (2000): *Retórica y comunicación política*, Madrid, Cátedra.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1996): *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*, Madrid, Cátedra.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1998): *En medio de los medios*, Zaragoza, Prames.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1999): "Teoría del discurso y modalidades de acceso a la información", *Comunicación y Estudios Universitarios*, 9, pp. 43-52.

- LÓPEZ GARCÍA, A. (2004): «La desinformación en la aldea global como forma de conocimiento», *Ágora. Revista de Ciencias Sociales*, 10, pp. 19-30.
- LÓPEZ GARCÍA, G. (2002): “El lenguaje político reflejado a través de los medios de masas”, IV Congreso de Lingüística General, Cádiz, 3-6 de abril de 2000, vol. 3, pp. 1581-1596.
- LÓPEZ MUÑOZ, M^a. E. (1999): “Estudio enunciativo de la persona en un corpus de discurso parlamentario de la democracia española”, *Epos. Revista de Filología*, 15, pp. 73-90.
- LÓPEZ PAN, F. (1995): “La columna como género periodístico”, en *70 columnistas de la prensa española*, Pamplona, EUNSA, 11-32.
- LÓPEZ PAN, F. (1996): *La columna periodística. Teoría y práctica. El caso de Hilo directo*, Pamplona, EUNSA.
- LÓPEZ PAN, F. (1997): “Consideraciones acerca de la narratividad de la noticia. El imperio de una sinécdoque”, *Comunicación y Sociedad*, IX/1, 9-60.
- LÓPEZ PAN, F. (2002): “Las citas directas en el periodismo escrito. Literalidad y objetividad a la luz de los estudios lingüísticos”, *Comunicación y Sociedad*, 15 (2), pp. 79-93.
- LÓPEZ PAN, F. (2002c): “De la conversación al texto. Acerca del pacto de lectura de la entrevista en prensa”, en DIEZHANDINO, P.; MARINAS, J. M. y WATT, N. (eds.): *Ética de la comunicación: problemas y recursos*, Madrid, Edipo, pp. 99-109.
- LÓPEZ PAN, F. (2006): “La utilidad del análisis del discurso para la teoría y práctica del periodismo”, en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 101-110.
- LÓPEZ PINTO, J. C. (1993): *El discurso periodístico en la dictadura: análisis de contenidos, valores formales desde la perspectiva de la comunicación* (proyecto fin de carrera).
- LÓPEZ QUINTÁS, A. (1988): *Estrategia del lenguaje y manipulación del hombre*, Madrid, Nancea.
- LÓPEZ, E. (2005): “Análisis de las posiciones políticas durante 2004 sobre la Constitución Europea”, *Estudios Internacionales de la Complutense*, 7 (2), pp. 41-69.
- LORDA MUR, C. U. (1994): “Polémica frente a crispación (Una aproximación discursiva y textual al “periodismo de declaraciones””, *Español actual*, 62, pp. 39-53.
- LOVELACE, Ricardo (1980): “La ideología de la crisis (España 1979)”, *Zona abierta*, 25, pp. 61-73.
- LOZANO, J. (1999): “Metarretórica”, *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 4, pp. 13-20.
- LUCERO SÁNCHEZ, E. (2007): “Usos y variaciones del nombre propio como estrategia política. De Zapatero a Zetapé en el discurso político de Jiménez Losantos”, *Discurso y Sociedad*, 1 (3), pp. 439-481.

- LÜGER, H. (1983): *Pressesprache*, Tubinga, Niemeyer.
- LUGRIN, G. (2006): *Généricité et intertextualité dans le discours publicitaire de presse écrite*, Berna-Berlin-Bruselas-Frankfurt-New York-Oxford-Viena, Peter Lang, 2006.
- LUKE, T. (1989): *Screens of power. Ideology, domination and resistance in informational society*, Urbana, University of Illinois Press.
- LUNTZ, F. (2006): *Words that work. It's not that you say, it's what people hear*, Nueva York, Hyperion.
- LUQUE, E. (1996): "Razón, poder y palabras", *Reis. Revista española de investigaciones sociológicas*, 76, pp. 37-56.
- LUQUE, T. (1996): *Marketing político. Un análisis del intercambio político*, Barcelona, Ariel.
- LUQUET, G.-H. (2001 [1913]): *Children's drawings*, London, Free Association Books.
- LUZÓN MARCO, M. J. (2000): "Discurso e ideología: la representación de las minorías en la prensa", en BUSTOS TOVAR, J. J. (2000) (coord.): *Lengua, discurso, texto. I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*, pp. 2023-2034.
- LUZÓN MARCO, M^a. J. (1997): "Lexical signalling from a schematic perspective", *RESLA*, 12, pp. 203-220.
- LYONS, J. (1982): "Deixis and subjectivity: Loquor, ergo sum?", in JARVELA, R. J. y W. KLEIN (eds.): *Speech, place and action*, Chichester, Wiley, pp. 101-124.
- MAC CORMAC, E. R. (1985): *A cognitive theory of metaphor*, Cambridge, Bradford Books of the MIT Press.
- MAITLAND, K. y WILSON, J. (1987): "Pronominal selection and ideological conflict", *Journal of Pragmatics*, 11, pp. 495-512.
- MALDONADO, C. (1991): *Discurso indirecto y discurso directo*, Madrid, Taurus Universitaria.
- MALDONADO, C. (1999): "Discurso directo y discurso indirecto" en DE MONTE, V. y BOSQUE, I: *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, Real Academia Española, vol. III, pp. 3549-3595.
- MALINOWSKI, B. K. (1964 [1923]): "El problema del significado en las lenguas primitivas", en OGDEN, C. K. y RICHARDS, A. I. (eds.): *El significado del significado. Una investigación sobre la influencia del lenguaje en el pensamiento y sobre ciencia simbólica*, Buenos Aires, Paidós, pp. 321-360.
- MALINOWSKI, B. K. (2001 [1921]): *Los Argonautas del Pacífico Occidental*, Barcelona, Península.
- MANNHEIM, K. (1958): *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*, Madrid, Aguilar.
- MARCOS SÁNCHEZ, M. (2006): "Evidencialidad y género discursivo", en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis*

- del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 579-592.
- MARCUSE, H. (1984): *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología desde la sociedad industrial avanzada*, Barcelona, Orbis.
- MARÍAS, J. (1982): "Ideas y creencias en el mundo hispánico", *Cuenta y Razón*, 8, pp. 11-20.
- MARÍN JORGE, M. (1997): "El discurso de la prensa", *Textos de Didáctica de la lengua y la literatura*, 4, pp. 13-22.
- MARÍN, C. (2004): *El lenguaje en los informativos de televisión*, Palma de Mallorca, Calima.
- MARNETTE, S. (2003): "Estrategias del discurso referido y géneros del discurso en la prensa contemporánea", *Estudios de lengua y literatura francesas*, 14, pp. 127-147.
- MARTÍ, G. L. (1979): "Aproximación a una teoría del discurso político", *Cuadernos del Ruedo Ibérico*, 61-62, pp. 75-87.
- MARTÍN GAITE, C. (1973): *La búsqueda del interlocutor y otras búsquedas*, Barcelona, Destino.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J. A. (2007): "El uso del lenguaje en el ámbito político", *MK. Marketing + ventas*, 22 (223), pp. 32-40.
- MARTÍN LLAGUNO, M. y BERGANZA CONDE, M. R. (2001): "Votantes y medios de comunicación en las elecciones nacionales españolas de 1996: ¿exposición selectiva o influencia mediática?", *Comunicación y sociedad*, 14 (1), pp. 51-70.
- MARTÍN MENÉNDEZ, S. (2002): "Los límites y los métodos. El caso del análisis crítico del discurso", *Discurso y Sociedad*, 4 (1), pp. 3-8.
- MARTÍN ROJO, L. y VAN DIJK, T. A. (1997): "Poder y discurso", *Mugak*, 2, pp. 27-36.
- MARTÍN ROJO, L. y VAN DIJK, T. A. (1997): "There was a problem, and it was solved: legitimating the expulsion of 'illegal' migrants in Spanish parliamentary discourse", *Discourse and Society*, 8 (4), pp. 523-566.
- MARTÍN ROJO, L. y WHITTAKER, R. (eds.) (1998): *Poder-decir o el poder de los discursos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1979): *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y el estilo*, Madrid, Paraninfo.
- MARTÍN ZORRAQUINO, A. (coord.) (1990): *El lenguaje en los medios de comunicación*, Asociación de la Prensa de Zaragoza.
- MARTÍN ZORRAQUINO, A. y MONTOLÍO DURÁN, E. (coords.) (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a A. (2006): "Los marcadores del discurso en español: balance y perspectivas para su estudio" en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores*.

- Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 43-64.
- MARTINELL, E. (1976): “La retroacción del significado verbal”, *Anuario de filología*, 2, 297-392.
- MARTINELL, E. (1978): “Un fenómeno lingüístico en los titulares del Cambio 16”, *Anuario de Filología*, 4, 317-334.
- MARTÍNEZ AGUINALDE, F. (1997): *Del uso de la entradilla en los textos periodísticos informativos e interpretativos*, Madrid, Fragua.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (1978): *La noticia y los comunicadores públicos*, Madrid, Pirámide.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (1978): “La objetividad del mensaje periodístico: criterios para su entendimiento y valoración”, en *Mensajes y medios*, 5, 5-12.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (1981): *La información en una sociedad industrial. Función social de los “mass media” en un universo democrático*, Madrid, Tecnos.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (1987): “El lenguaje de los políticos como vicio de la lengua periodística”, en ALVAR, M. (coord.): *El lenguaje político*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, pp. 71-87.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (1988): “La comunicación periodística ante el reto electrónico: el retorno de los géneros”, *Cuenta y Razón*, 34, febrero, 1988.
- MARTÍNEZ ALBERTÓS, J. L. (1990): “El uso de la lengua en la comunicación periodística: aspectos culturales, políticos y sociales”, *Lingüística Española Actual*, 12 (2), pp. 175-196.
- MARTÍNEZ- CUESTA, M^a del P. y DÍEZ UNZUETA, J. R. (2005): *Lenguaje, géneros y programas de radio: introducción a la narrativa radiofónica*, Pamplona, EUNSA.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, C. (1995): “Noticia, retórica e ideología”, en RUIZ DE LA PEÑA, A. (1995) (coord.): *Páginas de viva voz: leer y escribir hoy*, Universidad de Oviedo, pp. 273-280.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, C. (1995): “Noticia, retórica, ideología”, en RUIZ E LA PEÑA, A. (coord.): *Páginas de viva voz. Leer y escribir hoy*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- MARTÍNEZ HERNANDO, B. (1990): *Lenguaje de la prensa*, Madrid, EUDEMA.
- MARTÍNEZ MARÍN, J. (1993): “El lenguaje periodístico. Notas historiográficas y de caracterización”, *Anuario de lingüística hispánica*, IX, 137-149.
- MARTÍNEZ MONTÓN, R. (1988): *Textos periodísticos de opinión (1975-1996)*, Barcelona, Hermes.
- MARTÍNEZ SOLANA, Yolanda (2005): “La credibilidad de la fuente oficial. La secuencia 11-14 M”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 11, pp. 65-92.

- MARTÍNEZ VALLVEY, F- (1995): *La entrevista periodística desde el punto de vista conversacional*, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia.
- MARTÍNEZ VALLVEY, F. (1996): *Herramientas periodísticas*, Salamanca, Gráficas Cervantes.
- MARTÍNEZ VALLVEY, F. (2002): “Nuevos caminos para la enseñanza del periodismo argumentativo”, *Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura*, 29, pp. 213-226.
- MARTÍNEZ-FALERO, L. (2002): “La retórica en el s. XX: Hacia una Retórica General”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 20 pp. 229-254.
- MARTUL TOBIO, L. (1990): “Historia, ideología y mito”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 479, pp. 133-135.
- MATEO AVILÉS, E. de (1997): “El lenguaje político español durante la II República”, *Isla de Arriarán. Revista Cultural y Científica*, 9, pp. 139-158.
- MAVI, D. (1998): “Anatomia d’una notícia: aspectes lingüístics dels telenotícies”, *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 22, pp. 99-119.
- MAYAFFRE, D. (2005): “Analyse du discours politique et logométrie: point de vue pratique et théorique”, *Langage et société*, 114, pp. 91-111.
- Mc LUHAN, M. (1969): *El medio es el mensaje*, Buenos Aires, Paidós.
- Mc LUHAN, M. (1969): *La comprensión de los medios como extensiones del hombre*, Méjico, Diana.
- McATEER, M. (1989): *Typeface effects in written language: Functions of typeface change for signaling meaning in texts*. Unpublished doctoral dissertation, University of Glasgow, Scotland.
- McATEER, M. (1992): “Typeface emphasis and information focus in written language”, *Applied cognitive Psychology*, 6, pp. 345-359.
- McGILVRAY, J. (2006): *Chomsky: lenguaje, mente y política*, Pamplona, Laetoli.
- McLEOD, J. M.; BECHER, L. y BYRNES, J. E. (1974): “Another look at the agenda-setting function of the press”, *Communication Research*, 1, pp. 131-165.
- MELLIZO, F. (1968): *El lenguaje de los políticos*, Barcelona, Fontanella.
- MELLON, J. A. (1996): “Ideología y mentalidad ideologizada: la opacidad social de las conciencias”, *Sistema. Revista de Ciencias sociales*, 135, pp. 59-73.
- MELLONI, A. y PEÑA MARÍN, C. (1980): *El discurso político en la prensa madrileña del franquismo*, Roma, Bulzoni.
- MENA RODRÍGUEZ, E.; GÓMEZ, S.; SEDEÑO VALDELLÓS, A. M^a y TURCI, I. (2000): “Análisis de contenido aplicado a la prensa semanal”, *Psicothema*, 12 (2), pp. 261-266.
- MENCHER, M. (2000): *News reporting and writing*, Boston, Mc Graw Hill.
- MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, E. (1999): “Análisis de la reproducción del discurso ajeno en los textos periodísticos”, *Pragmalingüística*, 7, 99-128.

- MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, E. (2000): “La literalidad de la cita en los textos periodísticos”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 30/1, 147-167.
- MENDIETA, S. (1993): *Manual de estilo de TVE*, Barcelona, Labor.
- MERAYO PÉREZ, A. (2001): *La magia radiofónica de las palabras: aproximación a la lingüística en el mensaje de la radio*, Salamanca, Librería Cervantes.
- METZELTIN, M. (2003): “De la Retórica al Análisis del Discurso”, *Tonos Digital. Revista electrónica de estudios filológicos*, 6.
- MEYER, M. (2003): “Entre la teoría, el método y la política: La ubicación de los enfoques relacionados con el ACD”, en WODAK, R. y M. MEYER (comps.): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa.
- MICHELSTAEDTER, C. (1996): *La persuasión y la retórica*, Murcia, Universidad de Murcia.
- MIGUEL, A. de (1994): *La perversión del lenguaje*, Madrid, Espasa Calpe.
- MIGUEL, P. de (2004): *Articulismo Español contemporáneo. Antología*, Madrid, Clásicos Marenostrium.
- MILLER, D. F. (1992): *The reason of metaphor: a study in politics*, New Delhi, Sage Publications.
- MINDICH, D. (1998): *Just the Facts. How Objectivity came to define American Journalism*, New York, New York University Press.
- MIO, J. S. (1997): “Metaphor and politics”, *Metaphor and Symbolic Activity*, 12 (2), pp. 113-133.
- MIRÓN LÓPEZ, L. M^a (2003): *La información económica: concepto, características y marco*, Madrid, Universidad Complutense [recurso electrónico].
- MOESCHLER, J. (1985): *Argumentation et Conversation. Éléments pour une analyse pragmatique du discours*, Paris, Hatier-Crédif.
- MOESCHLER, J. (1996): *Théorie pragmatique et pragmatique conversationnelle*, Paris, Armand Colin.
- MOESCHLER, J. y REBOUL, A. (1999): *Diccionario enciclopédico de Pragmática*, Madrid, Arrecife.
- MOLES, A. (dir.) (1985): *La comunicación y los mass media*, Bilbao, Ediciones Mensajero.
- MOLINA COMPTE, C. y MONTERO SÁNCHEZ, D. (2000): “Los medios de comunicación como productores de ideología”, *Trípodos*, N^o extra, pp. 715-726.
- MOLINER, M. (1992): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- MOLPERECES ARNAIZ, S. (2006): “Retórica, mito y política”, en HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A. (ed.): *Retórica, literatura y periodismo* (Actas del V Seminario Emilio Castelar, Cádiz, noviembre-diciembre de 2004), pp. 145-166.

- MONTALTO CESSI, D. (1988): “La transizione spagnola: dal linguaggio della dittatura alla dittatura del linguaggio”, en BAYLEY, P. y SAN VICENTE, F. (eds.): *In una Europa plurilingue. Culture in transizione*, Bologna, CLUEB, pp. 77-92.
- MONTERO, J. R. (1994): “Religiosidad, ideología y voto en España”, *Revista de Estudios Políticos*, 83, pp. 77-111.
- MONTERO, J. R. (1996): “Religión y elecciones en España”, *Claves de Razón Práctica*, 62, pp. 26-37.
- MONTESINOS, R. (2003): “Ideología, discurso, cultura política y poder”, *Polis. Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 1, pp. 171-203.
- MONTOYA MELGAR, A. (1994): “Ideología y lenguaje en las leyes laborales de la etapa socialista”, en VV AA (1994): *Homenaje al profesor Juan García Abellán*, Universidad de Murcia.
- MONZÓN ARRIBAS, C. (1982): “Ideología y actitudes políticas básicas de los españoles”, *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 50-51, pp. 103-127.
- MORAGAS, M. de (1980): *Semiótica y comunicación de masas*, Barcelona, Ediciones Península.
- MORALEJO ÁLVAREZ, J. L. (1998): “Sobre retórica y Lingüística”, en ALBADALEJO MAYORDOMO, T.; CABALLERO LÓPEZ, J. A. y RÍO SANZ, E. del (coords.): *Quintiliano: historia y actualidad de la Retórica*. Actas del Congreso Quintiliano, pp. 351-358.
- MORALES LÓPEZ, E. y PREGO VÁZQUEZ, G. (2001): “Entrevistas electorales en las campañas políticas para la Presidencia del Gobierno de 1996 y 2000”, *Oralia. Análisis del discurso oral*, 5, pp. 203-245.
- MORÁN TORRES, E. (1988): *Géneros del periodismo de opinión*, Pamplona, Eunsa.
- MORENO ESPINOSA, P. (1998): “Fundamentos del lenguaje de los mass media”, *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 1, pp. 51-60.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990): “Lengua y manipulación en los medios de comunicación social”, *Boletín de la Real Academia Española*, 70, 429-448.
- MORENO LARA, M^a A. (2004): *La metáfora conceptual y el lenguaje político periodístico: configuración, interacciones y niveles de descripción*, La Rioja, Universidad de La Rioja, Tesis Doctoral dirigida por Francisco José Ruiz de Mendoza Ibáñez.
- MORIN, V. (1974): *Tratamiento periodístico de la información*, Barcelona, ATE.
- MORRIS, Ch. (1938): “Fondements de la théorie des signes », *Langages*, 35, 1974, pp. 15-21.
- MORRIS, Ch. (1994): *Fundamentos de la teoría de los signos*, Barcelona, Paidós.
- MORTARA GARAVELLI, B. (1991): *Manual de retórica*, Madrid, Cátedra.

- MORTARA GARAVELLI, B. (1993): "El discurso indirecto", en A. Pennacini (ed.), *Retorica e comunicazione. Teoria e pratica della persuasione nella società contemporanea*, Turín, Edizioni dell' Orso, 113-122.
- MOUCHON, J. (1999): *Política y medios*, Barcelona, Gedisa.
- MULEIRO, H. (2002): *Palabra por palabra: Estructura y léxico para las noticias*, Buenos Aires, Biblos.
- MUÑOZ CHACÓN, C. (1990): "Retórica en los titulares de prensa", *Investigaciones semióticas*, vol. III, 215-222.
- MUÑOZ ALONSO, A. *et alii* (1992): *Opinión pública y comunicación política*, Madrid, EUEDEMA.
- MUÑOZ, B. (1999): "Ideología y dominación simbólica en el modelo cultural post-industrial: Para un proyecto teórico y temático de semiología crítica", *Revista Anthropos*, 186, pp. 57-72.
- MUÑOZ, J. J. (1994): *Redacción periodística: teoría y práctica*, Salamanca, Librería Cervantes.
- MUÑOZ-TORRES, J. R. (1995): "Objetivismo, subjetivismo y realismo como posturas epistemológicas sobre la actividad informativa", *Comunicación y Sociedad*, 1995, VIII/2, 141-171.
- MUÑOZ-TORRES, J. R. (2002): *Por qué interesan las noticias. Un estudio de los fundamentos del interés informativo*, Barcelona, Herder.
- MUÑOZ-TORRES, J. R. (2006): "Implícitos del discurso periodístico y construcción textual", en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 111-118.
- NAESS, A. (1968): "Historia del término ideología. Desde Destutt de Tracy hasta Karl Marx", VV AA (1968): *Historia y elementos del conocimiento*, t. 1., Buenos Aires, Eudeba.
- NAVARRETE, J. (1991): *El poder de la palabra*, Madrid, Espacio y tiempo.
- NEIRA, J. y BAONZA, J. (1993): "Análisis del discurso de Felipe González", *Revista Veintiuno*, verano de 1993, pp. 55-72.
- NIETZSCHE, F. (ed. de 2000): *Escritos sobre retórica*, Madrid, Trotta.
- NOCETTI, O. R. (1990): *Falacias y medios de comunicación. (El discurso como arma)*, Buenos Aires, Humanitas.
- NÚÑEZ CABEZAS, E. A. (1999): "La retórica Antigua y el lenguaje de los medios de comunicación actuales", *Isla de Arriarán. Revista Cultural y Científica*, 14, pp. 455-460.
- NÚÑEZ CABEZAS, E. A. (1999b): "La retórica antigua y el lenguaje de los medios de comunicación actuales", *Isla de Arriarán. Revista cultural y científica*, 14, pp. 455-460.

- NÚÑEZ CABEZAS, E. A. (2001): "El eufemismo y la fórmula de evasión en el lenguaje político español", *Isla de Arriarán. Revista Cultural y Científica*, 17, pp. 419-428.
- NÚÑEZ CABEZAS, E. A. (2006): "Acercamiento al léxico de la economía en el discurso periodístico", en CASADO VELARDE, M.; GONZÁLEZ RUIZ, R. y ROMERO GUALDA, M^a V. (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura y valores. Actas del I Congreso Internacional*, noviembre de 2002, Pamplona, Universidad de Navarra, 1503-1512.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1999): "Lenguaje del político, lenguaje del informador", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 5, pp. 111-127.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (2002 [1995]): *Introducción al periodismo escrito*, Barcelona, Ariel.
- NÚÑEZ, R. y DEL TESO, E. (1996): *Semántica y pragmática del texto común. Producción y comentario de textos*, Madrid, Cátedra.
- OCAÑA, F. A. y OÑATE, P. (2005): "Las elecciones generales de marzo de 2004 y los sistemas de partidos en España: ¿tanto cambio electoral?" en *Revista Española de Ciencia Política*, 13, pp. 159-182.
- OKTAR, L. (2001): "The ideological organization of representational processes in the presentation of us and them", *Discourse & Society*, 12 (3), pp. 313-346.
- OLSON, D. R. (1998): *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*, Barcelona, Gedisa.
- OLTRA, B. (1982): "La restitución de la perspectiva. Acerca de la ideología", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 18, pp. 51-57.
- OLTRA, B. y SANTOS, M. de los (1982): "La restitución de la perspectiva: acerca de la ideología", *Revista española de investigaciones sociológicas*, 18, pp. 51-58.
- ORTEGA CARMONA, A. (1994): *El discurso político: retórica, parlamento, dialéctica*, Madrid, Fundación Cánovas del Castillo.
- ORTIZ, E. (1990): *Periodismo: escritura y realidad*, México, Universidad Veracruzana.
- ORWELL, G. (1945): *Notes on nationalism*, Polemic, London.
- OSGOOD, Ch. E. (1976): *La medida del significado*, Madrid, Gredos.
- PABLOS COELLO, J. M. (2000): "Teorema del texto agotado", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 6, pp. 215-237.
- PALMER, N. (2003): *Terrorism, war and the press*, Hollis, NH, Hollis Publishing Company.
- PALMIRA MASSI, M. (2001): "Del conflicto a la guerra. El discurso de confrontación en la prensa", *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad. Lenguaje en Contexto desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria*, 3 (4), pp. 61-77.
- PALOMO VÁZQUEZ, M^a del P. (1997): *Movimientos literarios y periodismo en España*, Madrid, Síntesis.

- PAN, Z. y KOSICKI, G.M. (1993): "Framing Analysis: An approach to news discourse", *Political Communication*, 10, pp. 55-75.
- PARDO, M.L. (1986): "Hacia una redefinición de las nociones de tema y rema. De la oración al discurso", *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, 1 (1), pp. 59-93.
- PARTINGTON, A. (2003): *The linguistics of political argument: the spin-doctor and the Wolf-peck at the White House*, London, Routledge.
- PASTOR, B. (2001): *Las perversiones de la lengua: uso y abuso de las palabras en nuestros días*, Barcelona, Planeta.
- PAYÁ, P. N. y CONEJERO DIONÍS-BAYER, M. A. (1994): *Retórica. La codificación del lenguaje literario y político*, Valencia, Fundación Shakespeare de España.
- PÉREZ GARCÍA, D. (1999): "Caracterización del lenguaje político", *Veintiuno. Revista de pensamiento y cultura*, 42, pp. 41-48.
- PÉREZ REVERTE, A. (1998): *Patente de corso. Artículos 1993-1998*, Barcelona, Alfaguara.
- PÉREZ REVERTE, A. (2001): *Con ánimo de ofender*. Barcelona, Alfaguara.
- PÉREZ REVERTE, A. (2006): *No me cogeréis vivo. 2001-2005*, Barcelona, Alfaguara.
- PETRONE, S. (2004): *Il linguaggio delle news: strumenti e regole del giornalismo televisivo*, Milano, RCS.
- PHILIPS, P. y PROYECTO CENSORED (2006): *Censura. Las veinticinco noticias más censuradas*, Madrid, Nuovi Mondi Media.
- PIGNATARI, D. (1971): *Información, lenguaje, comunicación*, Quito, CIESPAL.
- PINILLOS DÍAZ, J. L. (1987): "El retorno de las ideologías", *Cuenta y Razón*, 30, pp. 115-119.
- PIÑEIRO, E. (2002): "Espacio simbólico, ideología y poder: relaciones ente prácticas discursivas y procesos políticos", *Colección*, 13, pp. 209-227.
- PIT, M. (2006): "Determining Subjectivity in Text: The case of Backward Causal Connectives in Dutch", *Discourse Processes*, 41 (2), pp. 151-174.
- POLANCO MARTÍNEZ, F. (1998-1999): "El lenguaje abertzale como instrumento de (re)creación de la realidad", *Anuari de Filologia*, 21 (9), pp. 69-86.
- POLO, J. (1994): *Deportes: ¿hacia un lenguaje técnico universal? Debate sobre el uso de neologismos y extranjerismos* (mesa redonda), Madrid, Fundación EFE.
- PORTOLÉS, J. (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- POTTIER, B. (2000): "Semántica", en ALVAR, M. (dir.): *Introducción a la Lingüística española*, Barcelona, Ariel, 565-579
- PROVENCIO GARRIGÓS, H. (1994): *Lenguaje político*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- PROVENCIO GARRIGÓS, H. (1994): *Lenguaje político, vocabulario de los discursos electorales: Elecciones Generales 1989 y Autonómico-municipales de 1991*, Murcia, Universidad de Murcia.

- PUJANTE, D. y MORALES, E. (1996-1997): “Discurso político en la actual democracia española”, en *Discurso, teoría y análisis (Análisis de discurso en España hoy)*, 21-22, pp.39-76.
- QUESADA, M. (1984): *La entrevista creativa*, Barcelona, Mitre.
- RAITER, A. (2003): “Análisis del discurso, instrumento de cambio”, *Discurso y Sociedad*, 4 (2), pp. 3-8.
- RAMÍREZ, A. S. (coord.), (2005): *El texto de opinión en la prensa escrita: su tratamiento en la traducción*, Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- RAMÍREZ, M. (1982): “El sistema de partidos en España tras las elecciones de 1982”, *Revista de Estudios Políticos*, 30, pp. 7-20.
- RAMIRO AVILÉS, M. A. (2005): «Ideología y utopía: una aproximación a la conexión entre las ideologías políticas y los modelos de la sociedad ideal», en *Revista de Estudios Políticos*, 128, pp. 87-128.
- RAMPTON, S. y STAUBER, J. (2003): *Weapons of Mass Deception: The uses of propaganda in Bush's War on Iraq*, New York, Tarcher & Penguin.
- RASTIER, F. (1989): *Sens et textualité*, Paris, Hachette.
- RASTIER, F. (1995): “Pour une sémantique des textes”, *Cahiers de l'Institut de linguistique et des sciences du langage*, 6, Université de Lausanne.
- RAYMOND, J. (2000): “Rethoric, politics and ideology: three definitions”, en LABIANO ILLUNDAIN, J. M., LÓPEZ EIRE, A. y SEOANE PARDO, A. M. (2000): *Retórica, política e ideología: desde la Antigüedad hasta nuestros días. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca, noviembre de 1997*, Universidad de Salamanca, pp. 49-59.
- REAH, D. (2002): *The language of newspapers*, London-New York, Routledge.
- REBOLLO SÁNCHEZ, F. (2002): *Periodismo y movimientos literarios contemporáneos*, Madrid, Laberinto.
- REBOLLO TORÍO, M. A. (1976): *Estudios sobre el vocabulario político español*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- REBOLLO TORÍO, M. A. (1978): *Vocabulario político, republicano y franquista (1931-1971)*, Valencia, Fernando Torres.
- REBOLLO TORÍO, M. A. (1995): “Características del lenguaje político: la designación”, *Philologia hispalensis*, 10, pp. 7-22.
- REBOLLO TORÍO, M. A. (2002): “Caracterización del lenguaje político”, en CUSATO, D. A. y FRATTALE, L. (coords.): *Atti del XX Convegno, Associazione Ispanisti Italiani*, vol. 2, pp. 11-36.
- REBOUL, A. y MOESCHLER, J. (1998): *Pragmatique du discours. De l'interprétation de l'énoncé à l'interprétation du discours*, Paris, Armand Colin.

- REGUERA, I. (1994): "Nihilismo ideológico", *Revista de Occidente*, 160, pp. 65-76.
- REIG TAPIA, A. (1985): "Ciencia política e ideología", *Cuadernos de Ciencia Política y Sociología*, 17, pp. 41-50.
- REIG TAPIA, A. (2003): "Ideología e Historia. Quosque tandem, Pío Moa?", *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 177, pp. 103-119.
- REVILLA BASURTO, M. A. (1996): "Ideología y medios: comunicación conservadora", *Razón y palabra*, 1 (revista electrónica).
- REY MORATÓ, J. del (1984): "Comunicación política y ritual electoral", *Revista de Ciencias de la Información*, 1, pp. 177-221.
- REY MORATÓ, J. del (1996): "¿De qué hablamos cuando hablamos de comunicación política?", *Revista de Estudios de Comunicación*, 1, pp. 51-66.
- REY, J. (1994): "Titulares y eslóganes: fronteras y límites", *Comunicación y Estudios Universitarios*, 4, 97-102.
- REYES, G. (1982): "El estilo indirecto en el texto periodístico", *Lingüística Española Actual*, 4, 1-21.
- REYES, G. (1994): *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*, Madrid, Arco Libros.
- REYES, G. (2000): "Pragmática y descripción gramatical", en ALVAR, M. (dir.): *Introducción a la Lingüística española*, Barcelona, Ariel, 433-444.
- RICHARDS, I. A. (1936): *The Philosophy of Rhetoric*, London- New York, Oxford University Press.
- RICHARDSON, K. (1985): "Pragmatics of speeches against the peace movement in Britain: a case study", en CHILTON, P. (comp.): *Language and the Nuclear Arms Debate: Nukespeak Today*, Londres, Pinter, pp. 23-44
- RICOEUR, P. (2003): *The role of metaphor: multi-disciplinary studies of the creation of meaning in language*, London, Routledge.
- RITCHI, L. D. (2006): *Context and connection in metaphor*, New York, Palgrave Macmillan.
- RIVAS, M. (1997): *El periodismo es un cuento*, Madrid, Alfaguara.
- ROBERT, A. (2002): *Identification du topique dans le discours*, Paris, Droz.
- ROBIN, R. (1977): "Lingüística y análisis de las ideologías. Presentación", *Estudios de Historia Social*, 2, pp. 143-151.
- ROCA VIDAL, J. M. (1995): *Poder y pueblo. Un análisis del discurso de la prensa de la izquierda radical sobre la Constitución Española de 1978*, Madrid, Universidad Complutense.
- ROCHE MORALES, M. E. (2004): "Verdad y representación: cruces discursivos entre lo teatral y lo periodístico", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 10, pp. 311-318.

- RODERO ANTÓN, E. (2001): *Locución radiofónica*, Salamanca – Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid – Instituto Oficial de Radio y TV.
- RODRIGO ALSINA, M. (1991): *Los medios de comunicación ante el terrorismo*, Barcelona, Icaria.
- RODRIGO ALSINA, M. (1993): *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- RODRIGO ALSINA, M. (1995): *Los modelos de la comunicación*, Madrid, Tecnos.
- RODRIGO ALSINA, M. (2002): "Por un uso crítico de la prensa" en LOMAS, C. (comp.) *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*, Barcelona, Paidós, 239-248.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, B. (1994): *El lenguaje sectorial del deporte en la prensa escrita*, Madrid, Fundación EFE.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1988): "Eufemismo y propaganda política", *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 1, pp. 153-170.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1989): "Los cruces léxicos en el ámbito político-periodístico", *Verba*, vol. 16, pp. 357-395.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1991): *Prensa y lenguaje político*, Madrid, Fundamentos.
- ROGLÉN, M. y P. EQUIZA (1996): *Televisión y lenguaje: aportaciones por la configuración de un nuevo lenguaje periodístico*, (prólogo de Pedro Piqueras), Barcelona, Ariel.
- ROIZ, M. (1994): *Técnicas modernas de persuasión*, Madrid, EUEMA.
- ROMANO, Vicente (1999): "Tendencias y características de los discursos periodísticos", *Comunicación y estudios universitarios*, 9, pp. 89-100.
- ROMERO GUALDA, M. V. (1995): "Creatividad léxica en el lenguaje político (prefijación)", *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 2 (2), pp. 263-282.
- ROMERO GUALDA, M^a V. (1978): "Periodismo y conducta: análisis lingüístico", *Nuestro Tiempo*, 292, octubre 1978, 63-70.
- ROMERO GUALDA, M^a V. (1995): "Creatividad léxica en el lenguaje político (prefijación)", *RILCE. Revista de filología hispánica*, 11 (2), pp. 263-282.
- ROMERO GUALDA, M^a V. (2002): *Lengua española y comunicación*, Barcelona, Ariel.
- ROMERO MARISCAL, L. (2000): "Aproximación al lenguaje político de la *Alceste* de Eurípides", en CRESPO, E. y BARRIOS CASTRO, M^a J. (coords.): *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. 1, pp. 603-610.
- ROMERO MARISCAL, L. (2003): *Estudio sobre el léxico político de las tragedias de Eurípides: la trilogía troyana de 415 a. C.*, Granada, Editorial Universidad de Granada.
- ROMERO RUBIO, A. (1971): *Medios de comunicación y sociedad*, Madrid, Veritas et Libertas.
- ROSSI-LANOS, F. y RIMBAU SAURÍ, E. (1980): *Ideología*, Barcelona, Labor.
- RUIZ DE LA CIERVA, M^a del C. (2006): "Influencia de la retórica en el discurso periodístico", en HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A. (ed.): *Retórica, literatura y periodismo* (Actas del V Seminario Emilio Castelar, Cádiz, noviembre-diciembre de 2004), pp. 81-92.

- RUSSELL, B. (ed. de 1962): *An Inquiry of Meaning and Truth*, Baltimore, Penguin Books, 1ª edición en 1942.
- RUTHERFORD, Paul (2004): *Weapons of Mass Persuasion: Marketing the War against Iraq*, Toronto, University of Toronto Press.
- SAGÜILLO, J. M. (2000): *El arte de persuadir: algunos elementos de argumentación y retórica*, La Coruña, Ludus.
- SÁINZ DE MEDRANO, V. M. (2003): *La radio: voz, sonido e información*, Madrid, Universidad Antonio de Nebrija.
- SÁINZ PEZONAGA, A. (2004-2005): “¿Por qué insistir en la ideología? (Explotación, ideología y filosofía en el trabajo teórico de L. Althusser)”, en *ER. Revista de Filosofía*, 34-35, pp. 101-133.
- SALAS FERNÁNDEZ, T. (2001): “Lenguaje e ideología, un ejemplo periodístico”, *Analecta Malacitana electrónica*, 9, julio 2001.
- SALAS ROMO, E. A. (1995): “Ideología y signos ideológicos en la teoría sociocrítica de Edmond Cross (Notas introductorias)”, en NAVAS, M. I. y VALLES, J. H. (1995): *Actas del V Simposio Internacional de la Asociación Andaluza de Semiótica*, pp. 343-350.
- SALAS, M. E. (2006): “Magia verbal: la manipulación del lenguaje en el discurso jurídico, político y social”, *Nómadas. Revista de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 14 (2), revista electrónica de la Universidad Complutense de Madrid.
- SALAS, T. (2005): “Lenguaje e ideología: un ejemplo periodístico”, *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 30 (revista digital de la Universidad Complutense).
- SALAUN SÁNCHEZ, C. (1986): “Los titulares y la realidad extra-lingüística”, en I. Gerard y J. Beneyto, *El País o la referencia dominante*, Barcelona, Mitre.
- SALAUN SÁNCHEZ, C. (1987): “Los titulares de El País” en *Métodos de análisis de la prensa. Anexes aux melanges de la Casa de Velázquez*, 2, Madrid, 53-69.
- SALAVERRÍA, R. (2005): *Redacción periodística en Internet*, Navarra, EUNSA.
- SALAZAR, P. H. (2006): “Perspectiva retórica de la Antropología”, *Revista de Antropología Social*, 15, p. 43-62.
- SALVADOR, G. (1987): “La lengua de los discursos del General Franco”, en ALVAR, M. (coord.): *El lenguaje político*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, pp. 49-58.
- SAMPEDRO BLANCO, V. (2003) (coord.): *La pantalla de las identidades: medios de comunicación, políticas y mercados de identidad*, Madrid, Icaria.
- SAMPEDRO, V.; GARCÍA LUENGO, O.; TRENZADO, M. y VIZCAINO, R. (2008): *Televisión y urnas. 2004* (DVD didáctico), Editorial Universidad de Granada/ Universidad Rey Juan Carlos.

- SAN VICENTE, F. (1999): “Actualidad del lenguaje político”, en CALVI, M. V. y SAN VICENTE, F. (eds.): *Palabras de acá y de allá. La identidad del español y su didáctica*, Viareggio, Baroni, pp. 97-127.
- SAN VICENTE, F. (2001): “Debate: Corpus de referencia del lenguaje político español”, en CANCELLIER, A. y LONDERO, R. (coords.): *Atti del XIX Convegno, Associazione Ispanisti italiani*, Roma 16-18 settembre 1999, vol. 2, pp. 221-234.
- SÁNCHEZ ARANDA, J. J. y R. BERGANZA CONDE (1999): “Framing en la prensa española: la información sobre la muerte y funeral de Diana de Gales”, *Comunicación y sociedad*, XII, 1, pp. 137-161.
- SÁNCHEZ ARNOSI, M. (1994): “Informe sobre los libros de estilo”, en *Actas del I Congreso de la Lengua Española*, Madrid, Instituto Cervantes, pp. 79-83.
- SÁNCHEZ BLANCO, M. J. (1994): “Léxico y expresividad en la prensa española”, *Donaire*, 2, pp. 84-89.
- SÁNCHEZ PALLÍN, F. J. (2000): “La retórica, ¿una lucha deportiva?”, en LABIANO ILLUNDAIN, J. M.; LÓPEZ EIRE, A. y SEOANE PARDO, A. M. (coords.): *Retórica, política e ideología: desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca, noviembre de 1997, vol. III, pp. 115-122.
- SÁNCHEZ RUIPÉREZ, G. y AGENCIA EFE [eds.] (1990): *El idioma español en las agencias de prensa*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo (1977): “Filosofía e ideología”, *Argumentos*, 5, pp. 6-10.
- SÁNCHEZ, J. F. (1990): “Títulos y titulares. Sobre las funciones de la titulación periodística”, *Comunicación y sociedad*, II/ 1-2, 173-183.
- SÁNCHEZ, J. F. (1990): *El nuevo mapa informativo europeo*, Navarra, EUNSA.
- SANCHIS, J. L. (1996): *Cómo se gana el poder*, Madrid, Espasa.
- SANDERS, J. y W. SPOOREN (1997): “perspective, subjectivity and modality from a cognitive linguistic point of view, in W. –A. LIEBERT, G. REDEKER y L. WAUGH (eds.): *Discourse and perspective in cognitive linguistics*, Amsterdam, Benjamins, pp.85-112.
- SANFORD, A. J. S.; SANFORD, A.; MOLLE, J. y EMMOTT, C.: “Shallow processing and attention capture in written and spoken discourse”, *Discourse Processes*, 42 (2), pp. 109-130.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, L. (1997): *Géneros para la persuasión en Periodismo*, Madrid, Fragua.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, L. (1997): *Géneros para la persuasión en periodismo*, Madrid, Fragua.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, L. y CASALS CARRO, M. J. (2000): *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*, Madrid, Fragua.

- SANTAMARÍA, L. (1990): *El Comentario periodístico. Los géneros persuasivos*, Madrid, Paraninfo.
- SANTANDER MOLINA, P. (2003): “Acceso y discurso referido en el periodismo televisivo”, *Discurso y Sociedad*, 4 (2), pp. 9-32.
- SANTANDER MOLINA, P. (2003): “El acceso invisible en las noticias de televisión”, *Estudios Filológicos*, 38, pp. 139-156.
- SANTIAGO GUERVÓS, J. de (1992): *El léxico político de la transición española*, Salamanca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca.
- SANTIAGO GUERVÓS, J. de (1996): *La lengua de los políticos*, Valencia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- SANTIAGO GUERVÓS, J. de (2002): “Retórica, sociedad y comunicación”, *Logo. Revista de retórica y teoría de la comunicación*, 2, pp. 157-168.
- SARALEGUI, M. (2005): “Persuasión. Fundamentos de retórica”, *Nuevas tendencias*, 59, pp. 59-61.
- SARTORI, G. (1998): *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Madrid, Taurus.
- SCHDMITT, S. J. (1977): *Teoría del texto*, Madrid, Cátedra.
- SCHIFFRIN, D. ; TANNEN, D. y HAMILTON, H. (eds.) (2001): *The Handbook of Discourse Analysis*, Malden, Blackwell.
- SCHÖKEL, L. A. (1953): *La formación del estilo*, Santander, Sal Terrae.
- SCHÜTZ, A. (1993): *La construcción significativa del mundo social*, Barcelona, Paidós.
- SCHWARTZ, S. H. y BARNEA, M. (1995): “Los valores en las orientaciones políticas. Aplicaciones a España, Venezuela y Méjico”, *Psicología Política*, 11, pp. 15-40.
- SECANELLA, P. M. (1987): *El lid: fórmula inicial de la noticia*, Barcelona, Mitre.
- SECO, M. (1994): *Las palabras del periodista*, La Coruña, La voz de Galicia.
- SECO, M. (2002): “La manipulación de las palabras”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 48 (180), pp. 7-18.
- SENABRE, R. (1997): “Titulares de periódicos”, *La Gaceta*, 20 de junio.
- SEPPMANN, Werner (1993): “Medios y conciencia”, *Utopías. Nuestra Bandera*, 156-157, pp. 36-44.
- SHOEMAKER, P. J. y REESE, S. D. (1986): *Mediating the message: Theories of influences on mass media content*, White Plains, Longman.
- SIMPSON, P. (1993): *Language, Ideology and Point of View*, New York, Routledge.
- SMITH, A. (1999): *Myths and memories of the nation*, Oxford, Oxford University Press.
- SMITH, C. (1995): “El español en el periodismo de hoy”, *Donaire*, 4, pp. 76-84.
- SORT, J. (1996): “El impacto mediático del referéndum quebequés”, *Trípodos*, 2, pp. 59-68.
- SPANG, K. (1991): *Fundamentos de retórica política y publicitaria*, Pamplona, EUNSA.

- SPENCER, P. y H. WOLLMAN (eds.) (2002): *Nationalism: A critical introduction*, London, SAGE.
- STEIN, D. y WRIGHT, S. (eds.) (1995): *Subjectivity and subjectivisation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- STEIN, H. (1975): "El psicoanálisis como crítica ideológica", *Folia Humanística*, 13 (155), pp. 751-764.
- STRASSNER, E. (1982): *Fernsehnachrichten*, Tubinga, Niemeyer.
- SWEETSER, E. E. (1990): *From etymology to pragmatics. Metaphorical and cultural aspects of semantic structure*, Cambridge, Cambridge University Press.
- TEMAS PARA EL DEBATE (1995): nº monográfico: "Prensa y poder", nº 5, abril.
- TERAMO, M^a T. y M^a VERNINO, T. (2003): "Medición de la subjetividad en la prensa escrita", *Comunicación y Sociedad*, 10 (1), pp. 139-155.
- TERUEL PLANAS, E. (1995): "La construcción metafórica de la realidad en los medios de comunicación de masas. Análisis aplicado a los titulares de prensa", *Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura*, 18, pp. 11-36.
- TERUEL PLANAS, M. E. (1997): *Retòrica, informació i metàfora: anàlisi aplicada als mitjans de comunicació de massa*, Bellaterra, Servei de Publicacions de la UAB.
- TESO MARTÍN, E. del (1988): "Cambio semántico, impropiedad y eufemismo", *Verba*, 15, pp. 183-204.
- TEZANOS TORTAJADA, J. F. (2001): "Globalización, poder y democracia", *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 165, pp. 3-21.
- THERBORN, G. (1987): *La ideología del poder y el poder de la ideología*, Madrid, Siglo XXI.
- THERBORN, G. (1987): *La ideología del poder y el poder de la ideología*, Madrid, S. XXI.
- THOMPSON, J. B. (1986-1987): "Lenguaje e ideología", *Zona abierta*, 41-42, pp. 159-181.
- THOMPSON, J. B. (1987): "Lenguaje e ideología", *Zona abierta*, 41-42, pp. 159-182.
- TIRADO RUÍZ, J. A.; RUÍZ DEL ÁRBOL, M. y M^a I. ALBAR DE CALA (2003): *Técnicas para leer y escribir en radio y televisión: las noticias en el espejo*, (prólogo de Baltasar Magro y Olga Viza), Barcelona, Bosch.
- TORANZO, G. (1968): *El estilo y sus secretos*, Pamplona, Universidad de Navarra.
- TORCAL, M. y MEDINA, L. (2002): "Ideología y voto en España (1979-2006): los procesos de reconstrucción racional de la identificación ideológica", *Revista Española de Ciencia Política*, 6, pp. 57-96.
- TRÍAS SAGNIER, E. (1987): *Teoría de las ideologías y otros textos afines*, Madrid, Península.
- TROGNON, A. y LARRUE, J. (1994): "Introduction a la pragmatique du discours politique", en TROGNON, A. y LARRUE, J., *Pragmatique du discours politique*, Paris, Armand Colin.

- TROGNON, A. y LARRUE, J. (1994): *Pragmatique du discours politique*, Paris, Armand Colin.
- TUCHMAN, G. (1972): "Objectivity as Strategic Ritual: An examination of newsmen's notions of objectivity", *American Journal of Sociology*, 77 / 4, pp. 660-679.
- TUCHMAN, G. (1978): *Making news: a study on the construction of reality*, New York, Free Press.
- TURBAYNE, C. M. (1962): *El mito de la metáfora*, Méjico, Fondo de Cultura Económica.
- UMBRAL, F. (1972): *Spleen de Madrid*, Madrid, Organización Sala Editorial.
- UMBRAL, F. (1974): *Crónicas antiparlamentarias*, Madrid, Júcar.
- UMBRAL, F. (1975): *España cañí*, Barcelona, Plaza y Janés.
- UMBRAL, F. (1976): *Iba yo a comprar el pan*, Madrid, Sedmay.
- UMBRAL, F. (1976b): *Los políticos*, Madrid, Sedmay.
- UMBRAL, F. (1976c): *Crónicas postfranquistas*, Madrid, AQ.
- UMBRAL, F. (1982): *Spleen de Madrid 2*, Barcelona, Planeta.
- UMBRAL, F. (1984): *España como invento*, Madrid, Ediciones Libertarias.
- UMBRAL, F. (1991): *El socialfelipismo: la democracia detenida*, Barcelona, Ediciones B.
- UMBRAL, F. (1993): *La década roja*, Barcelona, Planeta.
- UMBRAL, F. (1994): *Mis placeres y mis días*, Madrid, Espasa Calpe.
- UMBRAL, F. (1997): *La derechona*, Barcelona, Planeta.
- UMBRAL, F. (2000): *Madrid, tribu urbana: del socialismo a Don Froilán*, Barcelona, Planeta.
- UMBRAL, F. (2001): *Los placeres y los días*, Madrid, Universidad de Alcalá de Henares-Fondo de Cultura Económica.
- UNZUETA, P. (1994): "La lengua del patriota", *Claves de Razón Práctica*, 42, pp. 61-66.
- URRUTIA CÁRDENAS, H. (1981): "Apelación y procedimientos léxicos en titulares periodísticos de ámbito político", *Revista Española de Lingüística*, 11 (2), pp. 403-417.
- VALCI, G. (1989): *La parole del giornalismo*, Roma, Gremese.
- VALDÉS VILLANUEVA, L. M. (ed.) (1995): *La búsqueda del significado*, Madrid, Tecnos.
- VALENCIA, J. y GIL DE MONTES, L. (1997): "La utilización del lenguaje en situaciones de conflicto político. El sesgo lingüístico intergrupar en relaciones entre grupos y en los mass media", *Psicología política*, 14, pp. 7-24.
- VALVERDE, J. M^a. (1995): "Pensar y hablar", *Isegoría. Revista de filosofía moral y política*, 11, pp. 5-41.
- VAN BELLE, W. (1989): "Want, omdat en aangezien. Een argumentatieve analyse", *Leuvense bijdragen*, 78, pp. 435-456.
- VAN DIJK, T. A. (1980a): *Estructuras y funciones*, Méjico, Siglo XXI.
- VAN DIJK, T. A. (1980b): *Texto y contexto (Semántica y pragmática del discurso)*, Madrid, Cátedra, ed. de 1995.

- VAN DIJK, T. A. (1984): *Prejudice in discourse: An analysis of ethnic prejudice in cognition and conversation*, Amsterdam- Philadelphia, J. Benjamins.
- VAN DIJK, T. A. (1985a): "Structures of news in the press", en T. A. van Dijk (ed.), *Discourse and communication*, Berlin, De Gruyter, 69-93.
- VAN DIJK, T. A. (1985b): *Discourse and communication*, Berlin, De Gruyter.
- VAN DIJK, T. A. (1989): "Structures of discourse and structures of power" en J. Anderson (ed.), *Communication Yearbook 12*, Newbury Park, Sage, 18-59.
- VAN DIJK, T. A. (1991a): "The interdisciplinary study of news as discourse", in BRUHN-JENSEN, K. y N. JANKOWSKI (eds.): *Handbook of qualitative methods in mass communication research*, London, Routledge, pp. 108-120.
- VAN DIJK, T. A. (1991b): *News as Discourse*, Hove, Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- VAN DIJK, T. A. (1993a): "El racismo de la elite", *Archipiélago*, 14, pp. 106-111.
- VAN DIJK, T. A. (1993b): "Principles of critical discourse analysis", *Discourse and Society*, 4 (2), 249-283.
- VAN DIJK, T. A. (1993c): "Principles of critical discourse analysis", *Discourse and society*, 4 (2); pp. 249-283.
- VAN DIJK, T. A. (1993d): "Principles of critical discourse analysis", *Discourse and Society*, 4 (2), pp. 329-356.
- VAN DIJK, T. A. (1995a): "Discourse analysis as ideology analysis", in SCHÄFFNER y A. WENDEN (eds.): *Language and pace*, Aldershot, Dartmouth, pp. 17-33.
- VAN DIJK, T. A. (1995b): "Discourse, semantics and ideology", *Discourse and Society*, 6 (2), pp. 243-289.
- VAN DIJK, T. A. (1995c): "The Mass Media Today. Discourse of Domination or Diversity?", *Javnost / The Public* (Ljubljana), 2 (2), pp. 27-45.
- VAN DIJK, T. A. (1995d): "Discourse analysis as ideology analysis" en C. Schäffner y A. Wenden (eds.), *Language and Peace*, Aldershot, Dartmouth Publishing, 17-33.
- VAN DIJK, T. A. (1995e): "Power and the news media", en D. Paletz (ed), *Political communication and action*, Cresskill, NJ, Hampton Press, 9-36.
- VAN DIJK, T. A. (1995f): "The mass media today. Discourses of domination or diversity?", *Javnost/The Public* (Ljubljana), 2 (2), 27-45.
- VAN DIJK, T. A. (1996a): "Discourse, power and access" en C. Caldas-Coulthard y M. Coulthard (eds.), *Texts and practices: Reading in critical discourse analysis*, London, Routledge, 84-104.
- VAN DIJK, T. A. (1996b): "Opiniones e ideologías en la prensa", *Voces y culturas*, 10, pp. 9-50.

- VAN DIJK, T. A. (1996c): "Opinions and ideologies in editorials", *International Symposium of Critical Discourse Analysis, Language, Social Life and Critical Thought*, Athens.
- VAN DIJK, T. A. (1997a): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, T. A. (1997b): "Análisis crítico de las noticias", *Mugak*, 2, pp. 11-16.
- VAN DIJK, T. A. (1998a): "Opinions and ideologies in the press", in BELL, A. y P. GARRETT (eds.): *Approaches to media discourse*, Malden, Blackwell, pp. 21-63.
- VAN DIJK, T. A. (1998b): "What is political discourse analysis?" en BLOMMAERT, Jan y Chris BULCAEN (eds.): *Political linguistics*, Amsterdam, Benjamins, pp. 11-52.
- VAN DIJK, T. A. (1999a): "Context models in discourse processing", en VAN OOSTENDORP, Herre y Susan R. GOLDMAN (eds.): *The construction of mental representations during reading*, Mahwah, Lawrence Erlbaum Associates, pp. 123-148.
- VAN DIJK, T. A. (1999b): "Discourse and the Denial of Racism", en A. Jaworski y N. Coupland (eds.), *The Discourse Reader*, Newbury Park, Routledge.
- VAN DIJK, T. A. (1999c): "Opiniones e ideologías en la prensa", *Comunicación y estudios universitarios*, 9, pp. 15-42.
- VAN DIJK, T. A. (1999d): "Opiniones e ideologías en la prensa", *Comunicación y estudios universitarios*, 9, pp. 15-42.
- VAN DIJK, T. A. (2000): "Parliamentary Debates", en WODAK, R. y T. A. VAN DIJK (eds.): *Racism at the top. Parliamentary discourses on ethnic issues in six european states*, Klagenfurt (Austria), Drava Verlag, pp. 45-78.
- VAN DIJK, T. A. (2001): "Discourse, ideology and context", *Folia Lingüística*, vol. XXXV/1-2, 11-40.
- VAN DIJK, T. A. (2002a): "El conocimiento y las noticias", *Quaderns de Filologia. Estudis de Comunicació*, 1, pp. 249-269.
- VAN DIJK, T. A. (2002b): "Political Discourse and Political Cognition", en CHILTON, P. y SHÄFFNER, C. (eds.): *Politics as Text and Talk. Analytic Approaches to Political Discourse*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins, pp. 203-239.
- VAN DIJK, T. A. (2003b): *Racismo y el discurso de las elites*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. A. (2003c): "Discurso político e ideología", *Doxa comunicación*, 1, pp. 207-225.
- VAN DIJK, T. A. (2004a): "Conocimiento y noticias", *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 49, pp. 71-86.
- VAN DIJK, T. A. (2004b): "From text Grammar to Critical Discourse Analysis". *A brief academic autobiography*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra.
- VAN DIJK, T. A. (2005): "Discurso, conocimiento e ideología. Reformulación de viejas cuestiones y propuesta de algunas soluciones nuevas", *Cuadernos de Información y Comunicación*, 10, pp. 289-318.

- VAN DIJK, T. A. (2006): “Discurso y manipulación: discusión teórica y algunas aplicaciones”, *Revista Signos*, v. 39 (60), 49-74.
- VAN DIJK, T. A. (2008): “Semántica del discurso e ideología”, *Discurso y Sociedad*, 2 (1), pp. 201-261.
- VAN DIJK, T. A. y KINTSCH, W. (1978): “Cognitive psychology and discourse. Recalling and summarizing stories”, en DRESSLER, W. (comp.): *Current trends in textlinguistics*, Berlin, De Gruyter.
- VAN DIJK, T. A. y KINTSCH, W. (1983): *Strategies of discourse comprehension*, Nueva York, Academic Press.
- VAN DIJK, T. A. y RODRIGO, I. (1999): *Análisis del discurso social y político*, Quito, Abya-Yala.
- VAN EEMEREN, F. H. y GROOTENDORST, R. (1992): *Argumentation, communication and fallacies. A pragma-dialectical perspective*, Hillsdale (NJ), Lawrence Erlbaum and Associates.
- VAN LEEUWEN, T. (1993): “Genre and field in critical discourse analysis: a sinopsis”, *Discourse and society*, 4 (2), pp. 193-223.
- VARGAS-MACHUCA, R. (1983): “Política y cultura en la noción gramsciana de hegemonía”, *Sistema*, 54, pp. 73-91.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (1999): “Las acciones de privación de identidad en la representación social de los pobres. Un análisis sociológico y lingüístico”, *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad. Lenguaje en contexto desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria*, 1 (1), pp. 55-104.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. (1983): *Crónica sentimental de la transición*, Barcelona, Planeta.
- VÁZQUEZ ORTA, I. (1991): *Estrategia y manipulación del lenguaje: análisis pragmático del discurso publipropagandístico*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- VÁZQUEZ, I. y S. ALDEA (1991): *Estrategia y manipulación del lenguaje. Análisis pragmático del discurso publipropagandístico*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- VÁZQUEZ, J. M. (1990): *Manipulación. Información*, Madrid, Instituto de Sociología aplicada.
- VELÁZQUEZ GARCÍA-TALAVERA (1999): “Comunicación política en televisión. Los indicadores de la cultura política”, *Comunicación y Estudios Universitarios*, 9, pp. 53-60.
- VELÁZQUEZ, T. (1992): *Los políticos y la televisión. Aportaciones de la teoría del discurso al diálogo televisivo*, Barcelona, Ariel.
- VERSCHUEREN, J. (2002): *Para entender la pragmática*, Madrid, Gredos.

- VICENTE SASTRE, E. (2002): *Análisis de la información sobre el debate del estado de la nación de 2002 de los diarios El País y ABC* [proyecto fin de Carrera de la Universidad Pontificia de Salamanca].
- VIGARA TAUSTE, A. M^a y ABC (2001): *Libro de estilo de ABC*, Barcelona, Ariel-ABC.
- VIGIL VÁZQUEZ, M. (1966): “Arte de titular y confección”, en *Enciclopedia del periodismo*, Madrid, Noguer.
- VILARNOVO, A. y SÁNCHEZ, J. F. (1992): *Discursos, tipos de texto y comunicación*, Pamplona, EUNSA.
- VILAS NOGUEIRA, J. (1991): “Las metáforas espaciales en el análisis de los sistemas de palabras”, *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, 10, pp. 139-157.
- VILCHES VIVANCOS, F. (1999): *El menosprecio de la lengua. El español en la prensa*, Madrid, Dykinson.
- VILCHES, L. (1989): *Manipulación de la información televisiva*, Barcelona, Paidós.
- VÍLCHES, L. (1995): *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*, Barcelona, Paidós.
- VÍLCHES, L. (1997): *Teoría de la imagen periodística*, Barcelona, Paidós.
- VILLANUEVA PRIETO, D. (2006): “Retórica e invención de la realidad”, en HERNÁNDEZ GUERRERO, J. A. (ed.): *Retórica, literatura y periodismo* (Actas del V Seminario Emilio Castelar, Cádiz, noviembre-diciembre de 2004), pp. 239-248.
- VINUESA TEJERO, M^a L. (2003): *Opinión pública y cultura política en la España de la democracia: un estudio empírico de las elecciones de 1993*, Madrid, Universidad Complutense.[recurso electrónico]
- VIVAS HOLGADO, J. (1998): *El fútbol: léxico, deporte y periodismo*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- VOEGELIN, E. (1968): *Nueva ciencia de la política*, Rialp, Madrid.
- VOLOSHINOV, N. (1992): *Marxismo y filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Universidad.
- VOVELLE, M. (1985): *Ideología y mentalidades*, Barcelona, Ariel.
- VV. AA. (1990): *El idioma español en las agencias de prensa* (Seminario Internacional, Madrid, 2-6 octubre 1989), Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- VV. AA. (1960): *El periodismo, teoría y práctica*, Barcelona, Noguer.
- VV. AA. (1970): *El lenguaje en los medios de comunicación social*, Madrid, Escuela Oficial de Periodismo.
- VV. AA. (1977): *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Karpos.
- VV. AA. (1977): *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March.
- VV. AA. (1982): *Análisis de las imágenes*. Barcelona, Ediciones Buenos Aires.
- VV. AA. (1990): *El idioma español en las agencias de prensa*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- VV. AA. (1990): *Información y persuasión*, Pamplona, Universidad de Navarra.

- VV. AA. (1994): *El idioma español en el deporte* (Congreso sobre el idioma español en el deporte, Gobierno de la Rioja-Fundación EFE, 1992), Madrid, Fundación EFE.
- VV.AA. (1977): *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid, Fundación Juan March.
- VV.AA. (1990): *El lenguaje en los medios de comunicación*, Zaragoza, Asociación de la Prensa de Zaragoza.
- VV.AA. (1994): *Key Concepts in Communication and Cultural Studies*, London, Routledge.
- WAHNÓN, S. (1996): "El significado de las metáforas. Sobre una teoría de Paul Ricoeur", en *Philologica (Homenaje al Profesor Ricardo Senabre)*, Universidad de Extremadura, pp. 581-608.
- WALLRAFF, G. (1987): *El periodista indeseable*, Barcelona, Anagrama.
- WALTON, D. N. (1989): *Informal logic. A handbook for critical argumentation*, Cambridge University Press.
- WARREN, C. (1975): *Géneros periodísticos*, Barcelona, ATE.
- WATZLAWICK, P. et alii (1988): *L'invention de la réalité*, Paris, Seuil.
- WAUGH, L. R. (1995): "Reported Speech in Journalistic Discourse: The relation of Function and text", *Text*, 15 (1), pp. 129-173.
- WIDIAK, S. (1967): "Le fonctionnement de l'euphemisme et la theorie du champ linguistique: domaine roman", en VV. AA.: *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología románicas* (Madrid, 1965), 2, Madrid, CSIC, pp. 1031-1052.
- WIERZBICA, A. (1974): "The semantics of Direct and indirect discourse", *Papers in Linguistics*, 7 (3-4), pp. 267-308.
- WILKINSON, L. y JANKS, H. (1998): "Teaching Direct and Reported Speech from a Critical Language Awareness (CLA) perspective", *Educational Review*, 50 (2), pp. 181-190.
- WILSON, D. y CARSTON, R. (2007): "A unitary approach to lexical pragmatics: relevance, inference and ad hoc concepts" en BURTON-ROBERTS, N. (ed): *Pragmatics*, Londres, Palgrave.
- WILSON, D. y SPERBER, D. (1990): "Retórica y pertinencia", *Revista de Occidente*, 115, pp. 5-26.
- WILSON, J. (1990): *Politically Speaking: The Pragmatic Analysis of Political Language*, Cambridge, Blackwell.
- WILSON, J. (1990): *Politically Speaking: the Pragmatic Analysis of Political Language*, Oxford, Blackwell.
- WILSON, J. (1991): "The linguistic pragmatics of terrorist acts", *Discourse and Society*, 1 (2), pp. 29-45.
- WODAK, R. (1996): *Disorders of discourse*, London, Longman.

- WODAK, R. y MEYER, M. (comps.) (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa.
- WOLF, M. (1978): *La investigación de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós.
- WOLF, M. (1994): *Los efectos sociales de los media*, Barcelona, Paidós.
- WOLFE, T. (1973): *El nuevo periodismo*, Barcelona, Anagrama, ed. de 1998.
- YANES MESA, R. (2004): *Géneros periodísticos y géneros anexos*, Madrid, Fragua.
- YUS, F. (2005): "Pragmática, contexto y relevancia", en Francisco Yus, *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*, Barcelona, Ariel, 15-41.
- ŽIŽEK, S. (1989): *The Sublime Object of Ideology*, London, Verso.
- ZIZEK, S. (1994): «Introduction. The spectre of ideology» en ZIZEK, S. (ed.): *Mapping Ideology*, London, Verso, pp. 1-33.
- ZIZEK, S. (2003): "El espectro de la ideología", en ZIZEK, S. (comp.) (2003): *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- ZIZEK, S. (comp.) (2003): *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- ZOPPI, M. (1986): "El discurso referido o en busca del contexto perdido", *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, 1 (1), pp. 95-116.
- ZORRILLA BARROSO, J. M. (2002): *El titular de la noticia: estudio de los titulares informativos en los diarios de difusión nacional*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid. [microficha].
- ZUPNIK, Y.-J. (1994): "A pragmatic analysis of the use of person deixis in political discourse", *Journal of Pragmatics*, 21 (4), pp. 339-383.